

PERSPECTIVAS HUMANISTAS

LA CRISIS GLOBAL
Consecuencias y oportunidades

Artículos de opinión y entrevistas (2013-2015)



pressenza
INTERNATIONAL PRESS AGENCY



VIRTUAL
EDUCATION

LA CRISIS GLOBAL

CONSECUENCIAS Y OPORTUNIDADES

© *Pía Figueroa Edwards*

Autorizada su reproducción parcial citando la fuente.

I.S.B.N. : 978-956-7483-56-3

Producción: Virtual ediciones

Ilustración portada: Rafael Edwards A.

Portada: Francisco Ruiz-Tagle C.

Tipografía títulos: Myriad Pro

Tipografía texto: Times New Roman

Impreso en octubre de 2014

Santiago de Chile.

PERSPECTIVAS HUMANISTAS

LA CRISIS GLOBAL
CONSECUENCIAS Y OPORTUNIDADES

Una publicación de PRESENZA
Agencia Internacional de Noticias



VIRTUAL EDICIONES
Santiago - Chile

Tiempo de los pueblos

¿Estamos ante un cambio civilizatorio? ¿Es que finalmente se desarticula el sistema y se abre la posibilidad de reorganizar la vida desde los valores humanistas propios de un socialismo libertario? ¿O estos tiempos oscuros son solo el preámbulo de una crisis definitivamente más profunda, como tantos largos momentos tremendos de la historia humana? Quisiéramos creer en un nuevo horizonte que surge a la par de una generación joven, que se manifiesta por la fraternidad y la justicia en tantos lugares de nuestro planeta. Quisiéramos que, finalmente, el desarrollo fuera de todos y para todos, que el desarme se convirtiera cuanto antes en un compromiso global, que los desafíos ambientales fueran tomados seriamente, que ningún ser humano fuera ilegal, que pudiéramos como especie acoger con afecto a cada uno por el solo hecho de haber nacido humano, otorgando iguales oportunidades para que cada cual se desarrolle según sus posibilidades e inclinaciones. ¿Estamos soñando o nos encontramos en el umbral de un momento radicalmente nuevo?

Día a día venimos haciéndonos éstas y otras preguntas, escrutando los hechos para detectar indicadores de la dirección que va tomando el proceso humano, revisando nuestras aspiraciones para sopesar si no se trata de falsas esperanzas, desesperando muchas veces ante la crueldad de los poderes fácticos que diezman a poblaciones enteras. Nuestra formación humanista condiciona la mirada que tenemos y filtra con un determinando tamiz los eventos. No podemos simplemente ser cómplices de la violencia. La denunciarnos, la develamos, la resistimos.

Pero no nos quedamos tan solo en la crítica pues no cabe duda de que esta gran crisis global representa, a su vez, una gran oportunidad para el ser humano. Entonces buscamos también proponer nuevas respuestas para nuevos problemas, los cuales no pueden ser resueltos, por más que lo intenten los poderes de turno, a través de estructuras y fórmulas que han quedado obsoletas por la aceleración de la dinámica histórica. Si hasta hoy el proceso social se había sustentado principalmente en elites supuestamente esclarecidas, la crisis del sistema indica que ese esquema ya no puede sostenerse: ha llegado pues el tiempo de los pueblos. Si esta crisis logra superarse significará que la gente ha comenzado a asumir ese protagonismo. Entonces sucederá que las soluciones para abordar este momento complejo

ya no vendrán de unas minorías iluminadas, de arriba hacia abajo, sino que surgirán de la misma base social y desde allí se extenderán a la sociedad en su conjunto. Por ello es necesario descentralizar el poder, democratizar la sociedad al máximo, destacar y difundir aquellos ejemplos exitosos que puedan servir de modelo. En suma, este nuevo momento demanda darle alas a la gente, porque la era de los líderes y dirigentes tradicionales ya ha entrado en una etapa de declinación irreversible.

Este segundo volumen¹ incluye a treinta y tres autores –quince mujeres y dieciocho hombres– quienes están publicando algunos de sus artículos de opinión, así como también contiene una sección con entrevistas en español a diversos actores sociales y personajes de la actualidad. Sabemos que habría muchos más aportes que considerar, de tener en cuenta toda la producción que nuestra Agencia Internacional de Noticias Pressenza realiza en inglés, francés, alemán, italiano, portugués y recientemente en griego. También hemos omitido la producción radial que semana a semana se sostiene desde Buenos Aires y desde Quito y tampoco hemos podido incluir ninguna fotografía ni video, pese a la enorme actividad que una vasta red de voluntarios realiza para decir con imágenes aquello que las palabras no alcanzan a ilustrar. Aunque se trate de una muestra incompleta, creemos que es suficiente para dar cuenta de la perspectiva de la agencia frente al actual momento histórico.

Los autores acá reunidos están distribuidos en trece diferentes países, en dieciséis ciudades de América del Sur y Norte, Asia y Europa. Pero las distancias no les impiden converger en una gran sintonía que hoy por hoy se apoya en las nuevas tecnologías. Es una lástima que en esta publicación no alcancemos a dar espacio a ninguno de los autores que publican en los medios con los que estamos asociados, ya que es esa vasta red de agencias, plataformas, pequeños medios y blogs la que hace realmente la diferencia, aportando una información que tiene credibilidad porque no depende del poder del dinero ni es servil a las formas de comunicación manipulada tan en boga en estos tiempos, donde las viejas estructuras se defienden mientras una nueva conciencia va emergiendo.

Esperemos no equivocarnos y poder dar cuenta muy pronto de la traducción social de aquellos incipientes paisajes humanizados.

Los Editores

1 El primer libro de Pressenza fue editado por Virtual Ediciones, Santiago de Chile, en octubre de 2012 bajo el título “Perspectivas desde el Humanismo, sobre las encrucijadas del mundo actual”.

OPINIONES

Necesidad del humanismo en el momento actual

Francisco Javier Ruiz-Tagle

10.11.2012

Me corresponde exponer sobre el humanismo en el momento actual. Pero no podría hacerlo sin antes referirme brevemente al que hemos definido como el único y principal protagonista de esta corriente de pensamiento y acción: el ser humano. Esa paradoja viviente que somos, esos eternos desadaptados, que nunca terminan de acomodarse definitivamente en ninguna parte. Esos extraños seres a quienes la evolución ha dotado con la insólita capacidad para escudriñar el futuro...y anticipar así su propia muerte. Que pueden desplegar una violencia homicida y al mismo tiempo experimentar empatía y compasión. Embutidos de ángel y bestia, apelando a una precisa imagen con la que nuestro antipoeta se describió a sí mismo.

El largo proceso de humanización de esta especie tan particular ha sido por demás complejo y duro, desde que comenzó a emerger de la animalidad profunda, desde el momento en que fue capaz de domeñar sus instintos, acercarse al fuego y aprender a manipularlo en vez de huir de él, como hacían los demás animales. Esa bestia desnuda, sin armas ni protección de ningún tipo, arrojada a un mundo violento y despiadado tuvo que ingeniárselas a punta de cerebro para no desaparecer, impulsada por el proyecto vital básico de superación del dolor y el sufrimiento.

Sin embargo, el curso de esta travesía no ha sido un ascenso continuo sino que tuvo avances y retrocesos, marchas y contramarchas. Aun así, a medida que humanizaba su entorno, transformando el medio natural en un ambiente social y cultural, también iba humanizándose a sí mismo cuando intentaba comprender y delimitar su propia humanidad emergente. Como se puede apreciar, todos han sido problemas arduos y difíciles de resolver, a los cuales se han agregado aquellos otros generados por las sucesivas traiciones de algunos de sus propios congéneres.

Porque hemos de reconocer que al ser humano se lo ha negado en innumerables ocasiones y de distintas maneras a lo largo de su historia. Se lo ha sacrificado en el altar de alguna divinidad, en aras de una idea o bien se lo ha cosificado hasta el extremo de despojarlo de todos sus atributos humanos y muy especialmente del más importante: su libertad. Y cada vez que el ser humano ha sido postergado u obscurecido, en beneficio de otros valores, siempre ha surgido algún humanista o alguna forma de humanismo que lo ha vuelto a instalar como el valor central.

Ocurrió en Atenas, frente a la megalomanía persa y egipcia, con todas las limitaciones que haya podido presentar ese intento en el marco de aquella cultura particular, puesto que practicaron una suerte de “humanismo selectivo” que contradice completamente el espíritu de integración que anima a esta corriente. También surgió en Italia y luego en toda Europa, frente al oscurantismo medieval, irradiando una poderosa influencia que continúa hasta nuestros días. En el Islam, para mencionar una cultura distinta a la nuestra, el humanismo ya apareció allá por el siglo X en el califato de Bagdad, muy influido por los textos griegos y vinculado a la corriente mística musulmana que es el sufismo.

Opuestos a todo fanatismo y rechazando cualquier atisbo de fundamentalismo, se empeñaron sobre todo en difundir una actitud humanista, estilo de vida que puede resumirse en seis puntos: 1. Ubicación del ser humano como valor y preocupación central; 2. Afirmación de la igualdad de todos los seres humanos; 3. Reconocimiento de la diversidad personal y cultural; 4. Tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado como verdad absoluta; 5. Afirmación de la libertad de ideas y creencias; 6. Repudio de la violencia. En síntesis, la posición del humanismo es esencialmente libertaria y su lucha siempre ha estado y estará dirigida a ampliar la libertad de elección del ser humano.

Más de alguno estará preguntándose qué necesidad puede haber hoy del humanismo, si disponemos de más libertad que nunca. Es una buena pregunta, pero habría que analizar qué tan profunda es esa libertad que se esgrime como prueba. Es cosa de verificar las dificultades con las que se han encontrado los estudiantes para cambiar el sistema educativo, o cuando se ha querido modificar el esquema económico-social vigente. Cada vez que se intentan cambios de fondo, las resistencias son enormes y se pone en marcha toda la maquinaria propagandística (e incluso la represiva) para impedirlos. Esas resistencias son indicadores del alcance

de nuestra libertad actual. Ni que hablar de los condicionamientos personales, incrustados en nuestro siquismo por la acción sostenida del sistema de creencias de la época.

Los humanistas de hoy tenemos una mirada un poco distinta hacia el momento histórico en que nos toca vivir. Vemos que han emergido radicalismos culturales y religiosos que no existían hace un siglo atrás y que tratan de imponer sus concepciones sin respetar la libertad. Por eso este nuevo humanismo se llama Universalista: porque actúa en un medio mundializado intentando propiciar el diálogo entre las distintas culturas y promover su convergencia hacia la construcción de una Nación Humana Universal.

Pero sobre todo, se ha impuesto en el mundo un radicalismo económico, un nuevo absolutismo: la tiranía del dinero. Quienes tienen el poder, que son siempre unos pocos como en toda tiranía, han ideado una forma de ejercerlo con una habilidad nueva: haciéndonos creer que no lo ejercen, que son leyes objetivas y “naturales” no controladas por nadie. Es un poder enorme que parece como si no existiera, como si no hubiera ninguna intención detrás de su acción. Nos han convencido de que la sociedad humana no es muy distinta a un ecosistema natural, aplicando las viejas tesis del darwinismo social.

Por cierto que esto es falso, al menos por dos razones:

El ser humano no tiene naturaleza, si se entiende por eso algo fijo, inmutable: es historia es decir proceso, cambio, intento, acierto y error. Es en definitiva tiempo. Postular que una sociedad de personas pueda concebirse como algo fijo, inmutable y repetido hasta un absurdo infinito es una trampa, una Trampa en el Tiempo.

También es falsa la difundida idea de que este sistema funciona solo, como si fuera la ley de gravedad o algo parecido (con piloto automático, dijo alguna vez un avispado dirigente chileno). Por el contrario, esto está diseñado, dirigido y controlado por un supra-poder: el capital financiero internacional. Ellos son los creadores del orden actual y quienes se benefician de las sociedades sometidas a su influjo, la chilena entre otras, como si el mundo fuese un potrero con vacas.

La existencia de un poder totalitario como el descrito, capaz de obligar a los gobiernos, las sociedades y las personas a comportarse de acuerdo a su conveniencia, no es un ambiente propicio para la libertad. Por ejemplo, ese poder compra a nuestros

dirigentes quienes, una vez electos, traicionan al pueblo que los eligió y operan como testafierros del Gran Capital en cada país. Y si no estuviera claro el punto, bastaría con observar de dónde vienen y adónde van nuestros ministros de Hacienda, todo lo cual ha puesto en evidenciar ante la ciudadanía las insuficiencias y debilidades de nuestro sistema democrático. Así, el campo de libertad que parece tan amplio hoy, en rigor se restringe a aspectos más bien secundarios, porque lo importante no es debatible. Develar este engaño monumental es tarea de humanismo.

Pero la misión más urgente, sin duda, es detener a este Frankenstein enloquecido que está produciendo sociedades enfermas, no solo en lo social (que ya es bastante) sino también en lo psicológico, al vaciar de todo sentido el quehacer humano. Porque si la sociedad se ha reducido a una pura mecánica natural, ¿qué proyecto común, qué intención colectiva podría desplegarse? Si la sociedad es concebida como competencia de unos contra otros, ¿a qué colaboración solidaria se podría convocar? Y cuando el ser humano se queda sin un destino mayor hacia el cual converger y por el cual jugarse, sucede que enloquece. ¿Cómo podríamos extrañarnos después si aumentan las depresiones, los suicidios, la drogadicción y el alcoholismo? ¿Y con qué derecho podríamos reprochar a los jóvenes su falta de participación?

Esa indiferencia se ha manifestado con nitidez durante la última elección. Pero también se demostró que cuando los jóvenes deciden movilizarse con un propósito claro, pueden cambiar las cosas. Y aquí hay una importante lección que podemos extraer para el futuro.

La acción totalizadora del Gran Capital ha producido —otra paradoja más— una sociedad cada vez más desestructurada, fenómeno que se manifiesta, fundamentalmente, en la ruptura de los hilos íntimos que hacen andar la historia. Se desarticula el tejido social y empieza a ir cada uno por su lado, desconfiando del vecino. Pero, sobre todo, se desactiva el motor de la historia: la dialéctica generacional. Las generaciones se abisman entre sí, no interactúan. Los jóvenes son premeditadamente excluidos del proceso de toma de decisiones, con lo cual esos paisajes nuevos que portan en su interior no pueden cuajar en el mundo social. Y cuando el motor se daña, la dinámica histórica cesa. Entonces, las sociedades decaen, degeneran y se deshumanizan. Eso es lo que está sucediendo hoy.

La historia es el tiempo social en movimiento, como dijo alguien por ahí muy bien. Las visiones que comparten las generaciones más nuevas se

van superponiendo y reemplazando a las ya instaladas por generaciones precedentes, en una dinámica infinita. En este sentido, los verdaderos protagonistas del proceso histórico son los jóvenes, porque a través de su lucha para instalar una nueva sensibilidad en el escenario social, ponen en marcha ese proceso. Muchos de ellos, anónima y espontáneamente, ya están experimentando nuevas formas de relación en pequeñas comunidades cerradas al mundo. El próximo paso debiera posibilitar que esas experiencias salieran a la luz y se pusieran en juego en el escenario público, porque seguramente ahí está el germen del nuevo mundo.

Si la reactivación de esta dinámica colectiva que hemos descrito llegara a hacerse masiva –cosa difícil pero no imposible– podría abrirse un momento humanista mundial porque significaría que la intención humana ha roto los diques del individualismo para volver a intervenir en el campo social y entonces –solo entonces– las sociedades cambiarán. No debieran extrañarnos demasiado las campañas de desprestigio mediático o incluso la violencia represiva que los poderosos despliegan contra los jóvenes: deben percibir oscuramente que ahí se incuba la verdadera amenaza.

Hoy esa nueva sensibilidad ya ha comenzado a movilizarse en algunos lugares del mundo, para impedir que se eternice una concepción perversa que destruye lo mejor del ser humano y estamos esperanzados por eso.

Muchas gracias por su atención generosa.

El síndrome de Akenatón

Francisco Javier Ruiz-Tagle

30.11.2012

El dilema del progresismo

Latinoamérica vive una época muy especial, como todo el mundo sabe. Hemos debido soportar durante casi 200 años la aplicación rigurosa, sistemática y a menudo brutal de la “Doctrina Monroe” hasta que, hace no mucho más de una década, los Estados Unidos se vieran obligados a sacar los ojos (y las garras) del “patio trasero”, forzados por el sinnúmero de desaguisados que había generado su intervención en otras regiones del mundo, de mayor importancia geopolítica y económica para ellos.

Gracias a este providencial desinterés imperial, el progresismo ha ido conquistando espacios de poder hasta hacerse fuerte en la región y desde esa posición impulsar reformas –más decididas o más tibias, pero reformas al fin– que contradicen en mayor o menor medida el modelo impuesto desde el norte. Así ha sucedido en Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Brasil, Bolivia, Uruguay y Argentina. Los gobiernos de estos países, cada uno con sus matices y énfasis particulares, han coincidido en un propósito común: liberarse del dominio ejercido por el capital financiero internacional. Para costear esos proyectos, han debido renacionalizar parcial o totalmente sus recursos naturales que, como sabemos, constituyen el botín favorito de los capitales transnacionales.

Hace algunas semanas estuvo en Chile el presidente del Ecuador Rafael Correa, presentando su libro *De banana república a no república*, en el marco de la XXXII Feria Internacional del Libro de Santiago, evento en el cual ese país hacía de invitado. En su exposición, Correa explicitó con claridad las bases de su programa de gobierno y detalló el proceso que llevaron adelante para sacar al Ecuador desde la situación de “no-república” (de ahí el título de su obra) en la que se encontraba sumido, a causa de la intervención sostenida del Gran Capital durante las décadas anteriores. Al final insistió mucho en dejar claro que el factor que hizo posible esta recuperación fue su acceso al poder; vale decir, esta lucha

titánica solo puede ser abordada de poder a poder. Pocos días después aceptó competir por la reelección.

El enfoque del presidente ecuatoriano tiene lógica porque no parece viable oponerse a una dictadura universal como es la del dinero si no se puede hacer pie en el poder político local, por limitado que sea su alcance. Esta ha sido la apuesta de los gobiernos progresistas que se han instalado en la región y hasta ahora esos proyectos han sabido sortear las dificultades con inteligencia, aunque bien sostenidos por los enormes recursos económicos que provee la comercialización de sus materias primas.

El problema se suscita al pensar en su continuidad a futuro. Los precios de los commodities pueden caer y el descontento ciudadano generalizarse, como está sucediendo hoy en Argentina. O quizás los líderes actuales no hayan tenido el tiempo suficiente para generar los recambios correspondientes y entonces tienden a perpetuarse en el poder utilizando resquicios legales que atentan contra el espíritu democrático. En un contexto social convulso, la reacción necesariamente va a fortalecerse, puede llegar a desplazar al progresismo del gobierno y desde allí retrotraer cada una de sus conquistas.

Esta mecánica es conocida desde tiempos inmemoriales. Es tan antigua como el mundo. Tan vieja como el faraón Amenofis IV: es el síndrome de Akenatón.

Avances y retrocesos

Amenofis (o Amenhotep) IV fue un faraón egipcio que gobernó a mediados del segundo milenio. Al llegar al poder, Egipto era politeísta y existía una casta sacerdotal poderosísima, que expoliaba al pueblo y manejaba a sus gobernantes. Amenofis reemplazó el politeísmo tradicional por un culto monoteísta al dios Atón y desmanteló el enorme poder del clero vinculado al dios Amón, al tiempo que cambiaba su propio nombre por el de Akenatón (“agradable a Atón”). También abandonó Tebas e instaló su corte en un nuevo emplazamiento que construyó en el lugar donde hoy se ubica la ciudad de Tell-el-Amarna.

Todas estas reformas radicales produjeron enormes convulsiones en la sociedad egipcia, no solo por el rechazo de los sacerdotes tebanos a perder su ascendiente sino también porque el pueblo egipcio tenía un fuerte vínculo con sus dioses tradicionales, especialmente con Osiris. Al morir Akenatón, lo sucedió su yerno Tutankamón quien restableció

el orden tradicional, devolviendo el poder al clero y regresando la corte imperial a Tebas. Así, todas las reformas de Akenatón fueron barridas por el nuevo gobernante hasta casi no dejar rastros y la influencia del clero tebano se hizo más fuerte que nunca.

Lo cierto es que muchas veces se ha intentado impulsar cambios revolucionarios desde el poder, de arriba hacia abajo. Pero también es cierto que otras tantas, esos progresos retrocedieron en el ciclo siguiente hasta una situación tal vez peor que la original. Los ejemplos sobran.

El Chile de hoy es prácticamente un opuesto del proyecto socialista de Salvador Allende, el cual fue desmantelado por la dictadura militar y reemplazado por un sistema de corte neoliberal a ultranza. El proyecto marxista de la Unión Soviética duró 70 años, hasta su caída a comienzos de los 90 cuando fue suplantado por la forma actual de capitalismo salvaje, corrupto y autoritario. La Unión Europea, celebrada en su momento como un gran avance para la humanidad porque propuso un tipo de capitalismo solidario y distributivo, hoy se debate asfixiada por enormes problemas financieros que intenta resolver aplicando las clásicas medidas de ajuste y privatización propias del enfoque macroeconómico imperante.

Hasta la Iglesia Católica ha sufrido del síndrome de Akenatón. Después del Concilio Vaticano II convocado por Juan XXIII en 1959 y continuado por Pablo VI, se esperaba una iglesia mucho más moderna y abierta a los cambios de su época. Sin embargo, el siguiente papa, Juan Pablo II, se encargó de desconocer ese espíritu renovador, instalando una concepción eclesiástica ultraconservadora que se mantiene hasta nuestros días y cuyo emblema fue la canonización de Monseñor Escrivá de Balaguer, fundador y máximo ideólogo del Opus Dei.

Estos avances y retrocesos ponen en evidencia el juego de acciones y reacciones que opera al intentar transformaciones sociales de fondo, lo cual nos hace considerar si el reformismo socialdemócrata, acusado de tibio por los revolucionarios, no haya tenido algo de razón al inclinarse hacia los cambios graduales pero sostenidos en el tiempo. Sin embargo, aunque podemos coincidir con esta corriente en su rechazo al extremismo, constatamos también su impotencia cuando debe enfrentar la necesaria modificación de los marcos constitucionales regulatorios, generalmente ilegítimos, que sustentan a un orden social determinado, lo que restringe enormemente el alcance de su acción.

La hora de los pueblos

Si bien es entendible la posición de Correa (que muy probablemente coincida con la de otros líderes progresistas de la región) sobre la necesidad de hacer pie en el poder político, la experiencia histórica parece demostrar que ese único punto de apoyo no es suficiente para asegurar cambios duraderos. Tal vez haya llegado la hora de los pueblos.

En las democracias representativas actuales, especialmente en aquellas de corte presidencialista, la base social tiene un escaso protagonismo. Las dirigencias apelan a la ciudadanía para captar su apoyo en las elecciones y luego administran el poder que les fue conferido a su soberano antojo. No existe la iniciativa popular de ley ni la posibilidad de elegir directamente a los candidatos, sin la tutela de los partidos políticos. Tampoco se dispone de procedimientos para destituir a los representantes en el caso de que no cumplan sus compromisos electorales ni de mecanismos de consulta directa sobre materias de importancia capital para el conjunto.

Por otra parte, la figura ficticia del Estado centralizado, que hoy no es más que un instrumento del gran capital internacional, asfixia a las regiones y provincias porque éstas no cuentan con ningún medio para canalizar y hacer efectivas sus demandas. En suma, se trata de una democracia formal, porque el pueblo, que es el origen y fundamento de toda legitimidad política, está cada vez más lejos del poder.

Si los actuales líderes progresistas latinoamericanos aspiran a sostener sus proyectos de cambios profundos en el largo plazo, están obligados a generar los medios para involucrar a los pueblos en dichos procesos, avanzando decididamente hacia una democracia real. Definitivamente, no basta con comprar su fidelidad provisoriamente, otorgando beneficios de corto alcance que terminan agotando los recursos fiscales y ponen a los países en una situación de inestabilidad en extremo peligrosa. Más bien, deberían ocuparse en “vender” mejor sus programas, esclareciendo a los grandes conjuntos y poniendo en sus manos niveles de soberanía cada vez mayores, de manera que cuenten con instrumentos efectivos para defender los cambios cuando se produzca la reacción.

En rigor, este es el único camino: “alfabetizar” políticamente a la ciudadanía sobre los proyectos en curso utilizando los medios de comunicación masiva; incentivar la organización de las comunidades; implementar una plataforma tecnológica que permita la consulta directa vinculante y una participación permanente de la base social.

Seguramente, las nuevas revoluciones surgirán desde abajo... y desde adentro. No se parecerán en nada a las anteriores porque serán no violentas, amables y divertidas, impulsadas por pueblos conscientes que se sabrán dueños absolutos de su destino y partícipes de una épica colectiva. Entonces ya habremos encontrado el antídoto para el síndrome de Akenatón.

Los intranautas

Francisco Javier Ruiz-Tagle

17.01.2013

Es curioso que el vocablo que sirve de título a este artículo no exista. Están acuñados otros como internauta, cibernauta, astronauta, argonauta, pero esa palabra que podría aludir a un viaje hacia el interior de nosotros mismos no está incluida en el vocabulario. Si consideramos que el lenguaje se refiere fundamentalmente a aquellos ámbitos visitados por el conocimiento, resulta perturbador constatar que el mundo interno no forma parte de tales exploraciones.

La dimensión desconocida

Sin embargo, esto no siempre ha sido así. El aforismo “conócete a ti mismo”, que según el historiador griego Pausanias se hallaba inscripto en alguna parte del templo de Apolo en Delfos y que hicieron suyo varios de los filósofos posteriores, da cuenta de un profundo interés del mundo griego antiguo por desentrañar los fascinantes misterios de la interioridad humana. Pero no cabe duda de que fueron las culturas asiáticas las primeras en desarrollar, desde hace ya miles de años, un conocimiento interno sistemático, plasmado luego en las distintas expresiones del yoga y en las variadas formas de meditación que derivaron de aquellas indagaciones originales.

Por causas que ameritan un estudio más acabado, lo que ha llegado hasta nuestros días de ese enorme caudal de información y experiencia no son más que retazos deshilachados, significados ocultos en el corazón de oscuros mitos, indescifrables para la mentalidad contemporánea. Sin embargo, desde el siglo XIX en adelante se ha abierto paso en el mundo occidental una genuina disposición a comprender esos paisajes exóticos y los historiadores de las religiones, aplicando metodologías propias de su disciplina, han logrado interpretar en parte el complejo entramado filosófico y operativo en el que se sustentaban aquellas prácticas milenarias.

¿Y qué sucedió en Occidente durante el transcurso de aquel largo período? Como sabemos, el descubrimiento del pensamiento racional como herramienta de conocimiento en la Grecia del siglo VI aC y la enorme influencia que ejerció esa opción en esta parte del mundo, implicó un alejamiento progresivo del universo mítico. Aunque la distancia fue más bien pequeña en aquellos lejanos comienzos, el ángulo se fue abriendo con el correr de los siglos hasta que la Ilustración terminó de consolidar esa tendencia, estableciendo a la “diosa Razón” como único principio rector y situando a todas las formas de religiosidad en el ámbito de la superstición y el oscurantismo. Si bien ese camino hizo posible el desarrollo de la ciencia y la tecnología, disciplinas que han entregado enormes beneficios materiales para la humanidad, es preciso reconocer también que nos ha terminado arrojando a un mundo desacralizado que ignora la dimensión interior del ser humano.

Muchos pensadores advirtieron esta carencia. Nietzsche anunció el terrible vacío existencial que implicaría la muerte de Dios y las nefastas consecuencias derivadas de la negación del aspecto irracional e instintivo del ser humano (lo dionisiaco). Hasta el mismo Comte, creador del Positivismo, terminó hablando de la necesidad de una nueva religión, y se tomó el trabajo de redactar un Catecismo Positivista (1852). Pero el surgimiento del psicoanálisis en un mundo agobiado por la locura (puesto que, siguiendo a Goya, “el sueño de la razón produce monstruos”), impulsó nuevas inmersiones en el –a esas alturas– desconocido océano de la subjetividad y volvieron a resonar por todas partes los viejos mitos, aunque con significados distintos de los originales.

Los avances de Freud y muy especialmente de Jung revolucionaron su época y aún continúan influyendo fuertemente hasta nuestros días. Pero sus aproximaciones estaban todavía impregnadas de positivismo y por ello el filósofo Edmund Husserl calificó a esa corriente como una psicología ingenua, ya que su metodología basada en la interpretación de los hechos síquicos aislados le impedía dar cuenta del fenómeno síquico en cuanto totalidad. Fueron sus propias investigaciones las que describieron a la conciencia como flujo incesante conformando una estructura indivisible con el mundo, al punto de que no puede concebirse una conciencia sin mundo al cual referirse ni tampoco un mundo sin conciencia. El símbolo del infinito (un número ocho acostado) puede servir como síntesis gráfica para ilustrar esta noción.

Lo que exige la época

Finalmente, casi toda la psicología occidental ha derivado hacia fórmulas terapéuticas que propician la adaptación al medio, con resultados más que discretos—hay que decirlo— y abandonando, tal vez para siempre, el espíritu radicalmente transgresor de las disciplinas llamadas místicas, cuyo propósito era la transformación interna y la liberación definitiva de las condiciones oprimientes que impone el mundo. Si no fuese por el descubrimiento de los psicofármacos, cuyo objetivo, más que curar, ha sido bloquear la irrupción de las alteraciones mentales anestesiando los síntomas, la plaga síquica se habría expandido sin freno. Hoy se producen explosiones aisladas protagonizadas por sujetos que no alcanzaron a ser controlados por el sistema, mientras que los laboratorios ya extienden su acción desenfadada hacia los niños, en una suerte de herodismo del siglo XXI.

Al mismo tiempo, los fragmentos de aquella sabiduría ancestral inundan Occidente bajo la forma de chamanes, gurúes, adivinos y prácticas diversas, en el contexto de lo que se ha llamado la “sensibilidad New Age”, característica de una etapa pre-religiosa, hecho que denota la persistencia de una profunda necesidad latente impulsando esas búsquedas desordenadas, algunas de ellas incluso hasta peligrosas.

“El hombre es una pasión inútil” proclamaban los existencialistas y no les faltaba razón. Tanto afanarse para que todo termine igual: desaguando en la muerte. El hecho de morir nos arroja en el sinsentido, y la rebelión contra esta determinación brutal es el gesto libertario más sublime y conmovedor que conocemos. Por tanto, un nuevo humanismo que aspire a enfrentar los desafíos del presente y del futuro también debiera ser capaz de proponer un camino para satisfacer esta necesidad interna. Pero retomar esas exploraciones y volver a ejercitar el “mirar interior” no es una tarea fácil puesto que la antigua sabiduría se ha perdido para nosotros y la subjetividad aparece como un ámbito caótico, complejo y hasta amenazante. Tampoco ayuda demasiado nuestra experiencia con las religiones tradicionales que conocemos, la que habla de una historia dolorosa colmada de fanatismo, violencia, negación de la vida y la libertad, al punto de que nadie podría lamentar su desaparición. Al contrario: el rechazo de esas doctrinas malsanas constituye un acto de genuina supervivencia.

De manera que el intranauta de hoy debe enfrentarse necesariamente a una doble tarea, que se ajusta a la figura “husserliana” de conciencia-mundo. Si la deshumanizada forma de vida contemporánea requiere con urgencia de un nuevo humanismo, la irrupción del absurdo de la existencia en el trasfondo sicosocial exige abrirse hacia una nueva espiritualidad. La lucha por una mayor justicia social permite avanzar hacia la superación del dolor humano, pero es la búsqueda de un sentido de vida lo que hará retroceder el sufrimiento interno.

El racionalismo ha hecho enormes aportes en distintos campos pero sus postulados y métodos ya se muestran insuficientes para recoger la compleja dimensión humana en toda su amplitud. El problema crucial estará en la generación de nuevos medios aptos para moverse en esta “terra incógnita”, evitando de ese modo el peligro de una caída en la irracionalidad. Pero lo cierto es que este nuevo humanismo y esta nueva espiritualidad constituyen los dos aspectos esenciales de una misma realidad y debieran progresar simultáneamente, si es que ha de asumirse al ser humano de forma integral.

De la crisis económica a una sociedad libertaria sin marginación

Guillermo Sullings

21.04.2013

En el año 2000, Latinoamérica estaba devastada por las políticas neoliberales. La previa caída del socialismo real había llevado a proclamar “el fin de la historia” y el triunfo definitivo del capitalismo, que con su mayor crudeza globalizaba el mundo bajo su signo. En solo una década de euforia neoliberal, el continente había retrocedido notablemente en los indicadores de bienestar y equidad social. Entonces las poblaciones comenzaron a rebelarse contra esas políticas, y gracias a un progresivo afianzamiento de sus democracias, pudieron procesar mediante el sufragio su descontento.

Fue así como a partir del año 2000, paulatinamente las poblaciones de varios países de América Latina delegaron el poder a gobernantes que no apoyaban las políticas neoliberales y que se propusieron recuperar el rol del Estado en la economía, buscando una mejor distribución del ingreso. Las características de cada país hicieron que estos cambios en política económica tuvieran sus propios matices; en algunos casos se habló de reformas, en otros de revolución, en otros de progresismo. También se podría hablar de populismos, o de social democracia, o de políticas neokeynesianas; y tal vez haya habido de todo un poco, pero lo seguro es que se recuperó el rol del Estado en la economía, y eso ha sido de suma importancia. No obstante, debemos decir que, aún en aquellos casos de reformas más profundas, no se ha logrado modificar sustancialmente la estructura distributiva del capitalismo. En algunos casos solamente se ha intentado compensar las injusticias del mercado, mediante el aumento de gasto público en función social, y en otros además se ha tratado de potenciar la industria nacional. Todo este proceso, si bien ha significado un gran avance con respecto a la situación anterior, ahora está llegando a un límite, a una meseta desde la cual será difícil seguir avanzando, si no se encaran transformaciones estructurales más profundas.

Mientras eso ocurría en Latinoamérica en los últimos años, Japón continuaba con su largo estancamiento (luego del estallido de su burbuja inmobiliaria), mientras que China crecía a tasas inéditas hasta ubicarse en 2008 como la segunda potencia económica. Un crecimiento basado fundamentalmente en la producción y exportación de manufacturas, que llevaron a este país a convertirse en el primer exportador a nivel mundial y en el segundo importador (fundamentalmente de materias primas, lo que benefició a Latinoamérica). Los excedentes de la balanza comercial china tuvieron su contrapartida en el endeudamiento de buena parte del primer mundo, especialmente USA, quien a su vez, en una economía globalizada, optó por trasladar sus factorías a una China con mano de obra barata, con lo cual, buena parte de las exportaciones chinas, fueron en realidad exportaciones de las propias multinacionales que radicaron allí sus factorías.

En todo este proceso, la riqueza se continuaba concentrando. De acuerdo al último estudio de la ONU-WIDER, el 2 % de las personas más ricas del mundo posee más de la mitad de la riqueza global. Mientras que el 10 % posee el 85 %. Estos datos no hacen más que ilustrar la ya conocida mecánica de acumulación del capitalismo. Sin embargo, el hecho de que se hayan enriquecido aún más los poderosos de los países centrales, no ha significado que sus poblaciones mejoraran sus ingresos proporcionalmente, ya que el desplazamiento de numerosas multinacionales hacia países con mano de obra barata, provocó la caída de los ingresos de los asalariados. Pero como el capitalismo para seguir funcionando, necesita mantener y acrecentar los niveles de consumo, tuvo que compensar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios con el crédito para el consumo, y entonces los niveles de endeudamiento se potenciaron y alimentaron burbujas que luego estallaron en USA y Europa, arrastrando al mundo a una de sus peores crisis económicas.

Esta crisis también puso en evidencia otra de las contradicciones del sistema, referida a las democracias formales, en las que los funcionarios electos por la gente, favorecen al poder económico, en perjuicio de sus pueblos. Esto ha derivado en una grave crisis política en numerosos países, emergiendo movimientos sociales que cuestionan al poder y a la hipocresía de la democracia formal. Aunque por el momento, y a pesar de los estallidos sociales, el problema sigue sin resolverse, y siguen en el poder gobiernos que, ante la crisis económica, priorizan los intereses de la banca por sobre el bienestar de su gente.

Las raíces profundas de la crisis mundial

Es común escuchar o leer acerca de las causas de esta crisis mundial, iniciada a fines de 2007 con epicentro en USA, quien aún no se recupera de la misma, y que hoy tiene en vilo a toda Europa. Se habla mucho de las burbujas especulativas, de la irresponsabilidad de los banqueros y de muchos gobernantes, y uno de los principales debates es sobre si la salida de la crisis será a través de la ortodoxia de los ajustes, o si será a través de políticas que promuevan el crecimiento. Pero rara vez se escucha poner en tela de juicio al propio sistema capitalista. En el mejor de los casos se dice que la especulación financiera que generó la burbuja y produjo la crisis, es una desviación o malformación del sistema capitalista, siendo que, en nuestra opinión, tal especulación financiera no es más que un subproducto propio del mismo sistema capitalista. Porque es precisamente la matriz distributiva del capitalismo la que lleva a la acumulación de riqueza en pocas manos, a la consecuente generación de excedentes financieros que buscan una rentabilidad mayor a la del sistema productivo, alimentando así la especulación financiera, y derivando eso en la acumulación de poder en la Banca. Un poder que en las últimas décadas ha venido disciplinando al poder político, logrando que los gobiernos tomen decisiones tendientes precisamente a acelerar el proceso de concentración de la riqueza, en un círculo vicioso que precipitó el colapso. Poder que en los últimos tiempos ya ni siquiera se disimula, y se hace ostensible, tanto si miramos los recursos que destinaron los gobiernos al salvataje de los bancos, o cuando vemos quiénes son los que realmente toman las decisiones ante la crisis europea.

Ese capitalismo, que luego de la segunda guerra mundial, parecía recapacitar con respecto a la matriz distributiva, alentando las políticas keynesianas y el estado de bienestar, a partir de los 80 aprovechó las debilidades de los modelos estatistas para hacer resurgir su verdadera naturaleza depredadora a través del Neo-liberalismo. Como antes dijimos, mediante el proceso de globalización, las multinacionales fueron desplazando las diversas etapas productivas hacia países con bajo costo laboral y gran flexibilización en el mercado del trabajo. La distribución del ingreso a favor de las ganancias empresariales y en detrimento de los salarios fue aumentando la brecha, y el modo que se encontró para mantener los niveles de consumo de las poblaciones, fue el crédito; esto

produjo el creciente endeudamiento de las personas, de las empresas y de los gobiernos, y el consecuente enriquecimiento de la Banca.

Esta agudización en la inequidad en la distribución del ingreso, y al apalancamiento del consumismo irracional mediante el crédito usurero, no hizo otra cosa que alimentar las sucesivas burbujas, que al ir estallando desnudaban la inviabilidad del sistema, que solamente se volvía a disimular provisoriamente con otra burbuja mayor, hasta que estalló la última. Y esto seguirá así hasta tanto no se resuelva la última raíz del problema, que es la regresiva matriz distributiva, intrínseca al sistema capitalista. Desde luego que no se resolverán las crisis con ajustes que empobrecen aún más a las poblaciones; pero tampoco alcanzará ya con las recetas keynesianas aplicadas por los estados más progresistas, porque resultarán totalmente insuficientes para revertir el plano inclinado de la dinámica capitalista, que concentra los recursos cada vez más.

El caso europeo

La causa de la crisis europea no escapa a esa lógica del capitalismo globalizado que describimos, pero las particularidades de una comunidad de varios países organizados en base a los tratados de Maastricht y atados a una moneda común, acentuaron algunas de las causas y algunos de los efectos.

El euro significó para los capitales financieros, un seguro de cambio como nunca antes habían tenido, resguardando las inversiones financieras de las devaluaciones a las que se podrían arriesgar en otros lugares del mundo, o en la misma Europa antes de la moneda común. Eso hizo que en poco tiempo se multiplicara la denominada Integración Financiera, y los capitales fluían desde los países que generaban ahorro hacia aquellos que demandaban crédito. Buena parte de los capitales prestados salieron de los bancos alemanes y franceses, endeudando a griegos, portugueses, españoles e italianos. Las empresas de los países con mayor productividad, como Alemania y Francia, aumentaban las exportaciones con los países de la eurozona, mientras sus bancos financiaban a sus compradores. Un falso “círculo virtuoso” de crecimiento y expansión económica, que generó una ilusión de prosperidad en la que se cimentó la burbuja inmobiliaria, hasta que la imposibilidad de afrontar los pagos de las deudas hizo estallar la burbuja. Un mecanismo que si bien es propio del capitalismo globalizado, se potenció en Europa por las asimetrías entre

socios que no tenían posibilidades de devaluar su moneda para regular el comercio exterior.

Las mismas razones que potenciaron la crisis, son las que dificultan la salida, conduciendo a un estancamiento que amenaza con extenderse en el tiempo. Los países más endeudados y con mayores dificultades, no tienen la posibilidad de manejar su propia política monetaria; no pueden devaluar para ganar competitividad en su balanza comercial ni pueden expandir su gasto para dinamizar la economía. Por el contrario, están llevando adelante una política de ajustes brutales y recesivos, por lo que la relación entre su deuda y el PBI aumenta en lugar de disminuir, cayendo en la denominada Paradoja de la Austeridad, en la que el ahorro para cancelar una deuda produce una recesión que hace disminuir el ingreso fiscal y con ello la capacidad de ahorro. El poder financiero, no solamente ha sido el principal responsable de esta crisis, sino que sigue detentando el poder real en el manejo de la economía europea, y eso se traduce en las políticas con las que la Troika (BCE-FMI-CE) pretende responder a la crisis. Se le ha dado prioridad al salvataje de los bancos, destinando cientos de miles de millones de euros para que no se derrumbe el sistema financiero, ya sea prestando a los propios bancos, ya sea prestando a los estados para que asistan a los bancos, o ya sea prestando a los estados para que no caigan en default haciendo quebrar los bancos.

Desde luego que quienes tienen el manejo de las finanzas europeas, saben que con estos ajustes recesivos, lo más probable es que de todas maneras varios países caigan en default; pero mientras tanto ganan tiempo para que sus bancos se recompongan y fortalezcan. Lo mismo hicieron con la crisis de la deuda externa de Latinoamérica en la década de los años 80; refinanciaron deudas que eran impagables, imponiendo ajustes que condenaron a las poblaciones al desempleo y a la miseria, privilegiando la estabilidad de sus bancos, mientras las deudas seguían creciendo.

Cuando hablamos de las transformaciones de fondo que se deben efectuar en el sistema económico para ponerlo al servicio de la gente, hablamos también de la presión que esa gente debe ejercer sobre sus gobernantes para que realicen tales cambios. Pero en el caso de Europa, habría que hablar de dos instancias diferentes; ya que hay cambios que tienen que ver con la política económica comunitaria, fundamentalmente de parte del BCE, y otros que hacen a las propias políticas de cada país. De modo que las poblaciones debieran presionar simultáneamente por

el cambio de las políticas comunitarias y por el cambio de las políticas nacionales, las que a su vez deberán variar según sea que se logre o no cambiar la política comunitaria. De ninguna manera se puede continuar con las políticas de ajustes que soporta la población. Los despidos, los recortes y congelamientos salariales y de jubilaciones, y otras medidas de austeridad, se suman a la ya gravísima recesión provocada por la crisis en el sector privado, y al desamparo de miles de personas que están perdiendo sus viviendas en manos de los bancos acreedores.

La crisis la deben pagar los bancos; no se debe pagar la deuda con el hambre de los pueblos. O el BCE da un giro en su política, hacia una expansión monetaria que dinamice la economía, y se hace cargo de la reestructuración de las deudas de los países, o los países afectados debieran repudiar su deuda, dejar el euro y dinamizar su economía con políticas monetarias autónomas. En cualquiera de los dos casos, la dinamización de la economía debiera darse bajo otros paradigmas de crecimiento, para que no se repitan las crisis.

Los límites del productivismo y el consumismo

Una de las contradicciones en que se suele caer al intentar modelos alternativos al neoliberalismo, es la de permanecer atrapados en la lógica materialista del propio capitalismo, creyendo que una mejor distribución del ingreso se conseguirá solo subsidiando el consumo de los que menos tienen, lo que a su vez multiplicará los puestos de trabajo. Si bien esto funciona en el corto plazo, al no transformar la tendencia de acumulación intrínseca del mercado capitalista, lo que termina ocurriendo es que los recursos económicos volcados en la población son canalizados en el consumo de bienes y servicios monopolizados por la misma estructura productiva que en las últimas décadas ha ido concentrando el ingreso, ha empobrecido a los asalariados y ha marginado a millones del mercado laboral.

Para ilustrar con un ejemplo. Si quisiéramos regar un terreno sembrado, con el objetivo de que cada metro cuadrado tenga el mismo nivel de humedad, no nos bastará solo con esparcir agua por toda la superficie, porque si el terreno es un plano inclinado, el agua se terminará acumulando en las zonas más bajas. Del mismo modo, cuando un Estado utiliza sus recursos para aumentar el consumo de los más desfavorecidos, pero no revierte el plano inclinado de la matriz distributiva del mercado capitalista, los recursos vuelven cada vez más rápido a los que concentran la

riqueza, y el Estado necesita cada vez más recursos para seguir “regando”, hasta que la presión impositiva se torna imposible de sostener, o el proceso inflacionario esteriliza los esfuerzos redistributivos.

Se podría pensar que este mecanismo, de todas maneras produce el crecimiento general, y todos salen favorecidos, es decir que los más ricos se enriquecen más, pero los más pobres también mejoran su situación. Y eso puede ser así en el corto plazo, pero al ir llegando a los límites del crecimiento, los mayores recursos en manos de quienes más acumularon, van presionando los precios al alza, y rápidamente retrocede la capacidad de compra de los asalariados. Y esto ocurre porque la lógica capitalista de productivismo y consumismo sumada a una matriz distributiva regresiva, choca con los propios límites del sistema.

Muchas veces hemos escuchado la palabra “desarrollo sustentable”; ese término puede tener variadas interpretaciones. Desde aquella publicación del Club de Roma, “Los límites del Crecimiento”, en 1972, muchas cosas se han dicho y han pasado, algunas desmintiendo y otras confirmando los futuribles enunciados en aquellos tiempos. Hay quienes hablan de la posibilidad de crecer indefinidamente, otros dicen que hay que frenar el crecimiento, hay quienes dicen que hay que decrecer, y también hay quienes piensan que al mundo le sobra gente.

Pero la sustentabilidad, no pasa solamente por el equilibrio ambiental y el cuidado de los recursos naturales; la sustentabilidad también debe ser social, económica y política. Y está claro que con la actual matriz de producción, de consumo y de distribución del ingreso, será imposible revertir la marginalidad de miles de millones de personas en el mundo.

Hoy India y China se están constituyendo en los motores de la economía mundial. No se trata de dos países cualquiera, ya que entre ambos superan los 2.500 millones de habitantes, es decir más de un tercio de la población mundial. Ahora bien, para que estos países alcancen en su desarrollo el PBI per cápita que hoy tienen Europa y USA, tendrían que multiplicar en promedio 8 veces su PBI actual. Es decir, que si el horizonte fuera la sociedad de consumo del denominado primer mundo, seguramente habría problemas para crecer lo necesario para que todos los países accedan a él.

Pero además, está probado que cuanto más se crece, si bien algunos índices relacionados con la pobreza absoluta mejoran, la brecha en la distribución del ingreso aumenta. Esto significa que si pretendiéramos

crecer con la actual matriz distributiva del capitalismo, hasta que toda la población mundial alcance los mínimos estándares para una vida digna, la proyección sería aún mayor. Por ejemplo, el PBI per cápita promedio en el mundo es de unos 10.600 dólares anuales (similar al promedio de Brasil), unos 30 dólares por día. Pero sabemos que casi un tercio de la población mundial vive con 2 dólares diarios o menos. Con la matriz distributiva actual habría que crecer 15 veces para que los más pobres lleguen al ingreso promedio actual, y habría que crecer 60 veces para que los mismos lleguen al promedio de los países del primer mundo.

Evidentemente tendremos problemas de abastecimiento, salvo que conquistemos el universo en el corto plazo.

Seguramente que algunos de los que piensan (aunque no lo digan) que al mundo le sobra gente, apostarán a que una autorregulación maltusiana diezme la población y entonces se equilibren los mercados. Pero nadie dice esas cosas porque quedan mal; lo que todos dicen es que hay que crecer sustentablemente, sin perjudicar el medio ambiente, y satisfaciendo las necesidades de toda la población. De acuerdo, pero ¿cómo?

¿Acaso quienes proponen el cese del crecimiento o incluso el decrecimiento, suponen que China, India y Latinoamérica debieran congelarse en la situación actual, con más de mil millones de seres humanos sumergidos en la pobreza? Desde luego que no, ¿pero entonces, como haríamos? ¿Detenemos el mundo en este momento, distribuimos el PBI mundial por partes iguales y cada cual subsiste con los 30 dólares diarios que le correspondan? Muchos estarían de acuerdo... y muchos preferirían alguna otra propuesta en la que no les toque perder.

Desde ya que tal hipotética redistribución igualitaria y súbita es materialmente impracticable, por no hablar de las dificultades políticas. Pero lo que sí debiera ser posible e imprescindible, es ir corrigiendo desde ahora la matriz distributiva, para que el crecimiento futuro vaya mejorando la equidad, y para que no sean necesarias tasas inalcanzables de crecimiento en pos de mejorar unos pocos decimales el ingreso de los marginados.

Simultáneamente con eso habría que generar una reconversión en muchos renglones del PBI actual mundial, sobre todo utilizando los enormes recursos que se invierten hoy en armamentos y utilizarlos en la producción de bienes para satisfacer necesidades humanas. Y al mismo tiempo habría que ir paulatinamente derivando recursos que hoy van hacia

el consumo suntuario o la especulación financiera, para invertirlos en la producción de bienes y servicios que hagan a la mejora en la calidad de vida de las poblaciones.

Lo que estamos diciendo es que no se trata de frenar el crecimiento, sino de direccionarlo hacia las necesidades de los más pobres. Y junto con ello habrá que modificar la composición de ese crecimiento, para que sea racionalmente sustentable. Por ejemplo, si se multiplicara por 10 la producción mundial de servicios de salud y educación, la población mejoraría notoriamente su calidad de vida, sin que exista ningún impacto ambiental adicional, y sin que se agoten recursos naturales. Ahora... si el mercado dice que lo que hay que multiplicar por 10 es la producción de automóviles... seguramente que empezarán a colapsar algunas cosas. Si explotamos racionalmente las tierras fértiles, los recursos marítimos, y vamos mejorando las tecnologías, seguramente que podremos alimentar a toda la población mundial, contradiciendo las profecías maltusianas del Club de Roma. Pero si el mercado dice que hay que usar las tierras fértiles para producir biocombustible, para que puedan abarrotarse de más autos las carreteras, seguramente que habrá menos alimentos y mucho más costosos.

Lo que se sugiere es una sociedad libertaria, en la que nadie se vea presionado para adaptarse al modelo consumista-productivista como requisito para no quedar marginado. Pero donde también exista la libertad para que aquel que prefiera producir y consumir más, pueda hacerlo en tanto no perjudique a otros ni al medio ambiente. Desde luego que para lograr eso, antes habrá que desarticular paso a paso a este sistema, poniendo en marcha una verdadera reingeniería del aparato productivo. Todo esto implica una estrategia de pasos progresivos, tan alejada del estéril deambular del reformismo, como de la inconducente declamación inmediateísta.

Pasos reformistas o pasos revolucionarios

Ya pasó más de un siglo desde la publicación de “Reforma o Revolución”, donde Rosa Luxemburgo cuestionaba la claudicación de algunos socialdemócratas como Eduard Bernstein. Seguramente que toda la experiencia acumulada desde aquella época ha llevado a muchos a reformular su visión sobre el capitalismo y el socialismo, la concepción de la lucha de clases, y la factibilidad de realizar transformaciones profundas en democracia. Pero debemos decir que hoy más que nunca se

plantea el desafío de descubrir cómo poder avanzar hacia las transformaciones estructurales del sistema económico. Posiblemente aquella frase de Rosa Luxemburgo: "...la lucha por las reformas sociales es el medio, mientras que la lucha por la revolución social es el fin...", siga teniendo plena vigencia, independientemente de a qué cosa llamemos reformas sociales, y a qué cosa llamemos revolución en el siglo XXI.

La caída del socialismo real, no solamente despejó el camino para la globalización capitalista, sino que además entrampó a las sociedades en el laberinto sin salida de los pragmatismos, los relativismos y la resignación, declarándose obsoletas las utopías y fuera de moda sus ideales. En los últimos años, las nuevas generaciones volvieron a soñar con utopías, con algo tan simple como un mundo en paz, más justo y con seres humanos felices; pero lo que no está tan fácil es coincidir en un camino para llegar a esos objetivos. La experiencia demuestra que no es posible imponer recetas supuestamente científicas, ni se puede forzar a que la realidad de la gente se adecúe a las teorías. Pero también demuestra la experiencia, que es muy fácil perderse en el laberinto del posibilismo, cuando se elige el camino del reformismo, en el que los ilusorios avances provisorios nos regresan al punto de partida.

A la hora de construir un camino de verdadera transformación, somos muchos los que coincidimos en el punto de partida: No queremos un mundo en el que ese para-estado que es el poder financiero internacional, decida el rumbo de la economía. No queremos un sistema económico que enriquece a unos pocos y margina a millones, motorizado por la avaricia y el consumismo que están depredando el planeta. No queremos dictaduras autoritarias ni tampoco democracias hipócritas conducidas por políticos cómplices de ese sistema.

Somos muchos también los que coincidimos con el mundo al que aspiramos. Un mundo en paz, sin guerras ni ningún tipo de violencia, un mundo en el que la economía esté al servicio del ser humano y no a la inversa. Un sistema económico que se desarrolle en equilibrio con el ecosistema, en el que la riqueza se distribuya equitativamente, y donde cada ser humano tenga reales posibilidades de tener una vida digna, sin ser ni marginado, ni explotado, y sin alienarse en la carrera materialista.

Somos muchos los que coincidimos en lo que no queremos y en lo que aspiramos; pero no es tan sencillo aclararse sobre cuáles son los pasos a seguir para ir desde un sitio al otro. Está claro que necesariamente se deberá ir paso a paso, no solamente por las resistencias que encontraremos, sino

además porque, aunque todos los habitantes del planeta coincidiéramos en lo que se debe hacer, la tarea de desmontar un sistema y reemplazarlo por otro implica necesariamente un proceso metódico.

Pero para saber que los pasos de ese proceso, no son pasos en falso que nos introducen en el laberinto del reformismo, hay que plantearse objetivos que al concretarse funcionen como los anclajes de un escalador, a partir de los cuales sea muy difícil retroceder o caer, y que sirvan de apoyo para el siguiente paso. No es la idea aquí enumerar una lista (mucho menos acabada) de ese tipo de pasos, que necesariamente se deben ir construyendo a través de la experiencia conjunta. Pero sí parece de interés dar algunos ejemplos que pueden servir para diferenciar lo que podríamos llamar pasos revolucionarios, de lo que podrían ser pasos reformistas.

Por ejemplo, en materia de distribución de los ingresos en las empresas, en el sistema capitalista la puja por el incremento salarial suele ser el objetivo más frecuente de la lucha de los trabajadores. Sin embargo, sabemos que cualquier incremento nominal momentáneo, no solamente siempre resulta insignificante comparado con los incrementos de las ganancias empresariales, sino que además pueden diluirse rápidamente por los aumentos en los precios. En cambio, si se luchara por la participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas, cada escalón porcentual que se avance sobre ese objetivo, significaría una mejora irreversible en los ingresos de los trabajadores.

Otro ejemplo, en materia de generación de fuentes de trabajo; esto hoy depende de algo tan vago como “la decisión de los mercados”. En algunos casos los gobiernos buscan paliar la desocupación cobrando impuestos para financiar empleos públicos o subsidios; pero esto, no solamente favorece la creación de burocracias estatales dependientes del clientelismo político, sino que también encuentra su límite en el agotamiento de los recursos fiscales o en los procesos inflacionarios. En cambio, si la herramienta fiscal fuese utilizada para presionar a las empresas para que destinen una parte creciente de sus ganancias a la reinversión productiva generadora de puestos de trabajo, cada escalón porcentual del ahorro empresarial que se destine a generación de empleo; significaría también un avance irreversible en la dinámica de inclusión laboral, y un proporcional retroceso de la canalización especulativa de los excedentes.

Y ya que hablamos de la especulación financiera, seguramente una de las mayores responsables de la crisis actual, habría que empezar a legislar para que haya regulaciones que avancen paulatinamente en la

orientación del ahorro de empresas y personas hacia una Banca Estatal sin Interés, que promueva el desarrollo inclusivo. Cada escalón porcentual que se logre avanzar en la canalización de fondos hacia la producción, significará un avance irreversible en el debilitamiento de la especulación financiera y en el fortalecimiento de la economía productiva.

Y si bien nuestro tema es la economía, no podemos soslayar la importancia que tiene la transformación del sistema político, si se quiere tener el poder para avanzar a fondo con las transformaciones económicas. Y en ese sentido, el avance hacia una Democracia Real, en la que los ciudadanos tengan cada vez más injerencia en la toma de decisiones, también requerirá de que se avance escalonadamente en conquistas que vayan desarmando las mafias de la política actual. En ese sentido, cada logro vinculado a la implementación de consultas populares, elecciones directas, iniciativas populares, revocatoria de mandatos, y todo tipo de participación en la toma de las decisiones, debiera ser un bastión desde el cual trabajar para la siguiente conquista, hasta que realmente el poder esté en la población.

Muchos otros ejemplos podrían darse al respecto, pero con estos tal vez sea suficiente para ilustrar sobre lo que podría ser un camino de lucha por conquistas concretas, que no sean meros paliativos efímeros, sino verdaderos avances que irreversiblemente nos permitan escalar hacia el mundo al que aspiramos.

Si queremos construir el edificio del mundo de nuestras utopías, habrá que hacerlo poniendo en pie columnas y vigas, mientras paso a paso agregamos más pisos. Por lo tanto, no bastará que cada sector luche por su propia reivindicación aisladamente, obteniendo beneficios efímeros; habrá que pensar en que cada conquista sea un puntal de una estructura sobre la que se montarán las siguientes.

Lo que maliciosamente se llama una sociedad dividida, es en todo caso una sociedad en transición

Lia Mendez

21.08.2013

Argentina en la última década tuvo por necesidad y por proceso histórico la posibilidad de instalar un Gobierno Nacional que, desde las mayores dificultades y adversidades, se paró claramente en una vereda (la de las convicciones) y avanzó con políticas de alcance y beneficio general, sin discriminación. Yendo de este modo a la base, desarrollando una plataforma de derechos -diría de efectivización de derechos- que posibilitó empezar a construir otra sociedad.

Esto fue posible porque las políticas partían y parten de un valor central verdaderamente humano, desde un enfoque de derechos y con ello se va generando una conciencia social humanizada, que va del yo al nosotros, en una construcción abierta y posibilitaria.

Sin embargo, al interior de nuestro país, ampliando el foco, encontramos franjas sociales reaccionarias, individualistas que son las que siguen poniendo palos en la rueda del desarrollo.

Lo que maliciosamente se llama una sociedad dividida, es en todo caso una sociedad en transición, donde algunos sectores –los más postergados en décadas pasadas– poseen un grado de sensibilización y ponen manos a la obra de reconstrucción del tejido social, alentados por un Gobierno Nacional cuyas políticas apuntan reinstalar la solidaridad como un valor en las relaciones sociales.

No es que la sociedad se ha dividido, para ello sería necesario que estuviera junta. La trama social se desarticuló durante años de políticas neoliberales cuyo éxito estaba directamente ligado a la destrucción del tejido social, y en consecuencia de la solidaridad.

Es decir, la división se produjo hace mucho tiempo, se desintegró, se destruyó el tejido social, dividiéndose en tantas partes como individuos

la conformaban. Hoy está en proceso de reconstrucción, aún inconcluso. El gobierno y sus políticas inclusivas, han operado uniendo vastas capas de la población, generando igualdad de oportunidades para todos.

Los poderes fácticos se han ocupado de concentrar, de “juntar” esa otra parte de la sociedad, caracterizada por el individualismo, el que no obstante juntarse para ciertas coyunturas, no logra (porque desde el individualismo no se puede) una unión y una construcción.

Como siempre aspiro a lo mejor para la humanidad, aspiro a que por necesidad, si no por convicción, la sociedad termine de elaborar su conexión poniendo como eje de esa unidad a la solidaridad. Que fomente la participación popular como un derecho humano, que se involucre en el diseño de políticas públicas, que acompañe y se comprometa con las decisiones.

Aspiro a una sociedad que sea capaz de querer para otro lo mismo que pretende para sí, no solo en término de derechos sino básicamente de condiciones para el acceso real, universal e igualitario a esos derechos. Que se conciba como una estructura donde cualquier parte que resulte afectada, termina afectado al todo.

Creo que hay que interpelar a la sociedad en cuanto a las condiciones en que quiere vivir y si lo quiere como individuo o como colectivo. Creo que es ahí donde hay que trabajar fuertemente, es un desafío que estamos dispuestos a encarar.

Los monstruos

Francisco Javier Ruiz-Tagle

09.09.2013

Cuando Thomas Hobbes lanzó su célebre proclama -el hombre es un lobo para el hombre- asumía que el ser humano “en estado natural” era poco menos que un salvaje, un individuo incontrolable que respondía a sus instintos por encima de todo, condiciones que convertían la convivencia social en un proyecto inviable, como lo demostraba la sucesión de reyertas en que había consistido la historia humana hasta ese momento. Entonces concibió su Leviatán.

Se trataba de alcanzar un gran acuerdo social para traspasar a una entidad superior toda la fuerza de la sociedad, sacrificando la libertad individual en beneficio del orden colectivo. Eso era el Estado: una estructura concentradora del poder para disciplinar a las sociedades ariscas, incapaces de convivir en armonía. Para contrarrestar la irracionalidad dominante, se creaba una elite que encarnaba esa racionalidad ausente, cuya misión era velar por el bien común y construir acuerdos que permitieran avanzar. Surgieron entonces los políticos profesionales, quienes tienen (hasta hoy) la misión de administrar el poder del Estado, asegurar la gobernabilidad y ejecutar los proyectos públicos, sostenidos por un ejército de burócratas.

Se desconoce la razón exacta por la cual el filósofo inglés identificó su creación con aquel monstruo mítico, representación de la fuerza ciega de las profundidades y que está presente en los mitos-raíces de casi todas las culturas. Tal vez con esa imagen pretendía dar cuenta de un poder sin rostro (o compuesto por infinitos rostros, como lo expresa la figura que ilustra la primera edición del libro). O bien, ya intuía los efectos perversos derivados del absolutismo subyacente en su concepción. Lo cierto es que la sucesión de monstruosidades que “florecieron” amparadas por el Estado de ahí en adelante, desde Luis XIV a Stalin, desde Hitler a Pinochet, desde Ceausescu a Videla, ha terminado por dar la razón a los anarquistas, quienes advirtieron tempranamente de estos peligros aunque solo unos pocos estuvieron dispuestos a escucharlos.

En la vereda de enfrente (para ser exactos, en la ribera de enfrente...), los fisiócratas postularon la noción de que una supuesta ley natural regularía la convivencia social sin necesidad de ninguna autoridad superior que la impusiera, principio que ha servido como sustento ideológico para el liberalismo y el neoliberalismo, desde entonces hasta nuestros días. La racionalidad se asienta ahora en los intercambios individuales, preservando la libertad por encima de todo (el ya célebre “laissez faire”), con la convicción de que aquel “orden natural” subyacente terminaría ordenando el aparente caos y estableciendo los equilibrios necesarios para asegurar una perfecta armonía colectiva. De la concepción centralizada del Leviatán, se pasaba a afirmar la existencia de una suerte de inteligencia infusa -como en la naturaleza- operando al interior del sistema.

Pero lo que no supieron anticipar estos optimistas fue el inexorable proceso de concentración del capital, que terminaría configurando un monstruoso supra-estado global como el que hoy conocemos, radicado en las llamadas “instituciones de Bretton Woods”, el FMI y el Banco Mundial. Cual si fuera un nuevo Gólem, el capital financiero echó a andar por su cuenta imponiendo este orden mundial inhumano que nos rige actualmente, al interior del cual la libertad se ha banalizado por completo al quedar restringida a decisiones menores o secundarias, puesto que el carácter “natural” atribuido al sistema en su conjunto lo convierte en intocable.

Así, en los últimos siglos la humanidad ha oscilado entre una monstruosidad y otra, para terminar atrapada en las siniestras redes de un minúsculo grupo de especuladores con un poder inmenso. Miserables reyes Midas invertidos, que destruyen la riqueza en vez de crearla mientras se pasean por el mundo extorsionando o comprando a los gobiernos, los cuales ya no responden al clamor desesperado de sus pueblos sino que a malditas abstracciones: para la gente, restas y divisiones; para ellos, multiplicaciones y sumas. A la luz de estas constataciones, se tiene la nítida impresión de que sería necesaria una teratología más que una economía para descifrar la realidad social.

El asunto es que se han aplicado dos sistemas aparentemente opuestos que terminaron obteniendo -¡oh sorpresa!- resultados similares, desde el punto de vista de la libertad. Y aquí estamos... todavía, preguntándonos cuál es entonces el camino a seguir. Lo cierto es que ni lo centralizado ni

lo infuso han logrado resolver el problema, ahora seguramente agudizado por el crecimiento explosivo de la población durante el último siglo. Todo se concentra. Los conjuntos humanos se apiñan en centros urbanos al borde del colapso. El dinero se acumula en unos pocos bancos, cuyos lujosos edificios resplandecen mientras lo demás decae a su alrededor. Todo se ha vuelto centrípeto, como si existiera un enorme agujero negro en algún punto del planeta (o al interior de cada uno de nosotros) cuya fuerza de atracción fuese irresistible. Todo se concentra, pero esa tendencia contiene ya en su génesis el germen de la desmesura.

Dada la actual situación de urgencia, sería hora de volver a tomar en serio las viejas propuestas del anarquismo, las mismas que el Humanismo Universalista hizo suyas desde su nacimiento: desconcentración del poder y democracia real; descentralización y federalismo; cooperativismo; multiplicidad de respuestas en todos los campos, desde una base social activa y organizada. En este nuevo contexto social, el Estado debiera reformularse para ejercer un rol muy distinto al que ha jugado históricamente: su función será la de establecer una coordinación eficiente entre las diversas variantes que vayan surgiendo, para hacerlas converger hacia un objetivo común. Los proyectos hegemónicos, cualquiera sea su signo, ya no son viables (si es que alguna vez lo fueron) y el asunto político más importante para el futuro no será la acumulación del poder sino que, por el contrario, el crear los medios efectivos y confiables para transferirlo hacia el todo social.

Soltar más que retener, abrir más que cerrar, diversificar más que uniformar, compartir más que acaparar, colaborar más que competir: estos serán los códigos de convivencia característicos de una sociedad a escala humana, y el hecho de adoptarlos significará que hemos sabido superar la mentalidad posesiva que nos ha acompañado desde nuestra lejana prehistoria. Solo entonces podremos acercarnos a una auténtica libertad y los monstruos, al igual que los dinosaurios, ya se habrán extinguido.

La democracia, una gran aspiración

Javier Tolcachier

23.01.2014

Algo que no existe, parece a los pocos, demasiado, y a los muchos, demasiado poco.

Hablamos de la democracia, claro. De cuya inexistencia nadie hoy podría dudar. Sin embargo, con obediencia fingida, muchos ciudadanos y ciudadanas, participan todavía del culebrón electoral. Cada vez menos, es cierto, pero aún son muchos esos menos. Los muy pocos –los del tristemente famoso 1%– usan a esos “cada vez menos pero muchos todavía” para legitimar algo que no existe. Aunque algo les preocupa de esa nada, ya que la siguen considerando demasiado.

Pero, ¿puede afirmarse tan tajantemente que esa maravillosa (y a la vez tan justificada) intención de querer decidir por nosotros mismos, no haya conseguido nada? Después de tanto esfuerzo histórico, ¿solo quedan en pie las ruinas de un estruendoso fracaso? ¿Acaso no tiene mayor injerencia hoy el ciudadano en sus propias decisiones (y aún en la de otros) a través de la vida pública “democrática”?

Los inventores del asunto, al menos si seguimos la tradición lineal de Occidente (lo cual sin duda es una ingenuidad) son unos aristócratas griegos esclavistas que de pueblo poco tenían. La República romana, si bien constituyó un avance, en tanto los plebeyos dirimieron crecientemente el espacio de gestión a los patricios, terminó en imperios avasallantes, personalistas y bien poco democráticos.

Si es que la democracia ha existido alguna vez, es obvio que hoy estamos en un momento de declinación de alguno de sus ciclos. Lo que vemos son algunas de sus mutaciones o perversiones. O aún mejor: si es que nunca ha existido, podríamos decir que lo que hemos visto o vivido hasta ahora son apenas experimentos embrionarios.

Observemos en detalle su variante actual más extendida.

La Timocracia

El timo es una glándula relacionada con el crecimiento, pero también el sustantivo del verbo “timar”, que según los académicos supervisores de la lengua española –aún tan realistas como su ya irreal monarquía– significa “*engañar a alguien con promesas o esperanzas.*”

Espléndida definición de la “democracia” vigente, ¿no les parece? En verdad sucede –como lo indica Silo en la sexta de sus “*Carta a mis amigos*”– que “*Desde la época de la extensión del sufragio universal se pensó que existía un solo acto entre la elección y la conclusión del mandato de los representantes del pueblo. Pero a medida que ha transcurrido el tiempo se ha visto claramente que existe un primer acto mediante el cual muchos eligen a pocos y un segundo acto en el que estos pocos traicionan a los muchos, representando a intereses ajenos al mandato recibido.*”

Así, el engaño mina repetidamente ese acto de confianza que la gente deposita una y otra vez con fe sincera. Los pueblos son así estafados en su esperanza de una vida mejor para sí mismo y los suyos.

¿Por qué ocurre esto? ¿Es fruto de la casualidad, accidente de la naturaleza? ¡Qué va! ¡Es sistema, es intención, es premeditación y alevosía!

Como nuevamente nos esclarece Silo: “*Ya, en la máquina partidaria, los grandes intereses financian candidatos y dictan las políticas que éstos deberán seguir.*”

Y cuando llega aquel o aquella valiente, genuina y coherente personalidad que pretende realizar los cambios acordes con la necesidad y la palabra empeñada, sucede que esos mismos “grandes intereses” (vistos en clave moral en realidad no tan grandes, sino más bien pequeños, groseros y mezquinos), embaten con todo el arsenal disponible para que aquella estupenda misión no pueda llevarse a cabo.

Entonces ya no es el títere el que comete el fraude sino el propio títerero, cuyos hilos se han cortado, quien pretende tomar las riendas de un caballo indómito que amenaza desbocarse.

La estafa se produce una vez más y si es que se ha logrado que las cosas vuelvan a su curso habitual (lo cual nunca se logra del todo, a pesar de lo que parezca) comparece en el escenario un nuevo artista, el hipnotizador, quien intentará con su arte apaciguar la furia de corazones engañados, asegurando que “aquí no ha pasado nada”. Al escamoteo y la hipnosis, se le agregará una dosis inducida de amnesia, para intentar que el pueblo, una y otra vez, caiga en la trampa.

Pero el acto falla y aun cuando el esquema en apariencia se sostenga, mostraremos –aguafiestas nosotros– la verdadera trastienda del truco.

La “Demosgracias”.

Éste es otro engendro del fantástico mundo de las actuales “democracias”.

Decíamos que “muchos” –aunque cada vez menos y con cada vez menos fe en la comedia– aún participan del ritual electoral. La gente está cada vez más informada, no por los medios sirvientes del capital concentrado, sino por el creciente e igualitario acceso al incontrolable caudal de noticias y opiniones que encuentra en el mundo virtual. La vulgar prestidigitación de la timocracia ya no opera de manera convincente. ¿Por qué entonces todavía muchos “comulgan” con tamaña mentira? (el uso de la palabra es deliberado, haciendo alusión a otras farsas similares, también ligadas al fenómeno de la fe).

Exhibamos al menos dos motivos. En los lugares donde la simple supervivencia es un oficio duro, donde la mayor parte de la gente parte desde muy atrás en las facilidades que le brinda su entorno –o sea, hoy en casi todo el mundo y para casi toda la gente– el Estado toma características de “madero” al cual aferrarse en el torrente de la inundación social. Si uno observa en detalle las cifras mundiales de ocupación, adquiere las dimensiones del otro gran fraude, el capitalismo, que lejos de brindar oportunidades, destruye en su voracidad a todo empleo sustentable. El Estado es visto entonces como la posibilidad de trabajo seguro para muchos. O como último lugar adonde dirigirse en la adversidad. Por el contrario, en aquellos mismos lugares, el aparato del Estado es un objetivo a conquistar por arribistas ambiciosos e inescrupulosos. El Estado se convierte así en un botín a repartir entre la familia y allegados, con la sola condición de recitar discursos inflamados, llenos de lugares comunes, que habitualmente incitan a no dejar que la facción rival, igualmente corrupta, se haga con su presa.

Si uno entonces, en el afán de comprender el asunto, restara de las exiguas cifras de la participación electoral (que ya ni siquiera dan legitimidad a los electos) a todos aquellos que “dependen” del Estado para su manutención, sea ésta mísera o fastuosa, prácticamente las cifras tenderían al cero absoluto.

Por otro lado, la situación actual es “doblemente timocrática”, ya que cuando aparecen dudas fundadas en la población, se apunta a aguzar su costado “timorato”, mostrando que la alternativa a la evidente traición

es “el caos de la anarquía” o la “dictadura”. Y ya que mencionamos a la dictadura, mostremos entonces su cara actual, la pancracia.

La Pancracia

La pancracia es aquel intento del poder establecido de gobernar el mundo sin la opinión o la decisión de las mayorías. En los ámbitos de poder es denominada –con mucho mayor elegancia– “gobernanza global” y no es sino, la extensión de la conocida plutocracia a nivel planetario.

Lejos está por cierto esta “pancracia” de significar “gobierno que dará pan” a los cerca de mil millones de hambrientos en el planeta. La denominación que usamos encuentra su raíz en el prefijo griego según el cual “pan” es aquello que abarca a todo. O sea, un par de “vivos” se quieren quedar con el pan de todos y borrar toda traza de participación popular en las decisiones.

Hay en todo ello no solo un factor de apropiación, sino también uno de degradación. Se cree en esos ámbitos que la gente no es capaz de entender los “complejos problemas del mundo actual”. Es el viejo argumento del voto calificado, de la exclusión. El problema es que mucha gente, que no pertenece al ámbito de poder, también lo cree.

¿Qué ha sucedido con la magia y el sopor de la falsa democracia? Visto desde la perspectiva usada habitualmente por la monstruosidad, la del “costo-beneficio”, la ficción de la timocracia se ha vuelto onerosa. Tal como dijimos, se ha vuelto poco eficaz, las personas ya no se contentan con sobrevivir, quieren vivir y vivir bien, quieren decidir y esto es peligroso. Más todavía, los pueblos comienzan a recomponer lazos y a aunar voluntades. Esto es ya sencillamente catastrófico.

¿Cuál es la estrategia de esta “pancracia” para llegar al gobierno del todo, vacío de molestas y recurrentes irrupciones del pueblo? Muy sencillo, se pretende relevar a los Estados de toda función relevante. Aquella construcción anglo francesa –luego replicada y mundializada por los Estados Unidos– que fuera útil a los designios de expansión (y protección) del naciente capital burgués en los siglos XVII y XVIII, se ha vuelto ya un aparato inútil y prescindible.

Hasta hace poco, por esa senda, funcionó la ideología. Pero ahora ya no. Se ha hecho necesaria la intriga delincuencia (que en realidad siempre estuvo presente). Esta modalidad tiene nombres como TPP (Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica) o TTIP o TAFTA (Tratado de zona de libre comercio entre EEUU y Europa).

Estos mamotretos legales pretenden establecer leyes de comercio internacional que hagan inmunes a las corporaciones multinacionales a todo intento popular de darle dirección a la propia vida. En una larguísima secuencia de apartados, se establece un sinnúmero de regulaciones que se oponen a todo control, penalizan a quienes desafíen sus derechos de propiedad y componen un marco institucional global que pueda ser manejado por esas mismas corporaciones (o quienes ellas dispongan). Tales son las fuerzas en juego. Mientras en algunos puntos, el pueblo reformula en su favor constituciones nacionales, los “pancráticos” apuntan a eviscerar a todos los Estados de cualquier potestad gubernativa. La lucha se ha recrudecido.

¿Y es que todo está perdido? ¿Ha desaparecido todo rasgo de democracia, de participación y libertad? De ninguna manera. Cuando un esquema decae, siempre pueden notarse los brotes de algo nuevo. A eso le llamamos (algo jocosamente con terminología acorde las ciencias de avanzada) Nanocracia, que no es sino el gen de la futura Democracia real.

La Nanocracia

En Gamonal, un barrio obrero de la pequeña ciudad de Burgos, los vecinos resisten la construcción de un bulevar, denunciando la connivencia de intereses inmobiliarios privados con los políticos de turno. En Hamburgo, se detiene la destrucción de un centro cultural autónomo. En Sao Paulo y otras ciudades brasileras, multitudes se movilizan contra el aumento del pasaje exigiendo gratuidad en el transporte público. En Estambul, la inminente demolición de una pequeña plaza será el detonante de una masiva manifestación del pueblo.

Podríamos seguir con una larga lista, pero más nos interesa entender el fenómeno.

En todos estos lugares, el problema que desata la protesta es minúsculo. En todos, la movilización se amplifica y extiende a muchas ciudades en gesto de solidaridad. En todos, también, la No Violencia, la desobediencia civil ante la injusticia, son el patrón común. En ningún lugar la responsabilidad y dirección de la acción descansa en liderazgos, sino que son los conjuntos los que se auto organizan. En todos (o casi todos) la demanda consigue su objetivo.

En otros sitios, como Chile, Colombia, Grecia, España, Méjico, Israel, Tailandia, Rusia, Estados Unidos, y otros tantos, la gente sale a las calles

con igual masividad, aunque ya con proclamas de un tenor mucho más estructural. Exigen cambios en los usos, no solo en los abusos. Cambios de raíz.

¿Qué significa todo esto? Que los pueblos comienzan a decidir. Desde lo más directo, desde lo cotidiano, las personas ya no esperan el próximo turno electoral, ni obedecen las consignas paternalistas. Quieren algo nuevo, es una nanocracia que va de menor a mayor, desde lo más cercano a lo más distante, de lo más simple a lo más complejo, que crece y es síntoma de lo que vendrá. El nuevo sistema aún no se ha instalado, pero la gente ya no se resigna, ni espera. Actúa y exige.

La Democracia, una gran aspiración

Estos ejercicios nanocráticos son un ejemplar y necesario experimento. Ejemplar porque animan. Necesarios porque el ejercicio es imprescindible para todo aprendizaje.

Los pueblos han vivido siglos sumisos (más o menos voluntariamente) o sometidos (más o menos por la fuerza) a las intenciones de aquellos poderes que decidían por todos. Por ello es que no es tan sencillo que, de buenas a primeras, todos sepamos como auto gobernarnos y como tomar decisiones junto a otros.

Este aprendizaje es mucho más que una “técnica”, mucho más que un “conocimiento” obtenible desde “afuera”. Es imprescindible que profundicemos también en nuestra interioridad, que meditemos sobre nuestra actitud y sentido en la vida.

Solo así podremos ver al otro como un igual y un diverso a la vez, solo así podremos apreciar la belleza y el significado de lo humano. De esta manera estaremos en condiciones de reconocer al otro, de valorar su opinión e intención sin volverlo objeto de nuestras apetencias particulares. Solo así podremos reconocer en nosotros ese impulso hacia la libertad que rechaza la injusticia, la violencia, la imposición.

Solo así tendrá la democracia, en tanto expresión de fraternidad, igualdad y libertad un verdadero sustento. Solo así, en esa simultaneidad en la transformación de los ámbitos externos e internos, cimentaremos una nueva etapa política y social.

La democracia inexistente en el hoy, se erige entonces en el clamor acuciante de una gran aspiración hacia el mañana. Aspiración que nos ayuda, junto a otras, a que nazca un nuevo ser humano.

Intenciones encontradas

Javier Tolcachier

04.02.2014

La libertad de acceder a la información es, en ocasiones, casi tan abrumadora como la censura, la prohibición de expresarse o la deformación y el silenciamiento al que nos tienen acostumbrados los medios del poder. O el poder de ciertos medios. Y digo casi, “casi tan abrumadora”, usted ya sabe por qué. Y si no sabe, se lo explico.

Uso esta irónica comparación paradójica, para destacar, casi al pasar, la monstruosidad opresiva de cierta prensa (palabra cuya literalidad resulta en este sentido apropiadísima), pero sobre todo para abrir este artículo que no trata exactamente de ello. Aunque en parte sí.

El aluvión informativo que día a día nos inunda proviene desde múltiples emisores. Emitidas visualmente desde pantallas gigantes en lugares públicos, medianas o no tanto en nuestros hogares, minúsculas en nuestros bolsillos; propaladas sonoramente en lugares de encuentro, en la intimidad de nuestros automóviles y hasta en la alejada soledad a través de portátiles e ingeniosos dispositivos; transmitida como grandilocuentes titulares desde electrónicos pasatextos en el transporte público, en las portadas de diarios cada vez más repletos de publicidad y vacíos de realidad, a través del fugaz comentario de ocasión con un vecino o acompañando nuestro cotidiano paseo por la virtualidad de nuestro hogar compartido, la Internet, la información nos sigue a todas partes, nos persigue, nos bombardea, nos intimida.

No es preciso ser sociólogo para comprender rápidamente porqué muchísima gente, que objetivamente está cada vez más informada, prefiere recluirse en un cuasi monástico desinterés por lo circundante, refugiándose en el rol de quien no sabe o no contesta. O sí contesta, pero con la íntima sensación de que no sabe. Lo que le sucede, sencillamente, es que la saturación que producen toneladas de datos simultáneos, induce un instintivo bloqueo. Y entonces, aunque cientos de emisores insistan, el receptor se enfoca en las menudencias de una cotidianeidad

con la que ilusoriamente se fuga de la situación. Hasta que la situación lo vuelve a capturar.

Se hace necesario entonces ordenar la información. Hagamos el intento.

Procedo listando en dos columnas enfrentadas algunas noticias, según me parece que colaboran con el avance de la Humanidad o están firmemente empeñadas en su retroceso.

Apunto en la primera columna: Gobierno argentino pone de manifiesto la acción especuladora de grupos monopólicos en el país. Mandela otorga una parte de su herencia personal a su partido, el Congreso Nacional Africano, para ser utilizado sobre todo para la promoción de los principios y políticas de reconciliación entre los sudafricanos. Avanza integración regional en América Latina y el Caribe. Activistas de FEMEN protestan contra ley confesional sobre el aborto en España. Denunciando el encarecimiento que produce la proximidad del mundial de Fútbol, habitantes de Río de Janeiro crean una nueva moneda: el “Surreal”. Presidente Abbas declara que un futuro estado Palestino no tendrá ejército. Científicos japoneses crean células madre bañándolas en ácido. En Suiza y otros países se extiende el reclamo por una Renta Universal Básica para todos los ciudadanos. Líderes latinoamericanos y caribeños proclaman en II cumbre CELAC a la región como zona de paz. Se reanudan conversaciones de paz entre FARC y gobierno colombiano. Parlamentarios europeos proponen a Edward Snowden para Nobel de la Paz. Protestan en diversas ciudades contra el acuerdo TPP impulsado por intereses corporativos.

Anoto ahora en mi segunda columna: Adolescente abre fuego en escuela de Moscú. Disturbios por radicalización religiosa en mezquita de Mombasa. Maniobras militares conjuntas entre EEUU y Corea del Sur ponen en riesgo la paz en la región asiática. Irán planea construir sus propios cazas de combate, aviones de entrenamiento y bombas inteligentes en reemplazo de su actual arsenal de fabricación francesa. El FMI le pide a España que baje más los sueldos. Gobierno denuncia injerencia de países occidentales en conflicto ucraniano. EEUU reitera sus amenazas de ataque a Siria entorpeciendo negociaciones de paz. Preferencias homosexuales continúan siendo vistas como enfermedad o desviación en China. Represión a manifestantes contra los desahucios en España.

Todo esto está sucediendo y mucho más. Lo he ordenado un poco, según mi sensibilidad de humanista, que va resistiendo, según constato

con satisfacción, el paso de los años y las circunstancias cambiantes. ¿Pero cómo entenderlo, cómo pasar de un desprolijo cúmulo de fugaces y estáticas fotografías a un mosaico coherente que me oriente y me indique lo que en verdad sucede?

Son intenciones, me digo. Son todas intenciones, repito y de repente, el universo cobra vida y se explica. Hay quienes empujan hacia arriba y hacia adelante. Hay otros, por el contrario, que se empeñan en coartar, bloquear ese empuje evolutivo, se afanan en destruir y apropiarse del todo para alimentar vanidades particulares. Son intenciones encontradas, que confrontan desde el desencuentro.

Y entre esos polos de genérica dualidad –en realidad multifacética pero reducida por nosotros a sus esenciales caracteres– vive el gran resto de la Humanidad, tironeada en su interior por circunstancias que parece no dominar.

Son intenciones, resuena una vez más en mi interior. Intenciones también las de aquellos que parecen no tenerlas. Intenciones que parecen desvanecerse en los silencios cómplices, en el desánimo inducido o propio, en la aparente impotencia de la desesperación.

Son intenciones, insisto, más allá de lo que parece imponerse como falta de libertad para decidir, como presión del medio social, como carencia de instrumentos para hacer valer lo justo, frente a la violencia que niega la intención en todos y cada uno.

Son intenciones, proclamo. Son siempre intenciones y es necesario reconocerlas, en uno y en los demás, afirmarlas y validarlas. Entonces se abrirá una nueva existencia y se inclinará la balanza, para que la columna de la libertad se llene y la otra, la de la violencia, lentamente se extinga.

Así habremos encontrado nuestra propia humanidad. Habremos encontrado la intención. Y si encontramos a otros que también encuentren la suya, se tratará entonces recién, en el supremo sentido de la palabra, de intenciones encontradas.

El futuro

Francisco Javier Ruiz-Tagle

20.03.2014

Después de purificarse en el manantial de Castalia, la pitia cruzó el bosque de laureles consagrado a Apolo y caminó hacia el templo por la ladera del monte Parnaso. Al ingresar en el recinto sagrado descendió hasta el *adyton*, aquella cámara subterránea donde realizaba los vaticinios. Bebió el agua del Kassotis, que brotaba desde las fauces de una cabeza de león esculpida en el muro, para recibir de ella el don profético de las musas, masticó algunas hojas de laurel y se encaramó en el trípode. Invocando al dios aspiró el pneuma y se dispuso a profetizar, pero antes de entrar en trance alcanzó a divisar el rostro aterrado y escuchar la voz temblorosa del que hacía la consulta. Luego, cuando la ramita de laurel que sostenía entre los dedos empezó a vibrar la invadió el entusiasmo y ya no supo más de sí, pues había dejado de ser ella misma. Ahora era Apolo quien hablaba por su boca, mientras el consultante recibía los augurios con alivio o sobresalto, según fuera el caso.

Escenas similares deben haberse repetido innumerables veces, tanto en el Oráculo de Delfos como en otros santuarios de menor importancia, durante los más de mil años en que se practicó esta tradición adivinatoria en la Grecia antigua. Prever, anticiparse, conocer el futuro personal así como el del grupo social al cual se pertenece constituye, más que capricho o mera curiosidad, una necesidad existencial para el ser humano, porque en ese tiempo remoto habitan sus sueños, sus aspiraciones y hacia allá lanza sus proyectos. El presente solo tiene sentido cuando se lo experimenta como un medio para la realización de esos anhelos, y entonces descifrar el comportamiento de los vientos del mañana se convierte en un ejercicio crucial.

En tanto se creyese que el destino individual y colectivo dependía de los herméticos designios de algún dios, era posible recurrir a sus intermediarios para conocerlo. Pero hoy, cuando esos dioses han muerto o si es que existen están muy lejos de nosotros, la interpretación respecto del

curso que tomará la historia solo puede obtenerse por el análisis racional de los datos que va aportando el presente. O bien, gracias a la intuición de algunos espíritus más sensibles capaces de sintetizar velozmente ese caudal de información y detectar las tendencias que configurarán el futuro. Si aquello que va a suceder solo fuese consecuencia de una combinación azarosa de acontecimientos puntuales, no se podría hacer ciencia y entonces el estudio de la historia no tendría ningún sentido. El ser humano quedaría al garete en el infinito mar de la incertidumbre, sin participación alguna en la construcción de su destino. Esa angustiosa exigencia es la que ha empujado a los investigadores de distintas épocas en su intento por dilucidar las leyes que rigen los procesos históricos.¹

La clave del devenir

Cuando se afirma la libertad como máximo valor, la cuestión fundamental consiste en determinar si el ser humano se encuentra en una posición de víctima pasiva del suceder o puede convertirse en gestor activo (y efectivo) de su propio destino. Para resolver este arduo dilema es necesario descubrir cómo “ocurre” ese devenir, cómo se van enlazando los acontecimientos y cuáles son aquellos hilos secretos que gobiernan la dinámica histórica, estableciendo de este modo el grado de incidencia que pudiese llegar a tener la acción humana en una determinada circunstancia. En suma, se trata de discernir si la historia se desarrolla con total independencia del ser humano (y entonces da lo mismo que responda a la voluntad de los dioses o al mero azar); o si mediante su intervención está en condiciones de modificar el curso del proceso, lo cual colma de sentido a su acción en el mundo.

Para no ir demasiado lejos, Carlos Marx creyó haber descubierto la fórmula. A la estratificación del cuerpo social en clases -idea que en su época ya estaba circulando- le agregó una cierta estructura dialéctica tomada de la filosofía de Hegel (que él trasladó del ámbito de las ideas al mundo material a través de la famosa “inversión dialéctica”)², una

-
- 1 “...En este pasar, el hombre no tendría otro papel que el de un frontón sobre el cual caen los fortuitos pelotazos de un extrínseco destino. La historia no tendría otra misión que tomar nota de esos pelotazos uno a uno. La historia sería puro y absoluto empirismo. El pasado humano sería una radical discontinuidad de hechos sueltos sin estructura, ley ni forma.” “En torno a Galileo”, José Ortega y Gasset.
 - 2 “Mi método dialéctico no solo es fundamentalmente distinto al método de Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso de pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de Idea, en sujeto con

concepción materialista del proceso histórico determinado básicamente por las relaciones de producción, el ejemplo empírico de la Revolución Francesa, algo de darwinismo (del cual su amigo Engel era un seguidor ferviente) hasta llegar a concebir la “lucha de clases” como el motor de la historia. A partir de ese hallazgo, la acción política revolucionaria consistía en promover y exaltar esa lucha, cuyo “paso” dialéctico tenía como protagonista a la clase trabajadora o proletariado. Se trataba entonces de extender la conciencia de clase y organizar a los trabajadores con el propósito de acceder a las posiciones de poder, desplazando de ahí a la burguesía capitalista que las ocupaba desde 1789 en adelante.

Nadie puede decir que el marxismo no intentó validar empíricamente esta tesis, considerando que su empeño se ha sostenido durante casi dos siglos. Habría que ver lo que dirían Marx, Engel, Lenin y otros compañeros que vivieron con pasión y compromiso sus convicciones, si los pudiésemos traer al mundo de hoy. El capitalismo extremo neoliberal se ha extendido por el planeta, barriendo con los últimos vestigios incluso de un socialismo moderado como el que representaban los estados de bienestar europeos. En este capitalismo moderno, más financiero y de servicios que productivo, las clases sociales se han desdibujado casi por completo y hoy los trabajadores tienden a identificarse como miembros de una difusa “clase media”. Si el fracaso del marxismo se debió a errores en la ejecución de su proyecto o a que la concepción del proceso histórico era equivocada es un asunto que aún no se ha discutido cabalmente, pero es necesario que esa discusión se efectúe en profundidad y con la máxima urgencia, para así poder despejar el camino a nuevas categorías de análisis que permitan darle continuidad y un nuevo sentido a la acción política.

Si bien Marx buscó con ahínco y creyó descubrir el secreto del devenir, intentando justificar con ello la necesidad de la acción humana para transformar la sociedad, se equivocó en una cosa, tal vez influido por el ambiente mental de una época donde la ciencia físico-matemática

vida propia, es el demiurgo de lo real; y lo real constituye únicamente la forma externa en que la idea toma cuerpo. En cambio, para mí lo ideal no es más que lo material transferido y traducido en el cerebro de los hombres (...) El hecho de que la dialéctica sufra en manos de Hegel una mistificación no obsta para que haya sido él quien primero supiera exponer de un modo amplio y consciente sus formas generales de movimiento. Lo que ocurre es que la dialéctica aparece en él invertida, puesta de cabeza. No hay más que darle la vuelta, mejor dicho, ponerla de pie y en seguida se descubre bajo la corteza mística la semilla racional.” Marx, “El capital”.

constituía la gran panacea: puso ese motor afuera del ser humano, en un principio que era ajeno a su propia intención (la clase social). Pero en su tiempo cometer tal error era comprensible, puesto que las filosofías de la vida estaban recién empezando su reflexión y las claves de la interioridad humana eran un enigma aún más profundo que las claves de la historia.

Cabe preguntarse por qué fue un error. Después de todo, era una propuesta que asignaba al ser humano un papel dentro de un proyecto mayor postulando que, gracias a dicha intervención, las cosas iban a cambiar en la dirección esperada y además fue capaz de movilizar a grandes conjuntos durante un largo período de tiempo. De hecho, las cosas sí cambiaron: muchas de las conquistas de los trabajadores se alcanzaron gracias a esas luchas. Pero a poco andar, la causa terminó deshumanizándose completamente, con nefastas consecuencias para muchos de aquellos luchadores bienintencionados y eso sucedió porque se miró al ser humano como un factor material más, es decir, desde afuera.

Si el destino humano no obedece al mandato divino ni está determinado caprichosamente por el azar, así como tampoco responde a una suerte de necesidad causal, a la manera de los fenómenos físicos, entonces ¿qué o quién lo forja?

La historia humanizada

Sin duda que desentrañar ese “adentro” propio de lo humano no es tarea fácil. El intento ha implicado muchas décadas de reflexión para rebatir la mirada ingenua de la ciencia, que ha tendido a estudiar la subjetividad tal como se aborda el estudio de cualquier otro objeto del mundo natural. La deshumanización de la historia puede explicarse, en buena medida, por el sesgo positivista asumido por las ciencias sociales.

En términos muy generales, esas deliberaciones concluyeron que la acción humana no podía explicarse como obediencia ciega a las fuerzas de una supuesta mecánica histórica cuyas condiciones objetivas empujaban el proceso de manera inexorable, con total independencia del individuo. Al contrario: se descubrió que su despliegue hacia el mundo siempre estaba sostenido por un proyecto querido y sentido entrañablemente. Por tanto era una elección, afirmando de una vez y para siempre la cualidad libertaria del ser humano, cualesquiera fuesen sus particulares circunstancias condicionantes.

Tal vez la proposición más contundente que se haya formulado hasta ahora para explicar el movimiento de la historia desde adentro, es decir, como consecuencia de una actitud intencional hacia la transformación del mundo sea la teoría de las generaciones, desarrollada por el filósofo español José Ortega y Gasset. Según este pensador, las generaciones se constituyen como cuerpos colectivos unitarios gracias a un cierto “paisaje”³ vital y una sensibilidad que comparten. Entonces, el factor que impulsaría los cambios sociales no sería el choque mecánico entre estructuras económicas antagónicas, como postulaba el marxismo, sino que una diferencia de proyectos vitales entre la generación ya instalada en los espacios de poder (en sentido amplio, no solo político) y aquella más joven que discute el orden establecido y quiere desplazarla⁴.

Así, de acuerdo a esta tesis, la unidad de propósito necesaria para cohesionar a un conjunto humano mayor tiene raíces muy profundas pues se construye desde adentro, desde la subjetividad, y no en torno a cuestiones circunstanciales como pueden serlo las condiciones socio-económicas. Además, el reemplazo generacional asegura una continuidad en la dinámica histórica.

Pero, ¿se ajustan estas descripciones al comportamiento colectivo en el momento actual?

Ocurre que estamos viviendo una época muy peculiar porque así como las clases sociales se han desdibujado, en tanto que universos de identificación y pertenencia, con las generaciones también sucede algo similar. Ya nadie se siente parte de un cuerpo social tan vasto como aquellos y,

3 En realidad, la noción de “paisaje” no es de Ortega sino de Silo, quien desarrolló las bases teóricas del Humanismo Universalista. Este término da cuenta de una conciencia activa, en contraposición a la conciencia pasiva entendida como reflejo del mundo externo propia de otras corrientes de pensamiento. Ver el libro “Humanizar la Tierra”, Silo.

4 “...Vemos que la más plena realidad histórica es llevada por hombres que están en dos etapas distintas de la vida, cada una de quince años: de treinta a cuarenta y cinco, etapa de gestación o creación y polémica; de cuarenta y cinco a sesenta, etapa de predominio y mando. Estos últimos viven instalados en el mundo que se han hecho; aquéllos están haciendo su mundo. No caben dos tareas vitales, dos estructuras de la vida más diferentes. Son, pues, dos generaciones y, ¡cosa paradójica para las antiguas ideas sobre nuestro asunto!, lo esencial en esas dos generaciones es que ambas tienen puestas sus manos en la realidad histórica al mismo tiempo, tanto que tienen puestas las manos unas sobre otras en pelea formal o larvada.” “En torno a Galileo”, José Ortega y Gasset.

con suerte, participamos en algún club deportivo, una agrupación cultural o nos confinamos en el ámbito particular de nuestros entornos más cercanos. El “nowhere man” de la popular canción de Los Beatles ha colonizado el planeta. Bromas aparte, el problema medular que plantea este momento histórico tan singular es que parece operativamente imposible pretender llevar adelante cambios sociales más o menos importantes, desde el estrecho “rincón” en el que cada cual se encuentra emplazado.

Desestructuración y cambio social

El diagnóstico desde la perspectiva del Nuevo Humanismo define este fenómeno como propio de un período histórico globalizado y lo ha llamado “desestructuración”⁵. En términos simples, una entidad cualquiera se desestructura al disgregarse en elementos aislados, que pierden la capacidad de interactuar y operar en conjunto (en tanto que estructura).

Ahora, una sociedad entera desestructurada ya es un problema mayor. Aquellas generaciones que estaban en situación de asumir el protagonismo social pierden su cualidad de cuerpo homogéneo y se fragmentan. Entonces dejan de interactuar, se ignoran una a la otra y la dinámica social cesa. Uno de los indicadores más expresivos de esta apatía generacional ha sido la escasa capacidad de respuesta de las poblaciones frente a los monstruosos abusos de la banca internacional en todo el planeta, tal como pudo comprobarse durante los últimos años, si bien recientemente se han producido algunos atisbos de reacción que son, al menos, esperanzadores.

Esta inercia histórica tan prolongada (alrededor de 40 años) ha generado una situación actual sumamente compleja ya que –ahora si– comienza a operar en plenitud el azar. Puede pasar cualquier cosa. El pronóstico se hace difícil pero tiende a ser negativo porque, tal como lo demuestra la experiencia histórica, cuando una sociedad pierde su capacidad para efectuar la superación de lo viejo por lo nuevo va descomponiéndose inexorablemente hasta desaparecer. Esa decadencia puede producirse en forma gradual y relativamente pacífica o explotar violentamente de un momento a otro. Dado el poder de fuego con que cuenta hoy la humanidad, apostamos más bien por el curso violento.

Un paréntesis: es probable que los ideólogos del neoliberalismo también hayan detectado esta tendencia al inmovilismo social cuando se apuraron en decretar el fin de la historia, tratando de llevar agua a su

5 Ver Décima carta del libro “Cartas a mi amigos, sobre la crisis personal y social en el mundo actual”, Silo.

molino. El encargado de hacer pública esta tesis fue un oscuro funcionario del Departamento de Estado norteamericano quien, curiosamente, también recurrió a Hegel para afirmar que la democracia representativa y el liberalismo económico eran las máximas conquistas a las que podía aspirar la humanidad. Sin duda que este planteo le venía como anillo al dedo a los detentadores del poder global, el capital financiero internacional, y por eso lo publicitaron al máximo. Sin embargo, las sucesivas crisis posteriores desmintieron totalmente su despliegue propagandístico. Cierre de paréntesis.

La reconstrucción del tejido social

Premisa 1: los cambios sociales se efectúan a partir de un proyecto y no por inercia histórica.

Premisa 2: los cambios de gran envergadura requieren de un acuerdo social amplio, en torno a un proyecto colectivo.

Premisa 3: en sociedades más vitales, ese acuerdo se produce espontáneamente por afinidad generacional y el proyecto resultante va instalándose en el espacio público a través de la presión social y el acceso a los niveles de decisión.

Premisa 4: en una sociedad en desestructuración como la actual, el tejido social se fragmenta en millones de individuos aislados que compiten entre sí. En esas condiciones, no es posible articular acuerdos conjuntos que pongan en marcha transformaciones profundas. Los individuos no encuentran una forma efectiva de aplicarse y entonces caen en la atonía.

Si las afirmaciones anteriores son correctas, significa que el mundo ha entrado en una crisis peligrosa aunque para nada original, salvo por un factor: ahora se trata de un fenómeno global, al interior de un sistema cerrado y único. El Segundo Principio de la Termodinámica indica que en estos casos el desorden tenderá a incrementarse mecánicamente, de manera que el problema fundamental a resolver será encontrar una forma de abrir el sistema para evitar su degradación definitiva. De hecho, advertimos con preocupación que muchas manifestaciones sociales ya están desembocando en catarsis colectivas muy violentas, como sucede hoy en Ucrania y otros lugares, un signo evidente de esta tendencia global hacia la entropía.

A modo de ejemplo, el proceso histórico puede asimilarse a un juego de cartas: se inicia desde el máximo desorden y luego va ordenándose hasta

un nivel máximo de orden, punto en el cual la baraja vuelve a desordenarse para recomenzar el ciclo. ¿Eterno retorno? No exactamente porque la historia nunca parte de cero, ya que los elementos más progresivos de la etapa anterior pasan a la siguiente y permiten el salto de cualidad entre un ciclo y otro.

En las actuales circunstancias, es evidente que resultaría muy difícil convocar a una acción conjunta más o menos amplia. Cuando la afinidad generacional se disuelve y la dialéctica se atasca, cuando se desarticula la cohesión de clase, cuando los sindicatos y partidos políticos se escinden de sus bases y los individuos también se desestructuran al aislarse de su medio, ¿existe alguna opción viable (y sobre todo rápida) de operar sobre esa realidad gelatinosa⁶ para recomponer el tejido social y corregir el curso entrópico del proceso?

Si bien la pregunta parece tan compleja que abrumba con solo formularla, en rigor la respuesta es bastante simple: hay que sacar la mirada del poder establecido, que ya no tiene nada que ofrecer ante una situación de caos inminente (salvo aumentar la violencia represiva), y volverla hacia la base social. Allí está produciéndose un fenómeno muy esperanzador: han comenzado a multiplicarse una serie de iniciativas puntuales y locales en torno a reivindicaciones diversas. Esas manifestaciones espontáneas están dando cuenta de una actividad intencional incesante, lo que debiera ser suficiente para abrir el sistema. Ahí bulle el germen del mañana.

En definitiva, la realidad social siempre impone condiciones, las cuales no pueden ser ignoradas al momento de actuar. En el caótico escenario actual, tal vez el único camino abierto sea intentar unir lo disperso (ya que las circunstancias descritas no permiten hacer mucho más... pero tampoco menos), haciendo pie en la multitud de reagrupamientos espontáneos que se están forjando en la base social, como reacción al sistema imperante. Se trata de crear vínculos de reciprocidad entre esos frentes de acción hoy aislados en su propio quehacer y —principalmente— proponer un sentido mayor a cada proyecto particular, utilizando todos los recursos disponibles para construir un acuerdo amplio. La complementación es

6 El sociólogo Zygmunt Bauman la ha llamado “sociedad líquida”, para ilustrar su radical informalidad. Por analogía, recuérdese que un sistema alcanza el máximo nivel de entropía cuando se produce el equilibrio estadístico (o muerte térmica), un estado homogéneo en el que desaparecen las diferencias de potencial, con la consecuente pérdida de su capacidad de trabajo. Al abrirse, el sistema se aleja del equilibrio y, paradójicamente, recupera su funcionalidad.

el paso previo necesario que permitirá la posterior convergencia de esta diversidad hacia un gran movimiento social, que tenga al ser humano como centro y propósito de su proyecto.

La cohesión psíquica

Sin embargo, para alcanzar este objetivo ya no basta con establecer relaciones puramente tácticas referidas a la coyuntura. Es necesaria una unión sólida y de largo alcance. ¿Qué factores hacen que un grupo heterogéneo de individuos llegue a sentirse tan íntimamente ligado para constituirse en un cuerpo colectivo y actuar como tal? Seguramente, la respuesta a esta interrogante implica comprender a fondo ese misterioso “adentro” al cual ya hemos aludido. Ahí descubrimos que casi siempre la cohesión se sustenta en una profunda afinidad respecto de aquello que se considera sagrado y por tanto, irrenunciable.

Para el Humanismo no existe nada más sagrado que el ser humano y sus posibilidades de liberación, no solo de las limitaciones materiales sino también de su condicionamiento mental. Cuando esta sentida aspiración es compartida, se convierte en un aglutinante muy poderoso pero también se distancia claramente de cualquier otra posición que ponga límites a ese despliegue libertario. El ser humano será lo que quiera ser⁷ y habrá que afinar el oído para escuchar aquel tenue clamor, hoy ahogado por las consignas vacías que transmiten profusamente los poderosos con el solo propósito de someterle. Si la nueva sensibilidad que comienza a asomar en el mundo tiene convicciones similares, es bien probable que tienda a disponer de las ideas y el discurso de este nuevo humanismo

7 “...Tomó por consiguiente al hombre así construido, obra de naturaleza indefinida, y habiéndolo puesto en el centro del mundo, le habló de esta manera: Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mí prescritas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado. Te he puesto en el centro del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informes y plasmases en la obra que prefirieses. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás regenerarte, según tu ánimo, en las realidades superiores que son divinas.” “Discurso sobre la dignidad del hombre”, Giovanni Pico della Mirandola.

para expresarse públicamente. Frente a esta posibilidad cierta, lo más importante será mantener viva la señal.

Tal vez ahora, cuando las viejas facciones se disuelven y sucumben todas las patrias, sea el momento propicio para abandonar las estrechas fronteras del pasado y coincidir, por primera vez, en un gran proyecto conjunto: la nación humana universal.

Entonces el futuro estará en nuestras manos.

Límites y desafíos del progresismo en América del Sur

Guillermo Sullings

29.04.2014

El siglo XXI comenzó promisoriamente para los pueblos de la región. Ya sobre el final de la década neoliberal en 1999, soplaron vientos de cambio en Venezuela, y poco más tarde se sentirían también en Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia y Ecuador. Si bien en cada país los procesos fueron diferentes, el denominador común de mejoras sociales, fortalecimiento del Estado, y búsqueda de una verdadera soberanía política, marcaron una clara tendencia progresista en la región. Sin embargo, en los últimos tiempos parece observarse un amesetamiento en el proceso transformador, que resulta interesante analizar.

Mucho podría decirse acerca de los avances logrados, pero no es la idea aquí abundar en información ya conocida. Como también podría hablarse de las asignaturas pendientes y de los fracasos. Pero no es la intención enfatizar en la mitad del vaso lleno ni en la mitad del vaso vacío, como una mera descripción de aciertos y errores. Lo que intentaremos es analizar cuáles son las limitaciones de los actuales modelos, y saber cuáles son las raíces de esas limitaciones, para poder abordar los desafíos del futuro con eficacia.

Está claro que los gobiernos progresistas tuvieron como objetivo mejorar las condiciones sociales, la distribución de la riqueza, la vigencia de los derechos humanos, la independencia económica y la soberanía política. También está claro que en su camino encontraron fuertes resistencias y complejas dificultades, que a veces se pudieron superar, y a veces no. Pero el punto es que algunas de esas limitaciones se han ido instalando, no solo como barrera fáctica, sino también como un techo que frena el vuelo ideológico.

Porque en la intersección entre las buenas intenciones y las limitaciones, se pudo progresar en algunos aspectos, pero otros se mantuvieron igual, y algunos nuevos problemas emergieron. Por ejemplo, se aplicaron

políticas compensatorias para mejorar el ingreso de sectores de menos recursos, pero no se logró cambiar la matriz distributiva intrínseca al capitalismo, condenando a los sectores marginados al subsidio permanente. Se logró aumentar el presupuesto estatal para mejorar la asistencia social, la salud y la educación, pero buena parte de los recursos provienen de una economía neo-extractivista que demora el desarrollo, agota los recursos naturales y destruye el medio ambiente. Creció el mercado interno, pero potenciando el mismo modelo consumista que fomenta el capitalismo depredador, acelerando la acumulación de riqueza de quienes manejan el mercado. Se han logrado consolidar las democracias representativas en una región con antecedentes golpistas, pero se apeló a fuertes liderazgos personalistas, postergando la aspiración de un verdadero sistema de democracia real. Se han reivindicado los derechos de los pueblos originarios, pero en muchos casos tal reivindicación colisiona con las urgencias de una economía extractivista, y al avanzar la frontera agropecuaria o petrolera, se generan conflictos con esos mismos pueblos. Se ha logrado mayor autonomía respecto de los intereses de USA, pero la primarización de la economía, orientada a proveer commodities para el desarrollo de China, ha generado nuevas dependencias y vulnerabilidades. Ante la imposibilidad de revertir la matriz distributiva del mercado, se apeló al incremento del gasto estatal para redistribuir el ingreso, pero al potenciar solo el consumo en algunos casos se han desatado procesos inflacionarios.

Frente a todo esto, sería tan erróneo descalificar a los gobiernos progresistas por las falencias, como suponer que solo será cuestión de tiempo resolver lo que salió mal o lo que no llegó a realizarse. Porque tal vez no sería válida la analogía de “mitad de vaso lleno o mitad vacío”, en la que siempre queda un margen para completar el faltante del vaso. Tal vez se adaptaría mejor la analogía de la “manta corta”, que descubre los pies cuando se quiere cubrir la cabeza y viceversa. Lo que queremos significar es que hay un funcionamiento sistémico condicionante, que no permite resolver un problema sin generar otro, y que en tanto se imponga la urgencia de la mirada reivindicativa y paliativa, por sobre una estrategia de cambio sistémico a largo plazo, resultará difícil comprender la raíz de las contradicciones entre el discurso y la realidad. No queremos decir que no haya que resolver la urgencia, y que para ello no haya que asumir los condicionamientos sistémicos en el corto plazo, pero si eso

no está inserto en una estrategia de más largo plazo, se agudizarán las contradicciones y quedará la puerta abierta para el regreso neoliberal.

El tema es muy difícil, ya que cada país aislado no tiene control sobre las variables globales, y si se sigue la lógica de sus condicionamientos, se acota el campo de acción. Si para poder exportar, hay que insertarse en el mercado global, entonces se parte con condicionamientos sobre lo que se puede producir, y se cae en la dependencia del extractivismo, y ahí se produce el fenómeno de manta corta, porque si se limitan las exportaciones se pierden divisas y recursos para financiar las políticas estatales. Si se asume que La explotación de muchos recursos naturales, requiere de grandes inversiones, y que esas inversiones solamente las pueden realizar las grandes multinacionales, entonces se deben asumir los condicionamientos propios de una negociación con tales empresas, y se deben aceptar ciertas regulaciones internacionales. Si se asume como condicionamiento cultural la tendencia al consumismo de las sociedades, alentada y direccionada por la presión publicitaria en los medios de comunicación, entonces hay que aceptar que para conformar al electorado y mantenerse en el poder, hay que tratar de saciar esa sed de consumo, y de esa manera se alimenta la maquinaria que sigue enriqueciendo a las minorías. Si se asume como un condicionamiento cultural de la época, la resistencia de las poblaciones a la participación orgánica en la política (más allá de la simple manifestación o protesta), entonces se limitan las posibilidades de reemplazar a las democracias formales por democracias reales, y se debe construir el poder negociando con los políticos tradicionales, con el correlato de corrupción, manipulación, y conservadurismo que ello conlleva.

Sintetizando entonces, estamos diciendo que más allá de las buenas intenciones de algunos gobernantes, los condicionamientos limitan la capacidad de acción, pero no solamente enlenteciendo los procesos, sino sobre todo generando resultados contradictorios que podrían alimentar la desazón y la resignación de que los cambios profundos y sistémicos nunca llegarán.

Ahora bien, si a esta limitante de los condicionamientos externos, le agregáramos las propias contradicciones en las fuerzas políticas gobernantes, entonces el cóctel de las limitaciones estaría completo. Porque sería ingenuo, en aras de valorar los procesos progresistas en América del Sur, subestimar la variable de ambiciones personales, prácticas

corruptas, falta de autocrítica y ecuanimidad, dogmatismos, y mediocridad, que muchas veces operan en diversos estamentos del poder. Porque más allá de la incidencia real que tales defectos tengan en el proceso de transformación, terminan siendo flancos débiles de la imagen pública, que potenciados por los medios de comunicación funcionales al sistema imperante, debilitan el consenso popular y la base electoral necesaria para mantener en el poder a quienes aspiran a realizar transformaciones.

Entonces, todas estas limitaciones, extrínsecas e intrínsecas, de los gobiernos progresistas en la región, nos dejan hoy en una situación de cierto estancamiento, con respecto a la aspiración de transformaciones profundas. Esto ha ido mermando la base electoral de muchos gobiernos, que además al depender de liderazgos personales, se encuentran con dificultades de continuidad en algunos casos. Ante esto avanzan los opositores por izquierda y por derecha; por izquierda capitalizando el descontento de sectores que se han ido decepcionando, y por derecha con los políticos apadrinados por los medios de comunicación del sistema imperante. Desde luego que el avance por izquierda por ahora solo alcanzará para mermar más la base electoral del progresismo, mientras que la derecha será la que intentará hacerse del poder, seguramente con un discurso más moderado, con la hipócrita promesa de no cambiar aquello que se haya hecho bien y mejorar todo lo que se hizo mal.

La pregunta es: ¿podrán los sectores progresistas mantenerse en el poder y cambiar su estrategia para lograr profundidad en los procesos de transformación?; ¿O más allá de cuál sea el partido gobernante, iremos hacia una aceptación generalizada de políticas de centro, que respeten el statu quo regido por el capitalismo global, con mayores o menores márgenes de acción para subsidiar a perpetuidad a los crecientes sectores que margina el sistema?

Difícil predecir lo que pasará en un mundo cada vez más conmovido por las crisis recurrentes. Pero ya sea en el futuro inmediato o en el mediano, si se quisiera retomar la aspiración de una verdadera y profunda transformación del sistema, habrá que comprender la raíz de las limitaciones que se han tenido hasta el momento, en los intentos que, mal o bien, se han realizado en la región. Y esa raíz mucho tiene que ver con la falta de un nuevo modelo integral de sociedad, con su consecuente plan estratégico para llevarse adelante y con la imprescindible mística social necesaria para darle fuerza. Porque la caída del socialismo real

hacia fines de los 80, no solamente terminó de derrumbar un sistema que ya no funcionaba, sino que por sobre todas las cosas, terminó con el principal competidor ideológico del sistema imperante hoy. Y aunque la sensibilidad social de algunos gobiernos haya pretendido reflotar las aspiraciones de cambio, nunca hubo un libreto completo sobre lo que había que hacer para reemplazar un sistema por otro, ya que ni siquiera se sabía cuál era ese otro sistema. Pero esa carencia no es responsabilidad de los gobiernos progresistas, sino que es una carencia del momento histórico.

Queda entonces como desafío, para superar tantas limitaciones, encontrar con claridad la imagen del mundo que se quiere, de la sociedad que se quiere, y elaborar un plan estratégico que, paso por paso, nos lleve hacia esa Nación Humana Universal, sorteando los condicionamientos con paciencia y sabiduría, que no es lo mismo que asumirlos con resignación y pragmatismo.

Este desafío lo tienen los gobiernos progresistas, en la medida que quieran realmente llegar a transformaciones profundas, pero sobre todo lo tienen los pueblos, que en definitiva son los que deben elegir y condicionar las políticas de los gobernantes. Y en ese sentido, son todos los pueblos del mundo los que tarde o temprano tendrán que asumir su compromiso con el cambio.

Fondos buitres, jueces buitres, prensa buitre¹

Guillermo Sullings

23.06.2014

En las últimas semanas, se han visto a través de algunos medios de comunicación dependientes del poder económico, a diversos deformatores de opinión y a políticos opositores, mentir descaradamente acerca de lo que llaman “la herencia de deuda que este gobierno le dejará al que lo suceda”. Los mismos que se rasgaban las vestiduras cuando se expropió a Repsol, sosteniendo que era un atropello impropio de “los países serios”, ahora que se resolvió todo, alegan que la indemnización que se cubrió con bonos, la tendrán que pagar próximos gobiernos. Los mismos que decían que se debía arreglar con el Club de París, ahora que se firmó el acuerdo, cuestionan que parte de lo que se deberá pagar recaerá en próximos gobiernos. Y desde luego que en estos días se están relamiendo con las decisiones del Poder Judicial de USA que complicó al gobierno, y hablan de lo mal que se hicieron las cosas y de la herencia de deuda para el próximo gobierno.

Por supuesto, que nada dicen acerca de que toda la deuda que entró en default en 2001 fue generada precisamente por las políticas que ellos defienden. Seguramente que se podrían discutir algunos aspectos de la política económica del oficialismo, pero si hay algo indiscutible, es el proceso de desendeudamiento que se ha llevado adelante, y que precisamente la herencia que le quedará al próximo gobierno en ese rubro será mucho mejor que la que este recibió en 2003. Por otra parte, ya desde el punto de vista del cumplimiento de los compromisos asumidos con la reestructuración de la deuda, es sabido que se han venido pagando todos los vencimientos puntualmente durante 10 años, y sin embargo buena parte de la prensa internacional, los formadores de opinión del establishment, las calificadoras de riesgo, y por supuesto el Juez Griesa, todos hablan de que Argentina es poco confiable. Parece una paradoja, pero tiene mucho

1 Este artículo está inspirado en el estudio “Da tu palabra y rómpete”, de Pau Serra

sentido. Para todos ellos resultan mucho más confiables ministros como Cavallo y gobiernos que sean funcionales al poder financiero global; no les interesa que los gobiernos reduzcan sus deudas, les conviene que las hagan crecer porque así obtienen sus ganancias.

El gran negocio del poder financiero global es que todo el mundo dependa de ellos, se endeude crecientemente y pague intereses, para así expandir y perpetuar su dominio. Y en ese gran negocio, hay muchos ganadores: quienes manejan las finanzas, obviamente, pero también se llevan su parte los jueces que les garantizan impunidad a los especuladores y castigo a los rebeldes. También ganan los funcionarios que endeudan a sus pueblos. Ganan las calificadoras de riesgo, que informan lo que le conviene al poder financiero. Y por supuesto gana mucho el aparato de propaganda de los medios de comunicación, que se encargan de decirle a la opinión pública qué gobernantes son serios y confiables, y lo poco creíbles que son los renegados que se salen del sistema.

Es de público conocimiento como operan los Fondos Buitres, comprando deuda de países en crisis a bajo costo, para luego reclamarla judicialmente al 100%. Y desde luego que con las cifras millonarias que se manejan, hay margen para montar toda una industria del juicio, y los jueces además de estar bien pagos, ni siquiera tienen que hacer otra cosa que hacer cumplir la fría letra de ley, que dice que los deudores deben pagar sus deudas. Desde luego que las leyes están hechas a la medida del Poder Financiero Global, para que no se lo castigue por el daño que ocasionan sus movimientos especulativos, ni por evadir impuestos en paraísos fiscales, ni por ejercer la usura. Las leyes de la globalización no castigan a los depredadores, castigan a sus víctimas, los pueblos.

Del mismo modo que los gobiernos de USA defienden al Poder Financiero, y cuando este provoca una crisis como la que estalló en 2008, destinan miles de millones para cubrir las deudas de los bancos en vez de cubrir las necesidades de los que pierden sus viviendas; de ese mismo modo la Justicia de USA defiende al mismo poder, y eso se ha evidenciado una vez más en el pleito de los Fondos Buitres contra nuestro país. Las decisiones de Griesa dejan a la Argentina en una encrucijada múltiple, porque si paga ahora lo que establece el fallo, no solamente se resienten las reservas, sino que además se abre la puerta para que el resto de los buitres, que tienen el otro 7% de la deuda no reestructurada, ganen juicios por cerca de 18.000 millones más. Pero además, al pagar el 100%

de la deuda nominal a los buitres amigos de Griesa, les estaría dando un trato preferencial con relación al 92% de acreedores que entraron en el canje de la deuda, y entonces podrían reclamar estos también por cifras siderales. Tanto Griesa como sus buitres saben que si estiran la cuerda demasiado y Argentina vuelve al default, entonces no cobrará nadie, por eso lo más probable es que negocien alguna salida en la que nuestro país les pague, pero sin arriesgar en el corto plazo la situación con el resto de los acreedores. Y seguramente el gobierno también buscará eso, para no caer en este momento en una desestabilización difícil de manejar. Pero no es de descartar que la negociación sea muy difícil, porque más allá del dinero que quieren cobrar, también quieren escarmentarnos, por el mal ejemplo que les significa que un país haya crecido en la última década, sin pedirles dinero prestado y sin obedecer al FMI.

Habrà que ver si el gobierno, para poder evitar una crisis en lo inmediato, debe condicionar sus acciones futuras. Pero lo más adecuado sería, como se ha dicho, tratar de cambiar la jurisdicción de los pagos futuros de la deuda reestructurada, para evitar embargos y así tener mayor libertad para hacerles un corte de manga a los buitres y a los Griesas.

Pero más allá de la solución provisoria para esta coyuntura, esta extorsión de los usureros debiera hacer recapacitar al mundo entero, de que es necesario de una vez por todas acabar con la Dictadura del Capital Financiero Internacional.

Estados de agregación

Javier Tolcachier

28.06.2014

Todos hemos participado alguna vez de una clase de física o química, en la que fueron explicados los distintos estados de agregación de la materia. Sin duda que todos también contamos con la experiencia de cómo algo puede encontrarse en estado sólido, líquido o gaseoso.

Tomada a modo de analogía, la imagen puede sernos de utilidad para poner bajo la lupa importantes cuestiones del campo social, político y personal.

El estado general de disgregación

Vivimos en un mundo con una enorme tendencia a la disgregación. Los lazos que en otros tiempos actuaban como conectores han perdido vigencia, sin haber sido reemplazados plenamente por vínculos de un nuevo tipo que reconstruyan el tejido social. El individualismo y la particularidad han tomado preponderancia, al tiempo que la creciente desestructuración dificulta toda construcción colectiva. La fragmentación se verifica a nivel de grandes conjuntos humanos, pero también en las relaciones entre las personas y aun en la intimidad de cada uno.

El estado de agregación de los Estados

En la materia, el estado de agregación está definido por la fuerza de unión de sus enlaces y puede ser modificado por factores de temperatura y presión externos a él.

Hoy se observan distintos conglomerados regionales, cuyos nexos tienen características disímiles y también “grados diferentes de agregación”. En la muy populosa y aun mayormente campesina Asia, los pueblos se encuentran unidos y divididos a la vez, compitiendo en el intento de modernizarse y acoplarse a las dudosísimas ventajas de un mundo capitalista occidental, haciendo crecer sus economías en base a la autoexplotación.

Europa, que aparecía como paladín de la unidad regional, se ha visto quebrada en centro y periferia, por la voracidad y la dictadura del poder

financiero. Los pueblos reclaman allí reformulación federalista o sencillamente, romper la unión. En la África de naciones ancestrales y países recientes (o forzados), la división interna, la puja tribal de facciones políticas corruptas y la dependencia externa (impuesta y autoimpuesta) dificultan las posibilidades de real acumulación de fuerza común. EEUU solo existe para sí mismo y las sumatorias que intenta con zonas de libre comercio, tratados multilaterales o bilaterales, pactos militares y gestiones símiles, apuntan solo a la dominación y la anexión. Oriente Medio, esencialmente unido por la identidad nacional y regional que en su momento brindó el Islam a tribus dispersas, continúa con la misma fractura histórica entre sus sectas, generada poco tiempo después de la muerte de Mahoma.

Es en la región latinoamericana y el Caribe donde parece avizorarse hoy una agregación potente y de signo transformador y novedoso. En el núcleo de esta agregación, y más allá de la relativa heterogeneidad ideológica, hay una dirección marcada por factores claramente distintivos: la prioridad puesta en el avance social, la recuperación de la soberanía política, la salvaguardia de la paz y avances en la democratización. Este bloque, aun con todas sus deficiencias, imperfecciones y contradicciones, opera hoy como masa de atracción en su interior e incluso mucho más allá de sus fronteras. Esto explica el relativamente alto nivel de protagonismo y referencia internacional de algunas de sus figuras más prominentes, quienes proclaman aquella postura.

Por supuesto que también allí, como en cada una de las regiones antes comentadas, el interés transnacional y sus derivados (gobierno y ejército norteamericano, OTAN, FMI, Banco Mundial, etc.) pretende inmiscuirse corrompiendo toda posibilidad de estabilidad y autogestión. Así, la injerencia mediática, política y bélica no solo está motivada por la captura de recursos naturales y energéticos o la consecución de nuevos negociados, sino que también apunta a minar las bases de toda agregación resistente a sus apetencias ultrajantes y extorsivas.

Más allá de todo argumento y toda decoración de coyuntura, la acción puntual de estos agentes es sembrar discordia y división.

Esa línea de acción de la banca y las empresas transnacionales en busca de barrer con todo freno a sus intereses, a pesar de sus sucesivas derrotas, tiene aún —en tanto intención— plena vigencia. De allí que la genuina agregación de Estados y pueblos en búsqueda de evolución y

libertad política, social, cultural y espiritual, tiene mucho sentido y debe ser defendida y apoyada.

La agregación política y social

Restarse de toda participación política y social es fácil. La justificación la exhibe la impudicia de la “política de los bandos y botines”, del poder por el poder mismo. Los medios corrompidos por el sistema de publicidad y propiedad privada, agregan sus voces convenientemente para mermar aún más la participación. Pareciera con ello quedar saldado el asunto. La “res pública” será comida por unos pocos y el pueblo, alejado de las decisiones, será contentado con un simulacro de democracia.

Al menos en un primer momento. Sin embargo, las circunstancias —es decir aquello que me circunda y con lo que estoy ligado estructuralmente— continúan su andar, facilitando o dificultando “mi vida”. Pensar que lo que ocurre en la sociedad no me influye es como el gesto del niño que se tapa con la sábana, creyendo que ocultándose de algo, uno lo omite y evita.

Criticar también es más sencillo que construir algo distinto. Al menos, debe concederse que hoy criticar se ha vuelto más fácil, gracias al esforzado y nada fácil trabajo de aquellos que criticaron y denunciaron, cuando criticar estaba prohibido. A todos ellos les debo gratitud y reciprocidad.

De este modo, también en este campo la agregación es la salida verdadera. El trabajo conjunto en pos de una sociedad mejor. Por otra parte, en el terreno político, la agregación cuantitativa y cualitativa de entidades diferentes se ha vuelto no solo práctica común sino también ejercicio imprescindible.

Sin embargo, hay un hecho a destacar que dificulta esa convergencia. En muchos de los más encumbrados actores políticos vive un paisaje, la memoria de un tiempo que ya desapareció por completo. Haciéndolo simple, digamos que no solo objetos sino también valoraciones y una sensibilidad de infancia y juventud cobijan todavía sueños que intentan ser realizados actualmente, en una realidad totalmente distinta a aquella que se vivía en aquel momento. Eso lleva a forzar el futuro y el presente en base a reglas del ayer todavía vivo en nuestro interior.

En relación a construcciones sociales basadas en la convergencia hacia proyectos conjuntos, hay un factor de ese pasado mencionado que violenta dicha convergencia y es la tendencia a uniformizar, a despreciar

toda diferencia como símbolo de deslealtad. Es aquel viejo gesto del líder exigiendo obediencia debida a una masa anónima.

Si no hay posibilidad de disentir, no hay verdadera convergencia sino imposición. Pero si lo único importante es disentir, la convergencia tampoco es posible. Para lograr aunar voluntades sin sometimiento, en un mundo donde la subjetividad y la libertad reclaman su espacio, es importante invertir los términos, poniendo adelante el primario: Si podemos converger, disentir será también posible.

Entonces, la cualidad de una sustancia en agregación con otra, mejorará y enriquecerá a aquello con lo que esté en contacto. El indicador de lo benigno en esa agregación será que nadie reclamará la pérdida de identidad, ya que en ella, precisamente radicará el aporte al conjunto.

La agregación interna

Así como lo externo sigue su curso, también hay procesos en nuestro interior que no descansan. Allí las cosas también avanzan o retroceden, también crecen o decrecen. Y es precisamente el estado de agregación o desintegración lo que define una vida. ¿O acaso no soy feliz cuando mis actos responden a lo que pienso y siento? ¿No querría uno vivir en ese estado de agregación, de coherencia siempre?

Y en cuanto a la relación con otras personas. ¿No es mejor solidarizarse, colaborar, prestar ayuda, ser comprensivo para con el otro, reconciliarse con los errores ajenos y propios, ofreciendo a los demás aquello que uno reclama para uno, tratando a los demás como uno quiere ser tratado? Esto agrega. La actitud adversa, resta.

En un mundo, entonces, que impulsa a la división, a la ruptura, a la desintegración externa e interna, la mejor rebeldía es la de impulsar la integración, la unidad, la agregación. Valientes son los que lo intentan.

Gandhi, Palestina y los judíos

Luis Ammann

04.08.2014

Los humanistas reconocemos la existencia del Estado de Israel creado en 1948 tras la Segunda Guerra Mundial y abogamos por la concreción del Estado Palestino: los palestinos tienen como mínimo el mismo derecho que los israelíes a contar con un territorio donde vivir en paz y desarrollar su cultura. Al día de hoy, tras soportar una constante y creciente agresión israelí que ignora a la opinión pública mundial y a las decisiones de las Naciones Unidas para volver a las fronteras de 1967, ese objetivo parece imposible y muchos analistas cuestionan la legitimidad misma del Estado de Israel. Por eso cobra actualidad una opinión de Mahatma Gandhi respecto de la conveniencia de crear ese Estado

Los últimos 27 días de horror, mal disfrazados de acciones “militares defensivas”, están acabando con el crédito que la opinión pública mundial le ha concedido al pueblo de Israel por la persecución que ha sufrido. Es que, en este tiempo, la ciudadanía global asiste estupefacta a un despliegue de horror inusitado por parte de quienes se han vestido como víctimas a lo largo de la historia. Sabemos que Estados Unidos es quien arma y avala a Israel; quien lo mantiene, ya que por sí mismo es un Estado inviable, y quien lo impulsa a la invasión y ocupación del territorio palestino; pero es hora de que la comunidad internacional tome cartas en el asunto.

Seguimos pensando que cada pueblo debe tener su Estado; pero es evidente que se necesita de la tutela mundial hasta que una paz duradera sea posible.

Diez años antes de que se creara el Estado de Israel, Gandhi escribió “The Jews”, by Ghandi –from Harijan, November, 1938. La traducción y las notas son de Mario Rabey.

“Todas mis simpatías están con los judíos. Los he conocido íntimamente en Sudáfrica. Algunos de ellos se hicieron compañeros de toda la vida. A través de estos amigos vine a aprender mucho acerca de su

persecución a lo largo de la Historia. Ellos han sido los intocables¹ de la Cristiandad. Hay un cerrado paralelismo entre la forma en que han sido tratados por los Cristianos y el tratamiento a los intocables por los Hindúes. En ambos casos, se ha invocado la sanción religiosa para justificar el tratamiento inhumano al cual se los ha sometido. Entonces, aparte de las amistades, mi simpatía hacia los judíos está fundamentada en la razón universal más común².

“Pero mi simpatía no me ciega a los requisitos de la justicia. El reclamo de un hogar nacional para los judíos no me convoca para nada. La justificación para ello se busca en la Biblia y en la tenacidad con la cual los judíos han persistido después de su retorno a Palestina. Pero, ¿por qué no pueden, como otros pueblos de la tierra, convertir en hogar al país donde han nacido y donde ganan su sustento?”³

“Palestina pertenece a los árabes⁴ en el mismo sentido que Inglaterra pertenece a los ingleses o Francia a los franceses. Es incorrecto e

-
- 1 Se refiere aquí a la casta de los intocables, ubicada en la parte inferior de la estructura socio-cultural con sanción religiosa, característica del sistema sociocultural hindú. Gandhi, aunque profundamente hindú y religioso, sostenía enfáticamente que el tratamiento hacia los intocables debía ser completamente modificado. Creía fervorosamente en la igualdad de derechos de todos los seres humanos.
 - 2 Es interesante verificar en este párrafo como Gandhi, un pensador y político indudablemente asiático -y como tal no occidental- se ubica claramente en la posición de un pensador y político de la Humanidad (como era en ese entonces por ejemplo, también el caso de Martín Buber, el judío sionista). Pese a estar orgulloso de profesar y cultivar su particularismo cultural (el Hinduismo), era un universalista. El caso de Gandhi es especialmente interesante porque, además, era el indiscutido máximo líder de un movimiento de liberación nacional contra el colonialismo inglés.
 - 3 La pregunta tiene una visible carga retórica. Con toda seguridad, Gandhi sabía que en esa época cientos de miles de judíos habían emigrado de sus países natales en Europa. No solamente a Palestina, un destino cuantitativamente menor en esas migraciones: el principal destino fueron las dos Américas, Norte y Sur. Lo que Gandhi posiblemente no sabía es que el Sionismo -la idea según la cual Palestina era una “tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”, como dice la famosa frase de Theodor Hertzl a fines del siglo XIX- era un movimiento minoritario en el judaísmo. Tampoco podía saber hasta qué punto, ya en 1938, los judíos se había asimilado en sus sociedades de adopción en las Américas.
 - 4 Repárese en que Gandhi dice árabes, y no palestinos. Es que árabe era la identidad por la cual eran reconocidos (y auto-reconocidos) los pueblos de ese territorio -por oposición a los turcos dominantes hasta mediados de la década de 1910 y a los

inhumano imponer los judíos a los árabes. Lo que está sucediendo actualmente en Palestina no se puede justificar por ningún código moral de conducta. Los Mandatos no tienen ninguna otra sanción que la de la guerra pasada⁵. Sería seguramente un crimen contra la humanidad reducir a los orgullosos árabes para poder restaurar Palestina a los judíos en parte o enteramente como su hogar nacional.⁶

“El camino más noble sería perseverar en un tratamiento justo para los judíos dondequiera que nazcan y se críen. Los judíos nacidos en Francia son franceses en exactamente el mismo sentido en que los cristianos nacidos en Francia son franceses. ¿Si los judíos no tienen ningún hogar además de Palestina, estarán de acuerdo con la idea de ser forzados a abandonar los otros lugares del mundo donde están asentados? ¿O quieren un hogar doble en donde pueden permanecer según su voluntad? Este reclamo por el hogar nacional proporciona una justificación bien coloreada para la expulsión alemana de los judíos.⁷

ingleses y franceses dominantes después-. La palabra palestinos fue apareciendo para designar a los habitantes de Palestina, el nombre que la Sociedad de las Naciones -recuperando un antiguo nombre romano- dio a una de las porciones asignadas a Inglaterra, en mandato, del territorio arrebatado al Imperio Otomano por los países triunfantes en la Primera Guerra Mundial. Se trataba de un arreglo visiblemente colonial. Ver también la Nota siguiente.

- 5 Gandhi se refiere aquí al estatuto legal que tenía Palestina en la época en que escribió esta carta. Palestina había sido establecida en 1919 por la Sociedad de las Naciones como un territorio de los que habían sido desagregados del Imperio Otomano después de la Primera Guerra, sobre el cual se otorgaba “mandato” a Gran Bretaña. Ésta recibió en mandato también Jordania, mientras que Francia recibía Siria y Líbano. La situación se mantuvo hasta después de la Segunda Guerra, cuando la recién establecida ONU estableció diversos arreglos neo-coloniales, entre los cuales la partición de Palestina en tres territorios y dos Estados: uno Palestino (con dos territorios, Cisjordania y Gaza) y el otro Judío, establecido entre los dos territorios de la así creada -y nunca concretada- Palestina.
- 6 Fue el Estado de Gran Bretaña el que, en ejercicio de su Mandato sobre Palestina, reconoció el derecho de los judíos a establecer su Hogar Nacional en Palestina y luego permitió su inmigración ilimitada hasta que una gran rebelión árabe en Palestina -1936-1939- hizo cambiar de política -oficialmente- al gobierno colonial. En el momento en que Gandhi escribía su carta a Buber, la inmigración seguía abierta, y los judíos estaban entrando entonces por decenas de miles en la pequeña Palestina, entonces todavía poblada por una abrumadora mayoría de árabes.
- 7 El argumento es fuerte. El judío de ultraderecha Stern, desgajado del grupo guerrillero nacionalista Irgun, parece haber estado activamente involucrado dos o tres años después en una negociación con el Gobierno nazi de Alemania, para

[...]

“Y ahora unas palabras para los judíos en Palestina. No tengo ninguna duda de que ellos están en el camino equivocado. La Palestina del concepto bíblico no es una zona geográfica. Está en sus corazones. Pero si deben mirar a la Palestina de la geografía como su hogar nacional, es incorrecto incorporarlo a la sombra de las armas británicas. Un acto religioso no se puede realizar con la ayuda de la bayoneta o de la bomba. Solamente se pueden asentar en Palestina con la buena voluntad de los árabes. Deberían intentar convertir el corazón árabe. El mismo Dios que gobierna el corazón árabe gobierna el corazón judío. Pueden ofrecer satyagraha delante de los árabes y ofrecerse para ser baleados o lanzados al Mar Muerto sin levantar el dedo meñique contra ellos. Encontrarán la opinión del mundo en su favor en su aspiración religiosa. Hay centenares de maneras de razonar con los árabes, si desechan la ayuda de la bayoneta británica. Así como está planteada la cuestión, comparten con los británicos el despojo a un pueblo que no les ha hecho ningún mal.

“No estoy defendiendo los excesos árabes. Yo quisiera que hubiesen elegido el camino de la no-violencia para resistir lo que miran correctamente como usurpación injustificable sobre su país. Pero según los cánones aceptados de lo correcto y lo incorrecto, no se puede decir nada contra la resistencia árabe frente a las abrumadoras perspectivas que afrontan.”⁸

promover una “solución final” al “problema de los judíos” en el mundo germánico, consistente en su j emigración masiva a Palestina, organizada por el Gobierno Nazi de Alemania, en acuerdo con los judíos ya residentes!

- 8 Seguramente, Gandhi se refiere en este párrafo a la gran rebelión árabe contra los ingleses en Palestina y a otros episodios anteriores. Es posible que también supiera de las masacres de algunas decenas de judíos perpetradas en Palestina. No se puede dejar de comparar esa cifra con los más de mil cuatrocientos palestinos muertos por el Ejército israelí a principios de 2009 en Gaza -técnicamente civiles-, en un “conflicto” durante el cual hubo solamente trece muertos israelíes, diez soldados y tres civiles -muertos por los famosos cohetes Qassan-. Así como en la actualidad, tampoco justificamos a la violencia que mata algunos judíos, el texto de la carta de Gandhi en 1938 ilumina un aspecto importante de la cuestión: los “árabes” de fines de la década de 1930 estaban resistiendo a la opresión británica, mientras que los “palestinos” de fines de la década de 2000, argumentan estar resistiendo (y mucha gente no palestina, ni árabe, ni islámica, está de acuerdo con ellos) a la opresión israelí.

“Dejemos a los judíos que proclaman ser la raza elegida que prueben su título eligiendo el camino de la no-violencia para justificar su posición en la tierra. Cada país es su hogar, incluyendo Palestina, no por medio de la agresión sino por medio del servicio amoroso.⁹ Un amigo judío me ha enviado un libro llamado La contribución judía a la civilización por Cecil Roth. El libro proporciona un registro de lo que han hecho los judíos para enriquecer la literatura, el arte, la música, el teatro, la ciencia, la medicina, la agricultura, del mundo. A partir de su voluntad, el judío puede rechazar ser tratado como el descartado de Occidente, puede rechazar ser detestado o patronizado. Puede conducir la atención y el respeto del mundo siendo ser humano¹⁰, la creación elegida de Dios, en vez de ser el ser humano que va siendo hundido rápidamente por Dios en la monstruosidad y el abandono. Puede agregar a sus muchas contribuciones la sobresaliente contribución de la acción no-violenta.¹¹

Seagon, 26 de noviembre de 1938

9 Este es el párrafo central del argumento de Gandhi sobre la cuestión judía. A mí, como judío (que es un particularismo del universalista ser humano) me convoca completamente la perspectiva de que cada país pueda ser mi hogar por medio del vínculo amoroso: amor a la patria.

10 Man en el original. Dada la fecha de la carta, esa palabra en esa época admitía la traducción española hombre, como sustantivo bi-genérico. Hoy la traducción literal sería inadmisibile, porque traicionaría el sentido de la expresión. Por eso prefiero traducirla como ser humano.

11 Como sabemos perfectamente, los judíos de Palestina no siguieron, el consejo de Gandhi, salvo pocas y notables excepciones.

El camino del fuego

Francisco Javier Ruiz-Tagle

05.09.2014

Desde que comenzó a instalarse en el mundo, hasta llegar a convertirse en el sistema hegemónico que es hoy, al neoliberalismo siempre le ha repugnado ser considerado una ideología. De hecho, el conocido libro de Daniel Bell que decreta su muerte apareció allá por el año 1964. “La economía es una ciencia, somos pragmáticos. La realidad manda”, han dicho recogiendo las viejas tesis del Metaphysical Club de Boston, pero imponiéndolas con un fundamentalismo muy alejado del espíritu experimental que inspiraba a aquellos pensadores estadounidenses.

En líneas generales, casi todo el mundo conoce ya sus postulados: la naturaleza humana es esencialmente egoísta y toma decisiones en función de su propia conveniencia, condicionada por impulsos básicos de temor y codicia. El mercado es una “fuerza natural” (según el gurú Von Hayek y sus acólitos) capaz de organizar las infinitas opciones individuales en una especie de coreografía conjunta, y a los economistas les bastaría con apelar a las combinaciones de la Teoría de Juegos para predecir su comportamiento. Punto, no hay más. La noción de proceso histórico ha desaparecido en un mundo sin tiempo, congelado en un eterno presente. La política se vuelve innecesaria (y con ella el Estado) porque cualquier intervención distorsiona esta mecánica virtuosa. ¿Y las desigualdades? Bueno, así es la vida, el mundo natural es desigual y eso no puede evitarse porque el remedio sería muchísimo peor que la supuesta enfermedad.

Podría pensarse que exageramos llevando las descripciones hacia una caricatura, pero no es así. En Chile conocemos muy bien esta línea argumental porque la venimos escuchando machaconamente durante más de veinte años y también hemos sufrido en carne propia su aplicación extrema. De hecho, la discusión que se ha instalado en el país durante los últimos meses motivada por la implementación de una nueva política impositiva y algunas reformas educacionales, ha sido abordada casi exactamente en los mismos términos: la actual desaceleración económica se

debería a una fuga de capitales (temor) porque en las nuevas condiciones, el margen de ganancia para la inversión no sería suficiente (codicia). Entonces el gobierno chileno se ha visto obligado a retroceder moderando su proyecto político-social, en desmedro del compromiso electoral adquirido con la demanda ciudadana. Nada nuevo ni muy distinto de lo que ha ocurrido antes, solo que ahora la traición es más visible.

Aunque nadie lo haga explícito porque sería muy impopular, el argumento de fondo del actual statu quo para validar estas prácticas antidemocráticas es que ese espíritu animal, esa rapacidad, que intenta obtener siempre el máximo beneficio propio es inherente a la naturaleza humana, de modo que frente a esta realidad ineludible no se puede hacer otra cosa que negociar. Todo lo demás es ideología. Basta ver lo que sucede en Argentina cuando han intentado rebelarse contra la extorsión flagrante de los fondos buitres (una denominación muy exacta, que revela el trasfondo zoológico vigente).

La duda sobre este terrible destino que hace del ser humano una bestia más entre las bestias nos ha acompañado durante toda nuestra historia, desde el viejo “animal racional” aristotélico en adelante¹. Para el neoliberalismo esa creencia (convertida en “sentido común”) constituye el sustento de su actual hegemonía, así es que ha decidido imponerla como dogma indiscutible. Esto ya no es ideología sino que algo peor: esto es teología. Porque aquella amenaza parecía disiparse, a medida que avanzábamos por el camino del fuego.

El primer acto humanizador por excelencia fue el dominio del fuego. El gesto de contradecir a sus instintos y acercarse al peligro en vez de huir de él hasta llegar a domesticarlo, fue la primera demostración de que en aquel cuerpo bestial habitaba algo más que una bestia. De ahí en adelante, el propósito original se ha mantenido en el curso del tiempo, con avances y retrocesos, hasta lograr reemplazar ese mundo natural hostil por un ambiente cultural y social. Pero el proceso está recién comenzando, porque los vestigios de aquel pasado aún impregnan profundamente nuestra convivencia. En este contexto, resulta patético que el economicismo imperante pretenda volver a sumergirnos por decreto en la animalidad, desconociendo todo lo avanzado. Aunque su intento no debiera sorprendernos porque es muy similar a lo que han tratado

1 La guerra de las salamandras (1936) es una novela del escritor checo Karel Capek que aborda con ironía esta relación conflictiva entre atavismo y cultura.

de hacer –por distintas vías– los absolutismos de todas las épocas, para ahogar ese impulso libertario primordial.

De la naturaleza a la historia

En realidad, la discusión sobre si el ser humano “es” (tiene naturaleza fija) o “va siendo” (tiene historia) es bien conocida porque viene de muy lejos, prácticamente desde los albores del pensamiento, pero aún no termina de resolverse. Para ser precisos, arranca hace alrededor de 2.600 años, entre dos personajes que dan origen a la filosofía occidental: Heráclito y Parménides.

Heráclito es conocido por esa frase que dicen que dijo: “*nadie puede bañarse dos veces en el mismo río*”. Aunque la expresión original es un poco distinta y se ha distorsionado con el tiempo, nos permite acercarnos a su idea central de que todo fluye y está en permanente cambio (en dialéctica, diríamos hoy). Por su parte, Parménides afirmó casi lo contrario, al concebir el ser como algo estático e inmutable. Por razones dignas de un estudio más profundo, el que se impuso fue Parménides y de ahí en adelante tanto la filosofía como después la ciencia se aplicaron a descifrar ese ser de las cosas, asumiendo su existencia. Por cierto, el ser humano también estaba incluido y se lo ha tratado de apresar, de fijar desde distintos lados. ¿Cómo sería el mundo si hubiese predominado la posición de Heráclito? No lo sabemos, pero suponemos que habría sido completamente distinto.

Sin embargo, hoy en día esta noción de inmutabilidad es cada vez más difícil de sostener. Ha pasado demasiada agua bajo el puente, diríamos siguiendo a Heráclito. Los avances de la sociedad, las posibilidades que ha ido abriendo la tecnología dan cuenta empíricamente de un cambio incesante y acelerado, más que de permanencia. El doctor Felipe Barros es un neurobiólogo chileno que desarrolla una investigación sobre flujos de materia y energía, en el Centro de Estudios Científicos² ubicado en la ciudad de Valdivia. En una entrevista³ comenta que “todo lo que nos rodea está en estado de flujo y de intercambio de materia constante [...] la materia se ordena para maximizar el flujo de energía”. Su investigación ha demostrado, entre otras cosas, que ninguna de las moléculas de nuestro cuerpo alcanza a durar más de dos meses. La permanencia es entonces una gran ilusión pues no solo cambia el río sino también el

2 <http://www.cecs.cl>

3 Revista Paula, agosto 2014, Chile

bañista. El filósofo griego, donde quiera que se encuentre, debe estar ahora retorciéndose de risa.⁴

Aun así, existen posiciones conservadoras que todavía sostienen la existencia de principios e incluso de instituciones inmutables. La llamada “ley natural”, tan apreciada por algunos sectores religiosos, ha servido para fundamentar su oposición a la anticoncepción, el uso de células madre, el divorcio y un largo etcétera. O bien, para valorar instituciones como la familia, a la que definen como el “núcleo básico de la sociedad”, denotando a través del lenguaje el sustrato biológico que sostiene a dichas concepciones. Lo mismo sucede con la moral, la sexualidad y ¡oh sorpresa!– hasta con la propiedad ya que, según esta visión, se trataría de un derecho natural.

Su acción política se orienta a tratar de frenar el progreso con el argumento de que esos avances violan el orden natural y las transgresiones han de pagarse con todo tipo de catástrofes. Es claro que las posiciones conservadoras no se encuentran solo en los sectores religiosos. Ciertas corrientes ecologistas también aborrecen los cambios, lo que devela su trasfondo naturalizador. Hay ecologismos y ecologismos, pero no son tan fáciles de diferenciar unos de otros.

Aun cuando la tecnología sigue impulsando cambios cada vez más acelerados, las instituciones sociales se transforman a la velocidad del caracol. A menudo son capaces de perdurar por siglos. De hecho, hoy vivimos un momento histórico de agudo retroceso porque la concepción zoológica y darwinista que se ha impuesto en el mundo supone que la actividad social se “autoregula” obedeciendo a leyes económicas “naturales”. Entonces quizás sería prudente avisarle a los bancos para que se autoregulen, pues no parecen haberse enterado todavía que también forman parte de este orden tan natural.

Para el Humanismo Universalista todo cuanto se refiere a lo humano es histórico, no natural. La definición que sintetiza esta posición es la siguiente: “*el hombre es aquel ser histórico cuyo modo de acción social transforma hasta a su propia naturaleza*”. Esto significa que nada de lo social y ni siquiera el propio cuerpo -lo que aún conservamos de

4 En estricto rigor, esto también fue establecido por Heráclito en la sentencia original. La frase que se conoce popularmente proviene del Crátilo de Platón: “En algún lugar dice Heráclito que ‘todo está en movimiento y nada permanece’, y comparando los seres con la corriente de un río dice que ‘dos veces en el mismo río no podrías sumergirte’.”

naturaleza- es inmutable y estas transformaciones no son mecánicas ni accidentales sino que intencionales.

Del reflejo a la intención

En lo que concierne a la conciencia humana, sucede que hasta las concepciones más progresistas se igualan a las conservadoras. Porque incluso aquellas corrientes historicistas, que hablaron de transformación, proceso y dinámica social, invariablemente explicaron dicha actividad como resultante de factores externos al ser humano. Es decir, en el corazón de su planteo subsistía otra vieja creencia: la pasividad de esa conciencia.

Así, se concebía al siquismo como un espejo, cuya función principal consistía en responder reflejamente a los estímulos provenientes del mundo externo. Un viejo manual de Psicología editado en los años 50 por la R.S.S.F.R. (República Socialista Soviética Federativa de Rusia, una de las seis repúblicas de la Unión Soviética) da cuenta de esta posición, al referirse a los fenómenos síquicos como reflejo de la realidad objetiva: “El mundo real reflejado por el cerebro humano en forma de fenómenos síquicos constituye el mundo subjetivo del hombre, reflejo o imagen del mundo objetivo, existente fuera de nosotros *e independiente de nuestra conciencia*” (el énfasis es nuestro). A continuación, cita a Lenin: “Las cosas existen fuera de nosotros. Nuestras percepciones y representaciones son imágenes de ellas”.⁵

Por eso, de acuerdo a la lógica causal que suscribían, era necesario cambiar primero al mundo para que éste después cambiara a la conciencia, puesto que era su reflejo. Pero si todo eso que el ser humano decide o hace dependiese por completo de la “realidad objetiva”, entonces su libertad quedaría reducida al absurdo. Sin duda que esto explica muchas cosas, pero además sugiere una pregunta crucial: ¿cómo podríamos cambiar aquello que solo reflejamos?⁶

El momento de inflexión se produjo recién a comienzos del siglo XX, cuando se logró abordar la subjetividad con una mirada nueva, liberada del prejuicio mecanicista decimonónico. Esas investigaciones descubrieron un siquismo pleno de actividad propia y no simples reacciones

5 Psicología, Academia de Ciencias Pedagógicas de la R.S.S.F.R. Edición en español: Editorial Grijalbo, México.

6 “¿Y si la vida es solo el espejo que refleja un paisaje, cómo podrá cambiar aquello que refleja?”. Humanizar la tierra, El Paisaje interno, Silo. Editorial Leviatán, Argentina.

reflejas. Si la conciencia pasiva solo responde cuando el mundo “viene” hacia ella, una conciencia activa “va” hacia el mundo para operar en él y sobre él intencionalmente. El vocablo “intencionar” significa tender-hacia o dirigirse hacia, lo que implica la idea de trazado o de propósito previo, algo simplemente inconcebible para una relación de tipo especular.⁷ También se comprobó que ese siquismo era capaz de diferir (postergar) sus respuestas, lo que agrega al asunto un elemento nuevo: aparece el futuro como tiempo de conciencia. Esta capacidad de anticipación le permite imaginar un mundo posible y elaborar proyectos para hacer realidad aquellas imágenes, con un desfase temporal importante.

Todo indica que hemos llegado al punto de contradecir radicalmente a Lenin y la concepción materialista de los fenómenos síquicos, porque la ecuación se ha invertido y desde esta nueva mirada, el mundo es un reflejo de la conciencia.⁸ Por cierto que la realidad pone condiciones más duras o más favorables a esos proyectos pero, como hemos visto, nunca puede determinarlos absolutamente. A través de esa brecha de libertad se expresa lo humano.

El camino del fuego

A diferencia de los animales, el ser humano es un eterno inadaptado. “Adaptarse a lo existente”, como lo exigen frecuentemente nuestros conspicuos gobernantes (apoyados por un ejército de sicólogos y siquiátras funcionales al sistema) es completamente antihumano, responde a una noción zoológica. Por el contrario, “transformar lo existente” es lo propiamente humano. Humanizar el mundo circundante es sacarlo de su estado natural y humanizarse a sí mismo es liberarse de los condicionamientos instintivos, tal como hicieron nuestros congéneres hace 600.000 años para acercarse al fuego.

La intención humanizadora cruza toda nuestra historia y la alumbraba de sentido. Cada acto que hace crecer ese horizonte infinito es un paso más en este tránsito incesante y esperanzado. Al mirar desde ahí la sociedad

7 Iván Séchenov, uno de los creadores de la corriente reflexológica, sostenía que “todas las acciones del hombre están determinadas o se hallan condicionadas causalmente por influencias externas” (Los reflejos cerebrales, 1863).

8 Es importante aclarar que la idea de mundo no se refiere solo a lo externo sino también a lo interno. Siguiendo la misma línea de razonamiento, esa conciencia sería incapaz de cambiar la realidad externa si simultáneamente no estuviera transformándose a sí misma. Aquí se abren muchas preguntas que exceden el alcance de este análisis.

actual, concebida bajo pautas estrictamente animales, queda en evidencia su carácter regresivo, que traiciona el espíritu transformador heredado de nuestros ancestros al abrir la marcha por el camino del fuego, allá en la lejana prehistoria.

La “revolución de los paraguas” en Hong Kong

Anna Polo

31.10.2014

Los relatos periodísticos y los testimonios directos que llegan desde Hong Kong delinear un guión ya visto en muchas otras ocasiones durante los últimos años, protagonizado por el movimiento español de los Indignados o por Occupy Wall Street, por el movimiento de Gezi Park en Turquía. Es como si una corriente subterránea se manifestara en diversos puntos del mundo, desapareciese luego de una dura represión para dedicarse a acciones de base, menos visibles pero siempre incisivas y volviera a emerger en un lugar muy lejano, pero con las mismas características.

La primera impresión es el típico “gallito” entre las autoridades y los manifestantes: por una parte, el gobernador de Hong Kong, Leung Chun-ying, sostenido por Pekín, quien rechaza la demanda de los manifestantes y no renuncia. Por el otro lado, un río de gente, sobre todo jóvenes estudiantes que se oponen a las elecciones-farsa que quiere Pekín para 2017, solicita propuestas elementales como el sufragio universal y la posibilidad de votar candidatos que se presenten libremente y no sean elegidos e impuestos por China, ocupando pacíficamente una zona central y vital para los negocios, con carpas y colchones, una escena que recuerda las acampadas de Zuccotti Park en Nueva York, Gezi Park en Estambul, y Puerta del Sol en Madrid. La policía reacciona con lacrimógenos y golpes... y los jóvenes sacan paraguas y anteojos para protegerse, y se mofan de la violencia de los agentes escribiendo en los paraguas: “No necesitamos los lacrimógenos... ya estábamos llorando”. Una de las frases incluso cita a una famosa canción del musical “Los Miserables” (Do you hear the people sing?), cantada por los estudiantes en las barricadas de París. Y cuando la policía piensa que ha clausurado una zona y que puede arrestar a todos los que se reúnen en torno a la sede del gobierno, una marea de gente aparece a sus espaldas y los cazadores se convierten en presa (sin que esto se llegue a convertir, obviamente, en una caza cruel).

Y ya entonces se comienza a comprender que no se trata solo de la demanda por democracia, sino de la expresión de un estilo no-violento y creativo que se ha difundido por el mundo. La gente –la mayoría es muy joven– se mueve por iniciativa propia, sin políticos que la guíen, llena las calles sin palabras de rabia, sin empujones o actitudes violentas, y usa las formas más modernas de tecnología para comunicarse y sortear la censura y el bloqueo de muchas redes sociales.

La confrontación generacional típica de la protesta de los años sesenta está completamente ausente: el alma de la protesta son los estudiantes, es verdad, pero tal como en España, en Turquía y en Nueva York, gente de todas las edades y condiciones se está plegando a las manifestaciones. Los camioneros dejan botellas de agua en puntos estratégicos para aliviar el calor tremendo, y en el metro una mujer anciana rechaza el asiento que le ofrece un estudiante, diciéndole: “Tú lo necesitas más que yo.”

¿Y esta gente no sería capaz de elegir su propio gobierno porque podría estallar el caos?

Dólares, Putin, Gorbachov, Berlín y las revoluciones de colores

Mariano Quiroga

21.11.2014

La caída del muro de Berlín fue un momento histórico que cambió el escenario global. El sistema comunista y la mitad del mundo que funcionaba bajo ese socialismo, bajo ese ejemplo para el resto del planeta que era la Unión Soviética y la también China comunista, se empezó a desintegrar. Porque la URSS, que era el gran precursor y, por así decirlo, el alma mater e incluso el financiador de todos los proyectos comunistas del planeta, por decisión de Mijaíl Gorbachov, comenzó un proceso que se llamó la Perestroika, para ir desarmando todo lo que tenía que ver con el partido único y una forma de organizar, tanto la economía como la política del país. Y eso derivó, justamente, en que en el año 1989 la Alemania Oriental, la que se había quedado del lado de la “cortina de hierro” junto a Moscú, tomara la decisión de sumarse a la Alemania Federal, la potente, la industrial, de la que había salido también toda la atrocidad que tiene que ver con la Segunda Guerra Mundial y que intentó limpiarse la cara de toda esa potente contradicción, tendiéndole la mano a sus hermanos orientales.

Se festejó el 9 de noviembre, fecha aniversario de los 25 años de la caída de un muro que, cuando se construyó, dividió a Berlín en dos. Dejó una parte muy pequeña en el interior, que era la parte donde funcionaba la capital histórica de la RFA, y que tenía su otra capital donde estaba el Parlamento, en Bonn. En este acto se soltaron 7000 globos que marcaban todo el perímetro del muro y a lo largo de la ceremonia esos globos gigantes, llenos de helio, se fueron soltando mostrando que el muro ya no existía más.

Se pueden sacar muchas consecuencias de todo esto en un momento donde se vuelve a agitar el fantasma de la guerra fría, donde el Presidente ruso vuelve a ser señalado como un personaje que atenta contra la

estabilidad planetaria, como alguien que no cede y que no permite que haya paz en Ucrania. La paz hegemónica que quiso instalar Estados Unidos con esta victoria sobre el comunismo que significó la desintegración de la URSS, de donde vinieron un gran número de naciones, muchas de ellas incluidas hoy en la Unión Europea, y otras que forman parte de grupos económicos y políticos asiáticos.

Gorbachov en escena

Fueron fuertes algunas declaraciones de Gorbachov, quien salió a defender a Vladimir Putin, al que él consideró como el líder que está defendiendo a los rusos. Dijo que “tratan de llevar a los rusos a una nueva guerra fría” y que “hay nuevos muros”, porque se han construido nuevos muros después de la caída del de Berlín. Sirvan de ejemplo el que separa a EUA de México, las vallas cortantes de Melilla o el enorme muro que segrega a Palestina de Israel.

El ex mandatario ruso agregó que en Ucrania “están cavando un pozo”, y que estaba convencido que “Ucrania era utilizado por EUA como un pretexto para ingerir”. “El peligro sigue presente”, continuó, “hoy los occidentales quieren comenzar otra nueva carrera armamentista”, y se negó a demonizar a Putin. Muy al contrario, está “absolutamente convencido que Putin defiende mejor que nadie los intereses de Rusia. Por supuesto, su política puede ser criticada, pero yo no lo voy a hacer y no quiero que nadie lo haga”. Todavía con algún resabio de esta idea del partido único y que no se puede criticar al líder.

Pero esto sería entrar en una crítica sin mucho sentido porque, hoy por hoy, justamente la voz de Putin es una de las pocas que se enfrenta, claramente, contra el establishment financiero internacional, contra el poder del complejo militar industrial estadounidense que quiere seguir motorizando su economía a través de las guerras, a través de la ocupación de territorios, de un terrorismo, muchas veces, provocado y muchas veces financiado para poder justificar ese gran negocio de las armas. Así que, en ese sentido, que Putin acuse a EUA y a occidente de desestabilizar el equilibrio y el orden mundial, que diga que EUA se autoproclamó ganador de la guerra fría y que intenta promover un orden unipolar, me parece que es una crítica interesante; y más interesante son las pequeñas propuestas que están lanzando juntamente con China para salir de la trampa que EUA le pone al planeta, que tiene que ver con la dolarización del comercio internacional.

Dólar: el patrón del mal

El hecho de que esta cosmogonía norteamericana se esté desdolarizando a través de los esfuerzos de Rusia y China, que también incentivan otros países, generando acuerdos como los SWAP con Argentina, que permiten a través de monedas alternativas como pueden ser el rublo o el yuan, permiten salir de las reglas de juego impuestas por esa victoria que se adjudicaron los EUA, que se adjudicó el capitalismo y el neoliberalismo de querer imponer su ley, que es la ley del más fuerte. Pareciera que el capitalismo es una ley de la selva donde se impone el que tiene más fuerza, más poder de fuego, y estamos en un momento donde Putin fustiga a los EUA diciéndole que “en Ucrania dejaron salir al genio de la botella”, que “con sus revoluciones de colores y caos controlados en los países que antes fueron parte de la Unión Soviética, EUA está cortando las ramas donde se sientan”. Una frase que nos tiene que dejar pensando.

Hay que entender que cuando la Unión Europea y los EUA insisten tanto en las sanciones económicas contra Rusia, ya no encuentran la complicidad del resto del planeta, sino que hay otros países que siguen dispuestos a mantener sus relaciones intactas, tanto con Rusia, como con China. Un ejemplo claro se dio con Polonia o Hungría que han insistido en mantener su comercio bilateral pese a las sanciones propuestas desde Bruselas.

Así que en relación a ese orden tan monopolístico que han querido instaurar, Vladimir Putin es uno de los que más fuertemente se está oponiendo. Lo que no invalida las críticas por sus políticas internas donde es más fácil encontrarle los puntos negros, la persecución de los derechos humanos de la población, la libertad de prensa amenazada, las libertades sexuales de los rusos, incluso las enormes exportaciones de armas del propio Putin. Pero eso formará parte de otro artículo.

Despierta América del Sur

Iván Novotny

09.12.2014

El encuentro de presidentes de la Unasur evidenció que la llama de la integración de los pueblos de Suramérica no solo no se apaga, sino que brilla cada vez más fuerte. Los Jefes y Jefas de Estado reunidos en su VIII Cumbre en Ecuador inauguraron el pasado cinco de diciembre la sede de la Unión de Naciones Sudamericana (Unasur) -el edificio Néstor Kirchner en honor a su primer secretario general- fortaleciendo así el camino iniciado en 2008 con la creación del organismo. Quizás con altibajos desde sus comienzos, pero ahora con un nuevo viento a favor que vigoriza el entusiasmo de los esfuerzos de regionalización, la Unasur se fortalece luego de los triunfos electorales recientes de diversas tendencias progresistas enfrentadas a las opciones de derecha, tanto en Bolivia y Brasil, como en Uruguay y Chile.

Desde su nacimiento la Unasur tuvo un rol más político llamado a defender las democracias y a frenar los golpes desestabilizadores en la región, lográndolo con eficacia en la mayoría de los casos. El organismo se propuso en su origen constituirse como un espacio regional integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura. El desafío es ahora implementar en políticas precisas esos ideales de integración: la creación del Banco del Sur, del Fondo del Sur y de la moneda única sudamericana; el establecimiento de la ciudadanía sudamericana y del libre tránsito para los 400 millones de habitantes a través del pasaporte sudamericano; enfocarse en una agenda política, social y económica común son algunos de los hitos propuestos que necesitarán de mucho esfuerzo conjunto para lograr concretarse en una geopolítica mundial que se presenta compleja y donde el multilateralismo deberá ser un eje rector.

En Ecuador se remarcó el sostenimiento de la Paz en la región como característica valiosísima en un mundo donde las guerras y el armamentismo crecen despiadadamente, tal como marca el tratado constitutivo

del organismo se pretende “una cultura de paz en un mundo libre de armas nucleares y de destrucción masiva”. El cuidado de los inmensos recursos naturales junto con la armonía con la naturaleza para un desarrollo sostenible; los esfuerzos por eliminar las asimetrías económicas, la pobreza y la desigualdad; el llamado a los jóvenes al compromiso político para la construcción del futuro anhelado; el logro del bienestar y el buen vivir de los sudamericanos, fueron algunas líneas de acción marcadas por los líderes regionales. Es de esperar que los encendidos discursos, las convicciones peraltadas y los ideales retomados sean coherentemente implementados en cada país, sino los pueblos deberán estar atentos para siempre mantener el rumbo humanizador y transformador.

La reciente cumbre en Quito evidenció, asimismo, que se trata en la mayoría de los casos de una generación de presidentes que además de representantes de sus pueblos por amplia mayoría, son verdaderos líderes populares. Una generación formada al calor de las luchas de las décadas 60, 70, con el correspondiente surgimiento de una militancia juvenil que quería cambiarlo todo. Esa que sufrió directamente las brutalidades de las dictaduras latinoamericanas, como son los casos de Pepe Mujica, Cristina Kirchner o Dilma Rousseff. Otros más jóvenes que vivieron en carne propia en sus países un neoliberalismo post-dictadura que lo destruyó todo, como Evo Morales, Nicolás Maduro y Rafael Correa. Son referentes que se muestran como un reflejo de la historia sentida y protagonizada por sus pueblos. Una historia reciente que abrió profundas heridas que no son de fácil cicatrizar, y esta generación de líderes regionales parece llamada a repararlas en favor de las mayorías, siempre retomando las tradiciones políticas de sus libertadores.

Son esas mayorías, esos pueblos de Nuestra América, los verdaderos creadores del cambio social que se vislumbra, con el resurgir de las espiritualidades originarias y de los rescates culturales más progresivos que siempre renacen desde el fondo de la historia. Parece encenderse un “momento humanista” en la región, serán esos pueblos latinoamericanos con suficiente conciencia los que decidan profundizar en esa dirección evolutiva.

Una puerta abierta

Luis Ammann

25.12.2014

La política internacional tiene tantas variables a considerar que muchos hechos resultan sorprendidos. Normalmente los analistas trabajan con referencias intermediadas por los medios de información -grandes y pequeños- y gran parte del trabajo consiste en comprobar la veracidad de esas diversas fuentes que se han consultado. Sobre lo que parece más confiable se hacen estudios de la situación actual, análisis y proyecciones que están basadas en los datos que nos han llegado. Pero en raras ocasiones se tiene acceso a las corrientes de información subterráneas, y cuando afloran a la superficie, provocan asombro. Es lo que pasó, para citar un hecho paradigmático, con la derrota y caída del dictador Reza Pahlevi, en Irán en 1979, algo inesperado y considerado imposible por los servicios de información de las dos principales potencias que protagonizaban la Guerra Fría. Imprevistamente ocurrió y empezamos a hablar del Ayatollah Jomeini y del nuevo régimen donde la religión y la política aparecían en el panorama internacional de la modernidad para dar vuelta muchas creencias. Algo similar es lo que ocurrió ahora en las relaciones entre dos países divorciados por cuestiones ideológicas como es el caso de la Cuba socialista y los Estados Unidos de Norteamérica, máxima expresión del capitalismo.

Sobre este tema hay algunas cosas que decir. En primer lugar, que es una decisión trabajada por el Vaticano, la diplomacia más experimentada del mundo, como intermediario respetado por ambos países. En estos 53 años de desencuentro hubo varios intentos de mediación que no prosperaron, como el de Arturo Frondizi con John F. Kennedy y Fidel Castro; los representantes de JFK y Nikita Krushev durante la crisis de los misiles en 1962, que evitó una confrontación nuclear pero no mejoró la relación entre los países americanos. Y, probablemente otros que desconocemos. Esta vez, un líder espiritual ha conseguido lo que la política no pudo conseguir.

En segundo término -esto habla bien del género humano-, el acercamiento entre estos dos Estados emblemáticos ha sido tomado con alegría por casi todos los países y solo resistieron la medida en el interior de los Estados Unidos los políticos republicanos más recalcitrantes.

En tercer lugar, este acercamiento entre los dos estados comenzó con gestos humanitarios importantes como el intercambio de prisioneros. La liberación fue simultánea con el anuncio en los dos casos. Una forma de demostrar seriedad y buena voluntad.

En cuarto término, está la cuestión económica. En su alocución, Raúl Castro dijo: *“Hemos acordado el restablecimiento de relaciones diplomáticas”* y luego mencionó el hecho de que *“ahora en Cuba, llevamos adelante, pese a las dificultades, la actualización de nuestro modelo económico para construir un socialismo próspero y sostenible”*. Digamos de paso, que el país caribeño siempre quiso reanudar relaciones.

Otros puntos relevantes del discurso de Raúl Castro fueron los siguientes: *“Al reconocer que tenemos profundas diferencias, fundamentalmente en materia de soberanía nacional, democracia, derechos humanos y política exterior, reafirmo nuestra voluntad de dialogar sobre todos esos temas.”* Respecto del asunto más importante que queda pendiente, Castro lo señaló y sutilmente indicó una salida: *“El bloqueo que provoca enormes daños humanos y económicos a nuestro país debe cesar. Y aunque esta medidas han sido convertidas en ley, el presidente de los Estados Unidos puede modificar su aplicación en uso de sus facultades ejecutivas.”*

Este acercamiento que muchos ilusionan como un cambio de etapa no toca el tema de fondo que es, precisamente, el bloqueo económico de los Estados Unidos a la isla socialista. En el contexto de que Barak Obama se va, tal vez se atreva a levantarlo, pero esto dependerá del análisis de las repercusiones de las actuales medidas en la población de origen latino de cara a las próximas elecciones.

Ponderando con desapego, no hay un final de la Guerra fría como se ha dicho, sino el comienzo de una etapa que tendrá repercusiones positivas para el partido Demócrata que venía de capa caída desde las últimas elecciones. Con este gesto hacia los votantes de habla hispana, que se suma a la medida positiva, aunque un tanto mezquina, de legalizar a cinco millones de inmigrantes, muchos de los cuales viven en el estado de La Florida, Obama le abre una puerta al futuro candidato demócrata en un distrito clave. También abre la suya para una salida digna.

Humanizar un mundo en crisis

Javier Tolcachier

01.01.2015

En las últimas semanas, prominentes analistas y figuras políticas han advertido sobre el peligro inminente de una guerra internacional a gran escala, que tendría como protagonistas centrales a potencias que cuentan con arsenal nuclear. De esta manera, si tal confrontación se produjese y fuera llevada al extremo de utilizar armas atómicas, una enorme porción de la humanidad, sino toda, vería puesta su supervivencia en riesgo. Tales alertas, por el calibre de su potencial alcance, no pueden ser tomadas a la ligera y nos conminan a reflexionar.

La situación descrita por la mayoría de los informes señala un momento global de decadencia en la hegemonía unipolar de los Estados Unidos de América, dando paso a una creciente multipolaridad en la que destacan como actores determinantes China y Rusia. Y es precisamente ese nuevo orden de cosas, el que motivaría la reacción norteamericana en aras de preservar su status o acaso recuperar posiciones perdidas. Tal ofensiva –no siempre militar, pero siempre respaldada por esa presencia– contaría como férreos aliados a los gobernantes de Gran Bretaña, Arabia Saudita, Israel, los países agrupados en la OTAN y algunos socios menores, todos ellos preocupados por los nuevos vientos que corren, que ciertamente amenazan cambiar las condiciones en las relaciones entre los pueblos. En la vereda de enfrente, crece el alineamiento de países emergentes en sus economías y sentido de soberanía, recuperando en bloque o individualmente aquel espíritu del Movimiento no Alineado de la segunda mitad de la centuria anterior.

Las diversas fuentes indican también otros factores como alimento del conflicto. Entre ellos, se pondera centralmente la lucha por los recursos energéticos, fundamentalmente petróleo y gas. Y si uno observa en un mapa las áreas de probables conflictos militares para el futuro inmediato (por ejemplo como el que se muestra en el sitio del Council on Foreign Relations¹ <http://www.cfr.org/global/global-conflict-tracker/p32137#!/>) es

1 Think-tank estadounidense, muy influyente en los lineamientos de política exterior gubernamentales.

innegable que muchas de ellas se encuentran localizadas en lugares de provisión energética estratégica, tales como Arabia Saudita, Irán, Iraq, Méjico o Ucrania. Con un grado menor de previsión bélica –y siguiendo el mismo mapa– se encuentran también Venezuela y Nigeria, otros dos de los grandes productores de crudo.

Otras posibles motivaciones para una posible escalada a nivel global son, a criterio de la mayoría de los estudiosos –y continuando en el campo económico, la absurdamente máxima preocupación de la época– el creciente posicionamiento chino en el comercio y la inversión global, en detrimento de la norteamericana y europea, el desmedido desequilibrio de las finanzas de EEUU junto al progresivo retiro de respaldo por parte de su principal prestamista y acreedor (nuevamente China) y finalmente, la puesta en duda del dólar como patrón de cambio indiscutido en las transacciones internacionales. Podrían agregarse otras cuestiones que abundarían en el mismo sentido, tales como el creciente papel de Rusia y China en la fabricación y exportación de armamento, poniendo en riesgo los negocios moralmente dudosos pero altamente rentables de las empresas norteamericanas y europeas, líderes absolutas del sector. Cabría aquí destacar las manifiestas intenciones corporativas (en su mayoría con casas matrices en Europa o Estados Unidos) de generar mercados globales sin moderación alguna, intenciones que no verían con beneplácito la emergencia de competidores globales o resistencias de tipo estatal.

A un nivel más geopolítico y siempre pesquisando fuerzas que pudieran explicar la intención de conflictividad, acaso pudiera también consignarse la necesidad permanente de los EEUU en identificar algún enemigo, sea éste real o ficticio, para justificar su extendida presencia militar y la presión sobre su propio pueblo que su manutención ocasiona. O la dificultad que han tenido todos los imperios (pretendidos o consolidados) en desmovilizar sus legiones de desclasados que, vueltos a casa, solo abonarían el ya abundante caos social.

Y no es desdeñable la perspectiva que señala como tendencia la actitud predatora y agresiva que ese país ha sostenido en su relación con otros a lo largo de su corta historia.

La lista de aspectos comprometedores para la pretendida situación de dominio es larga. Otro indicador es la discusión sobre el funcionamiento de las estructuras institucionales internacionales y el surgimiento de nuevas entidades y bloques tales como la Unasur y la CELAC en Latinoamérica o el BRICS o bancos de desarrollo alternativos al Banco

Mundial o el FMI, en abierta dialéctica con modalidades anteriores de fuerte preeminencia hegemónica.

No queremos con estas observaciones abonar la teoría del villano mundial en contra de supuestos benefactores, que en realidad persiguen también sus intereses propios, exhibiendo en su interior similares contradicciones. Pero estamos destacando fuerzas que podrían estar presentes en las direcciones que toma la situación actual, más allá de sus actores coyunturales.

En esta situación desequilibrante que presenta la ruptura con aquel mundo forjado en la decadencia del imperio inglés y el ascenso de su vástago norteamericano en la esfera de influencia internacional, estallan otro tipo de conflictos que, más allá de su contenido esencial, también quedan enmarcados en este nuevo tipo de mandorla bipolar en la que parece convertirse esta nueva “multipolaridad”.

Nos referimos por ejemplo a la muy añeja disputa por la sucesión del profeta Mahoma en el mundo islámico entre la facción de Alí (Shiá) y la Sunna, (en realidad reflejo de la rivalidad entre los códigos de las culturas persa y árabe) encono que hoy, junto a varios de los factores mencionados anteriormente, alimenta muertes y guerras en todo el Medio Oriente, la península arábiga, África en su parte norte y central y el Asia anterior. Con significaciones semejantes, asoman diversos enfrentamientos interétnicos e interreligiosos, mostrando a las claras que en muchos puntos el estado nacional ha sido la mayor parte de las veces una ficción impuesta incapaz de resolver heridas anteriores y en otros, hasta ha sido vehículo para profundizarlas.

Otro tanto sucede con la aparición de fuertes identidades avasalladas por la invasión colonial, que ven en la tormenta de coyuntura su oportunidad de emerger nuevamente haciendo oír su silenciada voz.

En un sentido diferente, pero también despertando entre los pliegues de la crisis, asoman entre las grietas de ese mundo perdido y añorado por los omnipotentes de antaño, enormes protestas no violentas en todo el planeta. Desde New York hasta Hong Kong, desde Cairo hasta Madrid, Sao Paulo, Estambul, Atenas o Santiago de Chile, surgen cánticos juveniles, ataviados con coloridos vistosos, en reclamos de un nuevo mundo, más justo, más diverso, en definitiva, más humano.

Esta efervescencia generacional es comparable en cierto modo con aquella de los años 60', que produjo con su advenimiento un cambio radical en muchas estructuras mentales y sociales ancladas en la primera mitad del siglo anterior.

Esta contracorriente novedosa en la actualidad actúa como marea movimientista, apareciendo y reapareciendo una y otra vez a pesar de la represión y la amenaza de un sistema violento que quiere perpetuarse. En su proclama desenfadada pero certera, pueden encontrarse los contenidos que constituirán la centralidad del paisaje humano en los próximos años. La distancia temporal es incierta, su establecimiento puede demorarse unos diez o veinte años, pero lo importante es comprender que ese fervor que a veces pareciera coyunturalmente efímero, cabalgará a horcajadas del viento de la historia, transportado en los lomos de la mecánica de la superación generacional.

Ahora bien, ¿podrá esta revolución generacional en ciernes atravesar el duro y estrecho pasaje de un mundo explosivo y fuertemente anclado en hábitos violentos? ¿Podremos pasar ese desfiladero de las Termópilas de la destrucción total?

Este es el difícil esfuerzo que como seres humanos debemos afrontar. Este desafío no es solo social y político, no es solamente una pugna entre quienes queremos la paz, el desmantelamiento nuclear, el desarme total, la aparición de nuevos modelos políticos y económicos alejados de la avaricia, la explotación, el odio y la mentira. Es la lucha por la emergencia de un nuevo mundo donde la discriminación de paso a la diversidad, donde lo uniforme ceda ante lo múltiple, en el cual no sea el éxito individual lo decisivo sino la igualdad de derechos y oportunidades, donde la alegría de vivir, crear y transformar reemplace a un gris transcurrir hacia la muerte.

Este desafío es también, en simultáneo, un recorrido interno en cada uno de nosotros, que tendrá que pasar por la estación de la reconciliación con tanta ofensa y maltrato sufrido y ejercido en nuestra especie histórica. Un verdadero viaje que será impulsado por un sentido vital renovado que nos acompañará a abandonar el egoísmo opresor y opresivo para dirigirnos hacia un liberador destino compartido con todos los demás Seres Humanos. Una aventura en la que nos descubriremos a nosotros mismos, descubriendo al mismo tiempo lo Humano en otros.

El dilema es claro. La violencia nos llevará a la involución, acaso a un ocaso definitivo. La no violencia, entendida de un modo integral y global, es el camino y no debemos dudar en transitarlo de inmediato.

¿Quién es terrorista?

Anna Polo

12.01.2015

Las imágenes del gran evento el 11 de enero en París provocan dos reacciones opuestas: por un lado está la conmoción por la cantidad de gente común que quería dar testimonio con su presencia del rechazo al odio y la violencia, mientras provoca indignación la imagen de la primera fila donde marchan los “importantes” quienes, solo en apariencia, son muy diferentes de los terroristas con fusiles Kalashnikov.

Si entendemos por terrorista a alguien que nutre el más absoluto desprecio por la vida y la dignidad de los demás, que para sus propios fines e intereses está siempre listo para poner en marcha acciones despiadadas, con peligrosas consecuencias para cientos de miles de sus semejantes, justificándolo con necesidades superiores y reglas que se deben respetar, entonces podemos poner con toda seguridad en esta categoría también a los líderes que asistieron al evento en París: el inglés Cameron, el español Rajoy y el griego Samaras, solo para nombrar unos pocos.

¿O no es terrorismo el lanzamiento de las medidas gubernamentales de Cameron, las leyes y medidas mediante las cuales 3,5 millones de niños viven en la pobreza, 1 millón de personas se alimenta solo gracias a los comedores populares, cientos de miles logran solo puestos de trabajo precarios y 3, 6 millones de personas con discapacidad se ven afectados por las medidas de recortes al presupuesto público? ¿No es terrorismo desalojar a 300.000 familias porque no pueden darse el lujo de pagar el alquiler o la hipoteca, como en España, con el Gobierno de Rajoy? ¿No es terrorismo recortar tanto los presupuestos de salud que los pacientes de cáncer se ven forzados a pedir donaciones para pagar los remedios, o a los jóvenes a emigrar debido a que uno de cada tres está en el paro, como está sucediendo en Grecia con el gobierno de Samaras?

Como la violencia no es solo física, sino también económica, psicológica, racial, etc., el terrorismo no solo está representado por el turbante de un fanático islámico y el Kalashnikov, sino también por el empresario

irrefrenable que prospera en el comercio de armas y por el jefe de gobierno que reduce los presupuestos, aumenta la pobreza en grandes sectores de la población y alimenta el racismo, la inseguridad y el miedo a la diferencia, mientras que gracias a su política unos pocos privilegiados se enriquecen sin límite.

Y la responsabilidad de los que son considerados “importantes” no termina ahí: no se puede cerrar los ojos ante el hecho de que las acciones despreciables que terminaron con muchas vidas en París son también una respuesta monstruosa a las guerras desatadas por Occidente para asegurar ganancias y materias primas y a la arrogancia de los que invaden y destruyen otros países sin tener en cuenta los enormes costos humanos de sus acciones, alimentando una espiral infinita de odio y violencia.

Como dice Noam Chomsky: “Hay una manera muy fácil de luchar contra el terrorismo: dejar de practicarlo.”

Un mundo envenenado de crueldad

Mariano Quiroga

18.01.2015

¿Se fijaron que cuando se habla de las víctimas del atentado en París hablan de 17 muertes? Si yo no conté mal, murieron 20 personas.

Por lo pronto el gobierno francés está siendo un poco menos demente que el norteamericano y no tiró los cuerpos de los hermanos Kouachi al mar. Eso sí, serán sepultados en tumbas anónimas, no vaya a ser que su familia quiera llevarles flores.

Todavía no han decidido lo que van a hacer con Coulibaly, pero los 4 muertos del supermercado ya fueron enterrados en Israel. Los peritos dijeron que fueron abatidos con balas disparadas por, ah no, cierto que no importa quién disparó, seguro que fue el negro.

Yo estaba seguro que después de lo que había pasado la portada de Charlie Hebdo iba a ser autoreferencial e iban a mofarse de ellos mismos como lo hicieron de los centenares de asesinados por Mubarak en Egipto, “Charlie Hebdo es una mierda, no para las balas”. O quizás como la burla sobre las mujeres que perdieron a sus hijas secuestradas por Boko Haram en Nigeria y aparecerían los sobrevivientes de la revista diciendo “No toquen nuestros puestos de trabajo”. Pensé que era ese el sentido del humor que los caracterizaba.

También pensé que la ministra de Justicia francesa Taubira iba a solicitar una multa contra la revista por ofender a buena parte de los 5 millones de musulmanes que tiene Francia, como hizo perseguir a la dirigente del Frente Nacional que la llamó “Simia” y que fue condenada a 9 meses de prisión, multa de 50.000 € y a 5 años de inhabilitación para ejercer cargos públicos. No era tan irreverente la socialista como dijo ser.

¿Y digo yo? ¿Es normal que un medio manipule las fotos del cortejo asustador (los terroristas son los otros, parece) de jefes de estado que marchó a suficiente distancia para que la población no sienta el olor a azufre? Lo digo porque un diario israelí eliminó a todas las damas de las fotos que publicaron sobre la marcha. No vaya a ser que las mujeres

que lean ese diario se les ocurra pensar que hacer política es cosa de mujeres, también.

Estados Unidos tomó la decisión de enviar 400 soldados para entrenar a 5000 terroristas sirios. Los campamentos estarán ubicados en Turquía, Qatar y, cómo no, Arabia Saudita, donde supongo que solo enviarán soldados varones para no ofender el credo de los gobernantes locales. El objetivo es doble, por un lado conseguir derrocar, de una vez por todas, a Bashar-Al-Assad, porque cuanto más tardan, más sirios se ponen del lado del Presidente. El otro supongo que será mejorar la preparación de estos muchachos. Dicen que una de las nuevas recomendaciones será no salir de raid criminal con el documento encima.

Bélgica, ese país donde está la sede del Banco Central Europeo que decreta el exterminio de las ayudas sociales en toda Europa, está desplegando sus tropas por todo el país para fortalecer la seguridad interior. Arrancaron matando a 2 posibles futuros terroristas. Igual, todos sabemos que lo mejor es repartir ametralladoras por todos los barrios, así los que no tenían acceso a ellas, pueden conseguir las noqueando unos soldados.

Ahora los medios nos dicen que en Níger se quemaron, al menos, 7 iglesias por las caricaturas de Charlie Hebdo. ¿No será por la utilización macabra de las caricaturas? ¿No tendrá nada que ver que Níger es el país más pobre del mundo? Supongo que todos los que se llenan la boca hablando de los extremistas y musulmanes que son en Níger, saben que en 2009 hubo un golpe de estado que derrocó a un presidente que quería eternizarse en el poder y que tras las elecciones de 2010 llegó al poder un nuevo gobierno.

Un gobierno que en marzo del año pasado entregó a las autoridades libias (bueno, a los que estuvieran ganando la guerra civil en ese momento) al hijo de Muanmar Gadafi, Saíd, que se hiciera conocido en el mundo entero por haber sido futbolista profesional. El mismo gobierno que mandó soldados a combatir a Mali, apoyando a las fuerzas de ocupación de las empresas extractivistas que había enviado el Presidente francés François Hollande. Que dicho sea de paso, fue recibido en agosto en Niamey con altos honores sellando “una amistad a toda prueba” y donde aprovechó para advertirle al presidente Issoufu que el mayor problema que debía enfrentar Níger era “la amenaza islamista”. Llegó tarde la advertencia, el 80 % de la población son musulmanes. Que la expectativa de vida sea de menos de 42 años, no debe ser un tema prioritario.

Níger es el centro de operaciones de las fuerzas francesas desplegadas en el centro y oeste de África; y donde han sucedido varios ataques suicidas a las minas de uranio, una de las pocas fuentes de recursos de las que dispone el país.

Cuenta Santiago Roncagliolo en la crónica de un viaje a Níger realizado el año pasado que habló sobre el extremismo islámico con un imam. “El Corán no ordena matar a quienes no piensan como tú. Los terroristas usan el islam para manipular a la gente. O para justificar sus mafias”, le dijo el religioso. La mayoría de las caricaturas blasfemas de Charlie Hebdo ya habían sido publicadas y no merecieron comentarios. Quizás la gente de Níger sienta que derramar su sangre para defender a un gobierno extranjero que respalda con todas sus ínfulas imperialistas el derecho de mofarse de lo que ellos consideran sagrado haya sido demasiado.

No es humor reírse del que no tiene dientes, del que no tuvo educación, del que tiene que hacer la cola para llevar a sus hijos al hospital para desnutridos. Capaz que hasta yo mismo perdí el sentido del humor y debería estar riéndome del despliegue de tropas en Irak. Esperemos que abandonen el uso de armas bacteriológicas y tiren gas hilarante.

Me gustó el sentido común del almacenero parisino Adjib, que concluyó: “Va a ser difícil que salgamos de esta situación de la mano de los responsables políticos que nos metieron en ella”. Agregaría que va a ser difícil que salgamos de esta situación si se sigue pensando que una solución violenta traerá la paz.

La Decana de la Facultad de Periodismo de La Plata, Florencia Saintout, nos da una pista de cuál debería ser nuestro rol: “En el contexto de un mundo cruel, nos queda mucho más que condenar el crimen y llorarlo. Nos queda transformarlo”.

Hagámosle vacío a la violencia

Lia Mendez

22.01.2015

¡Cuánta oscuridad! Estamos como atrapados en una telaraña que no podemos romper, a riesgo de nuestra propia vida.

Todo suma a la confusión, a la desorientación; la manipulación todo lo puede. Hoy compiten en igualdad de condiciones la mentira y la verdad, y entonces... todo da igual, nadie cree en nadie y crece el abismo entre los seres humanos...

Mientras tanto los violentos incitan a la violencia, sacan rédito de ella, la justifican, la ejercen directamente o usan a otros como instrumentos de su intención.

Medran con la vida y con la muerte, con el enfrentamiento y la división.
Envenenan las vísceras y la conciencia.

Todas las diferencias se pueden encontrar en algún punto. La única línea divisoria insalvable es entre Humanismo y Antihumanismo.

No es “normal” ni “natural” responder a la violencia con violencia como se ha escuchado en los últimos tiempos por parte de algún líder religioso.

Responder a la violencia con violencia es, además de ineficaz, abrir la puerta a nuevas violencias en una espiral creciente y sin salida.

Hagámosle vacío a la violencia de todos los signos: a la injusticia, a la desigualdad, a la hipocresía, a la necedad, a la mentira, a la difamación, al maltrato, al atropello, al autoritarismo.

Cada uno podrá encontrar su camino, lo único seguro es que no es desde la violencia.

Cada uno elige su camino. Tú, ¿cuál eliges?

Quien se hace eco de una canallada se convierte en un canalla. No les hagas el juego, no te dejes envenenar ni envenenes a tus hijos.

Otra escala de valores es posible: ¡construyámosla!

Cultivemos la no violencia.

Encontrémonos en la No violencia, construyamos referencias no violentas en cada uno de nosotros.

Rechacemos el descorazonamiento abriendo el futuro, nuestro futuro para la paz, la justicia y la igualdad.

Cierta indignación indigna

Javier Tolcachier

25.02.2015

Según manuales de medicina consultados, el color de la piel en los humanos depende fundamentalmente de la cantidad y distribución de los corpúsculos de melanina en las capas superficiales de la epidermis. Esta melanina es un pigmento, cuya función principal es la protección frente a radiaciones, particularmente la ultravioleta y el poder de captación de radicales citotóxicos.

Una variedad de ese pigmento también se encuentra en las neuronas de todas las personas, sin importar su origen racial, aunque algunas cabezas parecieran estar más oscurecidas que otras.

Si de radicalidad tóxica o de radiaciones nocivas se trata, es posible observar que –pese a los muchos avances conseguidos– algunos restos de racismo continúan manifestándose aún en nuestras sociedades, de manera abierta u oculta, pero todavía activa. Como bien sabemos, para superar un conflicto, será necesario primero entenderlo en su última raíz. Veamos si en algo podemos contribuir.

La blancura, imponiéndose como símbolo de la pureza, ha pretendido universalizarse empujando a un segundo plano la cromática diversidad humana. Esto no fue obstáculo para que un impuro poder imperial proveniente del occidente blanco no reparara en distinción alguna en sus vejaciones: el amarillo de Asia, el rojo de las pieles originarias en el norte de América, el negro de alma extirpada y el indio de las marrones montañas y de las verdes selvas; de todos usó sus cuerpos y pretendió sepultar sus espíritus. Pero si cuidó ese poder de cambiar el color de la tez de una de sus principales figuras religiosas para que no quede tiznada con el estigma de la morenidad. Esta imagen modificada se inyectó luego, junto a otras tantas bondades civilizadas, a fuerza de fuego y culpa en la conciencia de los pueblos invadidos. De este modo, en el imaginario de millones de seres humanos quedaron trasplantados estos contenidos

extraños, que de manera contradictoria pulsaban por sojuzgar y suplantar identidades forjadas por el propio proceso cultural.

En los suelos desde donde provenían tan benignos impulsos, las aristocracias y monarquías no aceptaban como suyos a aquellos que presentaban rasgos bronceados, ya que esto denotaba exposición al sol y por tanto, trabajo, actividad indigna de tal casta. Es por ello que la estética de la época exigía a estos personajes de tan elevada alcurnia la profusa utilización de polvos para cubrir cualquier sombra de ignominia sobre la piel. Cosmética abundante que aún hoy es mostrada como signo de haber alcanzado las mieles de la cúspide epocal.

Aun luego de las revoluciones liberales, la esclavitud perduró, derivando luego en servidumbre. La segregación racial –en teoría abolida– fue legalizada mediante sistemas de privilegios y exclusiones basados en absurdas leyes biologists de pureza racial... Todavía hoy, a pesar del ridículo que eso supone, se sigue pensando a lo cultural desde categorías de parentesco y antecedentes de consanguinidad. Pero esto será materia de otro día.

No bastó el uso de la violencia física o la instauración de la violencia económica. La violencia psicológica fue tal que logró que los no blancos consideraran su origen una verdadera desgracia y se apresuraran a ocultar lo máximo posible su condición.

Así, el racismo no solo vivió en la mente de los afortunados, sino que anidó con fuerza en la mente de los desdichados, asegurando así la aceptación de lo inaceptable.

Por suerte para todos, hubo también muchos blancos, cuyas mentes no estaban oscurecidas, que no aceptaron tal dualidad y en diversos tiempos trabajaron junto a los oprimidos por la liberación de todos.

Un día después de muchos, de demasiados días, los condenados se cansaron de su cárcel. Y la sublevación tomó distintos rumbos. Como la fuerza estaba del lado impío, las tácticas se fueron haciendo cada vez más refinadas.

Así se llegó a lograr que, en algunos lugares, comenzara abrirse la posibilidad de que las morochas y morochos accedieran a similares lujos que los de los pelajes claros. Por ejemplo, comer todos los días, tener una vivienda propia con agua limpia y sanitarios, poder viajar, aparearse con quien cada quien quisiera sin pedir permisos ni bendiciones y tantas otras pequeñas prebendas que hasta entonces habían sido reprimidas,

denegadas o restringidas. Lo que es peor, comenzaron a pensar que podían lograr no solo libertades elementales, sino elegir libremente sin la manipulación y el dominio de nadie.

En otros sitios, sumergidos en muy adversas circunstancias, amplios contingentes se rebelaron emprendiendo el camino hacia aquellos lugares desde donde habían llegado los arrebatadores, al menos para sobrevivir o disfrutar una ínfima parte de aquellas comodidades que les habían sido robadas.

Todo esto por supuesto ya era inaceptable para quienes, ya fueran míseros o miserables, hacían causa común refugiándose en la imaginada blancura de su tersa piel, que en frecuentes ocasiones –al pensar en ello– enrojecía de irritación. Y entonces fueron éstos, los criticados u odiados, los que nunca habían luchado por otros, los que salieron a la calle. Estaban indignados. Tanto o más que aquellos que durante centurias rogaron primero y exigieron después, mejores condiciones de vida primero e idénticas oportunidades después.

La dignidad de los oscuros era fuente de indignación para el poder blanco, quien quería reservar para sí, las bondades de este mundo.

El problema era aún mayor. El mundo se movía velozmente y cada uno se aferraba a lo que podía. Antiguas identificaciones perdían sostén en la avalancha del frenesí en el que la humanidad había entrado. Los cambios ponían en tela de juicio las creencias y las pertenencias. Se jugaba allí algo mucho más contundente que la simple lógica material: para algunos, compartir con el moreno, el indio, el mestizo, el de tez cetrina o azulada, dejar que el extraño entrara en los protegidos confines del bienestar, significaba perder parte de la propia identidad. Conllevaba tener que aceptar que ser diferente y superior, deseo que largamente había constituido el sentido perverso de la propia existencia, se extinguía de repente al son de himnos igualitarios.

Así, aquellos que sentían amenazada su indiscutible condición por una peligrosa semejanza o por una igualmente peligrosa diversidad, salían a las calles, comentaban las mentiras de los pasquines, aplaudían a los idiotas que vociferaban por las principales cadenas televisivas o se quejaban con el entendido conductor de taxis o con el peluquero cómplice.

Por suerte, todos estos, aunque aún demasiados, eran cada vez menos, mostrando los resabios de un mundo moribundo y sediento de vientos de transformación.

No habrá de eliminarse al racismo por decreto ni ley y tampoco por la imposición de una moral externa, mundana o divina. La violencia declinará al amanecer la bondad. Y ésta habrá de mostrarse al comprender que nada se pierde con abrir el futuro de otros, sino por lo contrario. Para reconciliarse entonces con aquellos errores, será imprescindible no seguir insistiendo con la exclusión, la uniformidad, la violencia o la apropiación. Seguramente no bastará con rehuir individualmente ese mezquino modo de ser, sino que probablemente sea necesario ir más allá, aportando activamente a la superación social de dichas prácticas, sumando al colectivo esfuerzo de humanizar el mundo.

La libertad de todos entonces, hará más amplio el camino de la propia, al mismo tiempo común e inigualable libertad.

Las opciones de Grecia: salvar a la banca o a la gente

Guillermo Sullings

27.02.2015

La reciente llegada al poder del partido de izquierda Syriza, asumiendo Tsipras como Primer Ministro, renueva las expectativas sobre los caminos que puede tomar este país para resolver su crisis. La promesa de Tsipras de terminar con los ajustes extremos genera expectativas favorables, pero la pregunta que surge es hasta qué punto se podrá cumplir sin romper definitivamente con el tutelaje de la Troika, declarar un default y salir de la eurozona. Para analizar estas opciones, debemos repasar sintéticamente cuales son las raíces de esta crisis y cuáles han sido las consecuencias de las políticas de ajuste aplicadas hasta ahora.

Es verdad que ya desde antes de la crisis financiera internacional, Grecia acumulaba un déficit y un nivel de deuda insostenible, y que la crisis general terminó de detonar. Es verdad que las cifras negativas de las finanzas griegas, fraguadas durante un tiempo por los gobiernos, mucho han tenido que ver con la corrupción de sus funcionarios, y con un exceso en los gastos. También es cierto que los niveles de competitividad de la economía helena, no se correspondían con el nivel de vida de algunos sectores de la población, y por lo tanto se financiaron con endeudamiento.

Pero también es verdad que cuando todo esto ocurre, es porque del otro lado hay alguien que está haciendo muy buenos negocios incentivando el endeudamiento para ganar con la especulación y la usura, promoviendo el consumismo para aumentar los ingresos de las multinacionales, o negociando con armamentos. Entonces el pueblo griego hoy sufre las consecuencias de la letal combinación entre políticos corruptos y el poder financiero, tal como viene ocurriendo en todo el mundo desde hace tiempo.

Muchos comparan la situación de Grecia y otros países europeos, con la situación por la que pasó Argentina en 2001, y efectivamente hay algunos puntos en común. Durante los años 90 las políticas neoliberales

aplicadas en el país, lo habían llevado a un colosal endeudamiento, con el que se financió durante unos años el mantenimiento de un tipo de cambio fijo bajo el régimen de convertibilidad que permitía importar bienes y servicios por debajo del costo real. Y también se financiaba con endeudamiento el déficit estatal y sobre todo las jugosas ganancias del capital especulativo que obtenía elevadas tasas de interés en dólares. Cuando el endeudamiento se hizo insostenible, estalló la crisis y hubo que declarar el default primero, y al poco tiempo abandonar la convertibilidad de la moneda, lo que provocó una devaluación mayor al 300%. Pero la mayor crisis económica de la historia argentina, también provocó una enorme crisis institucional y política, que terminó con el signo neoliberal de los gobiernos. El perfil más progresista e industrialista de los nuevos gobernantes, permitió aprovechar los efectos de la devaluación para recuperar competitividad, aumentar las exportaciones, sustituir importaciones y recuperar el empleo. Y la decisión política de desendeudarse a través del desarrollo y el crecimiento, y no a través de ajustes ortodoxos, permitió que el país se recuperara antes de empezar a reestructurar su deuda, lo que luego se hizo bajo las condiciones ofrecidas por el gobierno local. Esto permitió una década de crecimiento y desendeudamiento inéditos, y una notable mejora en las condiciones de vida de la población. La situación de los últimos dos años, en la que debido al contexto internacional ya no se crece como antes y se convive con la inflación, de ninguna manera invalida el ejemplo de cómo se pudo salir de una crisis exitosamente y afianzar la economía durante 10 años, y eso se logró con políticas expansivas soberanas y no con planes de ajustes monitoreados por el FMI.

Tal vez no sea válido extrapolar totalmente el caso argentino a la situación de Grecia y otros países europeos en crisis, pero es claro que hay algunos puntos en común. En Argentina el régimen de convertibilidad monetaria impedía realizar ajustes devaluatorios que mejoraran la competitividad; situación similar tienen los países de la eurozona que no pueden manejar su política monetaria. La mejora en la competitividad generada por una devaluación puede tener efectos diferentes según sea el potencial productivo de cada país, y está claro que no puede verse con una solución mágica, porque en ese caso todos los países entrarían en una permanente competencia devaluatoria; pero es real que en el caso de los países en crisis con alta desocupación y déficit comercial, siempre tendrá un impacto positivo. En Argentina, la política de apoyo al consumo de bienes y servicios de los sectores más desprotegidos, en primer lugar

benefició a la población, pero simultáneamente potenció el mercado interno y reactivó la economía, lo cual a su vez mejoró la recaudación tributaria. En cambio, las políticas de ajustes y austeridad extrema con las que algunos países europeos intentan equilibrar sus cuentas, solo logran el sufrimiento de la población, mientras que las deudas siguen creciendo, o en el mejor de los casos se mantienen en el mismo nivel, porque los ajustes disminuyen los gastos, pero también los ingresos por efectos de la recesión.

Las consecuencias de los ajustes en Grecia hoy dejan a buena parte de su población en situación de emergencia; el incremento de los impuestos, el despido de cerca de 200.000 empleados públicos, las bajas en salarios y jubilaciones, y los recortes en el gasto social han tenido graves consecuencias. Con un 27,4% de desocupados, un 30% de la población sin cobertura médica, y un 10% de niños con problemas alimentarios, la situación social es insostenible. Y con todos estos ajustes la economía se contrajo un 25% acumulado desde el estallido de la crisis, por lo que la recaudación impositiva es más baja aún y no se logra bajar el déficit como para poder pagar la deuda. Mientras tanto el FMI y el BCE han optado por el salvataje financiero, no porque quieran salvar a Grecia, ni mucho menos a su pueblo, sino porque quieren salvar a los bancos, en su mayor parte alemanes y franceses, que se derrumbarían frente a un default. Y también buscan evitar que una caída final de Grecia y su posible salida del euro, sea contagiosa para otros países en crisis como España, Italia y Portugal. En definitiva, el sector financiero que es el principal responsable de las crisis de endeudamiento, también es el verdadero destinatario de los salvatajes coordinados por los organismos financieros internacionales, y continúa acumulando ganancias merced a su intermediación en todas las refinanciaciones.

Entonces, para respondernos a la pregunta sobre qué opciones tiene Grecia, tomando en cuenta todo lo dicho, será bueno aclarar cuáles deben ser los objetivos, cuáles los procedimientos, y quienes los ejecutantes. Porque para quienes aspiramos a una gran Nación Humana Universal, es lógico pensar que un paso intermedio, como lo es la integración regional, va en esa dirección, y podríamos concluir entonces que hay que hacer esfuerzos para que no se debilite la Unión Europea. Pero debemos preguntarnos si esta construcción europea es la construcción de los pueblos y para los pueblos, o si es una construcción de los poderes económicos para su propio provecho. Y hoy todo indica que, a la hora de las crisis, la

prioridad no son las poblaciones sino los bancos. Por lo tanto, si queremos cambiar los objetivos, y que la prioridad sean los pueblos, tal vez haya que reformular todo. Porque desde luego que la salida de la eurozona por parte de Grecia tendrá un impacto importante y habrá dificultades; desde luego que lo mejor sería que todo esto se resolviera manteniendo la estabilidad de la UE. Pero para ello las decisiones debieran ser otras, el BCE debería manejarse como un Banco Central de un país cuyo gobierno busca el crecimiento y el pleno empleo, impulsando el desarrollo en cada lugar de su territorio. El BCE debería dar prioridad al gasto social para aliviar la situación de la gente, en lugar de desvelarse para que la inflación no suba del 2% anual, y así proteger los activos financieros. Pero la UE no se fundó sobre la base de ideales humanistas, sino sobre intereses económicos con la impronta neoliberal. Por lo tanto será muy difícil que cambien sus políticas.

Es en ese contexto que el gobierno griego debiera plantearse los caminos a seguir. La prioridad debe ser la gente, y no pueden continuar los ajustes inhumanos para intentar generar un superávit que permita seguir pagándole a los acreedores financieros. Se debieran suspender los pagos de la deuda, al menos durante un período tal que permita al país recuperarse, mejorar su situación social y disminuir la desocupación, para luego de eso recién proponerse reestructurar su deuda para pagarla sin el sacrificio de la población. Y si a la UE le importara la situación de la población de Grecia, no solamente debería aceptar esta decisión sin tomar represalias, sino que además debiera ayudar financieramente a Grecia para que impulse su desarrollo. Pero como es muy difícil que los ejecutantes de una política expansiva emerjan de la Troika, seguramente que Grecia deberá salirse del euro para poder manejar su política monetaria y recuperarse por sí misma. Los problemas que esto puede generar en un primer momento, serán menores socialmente hablando de los que ahora vive la población griega. Seguramente deberán resolver muchos temas internos y luchar contra la corrupción de sus funcionarios, pero será para mejorar la calidad de vida de la gente, y no para enriquecer usureros.

Si la UE no se revoluciona por dentro y modifica sus políticas neoliberales, tarde o temprano Grecia, y tal vez otros países terminen saliendo del euro. Si eso ocurriera, no debiera verse como un retroceso en la integración regional, sino como un avance hacia otro paradigma de integración. Una integración en la que la prioridad sean los pueblos, y no quien hoy se ha convertido en su principal enemigo, la Banca.

El protagonismo de las convicciones

Mariano Quiroga

03.03.2015

El domingo tenía un cometido periodístico. En mi bolsito de marchas, llevaba el grabador, el cuaderno y la cámara. ¿Pero saben qué? Fui masa, me dejé arrastrar por la corriente y preferí compartir mi tiempo con amigos y acompañar a una amiga de Mozambique que quería saber cómo eran los actos políticos en Argentina.

Y decidí ser masa porque buscar la imagen, el comentario, el resumen de una congregación de tantos miles de personas insume mucha energía y, sobre todo, mucha atención. Y quería sintonizar con esos compañeros de sueños, con esos acompañantes de viaje transformador, con estos cómplices de la reconstrucción de la patria.

Nos bajamos del 7 que nos acercó a Congreso y descubrimos que quedó casi vacío en su continuación hacia Retiro, casi todos íbamos a esa plaza del pueblo. Las vallas nos impedirían ir al punto de encuentro acordado, así que hicimos un enorme rodeo y entramos a la plaza del Congreso por la calle Solís mientras estaban anunciando que arrancaba la cadena nacional. El himno lo cantamos rodeados de banderas de todos los colores y apretaditos entre muchachos con los torsos desnudos y con la piel de gallina que gritaban el himno con apenas voz, de conmovidos que estaban. Sus hijos, en los hombros, completaban el grito sagrado: ¡Libertad, libertad, libertad!

Este símbolo que fue despreciado durante mi adolescencia, desde hace algunos años se ha convertido en antídoto ante la desunión, en amalgama frente a la disidencia. Como los cánticos de reconocimiento a un proyecto y las proclamas de defensa de este modelo político.

Decidí ser masa porque quería absorber como una esponja esa energía que circulaba entre la gente, ese orgullo militante y ese sentimiento de pertenencia. Ese descubrir la insondable belleza de un pueblo despierto, consciente, dispuesto para el trabajo, el debate y la construcción. Una

belleza que destilaba de los ojos emocionados, de los puños apretados, de los pechos inflamados, de los aplausos incontenibles, las miradas cómplices y las declaraciones de amor a nuestra Presidenta.

Decidí ser masa porque la labor de periodista te expone a todo el estiércol que circula por los grandes medios: el odio de los opinadores, las operaciones de prensa, las falsedades, las cifras fraguadas, el oportunismo opositorio y demás entelequias del absurdo. Y una manera de limpiarse de tanto bodrio y zafiedad es acompañar al amor con muchos miles más y latir al unísono en una esperanza y un deseo profundo de una Argentina mejor.

La mirada extranjera

Mi amiga africana estaba exultante de ver tanta juventud motivada con la política, de ver también tantas agrupaciones distintas capaces de confluir en un mismo espacio y me comentaba lo clara que era Cristina Fernández en su exposición. “Nunca escuché un político ser tan didáctico, tan preciso en sus discursos”, me decía antes de quedarse con los ojos desorbitados cuando se enteró que los estudiantes universitarios de ingeniería se habían convertido en la primera elección. “Es increíble ese dato”, me decía con la boca muy grande, la ingeniera en telecomunicaciones de origen mozambiqueño.

Nos preguntaba cosas, detalles, había infinitas alusiones a cosas que ella desconocía de la política local, pero se mostró encandilada con la claridad para explicar las fuerzas geopolíticas que tejen y destejen en la realidad argentina. En mi fuero íntimo sentía la gratitud de que se confirmaran las interpretaciones propias de estas disputas nacionales e internacionales.

El Congreso fue escenario del espectáculo más hermoso que se puede imaginar, el del compromiso popular, el de la fortaleza en las convicciones de concebir un futuro mejor para los excluidos, para los que no han podido salir de sus tragedias, para los que viven ensimismados en sus mezquindades, para los que necesitan la consolidación de sus derechos. Ese futuro estaba presente en la plaza, en las calles y se contagiaba por las pizzerías de la Avenida Corrientes y viajaba en los colectivos, los de línea y los privados, el subte y las caminatas de todos estos protagonistas de la historia, decididos a cambiar la época y no que la época los cambie a ellos.

Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día

Iván Novotny

16/03/2015

Una tarde otoñal de mayo hace poco más de diez años, en los Andes al sur de Sudamérica, nos decía Silo: “Estamos al final de un oscuro período histórico y ya nada será igual que antes. Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día; las culturas empezarán a entenderse; los pueblos experimentarán un ansia creciente de progreso para todos entendiendo que el progreso de unos pocos termina en progreso de nadie. Sí, habrá paz, y por necesidad se comprenderá que se comienza a perfilar una nación humana universal”. Y sembraba así en nuestros corazones la esperanza de un mundo mejor.

Hoy es necesario tomar y retomar el contacto para fortalecer esa esperanza, hacerla crecer dentro nuestro, proyectarla. Porque el mundo está convulsionado, la humanidad afectada por graves amenazas a futuro principalmente en lo referido al posible desastre nuclear y a la catástrofe ecológica. Nos encontramos ante un momento histórico dado por una crucial encrucijada, donde lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer; donde se expresa lo mejor, lo luminoso, las buenas intenciones de los seres humanos; pero al mismo tiempo toma cuerpo por momentos, también lo oscuro que habita en los abismos de la interioridad de algunas mentes afiebradas.

Entonces es necesario volver a Silo una vez más. Tener certeza en que el progreso de unos pocos termina con el progreso de nadie, sentir la necesidad de que la paz entre pueblos y culturas nos lleve a perfilar la anhelada Nación Humana Universal. Para que eso luminoso que siempre empujó a la especie humana desde el fondo de la historia, tome fuerza y se proyecte. Entonces cambiarán nuestras sociedades al mismo tiempo que nosotros internamente nos transformamos.

Porque es este el tiempo también, lamentablemente, en que esos deseos groseros y destructivos buscan aferrarse. Lo vemos en los conflictos

violentos, en los choques bélicos y en la invasión de territorios por parte de las fuerzas imperiales de siempre. Lo encontramos en la voracidad de un poder financiero monopolizado por un grupo de insaciables inescrupulosos que buscan quedarse con los recursos naturales, con las riquezas de los pueblos; que, ambiciosos, desean hipotecar el futuro de los empobrecidos, para clausurar por siempre los sueños de la gente buena.

Pero esa esperanza del mundo mejor renace en el alba de cada día. Renace, reconforta, cuando vemos a los jóvenes involucrarse en la acción solidaria, social y política intentando hacerse cargo de su destino. La vislumbramos en los avances científicos y tecnológicos que llevan a superar el dolor en el cuerpo humano causado por las enfermedades y las necesidades básicas insatisfechas. Se manifiesta eso luminoso en la integración humana de los pueblos y las regiones colaborando mutuamente en paz para dar solución a los problemas comunes. Lo sentimos posible cuando el ser humano intenta, logra, romper sus límites, buscar nuevos horizontes, explorar el Cosmos, para luego volver a su centro. Y llega al centro del nuevo horizonte espiritual que ya se está manifestando.

Nos dijo Silo esa tarde del 4 de mayo de 2004 en Punta de Vacas que poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día. Ese nuevo día nace ya en nuestros corazones, está llegando al hermano, al vecino, al prójimo; está poniendo en pie los cimientos de la Nación Humana Universal como ideal que ya anida en el interior de las almas grandes.

El rey se muere

Francisco Javier Ruiz-Tagle

28.03.2015

Los verdaderos artistas son aquellos capaces de anticiparse a su tiempo. No es que adivinen, tampoco que deduzcan. Más bien, parecen estar equipados para percibir lo que va a suceder, como cuando los perros detectan los terremotos tal vez gracias al hecho de poseer cuatro patas que operan como sendas antenas, aptas para captar las débiles vibraciones iniciales del cataclismo. Los artistas son “jinetes que cabalgan a horcajadas del tiempo” y quizás por eso están en condiciones de percibir hasta las más mínimas mutaciones que experimenta su peculiar cabalgadura. Los principales creadores del cine expresionista alemán (Wiene, Murnau, Lang) dieron forma a un mundo siniestro acosado por la locura y el asesinato, que prefiguraba el advenimiento del nazismo. Uno de los precursores de ese movimiento artístico, el noruego Edward Munch, pintó su famoso cuadro *El grito* en 1893, obra que se ha convertido en una especie de emblema gráfico de la angustia existencial que atravesó todo el siglo XX.

En suma, son suertes de vigías que otean la “terra incognita” del mañana. Si bien los escasos ejemplos mencionados, aunque significativos, no alcanzan para validar la afirmación inicial podrían abrir la puerta a una interesante investigación, considerando la aguda sensación de incertidumbre que hoy se extiende por el planeta y la acuciante necesidad de predecir aquello que sucederá. Si los científicos sociales (¡y ni hablar de los economistas!) se han mostrado incapaces de asumir esta urgente tarea entonces habría que asignarle a los artistas la noble misión de “pro-meteos”, los que ven antes, mientras dejamos que los insignes académicos se limiten a desempeñar el papel del hermano tonto del titán griego, Epimeteo, el que ve después (¡eso sí es que hubiese un después!).

La obra de Ionesco que da el título a este artículo se estrenó en París el 14 de diciembre de 1962. Si el *Ubú Rey* de Jarry (1896) era una sátira delirante acerca de los excesos del poder que después caracterizaría a

todas las dictaduras modernas, el rey Berenguer I representa a un poder ya desfalleciente junto con el cual también se va esfumando el orden social que dicha forma de autoridad encarnaba. El pobre monarca intenta mandar pero la realidad ya no acata sus designios porque él está muriendo y su reino también se disuelve en la nada. Cuesta bien poco asociar esta fábula al inexorable proceso de deterioro que sufren, 50 años después, los estados nacionales en el marco de la globalización.

Poderoso caballero es Don Dinero

Cada vez que explota un escándalo de corrupción, tráfico de influencias (también llamado eufemísticamente “lobby”) y blanqueo de capitales en algún país, eventos que hoy se producen con creciente frecuencia, tiende a confirmarse la tesis que el Nuevo Humanismo formuló hace ya más de 20 años: quien manda en el mundo no es el poder político radicado en los estados nacionales sino el dinero, bajo la forma de capital financiero internacional. Por cierto, se trata de un poder fáctico es decir ilegítimo pero igual se las ha arreglado para generar las condiciones globales que le permitan decidir por encima –o, más bien, a través- de los gobiernos locales elegidos democráticamente.

Sin embargo, esta relación espuria entre dinero y poder tampoco es algo demasiado nuevo. Ya que hablamos de pre-visiones, existe una larguísima tradición que se remonta a los poetas goliardos medievales donde se denuncia al dinero como el gran corruptor, como el verdadero poder detrás de todos los tronos, tanto los espirituales como los temporales. El *Codex Buranus*, un manuscrito del siglo XIII (inspirador de la popularísima cantata *Carmina Burana* de Carl Orff) dice en uno de sus folios: “En la tierra rey supremo es hoy día el dinero / Al dinero admiran los reyes y de él esclavos se vuelven... / El dinero hace la guerra y no le faltará paz, si le place... / A todos es claro que el dinero reina en todos lados”. No mucho tiempo después, en el siglo siguiente, el Arcipreste de Hita en su *Libro del Buen Amor* advertía: “En resumen lo digo, entiéndelo mejor: el dinero es del mundo el gran agitador, hace señor al siervo y siervo hace al señor; toda cosa del siglo se hace por su amor”¹.

No deja de ser sorprendente que hace alrededor de 800 años atrás ya se considerase al dinero como una especie de panacea universal. Si en

1 El cantautor español Paco Ibáñez, trovador contemporáneo de espíritu goliardo (como sus maestros franceses George Brassens y Leo Ferré), musicalizó este poema así como también los versos satíricos “Poderoso caballero es Don Dinero” de Francisco de Quevedo. Se los puede encontrar en Youtube.

esa época remota mostraba tamaña potencia seductora, imaginemos hoy cuando ese capital se ha multiplicado exponencialmente, sobre todo durante los últimos 200 años y puede circular a su antojo a través del planeta gracias a la tecnología. ¡Cómo es posible que el mundo haya cambiado tanto y sin embargo las motivaciones más profundas continúen siendo las mismas! Sin duda que éste es el mayor logro del neoliberalismo: validar ese sustrato animal aún vivo en cada uno de nosotros, que busca siempre optimizar los beneficios. De ahí a mercantilizar la totalidad de la vida no hay más que un pequeño paso. Como se sabe, quien formuló esta suerte de “ley universal” fue el economista inglés del siglo XVIII Jeremy Bentham: al reducir las motivaciones y el comportamiento humano a la búsqueda de la máxima utilidad se puso la primera piedra del mercado global tal cual lo conocemos, al mismo tiempo que desaparecían todas las otras dimensiones más propiamente humanas.

Pero hoy ya sabemos cómo funciona ese mercado: aumenta la riqueza de los más ricos, que son siempre una ínfima minoría (el 0,1% de la población) y mantiene las expectativas del resto a fuerza de escuálidos beneficios. Eso en condiciones de bonanza porque cuando se producen crisis, quienes las sufren realmente son esas inmensas mayorías. Todos los estudios lo demuestran, incluido el tan mentado trabajo de Piketty, aunque quien sabe por qué después del enorme revuelo mundial que provocó haya terminado moderando su discurso y apuntando hacia otro lado.¹

El Estado resistió durante más de 30 años tratando de darle racionalidad y algo de justicia a este proceso desaforado, pero hoy día el dique se ha roto. La tesis neoliberal del “Estado subsidiario” ha reducido su capacidad operativa a la mínima expresión. El mejor “ejemplo” de ese deterioro de la gestión pública es Chile porque la instalación del nuevo paradigma se efectuó en dictadura con una radicalidad extrema. Pero además, éste es un país de catástrofes al que Ortega, con su agudeza característica, comparó con Sísifo en su discurso ante el parlamento chileno el año 1928: “Así sentiría yo, si fuese chileno, la desventura que en estos días renueva trágicamente una de las facciones más dolorosas de vuestro destino. Porque tiene este Chile florido algo de Sísifo, ya que como él, vive junto a una alta serranía y, como él, parece condenado a que se le venga abajo cien veces lo que con su esfuerzo cien veces creó”.

1 Recomendamos el libro “La economía desenmascarada” de Manfred Max-Neef y Philip B. Smith. Editorial Icaria-Antrazyt, Barcelona 2014.

Terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, sequías, incendios y ahora una inundación monstruosa en el norte del país que renueva la tragedia. Lo curioso es que en estas dolorosas circunstancias siempre es el Estado quien debe responder y se le exigen recursos y capacidad operativa con los que no cuenta, porque se los arrebató el “modelo de mercado”. El hecho de que aquella sea la zona que produce una enorme riqueza gracias a la minería del cobre pero que hoy está en manos casi íntegramente de las grandes mineras transnacionales, no hace más que evidenciar el grotesco contrasentido. Que cada cual juzgue esta repugnante hipocresía.

Los ricos se rehúsan a pagar impuestos con la justificación de que el Estado es ineficiente y corrupto, así es que prefieren trasladar sus capitales a los paraísos fiscales donde pueden obtener una mayor rentabilidad, siguiendo al pie de la letra las tesis del utilitarismo benthamiano². Por cierto, también colabora a reforzar esta pésima imagen del Estado la tradicional venalidad de los funcionarios públicos que hoy ha alcanzado dimensiones siderales, como la del escándalo Petrobras en Brasil que ha puesto a la recién electa presidenta Dilma Rousseff contra la pared. La crisis de credibilidad en las instituciones públicas ya es global y amenaza seriamente las bases de la democracia representativa, pero todo parece indicar que se trata de un proceso a estas alturas irreversible³.

¿Qué viene ahora?

Lo cierto es que a la luz de los hechos no tiene mucho sentido hablar de incertidumbre, si aquello que se quiere predecir es el curso mecánico que tomarán los acontecimientos. Cuando las instituciones democráticas se derrumban y las fuerzas del mercado avanzan ya sin freno alguno, como las riadas y aluviones que destruyeron ciudades enteras en el norte de Chile, hay un solo escenario que puede anticiparse: el caos mundial. Tal vez lo único realmente incierto consista en saber si el ser humano estará en condiciones de dar una respuesta nueva antes del colapso.

Seguramente el Gran Capital tratará de controlar ese desorden creciente, no por motivaciones altruistas sino básicamente porque no le

2 Véase la “lista Falciani” con los nombres de 130.000 evasores fiscales gracias a la “eficiente gestión” del HSBC, nada menos que el banco más grande del mundo.

3 El artículo “La paulatina desaparición del Estado-nación y su incertidumbre en el mundo actual” de Francesco Penaglia, que aparece en el diario digital www.eldesconcierto.cl es una excelente síntesis de este proceso.

conviene, pero será incapaz de hacerlo. En un sistema cerrado como lo es la globalización tiende a manifestarse una paradoja: a mayor orden se acelerará el desorden. Esto sucede así porque los instrumentos sociales (léase instituciones y procedimientos) con los cuales se intentará restaurar el statu quo han quedado obsoletos, la aceleración del “tempo” histórico los ha tornado inservibles. Tal vez podían funcionar para una realidad social anterior pero no para la actual y menos para la futura, porque la aceleración de los cambios seguirá aumentando. Es como cuando un traje ya nos queda estrecho: aunque se refuercen las costuras que han fallado inevitablemente se romperá por otro lado, de modo que la única opción viable es cambiar de traje. Pero esta no es la lógica utilizada por el Gran Capital, que en su ciega desesperación puede llegar a recurrir a la máxima reserva de fuerza para disciplinar a las sociedades: los ejércitos. Y cuando se alcanza ese punto, tal como lo indican todas las experiencias históricas anteriores, ya es muy difícil corregir el rumbo porque el sistema colapsa hasta desintegrarse, en medio de sangrientas asonadas y guerras civiles.

Sin embargo, tenemos la firme convicción de que ese momento nunca llegará porque tanto en las élites como en los pueblos (sobre todo en ellos) primará la sensatez para... avenirse a cambiar de traje, restableciendo el contrato social en base a nuevas premisas que pongan al ser humano como centro. En esta encrucijada histórica, el humanismo tiene mucho que decir y hacer -ahora más que nunca- para esclarecer a las sociedades acerca de la urgente necesidad de abordar esos cambios.

¡El Rey ha muerto, viva el Caos, porque hace posible el nacimiento de un orden nuevo!⁴

4 El científico belga Illya Prigogine, premio Nobel de Química 1977, llamó “estructuras disipativas” a esas formas de orden más complejas, que surgen en la Naturaleza como respuestas no lineales al aumento de la entropía. Estudiar a Prigogine es hoy un imperativo histórico y social.

Chile en el agotamiento de una sociedad hipócrita

Guillermo Garcés

01.04.2015

Hace algunas décadas atrás, cuando se decía que se había derrotado a la dictadura, en lo concreto, el triunfo fue de los autores intelectuales del golpe, quienes no podían avanzar, sin blanquear con una “democracia” su obra. Entregar el “poder político” a un sector que ya había renunciado a sus convicciones juveniles, y que con ese vacío de contenidos sociales y políticos, se renovaba aceptando el modelo neoliberal, no solo como sistema económico sino que con todos sus “valores”, aspiraciones y procedimientos, no resultaba un inconveniente sino que un plus. Y una vez más acertaron. De este modo se justificó una Constitución Política a la medida del modelo económico y de un estilo de vida, que fue ganando su espacio en cabezas y corazones de los ciudadanos medios, y que arrojaba a la población popular, algunas frases mentirosas y migajas en forma de bonos.

Fue sepultada la dignidad, la solidaridad y el proyecto conjunto de País. En su reemplazo se instaló la competencia aspiracional, la segregación de clases en barrios inconexos, y la aceptación creciente de la frase del dictador: “hay que cuidar a los ricos”.

La derecha y la izquierda unida, profundizaron la privatización de todo lo que les permitiera hacer sus negocios, sus lumberas en pocos años amasaron fortunas que los colocaron en las listas de los multimillonarios de la revista Forbes. Lo extraño es que la indignación pública ya no se movía por lo escabroso de esos “negocios”, sino que por el hecho de no estar ubicados justo allí para reeditar personalmente de ello. Así sin parpadear, tuvimos a un presidente democrático que implemento una justicia en DDHH, “en la medida de lo posible”; uno siguiente, luchando para que no se juzgara al dictador en el extranjero y simultáneamente vendiendo los servicios básicos y alineando al país con los modelos del neoliberalismo transnacional, un siguiente “estadista” que

financia su campaña presidencial con fondos del Ministerio de Obras públicas y cuyo escándalo fue disuelto con acuerdos públicos (no en los detalles por cierto) con la derecha política, terminando su mandato ovacionado por los empresarios asistentes al evento de encuentro anual empresarial; finalmente, en estos días con una presidenta, que ve a su familia directa involucrada en negocios millonarios de especulación inmobiliaria y tráfico de influencias. En el mismo periodo el país soporta una línea periodística única sin contrapeso, con todos los medios masivos concentrados en manos de la derecha. Un Parlamento que en campaña promete compromisos con las necesidades ciudadanas, para luego informarnos con congoja, que no cuentan con ningún poder real para concretar sus promesas.

En la coyuntura actual, en que resulta difícil componer un análisis simple y comprensible de los elementos que han llevado los acontecimientos a este punto, y del que más bien solo tenemos descripciones aisladas, tales como: una generación de estudiantes que desde 2006 lleva adelante un cuestionamiento del sistema y pone en marcha una movilización social masiva; un reagrupamiento de la izquierda y el centro político bajo un programa de reformas que declama ser pro igualdad, para retomar el poder del ejecutivo, que había perdido en el periodo anterior frente a la derecha por votación ciudadana. Y lo más impensado, observamos por televisión las caras incrédulas de los dueños del grupo financiero PENTA (financistas de la ultraderecha), ser formalizados y encarcelados preventivamente por fraude al Fisco; mientras empieza la investigación de la fiscalía sobre las actuaciones comerciales del Grupo SOQUIMICH (en manos de reconocidos Pinochetistas y según se prevé financistas de la “derecha e izquierda unida”). ¡Crisis política e institucional! Vocifera todo aquel que tiene un micrófono cerca y agrega que, el “Público” está indignado y que ya no tolera más esta situación. Las redes sociales se llenan de tuiters y memes catárticos en contra de los políticos.

Pero, ¿qué cambió? Nada nuevo ha ocurrido, los negocios espurios y sus gestores son los mismos grupos económicos hoy que en las últimas décadas, los políticos son los mismos hoy que en las últimas décadas, los pobres que hoy viven con menos de 500 dólares al mes son al menos el 60 por ciento de los chilenos y son la misma proporción en las últimas décadas. Hoy se sigue hablando de “capital humano” en vez de

trabajadores; se sigue hablando de “malas prácticas” en vez de delitos o corrupción; y suma y sigue. Pero entonces, ¿qué cambió? ¿Es que algo cambió?

La hipocresía en la sociedad chilena, (como síntoma del triunfo de los valores promovidos por la oligarquía en el contexto de la Dictadura: militar, política, periodística, empresarial e intelectual), hoy se retuerce en el seno de la ciudadanía informada.

¿Estaremos asistiendo al inicio de una crisis terminal de una Cultura que ha campeado en Chile en los últimos 40 años?

Y si esto es así, ¿qué tipo de valores y qué paradigma serán los que vengan en su reemplazo?

Esta convulsión, se da en la cabeza y corazón del ciudadano medio, y es hoy de difícil pronóstico, respecto a sus consecuencias concretas en el corto y mediano plazo.

¿Qué pasa en Ecuador?

Nelsy Lizarazo

01.04.2015

El título de esta nota podría anunciar una respuesta que el lector no encontrará. La verdad es que este primer trimestre del año 2015 en el frente interno del país de la Mitad del Mundo es imposible de sintetizar. Demasiados temas abiertos, debates sobre la mesa, confrontaciones, acciones sorprendentes y reacciones desconcertantes.

Pensando en nuestros lectores de otros lugares del mundo he decidido, mejor, ofrecer algunas miradas en torno a tres asuntos que han ocupado no solo espacio en todos los medios sino en los enlaces sabatinos del presidente Rafael Correa, en las conversaciones cotidianas y, cómo no, idas y vueltas en todas las redes sociales.

En el terreno económico y ante la reducción del precio del petróleo y por tanto, de los ingresos del Estado ecuatoriano (cuyo presupuesto nacional se sostiene hoy en día en más de su 50%, en los impuestos), el gobierno ha respondido rápidamente y ha tomado múltiples medidas de todo tipo. La última de ellas, las salvaguardias, se convirtieron en el argumento final para las movilizaciones del día 19 de Marzo, en contra del gobierno de la Revolución Ciudadana. Paradójicamente, se trata de una medida completamente razonable, pertinente y necesaria, como bien lo fundamenta el artículo de Leonardo Parrini.

No importa cuánto se explique el sentido, alcance y necesidad de la medida, la confusión en torno a ella se mantiene, protestan los consumidores de los artículos cuya carga impositiva se ha elevado, la frontera con Colombia se llena de compradores ecuatorianos que no están dispuestos a esperar unos meses por su nuevo televisor o a pagar un poco más por las llantas nuevas para su auto. El fenómeno del crecimiento de la clase media en los países que han logrado reducir los índices de pobreza hay que advertirlo, analizarlo, reflexionarlo... pero bueno, ese es otro tema.

En los mismos meses y hasta el día de hoy, un segundo frente vuelve a primer plano. El frente de los derechos de las mujeres, de género, de

la sexualidad adolescente, en fin, el acumulado de problemáticas de alta sensibilidad aparece con fuerza. Al debate mal cerrado y postergado sobre la despenalización del aborto que se dio el año anterior, en el marco de la aprobación del nuevo código penal, en el que ni siquiera se despenalizó el aborto en casos de violación, se sumó la decisión gubernamental de cerrar el más grande programa de educación sexual para adolescentes bajo el liderazgo del Ministerio de Salud, para abrir un nuevo programa, denominado Plan Familia, adscrito directamente a la Presidencia. A renglón seguido, se hicieron oír declaraciones de altos funcionarios de gobierno, uno de ellos afirmando la necesidad de que “las mujeres posterguen el inicio de su vida sexual”. El debate continúa a día de hoy y las señales desde el gobierno han sido confrontadas por los movimientos de mujeres y los colectivos que trabajan por los derechos de género en el país. La posición oficial parece, en todo caso, bastante clara. Una columna de opinión de nuestro partner Gkillcity, puede ilustrar a nuestros lectores.

Finalmente, el pasado 19 de Marzo fuimos testigos de movilizaciones en varias ciudades del país. La lista de razones era larga y la de sinrazones también. La lista de propuestas, en cambio, era corta. Un acumulado de inconformidad se expresó en las calles y no parece sensato ignorarlo. La derecha ha sabido “colarse” en esa inconformidad y no parece sensato permitirlo. Una interesante reflexión del historiador Juan Paz y Miño, coloca elementos que permiten enriquecer el análisis de lo que está pasando en Ecuador hoy, 31 de marzo de 2015.

En la guerra contra la corrupción en Kenia: unos ganan, otros pierden

Tony Robinson

07.04.2015

El 26 de marzo de este año, el presidente Kenyatta conmocionó a quienes vieron y escucharon su discurso sobre el Estado de la Nación, en el parlamento. En lugar de la acostumbrada condena a la corrupción en el gobierno, como normalmente hacen los políticos kenianos, Kenyatta fue mucho más lejos presentando ante el Parlamento un informe (todavía no público) que contiene una lista de 175 nombres de personas sospechosas de haber participado en actos de corrupción, preparada por la Comisión de Ética y Anticorrupción (EACC), un organismo creado de conformidad con la nueva Constitución de 2010.

En su discurso, Kenyatta dijo: "... la corrupción es la mayor amenaza para nuestra seguridad, para los derechos fundamentales y la transformación social y económica." Añadiendo más adelante: "Nadie se interpondrá entre los kenianos y lo que es correcto en la lucha contra la corrupción y otros monstruosos delitos económicos".

La lista incluye nombres de personas de todos los niveles de gobierno, así como miembros de todos los partidos. A pesar de que la lista no se ha hecho pública, los nombres se filtraron a la prensa, y el presidente ha insistido en que todos los incluidos en la lista deben renunciar temporalmente de sus cargos hasta que sean ratificados luego de una investigación.

Muchos de los nombrados, inmediatamente hicieron una denuncia al respecto, así como a la EACC, acusando al presidente de hacer juegos políticos y actuar al margen de la Constitución, poniendo en la lista los nombres de sus enemigos y de aquellos que pueden dañarlo en su deseo de ganar la Presidencia nuevamente en 2017. Raila Odinga, líder del opositor Movimiento Democrático Naranja, el partido más grande en el Parlamento, dijo: "Lo que Kenia necesita del Presidente es una acción genuina, lógica y coherente, con las exigencias de la constitución. Incluso, mientras por un lado está revelando nombres, por otro lado el presidente

está designando a personas con problemas de corrupción para servir en su gobierno.” Él ha dado instrucciones de ignorar la petición de hacerse a un lado a aquellas personas de su partido que aparecen en la lista.

La EACC tiene 60 días para presentar toda la información contra cada uno de los 175 nombres, de manera que puedan iniciarse las acciones judiciales o desestimar las acusaciones.

Los kenianos, a pesar de estar gratamente sorprendidos por la decisión del Presidente, también reconocen que es poco probable llegar a algo en términos de procesos. Los políticos en Kenia son tan expertos en desembarazarse de cargos de corrupción y en retrasar las investigaciones, que la población se ha vuelto cínica al respecto, hasta el punto del aburrimiento.

Ya sea que Kenyatta esté motivado políticamente o no, el hecho es que todo el sistema en Kenia está corrupto. Algunos políticos y funcionarios del gobierno claramente lo son más que otros, pero la corrupción está en todas partes.

La nueva Constitución introdujo un cambio radical al sistema de la administración del país. Con el fin de reducir la posibilidad de una futura violencia electoral, hay ahora una fórmula que estipula la cantidad de dinero que cada uno de los nuevos 47 condados recibe por parte de los fondos del gobierno central. Ya no está en el poder del presidente el asignar los recursos donde él quiera. El nuevo sistema se llama “descentralización”, y pone la responsabilidad del presupuesto para la salud, educación, carreteras, desarrollo, etc., etc., en manos de la administración del condado.

Mientras que anteriormente había un Presidente, sus Ministros y un parlamento, y 8 provincias, ahora hay un Presidente, Ministros, un parlamento mucho más grande, un Senado, 47 condados, cada uno con un gobernador y un consejo del condado electo. Se trata de un enorme aumento en el tamaño del Estado, y uno de los efectos secundarios de este nuevo acuerdo es que hay muchas más personas queriendo hacer caer una parte del dinero en sus propios bolsillos.

Cada gobernador tiene su propio personal y su propia flota de 10 autos. Cada ministro de condado también tiene un vehículo y personal. La inversión en nuevos autos de marca ha sido enorme. Un vehículo típico debe ser lo suficientemente fuerte como para hacer frente a las malas condiciones de las carreteras en el país, algo así como una Toyota Prado, que cuesta alrededor de 25.000 dólares, por lo menos. ¡Un cálculo rápido

muestra que, solo en coches para los Gobernadores, el gobierno debe de haber gastado por lo menos US \$12 millones!

La descentralización también se traduce en menos dinero que llega a los servicios públicos, exactamente lo contrario de lo que se pretendía bajo la nueva constitución. Además de los autos, los representantes de los condados están aprovechándose de la posibilidad de controlar sus propios presupuestos viajando por el mundo en misiones investigadoras.

El responsable local del Centro de Salud, con quien hablé en el condado de Kisumu, se quejó de la descentralización, porque ahora hay veces en que ni siquiera cuenta con paracetamol en la farmacia para darle a sus pacientes; y cuando él quiere que le paguen, tiene que hacer una fila para que se le entregue el efectivo.

La educación debe también descentralizarse, pero hasta el momento no se ha implementado, y los maestros están quejándose en voz alta que no desean que eso signifique que sus salarios se vean afectados, al igual que ocurre con sus colegas en el sector Salud.

Por otra parte, la construcción de carreteras parece haberse beneficiado de la descentralización. Suelo visitar con frecuencia el condado de Kisumu, y durante años las carreteras han sido cada vez peores. El proceso de descentralización puede notarse en el programa de construcción de carreteras con nuevas pistas que aparecen por todas partes. Sin embargo, cuando se pregunta a cualquier keniano, dirá que el programa sería aún mejor si los contratistas no inflaran sus precios de licitación con el fin de ser capaces de pagar al gobierno del condado un buen soborno para obtener el contrato.

Sin embargo, lo más notable, para cualquiera que haya viajado por Kenia utilizando el transporte público, es que no puede haber dejado de observar controles policiales cada pocos kilómetros. Estos controles policiales no eran más que una actividad de recaudación de fondos por parte de la policía con el fin de compensar sus pobres salarios. Cada bus que pasaba era detenido, y solo la mitad de las veces se les permitía continuar su viaje mediante el pago de un soborno.

Estos controles policiales parecen ahora haberse reducido drásticamente con la implementación de un departamento de policía específicamente diseñado para detectar controles policiales ilegales en las carreteras.

Kenia es un país impresionante. Tiene maravillosos recursos turísticos y algunas zonas son tan fértiles que pueden producir el alimento necesario

para todo el país. Cuenta con lagos de agua dulce, una enorme costa frente al mar, minerales e hidrocarburos. Su gente es diversa, amable y muy trabajadora, si se les da la oportunidad. Nadie en este país tendría que estar viviendo en la pobreza.

Si Kenyatta es realmente serio en la lucha contra la corrupción, entonces los kenianos y el mundo deberían ver los procesos y confiscaciones de bienes de los culpables. Una vez detenida la corrupción, Kenia puede rápidamente convertirse en una potencia económica en el este de África, capaz de competir con Nigeria y su riqueza petrolera en el oeste, y con Sudáfrica y su oro y diamantes en el sur.

Presentación del libro de Andrés Solimano: “Elites Económicas, Crisis y el Capitalismo del siglo XXI”

Tomás Hirsch

18.04.2015

Perdón que empiece refiriéndome a la poesía y no a la economía, pero quisiera comenzar con un homenaje al poeta, al escritor, al narrador, al cronista de nuestra dolorida América. Un hombre que de cada pequeña anécdota podía escribir una línea, una página o un libro entero. Un hombre que nos cautivó con sus verdades de esta América profunda, con una inigualable capacidad de describir el dolor y la alegría, la injusticia y la esperanza. Eduardo Galeano forma parte de la historia de América y forma parte de la historia de todos nosotros. Te saludamos Eduardo Galeano y nos comprometemos contigo a seguir intentando construir un mundo mejor.

Hace una semana me llamó Andrés pidiéndome presentar este libro. Como soy irresponsable... acepté. Y lo que parecía tarea titánica de acometer una complicada lectura (ya que no soy economista), se convirtió en el gusto de recorrer capítulos que, en un lenguaje fácil, pero sólido y fundamentado, me fue relatando el proceso de las élites económicas, su responsabilidad frente a las numerosas crisis que han provocado y su devenir hacia el capitalismo del siglo XXI. El libro me ha ayudado a comprender mejor ese proceso y francamente recomiendo su lectura, sobre todo a los legos en economía que quieren comprender cómo es que hemos llegado hasta esta dramática situación tan alejada del mundo que algún día soñamos. Pero sobre todo me ha parecido destacable que el libro no se queda en la descripción histórica, sino que propone un camino de salida a través de la Alternativa de la Democracia Económica. Me parece que está ahí la clave para salir de este verdadero atolladero al que nos ha llevado el modelo actual. Ojalá, entonces, este libro no sea solo un texto de lectura, sino que se transforme en una verdadera herramienta de acción en dirección a la construcción de la sociedad a la que todos aspiramos.

¡Cómo es que hemos llegado a este mundo en que el 0,01% de la población controla casi la mitad de los recursos del planeta! Un mundo, y un país, Chile, en el que unas pocas familias se quedan con todo, controlan las empresas, las finanzas, los recursos naturales, y cómo finalmente queda en evidencia la política; mientras tanto millones viven en la angustia de la necesidad diaria, sobreviviendo endeudados para educar a sus hijos y salud a sus padres, equilibrándose en la cornisa de la mal llamada clase media, mientras sueñan con no caer en el desempleo, en la incapacidad de pago o en la angustia del sinsentido.

Vivimos en un mundo desquiciado, en el que todo se mide en cifras macroeconómicas y nadie se recuerda de la calidad de vida, de la solidaridad, de la comunicación, de la soledad, de la vejez. La gente vive angustiada, con una permanente sensación de abuso, de indefensión y de que sus vidas van pasando sin ser jamás escuchados ni sentirse parte de esta supuesta sociedad del éxito.

Después de 30 años de crecimiento ininterrumpido, todavía vivimos en la trampa permanente de la espera por un futuro mejor que se va alejando como espejismo en el horizonte. Y mientras tanto, 7 familias se quedan con nuestra pesca, unas pocas multinacionales se roban el cobre, y otros inescrupulosos se aprovechan de una ley de aguas única en el mundo. Y nadie impide la instalación de Centrales contaminantes, chancheras inmundas, relaves venenosos. Y nos acostumbran a creer que la educación debe ser pagada como si ese fuera un paradigma indiscutible. Y nos obligan a cotizar en AFP, que solo existen para quedarse con los pocos recursos que tienen los trabajadores.

Trabajadores y empresarios productivos viven el drama de la falta de recursos, mientras el capital especulativo y la banca engrosan sus utilidades hasta cifras obscenas. Digámoslo de entrada: Así como damos la bienvenida al capital productivo, declaramos que está totalmente demás el capital especulativo, y se deberá poner el mayor de los esfuerzos en su control y posterior eliminación.

Cada vez que explota un escándalo de corrupción, tráfico de influencias y blanqueo de capitales, como los que estamos viendo en estos días, se confirma que quien manda no es el poder político radicado en los estados nacionales, sino el dinero, bajo la forma de capital financiero.

Hoy, ese capital financiero se ha multiplicado exponencialmente y puede circular a su antojo a través del planeta gracias a la tecnología.

Tal vez el mayor logro del neoliberalismo ha sido validar ese sustrato animal aún vivo en cada uno de nosotros, que busca siempre optimizar los beneficios personales. De ahí a mercantilizar la totalidad de la vida, no hay más que un pequeño paso. Pero hoy ya sabemos cómo funciona ese mercado: aumenta la riqueza de los más ricos, que son siempre una ínfima minoría y mantiene las expectativas del resto a fuerza de escuálidos beneficios. Y cuando se producen crisis, quienes las sufren realmente son esas inmensas mayorías.

El Estado resistió durante más de 30 años tratando de darle racionalidad y algo de justicia a este proceso desaforado, pero hoy día el dique se ha roto. La tesis neoliberal del “Estado subsidiario” ha reducido su capacidad operativa a la mínima expresión. El mejor ejemplo de ese deterioro de la gestión pública es Chile, porque la instalación del nuevo paradigma se efectuó en dictadura con una radicalidad extrema. Pero además, éste es un país de catástrofes. Terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, sequías, incendios, y ahora una inundación monstruosa en el norte del país que renueva la tragedia. Lo curioso es que en estas dolorosas circunstancias siempre es el Estado quien debe responder y se le exigen recursos y capacidad operativa con los que no cuenta, porque se los arrebató el “modelo de mercado”. El hecho de que aquella sea la zona que produce una enorme riqueza gracias a la minería del cobre, pero que hoy está en manos casi íntegramente de las grandes mineras transnacionales, no hace más que evidenciar el grotesco contrasentido.

Los ricos se rehúsan a pagar impuestos con la justificación de que el Estado es ineficiente y corrupto. Por cierto, también colabora a reforzar esta pésima imagen del Estado la venalidad de los políticos, que hoy ha alcanzado dimensiones siderales. La crisis de credibilidad en las instituciones públicas es global y amenaza seriamente las bases de la democracia representativa.

Cuando las instituciones democráticas se derrumban y las fuerzas del mercado avanzan ya sin freno alguno, como los aluviones que destruyeron el norte de Chile, uno se pregunta si el ser humano estará en condiciones de dar una respuesta nueva antes del colapso del sistema.

Tenemos fundadas dudas sobre las respuestas de las élites frente al eventual colapso, pero anidamos la firme convicción de que en los pueblos primará la sensatez, restableciendo el contrato social en base a nuevas premisas que pongan al ser humano como centro.

Y en ese sentido, quiero terminar destacando del libro su Parte D: Democracia Económica para superar el Neoliberalismo.

Ante la creciente fragmentación de la clase media y la marginalización de las clases trabajadoras tradicionales, frente a las frecuentes crisis financieras y la creciente globalización de las élites, frente a la corrupción y los fracasos de una democracia representativa altamente distorsionada, Solimano propone una alternativa de Democracia Económica que revierta la captura de la sociedad por los grupos económicos en estrecha alianza con la clase política. Propone un nuevo contrato social en torno a seis puntos: (i) mayor participación laboral en las decisiones de las empresas, (ii) políticas económicas menos regresivas, (iii) distribución equitativa de la propiedad de activos financieros, productivos y comunales (iv) democratización en el uso del excedente generado por el trabajo en las grandes empresas, la banca y los recursos naturales, (v) mayor autonomía nacional para decidir sus propias políticas económicas y sociales y (vi) recuperación del sistema político afectado por la corrupción y los conflictos de interés, profundizando la democracia a nivel político, económico y territorial.

No puedo dejar de destacar la coincidencia de estas propuestas con la visión del Nuevo Humanismo al que adscribo. En el Documento Humanista, decimos:

“Para los humanistas existen como factores de la producción, el trabajo y el capital, y están demás la especulación y la usura. Hasta ahora se ha impuesto que la ganancia sea para el capital y el salario para el trabajador, justificando tal desequilibrio con el “riesgo” que asume la inversión... como si todo trabajador no arriesgara su presente y su futuro en los vaivenes de la desocupación y la crisis. Pero, además, está en juego la gestión y la decisión en el manejo de la empresa. La ganancia no destinada a la reinversión en la empresa, no dirigida a su expansión o diversificación, deriva hacia la especulación financiera. La ganancia que no crea nuevas fuentes de trabajo, deriva hacia la especulación financiera. Por consiguiente, la lucha de los trabajadores ha de dirigirse a obligar al capital a su máximo rendimiento productivo. Pero esto no podrá implementarse a menos que la gestión y dirección sean compartidas. De otro modo, ¿cómo se podría evitar el despido masivo, el cierre y el vaciamiento empresarial? Porque el gran daño está en la subinversión, la quiebra fraudulenta, el endeudamiento forzado y la fuga

del capital, no en las ganancias que se puedan obtener como consecuencia del aumento en la productividad". De aquí nuestra propuesta de la Empresa de Propiedad Participativa de los Trabajadores.

Y en cuanto a la representatividad. "Desde la época de la extensión del sufragio universal se pensó que existía un solo acto entre la elección y la conclusión del mandato de los representantes del pueblo. Pero a medida que ha transcurrido el tiempo se ha visto claramente que existe un primer acto mediante el cual muchos eligen a pocos y un segundo acto en el que estos pocos traicionan a los muchos, representando a intereses ajenos al mandato recibido. Ya ese mal se incubaba en los partidos políticos reducidos a cúpulas separadas de las necesidades del pueblo. Ya hemos visto claramente como en la máquina partidaria, los grandes intereses financian candidatos y dictan las políticas que éstos deberán seguir. Todo esto evidencia una profunda crisis en el concepto y la implementación de la representatividad". Se debe transformar la práctica de la representatividad dando la mayor importancia a la consulta popular, el plebiscito y la elección directa de candidatos. De ahí nuestra propuesta de pasar desde la Democracia Formal a una Democracia Real.

Finalmente, aunque escapa al tema del libro, quiero reafirmar que en el caso de Chile, el único camino que puede permitirnos salir de esta verdadera trampa en que vivimos desde hace 25 años, es darnos una nueva Constitución a través de una Asamblea Constituyente. No hay otra salida que poner en marcha ese proceso participativo, deliberativo, amplio, diverso, que permita a la ciudadanía volver a ser el protagonista de su futuro.

No quisiera alargarme más. Ya he abusado suficientemente de su paciencia y su tiempo.

Muchas gracias.

El cuerpo de las mujeres, ¿de quién es?

Antonia Utrera

27/04/2015

Lo Femenino como objeto. El cuerpo de las mujeres, ¿de quién es?

Según Silvia Federici, historiadora y activista feminista, en la Europa medieval las mujeres todavía ejercían un control indiscutible de sus cuerpos y del parto. Recién con la llegada del capitalismo se introducen nuevas formas de control del embarazo y de la maternidad, y se instaura el infanticidio (cuando el bebé nacía muerto o moría durante el parto, la madre era la culpable y era ejecutada). A partir de entonces las mujeres pierden el control de sus cuerpos y de la reproducción. El trabajo se transforma en la fuente principal de riqueza y el control del cuerpo de las mujeres adquiere un nuevo significado: las mujeres se convierten en máquinas para la producción de fuerza laboral y de mano de obra. En la actualidad, estas máquinas siguen siendo cruciales para la acumulación de capital. Se sigue controlando la producción de dicha fuerza de trabajo, se quiere decidir acerca de la cantidad de trabajadores que producen y las condiciones en que lo hacen.

El control de la capacidad reproductiva de las mujeres es también una forma de controlar su sexualidad. Al atacar la sexualidad femenina, la Iglesia contribuyó en gran medida a humillar a las mujeres de múltiples maneras: las hizo responsables del pecado original y de ser causa de perversión para los hombres, obligándolas a esconder el cuerpo como si éste estuviese contaminado.

No solo en España, también en Estados Unidos y en otros países se intenta introducir leyes que penalizan gravemente a las mujeres y se limita su capacidad de elegir si desean o no tener hijos. Actualmente, en un sistema que basa su economía en los progresos tecnológicos, como por ejemplo en los Estados Unidos, el parto ya está mecanizado. En algunos hospitales, las mujeres dan nacimiento a sus bebés en una línea de montaje, con un tiempo determinado para el alumbramiento, de modo que si se pasa de ese tiempo, se practica una cesárea.

A lo largo de la historia, y a pesar de las etapas en las que las sociedades se fueron organizando de manera matriarcal respetando la fuerza y el poder de lo femenino, la mujer ha sufrido de forma constante la violencia, el acoso y la desvalorización.

A través de los años, se ha acallado a las mujeres creativas, artistas, escritoras, científicas y pensadoras, en beneficio del hombre.

Hoy en día asistimos a un nivel extremo de violencia: 1.200 millones de mujeres en el mundo son agredidas por sus parejas o ex-parejas, o son objeto de ataques sexuales de terceros. Este es el panorama con el que debe enfrentarse una de cada tres mujeres: 133 millones de mujeres sufren algún tipo de mutilación genital en 29 países de África o de Medio Oriente. Setecientos millones se casan antes de los 18 años. A una de cada 10 niñas se la fuerza a tener relaciones sexuales o se la obliga a mantener otro tipo de relaciones sexuales.

Son los últimos estertores de un sistema patriarcal, herido de muerte. Es que en todas partes del mundo las mujeres se sublevan. Somos testigos del surgimiento de numerosos grupos, asociaciones y comunidades de mujeres que se unen para defender sus cuerpos, sus vidas, sus tierras, sus hijos y su alimentación. Son mujeres profundamente espirituales que se conectaron con su propio poder y con la sabiduría de lo instintivo (que siempre las acompañó), que saben que ha llegado la hora de ponerse de pie y de hacerlo con resolución.

Nosotros, los pueblos, somos los protagonistas de la paz

Javier Tolcachier

27.04.2015

Presentación preparada por Javier Tolcachier y Nelsy Lizarazo para el Panel “Consolidación de Nuestra América como Zona de Paz”, realizado el pasado Viernes 24 de abril, convocados por el equipo argentino de Pressenza y apoyado por la Dirección de Relaciones Institucionales del Senado de la Nación Argentina.

Buenos días a todos. En nombre de Pressenza, Agencia Internacional de Noticias de Paz y No Violencia, agradecemos a la Dirección de Relaciones Institucionales del Honorable Senado de la Nación Argentina por la oportunidad de realizar y participar de este panel.

La Paz es, en tanto salvaguarda de la vida humana, el primer derecho humano. Por tanto, aparece como uno de los objetivos primordiales en toda estrategia de acción y relación que tenga como valor y preocupación central al Ser humano. Como todo derecho y junto a otros derechos insustituibles, la paz no es un hecho dado. Es necesario conquistarla, construirla intencionalmente desde lo mejor de cada persona y de cada pueblo. Como todo derecho también, la paz no es un estado inamovible y definitivo. Es dinámica, está viva y necesita ser alimentada, cuidada, “apapachada” y consolidada con permanencia y evolutivamente.

Vale la pena recordar algunos hitos relevantes e históricamente recientes en el proceso de construcción de paz en nuestra región.

En 1963, a instancias del por entonces presidente de México, Adolfo López Mateos, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México emitieron la Declaración Conjunta sobre Desnuclearización en América Latina, que sería el antecedente inmediato del esfuerzo regional que concluiría con la firma del Tratado de Tlatelolco en 1968. Este tratado, que permitió a América Latina y el Caribe alejar la amenaza del desarrollo o instalación

de armamento nuclear en su suelo, sigue vigente en la actualidad y, hasta el momento, ha logrado sus objetivos.

Sin embargo, la sombra de la Guerra Fría, que en su momento generó la necesidad de declarar a Latinoamérica y el Caribe territorios libres de armas nucleares, continuó sobrevolando nuestra región, desatando la guerra represiva por todos conocida en los años 70 y 80. Por si fuera poco, la aventura militar de la decadente dictadura argentina en 1982 en un intento de salvarse a sí misma de su irremediable fin; la guerra contrarrevolucionaria que instigó Estados Unidos desde Honduras contra la revolución nicaragüense; la guerra del Cenepa, que condujo a enfrentamientos militares entre Ecuador y Perú en 1995, las invasiones norteamericanas de Granada y Panamá; la escalada de represión armada del ejército mejicano luego del levantamiento zapatista en Chiapas; la interminable ola de violencia que sufrió y sufre aún el pueblo colombiano por el enfrentamiento de sus facciones armadas; la asfixiante estela de muerte que sembró la desesperación hecha criminalidad a lo largo de todo Centroamérica y México; las peleas por el poder entre los señores haitianos de la guerra. Estos son algunos ejemplos de los retrocesos que sufrió el anhelo de alcanzar la Paz en esta región.

Y todo lo anterior sin mencionar algo que sería tema de otra conversación, tan importante como la que estamos llevando adelante: la violencia del hambre y la desigualdad; la de los femicidios y la violencia contra las mujeres; la del maltrato a los niños y niñas. Todas ellas, sin lugar a dudas, amenazas a la paz en nuestra región.

Volviendo al eje de esta intervención, es importante reconocer que pese a todo, miles de mujeres y hombres, en su valiente intento de liberar a la Humanidad de uno de sus mayores flagelos, no se desanimaron y continuaron su lucha por la consecución del derecho a la Paz.

Entre tantas iniciativas significativas, rescatamos aquella Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia, que fuera impulsada desde el Movimiento Humanista y fue abrazada por una gran cantidad de personalidades, entre ellas la Presidenta Fernández de Kirchner, el presidente Correa, o el querido y recordado Eduardo Galeano, entre tantos otros. Esa marcha que, luego de recorrer todos los continentes, atravesó la región entera con cientos y cientos de actividades y que también marcó el nacimiento de nuestra agencia, constituyó posiblemente un canal para el vivo reclamo de los pueblos, de la base social, por su derecho a vivir sin violencia de ningún tipo.

Cualquier estudioso de política internacional bienintencionado puede informar de la estrecha relación existente en todos los conflictos bélicos entre éstos y los poderes fácticos que los utilizan o directamente los generan con objetivos mezquinos y alejados del bienestar general. Buena parte de esos poderes, suelen tener sus comandos de dirección centralizados en países alejados de la región en los que los conflictos se desarrollan.

Esta conciencia de la necesidad de salirle al paso a esos intereses de poder ha encontrado su lugar en un importante conjunto de ciudadanos latinoamericanos y ha logrado ocupar espacios representativos en la dirección política de los asuntos de la región. Desde allí, diversas figuras políticas, que han interpretado y encarnado esa necesidad, han convocado a crear espacios de diálogo y unidad.

En su momento, fueron un aporte en el avance en la construcción de paz el Grupo de Contadora y el subsiguiente Grupo de Lima, los que resultaron de utilidad en la facilitación de los acuerdos de Esquipulas I y II en Centroamérica. Posteriormente surgió el Grupo de Río, preludio de la conformación institucional de una integración más intensa en la región. Así se fueron constituyendo instancias como la Unasur, el Alba y más recientemente la Celac, como articulaciones regionales de signo soberano, dispuestas a construir y defender la Paz en la región.

De este modo, en su II Cumbre, sostenida en La Habana, la CELAC declara Zona de Paz a América Latina y el Caribe, expresando una intención permanente de solución pacífica de controversias, subrayando la no intervención, los principios de soberanía nacional y la libre determinación de los pueblos. Se destaca en esa proclama además el compromiso de fomentar las relaciones de amistad y de cooperación entre sí y con otras naciones.

Así, en el momento actual, esta nueva América, que va despertando de las cenizas de un mundo colonial y resistiendo los intereses neocoloniales, se va convirtiendo en vanguardia, en modelo de una cultura de paz, acercamiento y reciprocidad. En ese contexto deben leerse y apoyarse los tremendos avances que se van generando en el proceso de paz y reconciliación en Colombia. En ese sentido, debe repudiarse la actitud prepotente de corte imperial de los EEUU hacia Venezuela y exigirse como señal la derogación del decreto ejecutivo que paradójicamente señala al país agredido como amenaza.

Es sin duda imprescindible además, que el gobierno agresor repare su error solicitando disculpas a la República Bolivariana, dejando además sin efecto las demás sanciones impuestas. En el mismo sentido, los recientes

acercamientos diplomáticos hacia Cuba, solo podrán ser considerados avances hacia la Paz, cuando superen el estadio publicitario de la retórica para convertirse en levantamiento del bloqueo unilateral y la retirada de Guantánamo.

A este respecto, para transformar la tensión y la violencia emergente de la desproporcionada fuerza militar norteamericana, es imprescindible que todo diálogo verdadero, tenga como precondition la disposición de ese país de avanzar hacia su desnuclearización total y el desmantelamiento de todas sus bases militares en territorio latinoamericano y caribeño.

En relación a ello, han sido muy oportunas las recientes declaraciones del secretario de Unasur, Ernesto Samper, quien se manifestó justamente en este sentido en los días previos a la reciente Cumbre de las Américas en ciudad de Panamá.

Nos parece este un buen momento para hacer un llamamiento a tomar este tema, el de la retirada de asentamientos militares extranjeros de la región como eje de una campaña latinoamericana de movimientos y gobiernos, comprendiendo que ésta puede ser la vía regional de desarmar la creciente escalada de tensión y conflicto que peligrosamente asoma sobre el mundo. Al menos, puede ser esta una señal de desalineamiento y desobediencia a la pretensión imperial de forzar un nuevo horizonte de bipolaridad.

En el mismo sentido, en tanto latinoamericanos comprometidos con la Paz, exhortamos a la recientemente creada Escuela de Defensa Sudamericana al desarrollo de una estrategia de defensa no violenta, que resulte del convencimiento de que un mundo sin armas no solo es posible y deseable sino imprescindible.

Por último, como miembro de Pressenza, agencia de noticias comprometida con la difusión de una óptica humanista de paz y no violencia, quisiera destacar que una clave esencial para consolidar la paz es fomentar la integración de los pueblos desde la base social y en todas las esferas del quehacer humano. Una integración únicamente institucional, desde los Estados y los gobiernos, sin un proceso fuerte de tejido denso y colorido desde nuestros pueblos, no será sostenible.

De ello, desde este trabajo que apunta a crear conciencia de la importancia de la integración regional aumentando la participación de la base social en este proceso integrador, destaca enormemente la función de la comunicación, que hoy, aún no ha sido recogida en la agenda de

los organismos de integración. Seguramente, en los tiempos venideros, lograremos se corrija esta grave omisión.

Construyendo ese momento y promoviendo desde ya esta interrelación integradora, nuestra agencia forma parte del Foro de Comunicación para la Integración de Nuestra América, un colectivo conformado por más de 40 organizaciones de comunicación popular comprometidas con la integración y la democratización de las posibilidades de expresión de la diversidad humana hoy seriamente jaqueada por la posición monopólica de grandes conglomerados mediáticos.

Sintetizando entonces, creemos que la consolidación de la Paz, necesita imperiosamente de diversos actores, pero que en definitiva, los principales protagonistas somos los mismos habitantes de estas tierras, quienes desde nuestra más profunda necesidad, haremos brotar a la superficie social ese sueño que compartimos y por el que con intensidad y cariño pretendemos aportar: un mundo apto para el desarrollo de toda la Humanidad, sin excepciones, ni exclusiones, en definitiva, un mundo no violento.

Corrupción: El paradigma oculto

Javier Zorrilla Eguren

01.05.2015

“Ethos” es una palabra griega que nos puede ayudar a comprender esa imagen colectiva, profunda y paradigmática que impulsa los actos humanos en una determinada dirección. Es como una esencia que se manifiesta en la conducta social, sin que se tenga conciencia de ella. El ethos se oculta en lo más evidente de una cultura. Es tan evidente que lo damos por descontado, como si fuera lo más natural del mundo, como si las cosas o las relaciones que él ordena tuvieran que ser simplemente así. La influencia de ese paradigma es tanto más fuerte cuanto menos presente está y cuanto más se lo evoca sin cuestionarlo. En el caso de la corrupción, como uno de sus efectos conductuales más perniciosos, tampoco lo vemos actuar, sino cuando la hipocresía del sistema es rota por la denuncia pública o el escándalo mediático.

Es como si esa creencia medular fuera el sol y las ideas; instituciones y conductas, sus satélites. Hay en ella una enorme fuerza de gravedad. Todo se termina haciendo o decidiendo por ella. Si desapareciera, desaparecería la forma de vida acostumbrada, familiar, común, aceptada. Como en los mitos ancestrales, vendría la noche, la oscuridad, el caos. No importa hacia qué agujero negro de la galaxia nos esté conduciendo esta estrella, lo que importa es que nos conduce y no tenemos que tomarnos el trabajo, no solo de cuestionarla, sino también de sustituirla. Efectivamente, ¿a quién se le puede ocurrir cambiar “el curso natural de las cosas y el destino predeterminado de los astros”?

Si la corrupción aparece (cuando aparece) por todos lados será porque algo profundo en el sistema la sustenta, la justifica y la promueve. La corrupción siempre es un medio, nunca un fin. Si el sistema capitalista no permite alcanzar legítimamente aquello que predica como imagen de felicidad, entonces los individuos buscarán la forma de apropiarse del bien buscado aunque sea por medios delincuenciales, perversos o criminales. Lo que el sistema no es capaz de dar por las buenas, la población se lo

toma por las malas. Existe lo que podríamos denominar una redistribución forzada de la riqueza, y si el sistema se cierra al cambio social, deja de fiscalizar y concentra cada vez más el capital, la corrupción aparece como una alternativa corta, eficaz y, por lo general, impune. Los casos de corrupción son cada vez más abundantes y el problema aparece como un cáncer que corroe a las personas y las instituciones. ¿Acaso no es corromper la misión del Estado hacerlo dependiente del poder económico? Si los referentes sociales y políticos ceden ante los lobbies corporativos o del narcotráfico, ¿por qué no lo habría de hacer también el resto de la población?

La forma más eficaz de destruir un ídolo es desenmascararlo, traerlo a la conciencia, sacarlo a la luz. El ethos actual del sistema capitalista se puede visualizar mejor si a través de una alegoría le damos forma de caricatura. En este sentido, podríamos representarlo como un bizarro o “transformer”, que por cerebro tiene una computadora y por corazón la bóveda de un banco. El brazo izquierdo hacia abajo y extendido termina en una mano abierta, oferente y generosa en cuya palma se lee “Democracia Formal y Libre Mercado”. En sentido opuesto, el brazo derecho se levanta amenazadoramente terminando en un puño hecho del armamento nuclear, químico y convencional más sofisticado. A lo largo del brazo desnudo se destaca un tremendo tatuaje en el que se destaca la frase “Razón de Estado = Razón de Empresa”.

Por las gigantescas fauces de su boca, el monstruo ingiere todo tipo de artículos de consumo, desde abundante comida chatarra, hasta los más extravagantes y lujosos automóviles, pasando por las películas más truculentas del cine y televisión. Las patas de dinosaurio terminan en enormes pezuñas que aparecen aplastando y hundiendo a niños, hombres y mujeres de todas las razas que, raquíticos y desesperados, tratan de salvarse aferrándose a las peladas ramas de los árboles de un bosque reseco. El monstruo, en actitud paranoica, está amenazando a toda esa diversidad sometida que, en el fondo, lo detesta. Mientras lanza sus rayos, bombas y cohetes por los ojos, los dedos de las manos, el ombligo y el sexo, el energúmeno defeca constantemente sobre un estanque de agua fresca, limpia y pura en el que nadan peces dorados y multicolores que representan todos los ideales que desde siempre alimentaron la esperanza humana.

Si, dejando el lenguaje figurado, tuviéramos que definir al engendro ideológicamente, lo podríamos bautizar con un

nombre compuesto y complejo: Capitalismo-Maquiavelico-Hobessiano-Darwinista-Pragmático-Sensualista-Exitista-Neoliberal-Totalitario-Nihilista-Globalizado. En efecto, la corrupción en esta época conecta en forma directa con este ethos antihumanista por lo siguiente: (1) es por dinero que uno se corrompe, dado que es el medio para satisfacer todos los deseos y llegar al éxito; (2) el dinero es el fin que justifica el uso oportunista de medios ilegítimos e ilegales, o sea maquiavelismo; (3) todos estamos en guerra o competencia para acrecentar el poder económico, y por ello es que la razón de Estado en función de la razón de empresa está por encima del bienestar social; (4) con el dinero no solo tenemos éxito, poder y prestigio, sino que podemos saciar ese sensualismo consumista y obsesivo generado por una publicidad corporativa, masiva, manipuladora y cotidiana que invade a la intimidad de los hogares y sugestiona la propia conciencia.

Al aceptarse el estado de guerra, la competencia y la supervivencia del más apto como definición de las relaciones entre las naciones y los individuos, y al no existir un orden mundial y nacional realmente democrático, en la política se entroniza un Leviatán, un paraestado mundial que se instituye por la fuerza y se legaliza a través de los organismos internacionales, de las democracias formales o de regímenes sin verdadera representatividad social y efectiva fiscalización ciudadana. Al proyectarse masivamente este paradigma individualista-egocéntrico que promete mucho más de lo que cumple, la conciencia social queda impregnada de ese esmog espiritual que es la corrupción. Y ese es el paisaje humano que se ve en esta hora histórica en que se agudizan los procesos de atomización social, desequilibrio ambiental, desgobierno político y desintegración cultural.

No debería llamar la atención entonces que en el marco de una época profundamente desquiciada, en la que el capital social y moral de las multitudes se encuentra en situación crítica, vaya ganando terreno en todo el mundo el variopinto, polimórfico y astuto rostro de la corrupción. Afortunadamente, cada vez se le ve más la cara al monstruo y ese será el principio histórico de su destierro y de su fin.

El Reino Unido se dirige a una mayor austeridad, privatización (adiós al Servicio Nacional de Salud) y TTIP, con la victoria Tory

Silvia Swinden

08.05.2015

Hay muchas formas de violencia: física, económica, religiosa, racial, psicológica, ecológica, moral, etc. ¿Cómo se la llama cuando hay una ilusión de Democracia, pero el sistema está firmemente en manos de una élite económica que controla la mayoría de los mecanismos de poder, medios de comunicación y nuestra imagen de la “realidad”? ¿Cómo se la llama cuando miles de inmigrantes escapan de las guerras y los desastres creados por Occidente en África, solo para ahogarse teniendo frente de ellos a la costa europea? El pontificar una justa moral no puede ocultar el efecto de esta masa de gente moviéndose hacia el norte. Miedo. Los europeos tienen miedo y votan por cualquiera que asegure que esos no entrarán en su país. Esto no es parte del manifiesto de los partidos “moderados”, pero como dijo el difunto Tony Benn hace muchos años, “el racismo es lo que mueve secretamente a la política”.

La violencia electoral no es nueva, de hecho, es parte del sistema mismo. En el Reino Unido el método de “mayoría simple” ha asegurado durante años el monopolio de los principales partidos con total oposición a cualquier forma de representación proporcional. Pero se nos recuerda lo que sucede en el proceso de votación mismo cuando vivimos en una democracia puramente formal:

“... Gravemente se ha ido arruinando el edificio de la democracia al resquebrajarse sus bases principales: la independencia entre poderes, la representatividad y el respeto a las minorías.

La teórica independencia entre poderes es un contrasentido. Basta pesquisar en la práctica el origen y composición de cada uno de ellos, para comprobar las íntimas relaciones que los ligan. No podría ser de

otro modo. Todos forman parte de un mismo sistema. De manera que las frecuentes crisis de avance de unos sobre otros, de superposición de funciones, de corrupción e irregularidad, se corresponden con la situación global, económica y política, de un país dado.

En cuanto a la representatividad. Desde la época de la extensión del sufragio universal se pensó que existía un solo acto entre la elección y la conclusión del mandato de los representantes del pueblo. Pero a medida que ha transcurrido el tiempo, se ha visto claramente que existe un primer acto mediante el cual muchos eligen a pocos y un segundo acto en el que estos pocos traicionan a los muchos, representando a intereses ajenos al mandato recibido. Ya ese mal se incubaba en los partidos políticos reducidos a cúpulas separadas de las necesidades del pueblo. Ya, en la máquina partidaria, los grandes intereses financian candidatos y dictan las políticas que éstos deberán seguir. Todo esto evidencia una profunda crisis en el concepto y la implementación de la representatividad.” (Silo, Cartas a mis amigos, Sexta Carta).

Palabras que estarán en los labios de este nuevo Gobierno cada vez que hagan un poco más de recortes, que discriminen un poco más, que dejen a más personas en la pobreza y sin acceso a una buena calidad de la salud, vivienda y educación: “mandato”, “legitimidad”, “la voluntad del pueblo”.

¿Cómo podemos transformar un desastre en una oportunidad?

1. Resistir el hábito mecánico de culpar a otros. Esto solo distrae de los problemas estructurales del sistema.
2. Continuar la construcción de los movimientos en ascenso ya existentes para desarrollar la Democracia Real a través de la metodología de la no violencia.
3. Conectar la necesidad de un cambio personal en función de la transformación social. La política del miedo y la manipulación no funcionan en las personas que construyen una referencia interna en relación y solidaridad con los demás.
4. Ayudar a desarrollar medios alternativos para contrarrestar los efectos de los medios corporativos. Únete al equipo de Pressenza como periodista ciudadano, capacítate en el periodismo de la No Violencia y contribuye a la construcción de una visión verdaderamente humanista del mundo.

Incluir y privatizar: dos verbos que, en educación, no se pueden conjugar

Nelsy Lizarazo

16.05.2015

A propósito de las manifestaciones por una reforma profunda al sistema educativo en Chile, una nota publicada en el blog de educación inclusiva OEI-CLADE, en torno a las graves consecuencias discriminatorias de la privatización de la educación.

Al menos, no en lo que al ejercicio pleno del Derecho a la Educación se refiere. Si quien está leyendo estas líneas se da unos minutos adicionales y busca las noticias relacionadas con educación del día de hoy, y de ellas, las que mencionan los temas de inclusión y privatización de la educación, podrá comprobarlo sin necesidad de terminar de leer estas líneas. Igual las escribiré, por si acaso no tiene el tiempo para buscar. En un instante he encontrado tres ejemplos para corroborar la hipótesis/título de este artículo.

El primero llega de Nepal. Un reciente informe paralelo, elaborado por organizaciones de la sociedad civil, como insumo para el 23° período de sesiones del EPU (Examen Periódico Universal), sostiene que el rápido proceso de privatización de la educación que se ha dado en el país ha significado un aumento de los niveles de segregación que, según el mismo informe, podría superar los niveles de Chile. El informe pone en evidencia el impacto de la segregación en las niñas y alerta sobre las consecuencias mayores que, en un país en proceso de reconstrucción de su tejido social, puede traer consigo esta tendencia privatizadora/segregadora. En sus recomendaciones, el informe reafirma un hecho que ha sido ampliamente demostrado por la historia: una inversión básica en educación pública de calidad tiene efectos tan amplios y de largo aliento que ninguna inversión privada puede equiparar.

El segundo es una alerta que nos llega desde todo el continente africano en el que, de acuerdo con la declaración firmada por más de 68

organizaciones nacionales, regionales e internacionales, se denuncia la clara tendencia a la privatización de la educación en el continente y la importancia que se le da a la participación del sector privado por parte del Banco de Desarrollo Africano. Una vez más, las organizaciones de derechos humanos y comprometidas con el derecho a la educación insisten en las evidencias que tenemos, a lo largo y ancho del planeta, de que la mayor participación del sector privado en la educación, multiplica las desigualdades, la segregación y la marginación de amplios grupos de niños y niñas, cuyas familias no puede cubrir los costos de matrícula y otros asociados al ingreso y permanencia en la escuela.

El tercer ejemplo proviene de Chile, el país con más altos niveles de segregación en su sistema educativo, de acuerdo con los datos de la OCDE. En un informe preparado por una alianza de organizaciones de la sociedad civil, entre las cuales están el Foro por el Derecho a la Educación en Chile y la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), se ponen en evidencia las violaciones a los derechos humanos que se derivan de la privatización del sistema educativo chileno y se pide claramente a la ONU que cuestione al gobierno chileno por dichas violaciones.

De manera amplia, rigurosa y detallada, el informe nos entrega datos sobre los efectos discriminatorios y segregadores que los cobros de las escuelas privadas generan y, más aún, evidencia también cómo estos costes son utilizados como herramienta para negar el acceso a estudiantes indeseados.

Podría ampliar la lista de situaciones, pero me basta con enfatizar cómo máximas autoridades internacionales en el campo educativo han expresado ya en varias ocasiones y de distintos modos el carácter de la Educación como BIEN PÚBLICO y han afirmado enfáticamente que la privatización de la educación profundiza prácticas discriminatorias en las sociedades, en razón de la condición económica o del origen social y, por tanto, se constituye en una práctica que atenta directamente contra los derechos humanos.

Incluir es un movimiento de apertura, de integración, de amplitud. Privatizar es un movimiento de cierre, de marginación, de límites. Son dos movimientos contrarios que, cuando se refieren a la garantía del ejercicio de un derecho, como el derecho a la Educación, son incluso contradictorios.

Así que, la garantía de una educación totalmente inclusiva solo llegará a través de sistemas de educación pública gratuita y de calidad y de políticas públicas que garanticen también una educación privada de calidad y no discriminadora.

El éxito electoral se escribe en femenino

Gabriela Amaya

25/05/2015

Con los resultados definitivos en las elecciones que tuvieron lugar ayer en España, podemos decir sintéticamente que el Partido Popular (conservadores), en el poder, ha perdido dos millones y medio de votos, lo que ha supuesto que dejará de gobernar prácticamente en todas las autonomías (regiones) que estaban en sus manos y buena parte de los ayuntamientos de poblaciones grandes. Es el resultado de tantos casos de corrupción en su haber y la política de recortes sociales y democráticos que ha impuesto a la población española.

En lo que hace al PSOE, ha bajado notablemente también el número de votos recibidos pero, por cómo se presentan los resultados, puede recuperar el gobierno de no pocas ciudades andaluzas y de otras importantes de la geografía española. Algunos analistas dicen que los socialistas han perdido votos pero han ganado poder. Para poder gobernar, tendrán que contar con el apoyo de partidos que se colocan a su izquierda y/o plataformas ciudadanas surgidas de la convergencia de esos mismos grupos políticos (comunistas, ecologistas, humanistas, etc.) y de colectivos (parte del 15M, antidesahucios, afectados por las hipotecas, diferentes mareas...).

Los partidos minoritarios que ya tenían representación, como IU, UpyD, han recibido un buen batacazo, habiéndose producido previamente fuertes divisiones internas entre quienes querían participar electoralmente con otros y quienes se han querido presentar en solitario. Optar por esta última posibilidad les ha pasado factura. Como la que han pagado los pequeños partidos sin representación que venían de lejos y que han optado por presentarse solos.

Siguiendo hablando de partidos, los que han subido como meteoritos en estas elecciones —como apuntábamos— han sido los partidos emergentes: Podemos como fuerza progresista y Ciudadanos como nueva formación conservadora. Estos últimos en comunidades autónomas y ayuntamientos

y aquellos presentándose en solitario en las elecciones autonómicas y formando parte de agrupaciones ciudadanas en las municipales.

Pero si escribimos sobre triunfadores, hemos de hacerlo en femenino. Porque mujeres son las que pueden convertirse en alcaldesas de las ciudades más importantes de España (Madrid y Barcelona), con una Ada Colau en Barcelona que va a pasar de ser arrastrada por agentes policiales, al ponerse como escudo humano delante de las casas que iban a ser desahuciadas por la policía, a ser prácticamente su jefa en la ciudad condal; o con Manuela Carmena, a quien han votado, por su honestidad y larga trayectoria como jueza en defensa de la democracia y los derechos humanos, gentes de cualquier ideología, como apuntábamos en otra nota.

Un elemento que llama poderosamente la atención es éste: la ruptura de los límites que impone esa visión decimonónica, entre derecha e izquierda. Ya podemos hablar de otra cosa, de una minoría que explota a la gran mayoría de la población y ésta, que comienza a estar cansada y que se sabe triunfadora cuando se une y decide dejar de sustentar sobre sus hombros a aquella.

Y seguimos hablando en femenino si hablamos de las formaciones que representan ellas y muchas otras personas. Hablamos del gran éxito, y desde nuestro punto de vista, del futuro al hablar de las agrupaciones y plataformas ciudadanas. No únicamente en Madrid o Barcelona, en Vigo, en A Coruña, en Cádiz... En miles de localidades la voluntad de la calle se ha organizado políticamente.

Y no solo es que los distintos grupos se hayan unido para desbancar a la derecha rancia y dictatorial, que llegó al poder a lomos de los desastres producidos por una socialdemocracia vendida a la banca y las multinacionales y fiel servidora de los dictámenes alemanes... no solo es eso. Es que se ha generado una nueva forma de hacer política, la de la confluencia, la de buscar lo que une, la que dicta la gente de la calle que ha comenzado a empoderarse y ya es muy difícil que se detenga y cuya forma viene de las plazas. Carmena en su intervención después de conocer los resultados, decía anoche “tenemos ahora un reto ante nosotros, seducirlos (a quienes no nos han votado) de que el cambio que vamos a llevar adelante vale la pena... de que tenemos la capacidad de conseguir lo que queremos cuando todos somos capaces de unirnos”.

De hecho, pese a que muchos analistas asocian estas candidaturas ciudadanas a Podemos, que se ha presentado como tal a las elecciones

autonómicas, y con otros a las municipales, estas plataformas son mucho más que Podemos.

Y Podemos, como el resto de los partidos políticos, tendrá que tomar nota de cara al futuro. No hay más que ver los resultados electorales para darse cuenta que si Podemos se hubiera asociado a otros grupos políticos en las elecciones autonómicas, quizás habrían subido mucho más los votos ahora, por ejemplo, pero quizás su falta de infraestructura humana todavía y su soberbia les ha hecho presentarse en solitario. Esto puede ser operativo de cara a las elecciones generales de noviembre pero habla de un modelo que, en la práctica, sigue siendo el mismo de siempre. Un modelo que termina siendo vertical y que se apoya en mayorías y no consensos.

Por otro lado, algo que ha impedido que estas formaciones ciudadanas lograran todavía mejores resultados, ha sido que se han conformado en el último momento por dificultades de negociaciones previas y porque el nombre ha ido cambiando y, además, no han utilizado la misma “marca” en todas localidades. Esto habla de la diversidad que hay pero también de algunas resistencias que cuesta vencer y que atufan a formas antiguas que esperamos se superen más temprano que tarde.

Si estas nuevas formaciones que emergen con tanta ilusión y potencia hacen una política conectada a la calle, a las necesidades de la gente y basadas en el consenso estarán poniendo las condiciones para proyectos de largo alcance, rompiendo con la visión pragmática y coyuntural de la política tradicional y generando un modelo nuevo.

Celebremos hoy, de todos modos, que están llegando aires de cambio que abren el futuro a millones de personas.

El P5 en la Conferencia Nuclear: “El Sol gira alrededor de la Tierra”

Tony Robinson

27/05/2015

El viernes pasado fue testigo del previsible fracaso de la Conferencia de Revisión del Tratado de No-Proliferación Nuclear en llegar a un consenso sobre desarme. La negativa de Israel a admitir la existencia de su arsenal nuclear y a participar en una conferencia por una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, es la razón de este fracaso. Sin embargo, incluso si Israel no hubiera impedido el consenso, el proyecto de texto sobre el desarme era tan débil, que es mejor que la conferencia haya fracasado.

Suponiendo que la humanidad siga viva en el próximo siglo, cuando los historiadores estudien este momento histórico, seguramente se divertirán al advertir la forma en que las naciones deliberaban acerca de las armas nucleares. Uno no puede evitar hacer comparaciones de cómo funcionaba el establishment hace cinco siglos.

“La Tierra gira alrededor del Sol”, proclamó Galileo, por lo que fue denunciado como hereje, sujeto a arresto domiciliario y obligado a abjurar de sus conclusiones científicas. El destino de Giordano Bruno no fue tan afortunado y murió quemado en la hoguera por creencias tales como que las estrellas son soles distantes que bien podrían promover sus propios planetas y formas de vida.

La iglesia cristiana en aquellos días controlaba legalmente los medios y el ejercicio de la violencia física, condenando a la muerte y la tortura, conforme a las leyes que ellos mismos diseñaban e imponían. La iglesia controlaba los bancos, los medios de difusión y el gobierno y a partir de éstos la educación y, por lo tanto, toda la población.

Así, al desafiar la enseñanza de la Iglesia sobre el cosmos, desafiaron toda su base de autoridad y poder. Poner en duda un elemento de una doctrina infalible era impensable, porque poner en duda una creencia era

poner en duda el Sistema, la Virgen María, la Resurrección y los miles de mitos y dogmas de la moral bíblica.

El mito moderno análogo al de la Iglesia diciendo que “el Sol gira alrededor de la Tierra” es la declaración de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU diciendo que “las armas nucleares proporcionan seguridad”.

Hemos pasado los últimos dos años y medio de conferencia en conferencia (Oslo, Nayarit, Viena y ahora Nueva York) oyendo cómo las armas nucleares ponen a la humanidad en peligro de extinción, cómo los riesgos de detonaciones accidentales no pueden ser eliminados y son, de hecho, cada vez mayores, cómo el fracaso del desarme conduce inevitablemente a la proliferación y cómo no hay una respuesta humanitaria que se pueda poner en marcha en caso de explosión de una bomba nuclear. En efecto, hemos oído claramente que las armas nucleares proporcionan inseguridad.

Aquellos que controlan los gobiernos de los Cinco, pueden tener diferentes ideologías políticas y diferentes formas de manipular a las masas, pero en esencia son lo mismo: una alianza impía de comerciantes de armas, de banqueros, de magnates de los medios de difusión y sus políticos títere que hacen y dicen lo que se les dice que hagan y digan. China, los EE.UU., el Reino Unido, Francia o Rusia, da igual, el sistema es el mismo y las élites en la cúspide de la pirámide necesitan armas nucleares, ya que controlar la violencia legal es controlar el sistema, la educación y, por lo tanto, la población.

A pesar del antagonismo entre los cinco, todos coincidieron en la conferencia del TNP en que el tiempo no es el adecuado para el desarme y que el resto del mundo deberá confiar en ellos para controlar las armas. Podrían fácilmente sentarse a negociar reducciones progresivas y proporcionales en sus arsenales y establecer un marco de confianza mutua que conduzca a la eliminación. Podrían traer la paz a la península coreana, al subcontinente indio y Oriente Medio y asegurarse de que estas regiones se unan a las zonas libres de armas nucleares. Podrían tomar la iniciativa y llevar la paz y la justicia social para todo el mundo, pero no lo hacen, a pesar de que sería una ventaja económica para todos, incluso para ellos.

Sin embargo, estamos en un momento de transición y así como en la época de Galileo la Iglesia tuvo que cambiar su posición y renunciar a gran parte de su poder; también el establishment de hoy tendrá que hacerlo a impulsos de una mayor concienciación de la población. Los pueblos y

aquellos gobiernos no incluidos en el P5, están empezando a despertar. El compromiso humanitario propuesto por Austria y adoptado por 107 países, es el punto de partida.

Ahora corresponde al movimiento anti-nuclear y a los gobiernos que apoyan la supresión y eliminación de las armas nucleares, empujar con un tratado para prohibir las armas nucleares y asegurar que la conciencia se despliegue en todo el planeta. La educación es el único recurso que puede combatir la ignorancia. Las gentes por todas partes, en todos los países del mundo, deben saber que las armas nucleares equivalen a proliferación, a inseguridad y al peligro de extinción de la humanidad. Un tratado de prohibición en sí mismo no produce la abolición nuclear, pero la conciencia global que puede generarse por un tratado de este tipo es la clave para salir del punto muerto en los foros de desarme y proporcionarnos los medios para lograrlo.

¿Algo nuevo?

Olivier Turquet

28.05.2015

Seguramente, las elecciones en Grecia nos tuvieron entusiasmados. “Demasiada izquierda clásica”, objetó alguien. Ahora llegan las elecciones en España, una linda bofetada a la vieja política. “Se los compraran en cinco minutos”, dice el usual escéptico.

Personalmente, estoy contento cuando las buenas personas son elegidas y tratan de dar lo mejor de sí para cambiar el mundo en la manera que les parece más apropiada. Todas las buenas personas tienen mi apoyo incondicional.

No creo ser por ello un ingenuo buenote; soy lo suficientemente realista como para saber que los poderes actuales creen que pueden comprar a cualquiera y que, cuando sea necesario, pondrán en juego todos los medios legales e ilegales para hacerlo. También sé bien que los procesos históricos en movimiento tienen su propia dinámica, y que los pasos que hay que dar para cambiar la peligrosa dirección que están tomando los acontecimientos son muchos, urgentes y complejos.

Pero me estoy impacientando un poco con esos sabiondos que, en nombre ora del purismo, ora del escepticismo, ora simplemente del pesimismo, degradan cualquier intento de cambio que los seres humanos tratan de hacer.

¿Quién quiere desechar la esperanza, palpitante corazón del ser humano?

Vengan de donde vengan, aquellos que trabajan en contra de la esperanza de un cambio, de una evolución, solo quieren impedir (debido a sus mezquinos intereses) el cambio necesario que ya está sucediendo en el corazón del ser humano. Y entre esos “mezquinos intereses” me gustaría insertar uno, muy sutil, que aflige a no poca gente de mi generación cuando en secreto dicen, en un rincón de su mente: “Si no lo hemos conseguido nosotros en nuestro tiempo, nadie lo conseguirá”.

No sabemos si el sistema de poder actual va a explotar, si logrará auto corregirse, si tendremos que soportar una grave crisis que nos obligará a repensar muchas de nuestras creencias, si, finalmente, las cosas cambian hacia esos ideales que ya algunas minorías están practicando. Ni siquiera sabemos si lograremos ver algo de ese cambio.

No tenemos a nuestra disposición ninguna bola de cristal.

Pero, eso sí, dentro mío y dentro de todos nosotros puedo encontrar y rescatar la esperanza luminosa que ha guiado siempre a los mejores proyectos y los mejores progresos: un anhelo de progreso, para mí y para todos mis semejantes, para este planeta azul que es mi casa, para los seres que me rodean y que me esperan en las lejanas espirales de la galaxia.

Un amigo mío me dijo una vez: “En algún lugar del mundo hay personas que simplemente están pensando en un mundo mejor, y tal vez, a su manera, simplemente rezan para que ese mundo se haga realidad; también necesitamos a esas personas”.

La buena gente, cuando se juntan, cuando reconocen y valoran la diversidad, cuando piensan colectivamente, cuando van más allá del aparente límite, cuando practican la no violencia en la consecución de sus objetivos, mueven montañas; y ninguna montaña parece realmente demasiado alta.

Democracia real: Gimnasia de (y con) futuro

Javier Tolcachier

29.05.2015

En la arena política y social se manifiestan ampliamente dos tendencias conectadas por una lógica estructural y dinámica. Corrupción por un lado, reclamo de una democracia real, por el otro. Anverso y reverso del proceso de descomposición de un mundo y la emergencia de otro.

La corrupción atraviesa hoy campos y sectores muy diversos. Aparece en el rancio ámbito rector del fútbol mundial, pero también se muestra en las filas revolucionarias del “Proceso de Cambio” boliviano; tiende tanto su espeso manto sobre el gobierno del derechista ex general guatemalteco Otto Pérez Molina como asoma en el entramado del aparato estatal bajo la tutela de la ex guerrillera de izquierdas Dilma Rousseff; la corruptela brilla con total descaro en los sectores continuistas del neoliberalismo chileno como se desliza entre assembleístas de la progresista Alianza País en el cercano Ecuador; Mucho más descarnadamente, mostrando el signo determinante del capitalismo en su más prístina versión (si es que hay algo de prístino en todo ello) el lobbysmo corporativo y militar gobierna los Estados Unidos mientras que en la pujante China el régimen imperante intenta poner coto a la corrupción castigando con la pena de muerte a quienes sean descubiertos en tales quehaceres.

Dichos manejos retumban cotidianamente en los negociados de la banca, enviciando con su tufo el aire de altisonantes discursos y relucientes fotos electorales que repugnan de solo recordarlas. La mentira y la traición a la gente están a la orden del día.

El turbio panorama descrito es conocido y no por ello, se vuelve menos irritante. Sin embargo, las raíces del problema son algo menos visibles. ¿Cómo es posible que tal fenómeno esté tan expandido en causas y casas tan diversas?

Se dirá que la codicia –de objetos, prestigios y poder– inseparable del sistema de valores que rige las sociedades actuales, es la responsable

interna de tales errores. Y posiblemente se esté en lo cierto. Abordado el problema desde otro punto de vista, no moral sino estructural, es posible constatar que las prácticas de corrupción aumentan cuando la burocracia política se desconecta de su sostén y justificación social. Aquí, la responsabilidad es compartida. No solo los mullidos y confortables sillones de innumerables hoteles y salones hacen olvidar al representante la fuente y el destino de su mandato. También el pueblo cree que basta con elegir a unos pocos a intervalos distantes, distrayéndose luego de toda tarea colectiva y viviendo como si la vida propia estuviera desconectada del fuero social.

Mayores son aun la desconexión y el desvío, al tender la casta de representantes a eternizarse a sí misma en el sitial de la gerencia social.

La paradoja inherente a la cuestión es evidente: cuando un grupo humano es electo, delegándose en él una cierta misión coyuntural y este grupo cumple con ella eficazmente, surge entre sus integrantes la presunción de que su continuidad al mando es imperiosa e imprescindible, aun cuando la emergencia ya sea otra, gracias a la misma acción (u omisión) de ese grupo –por supuesto–, entre otros factores.

La afición a la cuota de poder alcanzado se justificará –ante sí mismos y ante los demás– proclamando el riesgo de que las cosas cambien de rumbo si otras fueran las manos al comando. O también si los contrincentes que se avistan, son nadie menos que los antagonistas de siempre, enfrentados en el discurso, pero muchas veces unidos en las mismas prácticas sociales.

Lo destacable aquí, es cómo lo político –en las lógicas de la democracia intermediada– crea un limbo en el que sus actores forman parte de una corte que ya no pertenece al “mundo real”. En esa comedia, el servidor se transfigura en amo y el soberano –el pueblo llano mayoritario pero empequeñecido– pierde su capacidad de decisión, transformándose en masa servil y complaciente.

Si a este cuadro se agrega la intención permanente y decisiva de poderes económicos que adquieren la calidad de verdaderos electores a través de la financiación publicitaria de los mandamenes –ya devenidos bufones –, el festín de la corrupción estará servido.

Anotemos como agravante que, en muchos lugares, la subsistencia y la mejora de la calidad de vida se encuentra circunscrita casi exclusivamente a las posibilidades de acceso personales al aparato estatal. Entonces, la

pugna por el botín y la dependencia de las dádivas (en realidad inversiones a plazo canjeables por futuros jugosos contratos, concesiones o permisos) se harán motivaciones centrales y la odiosa práctica se convertirá en moneda corriente, contante y sonante además.

¿Y cómo continúa esta trama? Virtuosamente, los sometidos, poco a poco o de repente, descubren el truco y se vuelcan a protestar contra el mal espectáculo ofrecido. Inicialmente son los bufones los criticados, pero la indignación se dirige crecientemente hacia los directores del circo o los titiriteros, según sea el caso. Entonces aparece el segundo fenómeno esbozado al principio. Para aquellos movimientos sociales que surgen desde la crítica a los modelos de corrupción vigentes, es claro que no solo los contenidos, sino también las formas de la política deben atravesar profundas modificaciones.

Y aquello que pudiera interpretarse como mera reacción pendular a un injusto estado de cosas, termina convirtiéndose en paisaje humano significativo y de calidad transmutativa. Tal sensibilidad naciente y creciente, alcanza por momentos modalidades de relacionamiento personal y social que bien podríamos describir como la muy posible cuadratura del círculo. Cuadratura, porque sus perfiles de apoyo son la participación, horizontalidad, transversalidad y territorialidad, en clara oposición a la verticalidad y la manipulación cupular, a la visión centralista y centrípeta de otras épocas y épicas.

Circularidad porque así se incluye lo excluido, fluye lo creativo y confluye lo diverso. Esos dos universos están hoy claramente contrapuestos y en el movimiento que impone la dialéctica generacional, la victoria de las formas nuevas está casi garantizada. Por ello es que toda propuesta de genuina renovación deberá tener en cuenta esos criterios: mantener abiertos los canales participativos, intercambiar ideas y propuestas en paridad, abrirse a lo diverso para buscar la sintonía común y partir de situaciones territoriales de conflicto acotadas para aumentar la influencia por concomitancia con situaciones similares en otros puntos.

En ese sentido, anticipaba ya esta situación el pensador y maestro espiritual Silo en el año 1993, en un pasaje de su libro "Cartas a mis amigos": "También están surgiendo nuevos criterios de acción al comprenderse la globalidad de muchos problemas, advirtiéndose que la tarea de aquellos que quieren un mundo mejor será efectiva si se la hace crecer desde el medio en el que se tiene alguna influencia. A diferencia de otras épocas llenas de frases huecas con las que se buscaba reconocimiento externo,

hoy se empieza a valorar el trabajo humilde y sentido mediante el cual no se pretende agrandar la propia figura sino cambiar uno mismo y ayudar a hacerlo al medio inmediato familiar, laboral y de relación. Los que quieren realmente a la gente no desprecian esa tarea sin estridencias, incomprensible en cambio para cualquier oportunista formado en el antiguo paisaje de los líderes y la masa, paisaje en el que él aprendió a usar a otros para ser catapultado hacia la cúspide social.”

Claro está que, como sucede en la decadencia de cualquier momento histórico avanzado o trágico, coexisten ambos mundos, en lo exterior y lo interior. Y esa vivencia interna de lo histórico, aloja fuertemente en el recuerdo, distinguiendo la sensibilidad de generaciones coexistentes en el espacio pero distantes en el tiempo. Esta cuadratura del círculo es expresión simbólica de la necesidad de superar lo viejo que domina no solo en la superficie social violenta sino también en nuestra propia interioridad.

Es lo nuevo. Más allá de logros políticos relevantes o avances necesarios en la coyuntura, es un desafío de proceso y una imprescindible gimnasia de (y con) futuro.

Humanizar Colombia, el siguiente paso al Proceso de Paz

David Andersson

07.06.2015

Los humanistas hemos estado activos apoyando el proceso de paz en Colombia y estamos pidiendo a todas las partes involucradas mantener la discusión abierta y poner todo su esfuerzo en tener una resolución de paz firmada. Durante los últimos cinco años Colombia ha cambiado drásticamente, con unas condiciones de vida más estables para un gran porcentaje de la población. El acuerdo va a poner fin a uno de los conflictos más duraderos y violentos en la historia del mundo actual y será, una victoria que debe ser celebrada. Pero la resolución del conflicto es también una oportunidad para dar forma al futuro de Colombia y dirección a un nuevo tipo de cultura con un conjunto diferente de valores. No podemos usar un viejo sistema y esperar un nuevo resultado.

La propuesta humanista es la solución más poderosa para el futuro de Colombia, ya que su base es la no violencia. La mayoría de los colombianos saben, por experiencia, que la violencia no resuelve los conflictos, la violencia no trae la paz, y la violencia no ayuda a nadie.

Con mucha razón, la población está muy preocupada por lo que viene para Colombia. ¿Cómo será la economía de Colombia? ¿Qué lugar tendrán las minorías de campesinos, Afro-Colombianos, y las comunidades indígenas respecto a la mayoría de los colombianos? ¿Cómo volverá a tener acceso la población desplazada a sus tierras? ¿Cómo será el sistema democrático? ¿Cómo será el sistema jurídico después de que el período de justicia de transición haya terminado? ¿Cuál será la participación de la comunidad internacional para ayudar a Colombia? Y podemos imaginar mil preguntas más.

La propuesta Humanista está orientada hacia la construcción de la Colombia del futuro y tenemos fe en que la gente está dispuesta a participar en este desafío. En el momento histórico actual Colombia ha madurado para traer cambios profundos en las mentes y los corazones

de la gente. Las conversaciones de paz en el país y en La Habana (Cuba) en los últimos cinco años son un ejemplo concreto de un cambio de disposición. El proceso de reconciliación se está moviendo en la dirección correcta y necesita ser profundizado aún más. El acceso y el control de los recursos económicos deben ser compartidos entre todos y no pueden ser controlados solo por unos cuantos. Políticamente, nuevos métodos tienen que ser desarrollados para garantizar la participación de todos, incluyendo las minorías, en el proceso de toma de decisiones. El proceso de justicia transicional abre la puerta para redefinir el sistema de justicia y su funcionamiento; es una buena oportunidad para ver a la justicia de una manera no violenta. El objetivo principal de no continuar de la forma vigente para el sistema de justicia, por ejemplo, se ve interesante, al igual que la formación de las fuerzas militares con fines humanitarios. En este proceso una enmienda a la Constitución es necesaria; garantizando para todos los menores de 18 años la educación pagada por el estado y prohibiendo enlistarse en la policía, fuerzas militares y otras organizaciones. Muchas otras propuestas deberían ser concretadas; como temas ambientales, problemas de la mujer y las cuestiones de infraestructura y energía, todos estos temas abordados a través de un proceso democrático verdadero.

El reto puede parecer insuperable. Mentees violentas, nihilistas, y algunos intereses económicos van a hacer todo lo posible para reorientar el proceso de nuevo hacia una sociedad violenta. En estos tiempos caóticos, todo carece de sentido y nos corresponde a cada uno de nosotros conectar con nuestras mejores aspiraciones, para definir las condiciones en que queremos vivir y para asegurarnos de que estamos haciendo nuestra parte en este proceso de humanización. ¿Qué otra cosa podría ser más significativa para uno mismo que eso?

Por último, queremos recordar el principio de acción válida que dice: “No te opongas a una gran fuerza, retrocede hasta que esta se debilite, y luego avanza con resolución”. Ha llegado el momento de avanzar con resolución.

España 2015: Giro político hacia una democracia real

Raquel Paricio

15.06.2015

En cuestión de pocos meses ha cambiado el mapa político español. Las elecciones del 24M-2015 han sido un hito histórico en la “democracia” española, porque quizá por primera vez, podremos hablar de democracia real.

Los cambios políticos de la derecha a partidos de nueva creación con ideario anti neo-liberal han sucedido en las ciudades más importantes: en Barcelona con Ada Colau; en Madrid, con Manuela Carmena; en Zaragoza, con Pedro Santisteve; en Valencia, con Joan Ribó; en Coruña, con Xulio Ferrer; en Santiago, con Martiño Noriega; en Cádiz, con José María González; y antes, en Ática, con Rena Dorou, y en muchas ciudades europeas que piden un cambio similar. Las movilizaciones en las urnas del 24M-2015 en las alcaldías de España, han sido el resultado de varios años de malestar, donde el ciudadano de a pie a ido perdiendo calidad de vida, y la posibilidad de cubrir sus necesidades básicas ha mermado hasta encontrarse una alta tasa de pobreza y de paro.

Las reivindicaciones de los ciudadanos en asambleas en las plazas, preguntando si su situación precaria tiene alguna esperanza; miles de jóvenes con la mejor preparación de la historia española que no encuentran salida laboral; el cierre de centenares de pequeños y medianos comercios; la alta tasa de paro; el aumento de la pobreza infantil que alcanza altas cotas de desnutrición; el desahucio de cientos de familias que por no poder pagar sus hipotecas, pierden su vivienda; la merma de servicios públicos en sanidad y educación; la degradación de la cultura hasta convertirla en mero mercantilismo; y un sinfín de agravios económicos a la ciudadanía han sido la punta de lanza para que las personas digan: “¡Basta ya!”.

Son graves políticas de recortes que han sido impuestas, que han afectado sobre todo a clases populares. Ha sido una gran estafa, a la que se le ha denominado “crisis”.

La movilización puede encontrar sus inicios en las protestas del 15M en 2011 (con el eslogan “No nos representan”). El 15M surgió como un movimiento al que se denominó espontáneo, y del que se desconocen sus raíces e incluso se dudó si realmente podría ser germen de algún cambio real. Pero sin duda alguna fue el poso para que este cambio se fraguase. Y desde luego, ahora ya está en boca de todos los analistas, que sin organización no es posible hacer lo que se ha hecho.

Durante décadas nos amedrentaron con que no nos organizásemos, y ahora por fin, se ha dicho lo contrario. Ha sido la organización desde la base la que ha permitido invertir el rumbo del ideario político.

El referente del 15M en las plazas dio pie a gestar en varios años y finalmente en un impulso final de meses, que líderes “activistas” se organizaran con el apoyo de plataformas vecinales, movimientos sociales de barrio y algunos miembros de partidos de izquierdas, hasta formar partidos políticos nuevos que han desplazado tanto el modelo bipartidista en el que España se mueve hace casi 40 años, como el posible modo de entender la política. En algunas de estas candidaturas se han sumado amigos humanistas.

Sobre todo el ciudadano se ha movilizado por que ha llegado al límite de su precariedad económica, pero también porque ha visto que no vive en una democracia real. Se ha despertado la necesidad de formar parte del proceso social en el que vive, de no ser un mero espectador social. Quizá porque también ha vislumbrado que las cosas no solo pueden ser como hasta ahora le han impuesto.

El eslogan “Sí se puede” ha sido el que ha dirigido todo el proceso, y el que se ha aclamado antes y después de la victoria.

En el discurso de investidura en Barcelona, el primer Teniente de alcalde, Gerardo Pisarello, prometió su cargo con estas palabras: “Por imperativo legal, hasta que el pueblo de Cataluña y el resto de pueblos ibéricos conquisten nuevos marcos jurídicos republicanos”. Unas declaraciones que abren un futuro que va mucho más allá de lo local y temporal.

El gran giro viene dado, no solo por el intento de favorecer políticas públicas, que sería un logro en la actual creciente privatización, sino en la petición de una democracia real, eso quiere decir no solo votar cada 4 años a un representante, sino un sistema participativo con democracia real directa e indirecta, como referéndums y participación desde la base en la toma de decisiones. Para ello, parece que empieza a desplegarse

un sistema organizativo desde los barrios, pero todavía es reciente. Sí que en los últimos meses, la decisión de muchas de las condiciones con las que se presentaban estos partidos nuevos funcionó desde los barrios, a modo asambleario. Los candidatos a representantes políticos fueron barrio por barrio organizando asambleas, para explicar sus propuestas, aquello por lo que querían luchar, y al mismo tiempo para escuchar la voz de los ciudadanos, sus peticiones, y desde ahí, a modo asambleario, marcaron sus condiciones como representantes.

En el caso de Barcelona, con el partido BComú, se decidió en asamblea popular un código ético y de sueldo para los representantes políticos. El sueldo marcado para éstos es de 2.200€, la cuarta parte, de lo que cobraba el alcalde anterior.

Todo lo conseguido, tiene un doble mérito cuando tienes al poder de los medios de difusión en contra. Hasta la fecha, éstos siguen siendo de la que ha sido hasta ahora la clase política dominante. Durante los días posteriores a las elecciones hasta la toma de posesión definitiva de las alcaldías, se han encargado de degradar a los partidos ganadores y atemorizar al país con consignas del tipo: “¿Cómo vamos a dejarnos gobernar por activistas antisistema?” “¿Cómo van a gobernarnos gente sin experiencia?” El repetido trabajo de adoctrinamiento de los medios en el poder no cesa de bañar cerebros mediante falsedades en una dirección que incapacita la evolución del ser humano.

Hay que ver si la información que se transmite por las redes, y que está en manos de todos, podrá superar el poder mediático de los medios dirigentes.

Hoy por hoy, no hay otra opción que hacerse con las redes que ofrece Internet y sus múltiples plataformas para seguir comunicando y, en lo posible, movilizándolo.

Al ciudadano se le ha hecho creer que la política era una cuestión de “una clase”. Que los dirigentes son personas que nos ubicamos en un plano superior en nuestro espacio de representación, y por tanto inaccesibles. ¿Qué puede suceder en una población, cuando al representante político se lo sitúa en un nivel más horizontal del espacio de representación, desde una óptica más próxima y que ha dejado de ejercer presión mediante el miedo?

Cuando la política contribuye a disminuir el sufrimiento

Iván Novotny

17.06.2015

Si una determinada acción política contribuye a contrarrestar el sufrimiento de las poblaciones es porque logra su sentido histórico, verdadero, esencial. Cuando una medida de gobierno, una ley, un programa social disminuye de modo directo las postergaciones, la falta de oportunidades, las imposibilidades; cuando un derecho adquirido permite mejorar la alimentación de tus hijos, te facilita su acceso a la educación, posibilita mejorar su vestimenta y su salud, es un momento en que el todo social da señales de avanzar en su humanización creciente. Es el caso de la Asignación Universal por Hijo (AUH), un seguro social que entró en vigor en 2009 y que hoy favorece a 3,6 millones de niños y niñas en todo el país.

Es una conquista no solo de un gobierno que lo implementó, sino de una sociedad con sus organizaciones sociales, políticas y sindicales que durante décadas presionaron para su consecución. Ahora ya es un derecho adquirido que corresponde a los hijos de las personas que están desocupadas y que trabajan en la economía informal con ingresos iguales o inferiores al Salario Mínimo, Vital y Móvil. Además el cobro de esta asignación requiere la acreditación anual de escolarización y controles de salud de los niños.

Ayer en cadena nacional la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner anunció un aumento del 30% en la AUH, de modo que pasa en junio de 644 a 837 pesos. Asimismo, la primera mandataria informó que enviará al Congreso un proyecto de ley para que la Asignación Universal por Hijo, la Asignación Universal por Embarazo y las asignaciones familiares de trabajadores en relación de dependencia aumenten por el índice de movilidad que ya se implementa en las jubilaciones dos veces por año. Es decir que la AUH aumentará cada año por ley, no quedará la decisión en manos del Ejecutivo.

Se trata de un derecho conquistado, que es momento ahora de defenderlo en el tiempo, profundizarlo y siempre mantener en alto su bandera para que ningún gobierno logre contrarrestarlo. Porque seguramente alguien que pertenece a los sectores económicos medios o altos, que siempre tuvo acceso a una educación privada o pública, a un hospital privado o público, a un plato de comida dos veces al día, al abrigo y a la vivienda, quizás se le hace difícil comprender que una diferencia de unos cientos de pesos por mes es la línea que divide entre comer bien o comer mal y poco, entre vestirse adecuadamente para no sufrir frío, entre poder estar en condiciones de ir a clases cada día, en poder contar con la oportunidad de acercarse hasta a un hospital público cuando la salud lo requiera. Es un límite entre la mínima dignidad humana o la postergación violenta de los sectores más discriminados históricamente. Es importante que estemos cada vez más lejos de ese límite.

¿Y si asumimos el debate público?

Nelsy Lizarazo

17.06.2015

Entre el 24 de mayo, día en que el presidente Rafael Correa presentó su informe a la Nación, hasta el 15 de junio, cuando el presidente nuevamente se dirige de manera muy breve al país, solo han pasado tres semanas. Para mí han sido como un año. Debe ser aquello que llamamos aceleración del tiempo histórico. No es el propósito de estas líneas relatar detalles pero diré al menos que, en el marco de su informe, el presidente destaca la denuncia por corrupción contra una de las assembleístas del movimiento oficialista y anuncia el envío de la propuesta de Ley de Redistribución de la Riqueza o Ley de Herencias (hago notar la distancia entre uno y otro nombre). La reacción de la sociedad ecuatoriana frente a los dos hechos fue completamente diferente.

Más allá de algunas notas y opiniones y del anuncio de investigación a fondo, no solo de la denuncia contra la assembleísta, sino de las cuentas y propiedades de todos los miembros de la Asamblea Nacional y sus familias, no pasó más. Nadie salió a las calles a protestar por la corrupción, a exigir transparencia y rendiciones claras, a demandar vigilancia y control estricto de manera que ni un dólar de nuestros impuestos termine en el bolsillo particular de algún funcionario. Nada de eso.

Todo lo contrario ocurrió con la Ley de Herencias (no quiero ni imaginarme lo que hubiera sido si la Ley hubiera sido de total Redistribución de la Riqueza). Páginas y páginas asegurando que el Estado nos va a quitar todo a todos incluso a quienes no tienen nada que quitarles, porque en esta sociedad inequitativa existen y son todavía muchos. El 2% de la población, al que afectaría la ley puso toda su maquinaria en acción y movilizó banderas negras con carteles reclamando lo propio, lo de cada quien, lo ganado con el sudor de la frente, el pan de los hijos, porque si hay pobres será por vagancia o falta de imaginación. Sí, eso vi, eso escuché y no deja de asombrarme y de indignarme, aunque me den todas las explicaciones posibles e imposibles.

Por el otro lado, porque así nos han organizado el “ring”, explicaron de un modo y de otro, echaron para atrás algún porcentaje que afectaba a algunos beneficiarios indirectos. Se movilizaron también, porque Ecuador es uno de los países más inequitativos del planeta, porque no puede haber justicia mientras la riqueza esté concentrada en poquísimas manos, porque hay un complot de la derecha para desestabilizar al gobierno. La tensión fue en aumento, el tono de la confrontación subió, pero el debate no se elevó. Cada quien en su trinchera, cada quien en lo suyo. ¿Por qué la corrupción no moviliza y el temor a perder “lo propio” sí? Remito a dos artículos publicados en *Pressenza* porque quizás en ellos encontramos algunas pistas de respuesta a estas preguntas.

Los análisis fueron y vinieron. Que el gobierno se equivocó en el momento político para lanzar la ley, que no generó condiciones, que no se explicó previamente y con claridad, que no hubo estrategia de comunicación, que para qué tanta cosa si al final lo que realmente significa en dinero es tan poco frente al presupuesto del Estado. Que la gente no está movilizándose únicamente por esa ley sino por toda la inconformidad acumulada por muchos motivos. Que es obvio que los ricos reaccionen frente a una propuesta así, que ha sido así históricamente. Que es obvio que la clase media también porque temen perder lo alcanzado. Que en realidad se trata de una estrategia política de un lado y otro para medir fuerzas, para activar a las bases. En fin, hubo de todo, incluso el insólito “Fuera Correa Fuera” (!) y también, lamentablemente, manifestaciones de violencia física. Sucedió, además, en la semana en la que el presidente Correa cumplía una agenda en Europa. También cabría preguntarse por qué justo en esa semana y no antes.

El presidente llegó y al otro día, en la noche, en un discurso de tono pausado y tranquilo, anunció el retiro temporal no de una sino de dos leyes: la de herencia y la de plusvalía. No tardaron en circular, claro está, todos los análisis. Que el gobierno se echó para atrás, que se asustaron, que no esperaban esa reacción. Que no, que es una muestra de que no se quiere más confrontación. Que todo es por la visita del Papa. Que ya no se va a volver a hablar del tema. Que sí se hará y con más fuerza. Que los cálculos de los unos fallaron y los otros en cambio, calcularon bien. Pero también al contrario. Siempre según el lado desde el cual se está mirando.

Bien. Para mí, lo que realmente importa en el discurso de Rafael Correa no está en el Papa ni en el retiro de las leyes. Lo que realmente

importa está en el llamado explícito al debate público. Ahí está, desde mi punto de vista, la clave de un giro posible y de una discusión ciudadana y plural muy relevante. Hace mucho tiempo no registraba un llamado del presidente Correa a debatir públicamente sobre un tema. Apelar a la democracia representativa obviando (o mediando, según se quiera) a través de ella el diálogo amplio, ha sido la tendencia. Así que, abrir la puerta al debate público es, propiamente, abrir una puerta que se mantuvo poco menos que entreabierta por un buen tiempo.

Podría suceder que nos quedemos esperando que desde alguna instancia estatal se genere el debate, se abran los espacios, se organicen mesas y propuestas. Y tal vez nos quedemos esperando y luego, indignados, reclamemos que nadie haya abierto y animado ese debate. Pero también podría suceder que recojamos la bandera e impulsemos un debate amplio, diverso, serio, respetuoso y propositivo. Un debate no sobre la ley de herencia o de plusvalía, al menos no solamente y quizás no prioritariamente. Un debate sobre lo que esas leyes han posicionado, bien o mal, queriendo o sin querer: la redistribución de la riqueza concentrada en pocas manos como condición de justicia, igualdad de oportunidades, equidad.

¿Será posible que quienes habitamos este hermoso país alentemos el debate ético, político y económico que supone redistribuir la riqueza? ¿Será posible poner en cuestión la concentración de mucho en pocas manos y la imperiosa necesidad de desconcentrar esa riqueza? ¿Será posible poner en el centro del debate el modelo de acumulación y las alternativas que, en proceso, podrían transformarlo? ¿Quién quiere, realmente, dar ese debate, proponer, avanzar en esa dirección? Tal vez los sucesos de estas tres semanas nos estén poniendo frente, sin quererlo, frente a una oportunidad: la de pasar la puerta, entrar y tomarnos un debate público que nos permita elevar la mirada y lanzarla hacia el futuro. *¿Qué tal si lo asumimos?*

¿Son noticias o propaganda?

Tony Robinson

24.06.2015

El Foro Mundial de Medios de Comunicación de la Deutsche Welle abrió oficialmente hoy en Bonn, Alemania, con varios oradores que mencionaron la “desinformación” que viene de países como Rusia e Irán a través de sus canales financiados con fondos públicos, Russia Today y Press TV, respectivamente, los cuales son socios de Pressenza.

Cuanto más oíamos estos discursos, más difícil se volvió poder escucharlos, porque estaba claro que existía una completa ignorancia sobre la “objetividad”. ¿Por qué sucede que profesionales de medios de comunicación, con una buena educación y experiencia, pueden estar bajo la fuerte ilusión de ser objetivos?

Escuchando sus discursos uno se da cuenta que ellos ven las noticias de los medios de otros países financiados con fondos públicos como “propaganda”; sin embargo, las suyas las consideran “verdaderas” y “objetivas”. Uno se da cuenta de que estas personas no pueden ver que ellos también tienen una opinión, que también tienen una historia, que han sido “formados” por un sistema que consiste en una educación, una cultura y un conjunto de normas sociales establecidas, codificadas en leyes y etiqueta de comportamiento.

Ellos no pueden ver que no han elegido nada de esto. Lo que ellos toman como verdad objetiva es lo que se ha impuesto allí por un sistema que utiliza la violencia en todas sus formas, y este sistema se expresa también a través de su periodismo.

Tomemos algunos ejemplos: Los manifestantes en Egipto en la Primavera Árabe son aclamados como luchadores por la libertad, que buscan deshacerse de décadas de opresión, mientras que los manifestantes en la Puerta del Sol, en España, o en el Parque Zuccotti en Nueva York, son extremistas ingenuos, ignorantes y violentos, que tratan de desestabilizar al mundo.

Cuando las manifestaciones públicas contra el capitalismo, la guerra, el cambio climático, etc., se tratan en los medios de comunicación, la mayoría de las veces se dedican al delincuente que arrojó una silla a través de la ventana de un restaurante de comida rápida, mientras que las expresiones creativas, no violentas y humorísticas de cientos de miles de personas, son prácticamente ignoradas. En lugar de centrarse en lo que son las causas de la protesta, los medios cubren el número de policías que fueron necesarios para detener a los violentos.

La crisis económica en Grecia es retratada como el resultado de griegos perezosos que tienen la culpa de todo, que los líderes políticos que tratan de resistirse a la austeridad son estúpidos, que no tienen más remedio que seguir aceptando recortes a los servicios públicos básicos y las pensiones, y que tienen que continuar descendiendo hasta la pobreza extrema. Los medios de comunicación “objetivos” no muestran que existen alternativas económicas a este sistema miserables que deja al 99% de la población como esclava del 1%.

La propaganda no es solo lo que se muestra en las noticias, es también lo que no se presenta en las noticias.

En *Pressenza* sabemos que la paz y la no violencia no es una rama muy “sexy” del periodismo. Sabemos que aún no estamos rompiendo la fuerza de los medios imperantes, pero por lo menos sabemos que tenemos un punto de vista, que no somos objetivos. Lo aceptamos, lo asumimos y lo publicamos.

Lo que permite a los seres humanos (la humanidad) desarrollarse, es bueno; lo que impide que los seres humanos sean capaces de desarrollarse (la violencia), es malo.

Lo que publicamos tiene que ver con esto y lo hacemos por ustedes, nuestros lectores, porque creemos que hay una necesidad de un periodismo en el que el ser humano sea el valor central. Si desean, pueden llamarlo “propaganda”; pero por favor, no dejen que nadie les diga que lo que otros publican es la verdad objetiva. No existe tal cosa.

Historia de la filosofía: desde la antigüedad hasta nuestros días

Tony Henderson

26.06.2015

“Historia de la filosofía: desde la antigüedad hasta nuestros días”, por Christoph Delius y Matthias Gatzemeier, Deniz Sertcan, Kathleen Wunscher. Editorial Ullmann.

Me dije a mí mismo, he aquí un libro que podría llenar unas cuantas lagunas (ya que la filosofía no es algo que yo realmente domine) aprendiendo de los comentarios de aquellas personalidades que han contribuido a su desarrollo y no por un tratado claramente definido del proceso del pensamiento filosófico.

Empezó bien, Antigüedad Clásica, con los griegos y el título neto “Del Mito al Logos” y los primeros balbuceos del asombro filosófico que refleja nuestro estupor ante fenómenos inexplicables, despertando la pregunta por su origen y sus causas. Esto que se presenta en forma de mito y también bajo la forma del preguntar curioso, en una búsqueda muy temprana de explicaciones en la historia de nuestra especie.

La transición del Mito al Logos impulsada por la diferencia entre el lenguaje narrativo de la historia de dioses y héroes mitológicos y el pensar racional que dio entidad a la explicación de las cosas. Este fue un valioso comienzo. El nombre de los dioses usado metafóricamente, reinterpretando los mitos alegóricamente.

A pesar de que profundicé en el trabajo y fui atrapado por él, pensando en todos esos nombres que había tenido que grabar en mí memoria aquí y allá, sentía que cuanto más profundizaba, más difuso se hacía todo.

Con la introducción del término epistemología –la rama de la filosofía dedicada a la naturaleza y el origen del conocimiento– fue como si no pudiera concentrarme en el ocasional asunto ante mis ojos, como si en vez de desvelar una claridad y desarrollo definitivos, se volviera más y más difuso cada vez.

Respecto a la filosofía romana, Cicerón negaba la posibilidad del conocimiento absoluto, al tiempo que “exigía un riguroso examen sobre los propios criterios, por medio de un juicio incisivo sobre todos los argumentos posibles”.

Dejando de lado la pléyade de variantes que saturan el camino de la filosofía en su “desarrollo”, a este último respecto, advierte que vale la pena defenderla aunque sea por su utilidad práctica, con lo cual entramos en la Edad Media.

Es sabido que en Europa o en Occidente, desde el siglo IV en adelante, durante mil años, el peso mayor de aprenderla y conservarla recayó en las iglesias o más exactamente en los monasterios, teniendo como centro a San Benito en el orden monástico.

Hacia el Este florecía Constantinopla, pero esa es otra historia, ya que en el libro en cuestión el sujeto es antes que nada europeo o cristiano-europeo. Solo cuando Constantino decretó la igualdad estatutaria del cristianismo con el paganismo, comenzó un cambio paradigmático con el cristianismo a la cabeza como única forma aceptable de pensamiento.

Las teorías del mundo ancestral, debieron entonces entroncarse con las enseñanzas cristianas, mezclándose lo nuevo con lo viejo, por demanda política por un lado, y por el otro, porque la mentalidad fue moldeada por toda la enseñanza impartida antes de la irrupción del cristianismo y su insistencia en el sentido de que en Dios –o sea en la casta sacerdotal y en la Iglesia– se asentaba el fundamento de todas las cosas. Como que el *logos* se contraía ante el *mito* –tomando la palabra mito en su sentido más alto.

El académico Aurelius Augustinus, San Agustín, puenteó en cierta forma esta brecha epocal ya que para él el mal no tenía existencia independiente, aun considerando el origen divino de la existencia, e igual que para el neo-platonismo, el mal era simplemente la negación del bien. “La verdad habita en el interior de las personas, entendiendo al hombre racional u hombre razonable, como un hombre de verdadera fe en oposición a la fe ciega.

Esta postura o actitud, podía conjugar la verdad revelada con la verdad filosófica, toda vez que ambas son fruto del prodigio, ambas extáticas. Esta postura debe haber asistido a Tomás de Aquino, quien vio una síntesis entre teología y filosofía, descansando la una en la fe y la otra en la razón. Sin embargo, la razón para Santo Tomás era una aproximación

a la verdad muy limitada, el sentido de la Trinidad o la Reencarnación, se encuadraba en el ámbito de la revelación, del pensamiento inspirado.

En este sentido, Guillermo de Occam (La Navaja de Occam, *lex parsimoniae*) fue tajante en negar la posibilidad del acceso inmediato al conocimiento de lo Divino, diciendo que el hombre puede solamente tener fe en Dios, pero no conocimiento. Su postura dio lugar a los términos *conocimiento intuitivo* y *conocimiento abstracto*. Occam allanó el camino a la “forma nueva o moderna” (*vía Moderna*) mientras que su contraria, la forma vieja (*vía Antiqua*), si bien manteniendo cierto interés inercial, fue superada por la nueva en las posteriores escuelas filosóficas.

Y así llegamos al Renacimiento cuando el sistema de los estados pos-medievales ya estaba bien establecido, la Ilustración era una expresión de moda y los asuntos de la Iglesia y el Estado estaban mejor diferenciados, el papel de las ciencias –y la tecnología– más independiente.

Se imprimió la erudición humanizada, las armas le dieron fin a la cultura de los Caballeros, los navegantes de océanos crearon conciencia de otras tierras. El arte se desarrolló más allá de las pinturas de pantalla plana de antaño. En términos de filosofía, el libro en el que basamos nuestros comentarios (*Historia de la filosofía*) parece fusionar diferentes prácticas asociadas en torno a este asunto, antes que enfrentarlas.

El vocablo humanismo cobró significado propio dentro de este período; el ser humano como el centro de todas las cosas, según el humanismo universalista de este siglo XXI. Esto fue sumamente destacado por Erasmo de Rotterdam con su tolerancia ilimitada, que unificó las posturas contradictorias de la Antigüedad y la Cristiandad.

Nicolás de Cusa, en su escrito (*De Docta Ignorantia*) confiesa la incomprendibilidad de la infinitud, de Dios, y baja a tierra esta “percepción negativa” con una definición: “Si la eternidad es el aspecto totalmente “ajeno” de la creación y de las cosas individuales, el “absoluto” en contraste con lo relativo, no puede, por lo tanto, ser aprehendido por el aparato razonador...”, en el Absoluto los opuestos se reconcilian, no se oponen. Para Nicolás de Cusa, aunque la razón sea incapaz de entender el absoluto, puede, al menos, “tocar” el absoluto.

Marsilio Ficino y Cosimo de Medici aparecen ambos con lo que puede llamarse una re-interpretación del Neo-Platonismo que lidió con el poder integrador de una “Teología Platónica” o “religión filosófica”. Pico della

Mirándola, en su discurso *De la Dignidad del Hombre*, describe al ser humano como un ser absolutamente libre e indeterminado. Una vasta declaración de enormes implicancias y un gran futuro.

Por estos tiempos la filosofía estaba perdiendo su bagaje como término totalizador por encima de las ciencias, siendo el dominio de las ciencias físicas el primero en declarar su independencia y en este sentido, la filosofía –que se ocupaba de los supuestos fundamentales– fue desconectada. Mentes más grandes como la de Newton, aferrado a más amplios conceptos, como indica el título de su ópera magna: Principios matemáticos de la filosofía natural

“La inmediata unión del Hombre con la Naturaleza, o el Cosmos, como se experimentaba en el Renacimiento, fue abolida”, declara el escrito... “la cinta mística enlaza el sentido de las cosas, el entendimiento humano y el orden divino”, concluye.

Descartes sentó las bases del racionalismo continental del siglo XVII, más tarde propugnado por Baruch Spinoza y Gottfried Leibniz, y objetado por la escuela de pensamiento empirista. Desde otra fuente dice Descartes: “de todas las ideas que hay en mí, la que tengo de Dios es la más verdadera, la más clara y distinta”. Descartes se consideraba a sí mismo como un católico devoto, sin embargo la Iglesia católica prohibió sus libros en 1663.

De cualquier modo, la etapa filosófica fue seducida por los encantos de Thomas Hobbes de Malmesbury, John Locke, el Obispo George Berkeley (Obispo de Cloyne), David Hume y otros empiristas, y no fue sino hasta Georg Wilhem Friecon Idrich Hegel, que se le dio credibilidad a la más intuitiva comprensión de la vida en sí, la vida humana y el dominio de lo divino, volvieron a ocupar la escena.

De todas maneras, a pesar de que Hegel era graduado de un seminario protestante, sus ideas se distinguían de las teologías propias del Iluminismo. Pero según el mismo Hegel, su filosofía era compatible con el cristianismo.

En los días en que Galileo le echaba mano a un telescopio, hubo una gran discusión acerca de cuál era el centro de las cosas. Era, o la Tierra o un pivote alguna vez removido, y su propuesta fue muy molesta para la Iglesia, que lo acosó con la Inquisición (1633) obligándolo a abjurar de sus hallazgos. Había contradicho la tradición cristiana escolástica.

Los jesuitas lideraron la Contra-Reforma, que fue una reacción contra el protestantismo, más que un movimiento reformista.

En estas páginas es donde encuentro difícil darme cuenta el lugar que ocupaba la filosofía y qué fue de toda la argumentación y contra-argumentación entre tantas personalidades y escuelas de pensamiento. No es una falla del libro, tal fue el rompecabezas de ese momento histórico y no había nadie que escapara del interesante mar de problemas –aunque pensamientos tales como “cuál es el sentido de la vida” no parecían ser abordados directamente–.

Es decir, hasta que René Descartes fue presentado en sociedad con su “teoría del conocimiento y la experiencia inmanente del “yo”, desde el pensamiento y su forma; el sujeto se separa del objeto, y el sujeto se define como el punto original de la certeza”. Esto inició el camino a épocas posteriores para hacer de la auto-referencia consciente su fundamentación absoluta, se declara en *Historia de la filosofía*.

Sin embargo, las “dos sustancias” de Descartes fueron mejoradas por Spinoza como la singularidad de expresiones dualistas, trayendo en su “Dios o Naturaleza” una propuesta de solución. También Leibniz rechazó el dualismo de las sustancias de Descartes y construyó su propio sistema metafísico, produciendo una adaptación universal del individuo con el todo. Su postura memorable fue que este es el mejor de los mundos posibles y entrevió una armonía perfecta que incluía las imperfecciones. No existía el mal en sí mismo; “la totalidad de la existencia representa la realización óptima de existencias meramente posibles, en existencia real”.

De todos modos, dejando atrás a Leibniz luego de encontrar a Locke, Berkeley y Hume, todos los temas de discusión parecen reducirse a nimiedades. La mente de este lector vaciló y mantener el interés le resultaba difícil. En cuanto a los filósofos, daba la impresión de que, atrapados en las complejidades de sus propios pensamientos, estuviesen girando en círculos.

En cuanto a Feuerbach, él había resuelto la dicotomía sujeto-objeto; el concepto del objeto en general era mediado por el concepto “Tú”. Cuando yo “sufro”, soy, pasivamente, el objeto de la percepción de otro y así surge “la noción de una objetividad externa a mí”. El “Ego” que Feuerbach sugiere, debía ser un “Tú” antes de poder devenir en un “Yo”.

“El secreto de la teología está en la antropología”, al decir de Feuerbach... “Pero esto es también una cuestión de experiencia individual

y de entender el “ser”, no en sentido abstracto, sino el “ser” como objeto de “sí mismo”, es decir, de una existencia humana particular”.

Marx, como entusiasta de los escritos de Feuerbach, veía la realidad como una estructura de proceso en el cual el Hombre y su entorno inseparablemente se condicionan entre sí, como un producto de la actividad práctica (*praxis*) como algo que es producido... él atrapa el concepto de “labor” y comprende al Hombre objetivo, que es verdadero porque es real, producto de su propia labor. De allí que Hegel estuviera principalmente interesado en los procesos de conciencia y no en el trabajo como actividad concreta, nos dicen los autores de *Historia de la filosofía*. Marx arguye que el punto de partida deben ser las condiciones reales de trabajo y las relaciones de producción.

Esta forma de pensar de Marx retrotrae al orden del feudalismo medieval con su falta de libertad, en el cual, entre otras cosas, la propiedad de la tierra y de los siervos era decisiva -como lo es para el capitalismo moderno- ligado a la propiedad de los medios de producción y a la propiedad y la venta de la fuerza de trabajo de las personas. De allí parte el interés y las explicaciones de ideologías de Marx, en términos de factores antagónicos dentro de las condiciones históricas de la lucha de clases.

En la búsqueda de un punto de vista no desplegado en *Historia de la filosofía*, aparece Rodolfo Mondolfo explicando que: “En realidad, si examinamos desprejuiciadamente el materialismo histórico, como se nos entrega en los textos de Marx y Engels, debemos reconocer que no se trata de un materialismo, sino más bien de un verdadero humanismo, (y) que sugiere la idea del hombre como el centro de toda consideración, de toda discusión. Es un humanismo realista (*Reale Humanismus*), como lo llaman sus creadores, que quiere considerar al hombre en su efectiva y concreta realidad, y comprender su existencia en la historia como una realidad producida por el trabajo y la acción social a través de los siglos, en los que gradualmente se modifica el ámbito en el que vive y en el que él mismo se desarrolla gradualmente, como causa y efecto simultáneos en toda evolución histórica...” (Ver: Silo, *Diccionario del Nuevo Humanismo*).

Husserl es el siguiente en introducir un tópico de importancia e interés con su visión de que la conciencia estaba “intencionalmente” estructurada, no como percepción pasiva, sino como acto resolutivo, intencional. Fue la

fenomenología, que cubrió con su manto el existencialismo en Francia. La percepción trasciende el dualismo cuerpo-mente, ya que los objetos perceptibles pueden, en última instancia, solo ser entendidos en relación a un sujeto que opera físicamente en el mundo.

Martín Heidegger, Karl Jaspers y Jean-Paul Sartre fueron los principales existencialistas. La pregunta filosófica, entonces, era simple: “¿Qué es el Ser?”, admitiendo que esta es más la pasión del poeta-activista que la del filósofo. El ser-para-mí fue separado del ser-en-sí.

Bertrand Russell, quien aplicó el análisis lógico al lenguaje natural, impulsó el desarrollo del positivismo lógico. Es decir, una persona individual, puede reclamar para sí una comprensión del mundo que expresará en palabras (pensamientos o imágenes). Lo obvio se hace evidente... “que no existe una única descripción correcta del mundo, más bien, que la descripción sea correcta, dependerá del lenguaje que se utilice”... “el significado de una palabra depende del sentido en que se use” –la convención social del uso correcto del lenguaje.

En apariencia, gracias a los escritos de los húngaros Georg Lukacs y Max Weber, el rasgo distintivo de las sociedades modernas fue el proceso de un progresivo racionalismo según el cual, las poblaciones no se guiaban ya por valores comunitarios si no por el propio interés –que Lukacs llama cosificación– en el que el hombre moderno se ve a sí mismo y a los demás como “cosas”. Este proceso puede rastrearse en los orígenes de la propagación del salario laboral y el sistema económico capitalista: así, una revolución pondría fin al capitalismo y a la cosificación.

El resultado, teniendo en cuenta las influencias y la mentalidad general de los nuevos tiempos, fueron “las democracias liberales del siglo XX con toda la problemática social emergente, debida a la colonización de la vida mundana perpetrada por el Sistema”. El Sistema como invasión de la esfera privada y la vida pública por medio del dinero y el poder y la institucionalización de estas influencias como parte del control estructural de la gobernancia.

Ese era el escenario para el estructuralismo que era opuesto al humanismo de Sartre, quien atribuía una posición central al ser humano; negaba aquello, declaraba que el mentado estructuralismo es una ilusión alimentada por esos procesos anónimos de la era moderna (el Sistema), según el cual una persona cree que piensa por sí misma.

Y así concluye *Historia de la Filosofía*... uno se queda sin palabras y con la mente en blanco. Es un escrito (probablemente *ex profeso*) sin conclusiones, pero a su vez, como no hay un envoltorio final de parrafadas, uno cae desde la plancha a lo más profundo.

Bueno, está ese final: Este no es un artículo marginal producido al calor de una chimenea... la pintura solo representa un estado mental que se ha quedado estancado intelectualmente, uno tiene que volver a las inmediaciones de Marx, de Sartre, a los estudios de la antropología cultural referidos por el escritor-pensador latinoamericano, Silo, que nos permite saltar por encima de ese abismo, entregando aquí una más razonable conclusión, ajustada a cualquier consideración sobre la filosofía, su historia y su intento: ¡vean cómo puede cambiar alguien respecto a esos humildes párrafos iniciales!

Silo “comienza” con Franz Brentano en torno a la intencionalidad, aunque su abordaje es más psicológico que filosófico. Entrando en Husserl, Silo afirma que eso,... “nos ubica en el terreno de la reducción eidética y aunque innumerables conclusiones pueden extraerse de sus trabajos, nuestro interés está orientado hacia los temas propios de una fenomenología psicológica más que a una fenomenología filosófica”. Con estos comentarios, Silo presenta su tema *El espacio de representación (Ver Contribuciones al pensamiento, Psicología de la imagen)*

Los escritos de C.G. Jung, Mircea Eliade, James Frazer, Bronislaw Malinowski, etc. también atraen el interés de Silo en asuntos que se encuentran fuera del ámbito de la corriente principal de los estudios filosóficos ortodoxos. Para Silo, la censura y la autocensura son aborrecibles; propone escapar –él y la gente afín, y en realidad, cualquier otro– de la estridente censura actual y pretérita.

Mientras los trabajos de Marx-Engels impulsaron a Lenin a bajarlos al llano en sus escritos sobre el socialismo, Silo, como filósofo-activista, pone un pie firme en tierra y con sus muchos colegas fundan una serie de organismos en el campo socio-político-cultural y posteriormente los Parques de Estudio y Reflexión en varios continentes, haciendo piruetas ante el rostro mismo del estancado nihilismo rampante en el pensamiento europeo y occidental en general y él-nosotros (Silo y otros) lo hicimos expresamente para crear ámbitos de comunicación profunda y abierta con miras al futuro.

Silo ve los signos de una nueva forma de pensamiento que se estaba desplegando, una forma completamente distinta – y la historia de la

filosofía hacía lo propio. No en busca de una verdad intelectual, sino del establecimiento de relaciones coherentes, humanamente amigables y serviciales entre diversos pueblos. Hacer: en lo personal, familiar, político, social, tecnológico, ambiental y espiritual. Ser es Hacer y Hacer es Ser.

El Ser ampliado nutre la conciencia y la calidad de conciencia y ello pone el sentido en el tapete y un sentimiento válido de plenitud, y en eso se basa la no-violencia: en una actitud activa a favor de la vida. El conocimiento es provisto por la experiencia sana, y el esclarecimiento aumenta –hay gusto por la vida- la única conclusión e intención posible de la filosofía y de nuestra circunstancia humana.

¿Puede un Papa iniciar un efecto dominó positivo? La iniciativa Eco-Eco

Silvia Swinden

29.06.2015

¿Cuáles son las mayores preocupaciones de los tiempos actuales?

Para muchos es el Cambio Climático, para muchos otros es la desigualdad y la violencia económica. Para todos es la violencia física. La inenarrable violencia desatada en el Medio Oriente con efecto boomerang en dirección a su cuna en el Occidente, la horrible violencia del racismo + armas en los EE.UU., la violencia cotidiana de las pandillas (jóvenes, drogas, etc.) apuñalándose entre miembros en un vano intento de sentir algo de poder.

No estamos acostumbrados a Papas iniciadores de nada muy radical, pero Pancho (apodo de Francisco) ha generado tal imagen de un reformador audaz (aunque se apegue a las cuestiones más fundamentales de la Iglesia católica, como el aborto y la anticoncepción) que ni siquiera los más desconfiados, conscientes de sus históricas tendencias conservadoras, puede dejar de admirarlo y esperar más de él.

Y se viene aún más. Su empuje para hacer del cambio climático un tema central es más interesante, porque viene emparejado con la necesidad de abordar la violencia económica, la desigualdad, la pobreza. Ahora ha invitado a Naomi Klein a unirse al equipo: una autora “canadiense laica, activista social y cineasta, conocida por sus análisis políticos y su crítica de la globalización corporativa y del capitalismo corporativo. Ella es muy conocida por su libro *No Logo*, que se convirtió en best-seller internacional; *La Toma* (The Take), una película documental sobre fábricas ocupadas en Argentina, escrita por ella y dirigida por su marido Avi Lewis, y *La Doctrina del Shock*, el análisis crítico sobre la economía neoliberal más vendido de la historia. Su último libro es *Esto lo Cambia Todo: Capitalismo versus Clima*“(Wikipedia). Ella es también una de las favoritas del movimiento Occupy.

Con estas credenciales, Francisco parece estar enviando un mensaje fuerte, que podría repercutir en otras dos zonas de la catástrofe que se avecina.

Es el petróleo, estúpido

El golpe de Estado iraní de 1953 para derrocar al primer ministro de Irán, Mohammad Mosaddegh, elegido democráticamente el 19 de agosto de 1953 (el parlamento estaba tratando de nacionalizar la industria petrolera), ideado por los Estados Unidos y apoyado por el Reino Unido para proteger sus intereses petroleros, abrió un largo capítulo de intervenciones militares por parte de Occidente en la región. Irak fue quizás el más vilipendiado. Cualquiera que afirme no entender cómo tanta gente puede unirse a organizaciones yihadistas, está ocultando su cabeza en la arena o mintiendo. Siempre hay fanáticos con puntos de vista extremos, pero son pocos. Para que se conviertan en líderes de grandes movimientos violentos, algo tiene que estar mal en la vida de la gente común. Digamos, la suma de conciencia de una política exterior desastrosa + islamofobia + experiencias personales de discriminación (por ejemplo, para los que viven en Europa), por no hablar de que vivimos en un sistema violento en el que todo se “resuelve” a través de la violencia. Incluso nuestro santo Papa dijo una vez, que si alguien insultara a su madre, lo golpearía.

Comprender la violencia no significa justificarla, o incluso verla como la única respuesta o la más adecuada. De hecho, si los jóvenes que se unen a ISIL no pueden caer en cuenta de que están siendo manipulados no solo por los fanáticos, sino por parte de Occidente, habría que explicarles que después de la caída del comunismo, Occidente (la OTAN) estaba buscando un enemigo externo de reemplazo, y encontró al Islam. Cuanto más cruel y salvaje sea la reacción islámica, mejor para la mentalidad militarista de los aliados de la OTAN. El punto es tener un enemigo que uno ni siquiera pueda imaginarse dialogando con él. La reconciliación debe estar más allá de cualquier esperanza o posibilidad. “Ese es el enemigo que nos gusta, alguien que no podamos ver como ser humano”, dirían los neoconservadores (y los racistas de Charleston, por igual).

Así que, si hubiera un movimiento real, radical y masivo, ajeno al petróleo y afín a las energías renovables, podríamos dejar al Medio Oriente en paz. Por supuesto, esto vincula al petróleo con el comercio de armas, ya que dejar el Medio Oriente significaría vender menos armas a la región. Lamentablemente, esto necesitará de una estrategia adicional. El movimiento por la Paz y la No-Violencia tiene que trabajar

en conjunto con esta nueva iniciativa económico- ambiental, si vamos a hacer avances significativos.

Muy pocos discuten los graves problemas de salud inducidos por los combustibles fósiles.

“La contaminación del aire exterior es un importante problema de salud ambiental que afecta por igual a todo el mundo en los países desarrollados y en desarrollo. La OMS estima que alrededor del 80% de las muertes prematuras relacionadas con la contaminación del aire se debieron a la cardiopatía isquémica y a los accidentes cerebrovasculares, mientras que el 14% de las muertes se debieron a la enfermedad pulmonar obstructiva crónica o infecciones respiratorias agudas bajas; y el 6% de las muertes se debieron al cáncer de pulmón...

“...Una evaluación realizada en 2013 por la Agencia de la OMS Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (AIIC) concluyó que la contaminación del aire es cancerígeno para los seres humanos, con el componente de materia particulada de la contaminación atmosférica más estrechamente asociada al aumento de la incidencia de cáncer, especialmente el cáncer de pulmón. También se ha observado una relación entre la contaminación del aire y el aumento del cáncer del tracto urinario / vejiga.

“Se estima que el medio ambiente (contaminación del aire) en las ciudades y las zonas rurales, fue la causa de 3,7 millones de muertes prematuras anuales en todo el mundo, en 2012; esta mortalidad se debe a la exposición a pequeñas partículas de 10 micras o menos de diámetro (PM10), que causan enfermedades cardiovasculares, respiratorias y cáncer”. (WHO)

Ha habido una “subcontratación” industrial hacia los países asiáticos, con la inevitable consecuencia de “exportar” a ellos también la correspondiente contaminación del aire. Tal proceso no puede ser opacado aunque haya un gran número de quejas por la huella del carbón de los chinos. Pero el aire en Occidente no mejora lo suficiente, debido a la lentitud con la que la industria automotriz va migrando a tecnologías menos contaminantes.

Si la iniciativa del eco-eco (ecológico y económico) tiene éxito en acelerar la investigación y el desarrollo de energías renovables, la salud de la población mundial podría mejorar mucho. Si el cáncer, las enfermedades respiratorias y cardiovasculares se pueden reducir de esta manera, ¿por qué aún seguimos solo “considerándolo”?

Hacia el #GReferendum

Marianella Kloka

A medida que se acerca el 5 de julio y el referéndum griego sobre si aceptar o no las demandas europeas de mayor austeridad, nuestra corresponsal Marianella Kloka nos está haciendo llegar sus impresiones personales en medio de la crisis bancaria que se vive.

30.06.2015

Primera parte: Los bancos están cerrados, corresponde mantener nuestros corazones abiertos¹

Ayer, regresando a Grecia desde el “aeropuerto de los pobres” (Ciampino, Roma), me llegó un SMS al teléfono celular: “Los bancos están cerrados por toda la semana ¿Tienes dinero suficiente para regresar?”. A lo que siguió una cadena de pensamientos llenos de temor. Aun si tuviera dinero suficiente (que no tengo), ¿cómo voy a sobrevivir esta semana? ¿Me pagarán mi sueldo el día de pago? Tengo que informar de inmediato a mis amigos de Pressenza, la gente tiene que saberlo. ¿Cómo voy a pagar mis deudas al Estado y a los bancos? ¿A quién podré pedirle prestados unos pocos euros para sobrevivir, ya que todos van a tener que enfrentarse al mismo problema? ¿Me cortarán el teléfono? ¿Y mi conexión Internet? ¿Logrará sobrevivir mi madre algunos días sin recibir su pensión?

Hay tres cosas que he aprendido en las últimas 24 horas:

1. Después del anuncio del plebiscito, el Banco Central Europeo (BCE) detuvo el flujo de dinero hacia los bancos griegos, aunque todavía no estemos al 30 de junio. Este es claramente un chantaje hacia el gobierno griego, presionándolo por control de capital². Sin embargo el gobierno griego se negó a obedecer y le pidió a los bancos que quebraran si no pueden soportar unos pocos días de presión (especialmente) después de los miles de millones que se han llevado en los últimos cinco años. El domingo en la mañana los bancos estaban en una condición desesperada y le pidieron al director del Banco Central, Sr. John Stournaras, que les

1 Créditos: Elen Chouvarda.

2 Control de capital: Medidas que puede usar el gobierno de un país para regular los flujos del mercado de capitales hacia dentro y fuera del país.

impusiera un feriado bancario. Aun así, ello no significa necesariamente que nos vamos a quedar sin un peso hasta el 5 de julio (día del referéndum): podemos usar nuestras tarjetas con un límite de 60 euros al día por persona, que creo que está bien. ¡Seguramente varios de nosotros ni tenemos 60 euros en el banco! O podemos pagar nuestras cuentas y deudas mediante transferencia electrónica o con tarjetas. Se ha garantizado cada una de las pensiones, todos los salarios que por bastante tiempo se han estado pagando electrónicamente también están garantizados. Si hay cualquier tipo de atraso en los pagos, no habrá problema ya que se dará dentro del contexto que estamos describiendo. De modo que aparentemente, las cosas no están tan mal como podría pensarse.

2. ¡Cómo la información parcial puede producir de inmediato temor y parálisis! ¡Cómo se combate el temor? Manteniendo la calma y estudiando las posibilidades que la nueva situación nos ofrece. Comunicando los problemas que uno tiene a otros, tal vez a los familiares más cercanos o a los amigos, y buscando juntos parte de las soluciones.

3. Toda mi vida he dicho que odio a los bancos. A mi ver, son los peores enemigos, el símbolo actual del sistema cruel y terrible. ¿Qué tan preparada estoy para vivir por una semana (imagino qué sería si se tratara del resto de mi vida) sin ellos? ¿Y si no es ahora, entonces cuándo?

Mientras tanto, en el campo social:

La gente está muy asustada pero se mantiene calma. Las opiniones están divididas entre el gran NO y el gran SÍ. Se trata de una responsabilidad grande. Hoy hubo una marcha muy grande en el centro de Atenas, en la que se manifestaron quienes no quieren volver a una austeridad impuesta, aunque no sepan qué es lo que viene. Una foto que se viralizó en las redes sociales muestra una fila de gente esperando sacar dinero de un cajero automático, mientras al mismo tiempo una persona que no tiene dónde vivir está durmiendo en la vereda. Nuestra sociedad está gravemente enferma. Me llega a dar vergüenza.

01.07.2015

Parte 2: Se solicita a los señores pasajeros poner atención a sus "pertenencias personales".

Me desperté esta mañana sintiendo que los ojos de todo el mundo están en estos días pendientes de nosotros. Comencé haciéndome un café, y mientras se preparaba pensé que en alguna parte del mundo también

están ocurriendo algunas cosas muy importantes. Tal vez algún científico esté a punto de concluir una invención muy importante. Una embarcación llena de refugiados navega desesperadamente en el Mediterráneo hacia Italia. Un niño pronuncia su primera palabra. Alguien logra salvar su casa que está a punto de ser rematada. Pero por alguna razón siento la atención del mundo acá.

En el metro, en el trabajo, en cada detalle de todo lo que he hecho hoy día, esta idea me produjo emociones encontradas. Me ha dado fuerza, como en aquellas oportunidades históricas en las que se puede casi sentir cómo millones contienen la respiración. Siento su energía pidiéndome que haga lo adecuado. Urgiéndome a que priorice a la gente por sobre los bancos y demuestre que Grecia no es solo Sócrates, Platón, Venus de Milo, Partenón, Delfos, Antígona, los misterios de Eleusis o Asclepio. Está viva hoy, pone atención a sus “pertenencias personales”. Obtiene inspiración desde su historia, de los hitos de la creación, pero emite un mensaje claro. No para las “Instituciones” o el Banco Central Europeo, que son conceptos finitos, que mañana puede que no existan. Emite un mensaje claro hacia el Destino Máximo de la humanidad. Crea un primary surplus para la aldea universal.

En otros momentos me duelen los hombros. El peso es demasiado grande. ¿Somos nosotros los que tenemos que hacer esto? ¿Un puñado de personas? Todas las explicaciones de los últimos años hablaron del experimento de pequeña escala con Grecia, porque somos pocos, fáciles de manipular. Es España la que tiene movimientos sociales, unidos y fuertes. La reacción va a venir de allá. ¿Qué tenemos nosotros? Fuimos sacados de la plaza. Fuimos atacados con gases y regresamos a casa frustrados, tratando de lavarnos los ojos, comer algo y descansar.

¿Nosotros?

¿Podemos nosotros?

Mientras tanto a nivel social:

Para quienes de nosotros todavía tenemos trabajo, fue un día laboral como siempre. Hubo un anuncio del gobierno en relación al transporte gratuito en los medios de transporte público hasta el referéndum. Después de eso solo los desempleados lo podrán usar gratis.

Hubo un anuncio – advertencia del Ministerio del Trabajo a los empleadores: no puede haber atrasos en el pago de los salarios.

Hoy se manifestaron los que quieren que se implementen las propuestas de las “Instituciones”.

¿Es verdad que Puerto Rico anunció hoy que está cerca de la quiebra? A nadie parece importarle. Acá los grandes medios han comenzado la cuenta regresiva tal como hizo CNN, contando el tiempo que falta para que Grecia se declare en quiebra. Un “show” hasta el último momento.

Canibalismo.

02.07.2015

Parte 3: No estoy de acuerdo contigo pero voy a defender con mi vida tu derecho a dar tu opinión.³

Es solo el tercer día de esta semana agotadora, me parece haberme ya vivido todos los períodos electorales de las elecciones previas. Pensaba que hace seis meses había pasado por la experiencia más violenta de mi vida antes de las elecciones anteriores, pero no. Hoy, solo a 3 días y pocas horas del anuncio del feriado bancario, ya me sentí como cuando en las últimas horas de enero pasado no veía la hora que el proceso terminara.

Sin embargo podrá ser peor. Me explico:

Episodio 1: Me comuniqué telefónicamente con un amigo para ponernos de acuerdo en cenar juntos la próxima semana. Me pregunta cómo me siento, ya que me escucha muy tranquila. Le explico, pero se siente frustrado y me pregunta si no quiero irme al extranjero por el resto de mi vida, ya que esto es lo que sucederá si el domingo gana el NO en el Plebiscito. Molesta con su comentario, le respondo con cinismo: “He viajado tanto que después del “Tratado de Schengen” me llegará a dar lo mismo, aunque ello suceda, pese a que no creo que algo así llegue a pasar”. Apenas pudimos ponernos de acuerdo en un día para cenar...

Episodio 2: Escribí la frase “Los bancos están cerrados, es el momento de abrir nuestros corazones”. Para “El domingo voto NO”, no recibí ni siquiera un “me gusta”. Un amigo me dice que me acuerde de la frase que escribí cuando los pacientes cardíacos pidan sus remedios. Le respondo con frases formales tranquilizantes, pero me duele la cabeza durante toda la hora siguiente.

En casi todos los países con alfabetos latinos la palabra “diálogo” puede entenderla casi cualquier persona. Sin embargo en mi país, en estos días, estoy rodeada de reflejos –ese sería el término más exacto– inesperados.

3 Créditos: Voltaire

No tenemos un diálogo que nos permita comprender el modo en el que los demás están pensando, comprender las razones o incluso los temores que fuerzan a alguien a adoptar una postura diferente de la nuestra. Jugamos (simultáneamente) a la defensa, al ataque o contra-ataque, y las palabras se lanzan como espadas en los SMS, tweets, celulares, discusiones personales. No me importa lo que piensas, solo me interesa que hagas lo que creo que es la única cosa correcta que puedes hacer. Esta es la “Nación de la democracia”, pero no estamos educados para un referéndum. No solo necesitamos el Referéndum de este domingo, necesitamos muchos plebiscitos en los días domingos. Un amigo pregunta en Facebook: “¿Cuándo son peligrosos los votos?”

- cuando se alteran los resultados
- cuando no se respetan los resultados
- cuando no se vota

Mientras tanto a nivel social:

Se hizo circular un documento oficial que había sido distorsionado, incluso por parte de agencias de noticias muy conocidas, en el que se decía que Tsipras había dicho que SI a todo lo que le habían solicitado. Y yo me quejaba del “diálogo” entre nosotros. El Primer Ministro apareció calmo y resuelto al dirigirse al país. Sigue adelante con el referéndum. Veamos si llegamos a tenerlo realmente.

El Ministro del Interior declaró que se pagarán sin problema los gastos sociales de Mayo y Junio de 2015.

El encargado del kiosco de mi barrio “escondió” algunos diarios porque la situación le está recordando a cuando se discutía políticamente frente a los negocios en Omonia en los años 80.

03.07.2015

Parte 4: de regreso al futuro

A medida en que se acerca la fecha del plebiscito del 5 de julio sobre la aceptación o no de las demandas europeas de austeridad —una consulta que parece que dice cada vez más relación con la salida de Grecia del euro— nuestra corresponsal en Atenas, Marianella Kloka, nos relata cómo se está viviendo en medio de la crisis bancaria.

Estoy de pie entre una multitud, con gente alrededor que no conozco. Estamos en un corredor ancho por donde resulta fácil caminar, con

diferentes exposiciones en los muros. Se parece mucho a un museo. Todo está muy bien organizado, con buena luz, referencias claras... Todos caminan detrás mío sin ningún apuro y van deteniéndose en frente a los paneles que llaman su atención. Hay relativo silencio. Cualquier conversación se da en voz relativamente baja.

Me desplazo hacia la exhibición n.44 y leo. Muro de frontera: Invención para una comprensión mejor de una frontera intangible en la superficie de la tierra. Han sido creadas en diferentes tiempos y lugares. Esta pieza específica forma parte del muro Evros, 12,5 kms, construido en 2011. Durante el periodo de su instalación y utilizando suficientes guardias fronterizos (ver exhibición n.45) se ha reducido el número de personas que solía escapar hacia Europa desde la zona de guerra (ver exhibición n.65) en Afganistán, ya que se prefirió utilizar la vía marítima. El número de ahogados se quintuplicó por el uso de una calidad de embarcaciones muy mala. La mayoría de ellos se dieron en las aguas de mar griegas o italianas. Después de esas pérdidas masivas, los Parlamentos Europeos organizaron referéndums y prohibieron este muro específico en 2017. Este movimiento fue de importancia histórica ya que constituyó el comienzo de una reforma total de la estrategia europea para el tema de los refugiados (ver exhibición n.66).

Exhibición n.49. Remate: proceso en el cual los bienes de una persona (deudor) se venden públicamente de modo que otra persona (acreditor) pueda recibir el dinero que le ha prestado al deudor debido a dificultades económicas que le impidieron poderlo devolver. Este objeto específico es un departamento, la casa en que vive un ser humano, que fue comprada gracias al dinero que le prestó el banco (ver exhibición n.58) en 1998 con un período para pagarlo de 30 años y un interés (ver exhibición n.51) del 4,5% del préstamo total. Este es uno de los miles de casos de las víctimas de la crisis económica de 2008, que golpeó severamente a Europa durante seis años, desde el 2009 al 2017.

Muy sorprendida, le pregunto dónde estamos a una señora que está cerca mío. Me responde en un lenguaje que no he escuchado antes pero paradójicamente la comprendo: estamos en el Museo de la Prehistoria Europea, en la sección de las “tragedias humanas”.

El sonido de mi celular me despierta. Es mi primo querido a quien no he visto hace bastante tiempo ya que trabaja doce horas al día. Insiste en que le hable a mis padres para que me den el dinero de las deudas de la familia de modo que las pueda pagar por transferencia bancaria a la oficina

de impuestos. “Ahora tenemos la oportunidad de entregarle la plata al estado en vez de a los bancos, y luego vemos cómo nos arreglamos entre nosotros”, me dice. Me quedo mirando fijo al vacío, preguntándome si todavía estoy soñando...

Entre tanto a nivel social:

Se ha lanzado el vídeo clip del SÍ y el NO. Lo pasan por televisión y por las redes sociales. Las noticias señalan que el Fondo Monetario Internacional propone recortar la deuda griega en un 30%.

Las primeras encuestas señalan que el NO está triunfando (aunque los bancos estén cerrados). Parece que la gente está tranquila.

En las redes sociales hay menos movimiento en comparación con los 3 primeros días. Parece que la gente está cansada.

Me llegan todo el tiempo mensajes de demostraciones de solidaridad a favor del NO desde el extranjero. Parece que la dimensión de este referéndum se ha comprendido.

04.07.2015

Parte 5: Sonrisas a través del “ojo de la cerradura” del universo

A medida que los días pasan hasta el 05 de julio y hacia el referéndum griego sobre si aceptar las demandas de Europa para más austeridad, algo que está siendo retratado en los medios de comunicación como un referéndum sobre la conveniencia de permanecer en el euro o salir de él, nuestra corresponsal Marianella Kloka nos está proporcionando sus reflexiones personales de la vida en medio de la crisis bancaria.

Estamos muy cerca de la línea de llegada. Hoy hemos logrado algo grande. Los votantes por el NO se han reunido muy cerca a los votantes por el SÍ, y fue una celebración. No sé de dónde se habrán ido los encauchados o los alborotadores, o las cubetas quemándose o las barricadas. Han desaparecido como por arte de magia. No sé y no me interesa dónde se habrán ido, porque estoy feliz.

Las próximas 24 horas estarán dedicadas a la reflexión. Tanto mejor. Dejaré que el polvo generado por la guerra de estímulos de los días anteriores vaya disipándose, me purificaré e iré al templo de Poseidón en Sunión. Mañana por la tarde voy a ver el atardecer desde el mismo lugar donde miles de turistas buscan intensamente todos los días su

pensamiento más interno y envían su más profundo deseo. En ese lugar interno es donde quiero estar cuando llegue el momento, de donde extraigo la fuerza para tomar las decisiones más importantes, porque allí esa otra voz puede ser escuchada.

Ya he tomado mi decisión. Solo tengo una preocupación: ¿cuán pronto cumplirá la humanidad su destino? ¿Estaré allí para verlo? Europa busca una salida, los pueblos estuvieron en las calles manifestándose por Grecia. ¿Y el domingo? ¿No es ésta una buena oportunidad? Si no es este domingo, entonces, ¿cuándo?

Yo sé muy dentro de mí que los sabios de la humanidad están viendo a través del “ojo de la cerradura” del universo, y sonríen. Ellos me lanzan un avioncito de papel, que abro y en el que leo:

*No imagines que estás solo en tu pueblo, en tu ciudad, en la Tierra o en los infinitos mundos. No imagines que estás encadenado a este tiempo y este espacio. Ama la realidad que construyes todos los días y ni aún la muerte detendrá tu “vuelo”.*⁴

Mientras tanto en el plano social:

El intento de considerar el referéndum como inconstitucional, falló. El Consejo de Estado ha decidido a favor de una apelación, indicando que el referéndum se organiza de acuerdo a la constitución, por lo que iremos directamente a votar el domingo.

Desafortunadamente los expatriados no podrán votar, ya que el tiempo fue muy limitado para organizar algo así, anunció el Ministerio del Interior. El Primer Ministro hizo tres proclamas en seis días. Casi una por día. Utilizó un canal directo de comunicación con la gente y dio él mismo toda la información necesaria.

06.07.2015

El naranja es el color de la inspiración

Anoche, en medio de dramáticas e inesperadas escenas, Grecia dio un rotundo OXI (NO) a las medidas de austeridad impuestas por los acreedores del país. Aquí, nuestra corresponsal Marianella Kloka nos da sus reflexiones sobre lo que ha sido una noche asombrosa, y lo que significa para los pueblos de Europa.

4 Créditos: Silo

Parte final: No sé lo que hay por delante ¡pero no voy a volver atrás!

Siempre he visto al naranja como el color de la esperanza. Hoy vi la increíble imagen en un programa de televisión en casa de un amigo mío, y realmente no supe cómo reaccionar. Por primera vez en el resultado de una votación, la imagen de Grecia tiene un solo color, todo nuestro territorio ha sido “vestido” de naranja. El voto por el NO no puede ser cuestionado por el ultimátum al 25 de junio presentado por las “instituciones”, independientemente de la diferencia del porcentaje de la victoria en cada región. Parece que el NO supera el 61% de los votantes, ganando por un 20% más al SÍ, mientras que el porcentaje de los votantes fue alrededor del 60%, cuando solo se necesitaba un 40% para considerarse válida. Por encima de eso, el tema era sobre economía.

Leí más sobre el color naranja en un sitio web sobre cromoterapia: es el color de la inspiración, del equilibrio, de la expresión, de la transformación. El naranja aleja la depresión y abre la puerta a nuevas experiencias.

Grecia ha dado un paso muy grande. Pero esta batalla no es únicamente griega. Me sentí muy contenta, así como la mayoría de nosotros aquí, por las manifestaciones que tuvieron lugar en toda Europa. Ahora es el momento de que juguemos un juego muy conocido desde tiempos muy antiguos, creo: es hora de jugar la *carrera de relevos*. Hay que encontrar a tres jugadores más para comenzar. El discurso de hoy de Martin Schulz⁵, justo después de los resultados del #Greferendum, precisa una respuesta. Los líderes de Europa (con excepción de Grecia, como él dijo) están de acuerdo con las medidas propuestas por las Instituciones. ¿Qué hay de su gente? ¿Está de acuerdo su gente? ¿Y qué sucedería si los pueblos de Europa mostraran, a su manera, que quieren otro tipo de Europa, y que no están de acuerdo?

Reacción en cadena

Antonis Samaras, el ex primer ministro del país, renunció a la dirigencia del partido político “Nueva Democracia” justo después del referéndum.

“Es difícil imaginar discusiones sobre un nuevo programa después de este resultado, Tsipras ha derribado los últimos puentes sobre los que

5 <http://audiovisual.europarl.europa.eu/AssetDetail.aspx?id=d9fb4298-0c7c-435f-ac51-a4cc0167e4ed>

un compromiso entre Grecia y Europa podría haberse construido”, dijo el canciller socialdemócrata de Alemania, Sigmar Gabriel, y nos dejó sin palabras aquí en Grecia...

“Hoy en la noche y mañana, la Comisión estará en una reunión con otros líderes democráticos del resto de los 18 estados miembros de la eurozona”, dijo el presidente Juncker.

Los desalmados

Sasha Volkoff

04.07.2015

Los gobiernos europeos, el FMI y el BCE se comportan como desalmados con el pueblo de Grecia. Solo ven los números, no las personas que hay detrás.

El pueblo griego está llamado a decidir si todavía tiene alma.

Un desalmado es alguien que no tiene alma; alguien que, según los antiguos, no tiene ánima, no está animado, o sea que no está vivo. Uno no le pide nada a un muerto, porque asume que éste ya no puede hacer nada; sin embargo, mantenemos la creencia -y la esperanza- de que quienes están a cargo de los gobiernos europeos, del FMI o del BCE, son personas vivas, y por tanto esperamos de ellos algunas actitudes propias de un ser humano vivo.

Lamentablemente, día tras día nos van demostrando que estamos equivocados, que ya no queda vida en ellos, que son como zombis, autómatas que se comportan según intereses extraordinariamente mezquinos, con una estrechez de miras ridículamente cortoplacista aunque, tal vez, muy representativa de esta época. Han perdido toda capacidad de empatía con la población, solo se entienden entre sus círculos de poder, con una elaborada jerga que les facilita el aislamiento y los protege de la realidad circundante.

Los restantes gobiernos europeos -que no sus pueblos, los cuales han vuelto a ser ignorados- exigen al gobierno griego varios imposibles: que traicione a quienes los han votado hace pocos meses, que traicione sus propias convicciones, que se suicide políticamente, que estrangule aún más a la extenuada población griega, y que haga todo eso aparentando normalidad, como si no pasara nada fuera de lo común. Quizás sea que están acostumbrados a estos comportamientos en otros gobiernos, que se esconden detrás de pantallas de plasma, o que ganan elecciones con un discurso de izquierda para inmediatamente comenzar a aplicar políticas opuestas a lo que habían prometido.

Hace unos años Michael Moore hizo la película “Psicópata”, referida al sistema sanitario en Estados Unidos, dando a entender que quienes lo controlaban eran personas con tendencia psicópata, incapaces de empatizar con los demás. Algo muy parecido ocurre con las “instituciones europeas”, aisladas en sus torres de marfil, tan lejos del suelo que solo ven hormigas, no personas.

Mientras tanto, el gobierno griego ha cometido la peor de las traiciones, según la visión del poder: ha convocado un referéndum, pretendiendo que sea el pueblo soberano el que decida qué hacer. Ya se sabe que, para los poderosos, hay cuestiones demasiado importantes como para dejarlas en manos del pueblo. En cambio, quienes de verdad creemos en la libertad y la democracia pensamos lo contrario: hay cosas demasiado importantes como para dejarlas en manos de desalmados.

Los gobiernos de Europa no nos representan

Sasha Volkoff

04.07.2015

Europa es cada vez menos democrática. Las decisiones importantes se toman siempre entre unos pocos.

Basta de “delegaciones de poder”. Que las poblaciones puedan decidir directamente.

Los medios de comunicación confunden interesadamente Europa con sus gobiernos.

El domingo 5 de julio, el pueblo griego votará en un referéndum sobre la propuesta ofrecida al gobierno griego por las “instituciones europeas”. Cuando el primer ministro griego Tsipras convocó este referéndum, cometió un pecado mortal según los poderes establecidos: pretender dejar en manos del pueblo una decisión tan importante.

Europa presume de democrática, pero lo cierto es que, salvo excepciones, todas las decisiones importantes se toman en pequeños círculos. En algunos casos, los miembros de estos círculos han sido elegidos en elecciones libres -aunque sea muy discutible la forma que adoptan las respectivas leyes electorales- mientras que en otros casos ni siquiera eso. La democracia “representativa” estaba bien hace 200 años, pero hoy día, con los avances digitales, es absurdo que los parlamentos sigan funcionando del mismo modo, y mientras tanto la población alejada de la toma de decisiones.

Si en lugar de esclavizarnos al trabajo, o a la falta de éste, viviéramos en sociedades auténticamente ocupadas en mejorar la vida de las personas, todos podríamos estar muy bien informados sobre los asuntos públicos, y participar con frecuencia en las decisiones. Sin embargo, esto es lo último que le interesa al poder, y los gobiernos europeos están formados mayoritariamente por personas que responden a los intereses de ese poder.

Para reforzar este estado de cosas, los medios de comunicación masiva, casi siempre privados, están dirigidos por personas afines a esos mismos círculos de poder, y obviamente están orientados a mantener el actual *statu quo*. Prueba de ello es la intencionada confusión que se genera estos días al identificar a los gobiernos y las “instituciones” europeas con Europa. Europa no es la Comisión Europea, sino las personas que viven, sufren y aman en este continente. Pero no son estas personas las que se oponen al pueblo griego, son sus “representantes” quienes se plantan sin consultar a sus respectivos “representados”, no vaya a ser que alguno se lleve una sorpresa.

#Greferendum ¡Gracias pueblo de Grecia!

Sasha Volkoff

05.07.2015

El pueblo de Grecia dice NO a las propuestas de la Troika en el referéndum. El sistema democrático y la esperanza de futuro para Europa salen reforzados.

Las “instituciones” -o sea la Troika- querían que el gobierno griego aceptara unas condiciones draconianas para prolongar el “rescate” económico del Estado y la banca griegos. El gobierno de Syriza estuvo negociando estas condiciones durante varios meses, y finalmente decidió consultar al pueblo, ya que esas condiciones estaban muy alejadas del programa electoral con que este partido ganó las pasadas elecciones generales en enero de este año.

La respuesta inmediata de los gobiernos europeos y el FMI fue oponerse al referéndum, aunque supongo que pronto se dieron cuenta que eso quedaba feo, si pretendían mantener un discurso democrático. Así que cambiaron la estrategia y, acompañados de la mayoría de medios de comunicación privados, comenzaron la campaña por el SÍ en el referéndum, intentando asustar a la población griega con el fantasma del desastre, para dar así luz verde a la propuesta de la Troika, que no traería más que miseria y pobreza, pero dentro del marco económico europeo.

Sin embargo, el pueblo no se ha dejado convencer y ha votado mayoritariamente por el NO, que en realidad es un SÍ a la dirección que Syriza pretende imponer a los acontecimientos en su empobrecido país. Es un SÍ a la esperanza de una Europa de los pueblos, y claramente un NO a una Europa de los capitales.

Hace varios años, cuando comenzaron las “primaveras” árabes en Túnez y Egipto, escribí un breve artículo titulado “La lección de Egipto”, en que reflexionaba sobre la posibilidad de que el ejemplo de estos países

se extendiera a los países europeos, algo difícil de prever en ese momento. Sin embargo, poco después despertó el 15M en España, seguido de otras iniciativas similares como Occupy Wall Street, etc. Hoy Grecia dice NO a los planes de ajuste salvaje promovidos por la mayoría de gobiernos europeos y las instituciones financieras internacionales. Este NO puede extenderse a otros países del continente, lo que configuraría un panorama completamente nuevo -y mucho más esperanzador- para el proyecto europeo. En España ya se ven síntomas, y no me extrañará en absoluto que en poco tiempo más estos síntomas se contagien entre las poblaciones. Pido para que se cumpla este vaticinio.

La historia la hacen los pueblos

Olivier Turquet

06.07.2015

Tantas cosas se están diciendo en estos minutos mientras en Grecia se va delineando la gran victoria que esperábamos del NO. Tantas cosas que tratan de aminorar el sentido a lo que pasó.

Aminorar, por ejemplo, el hecho de que un gobierno considere justo consultar a su pueblo en un tema relevante para la vida de todas las personas. Una cuestión básica en la democracia, que alguien trató de pintar con otros colores.

Una batalla fue ganada. Pero, ¿qué batalla?

Más allá de la coyuntura, una vez más la batalla ha sido ganada entre los que creen que la historia la hacen los poderosos y los que creen que la hacen los pueblos.

Una vez más la gente ha dicho que no puede ser engañada por siempre, y dio una respuesta evolutiva: la democracia contra el chantaje, la coherencia contra el oportunismo, la mística contra el cinismo, la humildad contra la arrogancia.

Es una batalla antigua del humano contra sus tendencias oscuras, su mezquindad, su corto egoísmo.

En los últimos años, la reacción a la concentración del poder se ha dejado sentir en las victorias político-electorales de los gobiernos progresistas en América Latina, en las victorias de las traducciones políticas en España de las prácticas y las ideas de los indignados, en el éxito de las Cinco Estrellas en Italia, en la roce de la victoria en el referéndum en Escocia, en la victoria de Syriza. Pero reconocemos que la misma reacción tuvo respuestas catárticas y perturbadoras, y también que las iniciativas puestas en marcha por estas fuerzas fueron después de signos diversos.

Pero el punto es que el pueblo decida. Puede decidir mal, puede elegir una solución intermedia. Pero es el pueblo el que decide, no los cuatro regordetes que se sientan en Wall Street y que se creen los dueños del

mundo y tratan de hacernos creer que su solución es la mejor, de hecho la única.

Los mismos regordetes que pagan a periodistas y líderes de opinión para que informen de inmediato en la televisión que mañana será otro día, y que “el referéndum no va a cambiar el equilibrio en el juego”, u otras frases vacías de este tipo.

Así que vamos a disfrutar de esta victoria sabiendo que mañana habrá, sobre todo, que arremangarse para continuar aclarando quiénes son los verdaderos responsables de la crisis; para recordar que la soberanía reside en el pueblo; para llamar a todos y cada uno a hacer su parte, a fin de que la sociedad humana evolucione hacia nuevos parámetros y nuevos horizontes.

La némesis del capitalismo

Francisco Javier Ruiz-Tagle

08.07.2015

La crisis griega, a consecuencia de la negociación fallida con el Eurogrupo (aunque el FMI, que de “euro” tiene bien poco, siga llevando la batuta) es una más de las tantas que han tenido lugar durante la última década. Todas ellas, tan dolorosas y devastadoras para los pueblos, revelan la faz más siniestra del capitalismo contemporáneo: su progresiva y extrema deshumanización. De nada valen los rostros abatidos de los jubilados esperando por horas su mísera pensión a las puertas de los bancos ni la desesperación de las madres cuando sus familias son echadas a la calle. Solo importa asegurar la ganancia del capital, el dios despiadado (¡otro más!) de los nuevos tiempos.

Es cierto que hubo despilfarro, corrupción e irresponsabilidad en el manejo de los recursos públicos, y Grecia tal vez sea un buen ejemplo de ello. También es cierto que la pirámide productiva ha tendido a invertirse al aumentar la población pasiva, lo que ha motivado el comentario de la inefable madame Lagarde respecto de que “hoy la gente vive demasiado”. Necesidades crecientes y recursos limitados por la desaceleración económica mundial, sin duda que hacen la ecuación más difícil de resolver. Pero nada de eso es suficiente para explicar una debacle social generalizada. La raíz profunda del problema puede encontrarse en el proceso por el cual el capitalismo productivo se transformó en capitalismo financiero.

El capitalismo productivo (o “fordismo”, como también se le conoce) se basa en la elaboración industrial de bienes y, por ende, en el trabajo cualificado. Si no existe explotación, cuestión que es mucho más difícil cuando se trata de trabajadores con altos estándares técnicos, organización laboral plena y que cuentan además con la protección jurídica propia de las sociedades más avanzadas, esta forma de generación de riqueza efectúa la distribución básicamente a través de la creación de empleo. En realidad, es la única forma de distribución que puede justificar, aun cuando este “ideal” se encuentre ya condicionado por cuestiones previas

que lo desvirtúan en gran medida. El derecho a herencia y la pertenencia a grupos socioeconómicos desiguales en cuanto a sus posibilidades de emprendimiento hacen casi imposible asegurar una genuina igualdad de oportunidades, hecho que tiende a invalidar el paradigma. Si bien este aspecto crucial es cuidadosamente escamoteado de la discusión pública, pues abre un frente difícil de sostener para los defensores del actual sistema, podemos convenir que el capitalismo productivo permite a las sociedades alcanzar un nivel al menos aceptable de justicia social.

Siguiendo esta línea procesal, tanto en Europa como en América Latina surgieron fórmulas de economía mixta¹, que aun incentivando el emprendimiento productivo privado utilizaron al Estado para asegurar al trabajador ciertos derechos básicos que pudieran verse afectados por los ciclos económicos. Además, se garantizaban condiciones mínimas de igualdad de oportunidades mediante el acceso universal a la educación y la salud públicas. Sin embargo, estos modelos entraron en crisis a fines de la década del 70, en parte por las razones antes explicitadas respecto del caso griego, abriendo la puerta a la globalización y el neoliberalismo. Es decir, al predominio de lo especulativo por sobre lo productivo. El reino del monetarismo y la macroeconomía.

Por cierto, esa crisis no fue pareja y algunos países han resistido mejor que otros: principalmente, aquellos que han sido capaces de crear conocimiento alcanzando por esa vía altos niveles de industrialización. En América Latina, eternamente encadenada a sus recursos naturales, los distintos proyectos político-sociales oscilan al vaivén de los precios internacionales de esos *commodities*.

La gente sobra

¿En qué consiste este nuevo capitalismo? Básicamente, en que todo se reduce a capital como si fuese el único factor de producción. Ya no existen trabajadores sino “capital humano”, ni medio ambiente sino “capital natural”. No se habla ya de educación sino de “capital cultural”. En su momento, el socialismo intentó reivindicar el valor del trabajo por sobre el capital, y aquella fue la gran disputa que cruzó casi todo el siglo XX. Se dijo, con razón, que el capital no era más que trabajo acumulado y se promovió la unidad de los trabajadores y la organización sindical. Pues bien, el capitalismo financiero ha logrado desembarazarse del trabajo, entendido como esfuerzo productivo propiamente humano, y

1 Como el *keynesianismo* y el *desarrollismo*.

lo ha convertido en un índice. Ahora se lo trata como a un área más del mercado, sujeta a los mandatos de la oferta y la demanda, con lo cual ha perdido toda la dignidad -y también el poder- a los que un día estuvo asociado su ejercicio.

Como quiera que se lo mire, lo productivo debe lidiar con realidades humanas: necesidades concretas, mercados, trabajadores, aspiraciones, demandas, relación con localidades, etc. En cambio lo financiero se mueve en la esfera de las abstracciones: allí no hay sudor, ni fatiga ni nada que se acerque a la realidad, solo una interminable danza de cifras que van y vienen, suben y bajan en las pantallas de las bolsas y bancos del planeta. Es un universo completamente deshumanizado porque el ser humano real no existe allí. Ni su llanto ni su desesperación cotidianos son escuchados por la indiferente tecnocracia que puebla esa especie de Olimpo virtual. Para ellos, la gente sobra y solo valen los índices.

En rigor, el capitalismo especulativo no produce nada, solo renta. Renta con capitales que no le pertenecen, provenientes de la suma de millones de pequeños ahorrantes cuyos ahorros son fruto del esfuerzo de toda una vida. Renta con los recursos naturales, producidos generosamente por la Madre Tierra. Su única “habilidad” consiste en armar paquetes especulativos (a los que desfachatamente denomina “productos”) cuyo efecto final es el incremento ficticio del capital financiero puesto que esa “nueva riqueza” no tiene un origen productivo. El 80% de los fondos de rescate otorgados a Grecia fueron utilizados para pagar la deuda y sus intereses, de manera que la vida cotidiana de los griegos no experimentó casi ninguna mejoría.

Y ya que hablamos de Grecia, el historiador británico Arnold Toynbee recurrió al término *hybris* (desmesura) para explicar que una civilización colapsa cuando su fundamento o principio creador se precipita en la irracionalidad y la desproporción, fenómeno muy cercano a lo que está ocurriendo con el capital especulativo, cuyo nivel de delirio parece haber traspasado todos los límites. Curiosamente, ya en 1910 (¡hace 105 años!) el economista marxista alemán Rudolf Hilferding era capaz de anticipar en su libro *El capital financiero*² la hegemonía mundial del Gran Capital y sostenía, con aguda visión procesal, que eso facilitaría el avance hacia el socialismo porque entonces bastaría con socializar a los bancos, que

2 Primera edición: Rudolf Hilferding: *Das Finanzkapital*, Munich, Willi Weismann Verlag, 1910. Primera edición en castellano: *El Capital Financiero*, Ed. Tecnos, 1963.

eran muy pocos pero terminarían adueñándose de todo lo demás. ¿Suena conocido? La venganza (némesis) es un plato que se sirve frío.

Las distorsiones que esta nueva tiranía ha introducido en la economía mundial son múltiples pero lo más aberrante es su carácter universal: ha conseguido poner de rodillas a países, empresas y personas. La heroica resistencia griega puede servir de ejemplo e inspiración para construir un gran acuerdo mundial dirigido a neutralizar la acción depredadora del Gran Capital, lo que no debiera ser tan difícil puesto que los afectados van “de capitán a paje”, las víctimas pertenecen a todos los sectores sociales. La tarea más importante que deberá abordar el mundo en los próximos años será la eliminación de la especulación y la usura, puesto que de no hacerlo es la misma civilización planetaria la que se pone en un grave riesgo. Estamos entrando en la etapa del “ellos o nosotros”, de modo que las soluciones debiesen surgir en la medida en que se tome conciencia del peligro que afrontamos. Desde esta perspectiva, el rechazo de Grecia a la extorsión financiera puede constituir el estímulo necesario para acelerar esas respuestas.

La hora de los valientes

Sasha Volkoff

09.07.2015

¿Qué pasaría si algún poderoso tuviera una revelación que cambiara la dirección de su vida, orientándola hacia las otras personas?

Imaginemos la siguiente escena: Frau Merkel se acuesta esta noche a dormir, con toda seguridad a una hora prudente. Durante la noche, tiene un sueño revelador; en ese sueño tiene una experiencia de tipo trascendental, que le hace sentir a todos los seres humanos como sus hermanos, comprendiendo que es parte de una única humanidad. Al despertar, Angela Merkel ha convertido su vida, ya no quiere seguir siendo una simple representante de los gestores financieros mundiales. Quiere dedicar el resto de su vida a ayudar a los demás, comprendiendo además la responsabilidad que tiene desde su posición.

¿Qué ocurriría entonces? Seguramente el resto de personas de su círculo de relaciones -todos representantes del capital financiero internacional, en una u otra posición-, al darse cuenta del cambio ocurrido en la canciller alemana, pensarían que se ha vuelto loca, e intentarían hacerla entrar en razón. Ya me imagino a su ministro de finanzas, Wolfgang Schäuble, intentando convencer a Merkel de visitar a un psiquiatra amigo, de manera discreta. Finalmente, viendo que no podrían hacer cambiar de opinión a la convertida, comenzaría el trabajo para reemplazarla por alguien “más cuerdo”. Con extraordinaria inteligencia debería saber manejarse alguien en la posición que hemos imaginado para Angela Merkel, para evitar que lo desplazaran rápidamente de sus responsabilidades. Si no lo consiguiera, su vida habría cambiado pero el mundo seguiría igual que antes.

Esto que hemos imaginado para Merkel podríamos transferirlo a Mario Draghi, u Hollande, o incluso Rajoy -aunque de este último me cuesta más imaginarlo, quizás por haberlo vivido más de cerca en España-. Con toda probabilidad eso que hemos soñado no ocurrirá, pero me ha resultado muy gratificante pensar en una posibilidad así.

La historia humana está llena de momentos de grandeza y momentos de miseria. En ciertas encrucijadas históricas, elegir entre la grandeza y la miseria ha marcado el rumbo para varias generaciones. No sé si hoy estamos viviendo una encrucijada que más adelante se verá como de gran importancia histórica, pero es seguro que el momento actual de Europa es un recodo en que toca decidir algunas cuestiones importantes. Lamentablemente, nuestros “líderes” políticos y económicos parecen estar mucho más cerca de la miseria que de la grandeza. La forma en que están tratando el problema de la población de Grecia es muestra más que suficiente. Pero me gusta imaginar que algo pueda cambiar, que los pueblos, en un acto de valentía altamente superior al de sus “dirigentes”, obliguen a éstos a cambiar el rumbo de sus acciones.

La Europa de dos velocidades

Sasha Volkoff

12.07.2015

Mientras el grupo de los #eurodesalmados avanza aceleradamente hacia la deshumanización, una parte cada vez más importante de la población quiere ir en otra dirección.

En los últimos años se ha hablado bastante de una posible Europa de dos velocidades: los países más ricos del norte, siempre tan eficientes, marcharían raudamente hacia una mayor integración económica, lo que les permitiría explotar mejor a sus “hermanos pobres” del sur, que irían a una velocidad, supuestamente más lenta, hacia el empobrecimiento.

Con el comportamiento psicópata del grupo de los #eurodesalmados, más conocido como Eurogrupo, hacia el pueblo de Grecia, se ven claramente las dos Europas que se mencionan, pero cambia ligeramente el sentido según mi lectura: mientras hay una Europa que se deshumaniza aceleradamente, adquiriendo las conductas propias de los zombis, inmunes a cualquier sentimiento, recluidos en celdas de oro y marfil, rodeados de ordenadores que solo muestran números y gráficas, hay otra Europa que pugna por abrirse paso. Hace poco esta Europa estaba escondida, y parecía no existir. Pero en los últimos años ha comenzado a manifestarse: el 15M en España, seguido desde el año pasado de nuevas agrupaciones políticas que van ganando cuotas de poder, y por supuesto el fenómeno de Syriza en Grecia, primer partido político que gana el poder en un Estado europeo y que propugna claramente una nueva orientación política y económica, son dos buenos ejemplos.

Estas dos Europas no se pueden dividir por su origen geográfico ni cultural. En cualquier punto podremos encontrar a los miembros de una y de otra, rodeados de una masa mayoritaria que de momento no tiene claro para qué lado decantarse. Por supuesto que la primera Europa, la de los números y sus medios de comunicación bien pagados, es mucho más rica y poderosa que la segunda, la de las personas. Pero ésta ha sido

la historia del ser humano desde hace milenios, y de una u otra manera el bando de las personas siempre acaba ganando. Porque el mundo de los desalmados se sostiene sobre el de las personas, y en el momento en que éstas cobran conciencia de esa situación -algo que siempre acaba sucediendo- simplemente con moverse de sitio tienen suficiente. Y el castillo de naipes de los números se desploma por su propio peso.

Así que armémonos de paciencia y vayamos preparando nuestra cintura, para cuando llegue el momento de hacerse a un lado y dejar caer al mastodonte Midas, con sus manos cubiertas de oro y su corazón congelado.

Reflexiones desde Grecia: en 72 horas

Marianella Kloka

14.07.2015

*Aunque me quiten la cabeza, ¡igual voy a volar!*¹

Realmente no puedo decir la cantidad de expectativas con las que hemos cargado este referéndum. Y cómo no haberlas tenido. Fue la primera vez en 41 años que un político nos dio la oportunidad de hablar de todo lo que hemos atravesado en los últimos 5 años. Hemos ignorado los carteles frente a los cajeros automáticos bajo el sol ardiente; hemos acallado el ruido ensordecedor de los medios del terrorismo de masa, hemos hablado con amigos, hemos decidido, hemos votado. Pudimos sonreír, hemos vuelto a la plaza, hemos confiado el resultado al liderazgo político de Grecia y hemos esperado.

Pensamos que las frases expresadas con dificultad por Schulz, las amenazas de Juncker, las difíciles discusiones en el Parlamento Europeo, la filtración de los planes de Schäuble, incluso el comienzo de las negociaciones después del voto por el NO con el nuevo ministro de finanzas no fueron más que una broma frente a la expresión mayoritaria de una nación. O pensamos que hubo un plan que no pudimos ver.

¡NO! ¿Cuán fuerte tenemos que decirlo?

Ahora dicen que tenemos 72 horas para aprobar todo lo que está establecido en la Declaración de la Cumbre del Euro por el Parlamento griego. He leído todo el documento, pero no puedo dejar de detenerme en la primera frase: “La Cumbre del Euro destaca la necesidad crucial de restablecer una relación de confianza con el gobierno griego como condición previa a un posible acuerdo futuro sobre un nuevo programa del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)”.

¿Las instituciones quieren restablecer una relación de confianza con las autoridades griegas? ¿Y qué pasa con la confianza del pueblo? En cuanto a la falta de confianza del pueblo en las autoridades y en las

¹ Creditos: para Anna Kouroupou, quien subió la foto y me inspiró para el título.

instituciones, es obvio que no se podrá implementar –no me refiero a votar la aprobación de las leyes, sino a implementarlas– ¡ni tan solo una sobre medida de austeridad! Ya no se trata de confianza. La gente no tiene nada más para dar. Nuestras canillas están secas. Y esto no es chantaje como el vuestro, señores de las instituciones, es nuestra realidad.

Pasé 72 horas después del anuncio del “acuerdo” abrazada a mi desilusión. La reconocí, la viví en toda su profundidad, me enojé, me puse triste. Y entonces pensé: necesito verdaderamente salir de aquí. Tengo que seguir la tendencia y romper las cadenas, liberarme.

Di mi señal. Tomé la responsabilidad. El 61,38% tomó la responsabilidad conmigo, no es un porcentaje bajo.

Puedo juzgar a las instituciones y al gobierno, pero francamente, me importa un rábano. O mejor dicho, me importa si me obligan a esconderme otra vez en mi vida personal, me ponen de vuelta en mi cascarón o me fuerzan a seguir. Mi vida no puede estar definida por un gobierno. Por cierto, puede estar apoyada por un gobierno o no estarlo. Pero, ¿es que podemos lograr una revolución en una sola movida? Tengo que recuperarme. Tengo que ir a Syntagma y apoyar, de la mejor manera posible para mí, lo “nuevo” que ha nacido. Además, hay un patrimonio que sale de esas 72 horas: lo “viejo” acaba de revelar su verdadera cara.

Sotto voce

- Aún no puedo entender por qué no podemos empacar nuestras cosas y abandonar el euro, más aún, no puedo entender por qué no discutimos seriamente sobre un posible #Grexit.
- La carrera de relevos nunca sucedió. Por ahora ninguna nación europea está lista para tomar la posta. No las culpo. Ya vendrán los tiempos en que diremos, y también querrá decir, que éste es un desafío europeo (o acaso internacional).
- “Si hemos tenido un referéndum también podríamos darle la posibilidad a nuestro pueblo de que se exprese”, se dijo en el Parlamento Europeo. Cierto, pero no lo hicieron.
- Por supuesto, los bancos siguen cerrados. El transporte público se usará nuevamente gratis hoy y mañana.
- El primer ministro todavía no me ha podido mirar a los ojos. Miró a los reporteros, en unas pocas horas tendrá que mirar a los parlamentarios. Pero a mí, aún no...

Retrospectiva generacional europea

Javier Belda

15.07.2015

En plena vorágine de “negociaciones” en la zona Euro, a diario escuchamos muchas sentencias que son dichas como verdades como puños: *el Euro es irreversible, ningún país fuera del Euro es viable, Alemania es el país más poderoso de Europa, etc.*

Pero, tomando como ejemplo a Alemania de cómo fueron las cosas en el siglo pasado... Tras la derrota de la I Guerra Mundial (*hace solo 100 años*), Alemania atravesaba un período crítico: inflación, desempleo, miseria, enfrentamientos sociales, lo cual dio origen al periodo de 1933 a 1945 en que se convirtió en una gran potencia mundial en volandas del nazismo (*unos 75 años atrás*). Posteriormente, tras la Segunda Guerra Mundial, Alemania fue ocupada militarmente por los ejércitos aliados, dividiéndose el territorio en zonas autónomas de ocupación, situación que se agravó aún más en 1961 con el levantamiento del Muro de Berlín (*54 años atrás*). En simultáneo había comenzado un movimiento silencioso o actitud perseverante, esta vez humilde, que convirtió a Alemania en el paraíso de la emigración de los años 60 y 70, pero que comenzó a declinar en los 80 a raíz de la emancipación tecnológica de Japón –el otro derrotado de la IIWW–. Desde entonces, Alemania afianzó su estrategia de alianzas occidentales que culminó con la caída del muro y del comunismo en Rusia (*muy pocos años atrás*).

A tenor del correlato histórico vertiginoso, hablar de la fragmentación de la URSS (o caída controlada) pase, pero de ninguna manera se puede hablar de la caída de Rusia cuyo proyecto de cooperación multipolar no ha sido detenido ni por la crisis sistémica capitalista de 2007, ni por las campañas y tácticas militares de la OTAN en las repúblicas ex-soviéticas.

Como telón de fondo, en la memoria popular sigue vivo el espeluznante ejemplo de Yugoslavia, bombardeada por la OTAN en 1999, como advertencia allá donde llegue la influencia de Rusia, para Grecia y otros países menospreciados por la UE. Por eso los pactos estratégicos que

hace Rusia con sus países vecinos suelen ser secretos, desvelados solo con el transcurrir de los acontecimientos.

Nación versus corporación

En otros artículos me he referido al momento en que el sistema neoliberal trata de reinventarse dejando atrás de manera inconfesable todo resquicio de humanidad, para dar paso a una dictadura global *orwelliana* y *huxleysiana*, hoy en estado avanzado.¹

¿En qué se diferencian *nación* y *corporación* actualmente? —¡En nada! Pues destruyamos las naciones— CocaCola.org, McDonald's, CNN, MTV, han extendido su virus corporativo, al punto en que ya no es extraño que cualquier expresión cultural se la debamos a las bondades de la *obra social* de la banca. Pero la cara no-amable del Estado Corporativo es la que sufren los ciudadanos negros de Baltimore, los emigrantes de Méjico, Melilla, Lampedusa y cualquier persona que se revele a ser el *clon* que *la falsimedia* y *sus redes* pretenden que seamos.

Mientras la nación tiene su razón de ser en sus ciudadanos y teóricamente vela por el equilibrio general, la corporación trabaja por el único objetivo de ser cada vez más poderosa, para ello no considera a las personas, obtiene precisamente sus mejores resultados destruyendo la salud, la educación y la calidad de vida.

Nuestro “momento” consiste en el traspaso de poder de las naciones hacia las corporaciones, cuyos tentáculos, abarcan ya todos los aspectos sociales reacomodados para la *optimización de recursos*.

Actualmente, las guerras son privadas (el cine lo ilustra en la película *Avatar*). Incluso la disidencia al sistema tiene sus ejemplos de privatización en las “revoluciones de colores” patrocinadas por empresas energéticas, militares, farmacéuticas, inmobiliarias, etc.

El problema adicional a la total pérdida de libertad es la *inestabilidad del sistema*, un sistema a presión ya totalmente cerrado vigilado por cámaras, satélites, chips, comunicaciones, que apuntan directamente al ciudadano común. Un sistema que necesita de un enemigo temible, que no duda en crear y en armar para justificar su *estado policial 2.0*. Además, a medida que engorda, necesita guerras de gran magnitud que alimenten su industria armamentística, la cual es su columna vertebral.

El *Estado Islámico* es exactamente lo que necesita la corporación para tener un férreo control sobre sus dominios y territorios conquistados.

1 La época de las demoliciones, La era exponencial.

En este escenario, el PIB de Grecia o de cualquier país importa muy poco, porque lo único, lo que realmente importa, es su sumisión a las corporaciones.

Contrariamente a lo que se difunde, la independencia y prosperidad de una nación (monetaria, energética y de calidad de vida de sus ciudadanos) es su pasaporte a la devastación a manos de las corporaciones, si es que previamente no ha transigido en la aceptación de yugos bancarios, bajo la *supervisión* (traspaso del poder) del FMI, del BM y del BCE. Rumanía, Yugoslavia, Ucrania, son claros ejemplos de la instigación golpista occidental.

La cuestión generacional

Para mi generación todo lo que iba más allá del año 2000 era tan incierto como los límites del mundo más allá del Cabo Finisterre en tiempos remotos. Pero pasamos esa frontera del calendario occidental y seguimos cumpliendo años, sin colapso de las telecomunicaciones y sin cataclismos galácticos.

No obstante, nuestra generación, tengo la impresión, experimentó algún tipo de colapso al aventurarse en los comienzos del nuevo siglo. Nuestra concepción del mundo tenía principio, desarrollo e incluso fin. En cuanto al principio, no hace tanto tiempo que fueron inventadas muchas cosas que parece que hayan estado ahí desde siempre: la luz eléctrica, el avión, el automóvil, la radio, la televisión, el teléfono, el ferrocarril o la tecnología espacial.²

Lo que entendemos por historia es hoy insuficiente para poder comprender. Quizá en algún futuro remoto la humanidad contará con una visión *historiológica* para ubicarse adecuadamente en el momento actual y proyectarse a futuro.³

- 2 Entre los inventos del siglo XX se encuentra el comienzo del desarrollo de la tecnología espacial. “El primer vuelo con un cohete usando propelentes líquidos se realizó ayer en la granja de la Tía Effie.” escribió Goddard en su diario tras el lanzamiento del primer cohete de combustible líquido el 16 de marzo de 1926, en Auburn. El cohete, que se denominaba “Nell” y tenía el tamaño de un brazo humano, se elevó apenas 12 metros durante un vuelo de dos segundos y medio que terminó en un campo de coles.
- 3 En sus “Discusiones historiológicas”, del libro *Contribuciones al Pensamiento*, Silo indaga sobre cuáles habrán de ser los requisitos previos que deberían establecerse para la constitución de una Historiología que, como ciencia, quedaría en contraposición a aquellas filosofías de la historia o Historiografías, abocadas al registro de hechos y el respectivo acuerdo de dataciones de estos, dejando

El momento actual no puede ser aprehendido desatendiendo la cuestión del *desfase generacional*: ¿Sobre qué se pregunta? ¿Quién pregunta? Aun siendo metódicos en el emplazamiento, las respuestas obtenidas nos resultan desconcertantes. Resulta que incluso los “objetos de conciencia” en el tiempo de desarrollo de una generación, como la familia, el trabajo, la política, el estatus o el sentido de vida han cobrado nuevos significados o incluso significados opuestos a todo un sistema de creencias instaladas con las que nos hemos formado. Definitivamente, el significado de las palabras ha cambiado.

¿A qué se dedica una generación desfasada en el momento actual? Básicamente a tratar de detener el tiempo histórico que terminará por arrasarla.⁴ Por eso en nuestro *imaginario social* nos dedicamos a diseñar toda clase de fines del mundo. Lo más lamentable es que ese intento contra la evolución viene armado con la *violencia sistémica* que la generación instalada detenta.

Alternativa a un sistema cerrado

A la luz de la retrospectiva histórica en Europa, no sabemos cómo se moverán los acontecimientos, no sabemos si en pocos años será Grecia quien dictará a otros países cuál debe ser su política monetaria. Pero es de suponer que todo cambio sustancial implicará algún cataclismo y en el menor de los casos alguna renuncia al *estatus* prometido por la corporación.

En la segunda década de siglo se han desarrollado nuevos partidos políticos que podríamos definir como “humanistas”, por su ideario de reivindicaciones: *democracia real, responsabilidad del cargo público, vocación política y altruismo, banca alternativa sin intereses, cooperativismo y propiedad participativa, etc.*

sin resolver conceptos fundamentales como el mismo “ocurrir” del hecho y su temporalidad.

- 4 “...pero que el nacimiento y la muerte de las generaciones sea un hecho biológico, no nos permite biologizar su dialéctica. Por ello, la concepción ingenua de las generaciones según la cual «los jóvenes son revolucionarios, los de mediana edad se tornan conservadores y los más viejos reaccionarios», encuentra en numerosos análisis históricos, fuertes desmentidas que de no considerarse, nos llevan a un nuevo mito naturalista en el que la glorificación de la juventud es su correlato. Lo que va a definir el signo de la dialéctica generacional en cada momento histórico habrá de ser el proyecto de transformación o conservación que cada una lance a futuro.” Conferencia de Silo en el Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, Argentina, 04/10/90 con motivo de la presentación del libro *Contribuciones al Pensamiento*.

Valdrá la pena ese intento revolucionario, pero posiblemente será insuficiente por causa de la gran concentración de poder que ha alcanzado el sistema.

De otra parte, una *nueva revolución* podría nacer en el corazón de la gente más allá de las palabras, con una nueva hoja de ruta de las naciones no-obedientes, que sirva de modelo. Si hablamos de una nueva esperanza de entendimiento, de una entrega personal desinteresada y de una verdadera preocupación por las nuevas generaciones, poniendo por delante a los más desfavorecidos, entonces estaremos ante el signo de una revolución profunda. Nuestra inspiración no dependerá ya de ningún movimiento, ni partido, ni grupo, sino de “la conciencia” que en su dinámica evolutiva crea condiciones para nuevos estadios evolutivos.

Elegir entre el caos destructivo o la revolución interna es algo en lo que todos tenemos cabida, porque todos estamos llamados a tomar decisiones importantes en los próximos tiempos.

Reflexiones desde Grecia: La esperanza se fue¹

Marianella Kloka

16.07.2015

Son las 8.30 de la noche y todavía hace mucho calor. La Plaza Syntagma continúa recibiendo gente. Muchos vendedores ya están allí con sus puestos de venta de souvlaki, cervezas y refrescos, como lo hacen en los festivales. Parece que ésta va a ser una larga noche, hasta que el Parlamento finalice sus deliberaciones y votaciones. ¡Vamos a enviar algunos mensajes de texto a los amigos para localizarlos y pasar juntos el rato! Encuentro algunos y empezamos a conversar. Al mismo tiempo vamos recorriendo la plaza y tomo fotos de algunas pancartas. Subimos las escaleras hacia el Parlamento. ¡Hay tanta gente! A medida que nos acercamos, puedo ver jóvenes sentados conversando fuera del edificio, bajo los árboles de adelfa y con un café en la mano. Constantemente me encuentro con amigos.

Al lado izquierdo de la calle principal fuera del Parlamento puedo ver un muro negro. No son más de 20 a 30 personas que llevan máscaras de gas. Llamo a mi hermano en Creta para informarle. Me alejo hacia el lado derecho del edificio y veo allí a la fuerza especial de la policía. Habían desaparecido durante los últimos meses de las manifestaciones, ahora se están movilizandando de nuevo hacia el Parlamento en una formación de cadena de protección. Una vez más, la policía está protegiendo el Parlamento. Los manifestantes los ven y se dirigen a ellos por medio de altavoces: “Hacemos un llamado a la policía para salir de este lugar. Somos gente sencilla, desempleados, sin seguro de salud; hemos venido en paz a manifestarnos en contra de la austeridad, en contra de cualquier nuevo Memorando. Por favor, váyanse.” El ambiente me recuerda a otros momentos del pasado reciente; momentos que pensaba habíamos dejado atrás. Durante los siguientes tres minutos se lanzan bombas molotov y gas por todas partes. No sé qué tipo de gas lanzaron contra nosotros,

1 El lema principal de Syriza en las elecciones de enero de 2015 fue: La esperanza llega.

mientras perseguían a la multitud por algo de 20 cuadras. Mis ojos aún me duelen. La demostración se disolvió. La orquesta realizó su trabajo maravillosamente. La multitud estalló en lágrimas de indignación. De una sola, nos enviaron de vuelta a casa.

Esta es una derrota aun más grande que la aprobación del nuevo Memorando, convertido en ley por el Parlamento. Las leyes pueden ser derogadas o modificadas, o simplemente no aplicadas si éstas eluden los derechos humanos y la democracia. La falta de cooperación ya es un hecho, y no soy yo quien lo viene diciendo. Será el pueblo quien lo dirá claramente. Recibir semejante golpe de la Policía griega y la paraestatal, bajo un gobierno que dice ser de izquierda, arranca de raíz toda esperanza. La esperanza se fue.

Sotto voce

El transporte público ya no es gratuito. No sé qué es lo que habrá cambiado durante los últimos días, dado que los bancos aún están cerrados.

La correcta retórica del ex ministro de finanzas se ha estrellado contra las rocas de la UE. Lo dice él y también lo creo: Hoy, la economía es una cosa y la política otra. Es por eso que la discusión sobre #Grexit debe comenzar de inmediato, de manera abierta y sin temor. Tal vez nuestra única esperanza es reorganizarnos nosotros mismos con los que quieran quedarse y servir a esta causa, y esos son muchos.

El Presidente del Parlamento (quien votó NO al nuevo Memorando hace unas horas) junto con Erik Tousain, responden a una demanda de la sociedad civil: esta noche durante un discurso público, ellos presentarán los resultados del trabajo de la Comisión de Análisis de la Deuda.

Allí estaré.

Articular la Comunicación para la Integración de la región latinoamericano-caribeña

Javier Tolcachier

22.07.2015

Compartimos con los lectores de Pressenza la charla presentada ayer, en el marco del Conversatorio Medios Populares construyendo la Patria Grande, organizado por el Foro Comunicación para la Integración de Nuestra América, realizado el día martes 21 de julio en la sede de CIESPAL en Quito, Ecuador, como antesala al congreso Comunicación e Integración Latinoamericana Desde y Hacia el Sur.

Agradecemos la posibilidad de exponer algunas ideas referidas al tema que nos convoca: la necesidad de articular la tarea de la comunicación con el objetivo de afianzar y profundizar la integración de Latinoamérica y el Caribe.

Ante todo, ¿qué significado tiene la integración que se menciona como objetivo del esfuerzo articulado de comunicación que estamos llevando adelante? ¿Cuáles son las partes que allí se integran? ¿Los estados, los pueblos, las naciones? Estas preguntas no son ociosas, ya que hacen al sentido esencial de la unidad deseada.

Es preciso no confundir los términos Estado y Nación, y mucho menos, fundirlos en un mismo concepto. Las naciones existen más allá de una jurisdicción territorial o de gobierno, así como también va creciendo el reconocimiento de que los Estados albergan y están conformados por una pluralidad de nacionalidades. Profundicemos brevemente en las dinámicas históricas: en cuanto al Estado, éste surge en su formato actual como forma superadora del despótico poder monárquico, consolidándose luego sin embargo como un instrumento de la ascendiente burguesía europea. De esta manera, aquellos ideales de libertad, igualdad y fraternidad quedarían eclipsados en la práctica por el derecho a la propiedad individual.

Algo similar ocurriría en la América ocupada, donde la descendencia colonial y los criollos acomodados manejarían los nuevos estados emancipados según sus propias apetencias.

Tanto allí como aquí, la iglesia colonialista mantendría gran parte de su influencia, tanto allí como aquí, los esclavos, las mujeres, las naciones originarias, los habitantes del campo y los campesinos ahora devenidos obreros, continuarían siendo vejados y oprimidos. Recién entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, las luchas reivindicativas lograrían abolir la esclavitud, elevar (en algo) la condición femenina y generar cada vez mayores derechos para el ciudadano común. Sin embargo, con el avance del imperialismo voraz, muchas cúpulas se ofrecerían a entregar el esfuerzo común y el avance acumulado a cambio de mantener su mezquina posición dominante. Traición y propaganda convertían así al Estado en un aparato al servicio del negocio de poderes extranjeros, que a su vez mutaban desde sus capacidades industrialistas y comerciales hacia una cruel e improductiva manipulación financiera.

En tiempos recientes, y en la huella de algunos esfuerzos previos –parcialmente barridos entonces por los intereses del gran capital y las lógicas destructivas de un mundo bipolar– emergerían en nuestra región nuevas fuerzas políticas alentando la recuperación del Estado como hogar de derechos humanos. Estas fuerzas encarnarían en gobernantes de reconocida decencia y con una gran capacidad de docencia hacia sus poblaciones. En la vorágine de un mundo cada vez más conectado, ante el embate de una globalización “del más fuerte”, varios pueblos latinoamericanos encontrarían en esos dirigentes los mejores representantes para contraponer un proyecto de Estado a la vez fuerte y compasivo junto a la propuesta de forjar estructuras de cooperación interestatal que pudieran ayudar a promover el interés de los habitantes de estos territorios.

Yendo ahora al concepto de “naciones”, éstas se definen, citando al pensador latinoamericano Silo: “por el reconocimiento mutuo que establecen entre sí las personas que se identifican con similares valores y que aspiran a un futuro común.” “Una nación – continúa el pensador– puede formarse hoy, puede crecer hacia el futuro o fracasar mañana y puede incorporar a otros conjuntos a su proyecto”. He aquí que, en este sentido proyectivo, los pueblos latinoamericanos y caribeños nos vamos encontrando hacia un futuro común. Es decir, la base de nuestra unión no está constituida esencialmente por antiguos legados o quiméricos

paisajes pasados, sino por la posibilidad de reconocernos hermanos en un proyecto común hacia el futuro. La integración deviene así en un espacio de convergencia intencional querido.

De este modo no solo pueden confluir tradiciones culturales diversas, distintas lenguas, modos de ver el mundo, distintas espiritualidades y creencias, sino que también, de esta mezcla novedosa pueden emerger creativamente nuevos usos y visiones compartidas.

Así es que nuestro proyecto de integración requiere no solo de instancias institucionales interestatales que resistan efectivamente el permanente intento de dominación del poder establecido, ya sea vernáculo o foráneo, sino también y sobre todo, de una consciente y activa voluntad de los pueblos para ir al encuentro de otros conjuntos y otras realidades, para ir más allá de sus propias fronteras geográficas, culturales y mentales.

Desde esta perspectiva, es necesario despertar sueños, vocaciones, sentimientos de hermandad, es imprescindible mostrar que los cambios no solo son deseables y necesarios, sino sobre todo posibles, pero que se requiere sino de todos, al menos de muchos.

Allí surge la imperiosa necesidad de comunicar, apelando a la subjetividad de cada uno para disponerse a dicho cambio y a la articulación organizada de los conjuntos humanos que vehiculizan y mejoran toda capacidad individual. El proyecto integrador tiene un único sentido posible y es el de la solidaridad, la paz irrestricta y la ampliación de horizontes para cada ser humano habitante de estos suelos. Sin este signo, las alianzas son instrumentos de opresión. ¿Quién querría esos Supraestados monstruosos e insensibles, cada vez más alejados de la gente misma y alejando cada vez más a la gente de las decisiones?

Haciendo uso de conceptos vertidos por los sociólogos brasileños Andrea Bruckmann y Theotonio Dos Santos, es evidente que el proyecto de integración al que aspiramos se incluye en términos más generales “en un movimiento cada vez más amplio a nivel mundial que afirma la necesidad de una alianza estratégica entre los países del Sur para promover nuevas formas de convivencia planetaria, basadas en el respeto mutuo, la tolerancia como principio fundamental, la diversidad cultural y civilizatoria como posibilidad de enriquecimiento y no de exclusión y la cooperación Sur-Sur basada en el principio de los beneficios compartidos”. Representa también una transformación de paradigmas, dejando

atrás el choque de civilizaciones para ir a la colaboración de civilizaciones; significa pasar de la violencia de la imposición de un imperialismo globalizador a la no violencia del encuentro fraterno y mundializador entre culturas y pueblos.

El proyecto integrador cobra sentido y permanencia cuando se unen las naciones y cuando los Estados y sus gobiernos son voceros e intérpretes institucionales de esa unidad. El proyecto integrador en Latinoamérica y el Caribe es la respuesta evolutiva a la desintegración insensible de la globalización. Es la señal de vanguardia que, por su lazo fraterno y humano, tiende a proyectarse como faro más allá de la propia región. Es la oportunidad de afirmar un nuevo horizonte valórico digno de los seres humanos, que convoque a transformar el actual atraso en las estructuras sociales y de ideación que ya no se corresponden con las necesidades evolutivas de nuestro especie. El proyecto integrador pone de manifiesto también la responsabilidad de solucionar las rencillas entre pueblos de la región, comprendiendo cómo éstas han sido generadas por poderes extraterritoriales para espoliar y dividir.

Al mismo tiempo, este proyecto integrador tendrá por característica abordar la efectiva superación de conflictos que hoy son deliberadamente escondidos o minimizados por el statu quo, pero que están a la base de la inequidad de oportunidades, como lo son la ilegítima apropiación de la tierra y de los saberes y conocimientos colectivos, la mercantilización de servicios básicos, la situación inaceptable de hambre y miseria que aún padecen millones de seres humanos, la depredación irracional de los recursos medioambientales, la indebida manipulación de la información por parte de las corporaciones mediáticas, el peligro que representan la guerra y la subversión de la democracia fomentada por la injerencia extranjera golpista, pero también las tendencias internas al aumento del armamentismo y la militarización social, las discriminaciones que aún subyacen en nuestra propia conciencia, la vacua propensión al consumo desenfrenado como fuente de sentido vital y tantos otros temas que necesitaremos descubrir como conjunto.

¿Cómo propagar este proyecto? ¿Cómo convocar a cada vez más colectivos y conjuntos a fluir en este cauce transformador? Esa es nuestra tarea.

Así como pensamos la integración en términos de articulación y confluencia, así como añoramos que los pueblos converjan en direcciones comunes, la comunicación del proyecto de integración debe ser también

coherente con esos postulados. De este modo, cada organización, cada medio, cada red, cada comunicador podrá colaborar con el proyecto, si va más allá de su interés particular e inmediato, mucho más allá.

No se trata de abandonar identidades, sino de incluirlas en un proyecto mayor. No se trata de uniformar nada, se trata de multiplicar formatos y modos de comunicar, apoyándose en la imagen de esta misión central, convocante y vinculante. No se trata de monopolizar nada, sino de rebatir los monopolios. No se trata de un proyecto chauvinista, resentido, reactivo, sino de construir realidades propias y conjuntas, propositivas y creativas y de amar esas realidades que se construyen junto a otros.

Se trata de compartir con los demás comunicadores, pero también con artistas, deportistas, literatos, músicos, referentes de la ciencia y del espíritu y otros tantos actores sociales para que también sumen a esta tarea. Se trata de convocar a nuestros ciento sesenta millones de jóvenes —que ya cuentan con la ventaja de haber nacido en un paisaje transfronterizo— a desdibujar definitivamente los límites de las viejas pizarras y proponerles convertir la genuina integración latinoamericano-caribeña en parte de su proyecto generacional. Se trata de ofrecer las mejores habilidades de cada quien, sus mejores virtudes al servicio de esta causa noble. Se trata de elaborar estrategias diversas con la participación activa de movimientos, academia, gobiernos para dejar atrás viejos enconos y descubrir nuevos encuentros.

Sobre todo, se trata de dar espacio pleno a la gente misma, para que pueda labrar su propia existencia en base a sus propias necesidades y aspiraciones y no basados en deseos manipulados por otras agendas. Se trata, como decíamos al principio, de buscarnos y encontrarnos para articular la comunicación del gran proyecto de integrarnos como pueblos y personas que aspiran a un futuro pleno de humanidad para todos.

V Centenario del nacimiento de Teresa de Ávila

Pilar Paricio

22.07.2015

Con motivo de la celebración de los 500 años del nacimiento de Teresa de Jesús, en marzo de 2015, se están realizando numerosas actividades en diferentes ciudades: como la cantata para el primer fin de semana de agosto en la catedral de Cuenca sobre el conocido poema de Teresa “Muero porque no muero”, o la exposición pedagógica sobre el libro “Camino de perfección”, en la Iglesia de las Carmelitas de Argüelles, o el concierto con 500 velas en el Convento Dominicano de Sant Esteban en Salamanca, o el concierto de guitarra en Alcalá ofrecido por Amancio Prada acompañando versos de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Se han publicado libros como “Malas palabras”, estrenado obras de teatro como “The Interior Castle” o “El cielo que me tienes prometido”, y se está grabando la película para televisión “Teresa”.

Pero, ¿quién era esta mujer tan célebre? Se trata de Teresa de Cepeda y Ahumada, quien cambió su nombre por el de Teresa de Jesús, mística española del siglo de oro, escritora, reformadora de la Orden de las Carmelitas, fundadora de 16 conventos, estudiosa y divulgadora de sus experiencias místicas en libros como “Castillo interior”. Tareas difíciles todas ellas para una mujer del siglo XVI.

Vivió en una época de transición en la que se produjeron numerosos cambios en Europa: reformas religiosas, conquista de las Indias, procesos de la inquisición. Fue también un momento de gran ebullición mística, en el cual diversos personajes y grupos buscaron una vía de acceso a lo profundo, una conexión con la divinidad, más allá de los abusos y el control que imponía la iglesia católica.

En la década de 1550 empezó a tener experiencias místicas, sus visiones se sucedieron durante varios años, aunque sus superiores le prohibieron que continuase con estas prácticas y la Inquisición la investigó

en varias ocasiones. Sus biógrafos opinan que pudo haber tenido contacto con grupos de alumbrados, con seguidores de Juan de Valdés y de Erasmo de Rotterdam; corrientes que priorizaban la religiosidad interior sobre la exterior y denunciaban los abusos clericales.

Teresa tuvo una cultura superior al resto de las mujeres de su época. Entre sus libros de lectura figuraban las “Confesiones”, de San Agustín; “Alfabeto espiritual”, de Francisco de Osuna; “Cartas”, de San Jerónimo; “La Subida del Monte Sión”, de Bernardino de Laredo; “El Arte de servir a Dios”, de Alonso de Madrid; “Tratado de la oración y meditación”, de San Pedro de Alcántara; “Ejercicios espirituales”, de San Ignacio de Loyola, y otros. Siguiendo las instrucciones de “Alfabeto espiritual” empezó a practicar la oración mental y a meditar y las confesiones de San Agustín inspiraron su obra “Libro de la vida”.

Sus escritos, publicados después de su muerte, constituyen una importante contribución a la literatura mística y son obras maestras de la prosa española. Destacan su autobiografía el “Libro de la vida”, de 1562; el “Libro de las fundaciones”, documento sobre los conventos que fundó entre 1573 y 1582; “Castillo interior”, de 1577, un libro sobre sus prácticas espirituales para enseñar a las monjas de su orden, y “Camino de perfección”, escrito en el año 1583, su biografía espiritual.

En un intento de retomar el espíritu de los primeros eremitas del monte Carmelo, propuso una reforma de la orden carmelita basada en la pobreza y la espiritualidad, creando las Carmelitas descalzas, orden con la que fundó hasta 16 casas religiosas.

En el libro “Castillo interior” describe cómo parando el dialogo interior, el ruido mental, abandonándose, consigue entrar en su mundo interno y mediante una oración repetida logra avanzar en la interiorización hasta alcanzar el vacío. El procedimiento es similar al que utilizan los budistas con la repetición de mantras o los yoghis con la visualización de yantras.

En un momento de fuerte crisis personal y social, un mundo en creciente cambio e inestabilidad y una vida a menudo desorientada y externalizada, la propuesta espiritual de Teresa de entrar en nuestro castillo interior, calmar el ruido interno y tomar contacto con lo más profundo de nosotros, tiene ahora una gran vigencia independientemente de las creencias religiosas.

Movimientos sociales y comunicación para la integración en clave de humanidad

Javier Tolcachier

26.07.2015

Buenas tardes a todas y todos. Celebramos estos primeros diez años de la cadena Telesur, la cual representa una muestra viva de que la ampliación de horizontes es posible, si la dignidad y creatividad humanas deciden elevarse por sobre la aparente determinación de lo dado. Agradecemos a las trabajadoras, trabajadores, coordinadores y directivos de Ciespal, hogar de este congreso tan importante para la reflexión conjunta acerca de la relación entre comunicación e integración regional. Agradecemos a los aquí presentes, verdaderos protagonistas de este evento. También agradecemos a nuestros compañeros del Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica, quienes sugirieron la participación de nuestra agencia Pressenza en este panel.

Quisiéramos compartir algunas ideas en referencia a la relación entre movimientismo social, integración y comunicación, y la imprescindible dirección democratizadora que esta relación conlleva.

Entrando en materia, nos preguntamos: ¿Qué son los movimientos sociales? No cabe duda que son una expresión colectiva y organizada de necesidades postergadas por realidades vigentes. Su sola existencia indica a la sociedad la exigencia de su transformación. Los movimientos sociales son una voz que reclama espacio desde la marginación de derechos inobjetables pero objetados. Los movimientos son el reflejo articulado de un clamor que convierte al sometimiento objetivo en subjetividad activa y rebelde. Son esencialmente proclama, pero también acción. Acción reivindicativa y crecientemente autogestiva.

Los movimientos sociales ya no esperan el milagro condescendiente de los poderes establecidos; son constructores de realidad, al tiempo que van creando conciencia de futuro. Su pertenencia a la base social les confiere legitimidad. Son la real existente soberanía. Sin embargo,

si tal proximidad a la gente desaparece, se transforman en estructuras burocráticas cuyo protagonismo continúa, pero ya exánime, carente de alma. Al constituir esencialmente una voz, una proclama, los movimientos son actores primarios de propagación y comunicación. Por tanto, quien pretenda devolverle al colectivo social su soberanía arrebatada, quien asuma como justo darle nuevamente voz y protagonismo comunicacional a los pueblos, encontrará en los movimientos sociales agentes de comunicación de primerísima y primarísima importancia.

Hay fenómenos en la actualidad que constituyen una renovación en el campo de los movimientos sociales. Entre estos fenómenos encontramos la creciente participación ciudadana y la movilización espontánea en su variante específica –cuando la reivindicación es puntual y en su modalidad difusa– cuando la protesta se corresponde con cierto malestar social y sus proclamas constituyen un catálogo inespecífico y, en algunos casos, hasta contradictorio.

Estas expresiones trabajan a modo de marea, apareciendo y desapareciendo del escenario social. Sin embargo, en proceso y abandonando el simple motín catártico, las formas súbitas, más o menos espontáneas de movilización, pueden dar lugar a verdaderos movimientos sociales que operen como trasfondo de núcleos más orgánicos que doten de permanencia y estructuralidad al fenómeno.

Por otro lado, los movimientos sociales, inicialmente particulares en su reclamo, llegan rápidamente hacia la comprensión sistémica de la opresión. En ese punto se solidarizan y hacen causa común con otros luchadores y activistas del cambio. Comprenden claramente cómo la opresión se sirve de instrumentos de presión subjetiva que propagan valores intangibles, creencias, cuya misión es lograr la resignación social para con las situaciones de injusticia y violencia que padecen los grandes conjuntos. He aquí la función de policía ideológica y valórica con la que cumplen los medios de prensa y entretenimiento concentrados en su propiedad y a la vez y lamentablemente, demasiado expandidos en cuanto a su influencia. Estos medios cuyo primario está en lucrar a toda costa, sirven al poder de manera directa pretendiendo mostrar y demostrar que, en definitiva, nada se puede contra la maquinaria del poder.

Resumiendo, llegamos a un primer escalón de comprensión partiendo de la necesidad básica de las personas, que se expresa intersubjetivamente como acción de transformación a partir de la articulación de movimientos sociales. Estos son protagonistas primarios de una

comunicación transformadora. Por otra parte, en el otro polo, están los medios instalados, que pregonan justamente el contracambio. Por tanto, en la lógica de la ampliación de la comunicación para la superación de situaciones de opresión, se encuentra la necesaria derrota de los medios del statu quo. Eso significa la democratización de la palabra.

Del mismo modo, el mundo conectado en tiempo real (si es que así puede llamarse a una sustancia tan volátil y difícil de asir como el tiempo mismo), otorga la posibilidad de conectar situaciones en apariencia distantes entre sí. Así, por afinidad de procesos, los movimientos sociales van creando redes mayores, que ven en el orden mundial de la globalización, el mismo intento de opresión esta vez a escala mayor. De este modo, aparece la solidaridad global y la necesidad de articular formas diferentes a las que pretende imponer la lógica del dominio corporativo transnacional.

He aquí que cobra sentido, para los movimientos sociales, la idea de participar activamente en la construcción de un modelo de integración regional en base a agendas de superación del dolor y el sufrimiento que padecen todavía las grandes mayorías.

Y esta agenda de transformaciones, ahora regional y solidariamente mundial, requiere de un activismo comunicacional que logre ofrecer una percepción distinta de la convencional, capaz de captar la adhesión de grandes conjuntos humanos al proyecto integrador y democratizador. Esta comunicación es necesariamente coherente con el modelo que se busca, un modelo de creciente participación humana en las decisiones comunes, un modelo de diversidad, pero también de convergencia desde la pluralidad. Una comunicación que crezca desde los diferentes entornos y colectivos arraigados en la base social y que sea el motor fundamental de la comunidad entre pueblos y naciones.

Una comunicación que sea reflejo de una democracia renovada, consciente de las potencialidades humanas transformadoras y que eleve la representatividad de base a categoría fundacional de un nuevo momento histórico.

Todo esto no puede sin embargo plantearse solo en abstracto, sino mirando claramente las condiciones que nos pone la situación actual en términos mundiales.

Por un lado, vemos cómo la dictadura corporativa intenta afianzar y legalizar su situación de preeminencia mediante la firma de megatratos, negociados a espaldas de la gente y en secreto. Al mismo tiempo,

la presión de los centros financieros se dedica a ahogar opciones que emergen de las nuevas sensibilidades contestatarias.

Por otro lado, la sensibilidad rebelde a las circunstancias de la opresión también se ha mundializado, apareciendo en todas las latitudes y, sobre todo, haciendo carne en las generaciones jóvenes, lo cual augura su seguro triunfo.

También constituye un gran aporte en este sentido, el avance integrador y multilateral que se va gestando a nivel institucional, constituyéndose en reclamo unívoco de transformación de estructuras internacionales caducas, heredadas del siglo anterior. En nuestra región latinoamericana caribeña, pueden constatarse grandes avances y algunas carencias a contrarrestar de modo inmediato.

El movimientismo social ha aumentado, siendo factor de significancia primordial en términos de legitimación de la política. Los movimientos se han diversificado y expandido, cubriendo los distintos aspectos de la esfera social. Se ha hecho corriente la práctica de la movilización en favor de la ampliación de derechos en todos los segmentos sociales, cobrando así los derechos humanos una creciente vigencia en la consciencia personal y social e idealmente en leyes que van haciendo plástica y efectiva esta consciencia en el escenario público.

Estamos avanzando para superar la discriminación, la violencia en todas sus facetas, estamos avanzando en el reconocimiento de la diversidad y el derecho a la autonomía cultural, estamos intentando avanzar en la posibilidad de que ningún ser humano esté en sus posibilidades por debajo ni por encima de otro, pero sobre todo, estamos comprendiendo que es necesario también que algo cambie en nosotros –sobre todo los más viejos– para fomentar una nueva cultura de la horizontalidad, del reconocimiento del otro, para crear nuevos horizontes que no se atasquen con las anclas del pasado.

En todos estos avances, ha sido muy importante la decidida tarea de algunos gobiernos que, creemos genuinamente, haciendo frente al enorme lastre histórico en términos de expoliación objetiva y sometimiento cultural, avanzando pese a la intensa y cerrada oposición que han encontrado en los sectores de poder, más allá de todo error que pudieran haber cometido, se han dado a la tarea de corporizar las demandas de los movimientos y la base social, buscando un nuevo paradigma alejado de la insensibilidad neoliberal y su mandato destructivo. En esa búsqueda de un nuevo consenso ya no dependiente de aquel mal llamado consenso

de Washington –en realidad imposición de Washington– es que la región ha ido construyendo sus formas integradoras. Es importante agradecer el gran esfuerzo hecho por esos gobiernos transformadores. Y también es importante que aquellos gobiernos más reacios a romper con moldes dependientes, comprendan que ese sendero, más allá del breve espejismo de una extensión de consumo –funcional a la mantención del capitalismo– no resolverá ni las inequidades ni las iniquidades de este modelo de vida no colaborativo.

Sin embargo, la integración hoy requiere de un nuevo impulso que solo puede provenir de su base social, de sus movimientos, de su gente. Por ello, es que tenemos que profundizar en el protagonismo de cada uno, superando todo paternalismo, mostrando en nuestras agendas informativas y de comunicación, cómo es la gente misma la que va construyendo la realidad todos los días, extendiendo cada vez más la actividad de la comunicación para que comunicar esté efectivamente en las manos de cada uno y de los colectivos sociales en los que la gente encuentra expresión articulada de sus necesidades.

Hay que agregar savia, impulso, renovación y porque no una buena cuota de transgresión y crítica regeneradora al esfuerzo institucional integrador, para que éste no se convierta en una nueva burocracia sin conexión con la gente, para ir corrigiendo sus carencias, pero también para ayudar a prevenir sus desvíos.

En este contexto de convergencia plural, nos parece importante alertar sobre cualquier intento que pretenda imponer matrices confesionales a la integración regional. Integración e integrismo, son conceptos esencialmente opuestos, aun cuando guarden alguna proximidad fonética. Mientras el integrismo exige uniformidad y aceptación dogmática, toda integración verdadera se nutre y enriquece del arcoíris de posiciones que convergen en direcciones elegidas.

Desde la comunicación, desde la movilización y organización social podemos entonces ayudar a conectarnos con la tendencia de integrar, de superar fronteras ficticias, de armonizar diferencias menores entre pueblos hermanos, de ampliar la libertad humana sin límites. A través de la comunicación, podemos crear consciencia de que un mundo diferente, cuya prioridad sea el desarrollo y la felicidad del cada ser humano, no solo es posible, sino imprescindible. Esa comunicación requiere participación y articulación. En nuestra opinión, de eso se trata.

La historia de una deuda pública, cinco años después...

Vasiliki Mitsiniotou

27.07.2015

Desde hace varios años Grecia ha estado bajo la mira. La crisis de la deuda ha eclipsado su cara azul. Sin embargo, hasta hace poco los griegos no tenían suficiente información sobre lo que se les pide pagar. El primero en pedir una auditoría de la deuda pública griega fue un grupo de Profesores Economistas contrarios al FMI, en 2011.

Cuatro años más tarde, el 17 de marzo de 2015, Zoi Konstantopoulou, Presidente del Parlamento griego, Sofía Sakorafa, miembro del Parlamento Europeo y Éric Toussaint, economista, presentaron la Comisión de la Verdad sobre la Deuda Pública. De inmediato, el Comité comenzó a trabajar en una revisión de la deuda pública griega y recientemente presentó un Informe Preliminar, los detalles de los cuales se presentan a continuación.

Junto con el impacto de la crisis de la deuda, la sociedad griega fue bombardeada con análisis sobre las causas de la deuda, con discusiones teóricas, con charlas sobre la culpa y catarsis de todo tipo. Los funcionarios griegos explicaron que las medidas de austeridad debían ser forzosas. Los orígenes de la deuda se encontraban en el lujoso estilo de vida griego, el gasto público y la evasión fiscal. De acuerdo con el Informe Preliminar, entre la década de 1980 y el estallido de la crisis, el déficit público se basó principalmente en la acumulación de préstamos. Por otra parte, entre 1995 y 2009, “La deuda contraída para compensar los bajos niveles de recaudación de impuestos de ingresos, representa € 88 mil millones.” En cuanto a los gastos públicos en el mismo período, “el gasto medio es menor en Grecia (48%) que en el EA-11 (48,4%).”¹

1 El Ea-11 son los primeros 11 países que se unieron al euro en 1998, Grecia se unió como miembro número 12 en 2001, poco antes de que la moneda entrara en circulación.

Hay, sin embargo, un campo en el que el país gastó mucho: “Los datos disponibles indican que Grecia mantiene un elevado gasto primario solo en defensa, llegando al 3% del PIB, en comparación con el promedio de 1,4^o” y “Estimamos que el excesivo gasto en defensa contribuyó a un aumento de la deuda de al menos € 40 mil millones. La mayor parte de este gasto se debe a contratos a gran escala para la compra de equipos militares suministrados por empresas con sede en los actuales países acreedores”.

Mientras tanto, hubo problemas con los ingresos públicos del país. Como se ha señalado, “los bajos niveles de recaudación de impuestos y las insuficientes y reales contribuciones de los empleadores a la seguridad social, explican la diferencia entre los ingresos públicos en Grecia y en los países del EA-18. La diferencia se debe principalmente al fraude producto de mecanismos de recolección corruptos e ineficientes, sanciones limitadas y complacientes para el fraude, y a los débiles procedimientos para recuperar los impuestos impagos y las contribuciones por valor de € 29,4 mil millones, a finales de 2009.” Una gran fuga ilegal de capitales del país empeoró las cosas, teniendo en cuenta que entre 2003 y 2009 hubo “una fuga acumulada de € 200 mil millones”.

En 2001, Grecia se convirtió en miembro de la unión monetaria, y sus ciudadanos comenzaron a consumir más. Al mismo tiempo, se observó un aumento en el déficit de la balanza comercial² mientras “importantes bancos privados europeos, principalmente de Francia y Alemania, han participado activamente en el fuerte aumento de préstamos privados a Grecia, tal como la participación directa en los bancos griegos, como fue el caso de Geniki y Emporiki”. En 2009, estos bancos tenían un elevado endeudamiento con Grecia, que se estima en € 140 mil millones, de los cuales iba “el 45% en contra del sector público, el 16% en contra de los bancos y el 39% en contra del sector privado no financiero”. Sin embargo, el gobierno de George Papandreou, “haciendo hincapié y aumentando el

2 La balanza comercial o las exportaciones netas (a veces simbolizada como NX), es la diferencia entre el valor monetario de las exportaciones e importaciones de salida en una economía durante un determinado período, medido en la moneda de esa economía. Es la relación entre las importaciones y exportaciones de un país. Un balance positivo se conoce como un superávit comercial si consiste en exportar más de lo importado; un saldo negativo se conoce como un déficit comercial o, informalmente, una brecha comercial. La balanza comercial es a veces dividida entre el equilibrio de bienes y servicios.

déficit público y la deuda en 2009, ayudó a presentar elementos de una crisis bancaria como una crisis de una deuda soberana”.

Los bancos griegos ya venían enfrentando retos antes del estallido de la crisis. El gobierno de Karamanlis fue el primero en financiar a los bancos griegos con un paquete de ayuda de € 28 mil millones en octubre de 2008. En los siguientes dos años, los griegos fueron bombardeados con medidas de austeridad y noticias sobre una rebaja del crédito de Grecia, y fueron conducidos a una “situación de emergencia”. Se aprobó una nueva inyección de recursos públicos para recapitalizar los bancos griegos. El 23 de abril de 2010, el Gobierno griego solicitó oficialmente el apoyo de otros miembros de la zona euro y del FMI, conduciendo al país hacia el primer contrato de préstamo por € 110 mil millones. Al mismo tiempo, “el endeudamiento de Grecia con los bancos franceses era del valor de € 60 mil millones, mientras que con los de Alemania era de € 35 mil millones de euros.”

Entre 2010 y 2012, la deuda griega aumentó en un 18,78%. El Comité atribuye este aumento a la falta de voluntad de los acreedores para un recorte de los bonos griegos. Al mismo tiempo, “debido a la venta masiva de bonos griegos por los bancos europeos y griegos, la deuda pública retenida privadamente fue transferida a otros Estados miembros de la zona euro y al FMI”.

Un segundo programa comenzó el 26 de octubre de 2011, en el que Grecia recibió nuevos préstamos por un total de € 130 mil millones. En ese momento, las diferencias que existían en la composición de la deuda “allanó el camino para un proceso de reestructuración con la participación de los que poseían bonos privados. La reestructuración de la deuda griega se terminó el 9 de marzo, a través del intercambio de bonos por otros nuevos que tenían un recorte. El importe total de la deuda antes del intercambio se redujo en febrero de 2012 a € 106 mil millones. Esta disminución no logró reducir la carga de la deuda del país, dando origen a un nuevo contrato de préstamo por un total de € 130 mil millones. Esta cantidad incluyó una asignación inicial de € 48 mil millones para ser destinado a la recapitalización de los bancos”. Por el contrario, las organizaciones públicas griegas sufrieron grandes pérdidas debido a la PSI. Los proveedores públicos de pensiones perdieron “€ 14,5 mil millones (de un total de reservas de capital de € 21 mil millones)”, en particular. “La negativa del régimen PSI + los planes para compensar

el pequeño grupo de tenedores de bonos, al tiempo que proporcionando compensación plena a los bancos griegos y el suministro de edulcorantes a los bancos extranjeros” es, también, significativo.

Teniendo en cuenta los datos del Informe Preliminar, ésta es la deuda pública griega durante el período de “rescate” (2010-2014):

Año	Deuda pública griega	Porcentaje de la DPG
2010	299.69 billones de euros	129.7%
2014	317.94 billones de euros	177.1%
Año	Porcentaje de bonos en la deuda	
2011	91.12%	
2014	20.69%	
Año	Porcentaje de préstamos en la deuda	
2009	5.21%	
2014	73.06% (en particular, los préstamos de la EFSF constituyeron el 68,4% de la deuda pública griega)	

Según el Informe, la deuda pública griega alcanzó los 312,678.5 millones de euros. Hasta el momento, alrededor del 10% de la financiación recibida se ha utilizado para financiar el presupuesto griego. Por ahora, no tenemos una imagen completa del dinero que ingresa y cómo se ha utilizado. El Comité aún está reuniendo la documentación e información necesarias.

Grecia se enfrenta a una crisis humanitaria. Las instituciones públicas y los medios de comunicación griegos y europeos deberían proporcionar a los ciudadanos un flujo de información lúcida y transparente. Por desgracia, somos testigos de lo contrario desde el estallido de la crisis, tanto en Europa como, especialmente, en Grecia. De hecho, ha habido periodistas griegos que han admitido haber mentado u ocultado la verdad.

Los griegos han experimentado durante los últimos cinco años la falta de transparencia, la presión extrema y el discurso del odio. En esta condición, este asunto ya bastante complejo se vuelve aún más difícil, y una respuesta coherente y unificadora hacia una solución sostenible parece imposible. La apertura de los trabajos de los comités no ha sido bien recibida o no es vista digna de confianza por todos los griegos. Los partidos de oposición, anteriormente en el gobierno, se refieren a su creación como una escandalosa desviación, un capricho personal del Presidente del Parlamento. Los funcionarios europeos advierten a

los asesores jurídicos de las Naciones Unidas que están al servicio de la Comisión de que están perdiendo su tiempo en materia de derechos humanos. Parte de los medios de comunicación ni siquiera cubre las conclusiones del Informe Preliminar o ha tratado de distraer la atención del público durante las conferencias de prensa.

Sin embargo, este informe se refiere a hechos que ya constituyen un vergonzoso legado europeo. Por el momento, cuando Europa está en busca de su verdadero rostro, los griegos han perdido la soberanía de su país y han hipotecado su futuro. Solo es necesario mucho trabajo para mejorar las cosas, protestan muchos de mis conciudadanos. Por supuesto, solo las personas pueden construir de nuevo las cosas. Pero cuando se trata de construir y amar la realidad que se construye, creer en el futuro es condición necesaria.

Saltar por sobre el temor

Tomás Hirsch

08.08.2015

Charla pronunciada en Creta, Grecia, y grabada para TED-X Anogeia.

“Hola a todos. Me siento profundamente conmovido por compartir con ustedes esta experiencia en este lugar sagrado.

Soy uno de los Voceros del Humanismo Universalista, corriente de pensamiento, espiritualidad así como de acción política y social, fundada por el pensador argentino Silo a fines de los años ‘60.

El Humanismo Universalista que suscribo ubica al Ser Humano como valor central. A partir de la conexión con el Sentido Profundo, trabaja por la transformación personal y social simultánea, al tiempo que promueve la No Violencia Activa en la lucha por construir un mundo más justo, una Nación Humana Universal.

Vengo de Chile, un país muy lejano, pero en nuestros corazones muy cerca de Grecia.

Chile y Grecia tenemos en común el haber sufrido crueles dictaduras militares y luego haber soportado dolorosas crisis económicas como resultado del falso y engañoso modelo neoliberal. Lo que Grecia vive hoy, lo sufrió Latinoamérica en los años ‘80.

Aprovecho estos minutos para solidarizar con el pueblo griego que sufre la agresión de los poderosos de Europa y los felicito por el proceso que han llevado adelante para defender sus derechos.

Créanme: Más allá de aparentes derrotas nada podrá detener los cambios a los que ustedes legítimamente aspiran.

La soberbia, la mezquindad y la torpeza de la Troika no podrán acabar con la más antigua de las democracias, la que inspiró justamente a Europa.

Ha llegado la hora de decir basta a los controladores del capital financiero internacional.

Durante toda mi vida he sido un crítico de la concentración de poder. Junto a muchos otros combatimos la dictadura de Pinochet, levantando las banderas de los derechos humanos y de la no violencia activa.

Ahora estamos resistiendo a esta dictadura financiera mundial, que se ha impuesto por sobre los estados nacionales y pretende someter a la gente, sin importarle el sufrimiento que producen sus crueles imposiciones.

Sentimos la necesidad de fortalecer otros valores: la cooperación; la solidaridad; la ayuda mutua; el valor de la diversidad de raza, religión y cultura.

El paradigma de los nuevos tiempos debe ser la reciprocidad, el poder de los acuerdos y la convergencia de la diversidad; lo opuesto de la dominación hegemónica y la uniformidad.

El éxito de este cambio profundo dependerá de que se abandone el intento de imponer un modelo económico único y una cultura única, valorando la diversidad como el mayor tesoro de la humanidad.

La Historia verdaderamente humana está recién comenzando. Hoy sabemos que esta crisis dará lugar al nacimiento de nuevos modos de relación social, que ubicarán al Ser Humano como el valor más importante, dejando atrás toda forma de violencia, sea esta física, económica, racial, generacional o sexual.

Sabemos que esta crisis es compleja, ya que afecta a cada individuo y a la sociedad en su conjunto. Sin embargo aunque es difícil y trae consigo inestabilidad, riesgos y temores, experimentamos la profunda necesidad de pasar a otro momento histórico.

Hoy vamos a hablar brevemente sobre los temores fundamentales que todos experimentamos y al mismo tiempo vamos a proponer una reflexión acerca de cómo podemos superarlos.

Todos hemos sentido temor en nuestras vidas. Tengo miedo que me vuelva a ocurrir lo que una vez me sucedió. Tengo miedo de no poder alcanzar lo que me propongo. Tengo miedo a perder lo que poseo.

Prendemos la TV y nos aterrorizan las imágenes de la crueldad. Bombardeos, ajusticiamientos, represión, asaltos, accidentes, por último el desplazamiento de millones de seres humanos desesperados que se ahogan frente a nuestras costas.

Apagamos la TV y nos aterroriza perder nuestro empleo, no poder alimentar a nuestros hijos, no poder responder a la necesidad de salud de nuestros padres.

En esta sociedad violenta, todos hemos sentido temor a que nuestros derechos sean violados, temor a ser perseguidos por nuestras ideas, por nuestras creencias, temor a la represión y la tortura.

Y sobre todo, compartimos el temor al dolor, a la enfermedad, a la Muerte.

Vivimos tan apremiados por los compromisos del día a día, que nos alejamos de nosotros mismos y de nuestros seres queridos.

Poco a poco nos vamos desconectando del afecto por los demás. ¿Y cuál es el resultado? Depresión y ansiedad que los servicios de salud tratan de solucionar con drogas. Así, en vez de fortalecer la búsqueda de Sentido en nuestras vidas, el remedio que se nos ofrece es un anestésico.

Decía que participé de la lucha contra la dictadura de Pinochet, en la que buscábamos recuperar la democracia.

Esa lucha nos costó golpes y cárcel. Y muchos fueron desaparecidos, asesinados, torturados y exiliados. Y eso produjo un enorme temor en la población.

Entonces comprendimos que para superar ese temor y motivar a muchos a sumarse, debíamos poner en marcha acciones creativas, alegres, irreverentes, participativas, No Violentas, imposibles de ser contraatacadas por la policía del régimen.

Así fue como los Humanistas de aquellos años, un grupo creciente de jóvenes entre 18 y 25 años, fuimos creando nuevas formas de lucha no violenta, altamente efectivas por su visibilidad y por la simpatía que despertaban en la población.

Con todas esas acciones fuimos superando el temor que tenía inmovilizado a un país completo. Y fuimos generando una ola de participación social que conectó con una nueva sensibilidad no violenta y alegre.

Eso permitió transformar el temor en esperanza y certeza de cambio.

Cuando el dictador propuso un plebiscito sobre su continuidad, en vez de rechazarlo, como hizo la izquierda tradicional, decidimos aceptarlo. De ese modo podríamos derrotarlo en su propia cancha, y así lo hicimos.

Participamos del plebiscito, creamos una campaña masiva por el No, en la que enfatizamos en la esperanza. Con el slogan: “La alegría ya viene”, derrotamos a Pinochet y recuperamos la democracia.

La acción conjunta, el trabajo en equipo, la creatividad, el dejar atrás las formas violentas. Sumar a las nuevas generaciones, establecer un diálogo permanente, no discriminar, no imponer las propias ideas, trabajar

en paridad psicológica, valorar la diversidad, promover la comunicación directa, el buen trato, la alegría y el sentido del humor: todas esas son actitudes que nos ayudaron a superar el temor.

En una dimensión más personal, saltar por sobre el miedo es tomar contacto con el sentido profundo y verdadero de la vida.

Es salir de la indiferencia y conectar con el sufrimiento de los demás. Es romper esa falta de solidaridad que termina por desconectarme de mí mismo, de mi profundidad, de mi Sentido.

Hemos creído que ser competitivo es más importante que ser compasivo, que ganar es más importante que solidarizar, que recibir es más importante que dar.

Saltar sobre el miedo es reconocer que nos equivocamos cuando luchamos por cosas que solo tienen valor económico, pero que no tienen un verdadero valor existencial humano.

Cuando me comprometo con otros, cuando voy más allá de mis problemas personales y me oriento a construir un mundo mejor, cuando redescubro la solidaridad por sobre el individualismo desenfrenado, cuando multiplico las acciones que no van en mi propio beneficio sino en el de otros, entonces salto por sobre mis temores.

Salto por sobre el miedo cuando aplico esa antigua Regla de Oro que me propone tratar a los demás del modo que quiero ser tratado.

Cuando rechazo los valores y prestigios de esta sociedad cruel, inhumana y materialista, para volver la mirada y el corazón hacia el otro ser humano: el anónimo, el que sufre discriminación.

No existen falsos caminos para escapar de esta encrucijada histórica en la que las instituciones construidas en base al poder y la violencia se derrumban por inadecuadas al no adaptarse a un mundo que cambia.

Silo, el filósofo y escritor latinoamericano a quien ya mencioné antes, fundador de la corriente de pensamiento llamada Humanismo Universalista, habla en sus libros acerca de la posibilidad de que el sin-sentido de la vida se pueda convertir en sentido y plenitud para cada uno, sin limitaciones ni condicionamientos externos.

Propone una espiritualidad que enfatiza en la alegría, el amor al cuerpo, a la naturaleza, a la humanidad y al espíritu; una espiritualidad en la que lo terreno y lo eterno no se oponen.

Silo nos habla de “la revelación interior a la que llega todo aquel que cuidadosamente medita en humilde búsqueda”.

Nos plantea como desafío “aprender a resistir la violencia que hay dentro de nosotros y fuera de nosotros”.

El mundo totalmente interconectado en el que estamos viviendo hoy hace posible y necesario avanzar hacia una civilización multicultural común.

La interacción entre las culturas y las naciones, los métodos no violentos de transformación social, la participación real de las personas en la toma de decisiones socio-políticas son la clave que permitirá la integración de las diversas comunidades como vanguardia de la nación humana universal.

En definitiva, el miedo se supera tomando contacto con nuestra interioridad y sensibilizándonos con el sufrimiento de los demás.

El miedo retrocede cuando crece la fe en nosotros mismos, en el ser humano y en su destino.

Este despertar de una nueva sensibilidad lleva al encuentro con la fuerza espiritual que vive en el fondo de nuestro corazón.

Esa fuerza espiritual puede crecer y ganar cohesión cuando preferimos la reconciliación a la ruptura, cuando levantamos el valor del otro, con su diversidad y su diferencia, cuando superamos lo que nos divide, a favor de un objetivo mayor.

Ahora mismo podemos tomar contacto con esa Fuerza Interior. Podemos sentir nuestro corazón y preguntarnos:

¿Es importante que mi vida se oriente hacia colaborar con la gente cercana y querida?

¿Es importante para mí hacer todo lo posible para ayudar a mi pueblo a salir del sufrimiento?

Entonces, lo más importante es preguntarse cada uno:

¿Qué estoy dispuesto a hacer para cambiar la dirección de mi vida?

¿Qué estoy dispuesto a hacer para que mi pueblo, mi Creta, mi Grecia, sea un mejor lugar para todos?

Los dejo con esa reflexión.

Muchas gracias”.

La batalla entre los valores neoliberales y los democráticos

Antonio Carvallo

16.08.2015

Una delegación de humanistas fue invitada recientemente a Grecia con el fin de dar dos presentaciones en el evento de [TEDx en Anogeia](#), en la isla de Creta. También participaron en reuniones con miembros del gobierno nacional y local de Grecia. Antonio Carvallo, ex Secretario General de la Internacional Humanista, estuvo en la delegación, y desarrolló durante un evento el siguiente análisis sobre la situación de la crisis en Grecia. Estamos muy contentos de transcribir y presentar dicha presentación para nuestros lectores.

Nosotros percibimos que estamos en un momento de grandes cambios en el planeta, como si las placas tectónicas se estuvieran moviendo. Después de la Segunda Guerra Mundial, nos encontramos viviendo en un mundo que era bipolar. Después de la guerra había solo un poder en occidente: los EE.UU. Gran Bretaña no ganó la guerra, sino que la perdió, dado que perdió al imperio. Su fuente de poder era el imperio, ya que éste era la fuente de mano de obra barata. Perdieron la India, las colonias africanas, y EE.UU. se hizo cargo. Y en lugar de utilizar las fuerzas militares para controlar naciones, establecieron el Banco. Ellos crearon las instituciones de Bretton Woods: el Banco Mundial, el FMI, y todos los sistemas de control.

Así que obligaron a los poderes coloniales a dar aparente libertad política. Por supuesto que ellos no creen en la libertad política, porque manipulan a las naciones de otras maneras. Gran Bretaña, por ejemplo, terminó de pagar sus préstamos de guerra hace solo 10 años. A través del Plan Marshall, EE.UU. proporcionó apoyo financiero a Europa con el fin de tomar el control. Europa utilizó el dinero para reconstruirse, pero los EE.UU. mantuvieron el control indirecto de todas las industrias clave.

Mantuvieron el control militar a través de la OTAN, que estaba protegiendo al mundo del comunismo. Siempre que querían ir a la guerra, por ejemplo, en Vietnam y en otros lugares, tenían que imprimir dinero. Pero dado que controlaban todos los sistemas financieros del mundo, pudieron exportar el costo de las guerras al resto del mundo. El sistema funcionó para ellos por más de 60 años y eran la gran potencia hegemónica. Pero con la Perestroika –los cambios internos en Rusia, donde comprendieron bien los procesos– cayó la cortina de hierro. Se disolvió el Partido Comunista, y el mundo bipolar que justificaba el control que Estados Unidos tenía sobre Europa, desapareció.

Así que los estadounidenses dijeron: “Hemos ganado la guerra fría. Somos el poder más grande en el mundo, y nosotros dictamos las condiciones.” Y siguieron fortaleciendo el sistema financiero en todas partes. Pero en realidad, Europa empezó a consolidarse y desarrollarse aún más. Se formó la Unión Europea. Las instituciones europeas empezaron a consolidarse, el Euro comenzó a desarrollarse como moneda común. En Europa hay quinientos millones de personas con un alto nivel de vida y es una cultura muy antigua con una gran educación, y Europa se ha vuelto más rica que EE.UU. El PIB de Europa es alrededor de 18 a 20 trillones de dólares. El PIB de Estados Unidos es 16.5. Si añadimos a Rusia y Ucrania al sistema europeo, sería alrededor de 25 trillones de dólares. EE.UU. está perdiendo su superioridad hegemónica. Europa ya no es el vasallo de los EE.UU. Europa era esclava de los americanos durante muchos años, y esto está creando enormes problemas para EE.UU.

Por otra parte, China se está convirtiendo en la economía más grande del mundo y está empezando a hacerse con el control geopolítico de Asia y el Pacífico. Así que, de hecho, EE.UU. está perdiendo su poder y se está convirtiendo en solamente una de las tres grandes regiones del planeta, y esto está produciendo enormes problemas económicos para los EE.UU. porque no pueden exportar sus problemas económicos a otras partes del mundo para que paguen por ellos.

China ha ido fabricando todos los productos que se venden en los supermercados de Occidente y EE.UU. Tuvieron un enorme saldo positivo en el comercio debido a bajos costos de mano de obra. No sabían qué hacer con el dinero, así que compraron bonos del Tesoro de Estados Unidos. Miles de millones de dólares volvieron cada año a la tesorería de los EE.UU.

Cuando comenzó la recesión y China comprendió que había sido creada por los estadounidenses, las instituciones financieras de los EE.UU., el Ministro de Finanzas chino dijo a su contraparte norteamericano que “hasta ayer queríamos ser como ustedes, pero a partir de hoy estamos viendo en la dirección opuesta”.

Así que en realidad, en la situación actual ellos no están recibiendo de vuelta toda la inversión de China, y el dólar estadounidense se encuentra en una posición difícil. En términos geopolíticos, América quiere debilitar a Europa. El objetivo principal en este momento es Europa, pero no pueden decirlo que porque Europa es su aliado, así que hay un juego de doble moral. Ellos han creado guerras en el cinturón alrededor de Europa: Irak, Siria, Libia, Ucrania, con el fin de detener la energía libre proveniente de Rusia. Eso les da la oportunidad de construir la OTAN y vender más armas a Europa, que tiene un compromiso de gastar el 2% del PIB en defensa. Proporcionan la defensa; tienen las mejores armas, los mejores aviones, eso es lo que dicen. 2% es aproximadamente 360 billones de dólares al año que Europa gasta, muchos de los cuales se van a los EE.UU.

Como resultado de las guerras en Europa vemos un aumento de la inmigración y el terrorismo, y Europa está en un estado de pánico y de desequilibrio interno. El terrorismo está creciendo. Los grupos financieros en América que están conectados a los bancos alemanes y británicos quieren ahora debilitar a los estados nacionales. No quieren más estados-nación. Estos han existido por alrededor de 200 años, y antes de eso había reinos.

Quieren deshacerse de los estados-nación, ya que representan al poder de la gente, por lo que promueven políticas en las que todo ha de ser privatizado. Todas las fuentes de servicios fundamentales: electricidad, agua, educación, salud, vivienda, carreteras, todo tiene que ser privado.

En el Reino Unido privatizaron el Royal Mail, que era uno de los mejores servicios postales en el mundo. Lo vendieron al mercado por £ 1.5 mil millones; dos meses más tarde, el valor de las acciones en el mercado era de £ 3 mil millones, por lo que tomaron el dinero de la gente y se lo dieron a las corporaciones, que se beneficiaron. Ahora quieren hacer lo mismo con Grecia. Quieren destruir el Estado nacional en Grecia tomando todos los activos: puertos, aeropuertos, islas, escuelas, con lo que se emitirán acciones con el respaldo de todos los inmuebles, todos los bienes del país, y se venderán en el mercado internacional.

Grecia está siendo tratada como una empresa. Ellos están tomando el poder del pueblo y dándoselo a los mercados. Y esto es un experimento que están haciendo, por lo que están tan interesados en ello. Un análisis en los medios internacionales de China dice que, incluso si Grecia no paga por tercera vez, Alemania obtendrá una ganancia.

En el Reino Unido, el gobierno también está tratando de privatizar el NHS, el servicio de salud, que es una de los más eficientes del mundo. Si usted tiene que ser operado, no tiene que pagar nada, y recibe un excelente servicio y tratamiento.

Han convencido a la gente de que los mercados crean la riqueza, y que somos personas inútiles que nos aprovechamos de los beneficios que los mercados crean para nosotros. Esto es una falacia, una mentira. Los únicos creadores de riqueza son las personas. Ellos cambian todo ideológicamente y nos convencen de que las cosas están mal.

Tomemos el caso de China, que se independizó en 1948 después de la Larga Marcha de Mao Zedong que unificó China, con los nacionalistas yendo a Taiwán. Después de años de guerra civil, China estaba absolutamente empobrecida. Ellos no tenían capital, autopistas o represas. Necesitaban grandes represas para contener el agua de los ríos y Occidente no quiso ayudarlos porque China era comunista, y los rusos no podían ayudarlos porque no tenían dinero. El pueblo chino tuvo que construir todo con sus manos. Llevaban piedras para construir las carreteras. 40 o 50 años más tarde, son la mayor economía del mundo.

Al final, ¿quién creó la riqueza? ¿Los mercados? ¿Quién reconstruyó Europa después de la Segunda Guerra Mundial? ¿Los mercados o las personas? ¿Quiénes son los mayores activos en Grecia, en Europa, en todos los países? Es la gente. Creamos riqueza cada día, y ellos la roban, y empobrecen al pueblo. Y en este momento estamos presenciando una lucha continua contra el Estado-nación, es una batalla entre los valores neoliberales y democráticos. Pero la gente está muy confundida en todos lados porque la historia se está moviendo muy rápidamente. Es por eso que nosotros, como humanistas en diferentes partes del mundo, estamos reflexionando, estamos estudiando y estamos entrenándonos a nosotros mismos para reforzar los valores de la no violencia, la fe en nuestra propia evolución como individuos, y para pensar y reflexionar sobre cómo queremos que sean nuestras sociedades en el futuro.

No pensamos demasiado en el pasado, sino en cómo va a estar la sociedad dentro de 50 años. ¿Cómo queremos que sea el mundo?

Estamos en un momento de un gran cambio en la sociedad, un gran paso adelante para la civilización. Pero hay muchos poderes destructivos que afectan al mundo, porque un poder imperial se está cayendo en pedazos y generando una gran violencia en diferentes partes del mundo. Existe la posibilidad de una guerra en Ucrania y conflictos en otras partes del mundo. Es por eso que estamos tan preocupados por la amenaza nuclear y por qué creamos conciencia de ello. Hay un gran riesgo de un accidente nuclear y queremos fortalecernos como personas y tener una visión muy clara y un centro de gravedad ubicado en nosotros mismos, porque hay muchos cambios a nivel mundial.

Para eso tenemos muchas herramientas, dado que tenemos el privilegio de compartir una filosofía que Silo, el fundador de este movimiento que anticipó estos procesos sobre los que estamos hablando, ha puesto a disposición para compartir. En él se explica que solo uno puede asumir la responsabilidad sobre la propia vida y desarrollarse. Nadie puede hacerlo por usted. Es una responsabilidad individual que tenemos que tomar en nuestras manos.

Cuando una persona empieza a pensar así, cambia su posición frente al mundo. Usted ya no espera que el gobierno, otras personas o dios, resuelvan sus problemas. Usted toma su responsabilidad y hace lo mejor que puede para otros seres humanos que lo rodean, y esto puede fortalecernos tanto como para ser capaces de avanzar en medio de toda esta confusión.

El proceso histórico se está acelerando, el tiempo se está acelerando. Ahora sabemos de inmediato lo que está sucediendo en China, en todo el mundo. Nuestro tiempo mental está girando. Podemos imaginarnos cualquier parte del mundo, porque si queremos saber dónde está Anogeia, por ejemplo, vamos a Google Maps y lo buscamos, y encontramos una imagen, por lo que nuestro concepto del espacio también está cambiando. Podemos movernos de un país a otro muy rápidamente; es caro, pero podemos hacerlo.

Así que algunos de los conceptos fundamentales del tiempo y el espacio están cambiando dramáticamente. Cada día recibimos miles de datos que necesitamos procesar, por lo que también necesitamos un fuerte centro de gravedad, y tenemos que trabajar muy de cerca con otros seres humanos que se sienten de la misma manera. Y luego, cuando lo hagamos, no habrá nada que temer, porque tenemos muchas cosas que son muy valiosos y con las que podemos avanzar.

Cosmovisiones indígenas, Nuevo Humanismo y modernidad

Annalisa Pensiero

24.08.2015

Un día de Junio, saliendo del colegio donde había dejado a mi hija, en el banco de un gran parque de entrada a la escuela, me atrapa la escena de una madre y un padre con un niño desconsolado, a los gritos, agarrado con toda la fuerza a su madre: “*Mami, por favor no me dejes en ese lugar; mami, por favor te lo pido...*” Me acerqué viendo si podía dar una mano... La familia, de rasgos indígenas, intentaba persuadirlo de las ventajas de ir al cole y que dijera si algo feo le había pasado ahí. Respiré hondo le agarré las manitas, lo miré a los ojos buscando una conexión con él expresando mis mejores sentimientos. La situación no cambió.

Me pasaron 500 años de historia por el corazón; la hipocresía de una integración obligada que concretamente no es posible; la tambaleante esperanza de ser como los otros y no ser reconocidos como tales; perseguirse pasando frente a una iglesia, en el difícil olvido de su historia de violencias y superioridad, que continúa en los comentarios insensibles de gente común, que repite el discurso progresista de la inclusión o el discurso conservador de los planes para no trabajar; la soledad en una ciudad inhóspita, pensada para que ocupen un espacio los de la igualdad de la revolución francesa, es decir, para los que son como yo, hijos de los que idearon la ciudad.

Uno busca respuestas y estudia la historia, estudia las producciones culturales, los mitos, para encontrar un hilo capaz de unir el intento genuino de hoy para humanizar la vida, con los intentos que han desaparecido o que nunca existieron en la historia escrita porque sus protagonistas no han sido considerados sujetos históricos válidos.

Horroriza la historia sin vida que deja fluir el relato eludiendo la responsabilidad humana. Se cuenta lo que fue (hay que ser objetivos), se cuentan los acontecimientos (la historia está en los hechos), pero no se explica la raíz posesiva y violenta de los deseos humanos más torcidos.

Entonces parece que la historia se hizo sola, que el egoísmo, la idea de superioridad e inferioridad, las leyes económicas, son naturales. Los seres humanos terminamos siendo la polea de transmisión de un mecanismo que no depende de nosotros, somos la reacción mecánica frente a las vicisitudes del ambiente (recursos naturales, clima, presencia de ríos o montañas), demográficas, productivas, estamos obligados a ver pasar la vida sin poder intervenir para modificarla. Obviamente no podemos desconocer el condicionamiento de los factores externos pero, y esta es la novedad, tampoco podemos seguir desconociendo la intencionalidad y la capacidad de elección humanas.

Esta es la gran miopía y la gran paradoja de la modernidad: haber construido en base a una ciencia racionalista un mundo rígido, hecho de reglas, de leyes, de estados, de instituciones, de ciudades, de ideologías, de teorías, que deberían ser capaces de organizar dignamente la vida de los pueblos en sociedad, olvidando sin embargo que la prioridad es el bienestar y el progreso de todos.

Este es el hueco de la modernidad que puede ser complementado en el diálogo genuino con la visión del mundo de la sabiduría indígena. Ésta ofrece la experiencia de la ubicación desde la interioridad para explicar el sentido de las construcciones humanas. Es decir, estar centrados, ubicarse en el centro de sí mismos facilita registrar al otro como ser humano, y en ese registro vive el sentido de su construcción. Desde ese espacio interno es difícil subordinar la vida a los procesos productivos, es difícil creer que hay seres humanos superiores en cultura y seres humanos inferiores, es difícil digerir cualquier forma de violencia porque se registra internamente como dolorosa, como un desgarramiento y un retroceso y no hay justificación, ni teoría que pueda aplacar ese dolor.

Entonces se puede propiciar el encuentro integrador entre dos visiones del mundo que dialogando lograrían una síntesis nueva, pasando de una mecánica dialéctica a una gradual complementación y síntesis de las diversidades.

Los humanistas, que consideramos como máximo valor la vida humana por encima del dinero, del Estado, de la religión y de los modelos económicos o sociales, no podemos tolerar la postergación del derecho a la vida de los pueblos originarios aunque se apele a la urgencia del momento. El Estado debe dialogar y persuadir a esos grandes productores agrarios y sus gobernadores provinciales para que entiendan que no se puede

seguir degradando, explotando y violentando la vida de otros argentinos, debe dialogar con las comunidades afectadas por los emprendimientos mineros o extractivistas y no justificarse poniendo en primer lugar la productividad que hace al progreso del país. En estas condiciones, ¿para quién es el progreso? ¿Para los cuarenta millones de argentinos?

Si estando en democracia el estado no asume ese rol, su retórica se vuelve hipócrita, con pomposos discursos que avisan que la solidaridad es aplicable a condición de que no choque con el progreso de un “abstracto” país.

Entre las cosmovisiones indígenas y la cosmovisión humanista hay posibilidad de diálogo genuino ya que se parte de una misma intuición que dispone a la búsqueda de los signos de lo sagrado de la vida, como son las experiencias que asombran, que maravillan por su belleza y su conexión con otros planos, la compasión por el otro ser humano, el amor que te hace sentir que el otro es importante y merece ser cuidado y ayudado, la búsqueda de la simpleza, del equilibrio o de la proporción, de la armonía o la coherencia, la experiencia de la totalidad o la conexión con el todo.

El nuevo humanismo es síntesis integradora entre lo material y lo espiritual, es superación de la dialéctica entre lo de adentro y lo de afuera, entre la interioridad humana y lo externo a ella.

¡Los que nos ubicamos desde la interioridad humana para pensar y actuar pudimos resolver esta discusión eterna e integrar lo que nunca estuvo separado!

Esta actitud nos permite pensar en un progreso que, respetando antes que nada la vida humana y su ambiente, se va desarrollando como progreso para todos. A los proyectos progresistas de Latinoamérica le falta dar este pasito, no tener miedo a perder cientificidad o tiempo, buscando más profundidad y más diálogo con esa diversidad que podría garantizar la real inclusión y la humanización de sus proyectos emancipatorios.

Estamos aquí, nos expresamos, seguimos persuadiendo a los espíritus materialistas a la espera de que puedan hacer lo mismo.

Las guerras de la OTAN son las culpables de la crisis de los refugiados en Europa: es el momento de disolver este anacronismo

Tony Robinson

06.09.2015

Ayer por la mañana en Budapest estaba yo en un club deportivo donde voy a menudo a mover mi cuerpo para combatir los efectos del tiempo, y al salir escuché el sonido de una moto de la policía que venía hacia mí con su sirena a todo volumen. Al ver lo que estaba sucediendo, me di cuenta de que otros dos vehículos también se acercaban y lo primero que pensé fue que algún presidente extranjero estaba de visita en el país, con una escolta especial.

Para mi sorpresa, estas motos y coches de policía escoltaban un autobús hasta la Oficina de Nacionalidad e Inmigración que estaba frente a mí.

Cuando entendí que no se trataba de ningún dignatario extranjero (ya que no muchos dignatarios viajan en un viejo autobús) me pregunté si traía criminales peligrosos. Entonces me acordé de que durante toda la mañana en mi apartamento había estado escuchando sonidos de vehículos policiales que andaban por la ciudad, a los que no había hecho caso; ¿sería que los dos hechos estaban conectados? A medida que pasaba el autobús, me quedé horrorizado al ver las caras de mujeres y niños, que claramente eran refugiados, sentados en el autobús con hombres de pie en los pasillos, y oficiales de policía también de pie en medio de ellos: unos 10 policías que escoltaban a 50 refugiados. La Policía llevaba máscaras, del tipo utilizado para evitar una enfermedad infecciosa.

No tengo idea de cómo era la vida en la Alemania nazi antes de la Segunda Guerra Mundial en 1939, en el apogeo de la persecución judía antes de que empezara el holocausto, pero apuesto a que no era muy distinta de lo que estaba presenciando en Budapest en un día caluroso de agosto de 2015. Emulando el horror de las escenas en Budapest, la policía

desesperada de la República Checa ha empezado a bordar números en la ropa de los refugiados para su identificación.

Budapest es ahora casi un estado de sitio. Miles de personas llegan a diario, probablemente más que antes de la ridícula valla fronteriza que fue erigida a lo largo de la frontera serbia. Y ahora con Alemania dando luz verde a los sirios para ir y registrarse allí, todos los refugiados con el mínimo aspecto de ser originarios de Oriente Medio, están mudándose allí lo más rápido posible. Algunas personas están haciendo mucho dinero fabricando y vendiendo pasaportes sirios falsos. La policía húngara, que a principios de esta semana les permitió a los refugiados viajar sin controlar sus pasaportes, ahora cambió su procedimiento y en la actualidad, hay alrededor de 3.000 refugiados acampados en la estación de tren a la espera de que las autoridades húngaras vuelvan a cambiar de idea.

Los políticos europeos están en un estado de permanente improvisación. No tienen la menor idea de qué respuesta dar a esta situación y cualquier tipo de acuerdo es imposible. Una cuota “voluntaria” de alrededor de 32.000 refugiados por país era considerada en las reuniones de esta semana entre los líderes de la UE, ya que podría distribuir los 800.000 que Alemania espera recibir este año, pero es ridículo pensar que países en condición de austeridad con economías pequeñas, tengan la capacidad de acoger a los refugiados. Y otros países se niegan llanamente a considerar siquiera la idea, con Polonia declarando que podría tomar solo a unos pocos cientos de sirios católicos.

El acuerdo de Schengen está al borde del colapso bajo la presión del número de personas en movimiento. Es imposible procesar tales números. Y 800.000 es la punta del iceberg. Todo ser humano que llega desencadena más viajes, porque las experiencias exitosas se transmiten por teléfono e internet a las personas que quedaron atrás. Familias enteras están llegando con niños pequeños y personas mayores e incluso familiares con discapacidad. Huyen de la pesadilla creada por Occidente en sus países de origen.

Si Europa quiere resolver este problema debe comprenderlo en su última raíz.

Y la raíz de este problema son las guerras de la OTAN y su interferencia en otros países.

Los EE.UU. y sus aliados militares pensaban que podían simplemente bombardear países y destruir sus economías y sus vidas sin ninguna

repercusión. Bueno, este es el momento de la amortización. Tomó un tiempo, pero primero Kosovo y ahora Siria se están vaciando de gentes que creen que hay una vida para ellos en Occidente y todos ellos están dispuestos a correr el riesgo, pues no tienen nada que perder en su país de origen.

Si Europa quiere realmente resolver la crisis de refugiados, tendrá que hacer un cambio masivo de su política exterior. Incluso el primer ministro británico David Cameron, entiende esto. Hoy dijo que la mejor solución a la crisis era instaurar la paz en Medio Oriente.

El equilibrio de poder entre el trabajo y el capital en el mundo ha ido inclinándose cada vez más en favor del capital en los últimos años y, salvo que entendamos las diferentes crisis como una estructura (las guerras y gastos militares, el colapso económico y el desastre ecológico) no vamos a encontrar la respuesta correcta.

Sin duda vale la pena reconocer que tenemos hoy similitudes con otros momentos de la historia. Antes de la Segunda Guerra Mundial, hubo xenofobia masiva y nacionalismo, en un país que también estaba siendo sometido a una terrible austeridad. La xenofobia, el nacionalismo y la austeridad, están ahora en las noticias de todos los días.

Parece que después de la Guerra, los pueblos de Europa occidental y del mundo, estaban tan conmovidos por lo que había sucedido, que introdujeron cambios fundamentales. En Europa occidental se produjo una fuerte expansión de los Servicios Públicos, la nacionalización de las industrias clave, y una brecha mucho menor entre ricos y pobres: el capital estuvo más al servicio de los seres humanos. Conforme pasó el tiempo el gran capital fue ganado más y más poder, haciendo retroceder todos los avances en los servicios públicos y los beneficios que proveían las industrias nacionalizadas. Industrias nacionalizadas que se vendieron a precios de ganga para hacer a un pequeño número de personas increíblemente ricos, mientras el equilibrio de poder entre trabajo y capital se volcó en favor del capital.

Pues bien, ahora el Gran Capital tiene tanto poder que está fuera de control creando caos y destrucción, en su búsqueda de beneficios a costa de los seres humanos. La OTAN es la fuerza armada del Gran Capital.

Si esto no se detiene, y rápidamente, será como dijo el filósofo, poeta y novelista español George Santayana: “Aquellos que olvidan el pasado están condenados a repetirlo.”

Un gran punto de partida para revertir el avance hacia la guerra mundial, sería que Europa reconociera que la OTAN crea más problemas de los que resuelve y disolviera la alianza.

Este fin de semana en Helsinki, Finlandia, se está llevando a cabo una conferencia sobre el tema de la OTAN y Rusia en la zona del Mar Báltico, organizada por la red “No a la Guerra – No a la OTAN”. La conferencia tiene el objetivo de “reunir a los ciudadanos y expertos de la región del Mar Báltico para informarse mutuamente; analizar la situación de tensión en la zona, y presentar alternativas a la militarización, incluyendo la cooperación, una casa común en Europa, la OSCE y el Neutralismo. Además del análisis de la estrategia de la OTAN y sus intereses geoestratégicos, la conferencia internacional analiza los impactos negativos de estas políticas en las sociedades, en particular en una sociedad de justicia social y de género”.

El momento es oportuno, ya que en octubre, la OTAN realizará ejercicios militares en Italia, España y Portugal y los activistas anti-OTAN en esos países, están planeando una serie de manifestaciones para dar a conocer la peligrosa doctrina militar que supone la OTAN y cómo afecta la vida cotidiana de los ciudadanos europeos, cómo el gasto militar a prueba de austeridad continúa, mientras que los países de la OTAN aumentan todos los días su retórica contra Rusia, tratando de otorgarle el papel de villano que ejercía anteriormente la URSS en la Guerra Fría.

Asistirán delegados de toda Europa y Pressenza estará cubriendo el evento.

Posición frente al aborto

Joaquín Arduengo

12.09.2015

Agradezco la posibilidad de expresión que hoy anda secuestrada en patéticas manos que exhiben la impudicia en que se encuentra la iglesia y nuestra clase política actual. Ellos hoy no están en condiciones de definir de qué manera queremos vivir. Ellos lo que buscan es imponernos un modo de llevar nuestra propia existencia adelante. La cuestión del aborto es “un” tema que tiene un muy alto interés, más allá del tipo de razón que lo provoque.

Debiera ser motivo de alta consideración llevar la discusión al terreno de la mirada que tenemos ante la vida, como seres humanos y en su situación histórica y social. Sin embargo, se reduce todo a la falsedad de la pregunta, acerca de si se está de acuerdo con el aborto o no. Tal pregunta tiene implícita una trampa bien urdida. Esto es así por la sencilla razón de que está formulada desde la negación u omisión de la situación en que se encuentra cada mujer al momento de enfrentarse a un embarazo no deseado. Es esa mujer la que deberá decidir. Es en ese momento en donde ella tiene que cotejar sus creencias, con su momento de vida y decidir de acuerdo a ellas.

Es ese momento en que la intimidad se expresa de una manera determinante, con sus preguntas verdaderas y críticas que toda mujer se hace al momento de encontrarse en tal situación: ¿qué piensas?, ¿qué sientes?, ¿qué harás? En ninguna mujer está la voluntad previa de un aborto. En ninguna mujer está la voluntad de un hijo cuya vida no será, ni la de una violación. Ni siquiera la imprevisión admite ajenas y totalitarias respuestas. La respuesta solo le corresponde a cada mujer en su profunda intimidad.

Cuando se está en tal situación es muy difícil unir en una misma dirección todas las respuestas. Es entonces cuando la pregunta de si se está de acuerdo o no con el aborto, muestra su carencia de significado y su manipulación implícita. Es en ese “ahí”, en que se encuentra afectado

el proyecto de una mujer, que se requiere de la necesidad de las propias respuestas y no de las de otros. Menos aún si esos otros levantan su dedo inquisidor y utilizan como armas a la culpa y a la amenaza, quitando la posibilidad de elegir, de optar entre condiciones, sean estas religiosas o no. Si un sistema de creencias para sostenerse debe imponer la coerción, no puede justificarse a sí mismo, porque entonces lo que dice proteger que es la vida humana- está siendo atropellado en exacta consecuencia y contradicción.

Cabe aclarar que no se está discutiendo la fe, a la que cada ser humano tiene derecho, sino a la administración irresponsable que se hace de ella. Lo que es necesario discutir es el por qué se intenta imponer como una verdad absoluta, una fe que determina que los dolores y sufrimientos representan un destino de salvación. Por supuesto quienes quieran sostener tal modo de mirar la vida humana, debieran ser coherentes con aquello, vislumbrando que toda ley, castigo o amenaza, aparecen como innecesarias para sostener esa fe, si se la experimenta como profunda y verdadera.

Aún en ello toda mujer tendrá siempre también el derecho de buscar su propia reconciliación si en algún momento actúa de un modo distinto a lo que piensa o siente y es bueno en ese aspecto citar al mismo Papa Francisco, quien reconoce en las mujeres que han tenido que recurrir al aborto, “los condicionantes que han tenido que afrontar reconociendo que es un drama existencial y moral” y que, según sus palabras, les ha provocado en el corazón una dolorosa cicatriz, llamando desde su ubicación al perdón que permita “lograr la reconciliación” dentro su misma fe.

Pero volviendo a nuestra inquietud primera, lo que está en discusión es la mirada sobre el fenómeno humano. Resulta desleal atribuir tal definición solo a la mujer, llevándola a cargar con el peso ancestral de hacerse cargo de cuestiones que corresponden al ser humano como tal, tanto al hombre como a la mujer. Para ello es necesario poner una mirada exenta de prejuicios y de creencias. La historia solo puede avanzar respondiendo a esa mirada, por cierto alejada del determinismo y más cerca de sentar las bases para una nueva comprensión sobre el fenómeno humano en su grandiosa posibilidad de futuro, cuya orientación definitiva es la superación del dolor y el sufrimiento.

Cualquier cosa que trabase o retarde ese destino, muestra solo al temor o el cálculo, paralizando esa posibilidad. Pero vayamos al punto que guarda

relación con el modo en que los humanistas miramos al ser humano con la esperanza, primero que esta larga columna pueda ser publicada y segundo, en un raptó de optimismo, pueda constituirse en un punto de vista para reconocer el momento actual en que nos toca vivir. Ojalá también otras tendencias puedan evidenciar sus fundamentos para así tener una discusión con el nivel suficiente y no con frases rescatadas de orígenes desconocidos.

¿Y cuál es entonces la posición de los humanistas frente al hecho humano como tal? Nuestras tesis dan suficiente cuenta de esto:

Tesis del Nuevo Humanismo Universalista¹

El ser humano y su situación vital

El ser humano, antes de ponerse a pensar respecto a sus orígenes, o su destino, etc., se encuentra en una determinada situación vital. Situación que no ha elegido. Así, nace sumergido en un mundo natural y también social, plagado de agresiones físicas y mentales, que registra como dolor y sufrimiento. Y se moviliza contra los factores agresivos tratando de superar el dolor y el sufrimiento.

A diferencia de otras especies, la humana es capaz de ampliar sus posibilidades corporales mediante la producción y utilización de instrumentos de “prótesis” (en su etimología: pro = delante y thesis= posición).

Así es que en su accionar contra los factores dolorosos, produce objetos y signos que se incorporan a la sociedad y que se transmiten históricamente. La producción organiza a la sociedad y, en continua reglamentación, la sociedad organiza a la producción. Este, desde luego, no es el mundo social y natural de los insectos, que transmiten su experiencia genéticamente. Este es un mundo social que modifica el estado natural y animal del ser humano. En este mundo, nace cada ser humano. Un mundo en que su propio cuerpo, es parte de la naturaleza y un mundo no natural, sino social e histórico. Es decir, un mundo de producción (de objetos, de signos), netamente humano. Un mundo humano en el que todo lo producido está “cargado” de significación, de intención, de para qué. Y esa intención está lanzada, en última instancia, a superar el dolor y el sufrimiento.

Con su característica ampliación del horizonte temporal, el ser humano puede diferir respuestas, elegir entre situaciones y planificar su futuro. Y

1 Estas Tesis forman parte de los Documentos Fundacionales de la Internacional Humanista, que se constituyó en Florencia, Italia, en Enero de 1989.

es esta libertad la que le permite negarse a sí mismo, negar aspectos de su cuerpo, negarlo completamente como en el suicidio, o negar a otros.

La apropiación ilegítima de la libertad y la intencionalidad

Esta libertad ha permitido que algunos seres humanos se apropien ilegítimamente del todo social. Es decir, que nieguen la libertad y la intencionalidad a otros seres humanos, reduciéndolos a prótesis, a instrumentos de sus propias intenciones. Allí está la esencia de la discriminación, siendo su metodología la violencia física; económica; racial y religiosa. Necesariamente, aquellos que han reducido la humanidad de otros seres humanos, han provocado, con esto, nuevo dolor y sufrimiento, reiniciando en el seno de la sociedad la antigua lucha contra la naturaleza, pero ahora contra otros seres humanos convertidos en objetos naturales.

Esta lucha no es entre fuerzas mecánicas, no es un reflejo natural. Es una lucha entre intenciones humanas y esto es, precisamente, lo que nos permite hablar de opresores y oprimidos, de justos e injustos, de héroes y cobardes. Esto es lo único que permite rescatar la subjetividad personal y es lo único que permite practicar con sentido la solidaridad social y el compromiso con la liberación de los discriminados, sean estas mayorías o minorías.

Una ética social de la libertad

A estas alturas, se impone una definición del ser humano. No bastará decir: “el hombre es el animal social”, porque otros animales también lo son. Será incompleto definirlo como fabricante de objetos, poseedor de lenguaje, etc. Para el Humanismo, “el hombre es el ser histórico, cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza”.

Si admitimos esta definición, tendremos que aceptar que puede transformar también, su propia constitución física... Y así está sucediendo: comenzó con prótesis externas y hoy las está introduciendo en su propio cuerpo. Está cambiando sus órganos. Está interviniendo en su química cerebral. Está fecundando in vitro, y ha comenzado a manipular sus genes.

Reconociendo que todo ser humano se encuentra en situación y que esta situación se da en el mundo de lo natural (cuyo exponente más inmediato es el propio cuerpo), al par que en el mundo social e histórico; reconociendo las condiciones de opresión que algunos seres humanos han establecido en el mundo, al apropiarse del todo social, se desprende una ética social de la libertad, un compromiso querido de lucha no solo contra las condiciones que me producen dolor y sufrimiento, sino que lo

provocan a otros. Porque la opresión a cualquier ser humano es también mi opresión. Su sufrimiento es el mío y mi lucha es contra el sufrimiento y aquello que lo provoca.

Pero al opresor no le basta con encadenar al cuerpo. Le es necesario llegar más lejos: apropiarse de toda libertad y de todo sentido, por tanto, apropiarse de la subjetividad.

Por lo anterior, las ideas y el pensar, deben ser cosificadas por el Sistema. Las ideas “peligrosas” o “sospechosas” deben ser aisladas, encerradas y destruidas como si se tratara de gérmenes contaminantes.

Vistas así las cosas, el ser humano debe reclamar también su derecho a la subjetividad: a preguntarse por el sentido de su vida y a practicar y predicar públicamente sus ideas y su religiosidad o irreligiosidad. Y cualquier pretexto que trabe el ejercicio, la investigación, la predica y el desarrollo de la subjetividad...que lo trabe o lo postergue, muestra el signo de la opresión que detentan los enemigos de la humanidad.

Las siguientes Tesis, constituyen los basamentos más amplios sobre los cuales ha de montarse el cuerpo sistemático de ideas al que anticipadamente llamaremos “Doctrina Humanista”. Las Tesis, no parten de una “idea”, o de una creencia de la realidad. Parten de la analítica de la vida humana en cuanto existencia, es decir: particularidad concreta. Este comienzo, que es más bien la dirección inicial de todas nuestras tesis, no impide que se pueda llegar a un sistema muy amplio de comprensión, tal cual sucede con aquellas ciencias que no parten de axiomas.

Desde el punto de vista lógico, defendemos la metodología de la analítica existencial y la oponemos a toda Lógica anterior que pretenda pasar por inferencia de lo general a lo particular, ya que si no se tienen datos de lo particular, no se puede enunciar universales que los comprendan. Retomamos, en este punto, la interpretación de las proposiciones categóricas, según la cual las proposiciones particulares tienen carácter existencial, al tiempo que las universales son su negación.

Las Tesis

Tesis I. La existencia humana se da en el mundo. En el comienzo, se desarrolla y concluye. Por tanto, no se puede suponer una dirección, una razón o un sentido previo (a la existencia), sin contradecir lo anterior.

Tesis I.I. La existencia humana comienza con el nacimiento, con la apertura de la intencionalidad al mundo, como primer paso de libertad

del condicionamiento natural. En este sentido, antes del nacimiento, no se puede hablar con rigor de “existencia humana”.

Tesis 2. Entendemos por “mundo”, a todo aquello distinto al propio cuerpo. Sin embargo, el existente, considera a su cuerpo como parte del mundo. Cuerpo y mundo, son lo dado, lo factico, lo natural.

Tesis 2.1. La naturaleza no tiene intenciones propias. Ni el cuerpo, ni el mundo, poseen conciencia separada. Atribuir una finalidad a la naturaleza puede ser un artificio de comprensión, pero no se deriva legítimamente de este planteo.

Tesis 2.2. No obstante, el mundo en que se nace, es también un mundo social, constituido por intenciones humanas.

Tesis 2.3. Solo tiene intención la sociabilidad del mundo. Lo natural es susceptible de ser intencionado, ‘humanizado’. Por cierto que lo social es agente y paciente de humanización, de sentido.

Tesis 2.4. La existencia humana está abierta al mundo y opera en él intencionalmente. Inclusive puede negarlo radicalmente mediante el suicidio y la destrucción. La existencia puede nihilizar al mundo (y, por tanto al cuerpo, a la naturaleza y/o a la sociedad), o humanizar al mundo.

Tesis 2.5. Por consiguiente, la existencia humana es libertad en tanto afirmación o negación del mundo. La intencionalidad humana permite afirmar o negar condiciones y, por tanto, no ser simple “reflejo” de ellas.

Tesis 3. Lo social es historicidad. De este modo, el ser humano es historia personal y social y no “naturaleza” humana. La naturaleza afecta al cuerpo humano y no a la intencionalidad, que es lo que define a lo humano.

Tesis 3.1. Es desde la libertad, donde el ser humano elige aceptar o negar las condiciones sociales en que nace, se desarrolla y muere. Nadie puede existir sin confrontarse a las condiciones sociales en que vive, y nadie puede dejar de elegir entre ellas. La no elección entre condiciones, es también elección. Los resultados de la elección, no confirman ni invalidan tal hecho.

Tesis 3.2. En la confrontación con las condiciones sociales surge la noción de historicidad que se comprende como precediendo y sucediendo a la propia existencia. Así, la actividad social es continuo enjuiciamiento de la historia y es compromiso hacia el futuro más allá de la muerte personal.

Tesis 3.3. La existencia humana se desarrolla entre contradicciones que ponen en lo social y lo personal, las condiciones históricas.

Tesis 3.4. La contradicción tiene su correlato personal, en el registro de sufrimiento. Por ello, frente a condiciones sociales de contradicción, el ser humano individual identifica su sufrimiento con el de los conjuntos sometidos a las mismas condiciones.

Tesis 4. La contradicción social es producto de la violencia. La apropiación del todo social por una parte del mismo, es violencia y esa violencia está en la base de la contradicción y el sufrimiento. La violencia se manifiesta como despojo de la intencionalidad del otro (y, por cierto, de su libertad); como acción de sumergir al ser humano, o a los conjuntos humanos en el mundo de la naturaleza.

Tesis 4.1. Las distintas formas de violencia (física, económica, racial, religiosa), son expresiones de la negación de lo humano en el otro.

Tesis 5. En el campo de las relaciones interpersonales, la objetivación del otro; la negación (o apropiación) de todos o algunos aspectos de su intencionalidad, es factor de sufrimiento. En todos los casos, hay opresores y oprimidos, discriminadores y discriminados.

Tesis 6. El sufrimiento personal y social, debe ser superado por la modificación de los factores de apropiación ilegal y violenta que han instalado la contradicción en el mundo. Esta lucha por la superación del sufrimiento, da continuidad al proceso histórico y sentido al ser humano, ya que afirma su intencionalidad negada por otros.

Tesis 6.1. La lucha por la humanización del mundo (natural y social), se acumula y desarrolla en sus resultados como progreso. Pero el hecho de que las sociedades no se encuentren en un mismo esquema y proceso de desarrollo, sino en vías diferentes de progreso, hace que las condiciones de liberación estén siempre a la mano y no en un lejano futuro en el que se den supuestas “condiciones objetivas”.

Tesis 7. Finalmente, la muerte parece imponer su naturalidad a la intencionalidad del ser humano y con su facticidad, por ahora ineludible, aparenta destruir todo futuro y toda libertad. Es la rebelión frente a ese hecho definitivo y frente a la enfermedad, la desigualdad y la injusticia, lo que da coherencia a la vida humana. No hay necesidad lógica alguna, dentro de estos planteamientos, que obligue al ser humano a aceptar el triunfo de lo absurdo de lo natural, sobre la intencionalidad y la libertad.

Es por ello que las ideologías dominantes, han considerado a los nativos oprimidos como “naturales”; a los obreros explotados como “fuerza de trabajo”; a las mujeres relegadas como “procreadoras”; a las razas

dominadas como zoológicamente “inferiores”; a los jóvenes desposeídos de los medios de producción como solo proyecto, caricatura, inmadurez de hombres plenos; a los pueblos latinoamericanos y africanos como evolutivamente incompletos, como “subdesarrollados”...y así siguiendo.

A modo de epílogo

Los humanistas estamos a una gran distancia de la idea de naturaleza humana. Estamos en lo opuesto. Quiero decir, si lo natural había asfixiado lo humano, merced a un orden impuesto con la idea de lo permanente, ahora estamos diciendo lo contrario: que lo natural debe ser humanizado y que esta humanización del mundo hace al hombre un creador de sentido, de dirección, de transformación. Si ese sentido es libertador de las condiciones supuestamente “naturales” de dolor y sufrimiento, lo verdaderamente humano es lo que va más allá de lo natural: es tu proyecto, tu futuro, tu brisa, tu amanecer, tu tempestad, tu ira y tu caricia. Es tu temor y es tu temblor por un futuro, por un nuevo ser humano libre de dolor y sufrimiento.

Las guerras de la OTAN: el objetivo real es Europa

Antonio Carvallo

13.09.2015

Los mismos hechos, una narrativa diferente.

El cinturón de guerras civiles en continua erupción alrededor de Europa no es casual sino construido intencionalmente por los Estados Unidos y sus aliados a partir de la caída del Muro de Berlín.

El desmantelamiento unilateral por parte de la ex Unión Soviética del mundo bipolar que prevaleció desde 1945, tuvo un tremendo efecto estratégico para Estados Unidos y Europa, y también por cierto para el resto del mundo

La justificación de protectores del “mundo libre” por parte de Estados Unidos y sus políticas de contención del comunismo carecieron de pronto del pivote que las justificaba.

Rusia con la Perestroika entró en rápida transformación, liberalizo su economía, alentó el desarrollo de la sociedad civil incluidos nuevos partidos políticos, dejó en libertad a sus colonias en Asia y Europa Central y realizó cambios estructurales, mientras abría sus mercados y su buena disposición hacia el resto del mundo declarando unilateralmente el “fin de la Guerra fría”.

Tal como un eje rodante que súbitamente pierde una rueda, frente a estos cambios inesperados Estados Unidos tuvo que regresar al tablero de diseño. “Humm..., esto no está bien” pensaron los “think tank” en Washington, mientras se proclamaban al mundo como “ganadores de la Guerra Fría”...Pero, ¿en verdad ganadores? Porque los cincuenta años anteriores habían sido en efecto muy buenos años para el poder dominante.

Las instituciones financieras de Bretton Woods le habían permitido al dólar norteamericano reinar con total supremacía sobre el resto del mundo. No se realizaba ninguna transacción internacional que no fuera en dólares. Nadie sabía cuantos miles de millones de dólares circulaban

en el Sistema Monetario Internacional, salvo la Reserva Federal. El costo de las guerras internacionales por el único poder real eran financiadas en realidad por el resto del mundo, puesto que todo lo que América necesitaba hacer era imprimir. Con el control monetario y las instituciones financieras internacionales, las armas más poderosas, los más grandes bancos y corporaciones... ¿quién necesitaba ya colonias en estos tiempos de banca globalizada y cajeros automáticos?

Se les explicó a los viejos poderes coloniales que debían dejar en libertad a sus colonias en Asia y África pues los tiempos habían cambiado y el Nuevo “Estado Sheriff”, representando las fuerzas del bien y conteniendo las del mal, se estableció sobre un mundo que comenzaba a globalizarse.

Europa se lamió sus heridas e inició su lenta y consistente reconstrucción debiendo adquirir bienes de capital, finanzas, armas y tecnología del único poder existente.

Desde luego esta ayuda generosa requería obediencia política y el pago de obligaciones, es decir, una correcta relación entre señor y vasallo.

¡Y funcionó tan bien durante unas cuantas décadas..! En solo cincuenta años el PIB de América creció en más de 600% consolidando su posición como el mayor del mundo, mientras sus corporaciones dominaban la economía mundial.

Pero la vieja Europa, cuna de civilizaciones, incluida la norteamericana, con más de siete mil años de historia, finalmente comprendía luego de la Guerra más sangrienta en la historia humana que debía inevitablemente unirse. Ese fue el mensaje de los pioneros fundadores de la Unión contenido en el Tratado de Roma de 1957 dando origen a la CEE al año siguiente.

El Proyecto común progresó en las décadas posteriores, y la necesidad de una unión monetaria y política, al igual que la ampliación territorial cubriendo todas las naciones de Europa –incluida un día Rusia–, ganaba claridad en las cabezas de sus promotores más activos.

Con la caída del muro de Berlín y la unificación de Alemania, el fortalecimiento de Europa ganó impulso.

Hoy el PIB de Europa es aproximadamente el 20% mayor que el de Estados Unidos, si hubiéramos de incluir el de Ucrania, Rusia y demás naciones de la Antigua URSS alcanzamos un PIB de 40% superior al norteamericano. ¡Humm..., esto es preocupante!

Esta Europa amplia, con una moneda internacional propia, estructuras políticas y administrativas, avanzada tecnología, energía eficiente y una de las mejores industrias en el mundo, se convierte de este modo, una vez más, en uno de los mayores operadores en el nuevo orden internacional. Lo que es más importante con una población de más de quinientos millones de habitantes con un alto nivel de educación y cultura. . . , ochocientos millones si hubiéramos de incluir a la ex URSS, es decir, tan importante como EUA y China.

Porque en realidad ¡es la gente la que crea riqueza! Y dicho sea de paso, todo lo demás. Este es el secreto más oculto de nuestro tiempo. La falacia de, que los mercados crean riqueza; que los gerentes crean la riqueza; que los inversionistas crean la riqueza; que las bolsas de valores crean riqueza; si hay algo de verdad en esto, es solo hasta cierto punto. Pero ¿quien creó la riqueza de China por ejemplo? la segunda mayor economía en el mundo actual.

Ni créditos, ni gerentes, ni mercados ni inversionistas. China, quedó exhausta y en la miseria luego de la unificación en 1949. Debieron acarrear piedras con las manos desnudas para construir los grandes diques necesarios para generar energía y cultivar la tierra. Sí, fue la gente de China, trabajando con sus propias manos quienes hicieron de China lo que es hoy día. Es cierto, una civilización antigua con gran sentido de su historia y de su cultura, pero fue, su gente.

No cabe discusión de que es la gente quien crea la riqueza. . . y una pequeña minoría de entre ellos la que intenta robarla, concentrarla y usarla para dominar y controlar a la amplia mayoría que la creó en primer lugar, mientras se acreditan el “mérito de su hazaña”.

Y similares ejemplos encontramos en todas las regiones y culturas.

Pero parece que nos hemos desviado de nuestro tema.

¿Es acaso pura casualidad que inmediatamente después del fin de la Guerra fría un cinturón de guerras civiles ha sido creado sistemáticamente por diferentes gobiernos norteamericanos en el Oriente Medio y África del Norte? Guerras entre sectas del Islam que vivieron juntas en relativa paz durante siglos. Guerras en las que la intención parece ser la de crear anarquía y mantenerlas en erupción continua, por tanto tiempo como sea posible. Guerras dirigidas hacia la población civil y la unidad del estado nacional en lugar de objetivos militares. Estos conflictos han sido instigados por las intervenciones militares Estados Unidos y sus

socios. No se requiere ser inteligente para comprender que la destrucción de residencias e infraestructura y el asesinato indiscriminado de la población civil termina produciendo migraciones masivas. Que la destrucción de la religión y la cultura va a producir reacciones extremas, particularmente entre los más jóvenes.

¿Dónde va a emigrar la gente en busca de supervivencia y una vida mejor y más segura? Y ¿dónde van a proyectar su violencia y afán de venganza aquellos que lo han perdido todo? Pues no sobre Estados Unidos obviamente sino sobre Europa. Europa está conectada culturalmente, históricamente y por proximidad geográfica con el cinturón de guerras.

La estrategia está destinada a desestabilizar Europa, a crear inseguridad, a crear divisiones entre los Estados de Europa. Está destinada a crear un estado de pánico que enlentezca la integración de Europa y su desarrollo y que genere pretextos para fortalecer la OTAN utilizando recursos masivos en gasto militar...., 2% mínimo del PIB de Europa es el compromiso exigido. Probablemente alrededor de 500.000 millones de euros...., ¿no necesitamos siquiera preguntar dónde hay que comprar las armas! El presidente Obama se hizo fotografiar con motivo de la reunión de G7 en 2014, cuando la Guerra en Ucrania se intensificaba, rodeado de aviones de combate y sus arsenales de bombas, mientras advertía a los europeos acerca de la necesidad de gastar un mínimo de 2% de PIB en defensa.

¿Y qué con Ucrania y la relación entre Rusia y Europa?

¿Fue acaso en defensa de la “democracia” que se orquestó un golpe de estado con minorías neo Nazis y anti rusas en Kiev a fin de forzar un conflicto con Rusia? La retórica proveniente de la plaza de Maidan era tan étnicamente anti rusa que forzó una acción protectora en Crimea base de la flota del Mar Negro con absoluta mayoría étnica rusa y en Donbass con amplias mayorías de población rusa.

Una Guerra en la puerta oriental de Europa acompañada de sanciones y embargos afectando el flujo de energía hacia Europa. Sanciones con costos masivos para Ucrania, Rusia y Europa.

Hoy la economía de Europa está aplastada, la situación de seguridad es la más seria en la historia reciente. Las migraciones masivas aplican tal presión que sus consecuencias podrán durar años con un enorme costo humano y económico.

Esta secuela de eventos sin precedente no puede ser atribuida a la torpeza de Washington. ¿Cómo podría atribuirse al más grande poder en el mundo durante los últimos 70 años, que ha regido con total supremacía y sin desafío, como podría atribuírsele una política tan errática y por un período tan prolongado? Esta ha sido y es una estrategia intencional y múltiple, destinada a subordinar y enlentecer a Europa. Implementada de manera sistemática y brutal a costa de millones de civiles en el mundo musulmán.

La estrategia es de naturaleza tan agresiva y virulenta con un costo humano y económico tan enorme que aun los más vacilantes e ingenuos entre los políticos europeos deben a esta altura adoptar una posición coherente frente a la misma.

- La OTAN debe suspender toda intervención militar. Deben iniciarse de inmediato discusiones entre las naciones de Europa destinadas a enfriar las guerras en Medio Oriente y el Norte de África, con participación de Arabia Saudita, Irán, Egipto y Rusia.
- Implementación plena de los acuerdos de Minsk con total compromiso de Alemania, Francia Ucrania y Rusia al tiempo que se levantan las sanciones comerciales (excluidas las armas).
- Una política común de seguridad e inmigración debe ser definida, capaz de responder adecuadamente a la situación de emergencia.
- Los líderes de Europa deben reflexionar recordando que no se representan a ellos mismos sino a más de quinientos millones de personas en la región.

ENTREVISTAS

El derecho a una Renta Básica Universal

Gabriela Amaya/Federico Barrago/Giovanni Gai/
Damiano Picciau

10.08.2014

Entrevista a Daniel Raventós

Profesor de la Facultad de Economía en la Universidad de Barcelona (España), nos explica en esta entrevista cómo una Renta Básica Universal, individual e incondicional ayudaría a conseguir una sociedad más justa y con más cuotas de libertad.

También explica la viabilidad de esta medida si se modifica el sistema impositivo, con datos concretos, reales. Y cómo, en base a la propuesta concreta que ha realizado con otros autores, ello supondría beneficio para el 70% de la población, que otro 15% quedara como está y que el 15% más rico (en base a datos de las declaraciones del IRFF de un periodo y ámbito concreto, Cataluña) perdiera... sin que dejara de ser rico.

Y todo ello solo depende de la voluntad política de quienes nos gobiernan.

Pressenza: Desde tu tesis doctoral, presentada en el año 1998, te has convertido en un defensor a ultranza de la Renta Básica Universal. Son décadas en las que se está hablando de la Renta Básica.

Daniel Raventós: Sí, ya son 20 años desde que comencé a estudiar esta propuesta.

P.: ¿Puedes explicarnos qué es la Renta Básica (RB)?

D.R.: Es una asignación monetaria a toda la población residente en una zona geográfica determinada. La gran diferencia con otras medidas de bienestar es que no es condicionada, la recibe todo el mundo desde el más pobre al más rico... pero no todo el mundo gana, ése es otro tema.

P.: ¿Cuáles son los objetivos de la Renta Básica?

D.R.: Hay muchas propuestas de justificación de la RB. Algunos, como yo, la justificamos desde un principio de la libertad republicana

que tiene más de 2.300 años (que viene de la Grecia Clásica) y que puede resumirse en “nadie es libre si no tiene la existencia material garantizada”.

P.: Una de las razones que argumentan los críticos con esta propuesta es la financiación. ¿Cómo sería posible?

D.R.: No hay una sola forma de financiación. La que yo que considero más interesante tiene que ver con un estudio en el que participé y en el que se partía de 250.000 declaraciones del IRPF de Cataluña. Se trataba de ver cómo financiar la RB sin dejar de financiar nada de otras medidas de bienestar, como la Seguridad Social, la educación pública, la sanidad pública... ni de otras cosas como, por ejemplo, la asignación a la Casa Real, que yo considero en cambio que se tendrían que tocar... Hacíamos un ejercicio de realismo económico y que sirviera además para financiar 7.968 euros anuales (es la cantidad que el Parlament de Catalunya fija por ley cada año como Renta de Suficiencia, que correspondería más o menos con el umbral de la pobreza) para los adultos residentes en Cataluña y una quinta parte de esa cantidad para los menores de 18 años. Suprimíamos todas las asignaciones públicas monetarias menores de esta cantidad, las mayores quedaban como estaban... Ésta es la idea fundamental de la reforma del IRPF que proponíamos. Ahora disponemos de casi 2 millones de IRPF del conjunto del Reino de España y podremos realizar un estudio de financiación muy pormenorizado sobre una RB para el conjunto de este Estado. Y espero que se dejen de decir tonterías como las que se escucha por radio y televisión, del tipo: tantos euros por 47 millones de personas son tantos miles de millones... por lo tanto es imposible de financiar. Además de ignorancia, hay mucha mala fe cuando se habla de la RB. Es así, ¡qué le vamos a hacer!

Evidentemente, de este estudio nos interesaba saber quién ganaba y quién perdía. Y descubrimos que el 70% ganaba, el 15% se quedaba como estaba y el 15% de la población más rica, perdía.

P.: ¿Cómo se aplicaría esa Reforma Fiscal?

D.R.: La RB estaría exenta de IRPF.

Por otro lado, nos pareció, a quienes hicimos este estudio, que un tipo único nominal, aplicando una renta básica, era una medida altamente progresista... Claro, es tipo único nominal, no un tipo efectivo... Para quienes se acerca mucho el tipo real o efectivo al tipo nominal, es para los muy ricos... aunque no dejarían de serlo.

P.: Otra crítica es que esta medida hará que un país se convierta en un país de vagos...

D.R.: Es la primera crítica que hacen. Yo les pregunto: ¿Y tú te conformarías con una RB? Todos me contestan que ellos, no. Es la respuesta que he contabilizado 214 veces entre estudiantes y periodistas. Curioso: todo el mundo es vago menos uno mismo... Me parece que se trata de un problema de concepción gordo. El problema es confundir lo que es una crítica a los subsidios, que son condicionados, con una renta básica que es incondicionada.

Hay un ejemplo práctico que tira por tierra todo esto. En 2001 o 2002 había una lotería en Bélgica que consistía en recibir una asignación mensual hasta que te murieras. Era de 1.000 euros mensuales, y dos investigadores hicieron seguimiento de todas las personas que habían recibido esta lotería. La mayoría no dejó el trabajo que tenía, y quienes lo dejaron era para buscar un trabajo más acorde con su formación, experiencia, sus gustos... Es decir, incrementa la libertad.

Otro ejemplo de cuando se hacían horas extraordinarias, antes de la crisis (ahora se hacen, pero no se cobran). Es curioso que entonces, después de trabajar una jornada laboral entera, la gente estuviera dispuesta a trabajar más horas, que están muy gravadas fiscalmente, para tener más poder adquisitivo, y que se opine que, si tuviera una Renta Básica, la gente estaría todo el día delante del televisor sin hacer nada.

P.: ¿Cuál es la posición de los diferentes partidos?

D.R.: Los hasta ahora grandes partidos han sido contrarios a la propuesta de la RB, especialmente el PP. El PSOE, cuando estaba en la oposición, antes de Zapatero, lo tuvo en cuenta, pero cuando llegó al poder se olvidó completamente... La RB se da de narices con la política económica que se está llevando, especialmente a partir de la crisis y más concretamente desde mayo de 2010. La RB formaría parte de una política económica distinta.

P.: PODEMOS, el fenómeno político del momento... ¿Crees que si llegan al poder tomarán esa decisión política?

D.R.: Al mirar su programa al Parlamento europeo, me quedé gratamente impresionado porque era clarísimo, incluso la financiación también a través de una reforma del IRPF... Pero, a medida que van subiendo en las encuestas, parece que hay una parte de la formación a la que le ha entrado vértigo con esto de la RB. Es normal y producto del brutal ataque de la derecha al saber que Podemos defendía la RB. De lo que se

trata es de esgrimir argumentos contundentes. Espero que Podemos lo pueda hacer.

Es necesario aclarar bien la financiación porque si no, la RB se puede ridiculizar... Y nosotros estamos dispuestos a ayudar si se nos pide consejo sobre la RB. Con una intención bien clara: que se discuta sobre propuestas reales, no sobre prejuicios o supuestos fantasiosos.

P.: La mayor parte de la población no conoce esta propuesta pero cuando se habla de ella, se escandaliza... De hecho, nos educaron en un principio que dice "ganarás el pan con el sudor de tu frente..." Más allá de las creencias de cada uno, con esta propuesta se rompen los esquemas en las cabezas de la gente.

D.R.: Espero que rompieran menos esquemas que ayudar a la banca como realmente se ha hecho. Y se ha tolerado. No es un problema solamente de la RB. Cualquier medida que favorezca a la población menos rica, siempre es objeto de maldiciones catastróficas, bíblicas o laicas; ocurrió lo mismo a mediados de siglo XX, por ejemplo, con las vacaciones pagadas de los trabajadores. Entonces el debate era: ¿Y qué harán los trabajadores? ¿Alcoholizarse o no?

P.: Hay cierta confusión entre la gente sobre los tipos de trabajo que hay.

D.R.: Trabajo no es solamente el remunerado. Hay tres tipos de trabajo: remunerado, doméstico o reproductivo (aunque también recibe muchos otros nombres) y voluntario. Los tres son bien distintos y están cuantificados por los economistas... Está la idea de que el trabajo no remunerado no es trabajo (pensemos en la cantidad de mujeres que no reciben salario por su trabajo como amas de casa)... y hay gente que está cobrando bastante, y sería mejor que no hiciera nada porque socialmente es perverso.

Con una RB, se tendría más libertad para hacer aquello que uno querría hacer.

P.: Si se mueve esta pieza del dominó, ¿se movería el tablero entero a nivel político social?

D.R.: Yo creo que la RB no es necesariamente un medida anticapitalista, es una medida que definiría otro tipo de capitalismo, diferente al actual, como diferente es el que hay ahora respecto al que había antes de la gran reforma o contrarreforma neoliberal de los años 70... También hay gente que dice que con una RB no se acaba con todas las injusticias del capitalismo. En fin, es como decir que incrementar los impuestos a los ricos no acaba con todas las injusticias del capitalismo. Pero la pregunta interesante es: ¿Se trata de una buena medida o no?

La RB junto con otras medidas conformarían una sociedad (no diremos capitalista o socialista...) Sería un tipo de sociedad muy diferente a la que conocemos... y con un tipo de política económica favorable a la mayoría de la población. Lo contrario a lo que ocurre actualmente.

Por ejemplo, en uno de los últimos informes de la Agencia Tributaria del Reino de España, se ha casi duplicado el número de personas ricas (con más de 30 millones de euros)... A cambio se ha empobrecido la mayor parte de la población.

P.: ¿Hay un movimiento internacional sobre la RB?

D.R.: Los partidarios de la RB son muy diversos. Algunos pertenecen a partidos políticos, otros al ámbito académico, otros militan en movimientos sociales... A medida que se vaya incrementando el conocimiento popular de la RB se dirán cosas muy diversas. Desde cosas muy interesantes a auténticas tonterías y algunas con muy mala fe.

P.: Tu compromiso social; ¿estás militando en algún tipo de colectivo?

D.R.: En la asociación Red Renta Básica sección de Basic Income Earth Network y también soy miembro de la revista política internacional, *sinpermiso*.

P.: Hay un Iniciativa de Ley Popular, que ha sido presentada en el Reino de España. ¿Tienes alguna relación con ella?

D.R.: No tengo ninguna ligazón. En realidad, en una primera fase, en esta propuesta de Ley se pide una renta condicionada, sería primero para los sectores más necesitados... Pero creo que se podía perfectamente haber sido mucho más ambicioso en la redacción de esta ILP. Piénsese que es condicionada en una primera fase. Si alguien me hubiera pedido la opinión te aseguro que no hubiera apostado por un redactado tan melifluo. En un momento social y político como el actual, hay que decir muy claramente las cosas por su nombre. En todo caso, que la ILP tenga toda la suerte del mundo.

P.: Un último argumento...

D.R.: En política económica, del mismo modo que en política, hay que elegir y la Renta Básica formaría parte de una nueva política económica, que favorecería a la mayoría porque garantizaría su existencia material. Y por una vez al menos, la minoría rica no sería la beneficiada.

La crisis y sus desafíos en Europa y en América del Sur

Anna Polo

15.10.2014

Entrevista a Guillermo Sullings

Vista desde Europa, la crisis parece global y el futuro sombrío. Pero a nivel mundial, ¿las cosas son realmente así? ¿Hay países o incluso continentes que viven en una situación diferente, con un cierto optimismo, y pueden ofrecer experiencias alternativas, puntos de vista y razones para la esperanza? América del Sur podría ser un ejemplo en este sentido. Hablamos de este tema con Guillermo Sullings, economista y ex-candidato presidencial del Partido Humanista argentino.

Pressenza: ¿La percepción generalizada en Europa de una crisis global en su opinión es correcta, o en América del Sur la situación se percibe de otra manera y los procesos son alentadores?

Guillermo Sullings: Si hablamos de economía, desde luego que la crisis financiera internacional que estalló en 2008 tuvo un impacto global, como consecuencia del peso relativo que tienen en el mundo las economías de USA y Europa.

Pero en el caso de América del Sur ese impacto ha sido relativamente menor, gracias a las políticas económicas que algunos de sus gobiernos han venido llevando adelante. Nuestra región ya había sufrido en los años 90 las consecuencias del neoliberalismo, con altos índices de desempleo, endeudamiento y destrucción de industrias nacionales; entonces las poblaciones, desde principios de la década pasada, comenzaron a apoyar con su voto a gobiernos más progresistas. Podríamos decir que el denominador común en estos gobiernos ha sido la genuina preocupación por mejorar la calidad de vida de sus poblaciones y una mayor independencia respecto a los centros del poder internacional. Cada país ha tenido experiencias muy diversas, según su idiosincrasia, sus recursos y sus condicionamientos.

Las políticas económicas han sido bastante eclécticas y heterodoxas, tomando elementos del socialismo, el cooperativismo, el keynesianismo y el desarrollismo y todo ello conviviendo con enclaves neoliberales que no pudieron ser transformados.

Pero más allá de las limitaciones y de los errores ya el solo hecho de que los gobiernos hayan dejado de ser títeres del poder económico significó una mejora sustancial en la situación de los pueblos. Y lo alentador de este proceso ha sido que las poblaciones quisieron un cambio y se rebelaron ante el discurso único del establishment neoliberal instalado en la opinión pública a través de los medios de comunicación.

El desafío ahora es dar un salto hacia delante, para evitar retroceder, porque aún hay sectores de la población que creen en ese discurso neoliberal, todavía son fuertes los poderes que buscan condicionar a los gobiernos, y a veces los propios errores y limitaciones de los gobernantes actuales podrían ser utilizados para influir en el electorado.

Comparando el proceso de América del Sur con el de Europa, salvando las distancias, ya que a pesar de la crisis la economía europea está en un nivel de desarrollo muy superior, lo que sí me parece es que la eurozona está demasiado atada a la ortodoxia, y así le será muy difícil recuperar los empleos perdidos. Espero que allí también los pueblos se rebelen contra el discurso neoliberal instalado como verdad única.

P.: ¿Puede citar elementos políticos, sociales y económicos en varios países de América del Sur, incluso “tachados” por los medios de comunicación tradicionales, que muestran una dirección diferente a la privatización salvaje y la cancelación de los derechos a los que Europa se orienta?

G.S.: América del Sur siempre se ha caracterizado por tener un gran porcentaje de pobreza y una gran desigualdad en la distribución del ingreso y en estos años se ha avanzado bastante para reducir ambos indicadores, ya sea con la creación de empleo como con la implementación de políticas sociales. Brasil, en la última década, ha reducido la pobreza en un 35 % mediante sus planes sociales, complementados con la urbanización y la universalización de la educación. En Argentina se crearon casi 6 millones de puestos de trabajo a partir de la crisis de 2001 y los sectores más pobres reciben subsidios como la Asignación Universal por Hijo. En Venezuela, Ecuador y Bolivia se aplica buena parte de la renta petrolera y gasífera para atender las necesidades de la población.

Muchos de los recursos estratégicos que habían sido privatizados anteriormente, fueron recuperados por el Estado en varios países de la región, como así también empresas de servicios. El Estado recuperó su verdadero rol en lo que hace a velar por los intereses de la población; desde luego que ese Estado tiene mucho que mejorar, aumentando su eficiencia, disminuyendo su corrupción y profundizando las transformaciones estructurales aún pendientes. Creo que sería un error pretender identificar los cambios en América del Sur con determinados líderes políticos, que por cierto también pueden ser cuestionados en muchos aspectos; creo que lo que hay que rescatar es la intención de cambio que muestran las sociedades.

Y no me refiero solamente a los aspectos políticos y económicos, porque también ha habido avances en lo que respecta a los derechos civiles de las minorías, y se ha trabajado mucho en lo que hace a la salud y educación pública.

P.: La insistencia de los medios de comunicación sobre la violencia brutal en el Medio Oriente y en otras partes del mundo crea en la gente común un sentimiento de horror e impotencia y fomenta el apoyo a los bombardeos y las intervenciones militares, presentados como la única solución. ¿La mayor distancia geográfica de América del Sur respecto de los escenarios de muchos conflictos, permite una actitud diferente?

G.S.: Yo creo que en buena parte de la población de la región, hay una visión más crítica con respecto a las políticas de USA y la OTAN con respecto a Medio Oriente; pero no tanto por la perspectiva de la distancia, sino porque se mira con desconfianza el relato que los grandes medios internacionales presentan con respecto a estos conflictos, y tampoco se cree en la versión hollywoodense que presenta a USA como el gran justiciero internacional.

Desde luego que la crueldad criminal del ISIS despierta reacciones de repudio generalizado y la sensación de que algo habría que hacer para que eso deje de pasar, pero a la vez se miran con desconfianza las intervenciones militares extranjeras, porque ya se sabe que son las mismas que generaron las condiciones para el surgimiento de los grupos que hoy combaten. Lo mismo pasa con respecto al conflicto entre palestinos e israelíes; por una parte se repudian los ataques de Israel sobre la Franja de Gaza, que generan la muerte de miles de personas, entre ellas

muchísimos niños, pero tampoco se desconoce la responsabilidad de la intransigencia de Hamas.

Yo diría que hay posiciones muy variadas sobre estos temas en América del Sur, tal vez gracias a que se escuchan diversas campañas y no un único relato de los medios de comunicación dominantes. Están los que se creen ese relato y siguen pensando que las fuerzas de la OTAN son las salvadoras de la humanidad frente a la amenaza de los villanos, que ahora son musulmanes, como en otros tiempos fueron los comunistas. También están los que se ponen en el otro extremo y creen que todo lo que esté contra USA es bueno y a veces apoyan, o al menos miran con disimulo, la existencia de verdaderas dictaduras sangrientas o grupos terroristas criminales. Y están los que comprenden que se trata de problemas complejos, que no pueden tener una sola mirada. Pero desde luego, hay más diversidad de opiniones al respecto.

P.: ¿Ve algún progreso en América del Sur para hacer frente -a nivel legislativo- al problema de la concentración de los medios de difusión y la manipulación ejecutada por ellos, favoreciendo una información más libre y plural?

G.S.: En América del Sur ha sido muy notoria la reacción de los medios de comunicación atacando las políticas de varios gobiernos progresistas de la región. Personalmente he podido observar, tanto en Argentina que es donde vivo, como en Venezuela, Bolivia y Ecuador cuando me ha tocado estar, las embestidas, a veces grotescas, a veces sutiles, de los medios de comunicación que se autocalificaban como “independientes”. La manipulación mediática ha sido tan evidente y la vinculación de los medios de comunicación con los poderes económicos ha sido tan obvia, que buena parte de la población se ha dado cuenta de sus maniobras. Lamentablemente otra parte de la población ha creído, o ha querido creer en el relato mediático, y entonces la polarización de las opiniones ha llevado en algunos casos a verdaderas divisiones en la sociedad, que en algunos casos han llegado al seno de las familias. Pero, contra lo que el propio relato mediático busca instalar, esa división social no ha sido fomentada desde los gobiernos, sino precisamente desde los medios de comunicación dominantes. Por una parte es lamentable que todo esto haya estado pasando, porque se pone difícil avanzar en sociedades tan divididas, pero por otra parte es positivo que se haya caído la máscara de los medios de comunicación supuestamente independientes

y objetivos, quedando en evidencia sus verdaderos intereses asociados al poder económico.

Frente a esto se han tomado diversas medidas de parte de los gobiernos, con diversos resultados; en algunos casos se ha buscado castigar la mentira y la manipulación mediática, y si bien esto estaba justificado, algunas veces generó el efecto contrario, ya que los medios se victimizaron, apelaron a los medios internacionales, para mostrar una imagen represiva e intolerante de los gobernantes. En el caso particular de Argentina, hace 5 años se sancionó la Ley de Medios, una ley anti monopolio, obviamente muy resistida por el monopolio del Grupo Clarín, que hasta hoy sigue presentando recursos judiciales para dilatar la aplicación concreta de la ley. El tema es complejo, porque frente al poder de los medios privados, los gobiernos suelen reaccionar a veces con medidas directas (que son presentadas como represivas) y a veces con la potenciación de los medios públicos, que obviamente muestran una realidad tan sesgada como la de los medios privados, solo que en el sentido contrario. Pero al menos ya se empiezan a escuchar varias campanas y eso favorece la diversidad de opiniones.

Creo que en nuestra región se ha logrado romper con el relato único de los medios de comunicación privados y ya no se cree en su independencia de criterio; pero aún falta mucho para que se escuchen todas las voces, porque lamentablemente la difusión que pueda tener una opinión depende siempre de los recursos y los recursos para manejar grandes medios de comunicación pueden solamente tenerlos hoy los Estados o los grupos económicos.

P.: ¿Ve avance en la inserción de los pueblos originarios, en la igualdad de derechos, en la paridad de género, en la superación de la pobreza extrema, en el analfabetismo que caracterizó por largas décadas a las regiones del Sur del mundo?

G.S.: Sin duda que ha habido grandes avances, y sobre todo en países en los que la población de pueblos originarios es mayoritaria, como ocurre en Bolivia y Ecuador. Y desde luego que cuando hablamos de mejoras generalizadas en las condiciones de vida de la población y en reducción de la pobreza, eso abarca a los pueblos originarios, que siempre pertenecieron a la franja poblacional más desfavorecida.

Sin embargo, no todos los gobiernos de la región atendieron a este tema del mismo modo, incluyendo gobiernos progresistas. En algunos casos, si bien el crecimiento económico ha coincidido con una mejor

distribución del ingreso, también debemos decir que muchas veces ese crecimiento se ha basado en el extractivismo de materias primas, y eso no solamente atenta contra el ecosistema, sino que además muchas veces ha generado conflictos con los pueblos originarios que vieron avasallados sus derechos sobre la tierra. En estos casos, a veces ha primado el interés de estos pueblos originarios, pero en otros casos ha primado el interés de las empresas explotadoras de los recursos, o sencillamente la necesidad de los gobiernos de explotar esos recursos para hacerse de divisas. El tema es complejo porque las sociedades son complejas, y tampoco se puede considerar automáticamente que todo reclamo de un pueblo originario deba ser justo por definición; pero lo cierto es que, como ya dijimos antes, los gobiernos progresistas de esta región aún tienen varias asignaturas pendientes y el modelo de crecimiento basado en el consumismo es una de ellas. Pero sí, en grandes rasgos podemos decir que en América del Sur se ha avanzado mucho en lo que respecta a los derechos de los pueblos originarios.

Y con respecto a los derechos de las minorías en general, creo que se ha avanzado bastante; en particular en Argentina, que es donde me toca vivir, se ha legislado mucho y muy bien con respecto a la igualdad de género, la diversidad sexual y contra la discriminación. La reciente sanción de la ley de matrimonio igualitario, que permite e iguala en derechos los matrimonios entre personas del mismo sexo, ubica a nuestra sociedad en la avanzada en ese aspecto.

Con respecto a la pobreza extrema y el analfabetismo, también se ha avanzado muchísimo, con planes y campañas específicos destinados a reducir esos índices drásticamente. Sin embargo, como última reflexión personal, creo que, con respecto a la pobreza, está muy bien que los gobiernos progresistas se ocupen de subsidiar a los que menos tienen, pero el siguiente paso debiera ser trabajar para que el desarrollo mismo de la economía se ocupe de incluir a los excluidos, y para ello hay que reformularse en profundidad al sistema económico capitalista y no limitarse a compensar sus efectos negativos.

La crisis y sus desafíos en Europa y en América del Sur

Anna Polo

21.10.2014

Entrevista a Tomás Hirsch

Esta es la segunda parte de la entrevista sobre la crisis, Europa y América del Sur, con las respuestas de Tomás Hirsch, ex-candidato presidencial y vicepresidente del Partido Humanista de Chile.

Pressenza: ¿La percepción generalizada en Europa de una crisis global en su opinión es correcta, o en América del Sur la situación se percibe de otra manera y los procesos son alentadores?

Tomás Hirsch: La situación de América Latina no es uniforme como se la suele ver desde la distancia. Hay diversidad de procesos muy diferentes tanto en lo político como en lo económico, valórico, cultural y social. En Argentina se legisló a favor del matrimonio igualitario, y en otros países de la región el Opus Dei sigue siendo una fuerza de contención conservadora que impide los cambios que las sociedades demandan. En Bolivia y Ecuador se recuperan los recursos naturales para el beneficio de sus propios pueblos, mientras que en Chile se sigue entregando el cobre a las multinacionales que operan en el país y que lo explotan pagando un royalty miserable y sin casi tributar por sus gigantescas utilidades. En algunos países representantes de los pueblos originarios llegan al gobierno e incluso a la presidencia, mientras en otros se les sigue arrebatando sus tierras y sus recursos.

Coexisten en América Latina el Alba, que reúne a países con un sello que podríamos llamar de izquierda o progresistas como Ecuador, Bolivia, Venezuela, Cuba, y otros en el intento de implementar la Alianza del Pacífico que pretende reunir a las economías neoliberales de la región como Perú, México, Colombia y Chile, en sintonía con Estados Unidos y otras potencias financieras mundiales.

Hay países de la región que están teniendo un gran crecimiento económico como Bolivia, con el más alto crecimiento de la región, en contraste con los augurios de los siempre desinformados formadores de opinión de la derecha económica y otros que se han estancado en su dependencia de la compra de commodities por parte de China, y otros más que viven el chantaje de la derecha económica en reacción al intento de modificar la estructura tributaria, como sucede en Chile.

Así, este es un continente diverso, plural, multifacético y que no responde a la permanente mirada homogeneizadora que pretende imponerse desde los centros financieros mundiales.

Mi particular mirada es que vivimos un proceso alentador en cuanto al avance de varios gobiernos en legislaciones que buscan una mejor distribución del ingreso, mayores derechos para la ciudadanía, una mayor valoración de la diversidad cultural, étnica, religiosa y sexual. Sin embargo al mismo tiempo digo que es mucho lo que aún falta por avanzar.

P.: ¿Puede citar elementos políticos, sociales y económicos en varios países de América del Sur, incluso “tachados” por los medios de comunicación tradicionales, que muestran una dirección diferente a la privatización salvaje y la cancelación de los derechos a los que Europa se orienta?

T.H.: Bueno, he mencionado ya varios en la respuesta a la primera pregunta.

El matrimonio igualitario en Argentina y en el DF de México, la Ley de Acuerdo de Vida en Pareja en Chile, la Ley de medios en Argentina, la Renacionalización de los Hidrocarburos en Bolivia y la modificación tributaria a los mismos en Ecuador, la Ley de Vivienda en Venezuela, los programas de salud impulsados por Cuba, las políticas de colaboración intrarregional, como el Banco del Sur para aminorar la dependencia del dólar, así como PetroCaribe y PetroSur impulsados por Venezuela para ayudar a los países más pobres de la región, son algunos ejemplos en diferentes ámbitos del quehacer económico y social. La drástica reducción de la pobreza en Brasil, la importante creación de nuevas fuentes de trabajo en Argentina, el desarrollo de infraestructura en Bolivia y Ecuador son indicadores importantes. Las nuevas constituciones emanadas de Asambleas Constituyentes en Bolivia y Ecuador, que consagran nuevos derechos a sus ciudadanos, que rechazan la guerra como forma de solución

de los conflictos, que garantizan la protección de la Naturaleza y los recursos naturales son también señales de cambios profundos en la región.

Todo lo anterior no nos impide decir que sigue habiendo una enorme población que vive en la pobreza; que es urgente avanzar en programas de salud y educación; que se deben reducir los presupuestos bélicos y sobre todo el gasto en armamentos; que se deben solucionar los pocos conflictos limítrofes que aún están pendientes; que se debe avanzar más decididamente en la redistribución del ingreso; que se debe salir de las economías proveedoras de materias primas hacia economías generadoras de valor agregado.

P.: La insistencia de los medios de comunicación sobre la violencia brutal en el Medio Oriente y en otras partes del mundo crea en la gente común un sentimiento de horror e impotencia y fomenta el apoyo a los bombardeos y las intervenciones militares, presentados como la única solución. ¿La mayor distancia geográfica de América del Sur respecto de los escenarios de muchos conflictos, permite una actitud diferente?

T.H.: No lo creo. Me parece que en cuanto a los medios de comunicación se ha ido avanzando hacia la uniformización de las poblaciones “bajándoles línea” en forma similar en todo el planeta. Por lo demás en algunos países de la región viven grandes comunidades palestinas y/o judías lo que hace que la discusión y abanderización sobre el conflicto se traslade a la región. En ese sentido no creo que la distancia geográfica haya permitido generar una visión diferente a la de otras latitudes. En términos mayoritarios las poblaciones respaldan las reivindicaciones del pueblo palestino.

P.: ¿Ve algún progreso en América del Sur para hacer frente -a nivel legislativo- al problema de la concentración de los medios de difusión y la manipulación ejecutada por ellos, favoreciendo una información más libre y plural?

T.H.: En este punto al igual que en los anteriores, hay situaciones muy diversas y es difícil hablar de un progreso en América Latina. Hay países como Argentina, Ecuador y Bolivia que tienen nuevas Leyes de Medios que buscan terminar con los monopolios informativos, por lo demás completamente sesgados a favor del capital y en campaña permanente contra los intentos de mejoramiento social de los gobiernos progresistas. En otros países como Chile, Perú, Colombia, la concentración de medios continúa y crece. En general el espacio para medios y comunicación

independientes es muy pequeño y se los estrangula por la vía de la falta de financiamiento para sus proyectos editoriales.

En realidad los mal llamados medios de “comunicación” no son otra cosa que aparatos de propaganda al servicio de gigantescos intereses financieros que actúan además coordinadamente en toda la región. Así, el fomento a la sensación de inseguridad sirve para presionar a los gobiernos a tener mano más dura, dureza aceptada por las poblaciones temerosas de ser asaltadas y violentadas en sus vidas. Los casi idénticos suplementos económicos de los grandes diarios de la región sirven para convencer a las poblaciones de las bondades del modelo más allá de que esos supuestos beneficios jamás lleguen hasta ellos. Se apoya y promueve desde esos medios escritos, visuales y radiales las privatizaciones, la baja de impuestos a las inversiones extranjeras, el favorecer al capital por sobre el trabajo, las concesiones de los servicios públicos que alguna vez fueron un derecho social.

P.: ¿Ve avance en la inserción de los pueblos originarios, en la igualdad de derechos, en la paridad de género, en la superación de la pobreza extrema, en el analfabetismo que caracterizó por largas décadas a las regiones del Sur del mundo?

T.H.: Si. Veo un avance importante en estos temas. En lo que hace a los pueblos originarios coexisten desde países como Bolivia con un presidente indígena hasta países como Chile donde siguen siendo discriminados, pero han ganado capacidad de organización y sobre todo de ser escuchados y apoyados por mayorías crecientes de la sociedad. En general en todos estos temas llamados “valóricos” se ha avanzado en términos concretos, reales. Y donde no ha sido así, se ha avanzado en la creación de conciencia al respecto.

Una vez más, hay diferencias enormes entre los países de la región pero en términos generales creo que hay un gran avance respecto a la década pasada.

Un buen momento para potenciar la Economía Mixta

Olivier Turquet

28.10.2014

Entrevista a Guillermo Sullings

El libro del ex-candidato presidencial argentino Guillermo Sullings, “Más allá del capitalismo: economía mixta”, acaba de publicarse en italiano y el autor tiene planteada una gira de presentaciones en Italia en el mes de noviembre.

Una buena ocasión para hablar con él de los temas del libro, y no solo...

Pressenza: Guillermo, este libro se publica en italiano varios años después su publicación original en español. ¿Cuál es tu sensación sobre este libro al pasar del tiempo?

Guillermo Sullings: La primera edición en español fue a mediados del año 2000, casualmente un momento de transición hacia un cambio de milenio, que traería aparejados también muchos acontecimientos que desestabilizarían al mundo. Retrospectivamente hoy podría decir que durante estos últimos años, no solamente siguen teniendo mucha vigencia los temas tratados en este libro, sino que también han cobrado una mayor relevancia y visibilidad para las sociedades, y han sido materia de análisis de numerosos especialistas. Si prescindimos de algunas referencias y datos de la época y lugar en que el libro fue escrito, que obviamente han ido variando con el correr del tiempo, los tópicos principales siguen vigentes, y los desafíos con respecto a lo que hay que transformar en la economía son cada vez más urgentes. Creo que durante estos años en muchos países las sociedades han empezado a comprender que el capitalismo salvaje neoliberal nos lleva hacia el desastre. Y también creo que en otros países en los que ya se había abandonado la opción neoliberal, se están encontrando con las limitaciones de las políticas económicas meramente progresistas. Por eso me parece que es un buen momento para potenciar nuevamente con fuerza los tópicos principales de la Economía Mixta.

P.: ¿Podrías sintetizar los tópicos principales?

G.S.: Desde ya que este libro, para darle mayor contexto al lector no especializado, se han analizado los diferentes sistemas económicos existentes y se han tratado temas fundamentales como el concepto de propiedad, el trabajo, el consumo, la inversión, las finanzas, las políticas fiscales, los precios y otros temas relevantes para cualquier análisis económico. Pero si quisiéramos referirnos a las propuestas centrales yo diría que son, el concepto de un Estado Coordinador, el de una banca estatal sin interés, la participación de los trabajadores en las ganancias y propiedad de las empresas, la reformulación integral de la política fiscal, y un nuevo paradigma de crecimiento y consumo. No es fácil sintetizar todos estos temas, pero trataré de ampliar un poco los conceptos.

Cuando hablamos de un Estado Coordinador, intentamos explicar que si bien ya ha fracasado la opción socialista de un Estado que centralice el control de toda la economía, también ha fracasado la visión liberal de un Estado pasivo que deje actuar libremente a los mercados. Frente a esta polaridad ideológica, y frente al abismo existente entre la microeconomía y la macroeconomía, se hace necesaria una integración sinérgica entre lo público y lo privado, desarrollando herramientas de política económica mixta que ayuden a coordinar la ejecución de metas sustentables de inversión y consumo. Desde ya que para ello requerimos un Estado basado en una Democracia Real, no en una dictadura, ni tampoco en una democracia formal al servicio de los poderosos.

Cuando hablamos de una banca estatal sin interés, estamos hablando de incorporar el concepto de que el dinero es un bien público y al igual que los espacios públicos, su circulación no puede estar monopolizada y manipulada por los especuladores. Así que hay que decirlo con todas las letras: el manejo de las finanzas debe irse trasladando hacia la Banca Pública, mientras se va diluyendo y desmantelando el poder de la Banca privada.

Con respecto a la participación de los trabajadores en las ganancias y en la propiedad de las empresas, aquí no estamos hablando de expropiaciones ni mucho menos. Estamos hablando por una parte de un nuevo concepto en la retribución de los trabajadores, que no se limite a un salario solamente, sino que una parte acompañe la evolución de las ganancias empresariales, en una proporción razonable. Y en la medida que los trabajadores reinviertan esa ganancia en capital de trabajo, sean propietarios en la misma proporción, con la incidencia en la toma de decisiones que ello implique.

En cuanto a la reformulación de las políticas fiscales, hablamos por una parte de garantizar que los presupuestos públicos puedan invertir lo suficiente en áreas tan importantes como la salud, la educación, infraestructura, y otras en las que el estado no puede estar ausente ni delegar en el sector privado. Pero también estamos hablando de que el Estado pueda financiar proyectos productivos que tiendan al desarrollo sustentable y con pleno empleo. Y también explicamos que es necesario, a través de la política fiscal, forzar la reinversión productiva de las ganancias empresariales, impidiendo que estas alimenten la especulación y la usura de la banca privada.

Y con respecto a un nuevo paradigma de crecimiento y consumo, hablamos de revertir la actual tendencia del consumismo irracional, bajo el supuesto del crecimiento ilimitado. Se sabe que si se quisiera replicar el modelo actual de consumo que tienen los países más desarrollados, logrando que todos los habitantes del mundo lo alcancen, serían necesarios más de cinco planetas para abastecerse. De modo que esa tendencia nos lleva necesariamente hacia un colapso ecológico y social.

P.: Es un libro para “no especialistas”; todavía parece que el tema económico sigue clausurado “entre especialistas”; ¿puede tu libro servir para devolver la economía al ciudadano común y corriente?

G.S.: Siempre intento explicar las cosas para que las entienda todo el mundo, y creo que es posible hacerlo, al menos cuando hablamos de políticas económicas. Desde ya que si quisiéramos abordar los temas más técnicos, necesitaríamos de un lenguaje más especializado, y hasta de otros especialistas que nos expliquen las intrincadas complejidades de algunas operatorias financieras, o de ciclos productivos. Pero todo eso no hace falta para comprender los tópicos generales y la dirección que debieran llevar las cosas. Y cuando algún economista nos pretende explicar con complejas fórmulas matemáticas, que no es posible resolver la desigualdad en la distribución de la riqueza ni prescindir de la especulación financiera... Eso huele mal. Por más títulos que tenga, ya sabemos para quienes trabaja, y eso lo descalifica. Pero por sobre todo, creo que hay que hablar sencillo porque no se trata de que comprendan nuestras propuestas ni los economistas ni los políticos cómplices del poder financiero internacional, porque aunque nos comprendan, no moverán un dedo para cambiar las cosas. Nos debe comprender la gente común, los afectados por el Sistema, para que vean que hay una luz al final del túnel.

P.: Ya anteriormente, los humanistas realizaron estudios basados en tu libro sobre la vigencia de formas de economía mixta en la sociedad actual. ¿Cómo está evolucionando este tema? ¿Avanza de alguna manera la economía mixta?

G.S.: Hay mucha gente que se ha puesto a trabajar en algunos de los aspectos de la economía que sintonizan totalmente con las propuestas que enunciamos en el libro. Muchas empresas cooperativas o con participación de los trabajadores. Con diversos resultados en realidad, ya que la administración de una empresa es un tema en el que se debe dar un cambio cultural para que funcionen las transformaciones, y no comprender eso puede acarrear funcionamientos ineficientes. Pero hay experiencias interesantes. La Economía Mixta por definición, es una economía que requiere de la participación del estado, así que es muy interesante pero limitado lo que se puede hacer desde la voluntad de personas aisladas. Pero yo diría que en varios países algunos gobiernos progresistas (no porque hayan leído este libro, pero sí tal vez por sintonía histórica), han estado dando pasos en busca de esa integración entre lo estatal y lo privado; con resultados disímiles e incompletos, ya que no han transformado las estructuras básicas del sistema, pero de alguna manera por necesidad tarde o temprano todo gobernante que pretenda cambiar la economía a favor de su pueblo, deberá orientarse hacia una Economía Mixta.

P.: En tu actividad social has desarrollado actividades de economía en la base de la sociedad; ¿nos podrías contar las que consideras más significativas?

G.S.: En realidad fueron experiencias muy de base, que realizamos en Argentina a principios de la década pasada, en medio de una gran crisis con altos índices de desocupación. Lo que hicimos fue capacitar a grupos de desocupados para que pudieran encontrar una actividad laboral y llevarla adelante en forma cooperativa. Se trataba de talleres para emprendedores, en los cuales dedicábamos una buena parte del tiempo para encontrar cuál era la actividad posible para cada grupo, descartando falsas creencias o proyectos poco realistas, hasta dar con lo que realmente era factible. En una segunda etapa, los capacitábamos en la administración básica de una empresa, y en una tercera etapa hacíamos un seguimiento de los que se ponían en marcha. Hubo diversos resultados, pero todos aprendimos mucho con esa experiencia.

P.: Parece verse en marcha un movimiento internacional y convergente de estudio y de acción para construir una nueva economía al servicio

del ser humano. ¿Cuáles son, a tu parecer, las corrientes y las propuestas más interesantes y convergentes con la del Humanismo Universalista?

G.S.: Me parece que hay que diferenciar entre lo que podríamos llamar nueva sensibilidad, direcciones convergentes, y visiones más progresistas de la realidad, de lo que podemos calificar como propuestas de transformación. En el primer caso creo que en los últimos años ha ido creciendo la visión crítica con respecto al neoliberalismo, y hay mucha convergencia en el diagnóstico de la situación, en el señalamiento de las responsabilidades que tienen tanto las democracias formales como la Banca privada, y en la descripción general de la sociedad en la que nos gustaría vivir. En ese sentido creo que hubo en primer lugar en América Latina, como reacción a la depredación provocada por las políticas neoliberales de los años 90, una corriente de gobiernos progresistas en varios países, que buscaron otras alternativas, y más allá de los aciertos y errores cometidos por los gobernantes, eso habla de que las poblaciones quieren vivir de otra manera. Luego, y sobre todo a partir de la crisis mundial desatada en el 2008, emergieron en varios países los movimientos sociales liderados por jóvenes, que cuestionaron al sistema económico y político, y que desde luego responden a una mirada y una sensibilidad convergente con la del Humanismo Universalista. Con respecto a los estudiosos de la economía, ya no hay que buscar solo entre los economistas de la izquierda a los críticos del neoliberalismo, porque desde el mismo corazón del sistema, prestigiosos académicos como Joseph Stiglitz, Paul Krugman, Jeffrey Sachs, Thomas Piketty y otros, cuestionaron en profundidad temas centrales como lo son el funcionamiento del sector financiero y la distribución del ingreso. Autores como Serge Latouche y Manfred Max Neef cuestionaron también los aspectos de sustentabilidad del crecimiento, incorporando en la visión económica la cuestión ecológica. Y desde luego que ya desde mucho antes, Muhammad Yunus viene demostrando con hechos, que otro tipo de banca es posible.

Así que creo que cada vez son más los que convergen en la necesidad de cambiar el sistema económico. Pero todavía hay que avanzar mucho para que esa vocación de cambio sea capaz de transformar el mundo. Creo que a nivel de los estudiosos, hay mucho análisis y diagnóstico, pero a la hora de las propuestas concretas, a veces se naufraga en el reformismo, otras veces se cae en ingenuidades, y en otras en el mero enunciado de aspiraciones. Con respecto a los movimientos sociales, el

desafío seguramente será aplicar su potencial en el terreno de las transformaciones políticas, si es que se quiere trascender del campo de los reclamos, hacia el de la toma de decisiones.

P.: Muchos dicen que la economía mundial está yendo hacia el colapso. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Y cuáles podrían ser las señales de este colapso?

G.S.: En realidad ya estamos viviendo la primer parte de ese colapso, el impacto que tuvo la crisis financiera del 2008 aún se siente, y aún no se sabe cómo se va a salir de la recesión y el desempleo en varios países. No nos olvidemos que esta crisis generada por el estallido de una gigantesca burbuja especulativa, ya tuvo antecedentes en varias otras burbujas que estallaron en las últimas dos décadas. Quiero decir que la tendencia de estallidos cada vez más frecuentes y graves, es evidente. Si analizamos algunas de las variables más importantes de esta economía global, podemos observar varias tendencias que están más o menos próximas a su punto de saturación, y por lo tanto propensas a provocar colapsos. Algunas de ellas son provocadas por la especulación financiera; la creciente concentración de riqueza en sus manos tiene como contrapartida el creciente y ya insostenible nivel de endeudamiento de países, empresas y personas. Otra tendencia tiene que ver con la pésima distribución de la riqueza en el mundo; esta por una parte favorece la concentración del capital financiero especulativo, pero además genera conflictos y violencia social que también pueden llegar a niveles de estallido. Y otra tendencia son los límites del crecimiento con el actual modelo de consumismo, que ya está acarreado desastres ecológicos irreversibles, pero también provocará la escasez de recursos vitales, y por lo tanto el encarecimiento de materias primas y alimentos, acelerando el crecimiento de la pobreza extrema. Así que como se puede ver, varias de las señales de la proximidad del colapso ya las tenemos, solo que los tiempos de los procesos no son tan fáciles de predecir, y a su vez los procesos no son lineales, y la palabra colapso podría tomar diversos significados. Por ejemplo, el avance de los conflictos bélicos, la posibilidad de un resurgimiento de la guerra fría, las intervenciones de USA y OTAN y el crecimiento del terrorismo, si bien no son variables que puedan explicarse exclusivamente por cuestiones económicas, desde ya que influyen y mucho, y más lo harán en la medida que los recursos estratégicos sean más escasos. Así que las señales pueden venir de muchos lugares, y de hecho ya están

apareciendo. Tampoco es lineal el proceso en el que puede desembocar un colapso del Sistema, porque podría pasar que ante semejante situación la humanidad recapacite y motorice un cambio hacia un mundo mejor, pero también podría pasar que se fortalezcan la xenofobia, el fascismo y la violencia de todo tipo. Así que mejor trabajar por el cambio antes de que el colapso nos devore a todos.

P.: Latinoamérica, con sus gobiernos “progresistas”, ¿está a la vanguardia de un proceso de transformación económica? ¿Podemos esperar señales positivas de este lado del planeta?

Guillermo Sullings: Sería muy pretensioso afirmar que Latinoamérica es la vanguardia de un proceso de transformación económica, porque como decía antes los procesos no son lineales, ni los que lleven a un colapso de la economía, ni tampoco los que pudieran llevarnos a una transformación que se anticipe a ese colapso, o morigere sus efectos. Sí creo que tal vez por el impacto que tuvieron las políticas neoliberales de los años 90 en la región, sobre economías que ya eran mucho más débiles que las europeas, el sufrimiento de las poblaciones aceleró la búsqueda de alternativas electorales, y fueron llegando al poder gobiernos más progresistas. Desde luego que el contar con gobiernos más progresistas llevó a mejorar sensiblemente la situación de la población, pero también hay que decir que si no se transforman las estructuras fundamentales del sistema, se corre el riesgo de estancarse y luego retroceder; esperemos que eso no suceda y podamos continuar avanzando. En el caso de Europa, tal vez el neoliberalismo ha seducido a las poblaciones durante más tiempo, pero ante el estallido de la crisis han surgido reacciones sociales que nos indican que el pueblo no está dormido y eso es interesante. Habrá que ver como decía antes, si los movimientos sociales de rechazo al sistema logran transformar la política para que cambie el sistema. Hay una dificultad adicional en Europa, y es que en la medida que se mantenga la Eurozona, las transformaciones deberán darse en toda la región; pero tal vez esa dificultad sea una buena motivación para conformar un Movimiento Social Regional que trabaje por objetivos comunes. Y si eso ocurre, tal vez los cambios en Europa se aceleren más que América Latina; y mientras tanto, no desatendamos lo que ocurre en otras partes del mundo, porque de repente, donde menos uno se espera, aparecen importantes manifestaciones anti-sistema.

“Hemos conseguido que la Asamblea Nacional abriera sus puertas a todo el mundo”

Mariano Quiroga

29.10.2014

Entrevista a Gabriela Rivadeneira

La otavaleña Gabriela Rivadeneira es la Presidenta de la Asamblea Nacional de Ecuador y llegó a ocupar ese cargo con menos de 30 años. Tras un año y medio de gestión la encontramos en su despacho para hacer balance de su gestión innovadora y para repasar algunos de los temas más candentes de la agenda regional. Esta es la primera parte del extenso diálogo mantenido.

Pressenza: En la Argentina los jóvenes reciben un fuerte ataque de parte de los medios, de parte de otros colegas, de parte de antiguos funcionarios. ¿Cuál ha sido tu experiencia en este sentido? ¿En Ecuador pasa lo mismo? ¿Cómo has podido luchar contra eso, manejarte con ese tema?

Gabriela Rivadeneira: Ese ha sido un tema recurrente en los encuentros regionales de juventudes en los que hemos podido participar. Es decir, todos coincidimos que la juventud siempre ha sido un factor fundamental en las transformaciones en la historia de nuestros países. Sin embargo, el sistema neoliberal lo que hizo fue secuestrar los espacios de participación político, representativo y electoral para ciertas élites políticas, ciertos estereotipos que representaban la formalidad del quehacer de la política. Entonces esos estereotipos totalmente impuestos, fueron estereotipos ligados a esa visión adultocéntrica, a esa visión sumamente eurocéntrica de la práctica política y con eso a los jóvenes nos dejaron sin la posibilidad de participación política en las instancias decisorias.

P.: En vez de la formación tradicional hay experiencia de base.

G.R.: Exactamente. Pero claro, eso tiene sus pros y sus contras. Por un lado, el activismo permite que las organizaciones, que las juventudes

nos organicemos a través de colectivos, de grupos, que mantengamos incidencia fuertemente a nivel de base. La contra es que cuando nos encasillaron en el tema del activismo, también nos separaron de la posibilidad de ser partícipes en la toma de decisiones. Lo interesante es que hoy por hoy, con gobiernos progresistas en nuestra región, se abre la oportunidad de una participación horizontal en la que todas y todos los ciudadanos que fuimos convocados por nuestros procesos, en nuestro caso por el proceso de la revolución que conduce Rafael Correa que convocó a todos los colectivos que estábamos haciendo ese activismo, a participar de este proceso de transformación, pero no únicamente desde la pegada de afiches o la cargada de banderas, sino ya en instancias públicas, en cargos públicos en los que nosotros podamos ir transformando y dándole a la política su verdadero contenido que es el civismo, el servicio desde la institucionalidad a nuestro pueblo.

Participamos no solamente jóvenes, sino mujeres, campesinos, obreros, afroecuatorianos, indígenas... Es decir, se abre totalmente la participación política a todas estas diversidades que representan, hoy por hoy, a las mayorías del país, cuando antes estábamos excluidos de estas posibilidades.

P.: Me gustó esto de ese nuevo rol, porque unos cuantos en Pressenza compartimos una sensación de que este cambio de época trae consigo la irrupción y establecimiento de liderazgos femeninos en la región, que me parece algo muy importante. ¿Eso te parece que es una ingenuidad de nuestra parte o sentís que sí, que realmente se está avanzando por ese camino?

G.R.: Una de las muestras de que la sociedad va rompiendo tabús es la participación femenina, frente a sociedades sumamente conservadoras, con fuerte carga machistas, en la que la mujer era criada para atender al hogar, para ser muy buena madre, para ser muy buena esposa, para ser buena compañera y hasta ahí llegaba nuestro rol. Yo creo que en eso hay que ser claros, no es que nosotros hemos inventado el agua tibia, que hemos invitado a la mujer a participar, sino que hemos recogido uno de los avances más grandes de la historia de la humanidad en cuanto a la lucha de mujeres y organizaciones feministas. Y lógicamente, tener ahora los nuevos estereotipos de la política anclados a Cristina, anclados a Dilma, anclados a Michelle, por supuesto que motivan una mayor participación político-electoral, que es donde realmente podemos demostrar que podemos sostener procesos. Pero también para fortalecer el poder popular, ese

es el equilibrio necesario para poder, realmente, hacer que los procesos sean irreversibles y que puedan hacerse trascendentes. En ese marco, las mujeres ahora que hemos logrado estar en espacios dirigenciales en nuestras instituciones tenemos triple tarea, no solo en hacer bien lo que nos corresponde, sino también en pensar que tenemos que hacerlo extraordinariamente bien porque es abrir la puerta para que más mujeres lo hagan. Ganar la confianza social, ganar dentro de nuestras sociedades que no sea raro que una mujer dirija en iguales o mejores condiciones que lo han hecho un montón de hombres a lo largo de la historia.

P.: Es romper paradigmas establecidos.

G.R.: Y estereotipos. Nos juzgaron mucho, el sistema nos juzgó mucho con estereotipos y yo creo que una de las tareas fundamentales de la nueva generación política es marcar una ruptura de estos estereotipos, generar nuevos estereotipos, pero además, diversificar, romper con esa homogeneización que se nos quiere hacer a las sociedades.

P.: ¿Te parecen Cristina o Dilma modelos de liderazgo o una forma de hacer política que te seduce, que te gusta? ¿O vas por otro lado?

G.R.: Yo no creo en modelos, yo creo que cada uno genera su propia experiencia y esa experiencia puede ser alimentada, intercambiada, mejorada. Entonces, yo creo que sin duda alguna el que mujeres de la talla de Dilma, de Michelle, de Cristina hayan asumido las presidencias de nuestros países latinoamericanos, sin duda alguna, representan, justamente, esos nuevos ideales de la construcción de la sociedad. No decimos que sean lo mejor, pero sí decimos que son, en este momento, lo mejor que podemos tener para marcar esas culturas sociales. Gracias a eso es que nos han permitido a muchas de las mujeres de las nuevas generaciones acceder a esto, porque se está abriendo una puerta de la confianza. Tenemos a Isabel Allende, por ejemplo, como Presidenta del Senado en Chile, Gabriela Montaña que ejerció su Presidencia dentro del Parlamento boliviano, ahora nosotros acá y además con una ruptura histórica a nivel mundial, porque somos el único Parlamento que tenemos tres mujeres al frente del Poder Legislativo. No ha pasado eso en ningún país del mundo y se lo hace desde el ombligo del planeta. Entonces, nos parecen cosas fundamentales e importantes para la construcción. Nosotros hemos reivindicado mucho la necesidad de retomar las utopías para la generación de las sociedades integrales, de las sociedades humanas. Y yo creo que esta es una de esas.

P.: Asumiste la Presidencia de la Asamblea ecuatoriana ambicionando hacer de la asamblea, una asamblea popular y ciudadana, ¿qué balance se puede hacer tras un año y medio de gestión?

G.R.: Sumamente positivo. Quisiéramos mejorar muchísimo más, pero somos conscientes, también, de las realidades políticas que atravesamos como país. Cuando dimos un vuelco total en Montecristi, el día que realmente empezó a nacer la patria, el día que aprobamos la Constitución, fue porque dejó atrás la práctica de un viejo Congreso. Un viejo Congreso anquilosado en esa élite política ligada a lo económico que mantenía un claustro donde nadie podía entrar al Parlamento, nadie podía tocar o tener contacto con los Diputados, porque eran casi seres celestiales, cuando realmente era una tortura para la población acoger temas que jamás se apegaron a la realidad de nuestro país o a las necesidades inmediatas del pueblo. Con Montecristi se lograron temas importantes. Por ejemplo el establecimiento de la consulta legislativa o el establecimiento de diferentes veedurías de control social al interior de la Asamblea. Pero lo que sí hemos conseguido en este año y medio que llevamos de gestión es que la Asamblea Nacional abriera sus puertas a todo el mundo, para hacer foros, hacer capacitaciones, para que los artistas presenten sus obras, hacer lanzamientos de libros, para que la Asamblea se movilice al territorio en la caravana intercultural donde por intermedio del arte nosotros estamos sensibilizando a las nuevas generaciones a empoderarse de sus derechos otorgados por la Constitución. Estamos abriendo cuando estamos diciendo que hoy las comisiones especializadas están recorriendo el país socializando las leyes antes, siquiera, de entrar a debate al pleno. Porque todavía tenemos muchas amenazas externas e internas que no acuerdan con una ciudadanía empoderada, con poder de decisión. Pero en este camino estamos y realmente lo que esperamos nosotros dejar es muy bien cimentadas estas bases o esta visión del ser de la política, para que esto sea parte de la cotidianeidad de la Asamblea. Ahora mismo abajo están organizaciones que representan a bancas comunitarias, a cajas de ahorro, hablando del código monetario. Eso es lo que hemos logrado, que esta Asamblea esté todos los días con organizaciones sociales, con ciudadanos y ciudadanas debatiendo, criticando, haciendo una discusión, un puente de lo que es nuestra normativa, para ver qué tenemos que solucionar de lo ya hecho y qué tenemos que seguir construyendo de cara al futuro.

P.: Justamente, entre esas cosas que la gente esperaba me parece que está el tema de la revolución agraria. ¿Cuáles fueron los mayores impedimentos para avanzar en este sentido?

G.R.: Es un proceso naciente, 7 años en referencia a 500 años de resistencia de nuestra región es bastante poco, pero ha sido bastante bueno para empezar a tener cimientos. La revolución ética, la revolución política que vino con la Constitución, la revolución social, revoluciones de la justicia, revoluciones con las que fuimos avanzando en determinados momentos. Pero, lógicamente, vamos cumpliendo tareas y se venían las nuevas tareas y una de esas nuevas tareas fue establecer en nuestra campaña la revolución agraria como uno de los ejes sustanciales de la revolución ciudadana. Y para la revolución agraria ya habíamos empezado a tratar una ley que fue paralizada, justamente, por aquella oposición política o por aquellos que jamás consideraron que la revolución agraria sea un sustento para el desarrollo del pueblo. Lógicamente, revolución agraria, soberanía alimentaria, va en contra de muchos intereses del capital frente a la producción o a la importación que nosotros tenemos a nivel nacional. Con lo cual nosotros hemos dicho que la revolución agraria significa marcar, a mediano y largo plazo, una independencia económica con lo que estaremos cumpliendo nuestra segunda y definitiva independencia. Desde 2010 que quedó paralizada la ley de aguas por una megamarcha nacional en la que, supuestamente, se mostraron los campesinos contrarios a una ley de aguas, se paralizó el tema. Con una mayoría de 100, de 137 asambleístas de la revolución debemos comprender que nuestra tarea básica es cumplir deudas sociales, es pagar deudas sociales y una de esas deudas sociales es con el sector del campesinado. De tal manera que al haber optado nosotros por el tratamiento de una ley de recursos hídricos, uso y aprovechamiento del agua, significó la antesala a todo lo que tiene que venir en temas de revolución agraria. Empezar por el agua, por supuesto, empezar por el líquido que, además, es vital para el ser humano y es disputado a nivel mundial. Porque el tema del agua es uno de los recursos que va a provocar, justamente, las próximas relaciones de poder mundial.

Y dentro de Sudamérica tenemos fuentes importantísimas de agua dulce que hay que proteger, pero que también tienen que ser muy bien utilizadas en son de la redistribución para todos los ciudadanos y ciudadanas, en son de la no-privatización, otorgar esto como un derecho de acceso al ciudadano y de acceso libre. Eso es lo que hemos planteado nosotros en la ley de recursos hídricos y por eso hemos dicho, a pesar de haber tenido un retraso, tenemos también la satisfacción de que ha sido esta Asamblea la que ha podido otorgar esa antesala a la revolución

agraria. Ahora, por ejemplo, el tema de debate es sobre la ley de tierras, que además mueve muchísimos intereses económicos, pensar que todavía en Ecuador, como en otros países de nuestra región, en pleno siglo XXI, siguen existiendo latifundios, mientras hay población que se está muriendo de hambre y no tienen un terreno para poder promover soberanía alimentaria. Eso es lo irónico del sistema que hemos heredado y esto es, además, lo que nos motiva y lo que nos hace saber que por algo estamos aquí, todavía tenemos luchas por alcanzar y, por supuesto que la revolución agraria es un tema que lo hemos empezado, pero todavía tenemos muchas cosas por hacer.

P.: Otra pregunta que está asociada a esto, porque cuando asumiste la Presidencia, hiciste referencia a no querer dejar entrar a las grandes corporaciones de transgénicos, por ejemplo, con Monsanto a la cabeza. ¿Sigue vigente esa necesidad? Lo pregunto también porque la Argentina está completamente penetrada por las grandes cerealeras, las exportadoras de granos, el glifosato y todo lo que viene con ello. ¿Qué podríamos aprender del modelo ecuatoriano para salir de esta trampa?

G.R.: Nosotros hemos sido muy críticos del tema de transgénicos, su manejo a través de las, tú lo has mencionado bien, corporaciones financieras, que están atrás del tema transgénicos. Para nosotros el tema es bastante claro, desde nuestra realidad, por supuesto. En nuestra realidad ecuatoriana el tema es muy claro y se lo habló y se lo debatió en Montecristi cuando uno de nuestros artículos de la Constitución pone un candado, justamente, a cualquier tipo de inserción de semilla transgénica dentro de la producción ecuatoriana. Justamente basados en el tema de la soberanía alimentaria. Sin embargo esto, a pesar de estar en la Constitución se lo ha traído muchas veces a colación, es decir, hay una presión muy fuerte también de estas transnacionales para poder entrar al país. Y aquí ha venido un dilema, que es un dilema planteado por el mismo compañero Rafael Correa, dice “nos parece de lo más irónico que una sociedad que consume transgénicos se prohíba generar transgénicos”. Y ahí es donde yo me permito hacer una diferenciación, nuestras universidades Ikiam, Yachay, que son una gran apuesta de investigación a nivel nacional, es de ahí donde se debería generar las iniciativas de producción adecuadas, relativas a nuestra propia realidad agropecuaria y necesidades del campesino. Mas no abrir la puerta para que los transgénicos entren, además con las salvedades que las conocemos bien. Es decir, entran con

toda una empresa, toda la cadena de productos que, a mediano y largo plazo, terminan incluso dañando la fertilidad de la tierra.

P.: Eliminando puestos de trabajo, trayendo enfermedades.

G.R.: Hay un montón de condicionantes que nosotros los hemos analizado como para tener nuestra posición absolutamente firme, es decir, y además aquí me arrego más que una vocería de la Asamblea, porque esto no lo ha entrado de Presidencia, sino una vocería que la hago desde la militancia del proceso revolucionario. Lo que nosotros hemos exigido siempre es una responsabilidad de parte de las transnacionales que entran al país. Por supuesto, la inversión privada siempre va a ser necesaria, más aun en economías dependientes. Pero también con muchas salvedades de esas transnacionales. Es decir, la misma lucha que hoy estamos dando por Chevron-Texaco, es el ejemplo más claro que debemos nosotros tener pendientes cuando hablamos de transnacionales, cuando vienen a nuestro país y ojalá nunca más volvamos a tener una transnacional en cualquiera de las áreas de producción que cause lo que ha causado Chevron-Texaco en nuestra Amazonía. Eso pasa con Monsanto, eso pasa con las grandes transnacionales. Lo que nosotros sí decimos es que la Constitución te deja una salvedad, dice “solamente en casos de requerimiento nacional puede, bajo solicitud del Presidente, la Asamblea Nacional autorizar el tema de la investigación en cuanto eso”. Eso es lo que queremos, queremos que nuestras universidades, que la generación de este cambio de la matriz productiva, sí genere alternativas de producción y de mejoramiento de las cadenas de producción en el campo, pero hacerlos con absoluta soberanía y absoluta defensa de lo que nos pertenece y de lo que es nuestro.

“Debemos seguir enfrentando los retos que se nos vienen sin miedo”

Mariano Quiroga

30.10.2014

Entrevista a Gabriela Rivadeneira

Aquí reproducimos la segunda parte de la entrevista que realizamos en Quito a Gabriela Rivadeneira, Presidenta de la Asamblea Nacional de Ecuador. Analizamos las transformaciones que vivió la Asamblea a partir de su gestión y de cómo romper la hegemonía del desarrollismo ideológico por encima de los valores del buen vivir. También comentó su satisfacción por la victoria de Dilma Rousseff en Brasil.

Pressenza: Una de las ideas que más me impresionó en el inicio de su gestión fue la idea de descentralización de la Asamblea y buscar cumplir un rol para educar. Me parece que eso es imprescindible para la concientización de la gente, que es de lo que estamos hablando. Porque me parece que hay un interés muy fuerte de los medios hegemónicos y de las corporaciones haciendo lobbies para generar una gran desinformación que desvirtúa el trabajo legislativo. También lo que uno ve en estos años de cierto progreso, de desarrollo, mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos de la patria grande, es como que hay como una tendencia a un acomodamiento de la población, las clases medias que crecen. ¿Cómo se puede incentivar a una población que pareciera que, al perder esa hambre de lucha, se conformara? ¿Te parece que ese rol de la Asamblea descentralizado y educando puede ayudar, y de qué manera podría hacerlo?

Gabriela Rivadeneira: Por supuesto que suma. Ojalá todas las instituciones públicas hiciéramos lo mismo. Pero lo que estamos haciendo desde la Asamblea suma absolutamente a esta necesidad de tener una ciudadanía más consciente, que identifique claramente. No basta con que la ciudadanía sepa qué estamos haciendo las escuelas del milenio, las

mejores carreteras de nuestra región o que sepa que estamos haciendo y mejorando los sistemas de salud, si es que eso cualquiera lo puede hacer. Es qué estamos provocando con eso, estamos provocando que nuestros recursos sean utilizados en el Buen Vivir. Porque creemos en una sociedad que construye felicidad, que construye armonía, convivencia, donde ya el individualismo dejado por el sistema capitalista, sea simplemente una cosa más que pasó por el país, pero que no se quedó. Y que aquí volvemos a recuperar la solidaridad, eso es, realmente, lo que queremos sumar desde aquí, que todos seamos exigentes y, además, la sociedad ecuatoriana ha madurado tanto en los últimos años que nos hemos vuelto muy exigentes también con nuestras instituciones. Y eso es bueno, es positivo, pero hay que seguir canalizándolo adecuadamente para que podamos tener la defensa de lo que estamos consiguiendo. A mí me parece, y uno de los objetivos que nos hemos planteado como parte de este proyecto político, es establecer y visibilizar claramente cuáles son los ejes de la restauración conservadora y debatir sobre esto. La restauración conservadora, cualquiera con mínima lógica puede seguir haciendo la inversión que se viene haciendo desde el gobierno de la revolución ciudadana, pero hay una diferencia, que es la diferencia de la no venta del país, de soberanía, de dignidad, de izquierda para todos, de socialismo para todos, de un desarrollo para todas y para todos. Eso jamás ningún representante de la derecha lo puede dar. Y lo que vivimos en nuestros países de la región es una desestabilización camuflada a través de los mismos medios de comunicación monopólicos que han permanecido durante nuestros años de gobierno totalmente contrarios, opuestos y manipulando la información, además anclados a organizaciones y corporaciones internacionales, anclados supuestamente a la defensa de los derechos comunicacionales que también están financiadas por organizaciones que quieren esa desestabilización, es decir, hay que tener una visión absolutamente amplia para saber que lo que pasa en un tema puntual en uno de nuestros países no es fortuito o no es por el azar. Y es por eso que ahora mismo nos parece totalmente irracional que la SIP, que es una corporación internacional, ahora trate de exigir al gobierno y a la Asamblea Nacional derogar una ley (la de Comunicación) que, por sobre todas las cosas, pone el derecho del ciudadano. Hoy ha hecho su exigencia y es ahí donde nosotros vamos a hacer un llamado a los países de Latinoamérica para defender la soberanía y la toma de decisiones. La SIP dentro de sus objetivos dice claramente defender los intereses de la prensa. Pues, perfecto, es respetable, es una

organización privada, pero nuestros gobiernos, esta Asamblea nacional no está para defender los intereses de la prensa, está para defender los intereses de los ciudadanos y ciudadanas. Y ahí es donde se van a topar con una absoluta firmeza de defensa de nuestra soberanía y esta posición que ahora tenemos, identificar claramente quiénes son parte de esta campaña sistémica de la restauración conservadora para saber claramente, también, cómo guiar nuestro proceso de revolución, cómo guiar nuestros procesos de transformación y cómo hacerlos más fuertes. Todavía somos muy vulnerables, por más años que podamos pasar, todavía somos vulnerables hacia la lógica del capital y esa tiene que ser la alerta más grande que tengamos. No solamente el Ecuador, sino todos los países en la construcción de esta patria grande, de las instituciones que la sostienen, es fundamental fortalecerlas hoy que estamos aquí y que duren para el mañana, que posiblemente tengamos que regresar nuevamente a la vereda de enfrente para seguir haciendo que nuestras patrias y nuestros recursos nos correspondan a los que habitamos en la patria grande.

P.: ¿Cómo podemos generar desde la política, desde la comunicación, la organización social de las bases, cómo hacemos para que el cambio de paradigmas sea profundo, sea definitivo, sea un paso evolutivo? ¿Que ponga por delante el buen vivir y se rompa con la lógica exógena del desarrollismo?

G.R.: Sin miedo. Nosotros estuvimos acostumbrados a ser oposición y como oposición fuimos excelentes en nuestra historia y cuando pasamos a ser gobierno nos atemorizamos frente a la grandeza que significa hacer gobierno, ser Estado, ser instituciones. Y ante eso, lo que más debemos tener es actuar con firmeza, sin miedo, sin temor, sin tapujos, sin complejos. Somos sociedades, además, bastante acomplejadas, parte justamente de esas visiones muchas veces religiosas, políticas, pero eso es lo que ahora nos corresponde. La misma frase “sin miedo” que utilizábamos cuando éramos oposición es la misma que debemos aprovechar también y traer a colación para, sin miedo, seguir enfrentando los retos que se nos vienen. O sea, nunca, por ejemplo, en nuestro país un Presidente había mandado sacar una embajadora norteamericana o había sacado las fuerzas armadas del territorio ecuatoriano, ese sin miedo es lo que nos ha hecho llegar ahora donde estamos, ese sin miedo es lo que le hace a Cristina enfrentarse a Inglaterra para el rescate de las Islas Malvinas, ese sin miedo es lo que nos ha hecho tomar políticas soberanas en temas económicos,

en temas de producción, en temas de soberanía, es eso lo que toca seguir fortaleciendo y yo creo que ahí está el rol militante desde las juventudes, el saber que estamos en un momento en el que todas las juventudes de toda la región tienen que sumarse y tienen que ser, realmente, las bases en donde se sustente y se sostenga este proceso, que sea un empuje para nuestros presidentes, que seamos, realmente, quienes brindemos alegría a las revoluciones, quienes estamos impregnando en nuestros procesos esa irreverencia, esa crítica fuerte, pero para seguir construyendo algo que nos merecemos, algo que heredamos de nuestros padres, de nuestros abuelos y algo que es nuestra responsabilidad heredar a nuestros hijos y a las futuras generaciones. Y yo creo que ese debe ser el motor más fuerte que nos mueva hoy por hoy en toda la región para sostener esto que estamos construyendo.

P.: Un poquito menos de miedo nos da que Dilma haya ganado el domingo.

G.R.: Yo creo que todos estábamos muy tensos esperando eso.

P.: Era un problemón.

G.R.: Con lo que haya sido, nosotros decíamos “por un voto”, pero no importa, o sea, que Dilma se sostenga ahí. Sí, sí, sí. Bueno, veamos ahora a Tabaré en su segunda vuelta, también es un tema reñido, pero yo creo que seguimos sosteniendo ahí, como dé lugar, pero tenemos que seguirlo haciendo. Y ese es el reto que nos viene a nosotros en 2017. Es un año sumamente duro. Bueno, hay que seguir ahí, viendo cómo hacemos.

“El Banco del Sur es fundamental para que la región se financie de manera autónoma e independiente”

Mariano Quiroga

09.11.2014

Entrevista a Ernesto Samper

Desde los estudios de ALER en Quito, Ernesto Samper, Secretario General de UNASUR, dialogó con los integrantes del Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica, como iniciativa en construcción de medios, redes de comunicación y movimientos sociales en la región, comprometidos con el avance de la integración de los pueblos. Recordamos que el foro promueve y asume la comunicación como un elemento fundamental y estratégico de los procesos de integración regional.

La mesa se completaba con Sally Burch de ALAI, Sandy Chávez de CORAPE, Mariano Quiroga de Pressenza, condujo la entrevista María Cianci de ALER y también participaron desde Cuba, Prensa Latina, desde Venezuela, ALBA TV y desde Chile, hizo lo propio Efrén Osorio, también para Pressenza. Compartimos la primera parte de la jugosa entrevista.

El abogado y economista colombiano, Ernesto Samper, quien ocupara la Presidencia de su país entre 1994 y 1998, hizo un breve balance de su gestión al frente de Unasur, que comenzó en julio de este año. “Ya tengo una idea clara del rumbo que deberíamos imprimirle a Unasur, es el proceso más reciente de aproximación que se ha realizado en los últimos años. No debe confundirse con los procesos de integración económica que se están dando en la región, Unasur es, ante todo, un escenario político que permite a los 12 países compartir ideales políticos: la preservación de la región como una zona de paz, la consolidación, profundización y mantenimiento del proceso democrático y la vigencia de los derechos humanos como un referente necesario para cualquier proceso que convoque a estos países”, afirmó de modo introductorio.

Foro de Participación Ciudadana

“Si bien Unasur nació como una organización intergubernamental, queremos que Unasur sea algo compartido por todos los estamentos de la opinión de la región y estamos convocando a los Parlamentos, a los órganos judiciales y a las organizaciones sociales. El Foro Ciudadano pretende servir de escenario para que esos sectores sociales, que hoy representan los campesinos, los trabajadores, los estudiantes, las mujeres, tengan un sitio en el cual puedan encontrar comunes denominadores y que esto sirva para alimentar la base que está soportando la consecución de los objetivos que se ha planteado Unasur”, respondió el Secretario General.

“El Foro de Cochabamba fue importante porque fue la primera experiencia sobre cómo las organizaciones sociales pueden hacer suyos los objetivos de Unasur y vamos a seguir, la primera semana de diciembre vamos a abrir Unasur hacia otros sectores de opinión a través de la Asamblea Nacional de Ecuador”, profundizó el colombiano.

Política de transición sobre las drogas

“Pienso que realmente la unión sudamericana es la región que tiene más autoridad moral a nivel internacional para presentar una política alternativa frente a la política de prohibición o de lucha contra las drogas. Está claro que esta política prohibicionista, que ya tiene 100 años, ha fracasado, y esta política ha fracasado porque la existencia de 300 millones de consumidores de drogas muestra que los esfuerzos de controlar el problema a través de la represión no han dado resultado. La forma en que se ha llevado a cabo la política de fiscalización es ser duro con los débiles y ser blando con los duros, hemos concentrado el mayor peso de la represión en los eslabones débiles de la cadena de las drogas, que son los campesinos de cultivos ilícitos, tanto en Bolivia como en Colombia, como en Perú en la zona andina, en la persecución de los pequeños correos de drogas, que llevan 1 o 2 kilos, y sobre todo en los consumidores. De tal manera que nosotros pensamos que Sudamérica debe presentar una política de cara a Naciones Unidas para el 2016, que al salir del fundamentalismo prohibicionista caiga en el fundamentalismo legalizador, es decir, dejarle todo el problema al mercado. Sino que se avance en conceptos fundamentales como la responsabilidad del Estado, la descriminalización de las conductas sociales asociadas a este problema, la no punición carcelaria en muchos casos y hacer énfasis en la persecución de los carteles y el crimen organizado”, refrendó sobre el tema del narcotráfico.

Avances de la arquitectura financiera regional

Consultado por las reestructuraciones de deudas soberanas y la necesidad de una nueva arquitectura financiera, el Doctor Samper contestó lo siguiente: “La respuesta financiera de la región es fundamental, porque hoy día la globalización, finalmente, está toda concentrada en la libre circulación de capitales y en el daño que esa libre circulación de capitales está haciendo, los estragos que está causando en las posibilidades de desarrollo económico, y Argentina es una buena muestra de ello. Hemos sido en Unasur totalmente solidarios con la pretensión argentina de que haya una normativa internacional que le permita a los países, que de manera soberana han conseguido un acuerdo con sus acreedores para reestructurar su deuda externa, que si estos acuerdos no obtienen la mayoría del beneplácito de sus acreedores, se extienda obligatoriamente a todos ellos, para que pueda tener la tranquilidad cada país de que cuando ha hecho una reestructuración, ésta pueda evolucionar en una forma concertada con lo que son sus posibilidades financieras. Esta fue una pretensión avalada por Naciones Unidas y que nosotros también estamos acompañando”.

“De la misma manera les quiero contar que en Quito, anoche, se logró un principio de acuerdo sobre un mecanismo de solución de controversias regional, que seguramente podrá tener, por lo menos, una luz amarilla en la cumbre presidencial, sino es luz verde, que se celebrará en Quito, para que los países tengan el derecho de que las reclamaciones que se hagan no se fallen todas en contra de los Estados y a favor de los inversionistas, sin que tampoco caigamos en el otro extremo de que estemos al servicio de los Estados, sino un mecanismo relativamente equilibrado. Vamos a tener una reunión del grupo de consulta de Unasur que está trabajando en una nueva arquitectura financiera, en esa nueva arquitectura, caben todos los organismos financieros regionales que hoy día están atendiendo la financiación del desarrollo en la región, no solamente mecanismos como la CAF, sino también el tema del Banco del Sur, que está pendiente de que los países hagan su capitalización para empezar a funcionar. Lo único que le hace falta al Banco del Sur es su primera compota y es que los países pongan los recursos que se requieren para que el banco nazca. Este es un tema fundamental para encontrar los mecanismos de convergencia financiera que le permitan a la región, de manera independiente y autónoma, encontrar sus fuentes de financiación. Lo mismo el tema del SUCRE, dentro de la nueva arquitectura financiera está prevista la

creación de un fondo de reservas que, siguiendo las pautas de otros fondos regionales que se han venido experimentando en la región, le permita a los países tener un apoyo para solventar sus desequilibrios fundamentales en balanza de pagos”, concluyó sobre el tema el economista colombiano.

Ejes de la agenda de Unasur

El ex Presidente hizo un recuento de los ejes de la agenda de Unasur: “Una agenda social cuyo eje de articulación será la inclusión social. El problema de América Latina y de Sudamérica no es solamente el tema de la reducción de la pobreza, es el problema de la reducción de la desigualdad. Tenemos la parte del mundo más desigual del planeta. Aquí tenemos brechas de género, brechas rurales-urbanas, brechas sociales, brechas laborales. La desigualdad sigue siendo el gran problema social de América Latina y por eso la agenda social que estoy proponiendo para orientar la tarea de los consejos sectoriales que funcionan en Unasur para encontrar respuestas concretas a esos temas, tiene que ver con el problema de la inclusión social. Y doy un caso concreto que esta semana pasamos: el Instituto de Salud de Unasur va a trabajar en el diseño de un banco de precios de medicamentos de referencia para que sepamos, exactamente, las mismas drogas de consumo social, cuánto están costando en cada país de América Latina, porque las diferencias son abismales. ¿Qué puede explicar que la misma droga, los mismos principios activos, cueste 10 o 15 veces más entre un país y otro? Eso tendrá que decirnos este estudio que hemos comenzado hace un par de semanas”. “La agenda económica va a estar centrada en la competitividad. Nosotros vivimos en una región muy rica, rica en recursos naturales, rica en petróleo, rica en recursos minerales, rica en posibilidades hidroeléctricas, pero no nos podemos contentar con eso, tenemos que crear valor, agregar valor y salirnos del mito de que va a ser simplemente el mercado el que va, como por arte de magia, a generar nuevas fuentes productivas para el empleo que necesitamos generar para los latinoamericanos. Con esta propuesta vamos a tener que trabajar en el tema de la infraestructura, de la conectividad, de la ciencia, la tecnología y la capacitación tecnológica para producir más valor y para que entremos en las cadenas que nos relacionen entre sí a los países de Unasur y nos dé las posibilidades de seguir con cifras de crecimiento importantes”, agregó.

“Y finalmente la agenda política tiene que ver con el tema, no solamente de la profundización de la democracia, sino con el tema de la seguridad

ciudadana. Nosotros consideramos que el ciudadano latinoamericano es el ciudadano más amenazado en el mundo en este momento. No solamente por las cifras de criminalidad urbana que todos conocemos, sino porque cierto tipo de riesgos, como los riesgos naturales, de ciclones, de tormentas en el Caribe o de desajustes ambientales en la zona sur, producidos como efectos del calentamiento global están afectando al ciudadano latinoamericano”, concluyó.

CELAC

“El CELAC es una gran casa en la que nos podemos encontrar todos, es un gran mecanismo de coordinación. Unasur es como el paraguas político de la integración y nosotros somos los que le estamos poniendo dientes a este deseo de estar unidos en una gran comunidad. Lo que nos hace diferentes a procesos de integración como los que se viven, por ejemplo en Europa, es que Europa es un proceso de integración que está buscando convertirse en región y nosotros somos una región que está buscando llegar a la integración”, dijo el Secretario General de Unasur.

“Unasur puede sintetizarse como convergencia y solidaridad”

Mariano Quiroga

09.11.2014

Entrevista a Ernesto Samper

Aquí podemos leer la segunda parte de la entrevista que otorgó el Secretario General de Unasur, Ernesto Samper, a los medios que conforman el Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica. El diálogo se efectuó en Quito, en los estudios radiofónicos de ALER. La entrevista salió en vivo por toda la red de radios comunitarias asociadas y también por Radio Hache, a través de un especial de “Continentes y contenidos”.

Proceso de paz colombiano

“Después de 50 años de violencia armada, por fin estamos encontrando una luz al final del túnel de esa época de pesadillas que ha vivido Colombia por el enfrentamiento armado. Las negociaciones que se están haciendo actualmente en La Habana nos permiten ser, relativamente, optimistas de que vamos a conseguir un acuerdo que ponga fin a la lucha armada y todos hemos estado acompañando estos esfuerzos que están haciendo las FARC y el gobierno del Presidente Santos para encontrar esta salida política. De hecho, hay países de Unasur que están participando como facilitadores en estos diálogos, como es el caso concreto de Venezuela y de Chile, para no hablar de Cuba que no está en la Unasur, pero es como un primo hermano que está facilitando todos esos acuerdos. A partir del momento en que se firmen los acuerdos de La Habana, estaríamos consiguiendo lo que se podría llamar, la paz negativa, es decir, la ausencia de enfrentamiento armado. Pero es en ese momento donde empieza la parte dura que es reconstruir un país que ha estado 50 años resolviendo sus problemas a través de la violencia, encontrar caminos de reconciliación. Para la búsqueda de esos caminos que pasan por la justicia, que pasan por la verdad y que pasan por la reparación, Unasur

está abierta a confluir en lo que pueda ser necesario para esta transición del conflicto al desconflicto”.

Garantizar que los procesos democráticos se mantengan en los países

“Unasur ha estado permanentemente vigilante de todas las posibilidades de ruptura democrática, de hecho sus intervenciones más emblemáticas han sido en momentos de crisis y amenazas de ruptura, como sucedió en Bolivia, con las pretensiones separatistas territoriales, la legitimación de las elecciones en el caso de Venezuela, la intervención rápida cuando aquí en Ecuador hubo un brote disruptivo de las fuerzas de seguridad, lo mismo sucedió cuando en el caso colombiano de intentar establecer unas bases militares en la frontera con Venezuela. Creo que estas han sido intervenciones que prueban que Unasur va a estar vigilante y ese va a ser su papel donde quiera que haya una amenaza real de desestabilización de cualquier país. La función del Sec. Gral de Unasur es hacer rápido la denuncia y convocar a los mecanismos que están en los estatutos de Unasur para que se tomen las decisiones que sean adecuadas”, explicó el mandatario.

Unasur zona de paz y utilización de presupuestos militares para otras necesidades

“Uno de los consejos que está funcionando bien en Unasur es el Consejo Sudamericano de Defensa, porque este Consejo no se basa en las viejas hipótesis que existían hace 30 o 40 años de que el problema de la seguridad era un problema de seguridades nacionales, que cada país tenía su problema de seguridad y lo arreglaba como podía, apelando a apoyos externos. En la hipótesis de seguridad en la cual se está trabajando actualmente en Unasur es el concepto de seguridad hemisférica, somos todos los que estamos amenazados y todos los que tenemos que resolver nuestros propios problemas de seguridad. Aquí ya no estamos trabajando con hipótesis de conflicto y todos sabemos que hay algunos sectores interesados en que haya conflictos entre nuestros países porque esos conflictos se resuelven comprando más armamentos y los armamentos llevan a que se compren más municiones para utilizar esos armamentos, sino que estamos trabajando sobre hipótesis de confianza. La confianza que se pueda establecer entre nuestros países para que este tipo de situaciones sean resueltas de una manera amigable, a través de una

resolución pacífica de controversias y salidas políticas de lo que podrían llegar a ser conflictos armados. Eso me lleva a validar su reflexión de que en la medida de que la política de defensa de la región esté basada en estas hipótesis de confianza y de salidas pacíficas, en esa medida vamos a poder destinar un mayor número de recursos de los que hoy tenemos destinados en gasto militar para tareas de legitimación del estado, a través de su presencia social. Es exactamente el caso que estamos viviendo en Colombia, donde si se llegaran a concretar los acuerdos de paz podríamos pensar que parte de los recursos que se invierten en equipamiento militar podrían ser reorientados hacia una presencia social. Que se desestime totalmente la presencia militar, creo que son los mismos militares los más interesados en que simultáneamente a la presencia que ellos hacen en nombre de los estados, esta presencia vaya acompañada del factor legitimante de una fuerte inversión social. Sí, es uno de los temas que nos preocupan y que estamos trabajando para que no nos salgamos de esa hipótesis de que lo que tenemos es una amenaza regional y no que cada estado esté amenazado y, mucho menos, que el enemigo de cada estado sea su vecino”, abordó el político.

Ciberespionaje, ciberdefensa y derechos de la ciudadanía

“Esta es la pregunta del millón. La agenda del Consejo Sudamericano de Defensa y esto lo he hablado con varios Ministros de Defensa, he podido tener entrevistas personales en estos viajes que he estado haciendo y el tema de la ciberdefensa es un tema fundamental. Por las redes abiertas por donde hoy día están circulando los datos, las informaciones, las transacciones financieras, las operaciones comerciales, los conocimientos... Por esas mismas redes también están circulando el narcotráfico, la corrupción, el terrorismo, se están concretando los tráfico de armas. Las redes que son virtuosas para efectos de globalizarnos, también son muy peligrosas porque transmiten una serie de patologías globales que nos están comenzando a afectar y hacer daño. Hay una propuesta para que este tema de la ciberdefensa sea abordado de una manera conjunta con los responsables de las comunicaciones en cada uno de los países, que se trate, fundamentalmente, de hacer segura la red. Y esa seguridad tiene que ver no solamente con que no puedan circular estas amenazas, sino con que los ciudadanos tengan la seguridad o tengan la garantía de que sus comunicaciones, de que sus relacionamientos individuales no van a ser objeto de ningún tipo de interferencia. Y allí creo que hay una

inquietud válida. Alguien me comentaba que adicionalmente, dentro de esta política de ciberdefensa se está pensando que haya un cable submarino que nos conecte directamente con el mundo sin pasar a través de ninguna intermediación y creo que esta es una inquietud que también es válida en el concepto de tener un relacionamiento autónomo entre nosotros”, explicó Ernesto Samper.

Repolitizar Unasur y Naciones Unidas

“En la región debemos re politizar las relaciones y desideologizarlas. Porque los Presidentes y los Cancilleres tienen que llegar a estas reuniones, no solamente a aprobar acuerdos sectoriales, sino a hablar de política. Cuando yo estuve en la Presidencia de Colombia siempre cuando llegaba a estas reuniones decía “firmemos el documento que tenemos que firmar, que no lo vamos a leer todo, pero hablemos de política”. Hablemos de cuál es la posición, por ejemplo de Unasur en tema de drogas. En la Cumbre de las Américas que tuvo lugar este año en Cartagena se metieron 3 temas que serían impensables que se pudieran siquiera mencionar en una agenda hace 10 años en una reunión a la cual asiste el Presidente de los Estados Unidos, pero ahí se metió el tema de una política en la materia de drogas, el tema de qué hacer con Cuba, el embargo de Cuba llevamos votando hace muchos años, cada día hay más países que están en contra del embargo y esto no produce ningún resultado, lo cual me lleva a otro tema: las Naciones Unidas. ¿Qué vamos a hacer con la reforma de las Naciones Unidas? Hay una posición unificada de Unasur frente al tema de Naciones Unidas, cuáles son nuestros problemas relacionados con el tráfico de armas. Yo creo que en ese sentido hablo de re politizar, no debemos tener miedo a hablar de nuestra raza, inclusive, los temas que nos diferencian, Unasur es el escenario para dirimir controversias entre nosotros, para poder utilizar el escenario privilegiado de una cumbre para reunirse en una habitación sin que haya la presión mediática, para solucionar diferendos como hermanos. ¿Y por qué desideologizar? Porque creo que debemos partir de la base del respeto, que cada uno debe tener por el pensamiento del otro y aquí sí hay distintas visiones. En América hay distintas visiones sobre desarrollo, discusiones inclusive ideológicas, pero podemos convivir con esas distintas visiones, respetando el derecho de cada uno a pensar diferente. A mí me llama la atención que cuando en Europa hay estos conflictos étnicos y guerras religiosas y se matan los unos con los otros, dicen “no, esto es una sana expresión del

multiculturalismo europeo” y cuando aquí hay diferencias del pensamiento o alguien tiene una visión distinta del otro dicen que “estamos fragmentados políticamente, que estamos divididos, que estamos enfrentados”. No caigamos en la trampa de la ideologización, aquí hay muchas cosas que nos están uniendo y yo menciono solo una de ellas: la agenda social. No ha habido uno solo de los 12 países de Unasur que en los últimos 10 años no haya avanzado en la reducción de la pobreza y todo lo han hecho porque son conscientes de que si no legitimamos a través del progreso social lo que estamos haciendo en materia de democracia, no vamos a llegar a ninguna parte” concluyó el dirigente.

Desafíos personales al frente de Unasur

El Secretario General comentó sus intereses personales de la gestión: “Yo quiero mover 3 temas que me llaman poderosamente la atención que no habían sido los temas centrales, digamos, articuladores del proyecto político de Unasur. Uno es el tema de género, me parece que esta es una de las manchas que tiene la región para hablar con toda sinceridad, son los desequilibrios de género y los informes de la ONU recientes sobre la discriminación de género muestran, claramente, que esta es la región que se discrimina más a la mujer en términos económicos y laborales. Hemos avanzado en el tema de incorporación al sistema educativo, inclusive culturalmente, pero en el tema económico y laboral somos una de las regiones más injustas en tema de mujeres. Quiero que el tema de género esté presente en las consideraciones de Unasur. Segundo, el tema medioambiental, se va a celebrar muy próximamente en el Perú una de las más importantes cumbres en materia de medio ambiente y en materia de equilibrio ambiental. Ese tema tiene que estar como un eje transversal en todos los esfuerzos de Unasur. Y, finalmente, está el tema de los derechos humanos, no se puede reducir a un debate sobre violaciones esporádicas de los DDHH en uno u otro país, eso es importante, pero no son todos los DDHH. Debemos garantizar la vigencia real, objetiva, de los derechos humanos, económicos, sociales, en toda la región. Creo que esas son 3 preocupaciones que aspiro que en esta misma entrevista dentro de 2 años, cuando yo ya me vaya a retirar de este cargo, pues en eso, yo les pueda decir que en esos temas avanzamos un poco”.

5 de diciembre, inauguración nueva sede de Unasur en Quito

“Yo diría que el 5 de diciembre va a estar señalado por dos palabras: convergencia, que es el deseo que tenemos de que todos estos procesos

regionales converjan mirando todos hacia unos mismos objetivos. No es que cada uno no tengo el derecho de buscar su camino, pero que en la búsqueda de ese camino no se aparte de una meta que compartamos entre todos. Y segundo, solidaridad, me parece que Unasur puede dar un ejemplo a otros de integración en el mundo, de cómo el concepto de solidaridad es un concepto efectivo. Cuando mandamos a través de Cuba 200 médicos cubanos para el tema del Ébola al África o cuando Petrocaribe ayuda a financiar la factura o cuando Mercosur le extiende la visa de residente a todos los ciudadanos sudamericanos, cuando hacemos todos esos esfuerzos por disminuir el número de pobres en la región, ahí todos estamos mirando en el mismo sentido que es que esto no es solo un problema de cabezas, sino también es un problema de corazón”.

Un proyecto local por la no violencia nace en Porto

Luis Filipe Guerra

12/11/2014

Entrevista a “Humanistas por la No Violencia”

Recientemente se anunció en la ciudad de Porto, concretamente en Areosa, parroquia de Paranhos, una iniciativa presentada como el inicio de una red económica humanista de carácter local.

Pressenza quiso saber qué significa esta iniciativa y quién la está promoviendo, habiéndose reunido y hablado con un grupo heterogéneo de personas, mujeres y hombres, entre 30 y 70 años, algunos de los cuales fueron los promotores de esta acción, mientras que otros fueron adhiriendo.

La entrevista se realizó libremente, como si se tratara de una conversación informal, con la participación de todos los presentes.

Pressenza: En primer lugar, nos gustaría preguntar, ¿quién eres tú? ¿Qué es este grupo?

Manuel: Nos presentamos a nosotros mismos como los “Humanistas por la No Violencia” y desarrollamos nuestra actividad en Paranhos, en la ciudad de Porto.

P.: ¿Cuál es el origen de este grupo?

Mavi: Nace de la iniciativa de unas pocas personas, miembros del Movimiento Humanista y residentes de Paranhos, quienes querían hacer las cosas en el lugar en el que viven: humanizar, crear vínculos entre las personas, mejorar su vida en común. Empezamos a contactar a personas y a preguntar qué funcionaba y qué faltaba en Paranhos. Para ello, hicimos averiguaciones en las calles y las universidades. En Areosa encontramos un problema que muchos señalaron: la falta de un jardín público, de espacios verdes. Así que empezamos una campaña para reclamar ese jardín. Pero sería bueno escuchar a alguien que se unió al proyecto posteriormente...

A. Pinto Marques: Encontré una petición sobre esta cuestión del jardín público en la cafetería que frecuentaba en Areosa. Firmé y me dispuse a colaborar pasándole la lista de mis contactos a Manuel. Como me encontré con tantas buenas personas y de buenas intenciones, continué participando...

P.: ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cuál es su propósito?

Pedro: Más allá del jardín, pensé que el grupo podría profundizar sus actividades, así que propuse una feria de intercambio de bienes y servicios, cuya primera reunión tuvo lugar el 18 de octubre, más que cualquier otra cosa para definir el formato de una red económica futura humanista. La idea es crear una red para el intercambio de bienes y servicios sin el uso del dinero.

P.: Y, además de eso, ¿qué han estado haciendo?

Susana: Personalmente, me enamoré de la idea de jardín imaginario (consiste en fingir durante una tarde que el jardín público ya existe en el lugar deseado). Después de esta actividad, hemos creado una acción titulada “Pintar en el jardín” (los residentes fueron invitados a hacer pinturas sobre papel en el lugar del futuro jardín y a socializar entre sí). Queremos invitar a la gente a traer telas, a crear una manta con retazos de diversos materiales para adornar los árboles, y en Navidad haremos decoraciones navideñas para involucrar a la comunidad. El terreno pasa desapercibido y estas iniciativas pueden generar una interacción entre las personas, entre ellas y ese espacio.

P.: ¿Cuál es la situación actual con respecto al petitorio del que hablaron hace unos minutos?

Manuel: Después de que entregamos la petición al Ayuntamiento de Porto en diciembre del año pasado, hemos tenido varios contactos y, más recientemente, el lugar fue visitado por concejales, y en la misma semana tuvimos una reunión con un funcionario técnico del municipio. Estamos convencidos de que existe la intención de hacer el jardín, pero no en la medida en que nosotros queremos, que incluye una zona infantil y lugares para sentarse. Es una reacción a nuestra acción.

P.: ¿Qué relación tiene todo esto con el proyecto local de democracia real que se ha mencionado en sus folletos hace un tiempo?

Manuel: El proyecto local de democracia real fue el tema inicial. Queríamos involucrar a la gente en los proyectos comunes, construyendo su espacio común y esto es, en esencia, la democracia. Hay una tendencia

en la gente de decirnos que vayamos a hablar con alguna personalidad local para resolver los problemas que existen, pero no queremos delegar en terceros la resolución de los mismos, sino que las personas se involucren en la búsqueda de soluciones.

Natacha: Otro de los proyectos que tenemos es tener un espacio propio, un Centro de Comunicación Directa para hacer actividades para que la gente socialice. Actualmente la “Cool Office” (centro empresarial compartido) nos presta un espacio para las reuniones.

Alice: Hemos hecho reuniones en cafés, en el atelier de Susana, en las casas, y ahora en la “Cool Office”. Ya hicimos una proyección de una película en la sede del rancho folclórico local y organizamos dos seminarios sobre la coherencia, titulado “Caminos para la No Violencia”, la primera vez en un hipercentro (centro empresarial local, ubicado en una antigua fábrica ya desactivada) y otro en una tienda de ropa para niños (risas)...

Mavi: ... además de todo eso, entregamos al Ayuntamiento de Porto una lista de deseos para el jardín por parte de los residentes, que se preparó durante las reuniones de los vecinos, organizadas por nosotros. Tenemos un blog con la dirección <http://www.humanistasparanhos.org/>, donde se publican fotos y textos de estas actividades.

P.: ¿Desde cuándo están desarrollando este proyecto?

Manuel: Este proceso se inició en 2012, en Paranhos, y desde mayo de 2013 nos concentramos en Areosa.

P.: ¿Quiénes participan en este proyecto?

Mavi: El núcleo inicial ya tenía comunión en las aspiraciones porque trabajaba junto en el Movimiento Humanista, y los otros que se unieron más tarde compartían esas aspiraciones. Tenemos la intención de producir un efecto-demostración de que es posible que las personas unidas son capaces de cambiar el entorno y crecer internamente.

Manuel: Las principales formas de difusión han sido pósters y contacto directo con la población. No podemos decir quién vendrá a la siguiente actividad. Los participantes en su mayoría son personas que viven por aquí o que tienen afinidad con la zona, hay participantes constantes y otros esporádicos. Sin embargo, hay un grupo de edad que ha estado ausente, y que va desde los 15 a los 30 años.

P.: ¿Qué alcance quieren darle a ese efecto-demostración? ¿Hasta dónde quieren llegar?

Manuel: Conocí un proyecto similar en el barrio de Tetuán, en Madrid, y me ha influido positivamente por su permanencia. Ellos, tal vez, no sepan que han producido esa influencia. Uno puede imaginarse que dentro de unos años se esté reproduciendo esta experiencia en otro país.

Natacha: Lo que estamos construyendo aquí va más allá de lo tangible y hemos venido compartiendo entre nosotros la sensación de estar construyendo un oasis; tenemos una sensación de bienestar, porque estamos haciendo esto y nos sentimos juntos. Es muy diferente a lo que se encuentra en la vida cotidiana, lleno de tensión y maltrato...

Una fórmula para superar la violencia en la Provincia de Buenos Aires

Iván Novotny

27/12/2014

Entevisita a Sandra Caprara

Pressenza entrevistó a la Directora de Coordinación y Gestión Comunitaria del Senado de la Provincia de Buenos Aires, Sandra Caprara, quien impulsa actualmente en más de 20 municipios de esa provincia -de Este a Oeste y de Norte a Sur- la campaña “La violencia tiene remedio si vos sos parte de la fórmula”. Caprara es también miembro del Partido Humanista, por lo cual cuenta con una larga trayectoria de militancia en pos de superar las distintas formas de violencia que afectan a la sociedad y a las personas. “Para septiembre del próximo año, ojalá estemos en condiciones de llevar la campaña a toda la Provincia de Buenos Aires”, anticipa, al tiempo que enfatiza que en las comunidades donde se desarrolla la actividad se expresan todas las formas imaginables de violencia, pero del mismo modo que “la violencia se aprende, la no violencia, también”, agrega.

Pressenza: ¿Cuál es el objetivo de la campaña?

Sandra Caprara: El objetivo principal es dar a conocer un conjunto de herramientas destinadas a superar la raíz de la violencia en el ser humano y la sociedad, dar a conocer puntos de vista diferentes respecto a las problemáticas en la cuestión de prevención y solución de la violencia. Basándonos principalmente en que los emergentes de la violencia son producto de la realidad que permanentemente recrea en su interior el ser humano y que está conformado en una suerte de ideario por el paisaje de formación en el cual hemos sido educados. La violencia no es solo física, como las guerras, torturas, agresiones; es también económica, la vemos en la explotación, desigualdad de oportunidades; es racial y religiosa, como la discriminación, la intolerancia; es sexual, violaciones, acoso; es

psicológica, humillaciones, suicidio, drogadicción, etcétera. Por lo tanto, apercibirse de la propia violencia es fundamental para dar paso a una nueva construcción de la realidad acorde a pensar, sentir y actuar en una misma dirección, y a ello le llamamos coherencia, trasladándolo luego al “tratar a los demás como quisiéramos ser tratados”. De allí se desprende la necesidad de concientizar que la violencia se aprende y la no violencia también. El título de la Campaña “La violencia tiene remedio si vos sos parte de la formula”, nos lleva directamente a observarnos a nosotros mismos y hacernos cargo de aquello que recreamos y tememos, y que indudablemente nos lleva a constituir nuestra visión de la realidad, al punto que al conocerla nos lleva a transformarla. Entendemos que esto significa, fundamentalmente, el reemplazo de esta cultura individualista, posesiva y competitiva, y por eso violenta, por una nueva cultura solidaria y no violenta.

P.: ¿Cuándo comenzó?

S.C.: La campaña comenzó el 2 de octubre de 2014, Día Internacional de La No Violencia. Cabe destacar que reconocemos en Ghandi, Luther King y Mario Luis Rodriguez Cobo, más conocido como Silo, los artífices de esta nueva cultura que está naciendo en todo el mundo.

P.: ¿En qué puntos se realiza?

S.C.: En varios municipios de la Provincia de Buenos Aires, como Vicente López, Tigre, San Fernando, San Miguel, Moreno, Pilar, José C Paz, San Martín, Malvinas Argentinas, Tres de Febrero, Matanza, Lomas de Zamora, Avellaneda, Florencio Varela, Monte Grande, Almirante Brown, Tandil, Mar del Plata, Necochea, Villa Gesell, Bahía Blanca, Arrecifes, Tres Arroyos, Carhue, Partido de la Costa y La Plata.

P.: ¿Desde qué organizaciones se impulsa?

Surge desde el Senado de la Provincia de Buenos Aires con la Dirección de Coordinación y Gestión Comunitaria y la impulsan organizaciones barriales e Instituciones como Asambo (Asociación Ambientalista Bonaerense), Movimiento Humanista, Por el derecho a vivir sin violencia, Instituto de Políticas Publicas Humanizar, Foro abierto y Participativo perteneciente a la Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires.

¿Cómo es la articulación con los espacios institucionales y con los gobiernos municipales, o el gobierno provincial y/o nacional?

Generalmente la articulación se da por el interés que manifiestan tanto las organizaciones como los concejales, intendentes, así como las

Escuelas de cada distrito, etcétera. Se les envía el propósito de la campaña y a partir de allí se comienza a articular en los diversos ámbitos donde, de manera presencial y a partir de presentaciones, se explica en qué consiste el trabajo. Luego la gente se anota y comienzan los encuentros semanales. A su vez los municipios van sacando a la campaña como de Interés Municipal y Cultural, ya contamos con varios de ellos y esperamos que a comienzos de 2015 sean más los municipios que vayan adhiriendo a la campaña.

P.: Dada una situación de violencia creciente en la sociedad, ¿de qué modo creen que la campaña puede ayudar a superarlas?

S.C.: Bueno, como decíamos anteriormente, el emergente, que es el hecho en que se expresa la violencia. Allí serán las instituciones, el estado y los Gobiernos los que tomen cartas en el asunto, traduciendo y aplicando políticas públicas de mayor inclusión. Si bien en los últimos años éste ha sido un tema clave en nuestro país y se ha avanzado mucho, también queda mucho por hacer. Pero, cuando se habla de violencia, se piensa habitualmente en la violencia física, se busca socorrer a las víctimas y castigar a los culpables con los mecanismos sociales disponibles, pero no se cuenta con estrategias para prevenirla y mucho menos con iniciativas para eliminar las raíces desde las que surgen todas sus formas. Para trabajar sobre la raíz de todas las formas de violencia proponemos la Metodología de la No Violencia aplicada a las instituciones, las comunidades y el interior de los individuos, de modo simultáneo y permanente. Cuando decimos “no violencia activa” estamos enfatizando el carácter transformador que tiene esta metodología. Aquí se considera “realidad”, tanto a la llamada “externa”, que compartimos en la sociedad en las instituciones; así como la realidad interna, que experimentamos en nuestra subjetividad o “mundo interior”, y en este sentido la no violencia activa implica la construcción de ámbitos solidarios y no violentos, se propone formar a las nuevas generaciones desde una experiencia de vida, en la solidaridad, la democracia real y la no violencia activa.

P.: ¿Cuál es la violencia que afecta más a las comunidades donde se implementa la campaña?

S.C.: Todas las violencias imaginables, de género, discriminación, drogadicción, delincuencia, etcétera. No es que haya algo que se produzca más en ciertos lugares que en otros, se expresan de distinto modo. En algunos lugares se oculta más, pero eso es todo.

P.: ¿Cómo ha sido la recepción por parte de la gente en los distintos puntos donde se desarrolla?

S.C.: Muy buena. Porque la gente siente y percibe que la salida a las situaciones de violencia que se viven no pueden seguir siendo tratadas con la mismas recetas que los lleva a repetir la misma situación. Por otra parte, es notorio cómo al principio cuesta bastante reconocer la propia violencia en uno mismo y lo que ella genera en los demás, pero luego la gente experimenta una suerte de liberación de sus problemáticas, y estos ámbitos solidarios ayudan mucho a fortalecerse internamente a la par que comienza la necesidad de organizarse para dar salidas a las problemáticas que se viven en los barrios y en las instituciones.

P.: ¿Qué proyección tienen a futuro?

S.C.: Este 29 de diciembre a las 18:00 horas, cerramos la primera etapa de la campaña (el evento se realizará en el Centro Cultural Padre Mugica, Hipólito Yrigoyen 7923, Banfield), donde evaluaremos el trabajo realizado y lo por venir. Pretendemos duplicar los municipios que la impulsan para la segunda etapa, que lanzaremos a principios de marzo de 2015. Y para la tercera etapa, que cerraría en septiembre del próximo año, ojala estemos en condiciones de llevar la Campaña a toda la Provincia de Buenos Aires. De todas formas, en el verano se continuarán los encuentros en los barrios, además de distintas actividades culturales.

Inversiones Chinas: No sabemos con quién nos estamos metiendo

Pía Figueroa

24.01.2015

Entrevista a Enrique Dussel

Entrevistamos a Enrique Dussel, profesor de Posgrado en Economía en la Universidad Nacional Autónoma de México y Coordinador del Centro de Estudios China-México, quien está en estos días de visita en Santiago de Chile para participar de reuniones en CEPAL y dictar la conferencia “Análisis sobre la Inversión Extranjera directa de China en América Latina”, a cargo de la organización Cruzando el Pacífico.

Sabíamos que el Dr. Dussel lleva más de quince años dedicado a desarrollar proyectos muy específicos de intercambio con China, que desde 2012 colabora con la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, que publica libros y dicta numerosas conferencias, que encara con pasión el tema de la relación que establece nuestra región con el gigante asiático.

Le consultamos sobre la diferencia entre la inversión que China realiza y la de otros países en nuestro continente. “Después de USA, China es el segundo mayor inversor acá”, nos dice. “Pero sus inversiones son cualitativamente muy diferentes a las de los demás países. Hay que considerar que el 87% de la inversión extranjera china es realizada por parte de su Sector Público; es el Sector Público el que define estas inversiones y antes de materializarse deben pasar por 6 o 7 distintos filtros institucionales (del Ministerio de Comercio, de los Bancos de Desarrollo, etc.) y que el 100% de las inversiones chinas en América Latina y el Caribe están destinadas a la compra de materias primas o a energía. No están permitidas otro tipo de inversiones, por ejemplo cualquiera que lleve valor agregado”.

Dussel, que como experto sabe bien lo que está pasando, está preocupado y mucho. “Desde hace unos 4 años, China es la segunda fuente

de inversión para nosotros y esto tiene enormes implicancias políticas, económicas y hasta legales. Por ejemplo, si se genera un desastre ambiental en alguna de las mineras peruanas compradas por China, el responsable será el sector público chino”.

“Para ellos, no hay temas políticamente correctos. Los chinos son pragmáticos y se ajustan en cada lugar a la ley local. Invierten masivamente, pero por ejemplo si lo hacen en Tokio, pagan salarios del estándar del primer mundo. Si en otro lugar los salarios son míseros, cancelan esa miseria. Donde van, hacen lo que ven, de acuerdo al marco legal local.”

“Tenemos que entender”, dice, “que China ha hecho en 5 años lo que a los países desarrollados como Alemania, USA, Francia u otros les tomó alrededor de 150 años lograr. El Sector Público empuja a las empresas a invertir fuera de China porque cuenta con mucho capital y con grandes requerimientos energéticos. Está cambiando sus hábitos de consumo, en China se está comiendo carne, comprando minerales, comprando tierras. Si les fuera posible comprar países, lo harían”.

“¿O no suscitaron una polémica enorme con la oferta de comprar 200.000 kilómetros cuadrados en Neuquén? Este proceso ha sido tan rápido que en muy poco tiempo se han convertido en un socio comercial importantísimo para América Latina. Han aportado beneficios a Cuba, Venezuela y Brasil, dándoles autonomía respecto de los Estados Unidos. A nivel macroeconómico han dado un significativo apoyo a Venezuela”.

“Pero, ¿dónde estarán en cinco años más? Comenzarán a exigir por sus inversiones. Si están comprando emisión de deuda, reclamarán su derecho de prioridad en las licitaciones públicas. Eso es evidente y sin embargo parece que no nos diéramos cuenta. Los países Latinoamericanos no están en condiciones de decirle a China que no a nada. A futuro será mucho peor”.

“Estamos exportando todas nuestras materias primas sin ningún valor agregado, porque además es la condición que nos ponen, mientras no tenemos reparos en importar sus productos terminados y cada vez más sofisticados, productos para el área de telecomunicaciones, electrónica, el sector automotriz, etc...”

Continúa diciendo que China tiene capacidad de diálogo político, cultural y comercial, pero que América Latina no ha sabido entrar en esa discusión holística; que no ha sabido siquiera establecer su propia agenda de desarrollo de modo que menos es capaz de conversarla. Si nuestros países no tienen una estrategia, por cierto que no son capaces de dialogar con China.

Solamente en México hay actualmente Centros de Investigación de las relaciones con China en los que se da una discusión medianamente estructurada sobre economía y política, pero en los demás lugares no los hay. En la Universidad de Buenos Aires recién se lo está creando, lo mismo que en Perú. Pero en el mundo académico, en el sector empresarial así como en el sector público, no hay conocimiento sobre China.

“¡En la última reunión de CELAC-China, nos prometen una inversión de 250 mil millones de dólares en América Latina y celebramos sin saber con quién nos estamos metiendo! China es un gran potencial, pero la relación con ella tiene muchas implicancias. No estamos conscientes, ni tenemos una estrategia política de desarrollo y de relación con el país asiático”.

“Cada una de las Cancillerías de nuestros países debería cuanto antes establecer un departamento especializado en China, invertir en instituciones públicas de alta especialización, tener embajadas en Pekín sumamente preparadas. El Sector Privado también tiene que especializarse en China. El mundo académico necesita una estructura con preparación. Hoy no hay capacidad institucional ni tampoco discusión básica sobre estas necesidades. Somos ignorantes y eso es irresponsable, incluso injusto para con quien es nuestro segundo socio comercial”.

“Es una responsabilidad que América Latina no puede seguir eludiendo”, insiste. Le preguntamos entonces qué pasa en China respecto de nuestro continente. ¿Nos conocen, nos estudian? “A nivel académico pasa más o menos lo mismo o peor, sin embargo en el sector empresarial y especialmente en el sector público, no es así; saben muy bien lo que están haciendo”.

El Dr. Enrique Dussel termina señalando que “si haces lo de Marco Polo, que quería conquistar China, volverás tal como él, conquistado por China”.

“La reconciliación requiere humanizar al victimario”

Judith Purizaga

13/03/2015

Entrevista a Madeleine John

Vivimos una época en la que la violencia está institucionalizada y se considera normal el resentimiento y la venganza entre los seres humanos, aunque esto nos cause sufrimiento. ¿Puede revertirse esa situación? En busca de una respuesta, tres estudiosos del Mensaje de Silo, Dario Ergas Benmayor¹, José Rivadeneyra Orihuela² y Madeleine John Pozzi-Escot³, en breve publicarán el cuadernillo “Propuesta hacia la Reconciliación”, un documento propositivo donde ahondan en las profundidades del ser humano para encontrar el “lado oscuro” y el “lado luminoso” que encerramos todos y que nos sumen en la tristeza absoluta o la alegría y la esperanza. Después de todo... ¿Es posible la reconciliación?

Pressenza: Madeleine, ¿por qué hacer un escrito sobre la Reconciliación?

Madeleine John: La idea surge como convergencia entre tres amigos. Los tres, por diferentes motivos, estuvimos trabajando el tema. Por un lado, de manera personal, porque en relación al tema de la superación del sufrimiento, la reconciliación es fundamental; y además nos parece un tema central. Si uno quiere una vida plena, de aporte a la sociedad y de felicidad creciente, uno no puede estar resentido con uno mismo, con

-
- 1 Dario Ergas, escritor humanista, colaboró en la construcción del Movimiento Humanista en América y Europa, en la fundación del Partido Humanista en Chile, en la Internacional Humanista en Florencia y en la formación de la Regional Humanista Latinoamericana.
 - 2 José Rivadeneyra, investigador del Parque de Estudio y Reflexión “Ihuanco”, activista social en el campo de los derechos humanos y la promoción de la no-violencia activa.
 - 3 Madeleine John, investigadora del Parque de Estudio y Reflexión “Punta de Vacas”, es promotora de la no-violencia activa y la no-discriminación.

los seres queridos, y tampoco con los seres humanos en general; es contraproducente. Felicidad y resentimiento son cosas que están totalmente opuestas, son antónimos.

Por otro lado, a nivel social, es evidente que estamos viviendo una crisis a nivel mundial y en el Perú, conviviendo de manera muy cotidiana con la violencia en múltiples manifestaciones, y creo que también para todos es casi un lugar común el reconocimiento de que tenemos muchos resentimientos entre nosotros, entre las diferentes personas y grupos sociales que convivimos en este país, y que además arrastramos resentimientos históricos.

Sin lugar a dudas, la violencia que vivimos tiene que ver con muchos factores. Uno de esos factores es el resentimiento. Ahora, si tú quieres contribuir a una sociedad no violenta, no discriminadora, más justa y más humana, chocas con el tema de que hay que superar los resentimientos que tenemos. Hay que avanzar hacia una reconciliación social. Entonces, somos tres personas distintas las que hemos trabajado este cuadernillo. Una de ellas vive en Huancayo, José Rivadeneyra. Él estuvo trabajando como director en el Lugar de la Memoria, por lo tanto estaba conectado con el tema directamente, con la memoria reciente, porque los Lugares de la Memoria se refieren a los 20 años de guerra interna.

P.: En el cuadernillo ustedes hablan mucho acerca de los diversos condicionantes que abonan al tema de resentimiento y que hacen necesaria y urgente la reconciliación. Háblame un poco de esto.

M.J.: Nosotros partimos de una afirmación: que, en realidad, la pregunta por la reconciliación está ligada a la pregunta por el sentido de la vida. Porque si nada tiene sentido, entonces ¿por qué tendrías que reconciliarte?

Tú te preguntas y sientes la necesidad de la reconciliación porque te estás preguntando también por un sentido de tu vida, de tus acciones. Bueno, se puede tratar de vivir “llenando el tiempo” hasta que uno se muere. Es decir, lo que tú sabes con certeza es que en algún momento te vas a morir, y ese hecho es de gran impacto. Tú puedes fugarte del tema, pero siempre vas a estar confrontada con el hecho de la finitud, por lo tanto tienes que preguntarte por el sentido de la vida. Para el ser humano, hacer las cosas sin sentido es frustrante, muy desmotivador. Entonces, una vida que no tiene sentido es la raíz del sufrimiento. Por

eso ligamos tanto el tema del sentido a la superación del sufrimiento, y con ello también, a la superación del resentimiento. Por el contrario, si tu vida tiene un sentido para ti, una dirección, no querrás quedarte atrapado en el resentimiento.

P.: Y a ello se añaden otros condicionantes sociales que mencionan, como que es “natural” la violencia...

M.J.: Lo que nosotros decimos es que la crisis global que estamos viviendo ahora, es una crisis del fin de un largo periodo histórico que se sustentó en valores y creencias que se están agotando, que ya no responden a las necesidades del ser humano. Esa es la razón de la crisis hoy en día. Sin embargo, estas creencias todavía operan y son un impedimento para avanzar hacia un nuevo momento histórico. ¿Cuáles son las creencias? Hay muchas, pero nosotros rescatamos las que nos parecen centrales.

Primero, la creencia en la eficacia de la violencia. Si tú le preguntas a cualquiera, te va a decir que no quiere la violencia. Sin embargo, subsiste la creencia de que es necesaria, útil, eficaz. Esa creencia es muy complicada porque, entonces, ¿cómo haces para buscar una forma de convivencia social no violenta si crees que no es posible, y que la violencia es necesaria? La vas a aceptar, y siempre que apriete un poco la situación, la vas a demandar. Entonces es una creencia que nos impide lograr aquello que queremos.

Después, la creencia de que el ser humano es un ser “natural”, mecánico, “es así por naturaleza”, por lo tanto es violento por naturaleza, es parte de la naturaleza. Esa concepción trasnochada y mecánica del ser humano, también es sumamente limitante a nivel personal y a nivel social. Nosotros, dentro del Mensaje de Silo, creemos que el ser humano es un ser básicamente intencional, y que gracias a su intención puede ir modificando no solo a la naturaleza, sino también modificarse a sí mismo; y entonces eso te deja el futuro abierto por completo. Es otra mirada. Por lo tanto, no es que “eso es así y no puede cambiar”... No, ¡puede cambiar!

P.: ¿Y cuándo crees que se ha dado ese “quiebre de la intencionalidad”, que el ser humano haya cambiado tanto su perspectiva y que no busque cambiar sino más bien, por el contrario, recurre al tema de la violencia para resolver su vida?

M.J.: Más bien, estas creencias son un arrastre histórico. Yo creo que también hay otra creencia que es compleja: la creencia en el valor del

sufrimiento. Y así dice el dicho: “Lo que no te cuesta, no lo valoras”... Eso revela una valoración del sufrimiento. Es como que tú te redimes a través del sufrimiento. Bueno, de hecho, los modelos religiosos que priman en estos lados, son acerca de un Redentor sufriente, que sufre y muere para redimir al ser humano. Estas son creencias que tienen un arrastre histórico, y ahora necesitamos nuevas creencias, porque el ser humano no es estático, sino que va avanzando. Aquello que en un momento fue útil, se desgasta y muestra sus límites; entonces necesita renovarse, es siempre así. Esas creencias se han ido desgastando, pero todavía no podemos decir que se han agotado, porque si fuera así, estaríamos viviendo otro mundo. Ahora estamos en un mundo que muere en crisis y también en un mundo nuevo que comienza a insinuarse, que quiere brotar.

P.: ¿Cómo experimenta el ser humano los dos temas centrales: el resentimiento y la reconciliación?

M.J.: La primera gran dificultad que encontramos con el tema de la reconciliación es que no siempre es fácil reconocer el resentimiento. Es muy fácil si yo estoy resentida con una persona, porque creo me ha hecho daño, me ha causado dolor, y entonces el solo pensar en ella, me tensa. Ahí es muy evidente. Pero no siempre es así, por muchas razones, a veces porque los resentimientos no están puros. Por ejemplo, uno pudiera estar resentido con alguien muy cercano por el que también siente afecto. Hay muchas formas de resentimiento que no son tan evidentes y que se manifiestan como falta de paz interna, como indiferencia, falta de alegría de vivir, falta de futuro. A veces uno los pesquisa a través de indicadores sociales como la violencia y el temor. Porque si tú crees que otros te han hecho sufrir, tú tienes miedo de los otros, tienes miedo que te vuelvan a hacer sufrir. Como en el caso de algunas personas que, al terminar una relación amorosa, sienten temor de tener nuevas parejas; entonces andan como un erizo por la vida, endurecidas, con corazas para evitar sufrir. El temor, muchas veces, cuando uno ahonda en su profundidad, se descubre que es producto del resentimiento.

P.: Entonces, ¿es la reconciliación un hecho fundamental y primer paso para la superación del sufrimiento y la transformación del ser humano?

M.J.: Yo creo que es fundamental, no lo veo de otro modo. Pero el hecho de reconocer que estoy resentido no necesariamente me lleva a la determinación de querer reconciliarme. Yo creo que eso se da cuando uno comienza a comprender lo negativo que es estar resentido, cuando

uno comienza a comprender en la propia vida que el resentimiento, en realidad, le está quitando a uno la vida. Es decir, el resentimiento me mantiene atrapado al pasado, no puedo avanzar...

P.: Ustedes dicen: “Te encadenas al pasado y cierras tu futuro”...

M.J.: Así es. Y uno tiene que decir: “Quiero salir de esta situación; quiero aprender a reconciliarme con las situaciones que me causaron dolor, con las personas; quiero liberarme de esa cadena -lo que es en realidad una red de sombras, una oscuridad, eso es el resentimiento, ese pozo de tristeza, ¿no? Quiero salir de eso. Quiero poder vivir con más alegría, con más entusiasmo, con el corazón abierto, quiero poder amar...” En fin. Entonces uno dice: Bien, ¿cómo hago?

P.: ¿Cuál es la diferencia entre la reconciliación y la práctica religiosa de “poner la otra mejilla”?

M.J.: Claro, si alguien me daña, yo pongo la otra mejilla, pero sigo resentida. O sea, ¿cómo me resuelve eso el problema? No lo resuelve, sigo resentido. Entonces, ¿cómo hago para salir del resentimiento? ¿Para reconciliarme? Primero, a nosotros nos parece que hay un tema clave en esto, porque normalmente uno escucha que la gente justifica el resentimiento por lo que les pasó: “Yo estoy resentido con tal persona, porque me hizo tal o cual cosa”. Pero en realidad no es lo que me hizo el otro lo que me causa resentimiento, no es la situación dolorosa, es la respuesta que doy, la que elijo, la que me lleva por el camino del sufrimiento o de la reconciliación. Yo no soy un ser mecánico, y frente a un dolor que alguien me cause, yo tengo multiplicidad de opciones de respuestas. Ahí radica la libertad de elegir del ser humano. Eso es de acuerdo al sentido que yo tenga, a lo que yo quiero construir en mi vida. Y hay ejemplos muy conmovedores de gente que, frente a situaciones de gran dolor, deciden intencionalmente no ir por el camino de la venganza y de la violencia, sino ir por el camino de la reconciliación, y apostar a transformar la situación que le provoca dolor.

P.: ¿Y esa forma de proceder, esa intención a nivel personal, también uno la puede proyectar a nivel social?

M.J.: Exactamente, uno ve el ejemplo de Mandela, 21 años metido en la cárcel, y cuando él salió, lo primero que dijo fue: “Yo no quiero la venganza, yo no quiero la violencia”. Claro, es un ejemplo maravilloso, es un referente, un personaje muy querido; pero en los diferentes campos uno escucha historias extraordinarias. A mí me contaron una historia,

no sé si es verdad o no, de una señora judía en Israel. Un joven palestino puso una bomba en su casa y mató a su única hija; y luego de los hechos, por supuesto, llegó la prensa esperando que ella diga algo violento, y ella solo dijo: “Estoy consternada y muy triste, porque aquí ha habido dos muertos, mi hija y el joven palestino que puso la bomba, los dos han sido víctimas de la violencia. Lloro por los dos”. Bueno, a mí me conmueve eso. Ella, en ese momento, elige un camino. Y así, en el Perú también hay muchos ejemplos.

P.: ¿Y tú crees que es posible una reconciliación de parte de las familias que perdieron a sus seres queridos en la época de la violencia en el Perú? Ellos no logran comprender y tienen una carga emocional muy fuerte que guarda resentimiento y que no alcanza la reconciliación.

M.J.: Siempre es posible, pero es un esfuerzo intencional. Tú has dicho algo importante: que no logran comprender. Yo creo que la reconciliación no es olvido, porque ¿cómo va a hacer uno para olvidar? O sea, discúlpame, pero si han matado a mi hijo, ¿cómo hacer como si nunca hubiera existido? Mi hijo es parte de mi interioridad y de mí, no lo puedo olvidar nunca. Entonces, el camino no es el olvido, sino que tengo que hacer un esfuerzo por comprender lo que sucedió desde distintos ángulos. A veces se requiere un esfuerzo para humanizar la mirada sobre el victimario.

P.: ¿A qué te refieres con humanizar la mirada sobre el victimario?

M.J.: En todo ser humano hay frustraciones, hay fracasos, pero también hay esperanzas; en todo ser humano también hay cosas maravillosas. Muchas veces cuando uno ve a una persona muy violenta, y que es extremadamente cariñosa con su hijo, por ejemplo, es como una contradicción; y efectivamente es una contradicción. Entonces uno debe comprender qué nos lleva a esas situaciones de tanta contradicción... Eso es humanizar la mirada, tratar de comprender al otro en su humanidad. No solo al aspecto horrible o negativo de esa persona. Ella es una totalidad, tiene ese aspecto pero también tiene otros. Es un ser humano, como yo; él no eligió probablemente esa vida. No es que de niño uno le pregunta: ¿Qué quieres ser de grande? Y le responde: “Yo quiero ser un matón”... No, la gente sueña con otras cosas. Son los accidentes, las frustraciones, la falta de oportunidades; en fin, una serie de situaciones que van acorralando a las personas, que no encuentran salida y los llevan por caminos que para ellos mismos son sumamente sufrientes. Entonces, yo creo que el tema de la reconciliación requiere ese esfuerzo por comprender, por ampliar la

mirada para ver todos los factores que han influido; pero me parece que ahí no acaba la reconciliación. Yo creo que ésta requiere un compromiso y una acción a futuro para que las circunstancias que hicieron posible la violencia, no se repitan.

P.: “Para que no se repita”, esa es la frase que sintetiza la acción de los lugares de la Memoria que se ubican en diferentes partes del país y que abordan las secuelas de los años de violencia...

M.J.: Hay una frase que a mí me parece muy conmovedora, expresada durante la jornada de inspiración espiritual a la que nos invitó Silo en 2007, en el Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, donde él hace una alocución sobre el tema de La Reconciliación, y dice: “Ni olvido, ni perdón. ¡Reconciliación!” y dice que hay que poner una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad, rescatando en mí y en el otro nuestros fracasos; pero también lo bello en nosotros, nuestras esperanzas. Porque es desde aquellas esperanzas, de eso hermoso que siempre hay en cada uno de nosotros, donde podemos converger para construir un futuro diferente, un futuro mejor del que ha provocado ese sufrimiento.

P.: Ya que hablamos de los años de violencia... ¿qué tan importante es un Lugar de la Memoria en estos tiempos?

M.J.: Bueno, nosotros decimos primero que no puede haber olvido. A nada bueno nos lleva tratar de borrar o falsear la memoria. Vivimos una situación de mucha violencia, y no solo los que vivimos esa época de violencia hemos quedado marcados, pues eso influye también en nuestros hijos, de generación en generación. Entonces, nosotros necesitamos integrar esa situación porque fue un impacto muy fuerte. Si tú vives situaciones de guerra (las guerras siempre son monstruosas), después, ¿cómo haces para creer en el ser humano, cómo haces cuando has visto lo peor de él? ¿Qué debes hacer para integrar esa situación, para integrar ese pasado y que te permita ver el futuro abierto, con entusiasmo... que es posible cambiar? Nosotros no podemos hacer como que no ocurrió, porque sí ocurrió y tuvo consecuencias. Por otro lado, es necesario un Lugar de la Memoria que nos ayude a comprender los hechos y todos los factores que influyeron, porque no es posible que desaparezcan 69 mil personas y que no importe, eso no es posible. Cada ser humano es único, irremplazable. Es muy importante el Lugar de la Memoria para rescatar la memoria de cada una de las personas que desapareció. Si nosotros hacemos como que es solamente un número, anónimo, que no

existieron, que no tiene nombre, nos deshumanizamos como personas y como sociedad. Nosotros necesitamos la memoria de cada uno... Hay que rescatar la buena memoria.

P.: Ustedes, en su escrito, hablan de enfrentar los temores y dolores para poder salir adelante...

M.J.: Así es. Es un esfuerzo por comprender nuestra historia. Por comprender, por un lado, ese impulso extraordinario del ser humano por crecer, por avanzar, por superar, por corregir todos los errores que puede cometer; hay que comprender todo ello y poder superarlo. Si tú no tomas conciencia de un error, ¿cómo lo superas? Para que uno pueda avanzar, corregir, uno primero necesita reconocer: “acá hay un error”. Y el camino del reconocimiento del fracaso y del error nos impedirá volver a ir por ese callejón sin salida. Es importante esa reflexión, ese reconocimiento. ¿Cómo digo: “no quiero más violencia”? Porque reflexiono sobre esto y digo: “no, esto es un error”.

P.: Este tema tan trascendente parece no haber sido comprendido por las autoridades de la región Junín, que al inicio de su gestión han cerrado el Lugar de la Memoria de Huancayo, lugar donde se vivió con mucha fuerza la violencia interna.

M.J.: Todas estas cosas que estamos hablando, esta necesidad de una nueva espiritualidad que tenga la reconciliación como un eje, la no-violencia, la valorización del otro ser humano; creo que todavía no es masiva. Estamos en ese proceso. Pero sí creo que va surgiendo cada vez más la necesidad de buscar salidas, de encontrar esa nueva espiritualidad que nos permita tomar contacto con el otro ser humano reconociendo su importancia, valorándolo en su dignidad... No es afuera, eso está en la profundidad de cada uno de nosotros. Me parece que esa nueva espiritualidad va a ir brotando cuando descubramos que al volcarnos hacia nosotros mismos, están todos esos sueños que tenemos, los ideales de un mundo fraterno, no violento; eso está en nosotros. Y no solo como ideal, sino como experiencia. La experiencia del amor está en cada uno de nosotros. Este puede estar tapado por capas de temor, de corazas, en fin; pero en el fondo en cada uno de nosotros está la experiencia del amor. Entonces, hay que aprender a acceder a esa fuente de amor, de humanidad, de esperanza. Esa es una nueva espiritualidad, que afirma la alegría de vivir, que rechaza el andar buscando culpables, porque en el fondo eso no es interesante. Mira, si yo digo: “Tú eres el culpable”,

yo no tengo nada que corregir. O sea, yo estoy exigiéndote que corrijas tú, y si tú no quieres, me puedo quedar la vida entera esperando que tú hagas algo. ¿Y, yo? Pasivo.

P.: Entonces, ¿una condición para superar esto, es la acción?

M.J.: Así es, es la comprensión, la humanización de la mirada hacia todos los involucrados, y es la acción. Esta es una situación en la cual estamos todos involucrados. Entonces me parece mucho más interesante elegir qué vida es la que queremos vivir, poner manos a la obra, cuál es la sociedad a la que queremos contribuir en lo que tengamos de vida. Y esa acción coherente, efectivamente, me va reconciliando, porque me da la experiencia que es posible ir cambiando.

P.: En 1981, Silo dijo: “¿Cómo vencerá el ser humano a su sombra? ¿Huyendo? ¿Enfrentándola? Y si el motor de la humanidad es la rebelión contra la muerte, rebélate contra la frustración y la venganza”. ¿Es la reconciliación un acto de rebeldía hacia esas condiciones que te llevan al resentimiento y al sufrimiento?

M.J.: Sí, yo creo que se podría entender como acto de rebeldía, como un grito de libertad, como una afirmación de la vida. Y ahí, nuevamente en esa cita que tú haces, Silo lo liga al sentido de la vida. Porque efectivamente si tú estás buscando la experiencia del sentido de la vida, y uno sabe que cuando está feliz uno se siente unitivo con uno mismo, entonces siente que hay más sentido en la vida; en cambio, cuando uno está resentido, violentado, frustrado, es más difícil que uno encuentre el sentido. Parece que el “sentido” tiene que ver con estados internos.

Entonces, esta búsqueda del sentido de la vida requiere despejarse internamente, despejarse de los resentimientos, reconciliarse. Pero además, si yo voy accediendo a esa experiencia de que hay un sentido trascendente en la vida, comprendo además que necesito liberarme y tomar el camino de la reconciliación y del encuentro fraterno con otro ser humano, porque el no hacerlo va en contra de mi intención. Ahora, el sentido de la vida lo va a encontrar cada cual. Lo que nosotros afirmamos es que es posible acceder a una experiencia de sospecha del sentido, de certeza de que no todo termina con la muerte.

P.: Finalmente, en la Curación del Sufrimiento, Silo hace una alegoría: “Del abismo oscuro renace la luz del ansiado sentido”... ¿Qué quiso decir con eso?

M.J.: Yo creo que la violencia, el resentimiento, todas esas cosas son muy oscuras y densas, son lo que se llama “el lado oscuro”, como la fuerza de Darth Vader, pero que todos conocemos porque también tenemos un pequeño Darth Vader en cada uno de nosotros. La tristeza, el desánimo. En cambio, cuando uno está feliz, enamorado por ejemplo, uno está radiante, ¿no es cierto? Uno ve el brillo en los ojos de la otra persona. Efectivamente, el sentido de la vida, esa certeza de que la vida no se detiene, que avanza, es un impulso luminoso que se traduce como alegría, entusiasmo, como esperanza. Todas esas son traducciones de ese sentido que impulsa el ser humano desde sus inicios. A eso nos llevaría la reconciliación, es salir de la oscuridad y abrir el futuro infinito, porque las posibilidades de desarrollo del ser humano son ilimitadas. No sabemos cómo va a ser el mundo de acá a unos años, pero va a depender de lo que hagamos hoy. Ojalá que contribuyamos con lo mejor, a aquello que esperamos sea un mundo más humano, más fraterno, que uno se sienta realmente en casa. Pero se tiene que empezar por uno mismo, y ojalá que lo que uno tenga dentro sea el lado luminoso.

“Decisión de UNASUR es un golpe extraordinario por la paz”

Nelsy Lizarazo

18.03.2015

Entrevista a Ricardo Patiño

Como una iniciativa colectiva del Foro de Comunicación para la Integración de Nuestra América, realizamos una entrevista al canciller ecuatoriano, Economista Ricardo Patiño. Pressenza-Ecuador recupera aspectos destacados de esta interesante conversación.

P.: ¿Cuál es el balance de la reunión de cancilleres realizada el sábado 14 de marzo, en Quito-Ecuador?

R.P.: Cuáles la razón por la cual Estados Unidos toma la decisión de establecer sanciones contra funcionarios de Venezuela y autoriza al Departamento de Estados y a la Secretaría correspondiente al área de Economía que pueden adoptar las medidas contra cualquier persona que directa o indirectamente pudiera apoyar al gobierno de Venezuela. Así es de amplia la decisión. Dicen que Venezuela es una amenaza... ¿qué barco tiene Venezuela rondando las costas de los Estados Unidos? ¿Qué avión ha sobrevolado? ¿Qué ha hecho Venezuela para que digan que es una amenaza para ellos? No podíamos creerlo. Es absurdo.

En la realidad, lo que hace Venezuela es venderle millones de barriles de petróleo a Estados Unidos. Y lo que sí pudiéramos pensar es que es una amenaza contra las políticas de agresión que tiene Estados Unidos en otros lugares del mundo. En realidad, el único país de esta región que puede significar una amenaza es Estados Unidos. No tiene ningún sustento decir que Venezuela es una amenaza para Estados Unidos.

¿Qué esperaba la derecha y los grupos oligárquicos de nuestros países y de Estados Unidos? Pensaban que con algunas presiones que comenzaron a ejercer no hubiera una reacción fuerte de UNASUR. Su noticia

para el domingo era “Venezuela se quedó sola”, “Unasur se divide”. Ha sucedido todo lo contrario. Es la primera vez que no falta un solo canciller. El acuerdo fue casi inmediato. Había plena coincidencia en que era necesario rechazar la decisión de Estados Unidos, pedirle que la revoque y con espíritu conciliador, plantearle que impulse un diálogo a alto nivel con Venezuela. Un llamado a mantener las relaciones de respeto, sobre la base de la soberanía.

Fue una demostración de la unidad sudamericana ante la agresión. Una unidad que se basa en la diversidad, porque es obvio que los regímenes son distintos y sus políticas internacionales también. Aun así, coincidimos, ¿Por qué? Porque la decisión de declarar una amenaza, normalmente, es el paso previo a una invasión. No siempre ha sucedido, pero en general sí. Este es un golpe extraordinario de UNASUR por la paz.

Esperamos que, antes de la Cumbre de las Américas, el diálogo entre Estados Unidos y Venezuela sea posible y avance, porque queremos que la próxima Cumbre sea la Cumbre de la Alegría, por la participación de Cuba en ese encuentro.

P.: ¿Cómo vamos a afirmar nuestra vocación regional por la paz, en un escenario en el que el rostro de la violencia se multiplica?

R.P.: La paz es uno de los valores más importantes a preservar en la región. Desde el inicio UNASUR y CELAC han afirmado la región como territorio de paz.

Un factor central para mantener la paz es la reacción inmediata, temprana y firme. Tendiendo la mano, pero una mano firme. Otros factores a atender tiene que ver con las relaciones a atender entre países y dentro de nuestros países. A nosotros, dentro de cada país, nos corresponde gobernar bien. Mientras mejor gobernemos, mientras más atendamos adecuadamente el desarrollo de nuestras vidas, los procesos políticos serán más sostenibles. Y entre países, es necesario resolver las diferencias a través del diálogo y en algunos casos, apelando a organismos existentes o ad hoc que eliminen cualquier posibilidad de salida violenta. Que los diálogos internos sean el sustituto de cualquier alternativa violenta. El fin del conflicto en Colombia es también fundamental para la paz de la región.

El canciller aprovechó este tema para aclarar que no es cierto que en Perú se instalarán militares norteamericanos. La cancillería peruana informó que no es cierto. Que se trata de un paso transitorio de siete días.

Esto nos alivia. Los sudamericanos nos alegramos de no tener presencia de militares de otros territorios en nuestra región.

P.: ¿Cómo avanzar en una perspectiva de comunicación y participación popular que apunte los procesos de integración regional?

R.P.: Es una crítica que tenemos que asumir. No hemos hecho lo suficiente. No tenemos una política de comunicación, ni una estrategia de comunicación. Desde la cancillería tenemos que hacer nuestro aporte. Asumo esto como una autocrítica. No trabajamos suficientemente el tema comunicacional ni de la cancillería, ni de UNASUR. La gente cree que la comunicación es un lujo y no, es fundamental. La política no existe sin la comunicación. Me comprometo a seguir insistiendo, tanto desde la cancillería como desde UNASUR para hacerlo. Lo debemos hacer.

En la participación social hemos avanzado poco, pero se han dado pasos. Se han organizado actividades y foros con la participación de la ciudadanía. Para nosotros está claro que la integración no debe ser una integración solo de los gobiernos, sino de las sociedades y de los pueblos. Tenemos que avanzar en esto.

P.: ¿Cuál es su opinión sobre la decisión de la fiscalía sueca de tomar la declaración a Julian Assange en la Embajada de Ecuador en Londres?

R.P.: Esto es un “ayayay”. Desde el inicio el gobierno del Ecuador expresó su apertura para que se tomaran las declaraciones a Julian Assange. ¿Por qué ahora si es posible y hace dos años y medio no? En cualquier proceso judicial, para que se constituya realmente en causa, el paso inmediato necesario tras una demanda es interrogar a la persona acusada. Solamente así se puede dar una idea de si la demanda procede o no procede. La fiscalía sueca no ha dado ese paso con Julian Assange. Ni siquiera eso, tras cuatro años y medios. Dos años en los que Assange no podía salir de Reino Unido y dos años y medio en nuestra Embajada. El juicio no ha comenzado. La situación es muy grave. Al no tomarle la declaración y al existir la orden de extradición, el Sr. Assange ha estado privado de su libertad dos años y medio. Es obviamente una violación a sus derechos humanos. ¿Qué explicación hay? La fiscal ha dicho que si no se hace la acusación en agosto, el caso prescribirá. La fiscalía sueca ha cometido un error y ahora lo quiere corregir. Sin embargo, nos alegra que se haya corroborado la razón que tenía Ecuador desde el primer día. Ahora, el Sr. Assange tiene que decidir si acepta o no que le tomen la declaración y luego, el gobierno británico también tiene que otorgar su

permiso. En medio de toda la vergüenza que esta violación a los derechos humanos de Julian Assange significa, es una buena noticia.

Finalmente, el canciller Patiño se refirió a la posible visita del Papa Francisco al Ecuador, indicando que si bien estaba abierta la posibilidad, no había confirmación del Estado Vaticano y, por tanto, la cancillería ecuatoriana no podía referirse oficialmente al tema.

“Tenemos que ser capaces de elaborar discursos que seduzcan”

Nelsy Lizarazo

02.04.2015

Entrevista a Ignacio Ramonet

Publicamos hoy el texto de la entrevista a Ignacio Ramonet, realizada en Quito-Ecuador, pocos días atrás, en el marco del Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica.

La disputa en torno a Internet

Es una problemática nueva, por el hecho de que la supremacía de los medios es algo que empezamos a conocer. Ya estamos estudiándolo hace relativamente bastante tiempo. Lo que surge ahora es la relación con las redes sociales. Con, digamos, estas redes sociales de tipo Twitter, Facebook, etc., que por una parte nos han dado un margen de libertad importante, nos han permitido también independizarnos, emanciparnos de la relación con los grandes medios de comunicación. Por lo menos nos han dado esa ilusión. Además, han permitido la realidad de una cierta democratización mediática, en la medida en que ahora cada ciudadano, cada ciudadana, tiene la posibilidad de comunicar, y no solo de ser pasivo frente a los grandes medios dominantes.

Pero, surge ahora una nueva problemática en la medida en que, si uso las redes sociales, por una parte estoy contribuyendo a la consolidación, a la fortificación, al enriquecimiento de una empresa que es hoy día lo que eran los grandes grupos mediáticos en los años 80, 90 ó los años 2000. Por ejemplo, cuanto más uso Facebook, y cuanto más numerosos somos quienes utilizamos Facebook, esta empresa se cotiza mejor en la Bolsa de Nueva York. Por otra parte, todas las grandes empresas de Internet son empresas estadounidenses. Entonces, mi relación, digamos, con una empresa del centro, sigue siendo una relación de dependencia absoluta, mayor aún que la que podía tener con respecto a un medio dominante,

no sé, ecuatoriano, si soy ecuatoriano, o brasileño, si soy brasileño... Un brasileño tiene una relación de dependencia con respecto a la Red Globo... Bueno, ha podido liberarse de esa dependencia gracias al uso ahora de Twitter, por ejemplo, pero ahora depende de Twitter, y Twitter es americano, ni siquiera es brasileño.

Sabemos además que (por las revelaciones que han hecho lanzadores de alerta tan importantes como Julian Assange o Edward Snowden) cuanto más utilizamos estas empresas, cuanto más recurrimos, por ejemplo, a Facebook, más estamos dándole informaciones sobre nosotros mismos. ¿Y qué hacen estas empresas con estas informaciones que les damos sobre nosotros mismos? Las venden. Las venden a empresas comerciales que nos van a proponer que compremos su ropa, que compremos sus zapatos, que compremos sus coches, que compremos sus libros, que compremos las vacaciones que nos proponen, etc. O bien, las están vendiendo, sencillamente, al Departamento de Estado, para que el Departamento de Estado sepa qué pensamos, qué leemos, cómo reaccionamos frente a ciertas ideas políticas, ciertas tendencias ideológicas, ciertas religiones, etc. O bien, están dándole información, peor aún, a la Agencia de Espionaje, por decir, americana, que es la Agencia Nacional de Seguridad, la NSA, como lo demostró Snowden cuando dijo que el sistema PRISM es un sistema que estaba captando toda clase de informaciones... Cuando hablamos por teléfono, cuando escribimos mensajería en nuestra computadora, cuando intercambiamos mensajes de texto por WhatsApp, cuando intercambiamos fotografías por Instagram, etc.

Entonces, la dependencia contra la cual ya luchábamos antes con respecto a los grandes grupos, con respecto a las industrias culturales en los años 70, contra los grandes grupos mediáticos en los años 90, ahora, por una parte hemos ganado libertad, porque ahora somos nosotros mismos productores, y antes solo éramos consumidores, pero a la vez, en la medida en que producimos, nos estamos nosotros mismos vendiendo a aquellos que ahora nos van a controlar mucho mejor en la medida en que nos espían y nos controlan. Entonces, la necesidad de una reflexión, por lo menos sobre esta problemática, es necesaria.

Sobre grupos mediáticos tradicionales y el Internet como “comunicación de masas”

Las masas están desapareciendo. Nosotros trabajamos con un concepto que es el concepto de medios de masa, medios masivos de comunicación.

Bien, pues, en realidad, en la práctica cada vez esa expresión va a corresponder a algo que ya no existe. No hay ya medios verdaderamente masivos de comunicación. Ya no los hay. Sencillamente, ya no hay en Estados Unidos un canal de televisión que convoque en cualquier momento a, digamos, treinta millones de personas, en un país de 250 millones de personas. Hablo de un solo canal. Claro, un grupo de canales, puede, pero un solo canal ya no lo puede. O sea, ya no estamos reflexionando en torno a esta masividad; esta masividad está desapareciendo, se está haciendo cada vez más impalpable, se está desvaneciendo la masividad, las masas desaparecen de los medios, porque los medios son cada vez más individuales, y el consumo de los medios es cada vez más individual, y la producción de información es cada vez más individual. De ahí, que, voy a dar un ejemplo: el presidente Obama, en su campaña para su segunda elección, no dio ninguna entrevista a ningún canal de televisión. Dio entrevistas a algunos periódicos, pero sabemos que los periódicos ya no son periódicos de masas. El Washington Post o el New York Times tienen ahora unos cientos de miles de lectores. El Washington Post ha sido comprado por Jeff Bezos, de Amazon, por una cifra simbólica, muy poco dinero. Los periódicos están perdiendo masivamente su audiencia. Y, ¿qué hizo Obama? Lo que hizo fue comunicar por Twitter, porque tiene 47 millones de seguidores en Twitter, y no existe ningún canal de televisión hoy día en Estados Unidos que reúna a 47 millones de personas en un momento dado.

Entonces, esto, claro está, nos obliga a repensar la relación con las masas, ¿verdad? Y esta desaparición de las masas hace que, cuando hablamos de redes sociales, por ejemplo, tenemos que admitir que las masas desaparecen porque la red social se dirige únicamente a mis amigos, unos cuantos miles. Pero claro, eso no impide que cada uno de esos amigos o cada una de esas amigas repercutan la información, y casi alcancemos, al final de cuentas, masa.

Las redes sociales, efectivamente, son mucho más persona a persona, y no de punto a masa. En realidad lo que ocurre es que, en algún momento, esas personas que están aisladas, se reúnen. Es lo que yo llamo “la lógica del enjambre”; es decir, la masa aparece de vez en cuando. Igual que, normalmente en el campo uno observa las abejas que van solitarias de flor en flor, pero de vez en cuando esas abejas se reúnen y forman un enjambre; y si son avispas, las avispas forman un enjambre,

y el enjambre se transforma en un animal salvaje peligroso que te puede matar. En cambio una avispa sola no te puede matar. Es ese fenómeno, “la lógica del enjambre”, la que hoy permite que mediante las redes sociales, de repente, tú puedas reunir a centenares de miles de personas y las convoques para algo preciso, aunque ellas no se conozcan entre sí, aunque no tengan líder, que no tengan programa, pero sí van a salir a la misma plaza a protestar contra, pongamos, una dictadura, por ejemplo. Son los mecanismos de lo que se ha llamado, por ejemplo, la Primavera Árabe, o las protestas de tipo Indignados, Occupy Wall Street, o las “revoluciones de colores”, todo esto.

Sobre la posibilidad de una desconcentración

Bueno, ¿qué es lo que vemos? Vemos que los grandes grupos mediáticos en los países desarrollados cada vez tienen más dificultad en presentar un balance equilibrado. Por ejemplo, la prensa escrita: hoy día no hay un periódico de prensa escrita en la gran prensa escrita mundial que gane dinero. La norma es perder dinero; la norma es despedir a trabajadores (entre ellos a los periodistas); la norma es reducir paginación (hay cada vez menos páginas); y ese tobogán conduce al cierre de periódicos. Hay en este momento centenares (sino miles de periódicos) que ya han cerrado, o que solo existen en Internet (on-line), pero ya han desaparecido de su versión material. Esta es la lógica. Ahora, esa misma lógica está llegando a la televisión. La televisión pierde su audiencia de masas. Al perder su audiencia de masas, baja la publicidad. Al bajar la publicidad, hay menos recursos; y al haber menos recursos, evidentemente las emisiones son de menos buena calidad. Y estamos viendo surgir actores diferentes, actores nuevos. Por ejemplo, vemos ahora surgir como productor de televisión o productor de cine, como productor de programas, a entidades que hasta ahora solo eran, por ejemplo, alquiladores de vídeos, como el caso de Netflix. Bueno, ahora los ha desmaterializado. Uno lo puede alquilar mediante su ordenador o mediante su propio televisor, y Netflix se ha vuelto un productor tan importante que ahora produce series de televisión (todo el mundo conoce House of Cards, por ejemplo).

Entonces, a partir de ahí vemos que hay nuevos actores que llegan a la televisión y vemos cómo los grandes grupos se están desmontando. ¿Qué es lo que pasa? Estos grupos no desaparecen. Los compran ahora, evidentemente, personas, que no los compran para ganar dinero, que era la lógica que dominaba estos grupos, la lógica más importante; podía

haber otra, pero la más importante era la lógica de ganar dinero, que es la lógica, por ejemplo, de Rupert Murdoch, el dueño del grupo más importante mediático del mundo, el dueño del canal Fox en Estados Unidos, por ejemplo, el dueño del Wall Street Journal, etc. Entonces, esa lógica que era, “cuanto más periódicos tengo, cuanto más radios tengo, cuanto más televisiones tengo, cuanto más editoriales tengo, cuanto más equipos de fútbol o de béisbol tengo, cuantas más ciudades del ocio tengo, etc., más dinero voy a ganar”, esa lógica está desapareciendo porque ya no se gana dinero con los medios. Con algunos se sigue ganando, con otros no se gana. Y con los libros tampoco, cada vez menos.

Entonces, ¿quién los compra? Pues, curiosamente, están comprando estos títulos los magnates del Internet, los que están ganando dinero con Facebook, con WhatsApp, con Amazon, con Apple; están comprando los medios tradicionales, ¿para ganar dinero? No. Porque ganan dinero con estas empresas de Internet. Únicamente para tener influencia. Porque tener influencia es un lujo más que quiere tener hoy un oligarca. Un oligarca quiere tener mucho dinero, pero además quiere tener influencia para negociar con los dirigentes políticos, para negociar con sus socios económicos, con otras empresas, etc., y por el momento poseer un medio de comunicación es algo como, digamos, algo que aún se aprecia, es como un título universitario. En realidad, todo el mundo sabe que los profesores de universidad ganamos muy poco dinero, tenemos unos sueldos muy reducidos. Y no hablemos de las jubilaciones (soy un jubilado de la enseñanza superior). Entonces, ganamos muy poco dinero. Pero, decir “soy doctor”, aún impresiona a algunas personas.

No es un lujo menor, pero en la realidad un periódico que prácticamente no se vende, que cada día se está vendiendo menos, que no puede pagar a buenos periodistas porque no tiene recursos, que vive sobre su pasado, sobre la leyenda pasada, “soy el dueño de Washington Post”, bueno, pues eso impresiona. Pero claro, porque uno se imagina el Washington Post que tumbó a Nixon, ¿verdad? El Washington Post del Watergate. Pero hoy el Washington Post es un periódico casi local, tiene muy poca influencia internacional. En eso estamos. Con respecto a la pregunta: Sí, los grupos se están desmantelando, y desgraciadamente están cayendo en manos de oligarcas. Todos los grandes títulos de la prensa francesa (yo vivo en París, en Francia), de la prensa parisina en particular, pertenecen a oligarcas. Pueden estar bien intencionados, no todos los oligarcas son

por definición mal intencionados, pueden querer hacer una buena información. Algunos pueden hasta creer algo en lo que creemos nosotros: que no puede haber buena democracia si no hay buena prensa, si no hay una buena información, y que una buena información es una dimensión fundamental de una democracia, porque es lo que permite que los ciudadanos tengan elementos para poder discutir, y no solo sentimientos o emociones para discutir, para discutir en base de hechos. ¿De dónde le vienen a los ciudadanos los hechos? Esencialmente, de los medios. Los medios son los que producen los hechos. Si los hechos son falsos, falseados, ocultados, se falsea el debate. Entonces, todos necesitamos unos medios en democracia, unos medios que sean fiables, confiables, que nos procuren unos hechos, y no tanto opiniones (que como se sabe, es muy fácil hacer opinión), que nos procuren hechos sobre los cuales, vamos a poder determinarnos en función de lo que cada uno siente, cree, piensa, etc.

Sobre la guerra mediática contra el progresismo en América Latina

La guerra mediática es relativamente antigua pero se ha exacerbado en estos últimos quince años contra los gobiernos progresistas. Por ejemplo, Cuba padece una guerra mediática desde hace más de 50 años. Y las autoridades cubanas han tenido que saber contestar y han aprendido a desarrollar una contraofensiva para imponer la verdad frente a manipulaciones que se han hecho y son incontables, en particular contra las políticas conducidas por los diferentes o sucesivos gobiernos cubanos revolucionarios. Y entre ellas ha habido la creación de Prensa Latina. De la misma manera, en estos últimos quince años, ¿qué ha ocurrido en América Latina en términos de contraofensiva contra esta guerra mediática? Bueno, pues ha habido, por ejemplo, la creación de TeleSUR, que es muy importante. No había un canal de información y un canal de difusión de cultura latinoamericana que les diese a los americanos una visión latinoamericana hecha por latinoamericanos. Esencialmente, el discurso latinoamericano. En América Latina eran canales estadounidenses, entre otros, la CNN quien tenía ese monopolio. Pues ha sido un avance fundamental de un grupo de países progresistas latinoamericanos.

También los países progresistas latinoamericanos han desarrollado lo que podríamos llamar los medios públicos. Es decir, se ha desarrollado televisiones públicas. Cuando no existían, se han creado; cuando existían, se les han dado mucho más recursos para intensificarlos. También

se han desarrollado las radios comunitarias, ha habido recursos para las radios comunitarias. Es decir, los gobiernos progresistas han partido del principio que, en realidad, había que añadir democracia mediática donde había un monopolio mediático de los medios privados, y que además ideológicamente esos medios privados se habían enrolado en una especie de cruzada conservadora contra los gobiernos progresistas. Hoy, como tratamos aquí de reflexionar, las redes sociales juegan un rol fundamental, son capaces de movilizar sociedades y además lo hacen a veces de manera que parece que es, digamos, una diversión entre amigos, “vamos a ir a la plaza a protestar”, etc. Tiene algo de jubiloso, tiene algo de festivo, y tiene algo así como de inocente, que es el objetivo de esta manipulación. Todo esto está muy pensado, muy reflexionado.

Yo le digo a nuestros amigos, a nuestras amigas que nos están escuchando que hay que conocer esta estrategia, porque está perfectamente definida con este objetivo de hostigar a los gobiernos progresistas latinoamericanos en un libro que es de un pensador americano que se llama Gene Sharp, y él ha escrito un libro que se llama “De la dictadura a la democracia”, en el que precisamente ha desarrollado estas técnicas como técnicas de desobediencia, técnicas de manifestación callejera, pretendidamente pacífica, que es lo que se ha utilizado últimamente, en particular, contra el gobierno del presidente Maduro (inmediatamente después de su elección), es lo que se está haciendo ahora en Brasil contra la presidenta Dilma Rousseff (inmediatamente después de su elección), es lo que se ha hecho también en Argentina y lo que se ha hecho en varios países. Entonces, hoy, igual que los gobiernos reaccionaron creando canales de televisión translatinoamericanos como TeleSUR, incentivaron los medios públicos, radio, televisión en algunos lugares como en Ecuador, hasta prensa escrita.

Hoy, hay que desarrollar las redes sociales. Las redes son populares, y el pueblo sociológicamente está del lado de los gobiernos progresistas, porque si no, no ganarían las elecciones, y los gobiernos progresistas ganan todas las elecciones en los últimos 16 años. Por consiguiente, no hay razón, porque ¿cuál es el objetivo? El objetivo de las fuerzas conservadoras latinoamericanas o internacionales, es que, como no pueden ganar las elecciones, ellos que se pretenden demócratas (pero no pueden ganar las elecciones democráticas), tratan de encontrar medios, sistemas, formas de debilitar o de derrotar a estos gobiernos, y una de ellas hoy

es esta especie de ataque en forma de enjambre venenoso, enjambre peligroso contra estos gobiernos. Hay que, sencillamente, armar el pueblo de las redes sociales, de los argumentos de las redes sociales, y desencadenar una contraofensiva en las redes sociales, porque, en realidad, estos gobiernos están llevando a cabo políticas muy generosas, políticas de paz, políticas de democracia, políticas de justicia social, o sea, están defendiendo unos valores que podríamos denominar gandhianos; que son valores que hoy defiende el Papa, la Iglesia Católica, el Papa Francisco; es decir, son valores muy positivos, muy constructivos, muy humanistas. Y estos valores, vale la pena defenderlos, evidentemente.

Sobre la sostenibilidad de los nuevos paradigmas en la región y qué hacer para que el consumismo no seduzca a la población. Hay que tener en cuenta de que aquí juega también la creatividad, la capacidad de elaborar discursos que seduzcan. Si la oposición produce un discurso que seduce más que el del gobierno, pues, qué vamos a hacer... hemos perdido. Hay que ser mejores, sencillamente hay que ser más creadores, hay que ser más creativos, hay que tener mayor imaginación, etc. Bien, esto por una parte. Es el libre juego del debate democrático. Por otra parte también hay que partir del principio de que un gran cambio sociológico se está produciendo en América Latina. Un gran cambio sociológico, ¿en qué sentido? Bueno, quince años de gobiernos progresistas, quince años de gobiernos de inclusión social, quince años de más empleo, más salud, más educación, más oportunidades, más libertad y más democracia, pues modifican los parámetros sociológicos de la sociedad. Se calcula que en América Latina, en estos países progresistas de los que hablamos, Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Argentina, cincuenta millones de latinoamericanos han salido de la pobreza, ¡cincuenta millones! Es decir, cincuenta millones es más que toda la población de Venezuela, más que toda la población de Ecuador, más que toda la población de Bolivia, más que toda la población de Uruguay, más que toda la población de Argentina... ¡Cincuenta millones es un gran país de América Latina! Entonces, cincuenta millones de personas han salido de la pobreza. Es obvio que esas personas tienen otras aspiraciones, sencillamente. Están muy agradecidas a los gobiernos progresistas por haberlas sacado de la pobreza. Pero ahora tienen otras aspiraciones, para ellos y para sus hijos. Tienen otras aspiraciones: universidad, alojamiento, ocio, comodidad, calidad de vida (no solo cantidad sino calidad), etc.

Entonces, si los gobiernos siguen dirigiéndose al mismo país de hace quince años, es obvio que se equivocan. Este es el problema. Entonces, a la vez hay que avanzar con dos piernas. Una pierna que, evidentemente, debe seguir insistiendo en sacar a todas las personas que se encuentran en la gran pobreza de esa situación, que es una situación inhumana y estos gobiernos están esencialmente habitados por un gran humanismo; y la segunda pierna es para ayudar a las clases medias, a las clases medias bajas, que no hay ninguna razón que escuchen los cantos de sirena de la derecha, que evidentemente no les aporta ningún tipo de solución (las va a utilizar como carne de cañón para ganar las elecciones, pero para traicionarlas inmediatamente después). Y esto es lo que hay que tratar de hacer, por una parte, los gobiernos deben tener en cuenta a estas nuevas clases sociales que ellos mismos han creado; y por otra parte, evidentemente, desde el punto de vista de la comunicación, hay que encontrar comunicación para integrar a estas personas. La inclusión supone también la inclusión de las clases medias.

Sobre la SIP-Sociedad Interamericana de Prensa

Claro, es una actitud clásica de la SIP. La SIP, todo el mundo debe saber que esta Sociedad Interamericana de Prensa en realidad es un simple gremio de propietarios, son los propietarios de los medios de comunicación. Ellos mismos son un oligopolio y están a la cabeza de oligopolios. Puede haber excepciones, pero en su gran mayoría son los dueños de los grandes grupos de comunicación de América Latina que, históricamente, han estado ligados a las oligarquías latinoamericanas, a los poderes económicos latinoamericanos y a los poderes, en algunos casos, dictatoriales, según los periodos en América Latina. Estos dueños han sido cómplices, en muchos casos, de las peores dictaduras de América Latina. Estos dueños de medios han sido cómplices de la persecución, en la medida que algunos periódicos de estos propietarios publicaron las fotografías de militantes, jóvenes, etc., de partidos democráticos que luchaban por la democracia y que eran perseguidos calificados de terroristas por los regímenes autoritarios, en particular en el marco de la espantosa y terrible Operación Cóndor.

Entonces, estos dueños que siguen ahí organizados y que aún no han sido juzgados, como deberían haber sido por complicidad de genocidio en algunos casos, con complicidad de crímenes contra la humanidad, las desapariciones masivas en Argentina, las represiones que ha podido haber

en Guatemala, en El Salvador, en Colombia, etc., todos estos dueños, hoy día que ven su espacio reducido en la medida en que han surgido lo que llamamos medios públicos, que existen en todos los países del mundo de esa manera. El primer oligopolio entonces habría que reprochárselo al Reino Unido, el oligopolio de la BBC, por ejemplo, en el Reino Unido, o el oligopolio en Francia de lo que constituyen los medios del estado, que son una cantidad (el estado francés tiene por lo menos cinco canales de televisión, si no seis canales de televisión). Constituye un oligopolio, tiene radios, tiene cantidad de radios, decenas de radios que pertenecen al estado francés y es una gran democracia.

Entonces, los dueños de los SIP, no solo parte de ellos son (digo bien parte, hay algunos que probablemente no lo son), pero parte de ellos han sido cómplices de una de las peores dictaduras que ha habido en América Latina, sino que hoy además tienen la desfachatez de lanzar acusaciones que son perfectamente ridículas y con las cuales no van a poder disimular su responsabilidad, y yo pienso que algún día tendrán que rendir cuentas ante la justicia. No se trata ni de venganzas ni de odios, se trata exclusivamente de justicia, cuando hay evidentemente tantas familias que siguen lamentando la pérdida de algunos familiares que fueron denunciados por los periódicos de estos propietarios reagrupados en la SIP.

Existe o no una revolución mediática y simbólica en los países con gobiernos progresistas

Este es un tema muy original y una pregunta muy pertinente, porque si bien no cabe duda que ha habido un progreso enorme, como lo he subrayado ya en materia de desarrollo de medios públicos y medios comunitarios, seguramente la cuestión de la narrativa, la cuestión de la estética, la cuestión de qué tipo de otra información podemos hacer, es algo mucho más difícil de imaginar. Yo creo que lo más inventivo en la materia se ha hecho del lado de la comunicación comunitaria. Porque las televisiones comunitarias, las radios comunitarias, tienen mayor proximidad, primero, y tienen mayor capacidad a mover lo que podríamos llamar la parrilla tradicional de la televisión o de los medios de comunicación, en general. Seguramente, no se ha producido esa revolución estética, pero no cabe duda que se ha avanzado en todos los terrenos. Por ejemplo, en cine es interesante observar que este año, entre los finalistas al Oscar de la mejor película o los semifinalistas al Oscar de la mejor película extranjera, figuraba una película venezolana, precisamente, “Bolívar”, y también una

película argentina (que se ha avanzado bastante en las películas argentinas), y se llama “Relatos Salvajes”, lo cual es bastante excepcional. Así que América Latina está produciendo unos valores y en particular en los países progresistas, tanto en Argentina como en Venezuela (sin olvidarnos que, aunque la película que ganó el Oscar, “Birdman”, es una película americana, el realizador es mexicano, González Iñárritu). Entonces, por consiguiente, sí hay avances.

Yo diría, en cambio, que lo que sí notamos como ausencia, si consideramos que ya hace quince años que estas revoluciones están en marcha en América Latina, no hay una narrativa que esté a la altura (en mi opinión, y que evidentemente no conozco todo), digamos, no hay una novela que sea “la novela” de la revolución venezolana o “la novela” de la revolución ecuatoriana o “la novela” de la revolución boliviana. No se ha visto. Y tampoco se ha visto un movimiento pictural, en materia de pintura, de artes plásticas, o de arquitectura, etc. Aunque dentro, por ejemplo, de arquitectura, el Plan Vivienda, o una visión como “Barrio Nuevo, Barrio Tricolor”, por ejemplo, espectacular, tan excepcional, sí que aportan ideas renovadoras. Pero, en fin, en todo caso, la cuestión planteada, repito, es una cuestión pertinente que merece reflexión.

Siriza y Podemos... más allá de la coyuntura

Bueno, en realidad, son fuerzas que surgen de la crisis económica que se está viviendo en Europa. No creo que hubiesen surgido si no hubiese habido la crisis y si no hubiese habido la solución que los gobiernos han propuesto para resolver esa crisis, que son políticas de terapia de choque, como las que se aplicaron en América Latina en los años 80 y 90, que son políticas de castigo social, yo las llamo políticas de sadismo económico, que crea un enorme sufrimiento social con un castigo, porque los salarios bajan, porque las pensiones bajan, porque los servicios públicos se privatizan, porque se despoja a todas unas categorías sociales de las ventajas que se habían adquirido a lo largo de decenios de luchas, porque sencillamente millones de personas están cayendo en la pobreza. Está ocurriendo en Europa lo contrario de América Latina, porque de hecho, ante 50 millones que han salido de la pobreza, en Europa se estima que en este momento habrá unos 10, 12 millones de personas que han caído en la pobreza. Cuando ya se pensaba, sobre todo en Europa, desde el punto de vista del imaginario colectivo, que nunca más se caería en la pobreza, que por definición la historia era una curva ascendente, ¿verdad? Y

que evidentemente nuestros hijos vivirían mejor que nosotros, igual que nosotros hemos vivido mejor que nuestros padres, y que nuestros padres vivieron un poco mejor que sus padres. En cambio, ahora por primera vez, una generación ve que sus hijos viven peor que ellos, cosa que parecía impensable, parecía impensable después de la Segunda Guerra Mundial, después de todas las promesas que se hicieron, los programas que se hicieron, las constituciones que se hicieron, etc. Y más aún, diría, más dentro del marco de una Unión Europea que se construyó en nombre de una felicidad que la Unión Europea iba a aportar de manera definitiva. Era la garantía absoluta de que Europa solo podría crecer y la felicidad solo podría aumentar.

Este choque de la crisis y este choque del castigo social impuesto a toda una parte de la sociedad, es lo que provoca que surjan fuerzas nuevas. Igual que en América Latina, después de las dictaduras y después de los periodos neoliberales, surgió una serie de partidos, organizaciones políticas nuevas que traducían el sentimiento de las poblaciones de decepción con respecto a los partidos tradicionales que habían sido cómplices de esas políticas en la medida que las habían aplicado y también en la medida que las nuevas fuerzas políticas surgidas en Venezuela, en Bolivia, en Ecuador, etc. también prometían salir de esas terapias de choque. SYRIZA es eso y Podemos es eso, evidentemente con singularidades. También, además, son organizaciones políticas que han observado lo que se ha hecho en América Latina y, sin imitar como un espejo y sin querer reproducir de manera idéntica, pero sí lo que ha ocurrido en América Latina les ha enseñado muchísimo. Muchos de los jóvenes dirigentes de estas formaciones sencillamente han venido a América Latina a estudiar, y han estudiado aquí y han trabajado aquí, concretamente en Ecuador, concretamente en Venezuela, concretamente en Bolivia, y por consiguiente, han visto cómo se puede hoy día elaborar una política de inclusión social contra el Fondo Monetario, contra los grandes poderes financieros, contra las presiones internacionales, etc. Eso está ocurriendo en Europa.

Pero a la vez que ocurre eso, hay que tener en cuenta que ese no es el movimiento dominante en Europa. Ese no es el movimiento dominante, esas son las excepciones. SYRIZA es una excepción, y Podemos es una excepción en el marco europeo. En el marco europeo, lo que está subiendo de manera brutal es la extrema derecha que hace el mismo razonamiento que acabo de hacer, es decir, los partidos son tradicionales, son cómplices

de estas políticas que nos están aplicando y, en realidad, hay que hacer otras políticas que en cierto límite también son anticapitalistas, también son contra la Unión Europea, también son contra el Euro, y son xenófobas, y son racistas, y son anti migración, y están encontrando un gran apoyo social. En Francia, el primer partido hoy día de Francia es el Frente Nacional, un partido fascista, neofascista. Y, mañana, 23 de marzo (domingo), va a haber elecciones en Francia, elecciones locales, y el Frente Nacional va a tener un resultado muy importante como probablemente nunca lo había tenido hasta entonces. Y ya es el primer partido de los trabajadores en Francia. Y, no olvidemos también una cosa, que en América Latina no se conoce, y es que todo el norte de Europa está hoy día dominado por la extrema derecha: en Finlandia la extrema derecha; en Suecia, aunque no han ganado los social-demócratas, la extrema derecha gobernaba y la oposición es muy importante; en Noruega, la extrema derecha gobierna; en Dinamarca, en Holanda... Hay una extrema derecha muy importante en muchos países. En Inglaterra, ahora con el Partido Único... Entonces, en los países de Europa Central la extrema derecha está subiendo enormemente. Es el fenómeno más visible de lo que ocurre. Suiza, que es un país considerado como una democracia perfecta, está gobernada por la extrema derecha, por un partido de extrema derecha. Y a veces en América Latina no se tiene conciencia de ese fenómeno en Europa, que políticamente esa extrema derecha cada día tiene más electores, y esa extrema derecha representa un enorme peligro también para Europa, frente a partidos tradicionales, social-demócratas o conservadores, que están muy desgastados.

Sobre la influencia de Estados Unidos y el rol de los periodistas

Qué influencia tienen los Estados Unidos, pues, una influencia paradójicamente cada vez menor. Los Estados Unidos están hoy día aislados en el continente americano, y es porque están aislados (en particular la creación de la Celac lo ha demostrado) que han cambiado de política con respecto a Cuba, porque quisieran volver a tener una influencia en América Latina y quisieran que la Cumbre de las Américas del 10 de abril en Panamá, pues, consagrara esa salida del aislamiento. Es paradójico, porque ellos trataron de aislar a Cuba, y son ellos los que se encontraron aislados, y han tenido que reconocer que su política era errónea con respecto a Cuba. Es una gran victoria, evidentemente, para la diplomacia cubana. Pero, curiosamente y en contradicción con esta línea, se han

puesto a hostigar desde principios de este año de manera inaceptable a Venezuela, y el resultado va a ser y está siendo que, de nuevo se van a encontrar aislados. Así que ellos no pueden hoy día querer tener unas relaciones “normalizadas” con Cuba y tener unas relaciones conflictivas con Venezuela. Los aliados de Venezuela solidarios, y entre ellos, evidentemente Cuba, ya han dicho que en la Cumbre de las Américas le van a pedir explicaciones a Estados Unidos y, por consiguiente, se van a encontrar de nuevo aislados. La influencia en todo caso ha disminuido con respecto a lo que era en los años 50, en los años 60, en los años 70. No hay comparación.

Y en cuanto al comportamiento de los periodistas, es obvio que, en particular en esta batalla que se está dando en América Latina de defensa de los gobiernos legítimos y democráticos de progreso, los periodistas deben tomar posición. Es mi opinión. Tomar posición no quiere decir que ellos tengan que traicionar su deontología o su ética. Simplemente, deben defender algo que pensamos que son políticas que convienen a la mayoría. Eso no debe conducirles a mentir, o a exagerar, o a ocultar información. La información no es objetiva, es subjetiva, la información es siempre una formación de coraje y hoy día hay que demostrarlo, en particular en el caso de Argentina frente a la batalla que se avecina el 25 de octubre próximo para la elección del sucesor o la sucesora de Cristina Fernández.

*Transcripción: Fernando Torres
Redacción Presenza-Perú*

“Somos conscientes de que en este momento la paz es lo principal”

Mariano Quiroga

11/04/2015

Entrevista a Nazanin Armanian

Con motivo del acuerdo que se está llevando adelante entre las 5 potencias nucleares, más Alemania, con el gobierno iraní para levantar las sanciones contra este último y el compromiso de no continuar enriqueciendo uranio, ni promoviendo la construcción de armas nucleares, nos hemos puesto en contacto con la politóloga persa, Nazanin Armanian.

A través de una entrevista telefónica pudimos compartir con la audiencia de “En la oreja” de la radio pública de Ecuador, sus impresiones sobre este acontecimiento y el momento actual en Oriente Medio.

Pressenza: La profesora de la UNED y residente en Barcelona nos podrá contar el impacto que tiene este acuerdo. ¿Cómo explicarías este acuerdo, Nazanin?

Nazanin Armanian: Es un paso grande en la distensión, sobre todo. Irán estaba prácticamente aislado en la sociedad de naciones, en la comunidad internacional. Hay un cerco militar, hay un boicot económico, pero también había un boicot político, diplomático a Irán. Por lo tanto, el primer efecto de este acuerdo o pre-acuerdo ha sido romper el aislamiento político, diplomático de Irán. Esto quiere decir que se puede hablar con Irán, Irán puede hablar con Estados Unidos y las demás potencias para resolver de forma pacífica los conflictos que tiene.

P.: Me parece importante poder calibrar el impacto desde cómo ha vivido, todo este tiempo de sanciones y de bloqueo, la población. Desde ese lado se puede tener otra lectura del significado y del valor de este avance.

N.A.: El bloqueo ha sido durísimo, sigue siendo durísimo para el pueblo iraní porque impiden inversiones extranjeras en Irán, impiden el

movimiento de dinero iraní. Irán no puede recibir dinero por la venta de petróleo que hace, o sea, le mandan otros productos, que muchas veces no los necesita. Por lo tanto el cerco económico sobre Irán ha sido muy duro. Ha estrangulado, literalmente, la economía iraní, ha dejado cerca de 12 millones de desocupados. Hay mucho nerviosismo en el mercado iraní, en cada momento puede haber una amenaza de guerra después de la sanción, por lo tanto, no solo no ha habido inversiones, sino que los propios inversores iraníes han ido a invertir en los países del Golfo Pérsico, por ejemplo. Hasta los medicamentos para el cáncer no llegaban a Irán. A esto se añadió, desde hace unos meses, la bajada del precio del petróleo, que ha sido un complot de Estados Unidos y Arabia Saudí, con el objetivo de destruir la economía de los países productores de petróleo. Sobre todo Rusia, Irán, Venezuela y también, ¿cómo no?, Ecuador, que también es un país productor y exportador de petróleo. Por lo tanto, estos dos factores han dañado muchísimo a la economía iraní y han sido unos de los motivos que han llevado a Irán a la mesa de negociaciones.

P.: En una entrevista anterior dijiste que ya se sabía, desde siempre, que Irán no estaba desarrollando nada que tuviera que ver con armamento nuclear y aun así se le bloqueó, se le hizo todo esto que estás contando, con el fin de debilitar a Irán. ¿Por qué hay un interés en debilitar a Irán?

N.A.: Según las 16 agencias de Inteligencia estadounidenses, más el Mossad, o sea, 17 agencias de Inteligencia mundiales, seguramente también las británicas, las alemanas y las francesas, ya habían informado a sus gobiernos que desde el 2003, ellos tienen constancia de que Irán no está desarrollando programa nuclear con fines militares. Puede que antes hayan pensado en esto, pero a partir del 2003 no tienen pensado desarrollar este programa. Por lo tanto, desde ese año Estados Unidos sabía esto. ¿Entonces qué ocurre? La política exterior de EUA en el Golfo Pérsico, en Oriente Medio, está atrapada por Israel y Arabia Saudí, que son dos lobbies que en EUA secuestran los votos y las opiniones de los senadores y congresistas. Cuando llegan estos informes a los gobiernos, ellos no tendrían otro remedio que levantar las sanciones, pero no lo hacen porque hay una doctrina, que es la doctrina de Henry Kissinger, el gran ideólogo de EUA, que se llama “doble contención” y según esta doctrina, había que contener el desarrollo económico, político, social, científico, militar de Irak y de Irán en beneficio de Israel. Esta doctrina se elaboró en los años 80, por lo que todos los acontecimientos

corroboran que todo lo que dijo Kissinger fue aplicado. Empezaron a contener a Irak con un bloqueo brutal, económico, durante 12 años, que dejó cerca de 2 millones de muertos, medio millón eran niños y luego destruyeron Irak. Ahora es un montón de escombros. Irak ya no existe. Ahora toca contener a Irán y contener para que no sea un país fuerte, un país poderoso. Teniendo en cuenta que Irán es un país muy grande, es un país de cerca de 80 millones de habitantes, es la primera reserva de gas del planeta, es la tercera reserva de petróleo del mundo, por lo que si pudiese utilizar para el bien del pueblo esta energía, esta riqueza, Irán podría ser una superpotencia regional. Pero para que no lo fuese y fuese siempre machacado, subordinado a la hegemonía de Israel y de Arabia Saudí en la zona, han ignorado aquellos informes de los servicios de inteligencia y han seguido manteniendo, no solo el bloqueo económico, sino también el militar. Si se agarra el mapa de Irán, se ve que alrededor de Irán, por los cuatro costados, hay 16 bases militares de EUA, Francia y Gran Bretaña y toda la zona está ardiendo alrededor de Irán. El último país que ha caído en guerra es Yemen. Alrededor de Irán hay fuego, hay un infierno de guerras y en cualquier momento pueden prender fuego a Irán también. Por lo tanto, el intento del gobierno y del pueblo iraní ha sido intentar que se levantaran las sanciones, intentar que se levantara el bloqueo económico y también se redujera la amenaza militar de EUA e Israel contra Irán.

P.: Y sobre la región, de acuerdo a lo que estás diciendo, algún efecto de distensión sobre la región también tiene que tener este acuerdo.

N.A.: Mucho. Aunque no se levanten las sanciones, porque va a haber debate, todavía, hasta el 30 de junio. Hay un pulso entre Irán y EUA para ver si se le levantan las sanciones o no y a qué precio. Pero aun así, este acuerdo que han firmado ha hecho que en los países de la región el ambiente tenso se relaje un poco y, por ejemplo, ayer la India aceptara la propuesta de Irán de crear una zona libre económicamente y utilicen las monedas locales en vez de dólares. Esto es un efecto muy positivo para el desarrollo de la zona, es un golpe muy duro al dólar, también. Los efectos positivos de esta distensión se verán, por ejemplo, en otro gesto, que Irán se ha ofrecido para pacificar la situación de Yemen. Irán no ayuda a los rebeldes de Yemen, pero como tiene influencia sobre ellos, ha aceptado la propuesta de Turquía de que hable con los rebeldes Houties para llevarles a la mesa de negociaciones con Arabia Saudí. Esto es muy positivo.

P.: Es importante aclarar que no estamos haciendo una defensa del gobierno iraní, Nazanin en concreto tiene sus discrepancias con la teocracia y con la forma en que se maneja el gobierno iraní de puertas adentro. Pero aquí de lo que se está hablando es de defender a los pueblos, defenderlos de la intervención extranjera, de la injerencia de intereses que no son los intereses nacionales. Nazanin escribió más de 15 libros sobre temas relacionados con Medio Oriente y con la religión musulmana. Sería interesante que nos pudieras explicar brevemente, un poco mejor, lo que está sucediendo en Yemen, porque, realmente, es difícil entenderlo desde el mundo, si se puede llamar así, occidental.

N.A.: Lo que ha apuntado usted es muy importante que la audiencia lo tenga en claro. Una cosa es un pueblo, un territorio, una historia, una civilización, unas vidas humanas, otra cosa es un sistema político que gobierna un país. Para un país como el nuestro, que tiene 8000 años de historia, 35 años de la República Islámica, que es una teocracia totalitaria, es un lapsus en el tiempo. Nosotros, como hemos visto lo que ha sucedido en Irak, en Afganistán, en Libia, en Siria, lo que está sucediendo ahora en Yemen y que puede suceder en varios países de la zona que están en la lista del eje del mal y tendrán que ser destruidos por el mandato de Israel y EUA, somos conscientes de que en este momento la paz es lo principal. La paz y la lucha por la liberación del pueblo iraní, la democratización, seguro que van juntas, pero hay una prioridad en este momento, que es mantener la paz en Irán, para que Irán no entre en una guerra. Yo que soy exiliada política del régimen de Irán, defiendo que Irán negocie con EUA, esto absolutamente. Si tiene que ceder, pues sí, Irán tiene ceder en lo que sea para evitar la muerte de decenas de miles o millones de iraníes. Es su deber que negocie, porque nosotros somos un país que no tenemos las armas de EUA, de Israel, o de otros, no podemos defendernos. Por lo tanto, la única manera de evitar una guerra para nosotros es ceder y yo animo al gobierno de Irán que ceda, si tiene que hacerlo. Es cierto, nosotros criticamos al gobierno iraní, luchamos por la democratización del país, pero lo primero en este momento es salvar la integridad territorial de Irán y la vida de 80 millones de personas.

Dicho esto, el caso de Yemen es un conflicto que no tiene nada que ver con los sunistas y chiitas, como la prensa occidental lo está presentando. En Yemen ha habido un conflicto nacional, hay un conflicto regional y hay un conflicto internacional. El nacional es por un grupo religioso,

verdad, pero han sido discriminados durante 3, 4 décadas y estaban luchando por una autonomía. Lo que sucede es que por malas alianzas que hizo este grupo, que se llaman Houties, unas alianzas nefastas con el ex presidente del país, que era un dictador, pues han caído en la trampa de Arabia Saudí. Este pequeño grupo pensaba que iba a conquistar el país, derrocar el gobierno y tomar el poder. Si solamente representan una décima parte de la población de un país, obviamente no puede tomar el poder, el pueblo no le va a apoyar, eso es claro. Pues no se sabe por qué, ellos pensaron que podían hacerlo, han ocupado el Palacio presidencial y luego han entrado, esto es inexplicable, han entrado en una ciudad, en Aden, que es un puerto estratégico, que está la base militar de EUA. Ahora bien, ¿cómo es posible que EUA, que tiene en este país una base militar, tiene radares, en toda la zona tiene, al menos, 7 bases militares y cerca de 300 mil soldados, no hayan oprimido o contenido este movimiento antes de que estas personas bajaran de las montañas donde estaban refugiados y les han dejado entrar en la capital y arrestar al presidente y ahora entrar en la ciudad donde tienen la base? Esto lo indiqué antes de que sucediera todo esto, en el momento que empezó el conflicto, en enero pasado, en un artículo en el diario Público, que EUA planea atacar Yemen, buscará un pretexto u otro, eso da igual. El pretexto luego cayó, fue que los dos terroristas que atacaron en Francia la revista Charlie Hebdo, habían viajado a Yemen, esto es suficiente para que el portaaviones Charles De Gaulle de Francia parta hacia el Golfo Pérsico para rodear Yemen. El plan era atacar Yemen y ocuparlo, porque para China, ahí entra ya un conflicto internacional, es un puerto importantísimo y China le había ofrecido a Yemen alquilar varios puertos. De hecho, el gobierno chino compra 20 mil barriles de petróleo a diario. EUA ha ido a parar esto, porque no quiere que un punto estratégico lo controlen los chinos o Irán, que también había ofrecido a Yemen alquilar uno de sus puertos. Esto no lo va a permitir Israel, porque es su única vía de acceso al Mar Rojo, por lo tanto, tanto para Irán, como para China y los demás países, es impensable poder dominar este estrecho. Por lo que EUA ha intentado ocuparlo, militarizarlo y lo ha conseguido. Y ahora lo que va a suceder es que Arabia Saudí también sacará su provecho de este berenjenal que se ha creado. Para Arabia Saudí, Yemen es estratégico y no solo por el estrecho, que es un canal muy importante, como el canal de Suez o el de Panamá, sino porque ellos tenían el plan de trazar un gaseoducto desde su país al puerto de Aden y de esta manera sortear el Golfo Pérsico, que está bajo

el control de Irán. Esta era una manera directa de sacar su gaseoducto. El gobierno de Yemen no se lo permitió y esto ha sido su castigo, “si ustedes no me permiten, os derroco y ahí pondré a un gobierno cliente para que me permita trazar este gaseoducto” que, para ellos, es vital. Por lo tanto ahí se han mezclado los intereses internacionales y regionales y es el pueblo yemení el que está siendo bombardeado, no por la aviación de Arabia Saudí, sino por los drones americanos. Los drones americanos ahí han dejado miles de muertos y, lamentablemente, lo que queda por destruir, por matar en Yemen. Porque esto no ha hecho más que empezar.

P.: Con todo lo que nos has contado, es evidente que hay enemigos de este acuerdo que se ha tomado, ¿qué perspectiva hay de reacción ante estos acuerdos, qué podríamos esperar?

N.A.: Los principales enemigos de este acuerdo son los republicanos de EUA y son los israelíes del gobierno derechista de Benjamín Netanyahu. A pesar de que este acuerdo al único país que beneficia es a Israel, porque le garantiza que Irán, de aquí a 15 años no podrá construir bombas nucleares e Israel seguirá siendo el único país con, al menos, 200 bombas nucleares que ya tiene en la región. Por lo tanto, esta palabrería de propaganda política de Netanyahu contra este acuerdo es, simplemente, para desviar la atención pública de un tema real. Han tomado un tema ficticio, que son las bombas nucleares inexistentes de Irán, para que el mundo no se fije en otro problema real que sucede en este momento, que ellos están avanzando en los asentamientos palestinos, que el Estado Palestino no podrá existir jamás, tal como ha dicho Netanyahu, a pesar de que ha firmado el acuerdo de que permitiría la fundación de un Estado Palestino. Pero como está avanzando en los asentamientos, ya no hay prácticamente territorio donde se pueda fundar este Estado. Y hay otra cosa también, una cosa es para distraer la atención pública del problema palestino y el segundo es que una vez que la crisis nuclear de Irán desaparezca de los medios de comunicación, todo el mundo, sobre todo en Oriente Medio, planteará “¿y qué pasa con las bombas israelíes?”. Le dirían a la Agencia nuclear de la ONU que vayan a visitar las centrales nucleares de Israel, para ver qué pasa ahí, porque nosotros tampoco nos sentimos seguros. Israel como no quiere que suceda esto, seguirá hablando de las bombas iraníes y seguirá machacando a Irán, a los presidentes de EUA para que lancen un ataque militar a Irán. Ellos seguirán insistiendo en esto para involucrar a EUA en una guerra que, si entra, no saldrá nadie vivo de

esta guerra. Ni Israel, ni EUA; ni los iraníes, ni los turcos, ni los saudíes. Por lo tanto, la política de Netanyahu es la política absolutamente aventurera, peligrosísima para la paz mundial. Habría que apoyar cualquier negociación, aunque sea una mala negociación hay que apoyarla. Siempre una mala negociación es mejor que una buena guerra.

El programa de Pressenza Internacional “En la oreja” sale todos los viernes de 9 a 10 horas en Ecuador por Radio Pichincha Universal 95.3 FM y lo animan Nelsy Lizarazo y Edison Miño desde Quito, Tony Robinson desde Budapest y Mariano Quiroga desde Buenos Aires.

La solución está en la reconciliación entre las personas

Milena Rampoldi

13/04/2015

Entrevista a Johanna Heuveling

Entrevisté a Johanna Heuveling con el objetivo de encontrar nuevos impulsos para un discurso pacifista en un mundo impregnado de violencia y para repensar nuevamente el concepto de reconciliación. El hecho de que siempre hay una alternativa a la guerra y la violencia debe ser elevado al nivel de un principio pedagógico universal. Ese es mi deseo, mientras escribo estas líneas.

Pressenza: Estimada Johanna, como pacifista, estás comprometida con el objetivo de lograr la reconciliación entre judíos y palestinos. Actualmente, ¿qué estrategias ves para lograr este objetivo? ¿Cómo se puede superar el odio de décadas?

Johanna Heuveling: En primer lugar, mi esperanza en la reconciliación se basa en la certeza de que el 90% de las personas, israelíes y palestinos, quieren vivir en paz o harán lo que sea necesario para lograr este deseo. En última instancia, la existencia de la gente común a lo largo del tiempo, depende de la paz.

Sin embargo, al mismo tiempo, las personas experimentan un miedo y un odio inconmensurables. El otro aparece como un ser vengativo, agresivo y violento. Estas son historias que seguramente todos conocen. Y los medios de comunicación y los políticos no hacen más que confirmarlo para fomentar una actitud defensiva cada vez más radical.

Lo que más me sorprendió cuando fui allí, era que no hay espacios para reunirse, intercambiar ideas y conocerse. En diferentes situaciones me he encontrado –yo, que venía de afuera y no tenía nada que ver– actuando como transmisora de información entre israelíes y palestinos. ¡Cosas locas! Puedo ponerme en contacto con la gente en Cisjordania

o en Israel en cualquier momento; pero entre ellos, que son vecinos, no hay punto de contacto. Incluso los musulmanes en Israel tienen poco contacto con los judíos. Pero me he dado cuenta de que ambos tienen curiosidad el uno del otro.

Es por esto que, para mí, la estrategia más importante es un acercamiento a nivel humano. Muchas veces he pensado en los franceses y los alemanes a principios del siglo pasado, que se odiaban tanto que se enfrentaron en dos guerras mundiales terribles e inhumanas. Después de la Segunda Guerra Mundial, finalmente, se volvieron razonables (tal vez también otros intereses entraron en juego), dándole vida a la amistad entre Francia y Alemania. El idioma del otro se empezó a enseñar mucho en las escuelas. Se organizaron varios programas de intercambio y cooperación política, cultural y económica. Sobre todo, se quería poner en contacto a la gente joven. Hoy ya ni pensamos en la guerra. Se tienen amigos y parientes en el otro lado. Se podría argumentar que, en este caso, se trata de dos culturas muy similares. Sin embargo, al comienzo del siglo pasado las diferencias eran muy marcadas.

P.: ¿Cómo crees que la dinámica entre agresor-víctima-agresor, explicada por Amos Oz, puede servir de paradigma para la construcción de la paz?

J.H.: Estoy muy contenta de haber encontrado el texto de Amos Oz. Seguramente no es la única verdad, pero todos conocemos la situación en la que, forzados por la terquedad y por sentirse perseguidos por los demás, no somos capaces de percibir lo que el otro quiere realmente. Ambas partes, árabes y judíos, estaban extremadamente traumatizados en el momento de la fundación del Estado de Israel: el primero desde el Holocausto y el otro desde el colonialismo y la explotación. Se trata de las peores condiciones posibles e imaginables. No sabríamos cómo ver el lado positivo de las cosas. Es importante darse cuenta de esto y escribir explicando aún más esta dinámica histórica. La historia no debe ser vista de una manera puntual, sino como un proceso. Y, por supuesto, se tiene que hablar de ello y discutirlo en las escuelas. Aunque la generación de víctimas y verdugos aún no pueda superar el odio, puede ponerse una gran esperanza en las próximas generaciones. Los hijos no heredan solo el odio. A veces empiezan a rebelarse en contra de la generación de sus padres. Basta con pensar en los alemanes de 1968. En Israel, entre los temas relacionados con las últimas protestas en Tel Aviv, vimos que no

estaban hablando solo de las rentas demasiado altas. Un amigo de Haifa, me dijo: “Por lo menos ahora todos los israelíes se dan cuenta de que nuestra élite política es corrupta. Antes de esta toma de conciencia, no era así”.

P.: ¿Cómo se las arregla uno para construir la paz en las vidas de la gente común, más allá del mundo de la política y el lobby de las armas?

J.H.: Creo que en el plano político, ya sea en Israel o en Gaza y/o en Palestina, no hay una voluntad de hacer la paz. Si fuera así, hace mucho que se hubieran iniciado programas, tales como los descritos anteriormente. Debemos tomar en cuenta que los esfuerzos correspondientes a esa dirección son siempre saboteados por los dirigentes.

Estoy convencida de que la gente tiene que reconocer que no puede confiarse de sus políticos, y que debe hacerse cargo de su propio destino. Basta que un número significativamente grande de personas se active y se ponga en contacto con la gente en el otro lado, que viaje a otras regiones y comience a poner en marcha pequeños proyectos conjuntos. El Internet ofrece muchas posibilidades. Ya hay muchos proyectos prometedores basados en sus propias iniciativas que, por desgracia, son todavía demasiado aisladas como para tener peso.

Nosotros también podemos hacer algo, como por ejemplo, invitar a israelíes y palestinos alrededor nuestro, para que puedan reunirse en un lugar neutral. Podemos actuar como un puente. Y creo que Europa debe asumir su responsabilidad.

Tal vez para muchos puede parecer una propuesta mansa y débil, pero en realidad se necesita mucho coraje. Se trata de hacer exactamente lo contrario a aquello que el temor y la ira sugieren. Se trata de no huir, no formar barricadas, no protegerse con armas y no cometer actos de violencia, sino encontrarse con el otro sin armas y con el corazón abierto, afrontando los argumentos y sentimientos de los otros. Sin duda, las fuerzas violentas de ambos lados no dudarán en atacar a estas iniciativas. Y, también, debe estarse prevenido que las personas que más queremos podrían convertirse en nuestros enemigos. De cualquier modo, todo requiere trabajo duro, mucho coraje y compromiso. Por esta razón, también es fundamental trabajar en redes para presentarse de manera compacta y decidida. No sé si alguna vez se logrará, pero espero más de esto que de los políticos.

P.: ¿Cuáles son los principales objetivos de Mundo sin Guerras?

J.H.: El nombre completo de nuestra organización es “Mundo sin guerras y sin violencia”. La guerra no es más que una forma extrema de violencia. Hay diferentes formas de violencia: económica, sexual, psicológica y religiosa, para citar algunos ejemplos. La violencia se produce cuando una persona quiere dominar a otra (por razones económicas, sexistas, religiosas, etc.), limitándola en sus derechos y su libertad, o explotándola para sus propios fines. Desde este punto de vista, tenemos un pasado y un presente muy violentos.

Pensamos que tenemos que ponernos a trabajar para superar esta violencia porque daña al ser humano (incluidos a los que la practican) y porque en el mundo de hoy con armas de destrucción masiva, desastres económicos y ecológicos, no podremos sobrevivir sin aprender a superar este mecanismo arcaico. En primer lugar, es necesario reconocer los mecanismos de violencia en la propia vida cotidiana (¿Dónde sufro la violencia? ¿Dónde ejercito la violencia?), y en las relaciones sociales. Y luego se trata de aprender herramientas para superar la violencia a través de la reconciliación y el activismo no violento. Para este fin se organizan talleres, seminarios y conferencias, estudiamos intensamente ciertos temas y publicamos nuestro conocimiento, organizando también eventos como festivales, desfiles, premios de cine, etc.

“Mundo sin Guerras” es una asociación internacional, que en 2009 organizó la Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia. También, los diversos grupos trabajan en sus países y lugares en las formas de violencia que son preponderantes ahí.

P.: ¿Cuán importante es que las organizaciones e iniciativas pacifistas trabajen en red, y por qué?

J.H.: Trabajar en red es fundamental para lograr una mayor visibilidad y dar más importancia a un tema específico. En ciertos momentos puede desencadenarse dinámicas tan hermosas que conducen a iniciativas como los Indignados y Occupy. Estas experiencias son visibles solamente por un corto tiempo, pero siempre producen un cambio en el imaginario colectivo y en la colaboración futura entre las personas. Varias iniciativas han surgido desde los barrios a partir del M15.

En Alemania, por desgracia, desde hace años existen conflictos entre las organizaciones y es por esto que no se forma un movimiento

amplio. Sin embargo, trabajar con voluntarios es muy satisfactorio, ya que funciona sin la dependencia del dinero. Todos están comprometidos por convicciones, y no por pagar el alquiler. De esta manera, se renuncia al espíritu de competencia, y todos están contentos cuando alguien pone a andar algo hermoso y lo apoya. En este campo, hay algunos buenos proyectos en Alemania.

Pero, en Alemania, se trata de empezar a trabajar para promover cambios verdaderos en los temas candentes, como el comercio de armas, la militarización de la República Federal de Alemania, la crisis económica, etc., para lo que es muy útil trabajar en red en todos los niveles.

P.: Como pacifista, ¿cuáles son tus metas en el futuro próximo?

J.H.: En estos momentos, escribo principalmente para *Pressenza*, porque descubrí que, finalmente, es lo que sé hacer mejor. Quisiera comunicar a la gente que siempre hay otras posibilidades distintas a aquellas que se nos presentan como sin alternativa, que siempre es importante entender todos los antecedentes y las razones, y que hay muchos ejemplos positivos que a menudo no se perciben. Creo que, sobre todo en Alemania, se cree cada vez más en las soluciones violentas para los conflictos. Y justo en este campo, debe mostrarse argumentos y ejemplos de soluciones no violentas.

También me gustaría empezar a organizar seminarios sobre la violencia y la reconciliación, dado que he tenido algunas experiencias realmente buenas. Muchos de los participantes (tanto en los barrios pobres africanos como en Alemania) ven de repente la posibilidad de cambio de situaciones opresivas particulares que antes no percibían. Es muy emocionante. Y también yo, en mi vida, no terminé de aprender de estos temas.

“La discusión tiene que hacerse sin que haya un solo muerto”

Paola Angel, German Ramirez y David Andersson

22.04.2015

Entrevista a Antanas Mockus

Entrevistamos al ex-alcalde de Bogotá y ex-candidato a la Presidencia de la República de Colombia en el 2006 y 2010 por el Partido Verde, en ocasión de su visita a Nueva York.

Pressenza: ¿Cómo es su visión sobre lo que está pasando con Estados Unidos respecto a Venezuela y Cuba?

Antanas Mockus: Los avances entre Cuba y EEUU son bienvenidos. Alguna vez la representación diplomática en Cuba se puso brava conmigo porque yo dije que, muy sinceramente, Cuba debería ser convertida en un Museo, y yo no lo decía peyorativamente. Yo creo que si media humanidad se arriesgó en el siglo XX a explorar una economía de Estado, que es un ejercicio de voluntad tan grande, no le haría daño a la humanidad conservar un país, una isla, bajo ese régimen. Obviamente que tocaría transformar cantidad de cosas en derechos humanos, pero creo que finalmente gracias a un exministro de relaciones exteriores se aclararon las cosas, no había ninguna mala intención de parte mía, y lo que había era más bien admiración, pues yo vengo de familia lituana, y desde muy temprano conocí las discusiones sobre el socialismo impuesto. Pero Cuba no fue exactamente ese caso. En Cuba hubo partidarios del ensayo dentro de la propia sociedad. Y bueno, después vienen las cosas como la música y demás, que nos unen mucho. Mi esposa no cambia por nada la trova cubana.

P.: Hablando específicamente de Colombia, desde su perspectiva, ¿cuáles deberían ser los pasos para la construcción de la paz, después que el diálogo de la Habana llegue a un buen término? ¿Qué va a pasar después?

A.M.: Yo creo que hay una alegría y una esperanza enormes, y después tendremos que tratar de responder a ese momento de alegría y de esperanza. Eso puede durar hasta años, pero no es infinito. Conversando con

la gente de Centro América, en Salvador y Guatemala, tal vez más en el Salvador que en Guatemala, la gente dice: “Mire, ya con matarnos menos, es un logro absolutamente infinito”. Pero de todos modos, dada la larga historia en Colombia de exclusiones e incumplimientos etc., pues habrá que trabajar para que lo que se acuerde se realice, y hay que valorar en la comisión negociadora que ha construido el gobierno, que han tenido todo el cuidado del mundo para no comprometerse en aspectos no viables desde el punto de vista constitucional. Digamos, la estructura constitucional del país se preserva prácticamente intacta en algunos puntos. El gobierno se comprometió a presentar un Proyecto de Ley o celebrar un seminario. No preveo que haya sobresaltos. Creo que sí puede haber una especie de decantación en las luchas sociales. El presidente Santos ha mostrado más flexibilidad que Uribe.

P.: ¿Cuál es su análisis del nuevo movimiento social y político en Colombia, particularmente la emergencia del movimiento campesino con fuerza política?

A.M.: Pues ese va a ser el reto. Voy a detenerme en contar una historia corta, muy pequeña, y después vuelvo al tema general. Hicimos un taller sobre el respeto en un Hospital de Bosa. Estuvimos todo un día trabajando sobre el respeto, y el resultado de la jornada de trabajo fueron 4 casos de respeto, que de algún modo los participantes reconocieron como los más dicentes, los más esperanzadores, los más útiles. Cuento el primero, que todavía hoy lo considero el más importante. Un hombre que no está vestido de blanco en el hospital, un trabajador, dice: “La vez que más me sentí respetado fue una vez que pude hacer valer mis derechos por las buenas.” Esa frase describe la tragedia de las relaciones patronales con los trabajadores. Ahora, hubo locuras de los sindicatos, hubo locuras de los propietarios, y eso tiene que acabarse. Dentro de las discusiones de la cúpula del Partido Verde me tocó presenciar una cosa increíble, que fue oír a un miembro de esa dirección nacional amenazando a otro miembro, acusándolo de ser un sindicalista en su empresa. En Colombia hay demasiado miedo al sindicalismo. Muy claramente los Estados Unidos, por ejemplo, juzgan al congreso norteamericano. Los congresistas que evalúan la realidad colombiana muestran que es muy costoso que en Colombia siga habiendo sindicalistas desaparecidos o asesinados. Y aun los casos en que el sindicalista llegara a usar la violencia, no se le puede responder con violencia similar. Hay casos en que no hay ninguna simetría aceptable.

P.: ¿Va a haber una vía política con los campesinos?

A.M.: Me toca una especie de honor curioso. La Macarena era una reserva de la que era responsable la Universidad Nacional cuando yo llegué a la vicerrectoría académica. Entonces me tocó coordinar un comité que publicó un libro, un diagnóstico sobre la Macarena y unas propuestas. En las propuestas, menos mal, no salieron las de la Universidad. Por ejemplo, en esa época se defendieron más los límites naturales, los cursos de agua o las líneas divisorias de aguas porque eran más concretas que las líneas rectas. Ahora cualquiera de nuestros celulares es capaz de calcular las coordenadas y podemos trazar la línea recta más fácilmente que reconocer el cauce de un río. Organizamos una propuesta de la que hacían parte las reservas campesinas. Entonces seguramente hay antecedentes, pero Alfredo Molano el primer auditor que tuvo, expuso en detalle lo que proponía como reservas campesinas la comisión que estudiábamos la Macarena. Y, claramente, él explicó. Me duele un poco que a la fecha eso no se le haya explicado a sectores de la sociedad Colombiana. Él decía que la única manera de impedir la recompra de las tierras por parte de los grandes propietarios, no es establecer rigideces irracionales o crear una especie de tierra estatal, sino evitar que el campesino vuelva a vender su parcela y que el gran agricultor integre parcelas hasta recuperar su terreno de terrateniente (el que tuvo o incluso mayor). Ahora, hay un problema obvio de productividad: que parcelas pequeñas, no son productivas. Entonces viene la solución, que es organización, que es cooperación y establecimiento de modelos que el país ya ha ensayado en varias partes, y que funcionan. En Colombia hubo intentos serios de reforma agraria, por ejemplo, bajo el presidente Carlos Lleras Restrepo en el pacto de Chicoral, y ahí la élite terrateniente decidió ponerle un freno a la reforma agraria. Entonces, en lo que hay que ser claros es que si se acuerda una reforma agraria o una transformación de las condiciones, pues vamos a tener que presionarnos socialmente y pacíficamente unos a otros para cumplir los acuerdos, es decir, debe haber una presión social muy fuerte para manifestarse en contra de cualquier preparativo de hostilidad injustificada. Es decir, una vez que nos colocamos en el terreno de la democracia y la legislación, pues eso no va a ser todo fácil, pero lo importante es lo que la marcha hizo realidad. O sea, la marcha se hizo diciendo que, haya acuerdo o no haya acuerdo, hay que respetar nuestras vidas. Haya diferencias sobre temas como ese de la propiedad de la tierra, la discusión tiene que hacerse sin que haya un solo muerto. Es una especie de atarnos las manos en un preámbulo. Todavía no sabemos qué se va a discutir, pero no nos vamos a matar dentro de esa discusión.

“Es necesario cambiar las relaciones de poder defendidas por los grandes medios”

Nelsy Lizarazo

14.05.2015

Entrevista a Rafael Correa

En la mañana del miércoles 13 de mayo tuvo lugar, en el Palacio de Carondelet, sede del gobierno ecuatoriano, una rueda de prensa del Presidente Rafael Correa con los medios de la Asociación de Prensa Extranjera – APE en Ecuador. A continuación, algunos aspectos de esta rueda de prensa.

En cuanto a las relaciones Estados Unidos-América del Sur, Rafael Correa afirmó que “a los opresores no les gusta recordar la historia, a los oprimidos sí, para acordarnos y no repetirla. En todo caso, la iniciativa del presidente Obama hacia Cuba fue un viento de esperanza, un signo de que iba a cambiar la relación histórica hacia América Latina pero, primero, no es una concesión, una dádiva. Es más, tendrían que retribuir a Cuba de todos los efectos del bloqueo. No es una concesión es el cumplimiento del derecho internacional y Cuba tendría derecho a una indemnización por ese bloqueo. Lo que se ha hecho es un acercamiento, es un buen signo pero absolutamente insuficiente, porque falta levantar ese bloqueo, un claro signo de colonialismo en el S XXI. Es un primer paso pero se tiene que continuar con la finalización del bloque y la salida de Guantánamo, por lo menos”, dijo el Presidente.

Sin embargo, anotó que “lo que se hizo con la mano se lo borró con el codo porque se vuelven a repetir las mismas prácticas con el decreto ejecutivo sancionando a Venezuela. Esto destroza nuevamente la Carta Interamericana y lo denunciamos muy fuertemente en la Cumbre de Panamá. No se entiende. Estamos en un mundo civilizado, debemos responder a la institucionalidad internacional y lo que se impone en la fuerza”

Las cosas van a cambiar, dijo el economista Correa, pero no porque cambie la visión de Estados Unidos hacia América Latina y el resto mundo, sino porque el resto del mundo está cambiando.

Al ser interrogado sobre la Agenda 2020 de la CELAC y la iniciativa planteada por Ecuador sobre un nuevo rol para la OEA, el presidente comentó que se trata de una propuesta de Ecuador y que tomará tiempo que se comprenda porque el mundo está lleno de doble moral, no se rige por la justicia sino por el poder.

Ecuador propuso que la CELAC fuera el espacio para resolver nuestros conflictos como países del sur de América y que la OEA quedara como espacio para resolver conflictos y tomar iniciativas con el norte de América. Sin embargo, nadie respaldó dicha propuesta. Sin embargo, dijo el Presidente Correa, “la diplomacia ecuatoriana seguirá trabajando en eso, sin esperar resultados inmediatos”.

En relación con la Agenda 2020, la intención es que la CELAC coordine políticas. Correa expresó su preocupación de que la integración no dé frutos concretos y la ciudadanía se canse del tema. El canciller Ricardo Patiño corroboró los avances en un documento concreto que trace un camino y metas claras para la región en la perspectiva de que se logre, como región superar las tremendas diferencias que hay en el interior de los países y entre los países de la región, dijo el canciller ecuatoriano.

El presidente Correa dejó claro que existen diferencias claras entre los países y que, en torno a iniciativas tan importantes como la Nueva Arquitectura Financiera Regional y el Banco del Sur, claramente hay países que no tienen interés en ello, por diferentes razones. Estas diferencias son la causa de que procesos tan claves para la integración avancen con demasiada lentitud. Ecuador ha sembrado muchas ideas. La NAFR fue idea de Ecuador y es impecable. “Nos hubiera gustado que marche todo más rápido, pero estamos conscientes de nuestro lugar y nuestras posibilidades. Nosotros vemos las grandes ventajas de actuar en conjunto en todos los frentes. Las potencialidades de la integración son enormes pero Ecuador es un país pequeño, trabajamos para que se concreten las ideas”, dijo Correa.

Ante la pregunta formulada por Pressenza en torno a cuáles serían los tres ejes indispensables de profundización de los procesos en los países con gobiernos progresistas para detener el proyecto de desestabilización en marcha, el presidente respondió:

“El primero, actuar conjuntamente, actuar unidos como pueblos y como gobiernos. El segundo, es ser eficaces. La izquierda habló mucho

de justicia y poco de eficiencia. Se han cometido errores, es necesario ser eficientes. Y en tercer lugar, es necesario discernir bien dónde está el adversario: son los medios de comunicación de la derecha, no son los partidos políticos. A nivel latinoamericano y planetario es un desafío: cómo la sociedad regula este poder. ¿Quiénes son los escrutadores del poder mediático? Este poder está en la espina dorsal del poder que ha dominado en América Latina entonces, los cambios en América Latina necesitan cambio en ese poder. Cambiar la relación del poder político y los cancerberos de la relación de poder en América Latina son los grandes medios, es necesario cambiar esa relación de poder”.

Por otra parte y ante la pregunta por las políticas que el gobierno ecuatoriano está llevando adelante para frenar el agronegocio y defender la agricultura campesina e indígena, el presidente afirmó que “son muchas y con grandes resultados, enmarcadas en el concepto integral de economía popular y solidaria. Se ha trabajado mucho el incremento de la productividad, el acopio, la comercialización de productos orgánicos, una gran cantidad de políticas de las que nunca se habla”. La representante del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca afirmó que, en el caso ecuatoriano el 80% de agricultores son pequeños y el Ministerio de Agricultura concentra su apoyo a en estos agricultores tanto en producción como en comercialización y asociatividad.

El presidente expresó que el panorama de precios de petróleo ha mejorado y que, aunque es imposible realmente predecir lo que va a suceder, piensa que ha pasado el peor momento y que Ecuador ha respondido de manera muy positiva y sin mayores dificultades ante esa situación. Confirmó también la prolongación de las preferencias arancelarias de la Unión Europea para Ecuador por dos años más.

Sobre la próxima reunión de la CELAC- Unión Europea, el canciller Patiño informó que Ecuador ha solicitado una declaración breve que incluya una evaluación de la utilidad de estas cumbres. Necesitamos saber si vale la pena gastar tanto recurso y esfuerzo o no, e incluyamos otros temas importantes, por ejemplo, el de migración. Para Ecuador esto es importante. Tenemos millones de migrantes en Europa y solo un país de Europa ha firmado la Convención Internacional de Protección de los Trabajadores Migrantes y sus Familias. Es decir, es necesario trabajar sobre agendas concretas, positivas y fuertes. No solo sobre acuerdos comerciales.

A un año de la masacre de Odesa ¿todo sigue igual o peor en Ucrania?

Mariano Quiroga

16.05.2015

Entrevista a Oleg Yasinsky

Político ucraniano

Continentes y Contenidos: Siempre que hablamos contigo nos prometemos que hablaremos de cosas más alegres, que hablaremos de procesos más interesantes que se están llevando adelante en el mundo. Sin embargo, tenemos que volver a hablar de Ucrania y tenemos que volver a hablar en un momento donde hay un gran silencio internacional sobre lo que está pasando en Ucrania. La violencia sigue lamentablemente en este país del este europeo.

Oleg Yasinsky: Yo, primero que nada quiero recordar un poco lo que pasó en Odesa hace casi un año, el 2 de mayo del año pasado. Fue una enorme manifestación de apoyo al gobierno ultra derechista de Ucrania, una manifestación convocada por el gobierno de Kiev, porque este gobierno siempre tiene necesidad de mostrar quién es el dueño del país. Así que a Odesa, un puerto maravilloso, una ciudad donde hay una rica mezcla entre la cultura rusa-ucraniana-judía y muchas más; a esta ciudad muy internacionalista, llegaron muchos buses que con los nacionalistas de Ucrania occidental y muchos fans, muchos *hooligans* de fútbol e idiotas de todo el país, que querían hacer una tremenda marcha de apoyo al gobierno en el centro de la ciudad. O sea, en Ucrania actual no hay espacio para ser diferente, para un “otro”. Y un pequeño grupo de los habitantes de Odesa salieron a una contra manifestación. Esta contra manifestación fue rodeada por una turba fascista. La gente tenía que esconderse en un gran edificio en pleno centro de Odesa, ese edificio es conocido como La Casa de los Sindicatos, es un edificio de varios pisos. Y en la Casa de los Sindicatos la gente fue quemada viva por los fascistas, fue rociada con

bencina, se prendió un fuego enorme. A los que saltaban por las ventanas y caían a la calle, a las aceras, los manifestantes de ultra derecha los remataban ahí en la entrada de la Casa de los Sindicatos. Las autoridades no hicieron nada para impedir, ni para intervenir después. Según las estadísticas oficiales hay 42 muertos, hay decenas de heridos. Lo más grave que pasó después de eso es que la sociedad ucraniana prácticamente no reaccionó, porque el gobierno presentó este hecho como un incidente confuso que debe ser investigado. La investigación duró un año. Resultado de la investigación: que el incendio fue causado por el viento (o sea, el viento es el culpable), y no pasó nada. El crimen sigue impune. Aparte de eso el periodismo ucraniano no reaccionó, la sociedad ucraniana no reaccionó, y la verdad que es una vergüenza para todo el país.

C. y C.: Sí, no sé qué es más salvaje, si el acto en sí mismo que es de una brutalidad insoportable, o ese clima de impunidad y esa manera de esconder lo que pasó. Realmente, nos pone la piel de gallina recordar este momento, ¿no, Oleg?

O.Y.: Claro. Después hubo muchísimos comentarios entre los partidarios de este gobierno, comentarios de los “pollos asados”, de que “a los insectos dañinos hay que quemarlos”, y ese tipo de discurso... Eso fue bastante generalizado. Lo que me recuerda un poco al trabajo de la radio “Tres Colinas”, radio de Ruanda, antes de la matanza. Es la misma lógica, es la misma mirada hacia el otro.

C. y C.: Sí, me acuerdo del miedo... Porque hace un año hablábamos de esto también por radio, el gran miedo era que esto se extendiera, se convirtiera realmente en un “todos contra todos” en Ucrania. Me acuerdo que habíamos firmado un llamamiento justamente al pueblo ucraniano a no caer en esta trampa. Es verdad que el problema sigue sin resolverse, pero, por suerte, tampoco se llevó adelante un genocidio o una persecución en toda regla. El pueblo ucraniano ha logrado no caer en esa trampa, por lo menos hasta esos extremos. Pero sí la violencia continúa en Ucrania, porque los medios ya no hablan de eso... ¿Cómo es la situación hoy?

O.Y.: La violencia continúa. Yo creo que, en el fondo, el pueblo ucraniano sí cayó en esta trampa. El pueblo ucraniano... no sé si podemos hablar de mayorías o minorías, porque no hay información fidedigna, hay muy poca prensa independiente en Ucrania, hay pocos medios independientes, hay muchos rumores como en cualquier país de cualquier dictadura latinoamericana de hace un par de décadas, pero lo que pasa es que hay mucho miedo en Odesa. Yo leo comentarios de la gente

conocida, y de todo esto la gente no dice lo que opina porque sabe qué es lo que está arriesgando. Es una cosa típica de cualquier dictadura de ultra derecha latinoamericana. Creo que en Argentina y en Latinoamérica, lamentablemente, nuestros pueblos conocen bastante bien cómo se vive y cómo se siente bajo estos regímenes. Yo creo que los grandes medios ucranianos oficialistas han sido bastante eficientes, hay una gran confusión. El pueblo todavía no se ve a sí mismo, no ve a sus enemigos, no ve a sus amigos. Hay una gran confusión, la guerra sigue. En Odesa, entre ayer y anteayer, había decenas de detenciones de los familiares de las víctimas del año pasado, y también de los pocos periodistas decentes que quedan, que siguen tratando de resistir. Y Ucrania está viviendo el momento de mayor temor, el mayor en su historia de postguerra. Hace un par de semanas en Kiev, en la capital, en 24 horas eran asesinadas cuatro personas, tres periodistas y un político de oposición, y el modo de actuar nos hace pensar que ya están funcionando los escuadrones de muerte en Ucrania, que en el lenguaje orwelliano del gobierno ucraniano, a estos escuadrones de muerte se les llama las “Brigadas del Bien”. Son grupos de ultra derecha que no revelan sus nombres, siempre enmascarados. Apareció un sitio web que se llamaba, siguiendo la misma cosa de Orwell, “El Pacificador”. El sitio web era auspiciado por el Ministerio de Defensa y el Ministerio del Interior de Ucrania, donde se publicaban nombres, apellidos, dirección, fotos, teléfonos de decenas de miles de opositores al gobierno.

C. y C.: Es un disparate, Oleg, lo no que nos estás contando, no hay manera de poderlo entender. Parece que nos estuvieras contando una película de ciencia ficción, de un futuro catastrófico.

O.Y.: Y lo más increíble, para mí, es que hay mucha gente que sigue defendiendo este gobierno, porque creen en la locura de que Rusia invadió Ucrania. Y tienen esta justificación como que el país está en un estado de guerra, “necesitamos tomar estas medidas contra los traidores, malos ucranianos, agentes del Kremlin”, etc. En Odesa, en Kiev, en otras ciudades de Ucrania hay tremendos carteles con los teléfonos pidiendo a la población denunciar a los separatistas, a los sospechosos, a los agentes del enemigo. Por eso, hablando del fascismo en el poder en Ucrania, ya a esta altura no hay ninguna exageración.

C. y C.: Estamos hablando ahora de Rusia, del rol de Estados Unidos. El rol de Rusia en este conflicto es muy importante porque Estados Unidos, en cierta manera, avala este gobierno y lo legitima frente al

mundo, y ahora con lo que nos estás contando, parece un absurdo total. Por otro lado, está Rusia, como el único país que se le opuso en serio a este gobierno ucraniano, más allá de los intereses propios que pudiera tener Rusia, y más allá de las críticas que se le tienen que hacer al gobierno de Putin, que no es precisamente, ni el más progresista, ni el más pro derechos humanos, ni el más nada de todo esto. Pero sí es el único que ha salido a defender, en todo caso, a todas las víctimas de esta persecución. ¿Cuál es el rol que está cumpliendo Rusia, hoy por hoy, en todo esto? ¿Se puede hablar de cierta protección? ¿Se puede hablar de que estén ejerciendo una vigilancia?

O.Y.: Yo quiero también replantear un poco mi antiguo discurso porque cuando recién empezó toda esta historia, veía las diferentes fuerzas reaccionarias que chocaron en territorio ucraniano, intereses de muchos países capitalistas, imperios, etc. Ahora se hace cada vez más evidente, y siento que me equivocaba antes. Quizás critiqué a Rusia demasiado. O sea, está cada vez más claro que Rusia ahora es víctima de una gran provocación, que la OTAN, y sobre todo los Estados Unidos, quieren convertir a Ucrania en una punta de lanza contra Rusia. Y Rusia se está defendiendo como puede, porque a Rusia no le dejaron otra. Y también está muy claro después de lo que pasó en Crimea (que es un tema discutible; yo no quiero desviar nuestra atención, pero si es interesante podemos hablar aparte del tema Crimea). En lo personal, pensando primero que nada en el ser humano, yo me alegro por los habitantes de Crimea. Me da un poco lo mismo a qué país ahora pertenecen y qué pasaportes tienen, me alegro mucho que se hayan salvado muchas vidas en Crimea. Porque en Crimea podría pasar lo de Donetsk ahora. Pero Rusia también tiene sus límites. ¿Qué puede hacer Rusia? ¿Una invasión militar? No, creo que no. En este momento, no. Pero como un elemento disuasivo, sí; con los instructores militares, con la ayuda militar, con la técnica militar apoyando la parte independentista de Ucrania oriental, y le genera un contrapeso necesario a las fuerzas fascistas que llegaron al poder en Kiev. Pero hablando de las fuerzas fascistas que están en el poder en Kiev, no olvidemos que la mayoría de los muertos son los muertos del pueblo, la gente, los soldados engañados por la propaganda oficial, los reclutados a la fuerza, ellos son los que mueren. Así que, por ambos lados, en ese sentido, se trata de una guerra civil absolutamente absurda porque están matándose entre iguales, mientras los responsables están bastante lejos de las balas, como suele pasar no solo en Ucrania.

“Los derechos humanos son una línea roja que no se puede traspasar”

Mariano Quiroga

28.05.2015

Entrevista a Luis Silva

Hoy vamos a comunicarnos con Luis Silva, quien fue electo este fin de semana participando de la lista de La Rinconada “Sí Se Puede”, una plataforma ciudadana, y él era el primer candidato de la lista. La Rinconada, es una localidad sevillana muy próxima a la capital andaluza. Allí fue electo junto a dos compañeros.

Continentes y Contenidos: Luis participó en la Marcha por la Paz y la No Violencia, que recorrió más de 100 países en 2009, trabaja también en el hospital público de Sevilla y es una persona profundamente comprometida con los más desfavorecidos ¿es así como te describes a ti mismo?

Luis Silva: Sí, no quisiera ser pretencioso pero yo soy humanista desde siempre. Siempre he trabajado considerando que el ser humano es lo más importante, o sea que, trato de adaptar mis hechos a las cosas en las que creo.

C. y C.: Quisiera compartir contigo y los oyentes una breve descripción que hace Ester Vivas en un artículo que publicamos en Pressenza, y que creo que sintetiza muy bien el cambio que vive España. Lo comparto contigo y te invito a que luego nos des tu opinión: “*Barcelona, epicentro del cambio*”, y sintetiza de manera magistral el momento que vive España: “*Ese “Sí se puede”, que durante meses retumbó en plazas y calles después de una imborrable Primavera Indignada de 2011 llega ahora como un terremoto a las instituciones, algo inimaginable entonces. La victoria de Barcelona en Comú en Barcelona, con Ada Colau al frente, ha hecho saltar por los aires el tablero político.*”

L.S.: Si durante largo tiempo tuvimos que oír a tertulianos de distinta índole acusar al 15M de radical, antisistema y “perrofláutico”, diciendo

aquello de que “si queréis hacer política, formad un partido”, como si la política se limitara a hacer política partidista, sin entender o no querer entender absolutamente nada de lo que significó ese “levantamiento popular” indignado; ahora, las peores pesadillas del establishment se han hecho realidad. El discurso contrahegemónico levantado en aquel momento en múltiples plazas, capaz de dibujar un nuevo imaginario colectivo, que mostró sin rodeos el vínculo entre crisis económica y secuestro político y que conectó, como nunca antes, con una mayoría social golpeada por tres largos años de recortes, asalta hoy las instituciones, desbordando los límites de lo posible que nos habían impuesto.

No se trataba, como decían algunos “todólogos”, de uniformizar la heterogeneidad del movimiento en un partido único y hacer más de lo mismo, sino de levantar nuevos instrumentos políticos, metodologías, confluencias, procesos que permitieran trasladar esa indignación de la calle a las instituciones. Convertir la mayoría social azotada por la crisis en mayoría política. Sin olvidar que todo proceso de cambio real vendrá de la toma de conciencia colectiva, la auto-organización popular y la movilización sostenida. En definitiva, ocupar las instituciones, como antes se habían ocupado las plazas, para ponerlas al servicio de los “nadie”. Y eso es lo que se ha hecho”.

C. y C.: Y eso es lo que te toca hacer a ti, Luis. ¿Cómo enfrentas ese compromiso? ¿Cómo lo vive La Rinconada?

L.S.: Pues yo lo veo como un momento apasionante. Creo que ha habido durante años una ruptura entre la política formal y la realidad de la calle, creo que hay una democracia formal que ya no convence a nadie. Y aquí, en este lado del planeta, está explotando todo en mil pedazos. La gente reclama una democracia real, reclama participar de verdad, reclama el fin de la corrupción, reclama que el ciudadano ocupe de verdad el lugar que le pertenece. Y yo estoy totalmente apasionado porque hace muchos años que estaba esperando este momento, que ahora vamos a las instituciones y vamos a hacer lo que estamos haciendo desde hace años, que es decir la verdad, llevar la información a la calle, llevar la democracia real a las plazas, a los pueblos, a los foros, que la gente de verdad decida. Es que hace años que la democracia no existe, que para la gente es ir a votar cada 4 años y eso es insuficiente desde hace mucho. Entonces para nosotros es un gran desafío y es un momento apasionante, difícil, pero realmente apasionante.

C. y C.: Es muy interesante que la gente haya apoyado estas plataformas ciudadanas, que me imagino, además, no habrán tenido gran financiamiento para poder hacer campaña sino que han tenido que hacerlo todo de boca a boca.

L.S.: Sí, bueno, nosotros desde un principio dijimos que no admitiríamos dinero de los bancos ni de las grandes empresas. Para que te hagas una idea, el presupuesto de nuestra organización ha gastado unos 3000 euros, allí donde los partidos tradicionales han gastado entre 35 y 40 mil. Aun así hemos quedado con tres concejales y con muchísima alegría. Mira, el futuro lo haces tú, hemos salido a la calle con muchísima alegría. Ha sido espectacular lo que ha pasado aquí y lo que ha pasado en muchos otros municipios, en ciudades enormes como Madrid o Barcelona. Creo que está suponiendo un cambio que no hay manera de parar. De alguna manera yo me acordaba de la nueva sensibilidad, la que ya estuvo anunciada hace años por nuestro filósofo de cabecera, por Silo. Él ya anunciaba hace años que la gente estaba cambiando. Realmente ese cambio está. Quizás nos ha faltado verlo y articularlo. Pero ahora se articula con mucha gente de diferente sensibilidad y que todos tienen 3 o 4 puntos en común que son: que las personas son lo más importante, que la democracia tiene que ser una democracia real, que en la democracia no cabe ni la corrupción ni la falta de decencia, y que los derechos humanos son una línea roja que no se pueden traspasar bajo ningún concepto. Y con esos cuatro o cinco puntos en común nos hemos puesto de acuerdo y de repente, ha sido concordante, la participación está siendo de lo más variopinta, gente mayor, gente joven, gente con muchísima formación, gente que no tiene ninguna. Realmente, es un momento apasionante que, además, creo que tiene toda la pinta que se puede extender por el resto del planeta, y pronto.

C. y C.: Porque lo que se reclamaba del 15M o Movimiento de los Indignados era que faltaba, justamente, esa articulación política, que parece que de la mano de Podemos y de la mano de Barcelona en común y de todas estas plataformas ciudadanas que hay a lo largo y ancho de España, que han tenido en muchos casos resultados sorprendentes. Me parece que se empieza a ver la política como una herramienta de posible transformación. Ahora habrá que ver si habrá suficiente apoyo popular para poder confrontar contra estos poderes establecidos que no van a querer largar la batuta.

L.S.: Claro, nosotros ahora esperamos todo tipo de estrategias sucias y de campañas de difamación –como ya hemos estado sufriendo–. Porque les estamos quitando su negocio, que es lo público, que es lo que es de todos. Pero te digo que no lo tienen fácil porque la gente está muy dispuesta a que la situación cambie. La gente está ya muy cansada, precisamente porque nosotros vivimos el llamado “estado de bienestar” y la gente hizo lo que se suponía que tenía que hacer para que todo funcionara bien, y de repente nos hemos sentido engañados y que aunque ellos hicieran su parte, igualmente los poderes establecidos han engañado a la ciudadanía. Porque la gente trabajó, la gente progresó, hizo lo que se suponía que tenían que hacer y de repente... Se encuentran con que no tienen para llegar a fin de mes, no tienen para comer, se encuentran con que sus hijos no van a poder estudiar, con que los han engañado y que el banco directamente se quedó con todos sus ahorros y que el banco directamente los engañó haciéndolos firmar cosas que no debían. Entonces, hay todo un momento nuevo que yo creo que va a ser una fiesta, ya está siéndolo.

C. y C.: Aprovechando que vienes del sector de la sanidad, me imagino que se tiene que haber visto también como los recortes afectaban a la población. Cubrimos bastante el año pasado en Continentes y contenidos lo que fue la Marea Blanca, los reclamos de sanidad. ¿Andalucía fue también uno de los sectores más golpeados?

L.S.: ¡Claro! Fue aún más duro porque todos los recursos que se retraían en lo público, misteriosamente acababan llegando a lo privado. O sea que al mismo tiempo que se iban cerrando hospitales públicos, de alguna manera ese dinero terminaba en manos privadas para que ellos sí construyeran los suyos. Al mismo tiempo que se retraían recursos de la educación pública se iba financiando la formación privada. Entonces, ha sido todo un proceso de privatización y de desmantelamiento de lo que es común, aunque ya venía de lejos, pero era como más soterrado y en esta época de crisis ha sido como sin piedad. Ahí es donde la gente se ha levantado y ha reaccionado. Ahora están con la última jugada que es como decir, “bueno, no se preocupen ahora la crisis ya acabó, ahora vamos a mejorar todo”, pero la gente ya está muy, muy indignada. Aquí, especialmente en los sectores sanitarios, en la educación y en lo que es la calidad de vida diaria de la gente (los sueldos, el precio de la comida) ahí se ha notado mucho, mucho, mucho.

C. y C.: Tengo aquí a mi compañera Mercedes Pérez que te quiere preguntar algo.

Mercedes Pérez: Hola, buenas tardes Luis. Tú haces mucho hincapié en el concepto de democracia real, la necesidad de hacer de la democracia algo que llegue a la gente, donde haya una participación efectiva. ¿Cuáles son los medios que consideras pertinentes para poder convertir esa democracia formal en una democracia real? Porque a veces es muy difícil llevarlo a la práctica.

L.S.: Bueno, aquí tenemos incluso un programa que hemos diseñado. El programa se llama Demo 4.0 que puedes encontrar en internet o la Demo Local que también se puede encontrar en internet, y si no, a través de mi correo yo les mando toda la información. Hemos establecido un sistema por el cual los ciudadanos no solamente votarían cada 4 años, sino que además, podrían participar en todas las votaciones que realizara el consistorio del ayuntamiento. O sea, que un ciudadano votaría al alcalde cada 4 años, igual que ahora, pero, cada vez que hubiese un pleno y hubiese que tomar una decisión, el ciudadano podría, si lo quisiera, desde su casa, por internet o incluso presencialmente, podría votar o no votar esa decisión.

Quando hablamos de democracia real hablamos de que la gente pueda decidir y no solamente puede decidir el partido que lo representa. Pueda decidir después en cada una de las decisiones que toma el órgano en cuestión, en el gobierno municipal, el gobierno autonómico, el gobierno nacional. O sea, que la gente elija el partido, y después el partido hace las leyes, pero esas leyes al mismo tiempo podrían ser votadas por los ciudadanos. De tal forma que un partido que es elegido, no por eso tendría carta blanca hasta los siguientes cuatro años como está ocurriendo hasta ahora. Porque lo que está ocurriendo en la mecánica real es que los partidos presentan programas que después no cumplen y después a los cuatro años volvemos a discutir. Nosotros decimos que eso no es así, que eso no es una democracia real, que eso es una democracia formal. La democracia real consiste en que cada una de esas decisiones que se tomen, debería poder votarse, de tal manera que, si un partido que no llevaba en su programa, por ejemplo, el participar en una guerra, el partido al presentar el proyecto en el Congreso, la gente desde su casa podría votar por sí o por no, y ese porcentaje de voto se le restaría al voto que tiene el parlamentario que el ciudadano votó. Es una cosa muy ingeniosa

y maravillosa que creo que deberíamos llevar a Argentina también y a todos los países que lo deseen. Es una manera de plasmar las reglas de la democracia.

C. y C.: Sí, con las redes sociales esto se facilita mucho. Hay algo que, personalmente, me gustó mucho de la campaña que hiciste tú, Luis, y que también hizo Ada Colau, que fue lo de llevar un diario de todas las reuniones que iban manteniendo durante la campaña electoral. En el caso de ella que era aspirante a alcaldesa de una ciudad tan importante como Barcelona, se reunió con todos los sectores empresariales más importantes que le querían imponer cuestiones en su agenda y ella lo plasmaba todo en su diario de campaña. Cada día les contaba, a todos los que querían saber, lo que había pasado en cada una de esas reuniones, para que hubiera una total transparencia. Me parece que eso también forma parte, justamente, de lo que estabas comentando de la democracia real.

L.S.: ¡Claro! En realidad, sustrae el poder a los ciudadanos. Todo lo que hace un cargo público debería ser transparente. Lo que hace en su vida personal, eso es personal, pero las cuentas deberían ser transparentes, las cuentas corrientes debían ser accesibles a todos los ciudadanos porque es nuestro dinero, es el dinero de todos. Entonces, ¿a qué tanto temor? Y bueno ahí puede haber un mínimo, mínimo, espacio para las fuerzas de seguridad, quizás, en algún aspecto. Pero todo lo demás, debería ser accesible a todos, ¿por qué no? ¿Dónde está el miedo? Hasta ahora tuvimos la democracia formal en que tú delegabas en alguien el poder de hacer las cosas. Nosotros decimos que ese poder que se delega en alguien, que parece que por espacio físico tenemos que delegarlo, se le delega pero no hasta dentro de cuatro años, se le delega hasta el momento en que uno decide. O sea que si la siguiente ley a uno le parece que es tan importante como para que uno tenga que intervenir, interviene, y uno le quita su voto al parlamentario que se lo dio y vota uno directamente. De tal manera que si mañana el gobierno de España decidiese entrar en la guerra de Irak, los ciudadanos podrían, en vez de ir a manifestarse a la calle, el día en que se votase la ley, directamente votar No. Y no se iría. Es un mecanismo muy fácil y barato de hacer.

C. y C.: No es tan complicado como nos quieren hacer creer. ¿Cuántos concejales tiene el Ayuntamiento de La Rinconada?

L.S.: Nosotros hemos tenido tres. Pero fíjate que hemos tenido alguna dificultad porque en esta ocasión no nos hemos podido presentar como

Podemos sino como una agrupación de electores. Y hemos montado la Agrupación hace dos meses. En dos meses hemos montado toda una revolución y en el pueblo todo el mundo está expectante. Creo que en la gran parte de los municipios en que nos hemos presentado, hemos sacado gente. Eso es el comienzo de una cosa muy importante que va a suceder estos años y que sin duda va a afectar al resto de los países, especialmente a los que son amigos como Argentina, todo Latinoamérica.

C. y C.: Gracias, Luis, por esta comunicación. ¡Felicitaciones! Te deseamos lo mejor desde aquí, de Continentes y Contenidos, y esperamos que nos puedas ir contando los avances que se den en La Rinconada.

L.S.: Por supuesto, estoy a vuestra entera disposición, cuando queráis; ya os vamos contando cómo va avanzando la democracia real.

La superación de la cultura de la venganza

Milena Rampoldi

31.05.2015

Entrevista a Luz Jahnen

¿Cómo podemos trabajar hoy por la paz? ¿Cómo podemos dejar atrás la carga y el sufrimiento de la historia para construir con confianza un futuro de paz?

Milena Rampoldi, de la asociación ProMosaik, conversó sobre éstas y otras cuestiones con Luz Jahnen, investigador del Parque de Estudio y Reflexión Schlamau, quien ha llevado a cabo un estudio sobre el tema de la venganza como elemento fundamental de nuestra cultura occidental y la reconciliación como una forma de superar dicha venganza. Él ha logrado compaginar este análisis y sus experiencias personales en un taller que se está desarrollando en diferentes países.

Milena Rampoldi: Me parece una propuesta muy interesante, en especial para Medio Oriente, esta cuestión de ni perdonar ni olvidar. ¿Podría explicarnos más para nuestros lectores?

Luz Jahnen: Me gustaría responder a esta pregunta independientemente de los diversos conflictos en el Medio Oriente. En general nos faltan apoyos para resolver conflictos. La cultura humana, en particular la cultura occidental, carece de una cultura de superación de conflictos. Yo iría aún más lejos para afirmar: a la humanidad y a los seres humanos individuales, nos está faltando una comprensión más profunda de nuestros conflictos y, por lo tanto, también profundizar en nuestra violencia. Solo con una comprensión del fundamento se puede allanar el camino para la superación de conflictos y, en particular, para superar la violencia creciente.

Una forma bastante mecánica de tratar los conflictos, con algo que me ha causado sufrimiento y dolor, es el olvido; desde el “no querer ver”

hasta reprimir y negar. De esa forma creemos que evitamos el dolor que nuestra conciencia experimentó en un momento.

Mencionemos, por ejemplo, a los muchos soldados y combatientes que vuelven de las guerras con la esperanza de reintegrarse a una vida cotidiana “normal” en la familia, en el trabajo, etc. Vuelven y callan, en un intento de borrar lo horripilante, la brutalidad —para olvidar su propio miedo— produciendo una mutilación emocional, la deformación de su comportamiento, que termina afectando precisamente a los ámbitos de la familia y de las relaciones en donde pretendía encontrar su felicidad.

¿Por qué no funciona esta estrategia del olvido? Es obvio: el sufrimiento, ese dolor que hemos experimentado o que hemos infligido a otros, ya no está allí en donde ocurrió, no está en el “enemigo” o en “algún lugar” del pasado, sino que está en nuestra memoria. Es decir que ¡está pasando ahora mismo! Y mientras permanezca en nuestra memoria con ese tamaño y ese dolor monstruosos, no va a haber ninguna paz interior, no va a haber paz con el “enemigo”, no importa cuánto intentemos olvidar. Nuestro comportamiento y todos aquellas relaciones que tenemos van a verse afectadas e influidas por él.

Esto que es válido para los individuos en relación a sus recuerdos, lo es también para un pueblo, una nación o grupo. También se intenta ocultar socialmente, se trata de olvidar la violencia y el sufrimiento que se genera a los oponentes. Una vida conjunta y en paz, digna de llamarse “reconciliada”, solo puede ser construida si no se usan ni el olvido ni el silencio. Los psicólogos y los investigadores de genocidios son testigos de eso; y los conflictos reprimidos en casi todos los países del planeta y también nuestra propia experiencia personal en nuestras familias y vida de relación hablan un lenguaje muy claro que desgraciadamente todavía no parece entenderse.

Otra forma similar y también ineficaz de tratar con el conflicto es el perdón. El perdón de una culpa es aparentemente un acto generoso y positivo según antiguas tradiciones culturales y religiosas. Pero mirado más de cerca se asemeja a la generosidad de los ricos cuando dan limosna a los pobres. Esto ocurre desde una situación ventajosa de uno de los lados, de una falsa superioridad moral, una posición elevada que degrada a los que están enfrente e incluso los avergüenza. De esta manera tampoco es posible construir la paz ni alcanzar la reconciliación porque impide una convivencia desde una paridad e igualdad de derechos.

Paz y reconciliación no son ciertamente las imágenes de los políticos que se dan la mano sonriendo con muecas distorsionadas delante de un montón de fotógrafos, cuando en realidad ya han encargado las armas último modelo para la próxima guerra con los millones o miles de millones que los otros países le han prometido para comprar esta paz. Mientras tanto en la trastienda, los estrategas de ambas partes hacen planes para sacar la máxima ventaja de la situación reinterpretando los contratos.

Pero también en lo personal la reconciliación no comienza con un abrazo al enemigo.

La paz y la reconciliación comienzan en la persona que empieza por comprender los conflictos a su alrededor y los conflictos en su interior. La persona empieza a entender las causas, los factores determinantes del dolor y la violencia acontecida. La persona logra evitar tomar rápidamente una posición desde la furia y la venganza, y quiere entender cómo fue posible que ocurriera aquello. Lograr resistir el poder compulsivo de la venganza significa resistir un impulso primitivo del paleolítico que tiene aún mucha fuerza en nosotros.

Con esto quiero decir que la paz y la reconciliación son, en primer lugar, un proceso INTERNO de reflexión, de comprensión y de integración. Desde allí, no está muy lejos el comprender que la mecánica interminable de la violencia vindicativa no puede nunca llevar a la paz. Este es el punto de partida para superar la violencia, ya sea en el Oriente Medio o en otra parte. No empieza en ningún otro lado sino en mí mismo.

Con mi respuesta a la pregunta sobre el concepto de: “*ni olvido ni perdón*” me estoy refiriendo a la afirmación del pensador y místico sudamericano Mario Rodríguez Cobos -SILO- en una memorable charla del año 2007 que me parece fundamental e inspiradora para tratar este tema.

M.R.: ¿En qué se basa este concepto cultural fundamental de la venganza?

L.J.: La venganza es un elemento central del fenómeno de la violencia humana. Y vale la pena, creo yo, cualquier esfuerzo para comprender mejor este fenómeno si queremos superar verdaderamente nuestros conflictos y la violencia. Estoy hablando sobre la respuesta que nosotros damos generalmente, ya sea de forma sutil o directa, cuando nos sentimos heridos. “Agredidos” no solo en el sentido físico, sino “heridos” en algo con lo que nos identificamos, en lo que siento que me pertenece: esto es por supuesto mi cuerpo, pero también “mis” hijos, “mi” familia, “mi”

casa, “mi” tribu o pueblo o estado, “mis” creencias, “mi” religión, “mi” coche o incluso “mi” equipo de fútbol...

Si movidos por la curiosidad, quisiéramos remontarnos en la evolución de la historia para explorar de dónde viene este comportamiento, nos encontraríamos con un ser humano en constante lucha por la supervivencia, debiendo responder de forma refleja e instantánea a cualquier amenaza a su cuerpo, a su grupo o a su tribu para defender su vida, su alimento y sus escasas pero vitales posesiones.

Más aún, equipado con su memoria asombrosa, estos seres humanos se ven obligados a actuar y a elaborar un plan para tomar medidas contra los ataques y violaciones en un momento posterior y diferido, para castigar y vengarse de los competidores en la lucha por la supervivencia. Al ‘enemigo’, debe quedarle claro que él es fuerte o quizás incluso que tiene superioridad. Solo entonces, se restaura el “respeto”, el miedo que el otro tiene, evitando así las incursiones y ataques futuros. En esto radica el origen de la desafortunada cultura de “honor”, de orgullo y “respeto”, fuente de innumerables conflictos y guerras hasta la actualidad.

En pocas palabras, en la venganza nos encontramos sobre todo con un mecanismo de supervivencia primitiva de nuestra conciencia. Y parte de este mecanismo es negar lo humano, negar cualquier similitud con el que se tenga enfrente, con el “enemigo”. Esto sucede de forma refleja: el agresor malvado, el enemigo, se convierte en el objetivo de mi furia, en un objeto. Él no es como yo, “no es una persona”. Esta reducción de la persona a una cosa, un objeto, facilita la forma de castigo, la muerte, la destrucción y evita una de las grandes capacidades humanas: sentir compasión por el otro. Por eso el vengador responde con gran enojo – incluso en su entorno más cercano– a quien le recuerde que el otro, el “enemigo”, es un ser de la misma especie.

Hoy, sin embargo, en este momento histórico en el que la humanidad convive estrechamente, se ha fusionado y está inextricablemente entrelazada, este mecanismo se ha convertido en algo no solo y totalmente inútil, sino que además representa el peligro más grande y permanente de nuestro desarrollo común. El gran avance tecnológico que la humanidad ha alcanzado –que dio lugar a la revolución de la comunicación, la medicina, la producción, el transporte, y también al desarrollo de las armas más refinadas y terribles– contrasta marcadamente con la falta de desarrollo a nivel humano. Aquí veo el reto más grande y más urgente de nuestro tiempo de convivencia actual: superar la venganza.

Pero, en el camino para enfrentar este reto, nos encontramos con otro gran obstáculo.

Y aquí, creo que tocamos un punto central en el conflicto de Medio Oriente: la civilización occidental, como cultura dominante e influyente del mundo de este momento histórico, tiene poco o nada que ofrecer cuando se trata de cuestiones de paz y reconciliación, cuando se trata de resolver conflictos. La venganza está profundamente arraigada en los cimientos de esta cultura y se expresa en todas sus formas, ya sean abiertas, sutiles o larvadas. Además todas las partes involucradas en el conflicto del Medio Oriente comparten el mismo fundamento cultural.

Aunque ellos difícilmente quieran reconocerlo, se trata de pueblos hermanos. En los tiempos de Hammurabi, unos 4.000 años atrás, cuando el hombre vivía medio nómada y medio sedentario, lo hacía organizado en tribus o en pequeños reinos. En la zona de los ríos Tigris y Éufrates surgió entonces un primer imperio que agrupó a diversas etnias, tribus, lenguas, religiones y costumbres. Hablamos de una época y una estructura donde se puede observar los inicios de la ciencia y el progreso tecnológico occidental. Para pacificar y hacer gobernable a este entramado —que en términos generales, podríamos llamar el primer estado moderno—, se inventó algo que hoy conocemos como legislación escrita y que damos por sentado. Muchas de las formas existentes hasta entonces de venganza personal o tribal como respuesta a los conflictos, pasaron a ser sustituidas por un código universal y escrito de sanciones y de comportamiento. Este código es el Código de Hammurabi, una estela de diorita negra, cuyo texto es posible leer hoy en día en muchas traducciones.

En su momento probablemente significó un paso adelante porque intentó sustituir a las extensas formas de venganza de sangre, determinando criterios claros para las sanciones: si cortas a alguien una oreja, se te cortara a ti también una oreja... Al mismo tiempo —y esto es algo que en la consideración histórica se pasa fácilmente por alto— formas muy antiguas de resolución de conflictos (la venganza) fueron aquí adaptadas y perpetuadas en una nueva forma institucionalizada de la venganza. El estado como institución vengadora con palabras elevadas de justicia e igualdad, con su aparato “vengador” de la policía, los tribunales y las cárceles hacia adentro; y su aparato “vengador” de militares, de servicios de inteligencia y armamento hacia afuera. Eso es lo que hoy conocemos como una forma natural para organizarnos y solucionar aparentemente los conflictos.

Se podría discutir mucho todo esto con respecto a su futura proyección. Pero, lo que está claro es que ya en estos primeros días de la cultura occidental, forjamos una cultura de resolución de conflictos que se olvida de lo más fundamental: cómo hace el ser humano -siempre confrontado al conflicto por su situación de convivencia- para restablecer la paz interior, el equilibrio interno y la curación del daño sufrido, de sus “heridas”. Este “error de construcción”, por llamarlo así, hoy se ha vuelto en obstáculo doble y múltiple en el camino hacia esa paz y reconciliación tan urgentemente necesitadas. En el fondo, nos está faltando una cultura de reconciliación, de paz y salud interna. Y sin una cultura así, quedamos con las manos vacías en esta aceleración creciente de eventos enfrentados al peligro constante de confrontaciones explosivas en cualquier lugar.

Otra cosa, si realmente queremos entender de dónde venimos, sería hora de reconocer que estas tres expresiones de la espiritualidad humana que conocemos como el judaísmo, el cristianismo y el Islam nacieron en la misma zona geográfica y del mismo sustrato cultural. No es casualidad que estos tres hermanos histórico-culturales, que se han estado enfrentando de modo tan vehemente desde la antigüedad hasta el día de hoy, están negando reconocer como seres humanos en condición de igualdad justamente a aquellos que provienen de su misma raíz histórica, su misma religión. El implacable castigo por supuesta justicia divina, la venganza en todas sus formas, cultivado a través de generaciones y llevado en las tradiciones de los pueblos hasta los rincones más recónditos de la convivencia familiar, se expresa en cultura de intransigencia y “victimismo”.

Mientras no podamos superar el mantenimiento de este tipo de lucha prehistórico por la supervivencia -la venganza- no lograremos el progreso hacia una convivencia pacífica a la que tanto aspiramos desde hace tiempo.

M.R.: ¿Qué principales estrategias para la lucha contra la violencia cree usted que son importantes para el Medio Oriente?

L.J.: Como sabe Ud. muy bien no soy un especialista declarado o autodeclarado del Oriente Medio y sus evidentes conflictos. En más de los 50 años que tengo ahora, las noticias casi diarias de los interminables conflictos, exclusión, bombardeos y terror de cualquier tipo, guerra, tortura, aparentes tratados de paz, pobreza, desesperanza, ira y el odio en el Medio Oriente me han acompañado como triste música de fondo a lo largo de mi vida. Pero para muchos más, para cientos de miles, millones de personas esto ha sido su triste y opresiva realidad en la vida diaria.

Los líderes de las fuerzas políticas involucradas —a mi entender— provienen casi todos de ámbitos militares o de otros contextos violentos. ¿Cómo podrían surgir estrategias de paz real desde semejantes sectores? Estamos hablando de los conflictos que afectan muy profundamente a la población, presionando a tomar posición, a dividirnos en amigos y enemigos. Presión para elegir un bando que prometa ventaja y un poco de seguridad para la propia vida. Y nos encontramos con fundamentalismos de todo tipo, más allá de toda razón y de toda misericordia, también con duros comerciantes de todo tipo y además con muchos países y sus intereses. Cuando miro a estos gremios, no veo ninguna razón para tener esperanza. Todo lo contrario. Y me gustaría saber por cuánto tiempo más las personas van a continuar eligiendo a estas agrupaciones que no ofrecen esperanza alguna ni futuro.

Y no sé si es más una esperanza mía que una estrategia. Me refiero a las madres y padres, a los jóvenes, que pueden llegar a conocer la libertad interior de la reflexión personal —tal vez en un momento de fracaso personal de sus antiguos conceptos— más allá de las creencias políticoreligiosas y los límites geográficos en los que nacieron. Así que yo asocio esperanza a la comprensión necesaria de que el futuro puede abrirse paso solo y exclusivamente con la no violencia. Aun cuando miles de voces de cabezas cuadradas organizadas, de los aparatos de violencia y diferentes partidos griten: “¡Qué ingenuidad!”. Es la esperanza de madres y padres que no enseñan a la siguiente generación el deber de la venganza, sino que les transmiten y dan el ejemplo del sentido de la cohesión entre nuestra especie humana.

Es la esperanza para las generaciones futuras, para que todas las personas por igual puedan sentir el futuro cálido, feliz y abierto. He oído, leído y visto muchas veces que existen iniciativas personales y grupos más allá de su pertenencia, su nación, y su fe religiosa, que se conectan y se ayudan unos a otros. Mi esperanza brota de estos grupos y de esta gente sencilla. De ellos surgirá la necesidad de una cultura totalmente nueva que supere la violencia, la injusticia y los miedos que están profundamente arraigados.

Además, debemos seguir con conversaciones como ésta, con maestros, padres y jóvenes. Podemos y debemos alcanzar una comprensión más profunda de la violencia y revisar todas las tradiciones relacionadas con ella. Es aquí donde veo oportunidades y esperanzas; no en los discursos

o en conferencias de los gremios que sonrían frente la cámara, con la pistola debajo de la mesa lista para disparar...

M.R.: ¿Cómo surge la reconciliación y por qué? ¿Cómo se puede trabajar?

L.J.: La reconciliación surge de un profundo deseo de superar el dolor de la propia conciencia herida para recuperar la paz y el equilibrio perdido. Surge de un profundo deseo de una verdadera reorganización y reestructuración de mi vida y de la vida con otros. Pero también surge de un rechazo consciente de la violencia y de todos los impulsos que me piden venganza.

La reconciliación es ante todo una interacción personal conmigo mismo para entender el dolor, el sufrimiento y la violencia que yo mismo he sufrido; para entender lo que la ha desencadenado en mí y en los demás, que son gente como yo. No perdonar ni olvidar, sino hacer un acto reflexivo, casi meditativo, que requiere intención y propósito. Todo lo demás se dará como consecuencia.

Convendrá intercambiar sobre esta comprensión de la cultura y un equilibrio interno con aquellos que están cansados de esta violencia interminable. Valdría la pena hablar sobre esto con quienes se relacionan con las nuevas generaciones, con los niños, los jóvenes. Podrían surgir iniciativas y proyectos muy diversos.

En mi opinión, ésta sería la única vía para erradicar las injusticias cementadas, y eliminar crecientemente el caldo de cultivo a los predicadores de la violencia de todos lados.

M.R.: ¿Cómo cree usted que se puede trabajar por la paz en el Medio Oriente?

L.J.: Creo que se debe profundizar en este tema fundamental hasta alcanzar un rechazo sentido y fundamentado de la violencia. Es necesario comprender el fenómeno de la violencia en todas sus facetas, sus efectos y su origen histórico; hay formas de violencia físicas, económicas, raciales, psicológicas, religiosas. Hay que promocionar cada ejemplo, cada testimonio ya sea de un individuo o de un grupo, que logre superar la violencia y el odio. Sería de importancia –para aquellos que realmente estén buscando soluciones– cuestionar con ojo crítico las antiguas tradiciones de la venganza, las justificaciones de la violencia en la propia cultura, en su comunidad, su propio barrio, su propia familia, en sí mismo, e incluso llegar a buscarlas en las sagradas escrituras hasta ahora

intocables. Tenemos por delante la tarea de crear un capítulo que todavía no ha sido escrito en la humanidad.

Una y otra vez necesitamos la búsqueda del diálogo muy personal, el intercambio de opiniones, la cooperación, la unión más allá de las aparentes fronteras étnicas, religiosas y nacionales, con aquellos de buena voluntad. Indispensable para promover el establecimiento de una nueva cultura es respetar la diversidad (¡no la violencia!) compartiendo el sueño común de una cultura humana universal. Es necesario dar apoyo a cada conversación, cada reunión, cada artículo, cada libro, cada conferencia o lección en este sentido. No podemos desanimarnos, aunque suframos reveses, no dejaremos de alzar la voz contra la violencia, para desmascararla, descubrirla y exigir el derecho de una vida digna para todos.

M.R.: ¿Qué ha logrado con su importante trabajo y qué planes tiene para el futuro?

L.J.: No hemos alcanzado mucho todavía pero sí al menos la claridad del camino que tenemos delante de nosotros. No parece mucho, pero tener una dirección clara tiene un gran significado en este mundo confuso, violento, explosivo y tan lleno de agitación. Para el futuro deseo lo que respondí en la pregunta anterior y, por lo tanto, agradezco mucho la oportunidad de nuestra conversación.

“Uno de los mayores desafíos es democratizar la riqueza”

Javier Tolcachier

15.06.2015

Entrevista a Tomás Hirsch

Vocero humanista en América Latina y ex-candidato presidencial de la izquierda chilena, opina sobre la propuesta del Presidente Rafael Correa y la nueva Ley Orgánica para la Redistribución de la Riqueza en Ecuador.

Pressenza: Hola Tomás, como seguramente sabes, el ejecutivo ecuatoriano envió un proyecto de Ley a la Asamblea de ese país llamada Ley Orgánica para la Redistribución de Riqueza. En concreto, dicha norma apunta a modificar el régimen vigente para los impuestos de Herencia, elevándolos progresivamente según sea el valor de los bienes legados hasta un máximo de 47.5% (actualmente es de un 35%). La ley –según la proposición oficial– apunta a disminuir la gran brecha de desigualdad entre los pocos que concentran grandes fortunas y los que no tienen nada, apoyándose en fundamentos de la Constitución nacional. Asimismo, la intención está ligada a combatir la evasión fiscal y contempla la posibilidad de que los empresarios deduzcan del impuesto, el valor de acciones donadas a los trabajadores, con lo que se facilitarían su acceso directo a la propiedad sobre los medios de producción.

Antes de discutir aspectos más concretos, ¿qué opinas como humanista acerca de que comience a discutirse públicamente la posibilidad de democratizar la riqueza?

Tomás Hirsch: Me parece que al hablar de democratizar la riqueza, o redistribuir la riqueza, estamos frente a uno de los más importantes desafíos que enfrentamos como sociedad. El nivel de desigualdad en nuestros países, donde conviven millones que diariamente deben soportar la miseria, con unos cuantos que exhiben sin pudor la ostentación y la riqueza sin límites, es un panorama obscuro y profundamente violento.

Hoy nuestros países están en condiciones de garantizar un buen nivel de vida a todos los habitantes. Si esto no sucede no es por razones “naturales”. No es por el clima o la “mala suerte”. La pobreza y la desigualdad son el resultado de intenciones humanas. Entonces, si asumimos la regla básica de que no puede haber un ser humano por sobre otro; si consagramos el derecho de todo ser humano a vivir una vida digna en la que disponga de alimentación, salud, educación, vivienda, trabajo y jubilación adecuadas; si tenemos presente que hoy existen los medios para que todos puedan vivir en buenas condiciones, entonces no hay justificación alguna para postergar permanentemente la concreción de estos derechos.

Dicho lo anterior, es profundamente esperanzador que se comience a hablar de estos temas. Que el gobierno ecuatoriano priorice democratizar la riqueza y lo traduzca en leyes concretas, abre la posibilidad de que los frutos del trabajo y del esfuerzo de muchos deje de quedar en manos de pocos, como ha sucedido desde hace siglos en nuestra sangrante América.

P.: El proyecto de ley prescribe un impuesto progresivo cuya base imponible no parecería afectar al grueso de la población ni en su sector de ingresos medios y mucho menos, en el segmento carenciado. Según fuentes oficiales el 98% de los ecuatorianos no pagaría este impuesto de herencia y sí apunta a gravar las acumulaciones de capital que se transfieren familiarmente dentro de los conglomerados económicos. ¿Es esto injusto? ¿Coarta la libertad individual?

T.H.: Si bien uno podría preguntarse si debiera siquiera existir la herencia, que es una de las bases de la perpetuación de la desigualdad, dejamos por ahora postergada esa relevante reflexión en consideración a las complejas y profundas implicancias que tiene tal posibilidad.

Digamos entonces que cualquier camino que reduzca esa desigualdad es un paso importante. El proyecto de Ley presentado por el gobierno de Ecuador va en la dirección correcta ya que grava las herencias de una pequeña minoría sin afectar a la inmensa mayoría, que no posee bienes o son de bajo valor. Esta Ley justamente protege a los más pobres y a la clase media, que muchas veces con el esfuerzo de toda una vida ha comprado un terreno, ha construido una pequeña casa y tal vez ha logrado comprarse un auto. La Ley está muy bien enfocada al buscar poner un freno a las gigantescas acumulaciones de capital que se transfieren familiarmente. Como ya demostró muy bien Thomas Picketty, la herencia es uno de los principales factores en el proceso de acumulación de capital,

por lo que si se quiere desconcentrar esa riqueza, se debe limitar esa transferencia de capital de generación en generación.

Ahora bien, no nos extraña que las pocas familias de extrema riqueza que se verán afectadas, estén utilizando todos los medios de los que disponen para generar una campaña de terror basada en rumores y mentiras, haciendo creer a la clase media que perderán sus bienes en manos de esta Ley. Una vez más hacen prevalecer sus propios intereses por sobre los de la inmensa mayoría del país.

P.: El artículo 10 del proyecto de ley comentado, enuncia la posibilidad de descontar del impuesto el valor de las acciones que sean donadas a los mismos trabajadores relacionando ese mecanismo con el objetivo de “garantizar la democratización de la riqueza y el acceso de los trabajadores al capital y a los medios de producción”. ¿Crees que es un mecanismo adecuado?

T.H.: Creo que este artículo es un mecanismo absolutamente genial ya que premia la solidaridad y la disposición del dueño del capital a compartirlo con los trabajadores de la empresa, que son justamente los que con su esfuerzo generaron ese mismo capital. Este artículo me recuerda mucho la propuesta Humanista de la Propiedad Participativa de los Trabajadores, que hemos impulsado en numerosos países, apuntando a que el Trabajo y el Capital compartan en forma equitativa y compartida la propiedad de las empresas, las decisiones al interior de las mismas y las ganancias que éstas generan, modificando sustancialmente la inequitativa relación que prevalece hoy entre estos dos factores de la producción.

P.: Un argumento que esgrimen los que se oponen a la ley, es que vulnera el patrimonio personal o empresarial. ¿Qué opinas sobre esto que pareciera constituir un derecho natural a la posesión? Y en un sentido más valórico ¿Por qué te parece que algunos defienden con tanto ahínco su derecho al patrimonio?

T.H.: Es que justamente esa es la discusión de fondo: ¿Es la posesión un derecho natural? ¿Por qué habría de serlo? Y aun si lo fuera, no puede estar ese derecho por sobre el derecho del conjunto de la sociedad de tener garantizadas condiciones de vida dignas. Y por lo mismo, no podría ese supuesto derecho a la posesión impedir que el Estado y los gobiernos cumplan con su irrenunciable obligación de hacer todo lo necesario para dar a la población aquello que requiere para vivir dignamente.

Y digámoslo claramente, si algunos defienden con tanta pasión su derecho al patrimonio, no es precisamente por razones filosóficas o valóricas.

Lamentablemente este es el resultado de un Sistema en el que el Dinero se ha convertido en el valor central, por sobre el Ser Humano. Hoy el Dinero es todo y eso ha convertido a las personas en aves de rapiña para con sus hermanos. La solidaridad se ha evanescido, lo comunitario es visto como sospechoso, primando el individualismo, el egoísmo y la competencia desenfrenada, que en definitiva son formas de profunda violencia social.

Por lo mismo pienso que una Ley de este tipo es buena pero no es suficiente. Este proceso debería ir acompañado de un proyecto que contribuya al cambio de valores, que permita incorporar nuevos modos de relación entre los individuos y los pueblos. Superar este lamentable estado de cosas no es cosa de una Ley solamente. Aprender a rechazar toda forma de violencia, incorporar la No Violencia Activa como actitud de vida. Darle a la vida un Sentido profundo, más allá de lo que se posee, son cuestiones fundamentales para un cambio de mentalidad en la dirección querida.

P.: Es obvio que la oposición que se ha manifestado, excede (y en algunos casos hasta omite) la discusión sobre su contenido y se inscribe nacionalmente en un contexto de oposición al gobierno y en sentido latinoamericano, a las maniobras conservadoras por frenar los procesos de cambio progresistas. ¿Coincides con esta apreciación? ¿Cómo ves ese panorama? ¿Es posible la crítica y la autocrítica ante la radicalización de dicha dualidad?

T.H.: Se juntan acá dos factores. La codicia personal de quienes hoy acumulan niveles casi inimaginables de riqueza y un rechazo profundo a los procesos de cambio que se están dando en nuestra región. En realidad, esas minorías nunca han aceptado perder sus prebendas y privilegios y desde siempre han buscado frenar o derechamente impedir todo intento por construir sociedades más justas.

P.: En el mismo campo de lo anterior, la gente sale a la calle para protestar contra la corrupción de los gobiernos en Guatemala, en Honduras, en Chile, pidiendo la dimisión de presidentes y representantes. Pero también, sucede que hay sectores que protestan en Venezuela, en Ecuador o en Brasil, con proclamas de tipo similar. En el primer caso, una óptica progresista o de izquierda apoyaría la presión popular. En los segundos, tales movimientos no serían convalidados y se vería en ellos la mano

—seguramente presente— de los poderes internos y externos (léase EEUU) en sentido golpista. ¿Cómo hacer una apreciación justa? ¿Cuándo es el caso de que el pueblo sale a la calle a defender sus intereses y cuando sale —creyendo defenderlos— a defender los intereses de otros, acaso diametralmente opuestos a los propios?

T.H.: En una primera respuesta digo que siempre es buena la expresión del pueblo. Impedidos de utilizar los medios de comunicación, la calle es su modo de comunicar lo que siente y exigir sus derechos. Estoy convencido que todos los cambios sociales han sido el resultado de la movilización popular, no de la iniciativa de las cúpulas gobernantes. La historia nos entrega mil ejemplos de lo anterior. Entonces, bienvenida siempre la movilización, bienvenidos siempre los movimientos sociales, la capacidad de organizarse en torno a las demandas puntuales y sobre todo en la búsqueda de un cambio de sistema.

Pero no nos engañemos: No nos olvidemos que esos pequeños pero poderosos grupos tienen el control de los medios de comunicación y los utilizan sin pudor alguno en la defensa de sus intereses, mintiendo lo que sea necesario y creando temor en la población. Y por cierto muchos incautos caen en el juego y movidos por ese temor inoculado, terminan apoyando a esos mismos que los mantienen en la pobreza. Entonces el tema requiere una mirada más cercana, para comprender que y quiénes son los que están motivando las movilizaciones en cada lugar.

Por otra parte, y para complejizar más el cuadro, por cierto que acá no se puede hablar maniqueamente de “gobiernos malos” y “gobiernos buenos” como si unos fueran perfectos y los otros la maldad misma. Hay matices, ha diversidades, hay aspectos valorables y otros muy criticables en todos los gobiernos. En ese sentido los Humanistas nos ubicamos en un apoyo a los procesos que llevan adelante los actuales gobiernos de Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela y otros. Sin embargo ese apoyo no nos impide ver en esos casos muchos aspectos que debieran corregirse o modificarse. Y cuando nos encontramos con esos gobiernos se lo transmitimos con lealtad pero con franqueza.

P.: Seguramente no te han pasado desapercibidas las recientes declaraciones en Twitter del ministro Patiño, asegurando que “la Revolución Ciudadana es profundamente humanista”. En tanto humanista comprometido, ¿compartes esa apreciación? ¿Por qué?

T.H.: Conozco muy bien al ministro Patiño. Aunque nos encontramos esporádicamente, me siento su amigo. Te respondo la pregunta con una

anécdota: Hace algunos años él presentó en Quito mi libro “El Fin de la prehistoria” e inmediatamente después del evento compró 20 ejemplares: uno para el Presidente Correa y uno para cada ministro. Al preguntarle por qué hacía eso, me respondió que al leer el libro había concluido que el Humanismo Universalista del que soy expositor también en esa publicación, era lo que ellos estaban intentando poner en práctica en Ecuador.

Siempre he sentido que la Revolución Ciudadana que se lleva adelante en Ecuador es un proyecto profundamente humanista. Sin duda como todo proceso tiene sus dificultades y errores. Pero no me cabe duda alguna que su centro está puesto en el Ser Humano y en lograr un cambio muy profundo en la sociedad ecuatoriana.

P.: ¿Algo que quisieras agregar?

T.H.: Creo importante lo que sucede en Ecuador. Sin embargo me parece prioritario ir más allá, en un proceso de integración regional. Hoy ningún país puede resolver solo los desafíos que enfrenta. Los problemas económicos, sociales, políticos, ambientales, humanos, trascienden las fronteras nacionales. Mientras cada uno siga intentando resolverlos aisladamente, no lo logrará. El único modo de enfrentarlos y resolverlos es con un trabajo mancomunado entre todos los países de la región.

Por último, agradecer esta posibilidad de reflexionar sobre este importante proceso que se vive en Ecuador y en nuestra Latinoamérica.

P.: Tomás, muchísimas gracias por esta entrevista esclarecedora.

“Morimos a una vida para nacer a otra”

Antonia Utrera

24.06.2015

Entrevista a Adela Torras

Presidenta de la Asociación AVES (Asociación de Voluntarios de Enfermos Sanables), un Centro de Duelo situado en Barcelona, que ayuda a personas que han perdido a un ser querido o que sufren una enfermedad grave, a través de los GAM (Grupos de Ayuda Mutua). Adela Torras es co-fundadora y presidenta de la Asociación. Su libro, “Acompañar en el duelo” (Ediciones Luciérnaga) es un manual de gran valor para todo aquel que desee acompañar a enfermos en fase terminal.

“Transmutar es ir mucho más allá, es poder amar la pérdida”

P: ¿De pequeña, querías ser médico?

Adela Torras: Sí, yo quería ser médico. Pero la cuestión de pinchar a la gente, de cortar, esto yo no lo podía hacer. Leyendo el libro “La Muerte, un amanecer” de Elisabeth Kübler-Ross, vi que yo podía estar al lado del enfermo sin necesidad de ser médico, ni de cortar ni de pinchar. Podía dedicarme a la persona y a sus emociones. En 1992 vino la doctora Kübler-Ross a Barcelona. Ella me dio el empujón que necesitaba: “¡Empieza, ya estás preparada!”, me dijo.

P.: Tú sufriste una gran pérdida.

A.T.: Sí, se me murió mi marido. Yo tenía 4 hijos, de 14 a 22 años. Y uno que está enfermo. Fue muy difícil. No podían entender cómo se podía morir su padre, su padre querido. Porque su padre era fantástico, una persona muy agradable, cariñosa, simpática, los hacía reír, siempre viajaba, les explicaba muchas cosas... Y de repente se quedaron sin él. Entonces la familia se desmoronó. Cuando se te muere tu marido has de tirar adelante tú sola con la economía, con todo... Es mucha cosa.

P.: ¿Una pérdida trae consigo pérdidas anteriores?

A.T.: Sí, cuando se te muere alguien salta todo como un volcán, todo lo que no has elaborado a lo largo de tu vida. Lo que has ido elaborando te ayuda para este duelo tan importante, pero si no elaboraste gran cosa y has ido viviendo sin entrar en el dolor, sin ver qué es lo que me está diciendo este dolor, entonces si llega una enfermedad grave, una separación, una pérdida de un ser querido, ahí emerge todo.

P.: Para asistir a un grupo de duelo, ¿qué hay que hacer?

A.T.: Es la propia persona la que decide venir, nos llama y le hacemos una entrevista. Si está preparada para entrar en un grupo y ella quiere, entra en el grupo. Si la persona siente que todavía no está preparada, la volvemos a citar y esperamos hasta que se sienta capaz de entrar en el grupo, porque es importante que pueda escuchar a otros e ir viendo los progresos que ella va haciendo dentro del grupo.

P.: La labor de los voluntarios es muy importante.

A.T.: Sí, y la preparación es importantísima porque estar al lado de 15 personas que sufren, si tú no estás muy preparado no lo puedes llevar bien. Preparado significa que yo tengo que hacer limpieza de mis emociones, tengo que saber amar aquello que no me gusta, aquel dolor, aquello que me hicieron, aquel desprecio... Todas las cosas de mi vida que no me han gustado, del exterior o de mí misma, las tengo que reconocer a fondo.

P.: Reconocer aquello que no me gusta...

A.T.: Primero tengo que saber que el dolor está, porque lo normal es decir: "A mí no me pasa nada, todo va bien". Si te reconoces, entonces puedes ver por qué lo haces, de qué tienes miedo, y a partir de ahí ya estás amando esta parte tuya oscura que tiene dolor, que tiene enfado, que tiene añoranza. Empiezo a amar, a cuidar estas partes de mí. El voluntario tiene que tener todo esto muy trabajado para poder reconocer el dolor del otro, de dónde le viene, y amar ese dolor. Esto es lo que necesita la persona, que se la ame tal cual es. Y que podamos escuchar sin aconsejar.

P.: ¿Los voluntarios deben ser especialistas de la medicina?

A.T.: No, digamos que lo que cada uno ha estudiado, lo que cada uno ha vivido, le sirve; pero aquí lo que enseñamos es esto, a poderse amar con profundidad, este es nuestro lema. Amarse en profundidad, para poder amar al que estás ayudando.

P.: ¿Cómo podemos acompañar al enfermo en fase terminal?

A.T.: Morirse no es fácil, significa dejar todo lo que has hecho en la vida, dejar tu familia, dejar tu casa, tu negocio, tu coche, dejar tu dinero,

tu país... Morir es dejarse ir, dejar este cuerpo y confiar en aquello que en esencia todo el mundo sabe, lo que pasa es que no lo recordamos, todos sabemos lo que hay en el otro espacio. La persona que lo acompaña ha de estar ahí, en el punto que el enfermo quiera estar. Debemos amarlo tal cual es en aquel momento. Podemos preguntarle si necesita algo. Y esperar la respuesta con calma, quizás necesite despedirse de alguien o hacer algo antes de marcharse.

P.: Es bueno despedirse del enfermo.

A.T.: Sí, a veces se trata de un matrimonio, y uno de ellos se está muriendo y el otro puede hablar, se pueden despedir, esto es algo fabuloso. La persona aunque tenga su pérdida y todo el dolor de no tenerlo a su lado, tiene la paz de haber estado con él hasta el último momento y esto es muy enriquecedor.

P.: ¿Es posible comunicarnos cuando la persona está sedada?

A.T.: Es una comunicación desde otro plano. El enfermo en los últimos días va y viene, va y viene... Va empezando a abrir el camino. Lo más bonito es que tiene mucha ayuda. Seres queridos que ya se han muerto van a ayudarlo, y entonces es cuando dicen –y esto lo dicen muchos moribundos– “está mi madre”, “está mi abuela aquí”, y los otros dicen: “Ya está desvariando”. Pues no, es verdad. Están allí ayudándolo. La persona que está a su lado puede estar sintiendo esto. Si la persona que lo acompaña entra en este espacio, pueden conectarse, incluso en la distancia.

P.: ¿Podemos reconciliarnos con una persona que ya ha partido?

A.T.: Sí, puedo sentirlo, puedo hablarle, en voz alta o en voz baja, puedo verlo en sueños, que son sueños distintos de los normales, son sueños muy potentes, que vienen para decirnos algo. Ellos nos están ayudando. Cuanto más los dejamos partir, cuanto más aceptamos que esa persona ha escogido un camino distinto del que estábamos haciendo, tanto si somos pareja, como si somos hijos o padres. Si los dejamos partir, entonces les es mucho más fácil hacer su camino y al mismo tiempo, acompañarnos. A veces el enfermo necesita partir y nosotros no le dejamos.

P.: ¿Puede haber dolor sin sufrimiento?

A.T.: El dolor es un espacio en el que estoy porque hay una pérdida o una enfermedad; a pesar de eso, puedo avanzar. En el sufrimiento no avanzo. El sufrimiento me llevará al suicidio o a la muerte, a la larga. Cogeré un cáncer, un ictus, un ataque al corazón... En el sufrimiento hay el “por qué”: ¿Por qué me ha pasado a mí? En el dolor puedo ir entrando

en el “para qué”. ¿Para qué se me ha marchado? ¿Para qué tengo yo esta enfermedad? Empiezo a reconocer que es para algo y empiezo a abrir un camino. En el dolor hay una luz, yo puedo estar en el pozo, pero veo la luz, puedo ver una salida, en el sufrimiento, no.

P.: Hay una diferencia entre transformar y transmutar.

A.T.: Al transformar hago algo que me calma, pero volverá a venir el dolor o la rabia y volveré a sentirlo. La transmutación es ir mucho más allá, es entrar en este espacio de amar. Amar la pérdida, poder llegar a amar a aquel médico que no cuidó bien de mi hijo, poder llegar a este punto. Entender qué pasó es reconocer que cada uno hace lo que puede, en el punto, en la conciencia en que cada uno está. Y cada uno está donde está. Y somos humanos. Yo no puedo exigir que todo el mundo esté, no en mi nivel, sino mucho mejor que en el mío.

P.: ¿Morimos a una vida para nacer a otra?

A.T.: Es que la vida es la muerte y la muerte es la vida. Si decimos: “Ahora me duermo y ahora me despierto”... ¿Verdad que soy la misma? Soy yo, que me duermo y me despierto. Pues la vida y la muerte es lo mismo. Ahora estoy viviendo aquí y ahora estoy en otro espacio.

P.: Cuando nacemos, ¿traemos un Propósito?

A.T.: Sí, lo tengo clarísimo.

P.: ¿Cuál es tu Propósito profundo?

A.T.: Transmutar el dolor en Amor.

P.: Adela, muchas gracias por esta entrevista.

A.T.: Gracias a vosotros que queréis divulgar estos temas, es muy bonito esto que hacéis.

“Es necesario transformar el Estado, transformar el mercado y transformar a la ciudadanía”

Nelsy Lizarazo

07.07.2015

Entrevista a Pedro Páez

El Superintendente de Control del Poder de Mercado, Pedro Páez, comparte el trabajo de la institución bajo su dirección, sus objetivos, prioridades y perspectivas, en un horizonte transformador.

Pressenza: ¿Cuál es el sentido de una Ley de Control de Poder del Mercado en Ecuador y cómo la Superintendencia de Control del Poder de Mercado da cuenta del cumplimiento de esta ley?

Pedro Páez: En realidad esta ley forma parte de una tradición de las 132 agencias en todo el mundo, las agencias antimonopolio. Aquí en Ecuador se logra aprobar esta ley luego de varios intentos en los que los poderes fácticos se opusieron a esta ley. Incluso, el vicepresidente Pedro Pinto, del gobierno de Gustavo Noboa, pidió el encargo de la presidencia para vetar una ley que se había presentado en aquel momento.

Cuando la ley es aprobada en el año 2011, tres conspicuos representantes de las cámaras empresariales, de manera independiente, presentan demandas de inconstitucionalidad a la ley, incluso antes de que la Superintendencia se constituya, en septiembre de 2012. Esto evidencia el atraso de ciertos sectores empresariales acá y hace necesario evaluar de modo objetivo lo que se está haciendo. En Estados Unidos, donde rige una ley antimonopolio desde fines del siglo XIX, con poderes mucho más fuertes que la ley vigente en Ecuador y, sin embargo, a ellos nunca se les dijo que eran comunistas. Aquí de inmediato se planteó que la ley era contra el libre mercado, la hostilidad contra los empresarios, en fin.

P.: ¿Cuál es la razón de esta reacción del empresariado ecuatoriano?

P.P.: Tenemos una herencia de 500 años de tremenda concentración del poder económico y político. Una matriz pre capitalista a partir del monopolio de la tierra que era el principal medio de producción de la época y el monopolio del comercio de larga distancia, el comercio de intermediación para el mercado interno y de exportación/importancia que han controlado lo fundamental de la generación y la distribución de la riqueza. Esa concentración se reproduce en la banca y con la industrialización. Tiene que ver con la reproducción de las condiciones de dependencia, exclusión, monopolización y colonialismo interno. En el corazón del problema está algo que es muy poco trabajado por las ciencias sociales, también por la izquierda, que es la diferencia entre el capitalismo del subdesarrollo y el capitalismo desarrollado. Es indispensable diferenciar dinámicas internas entre estos dos capitalismoos.

En el capitalismo del subdesarrollo predominan las estrategias rentistas. La mayoría de los empresarios apuntan a subir los precios, incluso en situaciones en las que, como en Ecuador, las personas tienen de hecho una mejora significativa en su capacidad de compra. Pero aquí, en Ecuador, esto no significa mayor producción, sino aumento en importaciones y de precios. Las empresas suben los precios, venden menos, entonces hay menos producción, menos empleos, menos oportunidades para otras empresas.

Esto está en el corazón del atraso, de tácticas que no se sustentan en la innovación tecnológica, ni siquiera sobre modelos gerenciales eficaces, es el apoltronamiento en una posición dominante en el mercado que hace que llueva la plata y lo que hay que hacer es “a codazo limpio” sacar a cualquier competencia o “torcer” las políticas públicas para favorecer esa concentración de la riqueza.

Es decir, el eje de las ganancias no se da sobre una ampliación del mercado. Estos comportamientos, en el caso de Ecuador en particular, exacerban todos los polos destructivos propios del mercado: la acumulación, la exclusión, la marginación.

P.: ¿Cuál es el aporte de la Superintendencia del Control del Poder del Mercado?

P.P.: El aporte comienza por el nombre que denota una ruptura con la vieja y falsa dicotomía, unos a favor del Estado y otros a favor de mercado, cuando la historia demuestra contundentemente que Estado y mercado han servido a los mismos amos. Ecuador ha hecho una apuesta

por la transformación del Estado y por la transformación del mercado. Pero no solo hay que transformarlos a ellos sino también, transformar a la gente, para empoderarla y construir ciudadanía. Ahí se enmarca la prioridad de la tarea de esta Superintendencia. Nuestro énfasis está en el proceso de empoderamiento de la ciudadanía, que como seres humanos vayamos creciendo en dignidad, en responsabilidad, en organización, en conciencia. Este es todo un reto porque acaba con la visión del Estado paternalista que ha sido también una visión de la izquierda. La prioridad real es transformar la microfísica del poder en el sentido de Foucault, en las transacciones cotidianas. Otro balance de poder en el que este empoderamiento de la ciudadanía marque las transformaciones.

P: ¿Hay logros concretos?

P.P.: Sí, los hay. Hemos logrado eliminar por completo la venta de productos caducados que, además, esconde un histórico racismo que está en nuestra cultura. Lo que sucedía es que, a medida que los productos se acercaban a su fecha de caducidad en los supermercados de los barrios de clase alta, los mandaban a los barrios populares y cuanto más pasaba el tiempo, los ubicaban en sitios más alejados. Estas relaciones heterárquicas y jerárquicas se exacerbaban cotidianamente en una multitud de planos: la alimentación, la salud, por ejemplo. Este logro marca el nuevo carácter de la intervención del Estado y el hecho de que la ciudadanía la que tiene el poder para frenar este y otros fenómenos similares. Hemos puesto en evidencia que no se trata siempre el Estado controle los abusos. Es la organización de la gente la que está transformando estas prácticas de las grandes empresas. Otro ejemplo es que, son los comités de usuarios los que logran detener la espiral especulativa que se comenzó a desatar en marzo, a partir de las sobretasas arancelarias. Esta espiral no solamente pretendía espurias ganancias sino que tenía ya una agenda desestabilizadora que logramos denunciar en ese momento. Sin embargo, todavía no es posible sostener la actitud vigilante de la ciudadanía. El mérito y la solución están en el protagonismo y corresponsabilidad de la gente.

P: ¿Cuáles son las dificultades con las que se han encontrado en este proceso de empoderamiento de la gente?

P.P.: Muchas y graves. Estamos hablando de 500 años de abusos y la gente piensa que eso es normal. No solo el consumidor sino también el emprendedor. Una vez que la gente comienza a hacer conciencia de que no tiene por qué aguantar abusos ni engaños, comienza a quejarse

pero no a denunciar. ¿Por qué? Porque hay un clima de temor generalizado a las represalias de las empresas más grandes, incluye también a grandes empresarios del país con temor frente a las retaliaciones de las transnacionales. Y el clima de temor generalizado es incompatible con la democracia, con el Estado de Derechos, con el Estado de Derechos y Justicia que ordena nuestra Constitución y con el mismo desarrollo, con el propio desarrollo capitalista. Nosotros no nos hacemos ilusiones respecto a un mercado perfecto, la panacea de todos los problemas, pero es necesario analizar más a fondo y articular mejor. Parte de lo que estamos planteando es mostrar que sí podemos y romper con ello una cantidad de trabas existentes. Un asunto clave es cómo se insertan todos los circuitos de la economía social y solidaria en los mecanismos y flujos de la economía. Es necesario construir capacidades en todos los sectores.

P.: ¿Todas estas acciones, aportan a la desconcentración / redistribución de la riqueza?

P.P.: Para nosotros el primer punto tiene que ver con la apertura de canales y espacios de participación para que sectores que nunca antes habían tenido participación, puedan incidir de manera real. Hemos hecho más de 720 talleres nacionales yendo a hablar directamente en las provincias, en los centros productivos y con todos los actores. Además, 50 talleres internacionales, también con participación de todos los sectores.

Es necesario abrir las puertas para un proceso de diálogo que incida en las políticas públicas. Así se ha construido el Manual de Buenas Prácticas de los Supermercados que apunta a garantizar la persistencia de una competencia plural en la que estén los pequeños y los medianos. Igual el Manual de Buenas Prácticas de las Farmacias, que busca crear unas mínimas reglas del juego para evitar la asimetría brutal que impedía que existieran más operadores y más nichos de mercado, cumpliendo con todos los estándares.

Para la Superintendencia es prioridad la economía social y solidaria, desde su diferencia, su diversidad, su lógica popular. Es un proceso de transformación muy difícil. Se trata, además, de construir derechos y responsabilidades y modificar la cultura del consumidor y la cultura empresarial. Hay todavía las que se aferran con uñas y dientes al pasado, comprometidas además con una agenda desestabilizadora de la democracia.

P.: Un reciente estudio muestra cómo el gasto en salud ha significado concentración y monopolio en las farmacéuticas. ¿Qué piensas al respecto?

P.P.: Acceder al gobierno no quiere decir que se accede al poder. El poder sigue estando en el monopolio sobre los medios de producción. Por más esfuerzos que se han hecho desde hace años pero la producción de medicinas a nivel nacional está destruida y las que terminan definiendo, aún hoy, precios, presentaciones, etc., las siguen decidiendo los mismos. Se trafica con el dolor humano y son temas en los que hay equilibrios muy delicados. Se requiere una perspectiva estratégica de multiplicación de operadores, en este campo y en todos los campos, también en el de la alimentación, por ejemplo.

P.: Esta previsto un Congreso Internacional sobre el tema Salud ¿Cuál es el objetivo?

P.P.: Crear las condiciones en el tejido social. Es un amplio diálogo entre los diferentes actores vinculados al campo de la salud. Busca crear espacios de vigilancia ciudadana desde una perspectiva más técnica. Todo esto está transformando la correlación de fuerzas. Además estamos intentando transformar la normativa en la compra pública.

P.: ¿Qué es, entonces, lo indispensable?

Tenemos que multiplicar los operadores en todas las ramas. Generar alternativas para no estar sometidos al chantaje, ya estratégico, que puede ejercer la vieja alianza de la oligarquía y el imperio para someter a nuestros países al atraso y a la dependencia. La riqueza de experiencias políticas e iniciativas que puede generarse desde este proceso de construcción ciudadana es muy importante y trascendente, para América Latina, para ampliar el debate que ha estado restringido a la discusión y la exigencia al Estado. No nos hemos preocupado de lo que puede hacer el ciudadano común en las relaciones cotidianas. Tenemos todavía mucho por hacer.

Nota final: la Superintendencia de Control de Poder del Mercado ha trabajado intensamente procesos comunicativos transmediáticos, a partir de la telenovela Ciudad Quinde y, actualmente, a través de la producción de una radionovela con los propios testimonios, casos, situaciones, propuestas, de la ciudadanía, a través de los 1600 comités de usuarios que ya funcionan en el país. La apuesta por un proceso colectivo de comunicación tiene que ver también, con el eje de fortalecimiento de capacidades ciudadanas, que es el foco de trabajo de la Superintendencia.

Thaniyay: apoyo para padres que perdieron a un hijo

Madeleine John

10.07.2015

Entrevista a Úrsula Barboza

Cuando Úrsula perdió a su hijo Gabriel hace 4 años, fundó Thaniyay, junto a Milagros Paredes y con el apoyo de algunos familiares. Hasta hoy han participado alrededor de 400 padres y madres en los grupos de ayuda mutua. Ahora son un equipo de 9 personas. Algunas madres que vivieron el proceso en Thaniyay, luego se sumaron a apoyar.

Pressenza: ¿Qué tipo de ayuda brinda Thaniyay?

Úrsula Baroza: Son grupos de ayuda mutua totalmente gratuitos. Tenemos tres grupos que funcionan simultáneamente en diferentes días y horarios. Lo que hacemos es muy simple. No hay un tiempo definido de participación. Tenemos padres que llevan tres años con nosotros y a otros les basta una sola sesión. A los padres que lo piden, les damos una consejería individual. Pero nosotros trabajamos en grupo porque nos hemos dado cuenta que eso es lo que sana, lo que funciona, lo que te ayuda, el estar con otras personas que han pasado por lo mismo, escuchar sus experiencias, el proceso que han vivido, lo que les ha ayudado; eso te abre el panorama. Es muy importante. No separamos a los padres nuevos de los que llevan más tiempo, sino que estamos todos juntos. A cada padre o madre nueva que llega siempre le damos un espacio solo para él o ella. Es importante que cuando llegan, tengan un espacio más íntimo en el que se les explica cómo funciona Thaniyay, y nos cuentan un poco su historia, si quieren, y luego ya entran al grupo grande.

P.: ¿Cuáles son las cosas que más ayudan a una persona a integrar la pérdida de un hijo?

U.B.: Para mí y lo que he visto en los demás, lo que más te ayuda es la fe. No necesariamente la fe en dios. Sino la fe de saber que puedes estar

mejor, la fe de que vas a salir adelante, la fe de saber que tu hijo/hija está bien, que siguen vivos. El tema de las creencias es muy importante. El creer en algo más, que no todo termina con la muerte. Nos hemos dado cuenta que los papás que no creen en nada, sufren mucho más que los que sí creen. Para mí es importante tener bien definido en qué quieres creer, sin importar la religión que profeses. Pero tú debes definir en qué quieres creer. Uno generalmente relaciona la fe con dios, y es válido para algunas personas. Pero lo importante es creer en algo más grande, que hay algo más allá. Pensar en que “se murió y ya está, ahí se terminó su vida, nunca más lo voy a ver o me voy a comunicar con él”, es terrible. Eso es lo que he visto en mí y en otros. Esa es mi propia experiencia. Desde el día en que Gabriel murió, yo dije: “No, Gabriel está vivo. No puede ser que hace unas horas estaba conmigo y lo podía abrazar, y ahora no está más”. No comprendía. “Tiene que haber algo más grande, detrás de todo esto.”

P.: ¿Cómo sientes la presencia de Gabriel?

U.B.: Lo siento conmigo, reconozco señales de él maravillosas y eso por supuesto depende de las creencias. Porque al ver una señal o sentir su presencia, puedo encontrarle una explicación totalmente racional. Pero yo no me quedo con eso, para mí Gabriel está conmigo. Un médium muy reconocido en Estados Unidos dijo: “Cuando escuchas que alguien menciona el nombre de tu hijo o lees el nombre de tu hijo en algún lado, es porque en ese momento está ahí contigo.” Por ejemplo, en el Día del Padre fuimos a misa porque mi hijo iba a cantar en el coro. La iglesia aún estaba bastante vacía. Nos sentamos en una fila y le dije a mi hija: “Mejor vámonos más adelante”. Nos fuimos dos filas más adelante, detrás de un papá, una mamá, una niña, y luego llegó su hijo. Entonces la mamá lo llamó por su nombre: “Gabriel”. Mi esposo y yo nos miramos. Si no nos hubiéramos cambiado de fila, probablemente no hubiéramos escuchado el nombre. Para mí esa es una señal de que ahí estaba mi hijo con nosotros. ¿Cómo sé que está conmigo? Porque yo elijo creer eso, eso es lo que yo quiero creer.

P.: ¿Cómo te comunicas con él?

U.B.: Siempre me comunico con él. Me parece que es importante encontrar un momento para comunicarme con él en mi mente. Eso lo he encontrado en las noches, antes de dormir. Entonces me comunico con él y le agradezco por el día, porque siento que nos ha dado muchas

bendiciones y que nos cuida. Le agradezco que haya cuidado a sus hermanos, que me haya dado una señal. A veces cuando tengo una angustia o problema, le pido que me aclare la mente o me muestre cuál es el mejor camino. No ha habido un solo día en que no me haya comunicado con él.

Tal vez en el día, si pasa algo o estoy pensando en algo, a veces lo llamo en voz alta. Por ejemplo, a veces, cuando tengo que manejar de noche sola, le digo: “Ven conmigo de copiloto”. Cuando me conecto con él, cuando trato de conectarme, lo hago en mi mente en las noches.

P.: ¿Qué indicadores se tiene del fin del duelo? ¿Cómo sabes si cerraste adecuadamente el duelo?

U.B.: Se dice que el duelo tiene distintas etapas, pero no todos viven todas las etapas, ni todos viven las mismas etapas ni de la misma manera, y el duelo te puede durar el tiempo que tú quieras que dure. Te puede durar toda la vida, si tú quieres. Me parece que el duelo por un hijo lo vamos a llevar toda la vida, pero no como algo que me pese, no como un sufrimiento. Siempre lo voy a tener presente. Por ejemplo, la fecha del cumpleaños de Gabriel siempre va a ser un día especial, no va a ser un día como cualquier otro. Los especialistas dicen que la última etapa, el fin del duelo, es la aceptación de que tu hijo partió. Pero yo creo que hay un paso más, y es la interiorización. Hay que interiorizar esa pérdida, volverla parte de tu vida, volverla parte tuya, porque vas a vivir con esa ausencia, esa pérdida, toda tu vida. Una vez que aceptas la partida de tu hijo, experimentas paz y ves la partida de tu hijo con otros ojos, le encuentras un sentido, el para qué se fue. Dejas de preguntarte: “¿Por qué?”. Pasas la etapa de la cólera, del no entender, y empiezas a entender, viene la paz, comienzas a mirar con esperanza. A mí me parece importante la interiorización, aceptar que vas a convivir con eso toda tu vida.

Por la misma mirada que tenemos en Occidente, la mirada hacia la muerte se ve como una tragedia, como lo peor que te puede pasar, a lo que hay que tenerle miedo. La mirada que tengo de la muerte es distinta, no es el temor a lo desconocido o que ya no van a estar los seres queridos, porque sí están, están más presentes que nunca. Gabriel está conmigo más que mis otros hijos, ellos están ahora en el colegio, y él está acá.

P.: Muchas veces se dice “tienes que dejar ir a la persona que falleció”. ¿Cómo interpretas tú eso?

U.B.: Ah sí, te lo dicen mucho. He escuchado que ese dejarlo ir tiene que ver con “no lo llores porque no lo dejas descansar”. Pero ellos no

están descansando, están activos, vivos. El dejar ir no es olvidar, tiene que ver con el aceptar que ya no está aquí. “Te dejo ir, que seas libre, que vuelas”. Una mamá preguntó: “¿Ustedes creen que nuestros hijos nos extrañan?”. Yo respondí que Gabriel no me extraña nada, él está feliz en un lugar maravilloso haciendo mil cosas y no tiene tiempo de extrañar, lo que no quiere decir que no me quiera, pero sí que no me necesita. Él está en otro nivel, tiene una conciencia “no humana”. La mamá que hizo la pregunta dijo que cómo sería eso posible, que no la extrañe su hijo. Ahí entra también el egoísmo, en el que lo que importa es el “yo”, “mi hijo sí me tiene que extrañar”. A eso sí lo reconozco como el “no dejar ir”. Yo le pregunté qué quería para sus hijos. ¿No querría ella lo mejor para ellos, que sean felices, que estén bien? Ella respondió que claro que sí. Si es así, entonces cómo puedes querer que estén sufriendo por ti. Imagínate que estén en estos momentos deseando regresar, pero no pueden hacerlo. Eso es el “no dejar ir”. Nosotros tenemos la ventaja porque no sabemos nada, y podemos elegir qué queremos creer. Yo elijo creer que Gabriel está muy feliz, jugando todo el día, aprendiendo cosas nuevas, que me quiere, que está conmigo todo el tiempo. Pero ya tiene otra conciencia, no la conciencia de Gabriel de cuatro años, sino una muy evolucionada.

P.: Y tú, ¿qué sentido le diste al accidente?

U.B.: Sentido al accidente, ninguno, salvo que fue la manera que él eligió para partir. Creo que cada uno elige la manera en que parte porque hay algo que tiene que aprender de esa experiencia. Hay un mensaje en la manera en que se parte. Al accidente lo veo simplemente como un medio que él necesitaba para partir. Todos vamos a partir y nadie muere en la víspera. Todos tenemos que partir cuando tenemos que partir. El cuerpo necesita morir para que el espíritu sea libre y pueda salir. El accidente es un medio, y con eso me quedo.

P.: ¿Habría algo que quisieras agregar?

U.B.: Solo que Thaniyay es una obra de amor maravillosa. Hemos ayudado a más de cuatrocientos padres, a la mayoría le hemos dado una luz. Nosotros no les damos algo como una pildorita para que el dolor desaparezca. Lo que hacemos es acompañarlos en este proceso, que es duro, largo, triste y solitario, porque nadie te entiende. Por eso solo los acompañamos. Les decimos que no está solo, y que Thaniyay es un lugar donde lo van a entender, porque todos hemos pasado por lo mismo, pero no lo hemos vivido de la misma manera. Sin embargo, el solo hecho de

que todos hemos pasado por lo mismo y puedas escuchar otras experiencias, e identificarte con algunas cosas para sentir que no estás loco por pensar algo, o sentirte alguien malo por pensar otra -porque se nos cruzan muchas cosas por la cabeza, cosas que no entendemos-, y que vas a ser escuchado y comprendido, y que no te van a decir que ya te olvides, o que te van a culpar o juzgar, ya es una gran ayuda.

Tenemos la idea de que primero deben morir los padres, los más viejos. Pero cuando no ocurre así, sientes que el ciclo de la vida se fue para otro lado. Sin embargo, en realidad, desde que eres concebido ya estás propenso a morir, y la muerte no discrimina, no discrimina edad, ni sexo, ni religión, ni posición social, cultural o económica. La muerte está para todos. Algunos piensan que, como somos un grupo de padres los que nos reunimos, lo hacemos para llorar y sufrir juntos. Pero en Thaniyay no es así, nosotros tratamos de encontrarle un sentido a la partida de nuestros hijos, un nuevo sentido a nuestras vidas, de trascender el dolor, de resignificar el sufrimiento, de tomar una decisión acerca de qué vamos a hacer con esto que nos pasó, saliendo adelante y rescatando el mensaje de amor de nuestros hijos, que es lo más importante. Si bien hay a veces lágrimas, también hay alegría, nos reímos, compartimos, nos convertimos como en una familia. El hecho de saber que estás con personas que han pasado lo mismo, ya te hace sentir en familia.

P.: El que hayas vivido una experiencia dolorosa y la hayas transformado en un proyecto para ayudar a otros a superar situaciones sufrientes, también debe ser algo que ayuda a integrar y a reconciliar. ¿Es así?

U.B.: Sí. Siempre he dicho que Thaniyay me ayudó mucho a salir de donde estaba al inicio, que igual es muy duro los primeros meses, pero me ayudó a darle un sentido a la partida de mi hijo. No es que compare a Gabriel con Thaniyay, pues él siempre será más grande que todo. Pero eso que pensé el día que Gabriel murió, de que algo más grande tiene que haber atrás de su partida, eso es Thaniyay, y ahora lo entiendo. Si bien su vida fue corta para mí, cuatro años y nueve meses, él tenía que venir para que pueda lograrse este proyecto, para poder integrar todo esto y crear esa obra de amor maravillosa. Yo digo que eso es obra de Gabriel, y claro que le da un sentido maravilloso a la vida de mi hijo y a su partida. Un dolor tan grande que se vive con la partida de un hijo, solo puede abrirte al amor. Para mí no hay otra. Definitivamente también puede abrirte hacia el otro lado, porque puedes volverte una persona

rencorosa, amargada, triste por el resto de tu vida. Pero siempre recuerdo lo que dijo un padre: “No convirtamos a nuestros hijos en nuestros verdugos”, que porque él se fue voy a transformar mi vida en lo peor. Es simplemente honrar la vida de mi hijo con mi propia vida, viviendo más feliz y plenamente. De eso se trata.

“La decisión está en manos de la gente”

Gabriela Amaya

14.07.2015

Entrevista a Rosa Galindo

Un mes después de haber llegado al Ayuntamiento de Málaga, entrevistamos a Rosa Galindo, primera concejala en España del Partido Humanista. Ha sido elegida a través de la candidatura de confluencia ciudadana Málaga Ahora. Esta candidatura ha sacado cuatro concejales en una ciudad que cuenta con casi 600.000 habitantes.

Pressenza: Has llegado a las instituciones, has llegado al Ayuntamiento de Málaga. ¿Qué te has encontrado? ¿Cómo estás viviendo este momento?

Rosa Galindo: Lo primero es que he encontrado un escenario totalmente desconocido para mí. Me he encontrado con que hay mucho que cambiar. Como nuevo partido y una nueva forma de hacer política, tenemos mucho que aportar; ya estamos aportando. Y nos sentimos con mucho respaldo, no es que cuatro personas han llegado ahí, sino que muchas personas han llegado al Ayuntamiento. Cuando cuatro personas normales, corrientes, no profesionales de la política ocupamos el 13 de junio cuatro escaños, nos miramos y nos dijimos, hemos llegado, hemos llegado la gente corriente, los movimientos sociales, los partidos pequeños por los que nunca nadie antes había apostado, hemos entrado y estamos aquí representando esa nueva forma de hacer política... y eso es lo mejor.

Respecto a la institución, yo la cambiaría de arriba abajo, pero seguramente será un proceso que se haga de a poquito, porque está todo muy armado. Luego, lo que nos toca hacer es llevar la voz de la ciudadanía, ser portavoces de la gente. De hecho, nosotros no decidimos, decide la asamblea de la que formamos parte. Y claro, estamos trabajando en la institución pero nuestra prioridad es construir el tejido social porque eso es lo que va a producir el cambio profundo.

P.: ¿Cómo Rosa Galindo llega a ser concejala en el Ayuntamiento de Málaga?

R.G.: Se trata de un trabajo sostenido a lo largo, al menos, de los últimos diez a doce años, cuando los humanistas comenzamos a complementar con otros grupos de acción de apoyo a los inmigrantes. Participábamos en las asambleas que existían, y en un primer momento hubo una gran diferenciación, no por nuestro lado, sino por su parte. Éramos para ellos de origen desconocido, pero nosotros insistimos y el trabajo sostenido a lo largo de estos años ha hecho que nos hayamos creado un espacio dentro de esos ámbitos, desde los cuales se conformó el Movimiento por la Democracia, antes Democracia Real Ya, donde había miembros del Partido Humanista. Y esto fue el origen de lo que es hoy Málaga Ahora. El Movimiento por la Democracia, junto a otros movimientos por la democracia de Barcelona, Madrid, han sido el origen de las candidaturas municipalistas de convergencia ciudadana.

Ahí los humanistas ya nos habíamos ganado un respeto muy importante, avalado por nuestra participación activa en el 15M, donde renunciamos generosamente a nuestras banderas, como así lo exigía este movimiento, pero trabajamos en primera línea en los barrios. Ahí es donde viene el gran espaldarazo al PH. El gran espaldarazo fue el 15M, donde la gente comprendió que éramos personas tremendamente generosas, frente a otros que trataban de sacar partido de aquello, muy dispuestas, con una gran capacidad de relación, de poner lo mejor. Aquello dio lugar al Movimiento por la Democracia, a las candidaturas municipalistas y que al presentarme como candidata en unas primarias libres, de votación libre, fuera elegida y quedara en un cuarto puesto.

Fue también muy importante la acción de los humanistas durante la campaña electoral, nuestra acción fue muy fuerte. Cada candidato explicaba su adscripción política o de dónde venía, y ahí siempre me presentaba como miembro del Partido Humanista. Fue un proceso de confluencia en todo momento, de un equipo humano con una capacidad de trabajo increíble y una sensibilidad muy de los nuevos tiempos. Es gente con la que hemos trabajado estos años, muy generosa también y vienen de distintos grupos políticos y movimientos sociales (marea verde, blanca, de afectados por las hipotecas, de Equo, Podemos...) y ahí tenemos que

resaltar esa entrega, esa generosidad de todos, donde los humanistas también apoyamos esa correntada.

Los humanistas, los progresistas, la gente trabajadora, nos hemos encontrado y nos hemos reconocido. Ha habido un reconocimiento mutuo y ha habido miradas muy buenas, muy de estar juntos, de valorarnos y querernos. Ese proceso ha sido muy importante, y se ha dado en los barrios, en los grupos donde se discutía sobre contenidos programáticos, etc.

P.: ¿Qué posibilidades reales tenéis de influir en la política municipal?

R.G.: Algunas cosas se pueden ir haciendo, ir presionando para que haya una verdadera reestructuración de presupuestos, para que los presupuestos vayan dirigidos a las prioridades de la gente y presentar mociones en temas como la vivienda. Recordemos que en 2014, dos mil familias fueron a la calle. Y luego ir recogiendo las propuestas de la gente, de la base social, ir presionando y abrir el ayuntamiento a la gente, literalmente, a la base social y que sea ésta la que cambie la institución, y fortalecer los movimientos vecinales. Esa es la base social, y necesita fortalecerse.

En nuestro barrio, hay un consejo vecinal que está funcionando muy bien. Nos conocemos, nos queremos y hacemos cosas juntos. El consejo vecinal es un modo organizativo que Málaga Ahora ha creado. Se trata de que cada barrio tenga su asamblea, a la que hemos llamado Consejo Vecinal, que se reúne cada semana, y ahí la gente trae los problemas, se discuten, y los acuerdos se llevan al Ayuntamiento a través de los concejales. Los concejales los presentan, se presenta la denuncia y se producen las movilizaciones que apoyan esa denuncia y la difusión en prensa. Ese es el esquema.

P.: ¿Podemos decir que los concejales elegidos por Málaga Ahora venían de un fuerte compromiso con las necesidades básicas de la gente, que venían luchando con la gente en la base?

R.G.: Absolutamente. La primera es Isabel Torralbo, abogada de la PAH, y que desde muy joven está comprometida en el Movimiento por la Democracia; la segunda también ha sido portavoz de la PAH, hasta que ha entrado en el Ayuntamiento, ha participado parando desahucios, ayudando a familias; y Juanjo, igual, viene de la Marea Verde y ha estado implicado en todo este proceso. Y en mi caso, vengo de participar contra desahucios, defendiendo los derechos de los inmigrantes y los derechos humanos en general, marchas por la no violencia, cooperación, etc.

P.: ¿Cuál es el principal aporte humanista?

R.G.: Estábamos trabajando no solo en los barrios sino en los foros programáticos. Es un programa totalmente revolucionario, que apuesta por la gente, que pone a la gente en el centro, un programa de la nueva política, un programa que aboga por la democracia real. Nosotros nos metimos ahí porque coincidía con nuestras mejores aspiraciones y además sentimos que ahí podíamos hacer nuestro aporte.

Hay elementos fundamentales: primero las personas, en el centro las personas. Mandar obedeciendo, es una actitud de aprendizaje continuo. Hay un momento en el que se produce una especie de danza, en el que nos vamos reconociendo. Ya durante el 15M nos reconocemos. Hay un código que es Democracia Real Ya, que nosotros veníamos defendiendo desde los años 80. Nosotros hemos ido aportando a lo largo de estos años, pero sientes que no es tuyo ni de nadie, sino que es un código ya de la humanidad. Otro tema es el de los derechos humanos. El ser humano, por el hecho de serlo, tiene derecho a una protección, tiene derecho a una vivienda, etc.

P.: ¿Cómo es el tema de la no violencia en este ámbito?

R.G.: Es un valor transversal que está en todo y que no se toca. Es una línea roja que no se permite pasar. En la misma respuesta a una situación de violencia, ya está la no violencia, está en los genes de la candidatura y de las asambleas. Ya se dio en el 15M y la gente lo tiene incorporado.

P.: ¿Cuáles son las líneas rojas para vuestra formación?

R.G.: Despojar de protección a las personas, que todo el mundo tenga una vivienda, derecho a salud, a educación, etc. Despojar de esto a cualquier persona por parte de las instituciones es una línea roja que no se puede pasar. Otra línea roja es la transparencia a cualquier nivel.

Y algo básico, que la decisión está en manos de la gente. Se han creado los Consejos Vecinales, que son asambleas, foros vecinales, y es ahí donde se decide. Nadie puede decidir por la gente. El poder está ahí. Si alguien decide por la gente, se está saltando esa línea roja.

P.: ¿Cómo ves el futuro?

R.G.: Se abre un futuro precioso. Tengo mucha esperanza y estoy muy ilusionada de que este proceso que comienza ahora pueda llenarse de gente, de vida y de alegría.

De hecho, en nuestro discurso de investidura, que tanto ha dado que hablar, había una parte de dureza, pero también hubo una parte de poesía. En él se decía: “Nosotros somos la alegría”, y desde ahí miramos el futuro, desde la alegría y la ilusión de que las cosas se pueden cambiar, que la gente que llevamos toda la vida luchando podemos cambiar las cosas. Nosotros y mucha gente, que está empujando, aunque no se le vea la cara.

P.: ¿A qué habría que estar atentos?

R.G.: Sobre todo a la parte institucional. Rápido nos hemos dado cuenta de cómo funciona todo, y es necesario que estemos atentos a cómo se reparten los dineros, los presupuestos, y cómo se reparte la estructura organizativa; atentos a no vendernos, a mantener nuestra esencia, a seguir denunciando todas y cada una de las cosas que no nos gustan.

P.: ¿Qué mecanismos tenéis para que ese peligro se quede solo en peligro?

R.G.: Está todavía sin aprobar, pero ya hemos tenido una asamblea en la hemos visto la necesidad de crear un mecanismo relacionado con lo institucional, que aseguraría la transparencia en todo momento. Para ello contamos con la ayuda de toda la asamblea. Esperamos que estos mecanismos funcionen como ha ocurrido hasta que hemos llegado al Ayuntamiento. De hecho, las conversaciones con otros partidos se han podido seguir por streaming, para que cualquier ciudadano pudiera ver qué se estaba conversando, porque no nos podemos salir de lo que ha dictado la asamblea. Eso es un buen apoyo, somos portavoces en verdad. Tenemos una carta de dimisión y, ante cualquier actitud distinta, la asamblea nos puede revocar.

P.: ¿Qué pasa con el salario?

R.G.: Hemos decidido cobrar como máximo tres veces el salario mínimo interprofesional. El resto se dedicará a proyectos sociales y, por supuesto, no cobramos dietas.

En este momento concreto y hasta final de año, nos hemos reducido el salario a 1.600 euros para devolver los microcréditos de ciudadanos, con los que pudimos financiar los 15.000 euros que costó la campaña electoral.

P.: ¿Cuánta gente participa las asambleas que apoyan la candidatura?

R.G.: Alrededor de 200 personas participan en la asamblea de modo permanente. Otros pasan de vez en cuando.

P.: ¿Cómo darle profundidad a este proyecto? ¿Qué papel cumple el trabajo personal en vosotros?

R.G.: Es fundamental, porque si no nos quemaríamos como cualquier militante. En toda acción, siempre estamos muy pendientes de los seis puntos más importantes de la actitud humanista. Y eso se nota mucho, por ejemplo, en nuestra acción en el consejo barrial. Es fundamental, esa mirada que nos permite reconocernos en el otro, profundizar en nosotros para profundizar en el otro. Es fundamental esto, si no terminaríamos haciendo cosas, pero en cualquier dirección. Así es que ese trabajo personal no es que sea importante, repito, sino que es vital.

Acercándonos al Islam

Gabriela Amaya

16.07.2015

Entrevista a Raúl González Bórnez

Aprovechando que termina Ramadán, hemos querido acercar a nuestros lectores el significado del mismo a través de una larga conversación con Raúl González Bórnez, licenciado en Ciencias Islámicas por la Universidad Internacional Al-Mustafa de Qom, Irán. Hoy, 16 de julio, para los musulmanes es el último día del sagrado mes de Ramadán del año 1436 de la hégira lunar.

Pressenza: ¿En qué consiste Ramadán?

Raúl González Bórnez: Ramadán es el noveno mes del calendario lunar, calendario que cuenta con 11 días menos que el calendario solar de 365 días por lo cual su comienzo va adelantándose cada año y eso le hace rotar a lo largo de todas las estaciones. En ese mes sagrado, Dios nos ha ordenado ayunar durante sus días, desde que se ve en el cielo la primera luna del mes hasta que se vuelve a ver la primera luna del mes siguiente o, si no fuera posible, hasta completar los treinta días. Dice el Sagrado Corán:

Es el mes de Ramadán, en que fue revelado el Corán como dirección para las gentes y como pruebas claras de la Dirección y del Criterio. Y quien de vosotros esté presente ese mes, que ayune en él. Y quien esté enfermo o de viaje, un número igual de días. Dios quiere hacérselo fácil y no difícil. ¡Completad el número señalado de días y ensalza a Dios por haberos dirigido! Quizás, así seáis agradecidos. (Sagrado Corán, 2:185)

P: ¿Quiénes lo hacen?

R.G.B.: En principio el Mensaje de Dios contenido en el Sagrado Corán va dirigido a toda la humanidad, aquellos que lo reconocen se hacen llamar musulmanes y aceptan voluntariamente seguir los mandatos

coránicos, ayunando por tanto durante los días del mes, desde que comienza a amanecer hasta que el Sol se ha ocultado.

P: Te escuchamos hablar de “tres almas”, te hemos escuchado decir que el ayuno te da alas, que la práctica del ayuno te da algo que no estás dispuesto a perder. ¿Qué consecuencias tiene el ayuno?

R.G.B.: A nivel físico, el ayuno supone una purificación del cuerpo con repercusiones múltiples en la salud corporal y mental, ya que no solamente sirve para quemar grasas y equilibrar la tensión arterial, sino que, al implicar un cambio de los hábitos reactiva los mecanismos neuronales y combate eficazmente la senilidad y el alzhéimer, por hablar de los fenómenos estudiados, aunque no se debe descartar que tenga muchos otros efectos benéficos que todavía no han sido estudiados. Por eso dijo el Mensajero del Islam: “Ayunad. Sanaréis.”

P: ¿Y a nivel psicológico?

R.G.B.: A nivel psicológico, el ayuno tiene un efecto evidente en la subida del tono, ayuda a fortalecer la voluntad, la seguridad en uno mismo y la capacidad de resistencia ante la adversidad, así mismo, sensibiliza a las personas ante las dificultades que padecen cotidianamente los más desfavorecidos y contribuye a crear sentimientos de solidaridad con quienes padecen cotidianamente situaciones no deseadas de carencias alimenticias y dificultades.

P: Suponemos que los “beneficios” más importantes, y que dan sentido a todo, son a nivel espiritual...

R.G.B.: Desde luego a nivel espiritual, el ayuno ejerce una influencia notable, transportando gradualmente a la persona que lo practica a otro nivel de conciencia, abriendo para ella el umbral de la auto inspección, de la reflexión íntima, del balance de los comportamientos personales a lo largo de todo el año y conectándole con su ser más elevado, más sutil, al que normalmente a lo largo del año tenemos más descuidado.

El ayuno, supone, no solamente privarse de comer, beber, fumar y sexo durante el día, sino también mantener una actitud de recogimiento interior, limitando al máximo el habla, la vista, el oído y, en general, las sensaciones que tienen que ver con el ejercicio de los sentidos corporales, sino también la abstención de actitudes morales dañinas a las que habitualmente no prestamos la suficiente atención.

Por ello, dijo el Mensajero de Dios: “Cinco son las cosas que rompen el ayuno: la mentira, la maledicencia, la calumnia, el jurar en falso y el codiciar los bienes materiales.”

El ayuno del mes de Ramadán es fundamentalmente un ejercicio de introspección espiritual. El Mensajero de Dios dijo:

“¡OH gentes! Os ha llegado el mes de Dios Altísimo lleno de bendiciones, clemencia y perdón. Un mes que ante Dios es el mejor de los meses, sus días son los mejores días, sus noches las mejores noches, sus horas las mejores horas. El mes en el que habéis sido invitados a ser los huéspedes de Dios y a recibir la generosidad divina. Vuestra respiración en este mes es invocación divina, vuestro sueño es adoración, vuestros actos os son aceptados y vuestras súplicas son respondidas. Así pues, pedidle a vuestro Señor con una intención sincera y un corazón puro. Pedidle que os facilite resistir en vuestro ayuno y recitad Su Libro sagrado porque, en verdad, infeliz será quien se haya privado del perdón de Dios en este gran mes. Y recordad con vuestro hambre y vuestra sed el hambre y la sed que habréis de soportar el Día del Juicio Final. Dad limosnas al pobre y al necesitado. Respetad a vuestros mayores y tened misericordia con vuestros pequeños, visitad a vuestros familiares y proteged vuestras lenguas y apartad vuestras miradas y oídos de lo que es ilícito. Sed tiernos con los huérfanos de los demás, porque de esa manera los demás serán tiernos con vuestros huérfanos. Arrepentíos de vuestros pecados y alzad vuestras manos para suplicar cuando llegue el tiempo de la oración, porque, en verdad, esas son las mejores horas, en las cuales Dios Altísimo mira a Sus servidores con una especial misericordia y les responde cuando ellos Le confían sus corazones y cuando Le suplican y Le invocan.... ¡Oh gentes! Ciertamente, las puertas del Paraíso están abiertas en este mes. Pedid a vuestro Señor que no las cierre. Las puertas de los infiernos permanecen cerradas en este mes. Pedid a vuestro Señor que no las abra para vosotros. Los Demonios están encadenados en este mes. Pedid a vuestro Señor que no os persigan...”

P: Decías que el Islam es el gran desconocido...

R.G.B.: Desconocido incluso para la mayoría de quienes se llaman a sí mismo musulmanes.

Islam significa, rendición, rendición ante los mandatos divinos. Significa reconocimiento de que hemos sido creados y de que Dios es el Creador de los cielos y la Tierra y de todo lo que hay entre ambos.

Reconocimiento de que en un Día señalado seremos levantados de nuestras tumbas y juzgados por lo que hayamos hecho en este mundo y, por tanto, esfuerzo en la senda del bien.

P: Te hemos entendido que, del mismo modo que en el Cristianismo se dice que Dios es Amor, en el Islam se puede decir que Dios es Justicia...

R.G.B.: Entendemos, al leer el Sagrado Corán, que el mensaje fundamental del Islam es un mensaje de justicia. Pero la justicia no como un fin en sí mismo, sino como un medio para que el ser humano puede desarrollarse en libertad, ya que no existe verdadera libertad en una sociedad donde no está garantizada la justicia, y alcanzar su plenitud, su perfección como ser humano.

El Islam es solamente el último mensaje del Dios Único para la humanidad. Es el mensaje que viene a corroborar los mensajes de los profetas de Dios anteriores, a limpiarlos de sus adulteraciones y a completarlo.

Todo ello está en el Sagrado Corán. Todo ello tal y como fue revelado al Profeta del Islam por el ángel Gabriel en lengua árabe, sin que falte ni sobre una sola coma. Un libro milagroso. Un milagro eterno hasta el fin de los tiempos. Que contiene las respuestas a todas las preguntas que se hace la humanidad en cada nueva generación, hasta el final de los tiempos. Pero que pocos leen y muchos menos reflexionan sobre sus palabras.

P: Has dicho que el Libro (el Corán) es una guía para ordenar el mundo ¿Contiene es una respuesta estructural a la existencia de un ser humano? ¿Es una guía de vida?

R.G.B.: Es, por supuesto, no una guía para ordenar el mundo, sino la guía para ordenar el mundo, para ordenarse uno mismo y para ordenar sus relaciones con los demás y con lo trascendente. Pero la humanidad hemos perdido el camino que lleva a las estrellas hace mucho tiempo y no sabemos bien lo que andamos buscando.

P: “Dios está en Todo”, decías. ¿Consideras que si esto lo viviéramos, lo haríamos de un modo muy diferente?

R.G.B.: No solamente Dios está en todo, sino que no existe más realidad que Dios. El mundo de la multiplicidad no es más que manifestación de la Unidad. Nadie puede dar lo que no tiene. Del caos no puede surgir el orden. El orden existente es manifestación del Orden supremo. Es como si Dios fuera un mar inmenso. Las olas de ese mar no son más que simples manifestaciones del mar. Antes de las olas, durante las olas y después de las olas no ha habido más que mar. Pero los seres humanos no vemos

más que las olas y no damos realidad más que a las olas. Por eso, se ha dicho que la mayor y la más oculta de las idolatrías es la idolatría del ego.

Dios, en su infinito amor, nos ha querido diferenciar del resto de la creación y nos ha creado libres para que nuestra opción por el bien merezca mayor recompensa y elevación que la de los propios ángeles y nos ha enviado a los profetas para enseñarnos a hacer un buen uso de esa libertad en la que nos ha creado.

P: Relacionado con lo anterior, has dicho: “Cuando uno sale de la vía divina, va al extravío”.

R.G.B.: Alejarse de las enseñanzas divinas es caminar desde la guía hacia el extravío. Por eso podemos decir que nuestra sociedad actual, que ha abandonado a Dios al final de la Edad Media, y ha entronizado al ser humano como referencia para el ser humano mismo, se ha ido extraviando durante estos quinientos últimos años hasta llegar al punto de desconcierto y de extravío y de locura actual, en el que no sabe quién es, ni para qué está en este mundo, ni hacia dónde se dirige.

La respuesta a todas esas preguntas fundamentales, de las que el resto de las preguntas son hijas, se encuentran en el Sagrado Corán. El Sagrado Corán no pertenece a los musulmanes, pertenece a la humanidad entera, pero la mayoría no reflexiona.

P: ¿Qué pasa con las otras religiones, empezando por las que tienen el Libro? ¿Qué pasa con las personas que no reconocen vuestro Libro?

R.G.B.: Solamente existe una religión. Porque religión es aquello que nos une nuevamente con la fuente de la que procedemos. Lo que llamamos religiones no son más que el remanente de los mensajes divinos traídos por los profetas a la humanidad a lo largo de los siglos. Un solo Dios y un solo mensaje divino.

Quienes no reconocen en el Sagrado Corán el Mensaje divino que dicen seguir, o bien no conocen el Corán o bien no han entendido el mensaje, lo esencial del mensaje de su profeta. Son nuestros hermanos. Todos los seres humanos son nuestros hermanos, si tienen fe o si no.

Por ello, aquellos que hoy, disfrazados de musulmanes, se dedican a asesinar a todo aquel que no cree en sus doctrinas aberrantes, solamente pueden ser considerados como demonios asesinos, enemigos totales del mensaje de Dios para la humanidad.

P: En este momento histórico tan convulso, ¿qué se puede hacer para ayudar?

R.G.B.: Si queremos ayudar, tenemos que comenzar ayudándonos primero a nosotros mismos, porque, ¿cómo puede un ciego guiar a sus semejantes?

Hemos necesariamente de pararnos un instante y preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué estoy haciendo con mi vida?; ¿Qué estoy haciendo en este mundo?; ¿A qué he venido?; ¿Hacia dónde me dirijo?

Y mientras las respuestas a esas preguntas no estén claras como una mañana clara que surge tras la noche oscura del alma, no podremos ayudar, ni a nosotros mismos ni a los demás. Y, aunque parezca que estamos trabajando por los DD.HH. y por la humanidad, no estaremos sino colaborando a incrementar el sufrimiento.

Solamente un corazón que ha encontrado su paz interior puede transmitir paz a sus semejantes y a toda la creación.

Por ello, lo primero, la tarea más urgente es que cada uno de nosotros se encuentre a sí mismo. Eso es posiblemente lo que significa lo dicho por nuestro señor Jesús, hijo de María Virgen, la paz de Dios sea sobre ambos: “¡Abandona todo lo que tienes y sígueme!”

Vuelo en el Intento, reflexiones para una felicidad creciente

Pía Figueroa

22/07/2015

Entrevista a Rosita Ergas

Entrevistamos a Rosita Ergas, psicóloga humanista, sobre su nuevo libro recientemente lanzado en Santiago de Chile con un acto público de concurrencia masiva.

Presenza: ¿Qué te motivó a escribir este libro?

Rosita Ergas: Siempre me ha llamado la atención el tema del sufrimiento. Primero, porque yo he sufrido bastante sin una causa aparente y porque he visto cómo la gente sufre muchísimo, y muchas veces no lo reconoce. Por eso estudié psicología y por eso participo del Humanismo, cuya gran aspiración es la superación del sufrimiento personal y social.

P.: ¿Cómo es esto que la gente sufre y no lo reconoce?

R.E.: Muchas personas creen que no sufren, solo creen que están tensas, angustiadas o sienten frecuentemente pena o rabia, les cuesta dormir o necesitan drogas, vino o pastillas para estar con buen ánimo, pastillas para estar tranquilos, pastillas para disfrutar un poco de la vida. Vivimos temerosos, ansiosos, deprimidos, huyendo de la vejez y la muerte, consumiendo bienes o experiencias. Pero creemos que es lo normal, que así es la vida. Me enseñaron acertadamente a llamar a todo esto sufrimiento. Y no es el estado natural de las cosas, el sufrimiento es algo que hay que superar. El sufrimiento es una señal que nos dice que hay algo que cambiar en nosotros.

P.: ¿Por qué sentías tú tanto sufrimiento?

R.E.: Mi mente siempre estuvo poseída por el temor, nunca supe muy bien por qué, si era por ser judía, hija de inmigrantes que vivieron la Segunda Guerra o por ser mujer en un mundo de hombres, porque mi padre era un yugoslavo de carácter muy fuerte... No sé por qué,

pero sentía mucho temor... Cuando fui creciendo me di cuenta que de una u otra forma a algunos se les notaba, otros lo ocultaban, pero todos sentimos mucho temor en general. Tememos a que nos rechacen, a que no nos quieran, a no ser aceptados, ser excluidos, a enfermar, envejecer, estar pobres, abandonados, a estar solos, a morir...

Reconocer detrás de todo sufrimiento al deseo, es una práctica utilísima que he aprendido a hacer.

Cuando relacioné todo esto con mi falta de sentido, avancé un paso más. Al ir descubriendo que la vida sí tenía sentido, se fue modificando mi mirada. He comenzado a desear menos y aceptar más, a vivir en conformidad; aceptar con mayor facilidad y alegría aunque las cosas no sean como yo las quiero... al intuir, que tras el aparente azar de los acontecimientos, hay un misterio a develar, hay un sentido.

P.: ¿De qué se trata el libro?

R.E.: Este es un intento de profundizar en muchos temas esenciales de la vida. ¿Tiene la vida sentido? ¿Por qué se sufre? ¿Cómo salir de los momentos oscuros? ¿Por qué es tan importante actuar con unidad? ¿Cómo reconciliarse? ¿Cómo comunicarse mejor? ¿Cómo y para qué meditar? ¿Cómo conectar con una alegría profunda?

A través de un recuento testimonial que resume los aprendizajes de una sicóloga siloísta, se encuentra una riqueza temática que va desde reflexiones acerca de la sexualidad, hasta cómo ponerse en disposición para lograr inspiración.

Este es un libro que no es solo para leer, es un libro para reflexionar, contiene ejercicios y meditaciones para intentar que cada uno pueda tener sus experiencias.

P.: ¿Qué puede aportar, adicionalmente a tantos libros que hoy abordan el tema?

R.E.: Yo creo que el aporte de lo que una mujer, sicóloga, pudo aprender tras 35 años de trabajo sostenido consigo misma, ayudando a muchos otros, orientada por las enseñanzas de uno de los grandes Maestros contemporáneos. Espero que el libro aborde una mirada profunda, que invite a la experiencia y la reflexión, desde el testimonio de lo difícil que ha sido para mí el tema, a pesar de todos mis intentos. Creo que lo mejor del libro es la amplitud temática, la posibilidad de tratar temas profundos de manera fácil y las reflexiones y ejercicios que propone para que cada uno lo haga.

P.: ¿Y ese título: “Vuelo en el Intento”?

R.E.: El 4 de Mayo de 2004 Silo, en Punta de Vacas, nos dijo: “hemos fracasado... ¡pero insistimos! Hemos fracasado pero insistimos en nuestro proyecto de humanización del mundo. Hemos fracasado y seguiremos fracasando una y mil veces porque montamos en alas de un pájaro llamado “intento” que vuela sobre las frustraciones, las debilidades y las pequeñeces”...

Ahí nos propuso mantenernos en el camino del intento y hoy aquellos que vivimos esa experiencia, nos emplazamos en ese estado interno, vivimos intentando distintas cosas en nuestra vida personal y en nuestra vida social... Este pájaro llamado intento, es lo mejor que me ha pasado en la vida.

Volar en un pájaro llamado Intento se ha convertido en una imagen fuerza, un mantram, un sentimiento como de mono porfiado, que continúa en su intento a pesar del fracaso. Vivir una vida de intentos es una vida entretenida, creativa, donde se fracasa, se aprende y se vuelve a intentar. Es una vida que vale la pena vivir.

P.: ¿Cómo ves tú el mundo en que vivimos, en relación al indicador de la felicidad?

R.E.: No creo que los países más ricos sean países más felices. Obvio que es necesario que un país brinde a sus ciudadanos ciertos derechos mínimos como salud y educación gratuita, trabajo y jubilaciones dignas, etc. Pero eso no basta. Muchos países que han alcanzado estos estándares no logran ciudadanos más felices. La felicidad requiere un cambio muy profundo, un cambio de valores, de paradigma. Hay que erradicar la competencia salvaje y cambiarla por colaboración. Hay que darle al ser humano el ocio necesario para que se encuentre a sí mismo, lo mejor de sí, en lo profundo.

Poner al ser humano y la felicidad humana como valor central obliga a repensarlo todo....

P.: Y, finalmente ¿cómo andamos por casa, en relación a su propia felicidad?

R.E.: Por casa muy bien; pero es cuando salgo de casa a comunicarme con los demás cuando me acerco al sentido de mi vida. Cuando no soy indiferente al sufrimiento de los demás y trato de colaborar para modificar las condiciones de violencia mental y social en las que vivimos, es lo que me acerca a un propósito existencial y al sentimiento de plenitud.

P.: ¿Qué recomendación haría hoy a una persona que quiere avanzar en estos temas?

R.E.: Creo que es muy importante reconocer la experiencia de la unidad interna y de la contradicción interna. Orientar la vida hacia el crecimiento de la unidad interna nos ayudará, desde la experiencia, a descubrir el sentido profundo de la vida.

P.: ¿Algo más que nos quieras decir?

R.E.: Contarles además que es nuestro interés instalar la psicología del Nuevo Humanismo en la sabiduría colectiva de nuestro país. Así que les pido su ayuda abriéndonos espacio para ir a entregar este libro o nuestros talleres. Estamos formando el Instituto de Psicología del Nuevo Humanismo y podemos entregar el taller introductorio gratis donde sea que nos inviten.

Ofreceremos un seminario experiencial en colegios, universidades y centros comunitarios, y los interesados podrán participar de los cursos de Psicología de la Imagen y de la Conciencia Inspirada en el Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales.

Quién se interese en estos temas y quisiera intercambiar o participar en algún grupo con estas búsquedas puede conectarme en la web.

Acá va “El Regalo de Silo”, una de las experiencias que contiene el libro:

Inténtalo tú... es una forma muy sencilla pero efectiva para conectar con la profunda sabiduría que está en el fondo de tu conciencia...

“En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae confusión y contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas.”

Grecia, Unión Europea: las verdaderas dimensiones del drama que estamos viviendo y cómo salir

Anna Polo

24.07.2015

Entrevista a Valerio Colombo

Secretario general del Partido Humanista italiano.

Pressenza: Los hechos dramáticos de Grecia, donde se alterna la esperanza después del triunfo del plebiscito del 5 de julio con la desilusión y la rabia después de que Tsipras cediera al chantaje de la Unión Europea, imponen una amarga lección: una política seria anti-austeridad no es compatible con la permanencia en el euro y en una Europa dominada por tecnócratas desalmados. En este momento, ¿qué escenarios se visualizan?

Valerio Colombo: El escenario está claro: Grecia está sufriendo una verdadera conquista de tipo económico: la obligación de privatizar le permitirá sobre todo a los “inversionistas extranjeros”, así como a unos pocos griegos muy ricos, apropiarse definitivamente de los recursos económicos más significativos que todavía quedaban en manos del Estado.

Una cosa de la que nadie habla y que sin duda no se ve es que en los últimos dos siglos el mecanismo de la deuda no repagable ya ha sido utilizado para conquistar Grecia, a partir de lo que sucedió en 1898 luego del tratado de Constantinópolis.¹

También esta vez la población seguirá sufriendo las medidas de austeridad, que en ningún caso podrá volver a poner en marcha la economía y al final, una vez restablecido un estilo de vida medio más “en línea con las posibilidades reales”, o sea en línea con el de los “demás países pobres” del mundo, habrá una inevitable última reestructuración de la

¹ Nos lo comentó ampliamente el joven y brillante economista griego Antonis Ragkousis durante el Foro Europeo de Asís en agosto de 2014: <https://youtu.be/rOHej88K1II?t=2600>

deuda, que probablemente coincidirá también con un final todavía más definitivo del actual del modelo de democracia representativa en Grecia. ¿Se acuerdan de los viejos protectorados?

Otro escenario que me parece atendible surge de la afirmación del ex ministro Varoufakis respecto del hecho que el acuerdo actual sea un “nuevo Versalles”, citando al tratado que castigaba en relación a Alemania, impuesto por los vencedores de la primera guerra mundial. Humillando y acorralando al pueblo alemán, se produjo la profunda depresión en la República de Weimar, que fue una de las causas que precipitó el ascenso del nazismo.

En Grecia está el Alba Dorada; si llegara al poder, podría sorprender a Europa con una Grexit de extrema derecha y ultra nacionalista...

Obviamente ninguno de los dos escenarios es alentador, pero parecen los más probables si no se producen algunos cambios significativos en el escenario político europeo.

P.: Los medios de comunicación y los políticos han hecho una campaña del terror contra la Grexit y en general contra la hipótesis de una salida del euro por parte de cualquier país. ¿Qué imágenes alternativas se pueden contraponer a estas previsiones tan catastróficas?

V.C.: Antes que nada es necesario preguntarse qué se entiende por “catastróficas”. ¿Habrían muchos problemas prácticos que resolver? Sin duda que sí. ¿Habría inconvenientes y convulsiones de un cierto grado, al menos por un tiempo? Es muy probable. Se trata de un proceso que no está exento de contragolpes, que presentaría situaciones más bien complejas. Sin embargo la verdadera pregunta que habría que hacerse es si la situación actual no es ya tan “catastrófica” que requiera medidas excepcionales.

Si en Grecia le hiciéramos la pregunta a alguno que podría tener problemas patrimoniales en el caso de la salida del euro (por ejemplo, por tener un mutuo denominado en euro según una *lex monetae* extranjera², la respuesta será distinta respecto de la de quien ya actualmente no puede disponer en Grecia de tratamientos de salud para sus tumores debido a las imposiciones de la troika.

Nadie dice que salirse del euro y de la Unión Europea sería como salir de paseo: el solo hecho de llegar a pensar que pueda ser una opción, nace de amargas consideraciones sobre la historia de los últimos treinta años.

2 https://it.wikipedia.org/wiki/Lex_monetae

Está empezando a quedar claro que el relato sobre los objetivos y los valores fundacionales de la Unión Europea, han sido una falacia.

Pudo haber sido muy distinto, pero así ha sido. Obviamente el problema no es solamente la Unión Europea, estamos en presencia de un proceso mundial de contrarreforma economicista y de ataque a la democracia que viene desde muy lejos³. El problema global es el ultra liberalismo y el dominio de los mercados financieros que se están devorando a las democracias en todo el mundo, instaurando, como dice Silo en su libro “Cartas a mis amigos”, un “paraestado” controlado por los privados.

Nos estamos moviendo hacia nuevas formas de tiranía, hacia un nuevo Medioevo. La Eurozona y la Unión Europea tal como se han consolidado, son experimentos óptimos en esta dirección.

En un cierto momento la Unión Europea era una propuesta de un modelo de regionalización solidaria y por lo tanto muy interesante. Seguramente el “sentir” de los pueblos europeos empujaba en esta dirección desde hace mucho tiempo: nos sentíamos europeos, sentíamos que habíamos superado los conflictos de los nacionalismos y estábamos orgullosos de presentarnos al resto del mundo como un área ejemplar desde este punto de vista.

El problema es que mientras nos contaban todo esto (y seguramente algunos que nos lo contaban, incluso lo creían), este proceso era sabotado en sus raíces profundas: desde la firma del Acto Único Europeo en 1986, incluso antes de Maastricht, se insertaron cláusulas y mecanismos de funcionamiento de las instituciones europeas tendientes al desquiciamiento de cualquier posible control democrático de las instituciones mismas⁴. La operatividad democrática quedó delegada a los estados miembros, que deben someterse sin embargo a las directrices de Bruselas (o sea de las instituciones que no son controlables democráticamente). Un poco como si se pudiese elegir al alcalde pero no al Parlamento.

Por el modo en que fueron escritos los tratados, si las fuerzas políticas quisieran obtener reformas sustanciales, la única forma de lograrlo sería que logran estar en el poder de todos los estados miembros (no como una fuerza de oposición relevante, sino como fuerzas de gobierno). ¡Lo que es prácticamente imposible!

3 Ver el taller “La guerra del euro”, organizado en Milán por el Partido Humanista en 2013 (<http://www.economiaumanista.it/2013/07/introduzione-workshop/>)

4 La única institución europea elegida democráticamente es el Parlamento Europeo, que como sabemos casi no tienen ningún poder efectivo.

Esto nos coloca frente a una paradoja que de alguna manera resulta todavía más dramática que las cuestiones prácticas (económicas, geopolíticas, monetarias) que se producirían con la salida de la Unión Europea: cuando se habla de romper los tratados porque no se los puede reformar, de hecho, hay que aceptar que ello significa salirse de la Unión⁵. Muchos sienten que con esto se “vuelve atrás”, que querría decir ir contra la evolución de la historia, en un reflujó nacionalista y conflictivo.

Personalmente he reflexionado mucho sobre este aspecto y me he preguntado si la Nación Humana Universal a la que aspiramos nosotros los humanistas tenga que tener una forma centralizada y dirigista o si, en cambio, deba construirse como una convergencia de grupos humanos que se autodeterminan como “Nación Humana Universal”, en un proceso democrático y responsable. Grupos humanos que conservan sus tradiciones, sus idiomas, su cultura; que querrán y podrán interactuar entre ellos para influirse y transformarse recíprocamente, pero tomando en consideración que la diversidad es la riqueza.

Como humanistas, en lo político hablamos a menudo de la importancia de la descentralización, sobre todo a nivel comunal, porque allí está la gente que puede decidir directamente. Obviamente esto es proyectado hacia modelos de coordinación cada vez más complejos, que llegan a las regiones y a nivel “nacional”, para luego proyectarse hacia las macro-regiones.

Es interesante que las naciones puedan coordinarse en áreas regionales convergentes: se trata de procesos que van contra la globalización impuesta por el paraestado de los mercados financieros. Desde este punto de vista no me parece tan absurdo que los actores del paraestado hayan hecho de todo para empoderarse, lográndolo en este caso muy bien, de un proceso como el de la regionalización europea, que potencialmente podría haber ido contra sus intereses. Una Unión Europea que considera los principios constitucionales de los estados miembros como simples obstáculos operativos en pleno acuerdo con los actores de las grandes finanzas⁶, no puede sino ser fruto de un sabotaje magistral.

Después de haber visto este fracaso, de haberlo aceptado y haber comprendido las consecuencias, nos encontramos en medio a la verdadera

5 Se podrían mantener los tratados previos al 1986, recordando que entre los estados europeos existen otros tipos de relaciones a partir de la pertenencia a la Nato así como a muchas otras organizaciones internacionales.

6 <http://www.wallstreetitalia.com/article/1592227/euro/jp-morgan-all-eurozona-sbarazzatevi-delle-costituzioni-antifasciste.aspx>

catástrofe: los pueblos se encuentran en situación de ser totalmente subalternos del monstruoso paraestado dominado por el Dios del Mercado. La catástrofe de no tener ya ninguna perspectiva de futuro, sobre todo para los más jóvenes, pero no solo para ellos. La catástrofe de tener que vivir una vida entera tratando de conservar ese poco de bienestar de quien todavía lo tiene, mientras en realidad se desciende lentamente hacia una pobreza explícita, cuyos efectos impondrán cada vez mayores dificultades para reclamar los propios derechos.

Es difícil de aceptar; al comienzo puede sentirse un contragolpe un poco deprimente, pero no reconocer que se vive un problema no es una buena forma de enfrentarlo.

Si un país importante tanto a nivel económico como geopolítico, como Italia, tomase conciencia de todo esto, con su salida del euro y de los tratados de la Unión Europea, podría catalizar un proceso de salida para otros países mediterráneos. No podrá suceder de manera perfectamente simultánea, sino que será la suma de actos de salida unilateral, creando sí –inmediatamente después– un bloque regional convergente. Obviamente el mismo proceso podría darse a partir de la salida de otro país (sobre todo de España, pero también Grecia y Portugal). La dimensión económica y geopolítica italiana sin embargo, en este caso, podría hacer la diferencia.

Habría que practicar la salida del euro asociándose sobre todo en la primera fase a políticas tendientes a la protección de las capas más débiles, medidas que por lo demás desde siempre están en nuestros programas políticos (*ajustar los ingresos del trabajo indexándolos respecto de la inflación, o sea el mecanismo que en Italia se usaba bajo el nombre de “Escala móvil”, para limitar el impacto inicial de la inflación –que de todas maneras, según muchos economistas, no llegaría a los niveles estratosféricos anunciados por los opositores a la salida del euro–, control de los flujos de capital, políticas económicas orientadas al logro de la plena ocupación, nacionalización del sistema bancario, algunas otras nacionalizaciones...*). También podría ser oportuna una moratoria de la deuda pública, aunque sí, a diferencia de gran parte de la deuda griega, la deuda pública italiana se encuentra casi totalmente bajo *lex monetae*⁷ nacional, lo que quiere decir que en caso de salida automáticamente se la redenominaría en la nueva moneda nacional. La desvalorización

7 La *lex monetae* es la facultad de un estado soberano de re-denominar automáticamente sus propias deudas públicas y aquellas de sus ciudadanos en su moneda soberana, cualquiera ella sea.

competitiva que en ese momento se produciría, redistribuiría de forma automática una buena tajada. El Reino Unido lo hizo recientemente sin que se produjeran represalias.

Proponemos entonces una salida con “más Estado” y no con menos Estado, como dicen Salvini, la Lega Nord y sus aliados internacionales, que afirman que una salida del euro debe hacerse con una perspectiva política de derecha, con medidas radicalmente opuestas a las nuestras. Queremos una salida acompañada de fuertes políticas de redistribución de la riqueza y de apoyo al aparato productivo del país. Así se haría un gran regalo también a Grecia porque se establecerían las condiciones para reconstruir de inmediato una Europa Mediterránea de los pueblos, basada en tratados escritos de un modo totalmente diferente y abierta a la participación incluso de otros estados europeos.

A diferencia de Grecia, Italia es “too big to fail”, como dirían si fuera un banco. Para el sistema económico mundial, llevarnos a la quiebra sería como cortarse la yugular.

Yo pienso que la única alternativa real que tenemos es la de reivindicar nuestras Constituciones, salir lo antes posible de la Eurozona ultra liberista, retomar nuestra soberanía popular y construir de inmediato, junto a otros pueblos, algo realmente solidario y convergente, basado en los principios de las Constituciones y no en los de Wall Street.

P.: ¿Cuáles podrían ser los próximos pasos que debería dar Grecia, si no quiere hundirse en una pobreza como la del Tercer Mundo?

V.C.: Francamente, sin una Grexit hecha del mismo modo en que hablábamos antes, en este momento las posibilidades de que la población griega no se hunda en ese tipo de pobreza (si en gran medida no lo ha hecho ya), son realmente mínimas.

P.: ¿Qué rol podrían tener los movimientos de otros países europeos, para apoyar y difundir esta alternativa?

V.C.: Pienso que los movimientos de otros países europeos deberían antes que nada promover campañas muy fuertes de contra-información, porque las bombas con las que hoy se conquista a los pueblos son aquellas lanzadas por los medios de comunicación. Mientras mayor conciencia tenga cada persona de lo que realmente está sucediendo, mayormente posible será superar los lugares comunes de la primera mitad del Siglo XX con la que están enemistando a las poblaciones de la zona del euro. No se podrá pensar en un verdadero proceso de convergencia democrática

europaea mientras los países del norte sigan convencidos de que están ayudando a los flojos de Grecia (por poner un ejemplo, pero se podrían poner muchos otros, como que los italianos han hecho las tareas en la casa, mientras los griegos, no...).

Nuestra tarea es decir con claridad lo que está pasando, proponiendo soluciones que no son fáciles, pero que pueden llegar a abrir verdaderas espirales de esperanza respecto del futuro.

Formo parte de una generación que fue educada sintiéndose “europaea” y no tengo intenciones de renunciar a este sentimiento, pero al mismo tiempo reconozco, como mediterráneo, mis raíces también en el norte de África y, como humanista, me siento cercano a tantas otras culturas y aspiro profundamente a un proceso de convergencia de todos los pueblos hacia una Nación Humana Universal. Independientemente de cual pueda haber sido su proyecto inicial, la Unión Europea ya no va en esa dirección. A veces si una cosa sale mal es mejor recomenzar desde el principio el proceso con buenas condiciones de origen, más que obstinarse en corregir lo que ha fracasado.

“Los movimientos griegos han aprendido nuevas formas de lucha”

Nelsy Lizarazo

31.08.2015

Entrevista a Antonis Broumas

Abogado investigador y activista que trabaja enfocado en la construcción de puentes entre el derecho, la tecnología y la sociedad. Participa en organizaciones sociales en Grecia que promueven la autonomía y la comunalización. Antonis estuvo en Quito del 24 al 28 de agosto, invitado por la Fundación Rosa Luxemburg. Pressenza tuvo la oportunidad de entrevistarlo. Compartimos con nuestros lectores las reflexiones y puntos de vista de Broumas.

Pressenza: Volvamos a la noche del referéndum y los días que siguieron, ¿por qué crees que Tsipras decide ignorar la voluntad de la gran mayoría que voto por el NO?

Antonis Broumas: Tsipras en realidad ha estado expuesto a un chantaje que demoró seis meses, desde que asumieron el poder hasta la noche que se rindió a los acreedores. Las negociaciones no han sido negociaciones. Ha sido una situación de “tómalo o déjalo” y hay que entenderlo en esta clave. Yo no usaría la palabra “ignorar” no creo que Tsipras ignoró la voluntad popular sino que fue obligado a hacer lo contrario y más bien tenemos que entender por qué sucedió esto.

Estamos viviendo en tiempos donde el poder del capital se define como estructural. Las instituciones del mercado, las transnacionales que apuestan a favor del interés del capital, utilizan instrumentos financieros para presionar a los gobiernos y no necesitan instrumentos de negociación. Hoy en día, gobiernos que intentan gobernar de acuerdo con los más desfavorecidos enfrentan estas presiones que, en la era neoliberal, se ejercen a través de constelaciones de deuda pública, entonces su margen de acción es significativamente menor que en otras épocas.

En el caso griego este poder estructural ha operado de manera más absoluta. Grecia es miembro de la Unión Europea, en la que los Estados Nación han delegado parte de su soberanía nacional a las instituciones de la Unión Europea, específicamente la capacidad de manejar la moneda y hacer política con esto, y la capacidad de manejar su propia deuda.

La deuda es uno de los instrumentos más poderosos de presión por el agravamiento de la deuda pública, pues los gobiernos ya no están en condiciones de cobrar impuestos al gran capital, están empujados a cobrar impuestos a las clases más desfavorecidas que, además han perdido poder adquisitivo. Entonces, deben resolver su liquidez a través de la deuda.

P.: ¿Por qué los gobiernos no pueden cobrar impuestos a las grandes empresas?

A.B.: Es porque los Estados Nación hoy en día, en el paisaje neoliberal global, las condiciones del capital global son mucho más fáciles para cambiar de país. Entonces, los países compiten por ofrecer las mejores condiciones al gran capital para que invierta en su territorio y eso implica bajar impuestos y quitarle obstáculos para que los procesos de producción se queden.

P.: ¿La opción de salir de la Zona Euro, es realmente la catástrofe que dicen los medios? ¿Por qué lo sería? ¿El pueblo griego sabe realmente cuál sería la catástrofe?

A.B.: Hay tres estrategias que el bloque popular en el poder podría elegir en esta situación. La primera es más moderada. Quedarnos en la Eurozona. Eso requeriría tratar de cambiar la correlación de poder en el nivel transnacional de la Unión Europea. La experiencia de los últimos dos años y, más específicamente, de los últimos seis meses, ha mostrado que la camisa de fuerza de la Unión Europea es genuinamente neoliberal. No hay un espacio real ni significativo para otro tipo de políticas progresistas, alternativas o de izquierda. Esta estrategia tiene la ventaja de ser la más fácil, la menos riesgosa para los pueblos y para los líderes. La segunda opción sería salir de la Eurozona y quedarse en la Unión Europea, pero no es viable porque superpondría los efectos negativos de ambos modelos, el de la austeridad impuesta por la Unión Europea y el manejo de una moneda propia que sería muy débil.

La tercera salida sería salir de la Unión Europea y recuperar la soberanía nacional. Esta estrategia tiene la ventaja de corresponder a la voluntad popular y a sus necesidad más urgentes pero la correlación negativas de

fuerzas que existe dentro de la Unión Europea no cambian si tú sales de Unión y te siguen afectando. Entonces, por un lado recuperas soberanía nacional y capacidad para implementar políticas nacionales pero tienes que enfrentarte a otro tipo de problemas, por ejemplo, cómo preservar la unidad nacional y cómo evitar una guerra con Turquía que está lista para atacar a Grecia. El segundo problema es que te quedarías solo renegociando la deuda con tus acreedores externos y tendrías que lograr una renegociación poderosa para poder sobrevivir. El tercer problema será respaldar la moneda nacional con algún tipo de reservas porque no estaría respaldada por el sistema europeo; y el cuarto problema, al menos a primera vista, es que perderías la oportunidad de cambiar la correlación de fuerzas en el nivel transnacional del poder que es el nivel en el que se juega el poder hoy.

En cualquier caso, esta tercera salida es una salida radical. Si tú eliges esta alternativa y eres elegido gobierno, tú tienes que implementar realmente políticas radicales en el país para poder realmente encaminar el cambio.

P.: ¿Este debate se vive en Grecia?

A.B.: Este es exactamente el debate que se está dando en Grecia aunque no necesariamente se da en los términos que yo planteo, pero es la temática que se está discutiendo. Yo vengo de los movimientos sociales de Grecia y para nosotros lo que prima es la democracia radical y las necesidades del pueblo, esta es nuestra línea roja, junto con los temas de medio ambiente.

Entonces, nunca vamos a aceptar el plan del enemigo. Vamos a buscar construir nuestras propias estrategias para salir de la crisis, porque esta es nuestra forma de hacer política. Nuestro punto de partida es el de la autonomía social, nosotros no tenemos por qué cargar en esa deuda, sino que tenemos que partir de nuestras propias necesidades e ideales de transformación social.

Este es exactamente el mensaje del 63% del NO en el referéndum. Fue la primera vez desde la guerra civil, que en Grecia se ve tan claramente una división en dos bloques. El bloque de poder y el bloque popular, al que yo me adhiero.

Grecia es realmente el eslabón más débil de la Unión Europea y por serlo tiene que tener el valor de transformarla y eso es imposible hacerlo quedándonos adentro de la Unión Europea, hay que salir de ella y llevar a su final, para que algo nuevo pueda surgir.

P.: Un nuevo partido, la Unidad Popular, espera capitalizar el “desencanto” con Alexis Tsipras. ¿Está Grecia preparada para votar significativamente por un partido que impulsa abiertamente la salida de la Eurozona?

A.B.: Yo no apostaría a la política electoral en Grecia. Mi punto de partida son los movimientos de base, creo que hay que apostarle a ellos y a su poder transformador. Hemos tenido la situación de que los movimientos sociales han perdido fuerza en esta fase de delegar el poder a la democracia representativa con Siriza pero que ahora van a volver a ser los protagonistas de los acontecimientos.

Sin embargo, voy a decir que la Unidad Popular no ha encontrado todavía su identidad clara. En cualquier caso este partido y también las otras fuerzas políticas electorales que apoyan la salida de la Unión Europea pertenecen a la vieja izquierda, lo que significa que ellas no representan los movimientos, no creen en la transformación desde abajo; son el clásico vanguardismo político que cree en las salidas desde arriba.

Esto crea dos problemas; el primero es que su propuesta sobre cómo transformar la ignora el dinamismo de los nuevos movimientos sociales; el segundo problema con la Unidad Popular es que su perspectiva vanguardista hace que pongan el Estado al centro y todo lo tiene que resolver el Estado.

Entonces, en lugar de discutir una visión de futuro, entran al debate con falsos dilemas planteados desde otra agenda, como si hay que quedarse en el Euro o quedarse en el Dracma, si hay que aplicar o no el memorándum; es decir, no tienen ninguna conexión con la gente.

P.: ¿Cuáles son esos movimientos sociales, cuál su dinámica? ¿Qué es lo que te permite asegurar que en esos movimientos sociales está la fuerza transformadora y liberadora de Grecia?

A.B.: Yo creo que la política electoral es un reflejo de lo que está sucediendo en la base. Si es que llegásemos a tener políticas más justas y redistributivas, será por las luchas políticas de los movimientos. Pero este futuro no es seguro. Los movimientos griegos, en el transcurso de la crisis, han aprendido nuevas formas de lucha.

Primero ha habido la dinámica de defender a la sociedad a través de las luchas obreras. En los últimos cinco años hemos tenido alrededor de treinta marchas enormes, de más de cien mil personas. Esto incluye movimientos que optan por el no pago de impuestos, de peajes, de transporte

público, comités populares de vecinos que reconectan la electricidad a familias a las que se las habían cortado por falta de pago. Además hay redes de solidaridad alimentaria para cubrir las necesidades de comida de las familias más afectadas por la crisis.

La segunda forma que los movimientos han adoptado en la crisis, es una forma más transformadora. Esta incluye movimientos que proveen salud y educación en formas horizontales de organización, autogestionados y comunitarios. Además incluye la transformación en bien común de ciertos servicios públicos del Estado, como lo eran los medios públicos y la empresa de agua potable, gestionada ahora por la ciudadanía. También incluye iniciativas de economía solidaria y de comercialización sin intermediarios. Finalmente, movimientos que centran en la noción de “comunes”, que incluyen también a la naturaleza.

P.: ¿Estos movimientos tienen estrategias internacionales de trabajo con otros movimientos similares en Europa o en otros continentes?

A.B.: No es solamente el capital el que ha llegado a una crisis que ahora intenta solventar a través de políticas de austeridad. Los movimientos también enfrentan una crisis que es, precisamente, la de lograr consolidarse a nivel europeo. Históricamente, los movimientos de izquierda que impulsaron la Unión Europea, tenían en mente la construcción de un movimiento obrero transnacional europeo que podría realmente disputar las políticas de la Unión, es la visión del Eurocomunismo. Hasta ahora, esto no ha sucedido, pero estamos trabajando en ello. Un ejemplo de ello es la organización de un gran campamento europeo contra el extractivismo en Halkidiki, donde hay una mina de oro en desarrollo. Este campamento fue la semana anterior y hemos tenido cientos de compañeros europeos que han decidido apoyar esta lucha. Queda un camino largo por andar pero hay procesos importantes en marcha, orientados hacia la unión de los movimientos sociales en Europa.

“La esencia del Estado español ha sido la aniquilación de las minorías, ese es el Estado del que queremos huir”

Antonia Utrera

06.09.2015

Entrevista a Lluís Llach

Músico y cantautor catalán (Gerona, 1948).

Su canción más popular y comprometida “L’Estaca” (1968), hizo cantar en catalán a toda la España antifranquista. Hoy sigue siendo la canción símbolo de la libertad y la soberanía de Cataluña. La revolución tunecina de 2011 hizo suya también esta canción.

A pesar de que durante la dictadura franquista estuvo prohibido el catalán, él nunca dejó de cantar en su idioma. Sus conciertos fueron prohibidos. Perseguido por sus ideas políticas tuvo que exiliarse en París. El 15 de enero de 1976, casi dos meses después de la muerte de Franco, Lluís Llach vuelve a reaparecer, después de años de prohibición.

Al cumplir 40 años sobre los escenarios, el 24 de marzo de 2007 pone fin a su carrera en un último concierto en Verges (Gerona), en presencia de casi todo el gobierno de Cataluña, donde hace una dura crítica a la actitud mediocre de los políticos con el Estatuto y denuncia que “hace veinte años que la izquierda social europea ha renunciado a transformar la sociedad”.

A los siete años empezó sus estudios de solfeo y a los diecinueve ya era un cantante famoso. En 1967 se integró en el movimiento de la “Nova Cançó”. Su actuación en el Olympia de París, lo consagró dentro y fuera de España. Con su “Viatge a Itaca” (1975) descubrimos a Kavafis. Y también nos acercó con su música y sus canciones al poeta Martí i Pol, el preferido de Pep Guardiola, ex entrenador del Barça y defensor también, de la independencia de Cataluña.

Su compromiso y su coherencia durante toda su vida, en defensa de la cultura, la lengua y la libertad, hacen de él una persona muy querida y respetada por el pueblo catalán.

El pasado 24 de julio es anunciado como candidato a la coalición independentista “Junts pel Sí” de Gerona, de cara a las próximas elecciones al Parlamento de Cataluña, que se celebrarán el 27 de septiembre.

“Junts pel Sí” es una candidatura de carácter transversal e independentista formada por la sociedad civil catalana, con el apoyo del partido conservador “Convergencia Democrática de Cataluña” e “Izquierda Republicana”, así como otras partidos y agrupaciones civiles, entre ellas la Asamblea Nacional Catalana y Omnium Cultural, hasta entonces presididas por Carme Forcadell y Muriel Casals respectivamente, con el fin de ganar las elecciones plebiscitarias del 27-S.

Pressenza: Después de toda una vida cantando por la libertad de Cataluña, parece que ha llegado el momento. ¿“Esto sí es, compañeros”?

Lluís Llach: Sí, ¡“Ahora es la hora”! Y hay que ir a por todas, por eso estoy en la candidatura de “Junts pel Sí”, encabezando con mucha satisfacción, con mucha ilusión, la de Gerona. ¡“Compañeros, esto sí!

P.: Las elecciones del 27S son determinantes.

L.Ll.: Estamos ante un momento transcendental, estamos intentando hacer aquello que no se nos ha permitido hacer durante años, que es esto, nuestro futuro, como queremos ser, que tipo de sociedad queremos. El Estado español siempre ha tenido un rechazo especial hacia nuestras pretensiones políticas, económicas y culturales y esto nos ha obligado a hacer unos caminos casi inventados. En Europa al menos, no se ha dado nunca un caso de este tipo basado en la acción democrática, y todo esto se ha centrado en el 27S. Si este día ganamos los “Síes” por la independencia, por la soberanía nacional, tenemos la oportunidad histórica de comenzar a hacer en la práctica las estructuras de Estado, un Proceso Constituyente e iniciar la proclamación de la republica catalana. Todo lo que no sean “Síes” será interpretado como una negativa. No debe haber dudas. Hemos de ganar y hemos de ir a por todas.

P.: Estamos viviendo una revolución sin darnos cuenta, una revolución pacífica.

L.Ll.: Sí, pero yo creo que sí que nos damos cuenta de que estamos haciendo una revolución, porque estamos utilizando herramientas que hasta ahora no podíamos utilizar. Ahora ya llevamos años de ejercicio democrático y la herramienta que tenemos para proyectarnos es una herramienta hasta ahora no utilizada, que es el voto, la libertad del voto.

Esto cambia totalmente las perspectivas. Desde 2006 con todo lo que pasó con el Tribunal Constitucional, sobre todo en 2010, hay un cambio de chip en la sociedad civil. Queremos dejar de ser aspirantes de ciudadanos para convertirnos en ciudadanos de pleno derecho, queremos dejar nuestra condición de súbditos para llegar a ser los protagonistas de nuestra propia historia y de nuestro futuro.

P.: Una revolución democrática.

L.Ll.: Sí, eso lo cambia todo. ¿Cómo haces para parar una insurrección democrática expresada a través de la urna? ¿Qué harás? ¿Estado de excepción? ¿Aplicarás leyes para quitar derechos a la gente que se ha expresado públicamente? ¿Qué dirán a Europa? ¿Qué nos dirán a nosotros? Y si no nos dejan hacer nada, ¿Qué haremos en las próximas elecciones? ¿O es que piensan eliminar las próximas elecciones? ¿Entonces, como se lo harán? Yo entiendo que el Estado español está ante un reto, y al mismo tiempo puede sacar mucho partido, porque el Estado español debe ser planteado de arriba a abajo. Lo que está pasando en Cataluña es el último escalón de la demostración de que el Estado español ha fracasado como proyecto de futuro.

P.: Dicen que económicamente sería un retroceso y saldríamos de la Unión Europea...

L.Ll.: Nosotros somos donantes fuertes, dicen las estadísticas que aportamos más que Francia. La Merkel no dejará marchar a un país que es puntero, todavía nadie ha dicho que la creación de un nuevo Estado quiera decir salir de Europa, todavía lo están estudiando. Nosotros somos ciudadanos europeos de pleno derecho, pero Europa no resolverá todo esto antes de que suceda. Quieren asustarnos, pero no. No hay ni un solo economista prestigioso ni internacional, que haya puesto en peligro el futuro económico de Catalunya, ni uno solo. Y actualmente están haciendo estudios todo el mundo, y todos dicen lo mismo, “si ustedes salen de España tienen un futuro económico mejor”. El problema es, cómo salimos de España.

P.: ¿Catalunya continuará siendo bilingüe?

L.Ll.: ¡Seguro, lo tenemos en el programa! Es evidente que debe haber una lengua oficial propia, que es la catalana, y que ha de ser especialmente protegida, pero, ¡por favor!, está claro, el castellano ya forma parte de nuestro patrimonio cultural.

P.: ¿Que le dirías a los castellano-parlantes?

L.Ll.: ¡No les tengo que decir nada en absoluto! Podrán ser castellano-parlantes como lo han sido hasta ahora, desde el respeto y desde el cariño. Y lo dice una persona que, su poeta de cabecera hasta que tuve 16 años, fue García Lorca. ¡Por favor! Si alguna cosa me asustaría es que nosotros, como país, tuviésemos que existir haciendo las animaladas que nos han hecho a nosotros. No lo soportaría, tendría que irme de aquí. No es posible. Este es un país de convivencia, de mezcla y de síntesis, y además lo somos históricamente. “Junts pel Sí” dice que nadie estará obligado a renunciar a la nacionalidad española. Esta es una candidatura de convivencia y de positivismo. De esto no hay ninguna duda. ¡Es que somos nosotros mismos! Yo me llamo Grande, Lluís Llach Grande. Mi abuelo era madrileño, y estoy aquí, y vivo aquí, la mayoría somos testimonio de todo esto.

P.: ¿Se puede ser de izquierda y no defender las libertades de los pueblos?

L.Ll.: No, esta es una de las cosas que tengo claras. Cuando tenía veinte años lo decíamos en los recitales y nos prohibían por eso. No hay seres humanos libres si viven en pueblos que no son libres. Y al revés, no hay pueblos libres sin seres humanos libres. Tampoco hay soberanía social si no hay soberanía nacional. Lo hemos tenido siempre claro. Ahora hay problemas de clientelismo electoral que hacen que esto no esté claro.

P.: ¿Se puede ser nacionalista y defender los intereses de una minoría capitalista?

L.Ll.: Estamos haciendo un país y un país no lo hace un solo sector. Si hemos de hacer un país libre, soberano, quiere decir que lo hemos de hacer con la mayoría y en esta mayoría entran todos los sectores. Si es que he de ir en una candidatura junto a Artur Mas, ¡y tanto que voy! Después yo seré el primero que haré críticas si es que se siguen haciendo las mismas políticas, pero si hemos de hacer un país, hemos de estar todos. Después se podrán hacer gobiernos de izquierdas o no, pero primero hemos de hacer un país.

P.: El Estado español nunca ha aceptado la diversidad cultural e histórica de sus pueblos.

L.Ll.: Porque España se ha hecho sobre un error histórico, que es la imposición de una comunidad muy poderosa en un momento determinado, sobre las demás. Y además ha sido una imposición muy poco inteligente. La represión española ha sido siempre “sostenerla y no enmendarla” e

irle jodiendo hasta el final. La esencia española, entre otras cosas, ha sido la aniquilación de las minorías, este ha sido el “life motive” de este Estado y es del que queremos huir. España es tan víctima como nosotros de este Estado. Este Estado es un animal muy extraño, hecho por células viciadas que provienen de los hijos de los latifundismos andaluces. España no resolverá sus problemas si no lucha contra su Estado. Es lo que en su origen estructuraba “Podemos”, o sea, la indignación. Hay una lucha de siempre, de izquierdas y derechas; pero hay otra lucha mucho más sepultada, igual o más importante, que es la lucha entre el poder y la ciudadanía. Es el momento, ahora, de que los ciudadanos sean los protagonistas. Me gustó mucho Ada Colau cuando dijo: “Desde que estoy en el poder, tengo menos poder”, esto me gustó mucho.

P.: Ada Colau, Muriel Casals, Carme Forcadell... ¿Es el momento de las mujeres?

L.L.: Creo seriamente que las mujeres tienen una manera de enfrentarse a los problemas y a la vida, totalmente diferente a los hombres. Creo que la mujer entiende la complejidad, a nivel casi de ADN, en cambio el hombre, ha de aprender que es eso de la complejidad. Creo que ellas, la Muriel y la Carme han hecho un trabajo exquisito, su manera de ver las cosas nos ha tocado a todos, yo les tengo plena confianza. Las mujeres entienden la globalidad de una manera muy especial, con mucha sensibilidad. Sí, creo que sí, que es el momento de la mujer.

P.: ¿Cuándo vuelves a Senegal?

L.L.: No puedo ahora, he ido hace quince días, para acabar la biblioteca, organizar y delegar. Funcionará, hay gente extraordinaria allí. Ahora toca estar aquí. Me incordia mucho no poder ir, no poder ver estas sonrisas, estos niños llegando a la nueva biblioteca, les encanta, y también a los chicos de dieciocho años que no tienen luz ni mesas en sus casas y estaban en época de exámenes, vinieron todos. Ahora tenemos un proyecto nuevo, la “biblio-carreta”, que cada mañana saldrá a un pueblo, en combinación con los profesores, para inducir la lectura a los más pequeños.

P.: ¿Se puede vivir sin música, sin poesía?

L.L.: Hay mucha gente que lo hace. Yo diría que en términos profundos, no. Porque la gente que no sabe leer también sabe hacer poesía, a veces con un gesto, dando de mamar a una criatura, con una sonrisa... El ser humano tiene la capacidad de expresar esta sensibilidad. Como

músicos, los senegaleses son los mejores con los poli-ritmos, hay orquestas enteras de percusión, extraordinario, sin saber ni una nota...

P.: El próximo 11 de septiembre, fiesta nacional de Cataluña, la “Vía Libre”, será de nuevo, festiva, alegre y multitudinaria.

L.L.: Sí, yo creo que será muy importante. Para hacer el gran salto hemos de tomar empuje, un empuje valiente, abierto, por el derecho a decidir, por la soberanía. Volveremos a estar allí, volveremos a sonreír, nos miraremos de nuevo a los ojos y diremos: ¡Va! ¡Ahora Sí!

LOS AUTORES

Gabriela Amaya

Es periodista, licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid.

Lleva décadas entregada al periodismo social, comprometida con “el momento histórico apasionante” que le ha tocado vivir, y lo hace desde el campo del pacifismo y la no violencia.

Siempre se ha movido en radio y prensa escrita. Vive en Madrid, es editora y redactora de *Pressenza* desde su nacimiento, habiendo combinado esta labor con un programa de radio especializado en movimientos sociales.

Actualmente colabora también como analista de radios latinoamericanas y de organizaciones que trabajan en diferentes países.

Luis Alberto Ammann

(1942, casado, un hijo), es Maestro y licenciado en Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba. Es periodista y escritor. Como profesor, dictó las cátedras de periodismo y de opinión pública en la Universidad Popular de Bell Ville (Córdoba) y ha dado cursos y conferencias en diversas partes del mundo. En 1980 publicó en Madrid “Autoliberación” libro traducido y editado, hasta hoy, en 11 idiomas.

Fue editor responsable de la publicación “El Humanista”. Es columnista de política internacional y ha trabajado en el programa “Cuadro de situación”, en radio nacional clásica (FM 96.7), Buenos Aires; la radio y televisión educativa “Cuatro Caminos” (Madrid, España); Radio Siglo XXI; en el programa “América a Pleno” en Radio Libertador de Mendoza, Argentina y es consultado por diversos medios de su país. Colabora con *Pressenza*; escribe para diversas publicaciones de Latinoamérica y edita el blog www.luisammann.com

Vicepresidente de la Internacional Humanista para América Latina, desde 1989 a 2010, integró el primer Equipo de Coordinación del Partido Humanista Internacional entre 2010 y 2012 y fue Secretario General de la Federación Internacional de Partidos Humanistas desde 2012 a 2014. Actualmente es consultor de Mundo Sin Guerras y Sin Violencia y del Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (Mopassol) de Argentina. También dicta conferencias y cursos y trabaja en el libro “Introducción al Pensamiento de Silo”.

David Andersson

Franco-Americano, ha vivido en Nueva York más de 20 años.

David es un ciudadano periodista, fotógrafo y editor. A comienzos de los 80 publicó un periódico barrial en París con el Movimiento Humanista. Durante los 2000 publicó una revista multilingüe llamada DiverCity, que expresaba la increíble diversidad cultural de Nueva York exhortando a la no-discriminación. Desde entonces coordina la redacción NYC de Pressenza.

David participó del Movimiento Occupy en Zuccotti Park y en el resto de la ciudad y fue uno de los miembros fundadores de Occupy Queens.

Representando al Partido Humanista, dirigió la Coalición de Nueva York para Ampliar los Derechos de Votación (Ivote NYC) durante 7 años. Dicha Coalición está trabajando para la promulgación de una ley de NYC que garantice el derecho a voto a los residentes legales en las elecciones municipales.

Joaquín Arduengo

Chileno, nació en la localidad minera de El Teniente (Sewell) en 1951. Estudió en el Liceo Oscar Castro de Rancagua y luego Filosofía en la Universidad de Chile.

Ha compartido y participado activamente en el Movimiento fundado por el pensador latinoamericano Silo desde 1972 a la fecha. Es uno de los fundadores del Partido Humanista de Chile, siendo parte de su equipo coordinador central en tres ocasiones. Actualmente es el encargado de relaciones internacionales de ese partido. Ha sido candidato a senador y diputado varias veces.

También escribe poesía y sus escritos han sido publicados en conjunto con otros miembros en la colectividad cultural “Antoja”.

Actualmente vive en Santiago de Chile dedicado al estudio y a la publicación de sus opiniones en diversos medios de prensa, es columnista y colaborador de la agencia de noticias electrónica Pressenza desde su fundación.

Javier Belda

Es de Barcelona, tiene 49 años. Diseñador gráfico. Miembro del Centro de Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Òdena, en Cataluña. Interesado en producciones relativas a la mitología en el fundamento de las civilizaciones.

Se define como siloista, comprometido socialmente promoviendo y organizando actividades divulgativas, conferencias y simposios.

En el terreno periodístico entre 1995 y 2006 ha dirigido diversas publicaciones de prensa escrita de carácter humanista y social en la ciudad de Barcelona. Actualmente es miembro del Colectivo Internacional Ojos para la Paz y colaborador en diversos medios de comunicación.

Sus referentes en el análisis geopolítico son Michel Chossudovsky, Michel Collon, Stella Calloni, Pepe Escobar, Rafael Poch, Alfredo Jalife, Thierry Meyssan y James Petras.

xavibeldal@gmail.com

Antonio Carvallo

Es chileno, interprete profesional, vive actualmente en Truro, Reino Unido.

Con formación en derecho en la universidad de Chile, se unió en 1968 al naciente Movimiento Humanista fundado por Silo, argentino, autor y guía espiritual. En los años siguientes desarrolló esta corriente en Perú, Venezuela, Sri Lanka, Australia y el Reino Unido.

Desde 1991, como secretario general de la Internacional Humanista, viajó a Zambia para desarrollar vínculos con el gobierno de Kenneth Kaunda en su tránsito hacia elecciones multipartidarias, así como a la Unión Soviética en los tiempos de Perestroika.

Es padre de cuatro hijos.

Pía Figueroa E.

Escritora, sesenta y dos años, casada, dos hijos, siloísta desde los quince, su vida ha seguido los vaivenes del desarrollo de esta enseñanza por los distintos continentes.

Radicada en Chile, milita en el Partido Humanista y como tal asumió funciones en el gabinete del Presidente Aylwin, siendo candidata a la Cámara de Diputados y el Senado en la década de los noventa.

Actualmente da impulso a varios proyectos, entre los que destaca la Agencia Internacional de Noticias Pressenza.

Guillermo Garcés

Nació en 1963, de madre y padre obreros, en un sector poblacional a las afueras de Santiago de Chile. Es autodidacta en el oficio de la

escritura. Activista social y político con fuerte inspiración Siloísta desde su adolescencia. Impulsor de la Campaña Latinoamericana de Educación por la No-Violencia Activa (CLENVA). Presidió La Comunidad para el Desarrollo Humano en Chile. Fue dirigente del Área de Organizaciones Sociales de base del Podemos chileno. Fue parte del equipo impulsor de los Foros sociales y políticos Humanistas en Chile, luego de los subregionales en Suramérica, hasta llegar a los Foros Latinoamericanos.

Hoy escribe opinión para *Pressenza Chile*; es parte del Espacio Cultural y Tecnológico del Barrio Yungay conocido como AILANTO; participa de los Movimientos sociales por la recuperación del Agua; y los Movimientos de base por una Asamblea Constituyente; además es miembro de La Comunidad Santiago Centro.

Luis Filipe Guerra

Nació en 1966, en São João da Madeira, Portugal, país en donde vive en la ciudad de Oporto. Tiene 2 hijos. Es licenciado en Derecho y luego de haber trabajado como abogado y mediador de conflictos hasta 2008, ejerce actualmente como juez de paz.

Adhirió al Movimiento Humanista en 1986 y en el marco de sus actividades, fue secretario general del Partido Humanista portugués entre 1999 y 2009.

Mientras tanto, impulsó la creación del Observatorio de los Derechos Humanos, como representante del Centro de Estudios y Acciones Humanistas, en el que sigue participando.

Actualmente integra igualmente la Comunidad de la Esfera del Mensaje de Silo, en Oporto.

Colabora con *Pressenza*, en la edición portuguesa, desde 2014, como redactor.

Tony Henderson

Escritor y editor freelance con base en Hong Kong desde 1980, previamente desempeñó el mismo rol en Japón durante siete años. Vivió en Mauritius y Libia y es ex oficial de radio de la Marina Mercante (especialmente en naves griegas). En 1966 viajó a dedo desde Teheran a Newcastle por Tyne, después de presenciar la Revolución Cultural China en primera persona mientras recorría las costas de China. Cuenta con tres libros impresos, uno de ellos relativo al rol de *Pressenza* en la

Humanización de Hong Kong. Durante la década de los 90 fue Editor de la revista *New Directions*. Desde esas publicaciones impresas, escribió y puso en circulación seis libros en formato eBooks. Actualmente es director de la *Humanist Association of Hong Kong* y se desempeñó por 4 años (terminando en 2014) en el equipo coordinador de la *Internacional Humanista, Federación mundial de los Partidos Humanistas*. Se sumó a *Pressenza* como Editor para el Asia en el 2000.

Tomás Hirsch

Chileno, nacido en 1956, humanista desde su adolescencia.

Durante la década del '80, promovió la lucha no violenta contra la dictadura del General Pinochet.

En 1983 fue uno de los fundadores del Partido Humanista de Chile. Desde la fundación asume diferentes cargos, incluida la presidencia del partido a fines de los años '90

Entre 1990 y 1993, se desempeñó como Embajador de Chile en Nueva Zelanda, durante el gobierno de Patricio Aylwin.

En el 2005 fue el candidato presidencial del *Juntos Podemos Más*, la alianza de izquierda más amplia desde la elección de Salvador Allende.

Asume como Vocero del Humanismo para Latinoamérica entre los años 2006 y 2009, impulsando la integración de los pueblos latinoamericanos. En ese cargo se vincula activamente con los Presidentes Evo Morales, Rafael Correa y los gobiernos progresistas de la región.

Coordinador Latinoamericano de la *Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia* en 2009.

Autor de los libros “El fin de la prehistoria”, editado en español, italiano y portugués, y “Parques de Estudio y Reflexión”, editado en diversos idiomas.

Fundador, junto a Jorge Arrate y otros dirigentes políticos y sociales de la izquierda chilena, del nuevo referente “Doce Puntos”.

Actualmente es Vicepresidente del Partido Humanista chileno.

Vive en Santiago de Chile junto a su esposa y su hijo menor.

Madeleine John

Vive en Lima. Se dedica a la difusión y capacitación de la cultura de la no-violencia y la no discriminación. Fue presidente de *Los Verdes*, grupos ecologistas-pacifistas, de *La Comunidad para el Desarrollo*

Humano y coordinadora de la Campaña Latinoamericana de Educación para la no-violencia, sección Perú. Actualmente participa de la corriente espiritual El Mensaje de Silo.

Ha publicado los cuadernillos de divulgación y capacitación “Emergencia ecológica”, “Talleres de Educación para la no-violencia I y II” para alumnos y padres de familia, y “Propuesta hacia la reconciliación”. Da charlas, conferencias y seminarios a instituciones y organizaciones públicas y privadas en el campo del desarrollo humano en diferentes países latinoamericanos.

Marianella Kloka

Nació en Atenas, Grecia, en 1972. Se incorporó al Movimiento Humanista en 1990 y se considera una Siloista. Desde entonces ha trabajado como miembro activo de la sociedad civil en diferentes temas sociales y de derechos humanos. Participó de muchas misiones en África, Asia y los Balcanes concentrándose en el acceso a la salud y luchando contra la discriminación especialmente en el campo de la discriminación sexual y la identidad de género. Con un pequeño grupo de activistas griegos, organizó la primera Pride Parade en Atenas en el 2005. Publicó Antivirus magazine desde el 2003 al 2005 y el diario City Uncovered desde 2006 a 2011. Fue directora ejecutiva de la organización griega de las personas que viven con el virus de SIDA, llamada Positive Voice, desde 2010 a 2012. Actualmente trabaja en Praksis NGO y forma parte del equipo recientemente creado de Pressenza Atenas. Se comunica en 5 idiomas.

Nelsy Lizarazo

Humanista, de origen colombiano. Vive en Quito-Ecuador hace más de veinte años. En ese lugar nacieron sus dos hijos, Esteban y Juliana. También en ese lugar encontró el pensamiento de Silo y el Nuevo Humanismo.

Su formación profesional pasó por los caminos de la Filosofía y la Literatura primero y luego, por la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Con esa formación ha disfrutado de las prácticas pedagógicas y comunicativas, prácticas en las que sigue trabajando.

Pressenza es para ella un espacio de periodismo y comunicación inédito, un laboratorio de construcción de nuevos sentidos, una apuesta para entregar elementos a la construcción de una nueva conciencia humana no-violenta. La posibilidad de interpretar, desde otras claves, los

acontecimientos del mundo y de escribir, con libertad y profundo afecto, líneas que tal vez provoquen preguntas... pero sobre todo, que los lectores, puedan disfrutar.

Lía Mendez

Abogada, Mediadora. Ex – Docente Universitaria, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, Argentina.

Legisladora de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, por el Partido Humanista 2000-2003 (MC)

Dirigente nacional del Partido Humanista de Argentina, al que representó en dos oportunidades como candidata a la Presidencia de la nación, y en otras tantas a distintos niveles legislativos.

Fue Secretaria General de la Regional Latinoamericana de la Internacional Humanista (2003-2006).

Actualmente se desempeña como:

Directora General de Relaciones Institucionales del Senado de la Nación Argentina; y Coordinadora de la Comisión de Paz y No violencia del Consejo de la Sociedad Civil de la Cancillería argentina.

Autora de las publicaciones: “Silo, su pensamiento y obra”; “Sobre Derechos Humanos”; “Paz y No violencia”; “Los Derechos Humanos en Latinoamérica”.

Autora de los libros: “Violencia y no violencia, reflexiones sobre la acción personal y social”; “Participación Popular, eje de la práctica política humanista”.

Coautora junto a Gabriel Bulgach del libro : “Diálogos, un aporte humanista a la democracia real”.

Realizadora, productora y conductora de los programas de radio y TV: “Diálogos” que emite el canal Senado TV; “Quererse libre”, radio AM830, Del pueblo; “Derecho al diálogo” –co-conducción- Radio de la Biblioteca del Congreso de la Nación.

Vasiliki Mitsiniotou

Vasiliki Mitsiniotou es una escritora free-lance de 34 años ubicada en Atenas. Estudió Historia y Arqueología y tiene un Magister en Comunicación y Cultura.

Colabora con Pressenza, hace reportajes free-lance, publica un blog (theblacksheepstory.com) y usa las posibilidades que ofrecen las

herramientas digitales para la resolución de conflictos. En este mundo cada vez más conecado, prefiere los documentales y las historias humanas. Cree que el surgimiento de respuestas no-violentas depende actualmente en la cobertura mediática que vaya logrando esta creceinte conexión entre la gente.

Entre sus intereses y varias actividades está el haber trabajado en revistas de la prensa libre, organizado actividades y eventos no-violentos, promover la Marcha Mundial por la Paz y la No-Violencia organizada por “Mundo sin Guerras” en los Balcanes.

Iván Novotny

Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Iván Novotny comenzó su acción militante ya en el Centro de Estudiantes del colegio secundario Comercial 19 “Juan Montalvo” de la Ciudad de Buenos Aires. Luego en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA fue coordinador del equipo de redacción de la publicación universitaria humanista Batahola durante siete años (2001-2008).

Profesionalmente se desempeñó en el área de comunicación y difusión de la Fundación UOCRA, como asesor de prensa en la Legislatura Porteña y en el Senado de la Nación y es investigador en la Dirección Nacional de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario del Ministerio de Defensa de la Nación. Colaboró como periodista columnista en el Diario Z de la Ciudad de Buenos Aires, en FM Radio Gráfica, en FM Riachuelo y en FM Bajo Flores. Asimismo, en el campo audiovisual realizó el largometraje documental de reconstrucción histórica “El día del fin del sufrimiento” estrenado en 2012.

Actualmente, es consultado esporádicamente como analista internacional para el canal de TV Russia Today (RT) y es editor de la agencia internacional de noticias Pressenza en Buenos Aires desde 2009.

Su propósito como comunicador va orientado al campo político y cultural, desde donde contribuye a un cambio existencial y social inspirado en la corriente de pensamiento del Humanismo Universalista fundada por Silo.

Pilar Paricio

Barcelona. Arquitecta. Especializada en planificación urbana. Trabaja por el avance de la población en derechos básicos como el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad. Involucrada con el cambio social y personal, participa en el Nuevo Humanismo.

Coordinadora del área de planificación de la vivienda de la Agencia de la Vivienda de Cataluña. Redactora del planeamiento territorial de Cataluña.

Ha participado en Convergencia de las Culturas, organismo con el que ha trabajado en campañas de colaboración con organizaciones locales en Benín, África Occidental. Ha cooperado con Arquitectos sin Fronteras en la rehabilitación de viviendas de colectivos sin recursos en Barcelona.

Impulsora de la Marcha Mundial por la Paz y la no violencia; movilización mundial organizada por colectivos humanistas con el objetivo de generar conciencia sobre la necesidad de la paz y la no violencia.

Participa en la gestión del centro social Agora Humanista de Barcelona, en el cual se programan talleres de desarrollo personal, actos culturales y actividades sociales.

Raquel Paricio

Vive en Barcelona.

Licenciada en Bellas Artes (Universitat de Barcelona). Doctora en Ingeniería Multimedia (Universitat Politècnica de Catalunya).

Sus intereses de investigación incluyen una relación transdisciplinar entre arte, ciencia y mística.

Colabora como investigadora y activista en entornos de acción humanista. Co-creó entre otros, el proyecto de difusión mediática “Humanisme Emergent.org”, del Centro de Estudios Humanistas de Barcelona. Participa en el desarrollo del Parque de Estudios y Reflexión Parc Òdena, en Catalunya.

Trabaja en el ámbito del arte digital desde 1993.

Actualmente desarrolla proyectos en entornos multisensoriales, profundizando en el desarrollo de las capacidades de la conciencia, en base al estudio de la mística, la vida artificial y sus posibilidades en el ámbito artístico, en colaboración con equipos de investigación de la Universitat Politècnica de Catalunya.

Ha recibido diversos premios, menciones y ayudas a la producción e investigación.

Principales exposiciones, publicaciones y conferencias: Laboral; ZKM; Arts Santa Mónica; Mendel Art Gallery; Fundació Tapies; Museo de Arte contemporáneo de Chicago; Fundació La Caixa; KRTU; McLuhan Conference Galaxy; Planetary Collegium (Consciousness Reframed, Technoetic Arts); Leonardo; Computer and Graphics (Elsevier); Institute

for Scientific Interchange Foundation; Complex Sistem Network of Excellence; ACM; Transmediale; Mendel Art Gallery; Fundació Tapies; Museo de Arte contemporáneo de Chicago; VIDA, Fundación Telefónica.

Annalisa Pensiero

Italiana, cursó sus estudios de antropología en la Univesità degli Studi La Sapienza de Roma, finalizó su carrera con una tesis sobre el Nuevo Humanismo y las relaciones inter-étnicas en el Paraguay.

Desde su participación en el Movimiento Humanista en 1989 ha activado en el Foro Humanista Universitario; en Paraguay desde 1998 en proyectos comunitarios en asentamientos en la periferia de Asunción y San Lorenzo y en campañas por la no-violencia en colegios y universidades; en 2004 en Mondo senza Guerre, en Italia, en campañas de sensibilización y movilización en contra de las guerras en acto en Medio Oriente.

Actualmente reside en Buenos Aires donde cursa la Maestría en Diversidad Cultural - Estudios Indoamericanos de la UNTREF y la Diplomatura en Historia Argentina y Latinoamericana de la UNDAV.

En los ambientes académicos, el encuentro con investigadores interesados en la relación entre la cosmovisión indígena, la mística y las producciones culturales ha estimulado sus primeras producciones, presentadas en Simposios y algunos medios de comunicación.

Como miembro de IECyCTA (Instituto de Estudios Científicos y Tecnológicos Andino) de la Fundación Leonardo da Vinci esta investigando los antecedentes del humanismo para aportar a las reflexiones sobre el pensamiento argentino y latinoamericano que incluya los aportes de la sabiduría indígena.

Integra el equipo de ElOrejíVerde, Diario y Portal de los pueblos indígenas, dirigido desde Argentina por Carlos Martínez Sarazola.

Es miembro de Convergencia de las Culturas de Argentina que publica en *Pressenza* noticias sobre la situación de los pueblos originarios de Argentina.

Anna Polo

Comprometida desde hace años con la paz y la no-violencia, coordinó la comisión dedicada a este tema de la Regional Humanista Europea en el 2003 (en Praga) y el 2004 (en Budapest) y en el Foro Humanista Europeo del 2006 en Lisboa y del 2008 en Milán. En el 2009 formó parte del

equipo de relaciones de la Marcha Mundial por la Paz y la No-violencia. Actualmente participa de Mundo sin Guerras y sin Violencia y en la Redacción italiana de *Pressenza*.

En los últimos años se ha dedicado también a investigaciones históricas en Malta, Irlanda, Sicilia, Francia e Inglaterra, con el interés de recuperar el patrimonio de sabiduría y experiencia que nos dejaron las antiguas civilizaciones, muy a menudo olvidadas, invisibilizadas o poco conocidas.

Judith Purizaga

Peruana, Comunicadora Social especializada en prensa escrita y promoción para el desarrollo, con experiencia en investigación periodística y social. Ha desempeñado labores en gran parte del territorio peruano.

En su labor periodística, ha realizado investigaciones sobre política nacional, cultura y derechos humanos; aportando a la transparencia, fiscalización política y difusión de la identidad nacional. Su labor queda plasmada en medios de comunicación del país y del exterior como los diarios *La República*, *Primicia*, *El Tiempo*; y en la revista intercultural *Servindi*, *Reportaje*, *Surcos*, *La Voz*, *Regiones y Mirada Latina* (Italia).

Como promotora del desarrollo, ha realizado investigaciones socioeconómicas, estudios de impacto ambiental, planes de desarrollo, resolución de conflictos sociales, participación ciudadana; e impulsado proyectos de desarrollo en los sectores educación, salud, cultura e identidad.

Es coautora del libro “Diagnóstico de las Migraciones en la Zona Norte del Perú. Regiones de Tumbes, Piura, Lambayeque y Cajamarca”. Actualmente, colabora para *Pressenza* en Perú.

Mariano Quiroga

Nacido en Buenos Aires en 1976 es periodista, poeta y editor internacional para *Pressenza*. Su trayectoria incluye publicaciones en distintos países y lenguas. Actualmente realiza programas para la radio pública ecuatoriana y radios comunitarias de la Argentina.

Comprometido con las causas de los pueblos, confía en los procesos de ampliación de derechos y democratización que está viviendo la región latinoamericana. Comunicador humanista especializado en política internacional es asesor de la Secretaría de Comunicación Pública del Gobierno de la Nación de la República Argentina.

Su vocación lo lleva a buscar tender puentes que permitan poner en relación datos, hechos, personas y contextos para construir una mirada inclusiva que sintetice las búsquedas más loables de justicia social y humanización del planeta.

quirogamariano@yahoo.es – @maruchoquiroga

Milena Rampoldi

La Dra. Milena Rampoldi es escritora, traductora y activista por los derechos humanos. Nació en Bolzano (Italia) en 1973. Procede de una familia bicultural y bilingüe en la que desde la infancia comprendió la importancia del multilingüismo, la música, el arte y el diálogo e intercambio interculturales.

En 2014 fundó en Leverkusen (Alemania) ProMosaik, una asociación intercultural e interreligiosa en pro de la paz y los derechos humanos. En la actualidad vive en Estambul.

Tony Robinson

45 años, por más de 20 ha sido activista en el Movimiento Humanista, fundado por el escritor y pensador argentino Silo, para promover el cambio personal y social a través de la no violencia activa. Actualmente participa en la organización Mundo sin Guerras y sin Violencia y es miembro del Consejo Global de Abolition 2000, una red de más de 2.000 organizaciones anti-nucleares. Además, es uno de los codirectores de Pressenza International Press Agency y uno de los responsables de Footsteps for Africa, una organización no gubernamental basada en el Reino Unido que construye escuelas y centros de salud en Kenia.

Francisco Javier Ruiz-Tagle

Chileno, trabaja en Diseño y Comunicación.

Miembro activo y comprometido con el Humanismo Universalista desde los inicios de esa corriente de pensamiento y acción. Ha impulsado la puesta en marcha y el desarrollo del Movimiento Humanista en su país de origen y en otros lugares del mundo.

Fue uno de los miembros fundadores del Partido Humanista chileno y ha participado como asesor comunicacional en todas las campañas electorales de ese conglomerado político. Además, ha escrito numerosos artículos sobre la realidad social y presentado diversas ponencias

inspiradas en las tesis humanistas en varios países. También colaboró con el político humanista chileno Tomás Hirsch en la redacción de su libro *El Fin de la Prehistoria*.

Hoy vive en Santiago de Chile, es columnista para *Pressenza* y continúa asesorando a los candidatos de su partido.

Guillermo Sullings

Argentino, autor de diversos libros y ensayos referidos a temas económicos, sociales y políticos.

En el 2000 publicó el libro “Más allá del Capitalismo, Economía Mixta”, propuesta alternativa al capitalismo y al comunismo. En el 2014 fue traducido y publicado en italiano.

En el 2001 publicó el ensayo “El Derecho a la Rebelión y la lucha No-violenta”, editado en Argentina, Chile y Perú, y de reciente circulación entre algunas asambleas del 15-M en España.

En las elecciones argentinas del año 2003, fue candidato a Presidente de la Nación por el Partido Humanista.

Desde el año 2002 hasta la fecha, ha escrito varios ensayos sobre temas sociales, políticos y económicos, algunos de ellos incluidos en libros publicados por la Universidad de Córdoba (Argentina), la UNED de Madrid, la Universidad de Panamá, la Editorial Tabla Rasa (España), y la EUNED de Costa Rica.

En el mismo período también ha participado como conferencista y panelista, en diversos foros realizados en Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Venezuela, Perú, Bolivia, Nicaragua, Costa Rica, Ecuador, España, Portugal e Italia.

Silvia Swinden

Nació en Argentina y vive en Londres, Reino Unido, desde 1980.

Comenzó su actividad periodística luego de jubilarse como médico del sistema de salud británico, informando para *Pressenza* sobre las acciones de la Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia en Gran Bretaña.

Es autora del libro “From Monkey Sapiens to Homo Intentional: the Phenomenology of the Nonviolent Revolution” (Del Mono Sapiens al Homo Intencional, la Fenomenología de la Revolución No-Violenta), que analiza los cambios sociales y personales necesarios para emerger del sistema violento y deshumanizador imperante, desde el punto de vista del

Humanismo Universalista, corriente de pensamiento fundada por Silo. Hacia el final de su libro, la autora incluye un Curso de Educación para la No Violencia que desarrolló durante sus viajes por diferentes puntos de Europa, África y las Américas como formación para escuelas, líderes comunitarios y activistas de la no-violencia.

Actualmente es corresponsal para Pressenza en el Reino Unido.

Javier Tolcachier

Nace en 1960 en Córdoba, Argentina. Su inquietud existencial y el temprano interés sobre la posibilidad de transformaciones sociales se amalgaman en intensa búsqueda, hasta que encuentra en el Siloísmo una síntesis maravillosa para abrazar la mejor de las causas: Humanizar la Tierra.

A partir de entonces, en el marco de la difusión del Humanismo Universalista toma contacto con las diversas culturas, residiendo varios años en Europa y viajando hacia diversos países de África, Asia y Latinoamérica.

Algunas de sus obras son: “Memorias del Futuro”, “La caída del Dragón y del Águila”, “Humanizar la historia” (todas editadas por Virtual Ediciones, Santiago de Chile), “Estudio sobre la conciencia inspirada en el Humanismo del Renacimiento” (inédita).

En la actualidad se desempeña como investigador del Centro Mundial de Estudios Humanistas. Es columnista en la agencia de noticias Pressenza y forma parte - a través de la agencia - del Foro de Comunicación para la Integración de NuestrAmérica.

Vive junto a su esposa y dos hijos en su ciudad natal.

javiertolcachier@gmail.com

Olivier Turquet

Nació en Versailles, Francia, en 1954 pero tiene su raíces en Florencia, Italia, donde vivió buena parte de su vida.

Estudios clásicos, incursiones en la psicología y la música fueron parte importante de su formación como la experiencia de la toma de la Universidad de Roma, en 1977.

Su búsqueda sobre el sentido de la vida lo llevó a cruzarse con el Movimiento Humanista y la Doctrina de Silo en 1985 y a participar en

este movimiento como militante, editor, candidato político, pedagogo, enciclopedista y periodista.

Escribe sobre temas de actualidad desde adolescente. Ha trabajado con publicaciones impresas, radiales y electrónicas. Fundó la agencia electrónica de prensa humanista Buenas Nuevas y el diario barrial Le Bagnese Times. Fue secretario de prensa en varios eventos, tales como: la Internacional Humanista, Firenze Gioca, la Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia. Actualmente, coordina la redacción italiana de Pressenza. Ha publicado en italiano el libro “Entrevistas para cambiar el mundo”. Sus escritos pueden encontrarse en: olivierturquet.wordpress.com

Le gusta el intercambio de opiniones, se le puede escribir comentarios a olivier.turquet@gmail.com

Antonia Utrera

(Jaén, España. 1964) vive en Barcelona. Edita y dirige la Revista Acelobert Barcelona desde su creación en el 2008. Activista social por la No-Violencia, desarrolla su actividad desde la palabra escrita, a través de entrevistas, artículos, cuentos y relatos de experiencia. Es miembro del Centro de Estudios Humanistas Noesis de Barcelona, que investiga y proporciona herramientas para la superación del sufrimiento en uno y en los demás, a través del autoconocimiento, la meditación y la acción social. Colabora como editora y autora de Pressenza, la Agencia Internacional de Noticias por la Paz y la No-Violencia. Impulsa y acompaña el desarrollo de Círculos de Mujeres en su ciudad, convencida de que los cambios que se están produciendo necesariamente pasan por el despertar de lo Sagrado Femenino en el mundo.

Sasha Volkoff

Nacido en Buenos Aires en 1965, vive en Barcelona desde 1994. Ingeniero informático y Licenciado en Antropología Social y Cultural.

Desde 1984 participa activamente en diversas organizaciones vinculadas con la corriente de opinión del Nuevo Humanismo Universalista, fundada por Silo.

Entre 2006 y 2009 formó parte del equipo promotor que relanzó el Centro Mundial de Estudios Humanistas, siendo miembro del primer Equipo Coordinador Mundial de este organismo.

Autor de algunas conferencias publicadas por la asociación filosófica Liceu Maragall, y otras publicadas en el marco de los simposios organizados por el Centro Mundial de Estudios Humanistas desde 2008.

Actualmente participa en el Centro de Estudios Humanistas Noesis, y es colaborador de Pressenza.

Mantiene un blog personal en <http://movimientoforma..>

Javier Zorrilla

Nació en Perú, en septiembre de 1948. Realizó estudios de antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, obteniendo el grado de Magíster en Ciencias Sociales. Posteriormente, becado por la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, lleva a cabo estudios de doctorado en Bonn y Berlín.

Ha realizado labor docente universitaria en la Pontificia Universidad Católica y en la Universidad del Pacífico. Asimismo, ha colaborado con el Estado peruano en temas de desarrollo rural. Ha publicado diversidad de artículos, ensayos e informes relacionados con la cultura andina, la violencia, la paz, la educación rural y el desarrollo humano. Ha trabajado también para organizaciones no gubernamentales en temas de ecología y desarrollo personal. Es autor del libro *Más allá de la psicoterapia*.

Participa activamente en el Movimiento Humanista desde 1973 contribuyendo con los proyectos de transformación personal y social impulsados por los distintos frentes de acción. Durante su estadía en Alemania ayudó a formar los primeros grupos de humanistas en ese país. Posteriormente, en Chile, participó en la Comisión Ideológica del Partido Humanista y en la fundación de la Corporación Futuro Humano.

Actualmente reside en Lima, Perú. Es presidente de la Fundación Pangea e impulsor del Centro de Estudios Humanistas Nueva Civilización.

Contenido

Tiempo de los pueblos	5
OPINIONES	7
Necesidad del humanismo en el momento actual	9
El síndrome de Akenatón	14
Los intranautas	19
De la crisis económica a una sociedad libertaria sin marginación	23
Lo que maliciosamente se llama una sociedad dividida, es en todo caso una sociedad en transición	35
Los monstruos	37
La democracia, una gran aspiración	40
Intenciones encontradas	46
El futuro	49
Límites y desafíos del progresismo en América del Sur	59
Fondos buitres, jueces buitres, prensa buitre	64
Estados de agregación	67
Gandhi, Palestina y los judíos	71
El camino del fuego	76
La “revolución de los paraguas” en Hong Kong	83
Dólares, Putin, Gorbachov, Berlín y las revoluciones de colores	85
Despierta América del Sur	88
Una puerta abierta	90
Humanizar un mundo en crisis	92
¿Quién es terrorista?	96
Un mundo envenenado de crueldad	98
Hagámosle vacío a la violencia	101
Cierta indignación indigna	103
Las opciones de Grecia: salvar a la banca o a la gente	107
El protagonismo de las convicciones	111
Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día	113
El rey se muere	115
Chile en el agotamiento de una sociedad hipócrita	120
¿Qué pasa en Ecuador?	123
En la guerra contra la corrupción en Kenia: unos ganan, otros pierden	125
Presentación del libro de Andrés Solimano: “Elites Económicas, Crisis y el Capitalismo del siglo XXI”	129
El cuerpo de las mujeres, ¿de quién es?	134
Nosotros, los pueblos, somos los protagonistas de la paz	136
Corrupción: El paradigma oculto	141

El Reino Unido se dirige a una mayor austeridad, privatización (adiós al Servicio Nacional de Salud) y TTIP, con la victoria Tory	144
Incluir y privatizar: dos verbos que, en educación, no se pueden conjugar	146
El éxito electoral se escribe en femenino	149
El P5 en la Conferencia Nuclear: “El Sol gira alrededor de la Tierra”	152
¿Algo nuevo?	155
Democracia real: Gimnasia de (y con) futuro	157
Humanizar Colombia, el siguiente paso al Proceso de Paz	161
España 2015: Giro político hacia una democracia real	163
Cuando la política contribuye a disminuir el sufrimiento	166
¿Y si asumimos el debate público?	168
¿Son noticias o propaganda?	171
Historia de la filosofía: desde la antigüedad hasta nuestros días	173
¿Puede un Papa iniciar un efecto dominó positivo? La iniciativa Eco-Eco	182
Hacia el #GReferendum	185
Los desalmados	195
Los gobiernos de Europa no nos representan	197
#Greferendum ¡Gracias pueblo de Grecia!	199
La historia la hacen los pueblos	201
La némesis del capitalismo	203
La hora de los valientes	207
La Europa de dos velocidades	209
Reflexiones desde Grecia: en 72 horas	211
Retrospectiva generacional europea	213
Reflexiones desde Grecia: La esperanza se fue	218
Articular la Comunicación para la Integración de la región latinoamericano-caribeña	220
V Centenario del nacimiento de Teresa de Ávila	225
Movimientos sociales y comunicación para la integración en clave de humanidad	227
La historia de una deuda pública, cinco años después...	232
Saltar por sobre el temor	237
La batalla entre los valores neoliberales y los democráticos	242
Cosmovisiones indígenas, Nuevo Humanismo y modernidad	247
Las guerras de la OTAN son las culpables de la crisis de los refugiados en Europa: es el momento de disolver este anacronismo	250
Posición frente al aborto	254
Las guerras de la OTAN: el objetivo real es Europa	262
ENTREVISTAS	267
El derecho a una Renta Básica Universal	269
La crisis y sus desafíos en Europa y en América del Sur	274
La crisis y sus desafíos en Europa y en América del Sur	280

Un buen momento para potenciar la Economía Mixta	284
“Hemos conseguido que la Asamblea Nacional abriera sus puertas a todo el mundo”	291
“Debemos seguir enfrentando los retos que se nos vienen sin miedo”	298
“El Banco del Sur es fundamental para que la región se financie de manera autónoma e independiente”	302
“Unasur puede sintetizarse como convergencia y solidaridad”	307
Un proyecto local por la no violencia nace en Porto	313
Una fórmula para superar la violencia en la Provincia de Buenos Aires	317
Inversiones Chinas: No sabemos con quién nos estamos metiendo	321
“La reconciliación requiere humanizar al victimario”	324
“Decisión de UNASUR es un golpe extraordinario por la paz”	334
“Tenemos que ser capaces de elaborar discursos que seduzcan”	338
“Somos conscientes de que en este momento la paz es lo principal”	352
La solución está en la reconciliación entre las personas	359
“La discusión tiene que hacerse sin que haya un solo muerto”	364
“Es necesario cambiar las relaciones de poder defendidas por los grandes medios”	367
A un año de la masacre de Odesa ¿todo sigue igual o peor en Ucrania?	370
“Los derechos humanos son una línea roja que no se puede traspasar”	374
La superación de la cultura de la venganza	381
“Uno de los mayores desafíos es democratizar la riqueza”	390
“Morimos a una vida para nacer a otra”	396
“Es necesario transformar el Estado, transformar el mercado y transformar a la ciudadanía”	400
Thaniyay: apoyo para padres que perdieron a un hijo	405
“La decisión está en manos de la gente”	411
Acercándonos al Islam	417
Vuelo en el Intento, reflexiones para una felicidad creciente	423
Grecia, Unión Europea: las verdaderas dimensiones del drama que estamos viviendo y cómo salir	427
“Los movimientos griegos han aprendido nuevas formas de lucha”	434
“La esencia del Estado español ha sido la aniquilación de las minorías, ese es el Estado del que queremos huir”	439
LOS AUTORES	445

